

Índice

Presentación	3	3	La discapacidad a lo largo de la vida	47
1 Introducción	9	3.1	Las limitaciones en la infancia y en la juventud	49
1 Marco teórico. Contexto histórico. Estado de la cuestión	11	3.2	La discapacidad en los/las adultos/as	50
1.1 Las explotaciones existentes	14	3.3	La discapacidad entre los mayores	53
2 Definiciones, conceptos y metodología de la encuesta	15	4	Variación geográfica de la discapacidad	56
2.1 Objetivos	16	5	La severidad	58
2.2 Muestra y recogida de información	17	5.1	Declaración de severidad	58
3 Conceptos y definiciones	18	5.2	Proceso evolutivo	61
3.1 Definiciones	21	5.3	La codiscapacidad	63
4 Plan del Informe	24	6	Causas de la discapacidad	70
4.1 Introducción	24	6.1	El origen de las discapacidades. Las deficiencias	70
4.2 Discapacidades y deficiencias en España	24	6.2	El origen de las deficiencias. Los problemas	80
4.3 El entorno familiar de las personas discapacitadas y dependientes	25	6.3	Enfermedad diagnosticada	85
4.4 El entorno social e institucional	25	6.4	La edad de la madre	86
4.5 La integración social	25	7	Las limitaciones cognitivas	88
4.6 Apéndice. El estado de salud de la población española	25	8	Los riesgos de discapacidad. Los factores personales	93
2 Discapacidades y deficiencias	27	9	Conclusiones	99
1 Prevalencia de la discapacidad	29	1	Prevalencia de la discapacidad	99
2 La discapacidad en la población	34	2	La discapacidad en la población	99
2.1 Los tipos de discapacidad	35	3	La discapacidad a lo largo de la vida	100
2.2 La entrada en discapacidad	40	4	Variación geográfica de la discapacidad	101
2.3 Modelos de entrada en discapacidad	42	5	La severidad	101
		6	Causas de la discapacidad	102
		7	Las limitaciones cognitivas	103

8	Los riesgos de discapacidad. Los factores personales	103
Anexo de tablas		105
<hr/>		
3	El entorno familiar de las personas con discapacidades	213
<hr/>		
1	Características básicas de los hogares y de las viviendas: su estructura y tipología	216
<hr/>		
1.1	Cuántas personas conviven	216
<hr/>		
1.2	Tipo de hogar	225
<hr/>		
2	Los sustentadores principales	227
<hr/>		
3	Las ayudas personales	232
<hr/>		
3.1	Los receptores de ayudas personales	232
<hr/>		
3.2	Los cuidadores	240
<hr/>		
3.3	Relación entre los cuidadores y los beneficiarios de los cuidados	243
<hr/>		
4	Conclusiones	247
<hr/>		
Anexo de tablas		249
<hr/>		
4	El entorno social e insitucional de las personas con discapacidades	263
<hr/>		
1	Los beneficiarios del Certificado de Minusvalía	265
<hr/>		
2	Las ayudas provenientes del sistema formal	269
<hr/>		
2.1	Características de los beneficiarios	272
<hr/>		
2.2	Los servicios Socio-Sanitarios	278
<hr/>		
3	Las Prestaciones Económicas	281

3.1	El alcance de las Prestaciones Económicas	282
<hr/>		
3.2	Características de los beneficiarios	283
<hr/>		
4	El consumo y la modalidad de pago de los medicamentos	286
<hr/>		
5	La pertenencia a ONGs de las personas con algún tipo de discapacidad	289
<hr/>		
6	Conclusiones	296
<hr/>		
Anexo de tablas		301
<hr/>		
5	La Integración social	319
<hr/>		
1	Estudios	321
<hr/>		
1.1	Estudios formales en curso	321
<hr/>		
1.2	Nivel alcanzado	324
<hr/>		
2	La integración en el mundo laboral	327
<hr/>		
2.1	Relación con la actividad	327
<hr/>		
2.2	Las edades activas	329
<hr/>		
2.3	Ocupación	334
<hr/>		
2.4	Los parados	344
<hr/>		
2.5	Estudios y ocupación	346
<hr/>		
3	Conclusiones	348
<hr/>		
Anexo de tablas		351
<hr/>		
6	El estado de salud de la población española	363
<hr/>		
1	Introducción	365
<hr/>		
2	La discapacidad en el estado general de salud	365

2.1	Las esperanzas de vida en salud	366
3	La salud percibida	372
4	Las enfermedades crónicas	375
5	Hábitos y salud	380
5.1	Consumo de medicamentos	380
5.2	Tabaquismo	383
5.3	Alimentación	385
6	La adaptación del entorno	388
6.1	Accesibilidad de la vivienda	388
6.2	Accidentes	391
6.3	Servicios sanitarios y/o sociales	393
7	Peso y estatura	395
8	Conclusiones	397
Anexo de tablas		401
Bibliografía		423
Glosario		431

Presentación

El Instituto Nacional de Estadística (INE) presenta en esta publicación un análisis de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (EDDS). El estudio en profundidad de esta Encuesta tiene gran interés por su potencial contribución al diseño de políticas sociales y, en particular, de programas de atención a personas discapacitadas y dependientes. Este Informe General ofrece una panorámica completa de los resultados obtenidos en la EDDS.

La publicación comienza con una Introducción que sitúa histórica y temáticamente el fenómeno de la discapacidad a la vez que aporta aspectos metodológicos que facilitarán la lectura de los siguientes capítulos. A continuación se presentan cinco capítulos que tocan todos los temas investigados en la Encuesta.

El primer capítulo, "Discapacidades y Deficiencias en España", ofrece una visión cuantitativa y general de las discapacidades y de las deficiencias que las originan; el segundo, "El entorno familiar de las personas discapacitadas y dependientes", proporciona un escenario de la relación de las personas discapacitadas y dependientes con su entorno inmediato, prestando especial atención a las características de los hogares y viviendas en las que residen y a sus relaciones personales en el hogar. El tercero, "El entorno social e institucional", aborda el tema de la demanda y uso de recursos sociales y sanitarios, las ayudas y los servicios solicitados. El cuarto capítulo, "La integración social", versa sobre el modo en que las personas discapacitadas se encuentran inmersas en el entorno escolar y laboral y, por último, el capítulo quinto, "El estado de salud de la población española", enmarca el impacto de la discapacidad en el estado de salud de la población general.

Este Informe se ha realizado en virtud del Convenio de colaboración firmado por el INE, el IMSERSO, la Fundación ONCE y el Consorcio Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona y ha sido elaborado por este último organismo.

El INE agradece la participación de los distintos organismos y personas que han intervenido en la elaboración de esta publicación, así como, una vez más, la de quienes en su día fueron entrevistados en la Encuesta.

Carmen Alcaide

Presidenta del INE

FALTA PORTADILLA

FALTA PAGINA LEGAL

FALTA PRESENTACIÓN

FALTA ÍNDICE

1. Introducción

1 Marco teórico. Contexto histórico. Estado de la cuestión

Al hablar del estado de salud de las poblaciones resulta inevitable dejarse llevar por la actualidad de ciertos problemas sanitarios, o por la gravedad de otros. La intervención inmediata merece un papel destacado en nuestros intereses y, a veces, deja poco espacio para la comprensión amplia de los procesos de cambio en que estamos inmersos. Suele olvidarse así la gran revolución experimentada por la vida humana en los últimos dos siglos, revolución que poco o nada tiene que ver con los más recientes avances de la biología molecular o la genética y, ni siquiera, de la medicina y la farmacología.

Sabemos que la mortalidad empezó a disminuir en algunos países de Europa ya en el siglo XVIII y que aquel descenso precursor se ha ido reproduciendo, con más o menos retraso, hasta extenderse a todo el planeta. En cambio la historia prácticamente completa de la humanidad, durante cientos de miles de años, se había movido en torno a un sistema demográfico y reproductivo sumamente precario, que nunca proporcionó esperanzas de vida superiores a los 35 años y que veía morir no menos de una quinta parte de los recién nacidos antes de que cumplierse el primer año (la mitad había fallecido ya antes de cumplir los diez). Los sistemas demográficos propios de las poblaciones desarrolladas actuales proporcionan esperanzas de vida cercanas a los ochenta años, pero incluso los países en desarrollo, salvo muy contadas excepciones, muestran una tendencia sostenida y clara en la misma dirección.

Conviene insistir en que estamos ante un cambio sin precedentes, históricamente fulgurante. Una revolución como esta, lógicamente, ha tenido efectos considerables en nuestra estructura social y en la significación de las distintas edades, pero ha cambiado también nuestros cuerpos. Hacia 1790 el peso corporal promedio de un varón inglés de unos treinta años era de 61 Kg., y de sólo 50 Kg. si se trataba de un francés. Su respectivo consumo cotidiano de energía se situaba en 2.700 y 2.410 Kcal. respectivamente. La comparación con los datos

actuales resulta insidiosa: un ciudadano típico del mundo desarrollado actual, con la misma edad, se acerca al metro ochenta de estatura y gasta unas 1.800 Kcal. sólo en su metabolismo basal, y otras 500 en digerir la comida y mantener la higiene básica [R.W. Fogel y D.L. Costa, 1997]. Con la dieta de 1790 apenas habría tenido fuerzas suficientes para levantarse por la mañana, asearse y desayunar.

Esa dialéctica entre nuestro cuerpo y nuestro entorno ha sido siempre el terreno en el que se ha definido la salud, y lleva tiempo ya experimentando transformaciones de gran calado. Los seres humanos hemos descubierto que su manipulación puede incrementar nuestras capacidades notablemente. Pero precisamente por eso, y aunque la vida media y el estado físico colectivo puedan haber mejorado mucho, las situaciones individuales de impedimento para realizar las mismas cosas que hacen nuestros semejantes pueden reclamar hoy mucha más atención que antaño. La discapacidad, así entendida, resulta un asunto de creciente importancia social, pese a que su impacto y probabilidad en el curso de vida estándar de los españoles actuales hayan disminuido sustancialmente. Sus efectos sobre las personas, que durante tanto tiempo fueron considerados una fatalidad inevitable, ocultada incluso a las personas ajenas al entorno inmediato, son ahora motivo de investigación y políticas de apoyo y tratamiento.

Nuestro conocimiento de la mortalidad y la supervivencia poblacional en España se beneficia de fuentes estadísticas y registros de una antigüedad, constancia y calidad suficientes desde hace más de un siglo. En cambio nuestro conocimiento del estado de salud de la población y, particularmente, el de sus deficiencias y los efectos de éstas en la vida cotidiana, apenas cuenta con fuentes de datos. Esta afirmación puede resultar extraña para quienes saben del carácter relativamente reciente de los estudios de población si se los compara con la medicina, una de las ciencias más antiguas. Pero hasta hace muy poco los médicos raramente disponían de otra información que la que podían acopiar sobre pacientes propios o ajenos, y

Introducción

ha hecho falta esperar al pleno desarrollo de los modernos sistemas sanitarios nacionales para que la salud de la población en su conjunto pueda ser vista como un objeto de interés que justifique operaciones estadísticas específicas de gran envergadura como complemento o sustitución de los tradicionales métodos indirectos y estimativos. En realidad, la discapacidad ha debido esperar aún más para convertirse ella misma en objeto de tales operaciones estadísticas.

La discapacidad es una manifestación muy concreta de los problemas de salud, y en la opinión pública no ocupa un lugar excesivamente destacado como problema¹. Es más, el progreso de las ayudas técnicas, los cuidados paliativos y la ergonomía del entorno en general suelen reducir aún más su visibilidad. Por eso el carácter reciente de las fuentes estadísticas sobre este tema² no es una característica exclusiva de nuestro país. España comparte con el conjunto de los países más desarrollados un contexto histórico y socioeconómico que sólo muy recientemente ha acentuado el interés público y la necesidad técnica de obtener información estadística sobre la discapacidad.

Así, es cierto que la Encuesta Nacional de Salud, a cargo del Ministerio de Sanidad y Consumo e iniciada en 1987, ha ido reelaborando su cuestionario hasta que finalmente, y sólo en su última edición (1997), proporciona ya alguna información "general" sobre la discapacidad. Pero también lo es que tal secuencia temporal es bastante representativa del entorno internacional, en el que también ha sido durante la última década cuando el interés por el tema ha traspasado el umbral que empieza a dotarlo de la necesaria información estadística. La Oficina de Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT), con los datos del Panel de Hogares de 1996 ofrece ya información sociodemográfica acerca de las personas de 16 a 64 años que padecen algu-

na discapacidad para 14 países de la Unión. Por su parte, Naciones Unidas ha puesto en Internet la base de datos internacional sobre discapacidades DISTAT (<http://unstats.un.org/unsd/disability/>), de la misma manera que la OMS ha hecho lo propio con la "Base de Datos Europea Salud para Todos", HFA-DB (<http://hfadb.who.dk/hfa/>).

Los motivos de esta eclosión estadística son diversos, e incluyen el extraordinariamente rápido desarrollo de las herramientas informáticas y telemáticas en los últimos años. Pero existen también motivos sustanciales:

– Desde un punto de vista abstracto y general, se ha producido una traslación del énfasis en la cantidad de vida hacia su calidad. En el caso de las deficiencias de la salud esta traslación se traduce en una creciente preocupación por la integración social y la adecuación del ciclo vital en su conjunto y no sólo en el tratamiento de los problemas funcionales. Para que esta nueva orientación resulte operativa se requiere necesariamente información estadística amplia sobre los efectos e interrelaciones entre las deficiencias de la salud y la vida cotidiana de las personas afectadas y su entorno material y humano.

– Existe un fenómeno histórico puntual compartido con pequeñas diferencias temporales por la mayor parte de los países más desarrollados: el aumento de la siniestralidad de tráfico y sus secuelas. Son de esperar medidas drásticas que reduzcan su incidencia y, de hecho, algunos países ya trabajan en esa dirección. Mientras tanto, aunque los afectados constituyan una parte pequeña de la población, su incidencia en las edades jóvenes es importante y las discapacidades a que da lugar son de una gravedad considerable³.

¹ Encuesta de Bienestar Social de la ONCE, 1996-1997.

² [Durán Heras, 2002] incluye un completo anexo a enumerar y comentar de forma exhaustiva las fuentes existentes. En él puede comprobarse que las más importantes son prácticamente de la década de los noventa.

³ Un estudio de Zambrano (1997) analiza el coste de las tetraplejías de jóvenes provocadas por accidentes de tráfico. Como botón de muestra de su impacto, el tiempo medio dedicado a su cuidado sólo por el principal cuidador en el primer año después del accidente es de 2.264 horas. A efectos comparativos [Durán Heras, 2002] (pg 193) señala que un empleado que trabajase 40 horas semanales durante 50 semanas al año, sin ningún día extra de descanso, acumularía 1.900 horas anuales de trabajo.

– El envejecimiento demográfico ha alcanzado umbrales significativos, como aquel en que los mayores pasan a ser una parte de la población con un peso superior al de los menores de quince años (la inversión de la relación mutua entre estos dos intervalos de edad se produce en España a finales de los años noventa). La supervivencia de los mayores, además, sigue mejorando sostenidamente (contra todos los pronósticos, que preveían un agotamiento de las mejoras allá por la década de los ochenta). El efecto mecánico de estos cambios es un sustancial incremento de quienes padecen discapacidades y una rápidamente creciente demanda de cuidados de larga duración, incluso a pesar de los éxitos progresivos sobre la incidencia de los problemas en cada edad.

– La evolución demográfica y la revisión ideológica de los presupuestos en que se basó la construcción de los estados del bienestar europeos han obligado a plantear la posibilidad de incluir la dependencia entre los riesgos principales a asegurar. Los costes y el diseño de este “seguro de dependencia” han acrecentado notablemente la demanda de información relativa a la discapacidad que, por su severidad, pueda conducir a tales necesidades.

– Finalmente, la propia demanda social es creciente no sólo desde el punto de vista cuantitativo. El grado de exigencia de calidad de vida ha aumentado notablemente, y la evolución tecnológica-ergonómica del entorno hace cada vez más dramático el contraste entre las situaciones de deficiencias resueltas o sin resolver. En este sentido asistimos a un notable impulso institucional cuya más reciente expresión es la “Declaración de Madrid”¹, resultante del Congreso Europeo de las Personas con Discapacidad (marzo de 2002) así como el Año Europeo de las personas con Discapacidad (2003).

En realidad todas ellas son expresiones del nuevo contexto socioeconómico del mundo

desarrollado, que a dado en llamarse “post-industrial” y que se dibuja ya con claridad en los años ochenta. Nuestro país coincide plenamente con esta cronología. Durante el año 1986 el INE, en colaboración con el IM-SERSO, lleva a cabo una primera encuesta de envergadura sobre la interrelación entre los problemas de salud y las funciones a las que afectan. La Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Minusvalías, con una muestra de 74.166 viviendas y 256.337 entrevistas individuales, era ya un hito en las fuentes estadísticas nacionales sobre el tema. Se acomodaba a las recomendaciones y definiciones de la OMS y permitía, por primera vez para nuestro país, el cálculo de la Esperanza de vida en Salud, un indicador sintético que empezaba a tener cierto predicamento y hacía posible, en principio², la comparación internacional y la construcción de series históricas en futuras ediciones. Tuvo por tanto una importante proyección internacional y ha sido muy utilizada para la realización de estudios sobre las necesidades de diferentes colectivos.

Desde entonces el panorama ha seguido cambiando. La esperanza de vida no ha tocado techo después de que las mejoras de la mortalidad infantil, ya muy escasa, dejasen de ser la principal fuente de años adicionales con que mejorar el indicador. Por el contrario, ha seguido su curso ascendente, de forma pasmosamente sostenida, gracias a las imprevistas mejoras de la mortalidad a edades avanzadas.

Por otra parte, ha podido comprobarse que ese “plus” a la esperanza de vida anteriormente prevista, iniciado sólo un par de décadas atrás, no va acompañado de la pandemia de enfermedades y discapacidades que cabía esperar de la consecuente proliferación de personas mayores. En la última década del siglo XX la OMS ha puesto a

¹ Véase la declaración en <http://www.madriddeclaration.org/>, así como la web del *Foro Europeo sobre Discapacidad* <http://www.edf-feph.org/>

² El rápido desarrollo de los intereses y metodologías sobre este tema hace que las definiciones propuestas por la OMS se apliquen de formas distintas y cambiantes en los diferentes países europeos. Falta, por tanto, llegar al consenso internacional necesario para la homogeneización imprescindible de las definiciones que permita una auténtica comparabilidad de los datos.

punto nuevas herramientas de medición de la esperanza de vida en salud que han proporcionado, por primera vez, un panorama internacional completo. Lo que nos indica la información empírica resultante es que son los países con mayor esperanza de vida los que tienen, además, una menor proporción de la vida afectada por la mala salud, e incluso un menor número absoluto de años de vida aquejados por tales problemas (tema del capítulo 6).

En este nuevo contexto los intereses y problemas a los que debe responder una gran operación estadística sobre las deficiencias de la salud en España han cambiado sustancialmente. Dicha operación es la Encuesta de Deficiencias, Discapacidades y Estado de Salud.

1.1 Las explotaciones existentes

Todos los datos e indicadores que se presentarán en adelante son resultado de una explotación propia de los ficheros originales de microdatos, y el presente informe tiene el propósito de realizar, por primera vez, un análisis general de todos los cuestionarios y temas que integran la encuesta. Sin embargo, el presente informe no es, ni mucho menos, el primer producto que resulta de analizar los datos primarios de la EDDDES. Afortunadamente resulta posible consultar explotaciones y análisis parciales previos, en trabajos a menudo extensos y detallados que han servido de referencia, de elemento de contraste y de guía temática en materias cuya investigación está suficientemente consolidada en España. Es de justicia señalar al lector tales trabajos, que pueden servir para ampliar lo que aquí se expondrá, y rendir homenaje a todos aquellos que hacen que tenga sentido el esfuerzo de una operación estadística de la envergadura de la EDDDES.

Las explotaciones iniciales de los microdatos de la encuesta provienen, lógicamente, del propio INE. Tanto la metodología como los resultados básicos fueron pronto puestos a disposición del público a través de su página web (<http://www.ine.es/inebase>) y de diversas publicaciones (en la página web se han ido añadiendo progresivamente tabulaciones adi-

cionales). En 2001, y previo *Avance de Resultados* (INE, 2001), son los propios microdatos de la encuesta los que se proporcionan ya a los investigadores en formato CD. Finalmente, en Junio de 2002 se publicaban los resultados detallados en INE (2002), *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y Estado de Salud 1999. Resultados nacionales detallados*, Madrid, INE, IMSERSO y Fundación ONCE.

Pronto se añaden nuevas explotaciones. Antonio Jiménez Lara y Agustín Huete García han trabajado ampliamente los datos primarios de la EDDDES con la financiación de IMSERSO, el Real Patronato sobre Discapacidad, la Consejería de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, la Dirección General de Atención a Mayores, Discapacitados y Personas Dependientes del Principado de Asturias y la Fundación Asturiana de Atención y Protección de Personas con Discapacidades y/o Dependencias (FUNDACIÓN FASAD). Puede encontrarse una relación de tales trabajos, todos ellos accesibles en formato pdf, en la web de A. Jiménez:

<http://usuarios.discapnet.es/ajimenez/encuesta/>

Entre los trabajos así difundidos cabe destacar Jiménez Lara, A. y Huete García, A. (2003), *La Discapacidad en España: Datos Estadísticos*, Madrid, Real Patronato sobre discapacidad. Igualmente relevante es la inclusión de dos explotaciones particulares para el Principado de Asturias y para la Comunidad Autónoma de Madrid.

Además de la discapacidad, la EDDDES se plantea como objeto explícito el informar acerca de los efectos del envejecimiento demográfico en el estado de salud de la población española y de los mayores en particular. En dicha dirección ha utilizado sus datos el trabajo de Viciano, F.; Hernández, J. A.; Canto, V. D. y Ávila, A. I. (2003), *Longevidad y calidad de vida en Andalucía*, Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía (disponible en pdf en <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/lcva/>). En este caso es Andalucía el ámbito en el que ha sido explotada la encuesta.

La EDDDES ha servido también para examinar la relación entre la discapacidad y el mundo

laboral, incluyendo su requisito previo, es decir, la formación académica. Los resultados pueden encontrarse en Colectivo Ióe (2003), *La inserción laboral de las personas con discapacidades*, Barcelona, Servicio de Estudios de "la Caixa". Colección Estudios Sociales, nº 14. Disponible pdf, en http://www.estudios.lacaixa.comunicacions.com/webes/estudis.nsf/wurl/sehomecos_esp.

Finalmente, el trabajo más reciente, y el más amplio por sus pretensiones y temática, es el realizado a iniciativa del Consejo Económico y Social (CES) *Informe sobre la situación de las personas con discapacidad en España*, recientemente aprobado en su versión definitiva (diciembre de 2003). Aunque se trata de una explotación original y exhaustiva de la EDDES, trasciende el formato del informe al tener como objetivo adicional la propuesta de medidas políticas en materia de integración. Se trata de medidas de muy amplio espectro, sanitario, educativo, laboral, fiscal, etc. que convierten este documento en un elemento relevante para el debate y la actuación. El CES proporciona una síntesis del informe, así como el documento en pdf, en <http://www.ces.es/prensa/np20031202.htm>.

2 Definiciones, conceptos y metodología de la encuesta¹

La encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (EDDES 1999) es una operación estadística de una envergadura considerable, que la caracteriza en realidad como "macro-encuesta". El trabajo de campo, que se realizó en 1999 mediante visita personal, indagaba nada menos que sobre 79.000 viviendas y 220.000 personas.

Este esfuerzo estadístico refleja y responde a la demanda de información empírica so-

bre las discapacidades, quienes las padecen, y su relación con el conjunto de la población. Dicha demanda ha llegado a ser urgente por parte de las administraciones públicas y de diversos usuarios de organizaciones no gubernamentales. No es casual, por tanto, que la encuesta haya sido realizada por los servicios del Instituto Nacional de Estadística (INE) pero, a diferencia de su antecesora de 1986, se haya financiado conjuntamente por el INE, el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO) y la Fundación ONCE.

La EDDES 99 pretende seguir la línea de la encuesta anterior, aunque actualizando su contenido a las nuevas demandas y maneras de abordar las problemáticas de las personas con discapacidades. Por tanto, existen importantes diferencias metodológicas entre las dos operaciones estadísticas², diferencias que deben tenerse en cuenta en cualquier comparación entre los resultados de ambas. En general la EDDES 99 ha resultado más restrictiva que su predecesora a la hora de identificar discapacidades, ha abandonado prácticamente el concepto de minusvalía (que en la encuesta de 1986 ocupaba un lugar central), y ha puesto mayor énfasis en el grado de severidad de las discapacidades y en el entorno de las personas que las padecen (especialmente en las ayudas que reciben y en los cuidadores cuando tales ayudas son personales).

Es este conjunto de modificaciones lo que principalmente explica que el porcentaje total de personas aquejadas por alguna discapacidad sea un 6% menor en 1999 respecto a 1986. En particular ha resultado de gran capacidad restrictiva la diferente categorización de la discapacidad. Así, resulta indicativo que, mientras que en 1986 se recogen 28 posibles discapacidades, en 1999 pasan a recogerse 36; el grado de detalle y especi-

¹ En la página web del INE pueden descargarse tanto un resumen como el documento detallado en los que se describe la metodología usada en la encuesta: <http://www.ine.es/dis-caja/metodisca99.htm>.

² En Jiménez Lara, A. y Huete García, A. (2003), *La Discapacidad en España: Datos Estadísticos*, Madrid, Real Patronato sobre discapacidad se dedica todo un apartado, bajo el título "Las estimaciones de prevalencia de las encuestas del INE y los factores conceptuales de su disparidad" (pgs 30-41), a comparar las categorizaciones utilizadas en ambas encuestas y a analizar sus diferentes resultados cuantitativos

ficidad de las categorías es mayor. Entre estas diferencias de categorización destaca la supresión de la categoría más numerosa en 1986, “la discapacidad para correr”, o el cambio de definición de la discapacidad para subir escaleras, que ahora se recoge en la discapacidad para “deambular sin medio de transporte” (se ha quedado por tanto sin una pregunta específica y presenta, de hecho, una incidencia mucho menor). Otras categorías, como la discapacidad para aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas, así como la discapacidad para relacionarse con los demás, presentan una definición más compleja en la EDDES 99, con lo que también ha disminuido su incidencia. En general, tales cambios perseguían limitar la discrecionalidad con que se identificaban como discapacidades ciertas deficiencias, especialmente las relacionadas con los desplazamientos.

Este mayor grado de detalle y de exigencia en la identificación de las discapacidades se ve complementado con una apertura temática considerable hacia el estado de salud del conjunto de la población. Para ello, de forma novedosa, la encuesta incluye un cuestionario específico sobre dicho estado de salud al cual responden todos los miembros de los hogares que componen la muestra¹, y no únicamente los afectados por limitaciones o deficiencias.

Otras diferencias importantes entre las dos encuestas resultan de que la EDDES 99 amplíe considerablemente la cantidad de información acerca de la persona afectada, trasladando el énfasis que en la encuesta de 1986 se había puesto sobre las deficiencias padecidas. La EDDES 99 profundiza, además, en el grado de severidad de cada una de las discapacidades, aspecto este de gran relevancia en la previsión de las futuras demandas y necesidades de las personas dis-

capacitadas. Además, presenta un importante número de preguntas que permiten investigar las ayudas recibidas, la utilización de servicios sociales y sanitarios o los efectos biográficos (familiares, académicos o laborales) de la aparición de deficiencias discapacitantes. En suma, se trata de un planteamiento más “social” y menos médico del tema principal investigado.

2.1 Objetivos

Como se deriva de lo arriba expuesto, gran parte de las diferencias entre la encuesta de 1986 y la de 1999 se han debido a los diferentes objetivos fijados en la elaboración de ésta última.

– En primer lugar, **la estimación del número de personas residentes en viviendas familiares y que padecen alguna discapacidad**, así como la determinación de sus causas, vuelve a ser uno de los objetivos básicos de la nueva encuesta. La provincia es el nivel territorial más bajo para el cual se pretende obtener dicha información.

– Con la intención de prever las necesidades de servicios sociales y sanitarios futuras, mediante la encuesta se pretende también **conocer el grado de severidad y pronóstico evolutivo de cada una de las discapacidades** padecidas.

– Para cada discapacidad se pretende **identificar los diferentes tipos de deficiencias que las originan** y, a partir de dichas deficiencias, se busca conocer las causas que las han podido determinar. El objetivo de todo ello es conseguir una información útil en la elaboración de políticas sociales encaminadas al tratamiento de aquellas deficiencias que resulten previsibles.

– Dado que la EDDES 99 pone el énfasis en la vertiente social de las discapacidades, uno de sus principales objetivos reside en **evaluar las dificultades que el discapacitado encuentra en su entorno**, en ámbitos cotidianos como el laboral, el educativo, o el del ocio. Se entiende el conocimiento de estas dificultades como un primer paso para eliminar sus causas en lo posible o para paliar sus efectos.

¹ La no inclusión de las residencias colectivas en el universo de la encuesta excluye automáticamente, entre otros, a toda la población institucionalizada por problemas de salud. Pese al evidente sesgo que ello provoca en los resultados sobre la salud del conjunto de la población, la EDDES mejora parcialmente otras operaciones similares al incluir información sobre quienes, estando institucionalizados, siguen siendo considerados residentes en el hogar familiar.

– Otro de los objetivos de la encuesta reside en **determinar la estructura de la población afectada por discapacidades** y residente en viviendas familiares. Para ello, se incluyen un importante número de preguntas relativas a características de tipo sociodemográfico, cultural o económico, con las cuales establecer las necesidades de la población discapacitada y de sus familias. Por otro lado, esta información obtenida ha de permitir determinar factores de riesgo para las necesidades observadas.

– La inclusión del módulo sobre estado de salud responde a la necesidad de obtener información sobre determinados problemas de salud que, aunque no llegan a producir una discapacidad, sí afectan a una parte importante de la población. Esta información debe permitir **identificar los factores de riesgo y hábitos de vida que inciden en el estado de salud general de la población.**

– Desde un punto de vista más institucional el objetivo de la encuesta es **atender la demanda de información estadística relacionada con el campo de la discapacidad** y las consecuencias que produce, así como de la salud de la población en general.

2.2 Muestra y recogida de información

La recogida de información se realizó durante el segundo trimestre de 1999. El universo de la muestra lo componen las personas que residen en viviendas familiares en todo el territorio nacional, incluidas Ceuta y Melilla. El diseño de encuesta utilizado es el de la Encuesta General de Población y el tipo de muestreo ha sido un muestreo bietápico estratificado, en el que la primera etapa son las secciones censales y la segunda son las viviendas familiares. El tamaño muestral fijado ha sido de 80.000 hogares pertenecientes a 3.000 secciones censales, del que han resultado 218.185 entrevistas efectivas a personas pertenecientes a 70.500 hogares.

Para la recogida de la información se realizaron entrevistas personales en el domicilio del entrevistado para las que se utilizaron 4 cuestionarios:

2.2.1 CUESTIONARIO DE HOGAR

Este primer cuestionario intenta detectar las personas que padecen discapacidades y limitaciones, a las cuales se les realiza uno de los dos siguientes cuestionarios. En el cuestionario se incluyen también preguntas de interés sociodemográfico como la edad, sexo, nacionalidad, estado civil, si vive en pareja y la relación con el sustentador principal del hogar. También se incluyen otras preguntas para obtener información sobre estudios, relación con la actividad, situación profesional, ocupación, servicios sanitarios recibidos y posesión de certificado de minusvalía. Además de la información referente a las características de los diferentes miembros del hogar, recoge información sobre el tipo y composición del hogar así como información sobre los ingresos y las prestaciones recibidas. Otro apartado del cuestionario requiere información relativa a aquellos miembros del hogar que estén o hayan estado internados en unos determinados establecimientos colectivos.

2.2.2 CUESTIONARIO DE DISCAPACIDADES Y DEFICIENCIAS

Se entrevista a las personas de 6 años o más que presenten algún tipo de discapacidad. En este cuestionario se les solicita información relativa a cada una de las discapacidades que padecen y que han sido detectadas a partir del cuestionario de HOGAR. Para cada una de las discapacidades que el entrevistado ha manifestado padecer se le solicita información sobre desde cuando la padece, el grado de severidad de la discapacidad y el pronóstico evolutivo; si recibe algún tipo de ayuda, desde cuando y de qué tipo; la deficiencia causante de la discapacidad, el problema que la causó, la duración e inicio. Para cada persona discapacitada se pueden recoger 36 posibles discapacidades diferentes.

Otra serie de preguntas hacen referencia a información general sobre el discapacitado como puede ser el diagnóstico de diferentes enfermedades crónicas, el número de hijos y edad de la madre en su nacimiento y su número de hijos o embarazos de 6 o más me-

ses. Además se pregunta sobre los cuidados que recibe con preguntas relativas a quien los realiza, desde cuando y con qué frecuencia y como afecta dicha actividad al cuidador.

El cuestionario también incluye preguntas donde se pretende recabar información de cómo afecta o ha afectado la discapacidad a la persona. Para ello se le pregunta sobre si ha cambiado de domicilio por padecer la discapacidad, recogiendo diversa información sobre este cambio como es la razón y el ámbito territorial, y si pertenece alguna ONG(???). Otra batería de preguntas de este tipo van encaminadas a analizar los servicios sanitarios, sociales y económicos recibidos. A las personas discapacitadas mayores de 16 años se le formulan una serie de preguntas más concretas en relación con su actividad en las cuales se hace principal hincapié en como ha afectado la discapacidad a su empleo, sobretodo si se ha visto obligado a cambiar por el hecho de ser discapacitado. En el caso de no tener empleo se pregunta si lo está buscando y como afecta la discapacidad a esta tarea. El último apartado trata del nivel de estudios obtenidos y para las personas entre 6 y 15 años los estudios en curso, con especial interés al motivo por el cual no está escolarizado en el caso que no lo esté y al tipo de centro, si es que asiste a algún centro escolar.

2.2.3 CUESTIONARIO DE LIMITACIONES Y DEFICIENCIAS

Se entrevista a las personas menores de 6 años con la intención de recoger información similar a la anterior. En este caso el responsable de responder es la persona responsable del menor. Las preguntas que se formulan son las mismas que en el cuestionario de DISCAPACIDADES Y DEFICIENCIAS, aunque en este caso únicamente se recogen 14 limitaciones diferentes. Se mantienen igualmente la mayoría de preguntas relativas a como afecta la limitación, aunque no se pregunta sobre la relación con la actividad, sobre el nivel de estudios, ni sobre los hijos

2.2.4 CUESTIONARIO DE SALUD

Tiene como finalidad proporcionar información sobre la salud en general y para el conjunto de la población. Para ello, recoge información sobre determinados problemas de salud que, aunque no producen una discapacidad, sí afectan a la población de forma importante, con el objetivo de determinar las diferencias socio-sanitarias entre el colectivo de personas discapacitadas y las no discapacitadas e identificar aquellos factores de riesgo que pueden incidir en el estado de salud general. Incluya para ello preguntas sobre la autovaloración del estado de salud, características antropométricas, consumo de medicamentos, rango de nacimientos, padecimiento de accidentes y sus efectos, padecimiento de enfermedades crónicas, accesibilidad, hábitos alimenticios, consumo de tabaco y alcohol, o realización de actividad física. Este cuestionario sólo se formula a un miembro del hogar elegido al azar, independientemente de su relación con la discapacidad.

3 Conceptos y definiciones

La EDDDES ha tomado como referencia la Clasificación de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDM) que propone la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹. Esta clasificación establece tres niveles de consecuencias de la enfermedad:

– El primer nivel corresponde a la deficiencia, que son aquellos síntomas, señales o manifestaciones de la enfermedad a nivel de un órgano o función de este órgano.

¹ Se trata de un terreno conceptual en el que todavía no se ha alcanzado un criterio internacional y científico estable, de modo que las herramientas clasificatorias distan de haberse consolidado. A finales de 2001 la OMS anunciaba un nuevo consenso en esta materia, la CIF (Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud, que cuenta con una web específica en <http://www3.who.int/icf/icftemplate.cfm>), que supone modificaciones considerables no sólo desde el punto de vista de las categorías clasificatorias, sino de la propia concepción de la discapacidad.

– El segundo nivel es el relativo a la discapacidad, que se refiere a las consecuencias que la enfermedad produce a la persona.

– El tercer nivel son las minusvalías, que recogen las repercusiones a nivel social de la enfermedad, es decir, los inconvenientes que la enfermedad produce al individuo en su relación con las demás personas.

Partiendo de esta clasificación debe solucionarse la cuestión operativa de cómo salvar las dificultades materiales, conceptuales y metodológicas hasta conseguir una operación encuestal útil y manejable. En este caso existía el precedente de la encuesta de 1986, de modo que muchas de las soluciones fueron similares o una adaptación de las que ya en su día se habían puesto en práctica.

En primer lugar, se planteaba el punto de partida de la información a obtener de los entrevistados. En este caso se decidió empezar por el segundo nivel, las discapacidades, ya que la terminología de las deficiencias se consideró excesivamente compleja para un personal no sanitario. Además, debido a que existe un gran número de deficiencias que no suponen ninguna discapacidad, se evitaba que la encuesta tomara un carácter excesivamente sanitario cuando se pretendía hacer más hincapié en la vertiente social. Por último, se adaptaron las clasificaciones de discapacidades y de deficiencias a un lenguaje más comprensible para entrevistadores y entrevistados.

Otros problemas surgidos fueron los siguientes:

– En esta encuesta se entiende la discapacidad como “toda limitación grave que afecte de forma duradera la actividad del que la padece y tenga su origen en una deficiencia”. Ha sido necesario, por tanto, **delimitar los actos primarios elementales para poder preguntar al entrevistado cuales no puede realizar**. Se establece la salvedad de algunas discapacidades que no tienen su origen en una deficiencia claramente delimitada, sino que se deben a procesos degenerativos de la edad. Con todo ello se pretende obtener una información que permita una comparación tanto temporal, con un período anterior o posterior, como territorial, con otros países.

– **Una persona puede verse afectada por más de una discapacidad**, y todas ellas ser independientes entre sí. Por ello, en la EDDES se recoge información sobre todas las que se puedan padecer. Se considera como caso excepcional que la persona padezca las discapacidades 1.1. “Percibir cualquier imagen” (en este caso no deben anotarse las discapacidades 1.2., 1.3. y 1.4. todas ellas relativas a la visión) y/o 2.1. “Recibir cualquier sonido” (no deben anotarse 2.2. y 2.3., relativas a la audición).

– **Una misma discapacidad puede estar causada por más de una deficiencia**, pero a efectos de simplificación sólo se identifica como causa a una de ellas. La forma de determinar cuál es la deficiencia que en cada caso particular queda así especificada responde a normas detalladas y exhaustivas (las “pautas de asignación de deficiencia” pueden consultarse en [INE, 2001 #2383], (pg 52 yss).

– Las discapacidades presentan casi siempre diversos grados de incidencia, y ha debido resolverse **a partir de qué nivel una discapacidad se considera como tal en el estudio**. En este punto se consideran aquellas actividades para las que el sujeto considera estar gravemente limitado, lo que introduce inevitablemente un elemento fundamental de autopercepción en este tipo de operación encuestal.

– De la misma manera, **existen diversas duraciones posibles en la incidencia de una discapacidad**, lo que obliga a fijar duraciones mínimas como requisito para su inclusión en la encuesta y para la exclusión de las que podríamos considerar “pasajeras”. El criterio en este caso ha sido el de tomar como tales aquellas discapacidades que se llevan padeciendo un año o aquellas en que la suma del tiempo que se llevan padeciendo y el que se espera padecer es superior al año. Este periodo de afectación de la discapacidad puede ser o haber sido discontinuo, por lo que también se consideran como tales aquellas discapacidades debidas a algunos trastornos que sólo se dan en periodos de crisis pero de forma recurrente.

– Debía resolverse también **cómo considerar aquellas discapacidades que dejan de**

Introducción

serlo con algún tipo de ayuda. En este caso no se consideran las discapacidades que se hayan superado mediante algún tipo de ayuda interna, como puede ser un marcapasos. En cambio sí se consideran aquellas en que para superar la discapacidad se utilicen ayudas externas, como muletas o silla de ruedas. Se establece una salvedad en el caso de las discapacidades de la visión, por considerarse que el uso de gafas o lentillas está muy generalizado. Por tanto, en este caso, sólo se recogen las discapacidades que subsistan con el uso de gafas o lentillas.

– Debía resolverse **la relación específica de ciertas edades con la discapacidad.** Por un lado es difícil prever en el caso de los menores si una discapacidad va a tener larga duración, y por otro algunas discapacidades presentan características y consecuencias diferentes a partir de una cierta edad. La encuesta concede un tratamiento extenso a los menores, de modo que quienes tienen de 0 a 5 años cumplidos de edad cuentan con un cuestionario específico que profundiza en las diferentes limitaciones detectadas sin abordar, en cambio, la evaluación de las discapacidades.

Clasificación de las discapacidades

1. Ver	1.1 Percibir cualquier imagen 1.2 Tareas visuales de conjunto 1.3 Tareas visuales de detalle 1.4 Otros problemas de visión
2. Oír	2.1 Recibir cualquier sonido 2.2 Audición de sonidos fuertes 2.3 Escuchar el habla
3. Comunicarse	3.1 Comunicarse a través del habla 3.2 Comunicarse a través de lenguajes alternativos 3.3 Comunicarse a través de gestos no signados 3.4 Comunicarse a través de escritura/lectura convencional
4. Aprender, aplicar conoc., desar. tareas	4.1 Reconocer personas y objetos y orientarse 4.2 Recordar informaciones y episodios 4.3 Entender y ejecutar órdenes y/o tareas sencillas 4.4 Entender y ejecutar órdenes y/o tareas complejas
5. Desplazarse	5.1 Cambiar y mantener las posiciones del cuerpo 5.2 Levantarse, acostarse, permanecer de pie, sentado 5.3 Desplazarse dentro del hogar
6. Utilizar brazos y manos	6.1 Trasladar objetos no muy pesados 6.2 Utilizar utensilios y herramientas 6.3 Manipular objetos pequeños con manos y dedos
7. Desplazarse fuera del hogar	7.1 Deambular sin medio de transporte 7.2 Desplazarse en transporte público 7.3 Conducir vehículo propio
8. Cuidar de sí mismo	8.1 Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto 8.2 Controlar las necesidades y utilizar solo el servicio 8.3 Vestirse/desvestirse y arreglarse 8.4 Comer y beber
9. Realizar las tareas del hogar	9.1 Compras y control de los suministros y servicios sociales 9.2 Cuidarse de las comidas 9.3 Limpieza y cuidado de la ropa 9.4 Limpieza y mantenimiento de la casa 9.5 Cuidarse del bienestar del resto de la familia
10. Relacionarse con otras personas	10.1 Mantener relaciones de cariño con familiares 10.2 Hacer nuevos amigos y mantener la amistad 10.3 Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados

3.1 Definiciones

Discapacidad: Se entiende por discapacidad a efectos de la encuesta toda limitación grave que se padezca en la actualidad, que afecte de forma duradera a la actividad del que la padece (en términos operativos, ello significa que el tiempo que se lleva padeciendo y se espera padecer en el futuro sea superior a un año) y que tenga su origen en una deficiencia. Se hace, sin embargo una excepción, reconociéndose también algunas discapacidades que no tienen su origen en una deficiencia claramente delimitada, sino que más bien obedecen a procesos degenerativos en los que la edad de la persona influye decisivamente. (Ver listado de discapacidades y su definición en Metodología pag 44).

Actividad: Se entiende por actividad la naturaleza y rendimiento funcional de una persona. Las actividades pueden verse limitadas en su naturaleza, duración y calidad. Se considera que una actividad está limitada gravemente cuando así lo estima el propio sujeto.

Deficiencia: Cualquier pérdida o anomalía de un órgano o de la función propia de ese órgano, que haya dado lugar a una o varias discapacidades. Por ejemplo, ausencia de una mano, paraplejía, retraso mental, trastornos del lenguaje... (Ver listado de deficiencias y su definición en Metodología pag 56).

Limitación: Toda dificultad grave o importante que afecte a niños menores de 6 años y tenga su origen en una deficiencia. (Ver listado de limitaciones y su definición en Metodología pag 50)

Severidad de la discapacidad: Hace referencia al grado de dificultad que tiene la persona para realizar una determinada actividad, sin ayuda (si no la recibe) o con ayudas (en

el caso de que las reciba. Distingue tres grados:

- 1) Moderada: si realiza la actividad sin dificultad alguna debido a que recibe ayuda o la realiza con un grado de dificultad moderada.
- 2) Severa: si realiza la actividad con gran dificultad.
- 3) Total: si no puede realizar la actividad.

Ayudas técnicas recibidas: aquellos productos, instrumentos, equipos o sistemas técnicos destinados a personas con discapacidades, producidos específicamente para ellas o disponibles para cualquier persona, de forma que impide, compensa, alivia o neutraliza la discapacidad.

Ayudas personales recibidas: apoyos directos ofrecidos por otra persona para la realización de las actividades de la vida diaria.

Vivienda familiar: toda habitación o conjunto de habitaciones y sus dependencias que ocupan un edificio o una parte estructuralmente separada del mismo y que, por la forma en que han sido construidas, reconstruidas o transformadas, están destinadas a ser habitadas por uno o varios hogares, y en la fecha de la entrevista no se utilizan totalmente para otros fines.

Hogar: personas o conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar principal, o parte de ella, y consumen y/o comparten alimentos y otros bienes con cargo a un mismo presupuesto.

Sustentador principal: se considera el sustentador principal aquel miembro del hogar que más aporta periódicamente (no de forma ocasional) al presupuesto del hogar, para sufragar los gastos comunes del mismo.

Gravedad de las discapacidades

Discapacidad inexistente (sin dificultad alguna para realizar la actividad)

Discapacidad moderada (con dificultad moderada para realizar la actividad)

Discapacidad severa (con dificultad grave para realizar la actividad)

Discapacidad total (no puede realizar la actividad)

Actividades de la Vida Diaria (AVD)

Actividades Básicas De La Vida Diaria (ABVD): actividades esenciales de autocuidado y de movilidad física que son necesarias para llevar una vida independiente en casa

Actividades Instrumentales De La Vida Diaria (AIVD): actividades asociadas a tareas domésticas y de administración del hogar que implican interacciones más complejas con el medio

5.1 Cambiar y mantener las posiciones del cuerpo	ABVD
5.2 Levantarse, acostarse, permanecer de pie, sentado.	ABVD
5.3 Desplazarse dentro del hogar	ABVD
7.1 Deambular sin medio de transporte	AIVD
8.1 Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto	ABVD
8.2 Controlar las necesidades y utilizar solo el servicio	ABVD
8.3 Vestirse-desvestirse y arreglarse	ABVD
8.4 Comer y beber	ABVD
9.1 Compras y control de los suministros y servicios sociales	AIVD
9.2 Cuidarse de las comidas	AIVD
9.3 Limpieza y cuidado de la ropa	AIVD
9.4 Limpieza y mantenimiento de la casa	AIVD
9.5 Cuidarse del bienestar del resto de la familia	AIVD

CONSTRUCCIÓN DE LA TOPOLOGÍA DE HOGARES

Una de las potencialidades más importantes de la EDDDES es la que se deriva de la información acerca de cada uno de los miembros del hogar y su relación tanto con la persona entrevistada como con el o los miembros del hogar que padecen alguna discapacidad. Con ello no hace más que seguirse el criterio guía según el cual la discapacidad no debe ser vista de forma aislada sino en su contexto, familiar en este caso.

Esta potencialidad de la EDDDES no es de las más explotadas hasta ahora, de modo que en este informe se va a dedicar un apartado completo a las estructuras de los hogares y a la relación entre sus integrantes. Para hacerlo posible uno de los requisitos previos era la creación de una tipología de hogares, que se ha basada en la propuesta por el INE para el Censo de Población de 1991 y cuyos detalles conceptuales se exponen a continuación, empezando por la propia tipología:

Tipología de los hogares empleada en el informe (Continúa)

HOGARES DE UNA SOLA PERSONA (unipersonales) (1)

HOGARES MULTIPERSONALES

– NO FORMAN FAMILIA (2)

– SÍ FORMAN FAMILIA

– **Una familia, sin otras personas**

Sin núcleo (3)

Un núcleo solo

Pareja sin hijos (4)

Pareja con hijos (5)

Padre con hijos (6)

Madre con hijos (7)

Un núcleo con otras personas emparentadas

Pareja sin hijos (8)

Pareja con hijos (9)

Padre con hijos (10)

Madre con hijos (11)

Dos o más núcleos sin otras personas emparentadas (12)

Dos o más núcleos con otras personas emparentadas (13)

Tipología de los hogares empleada en el informe (Conclusión)

– Una familia con otras personas no emparentadas

Sin núcleo (14)

Un núcleo solo

Pareja sin hijos (15)

Pareja con hijos (16)

Padre con hijos (17)

Madre con hijos (18)

Un núcleo con otras personas emparentadas

Pareja sin hijos (19)

Pareja con hijos (20)

Padre con hijos (21)

Madre con hijos (22)

Dos o más núcleos sin otras personas emparentadas (23)

Dos o más núcleos con otras personas emparentadas (24)

– Dos o más familias sin otras personas (25)

– Dos o más familias con otras personas no emparentadas (26)

La atribución de cada hogar a una de las categorías de la tabla no es automática. Requiere en primer lugar la determinación de las relaciones de parentesco que unen a todos los residentes con la persona principal y, en segundo lugar, el establecimiento de las relaciones de parentesco que las unen entre sí. La primera relación la proporciona la propia encuesta en forma de pregunta específica cuyas posibles respuestas se enumeran a continuación. En cambio la segunda, necesaria para establecer la existencia de los posibles tipos de núcleo familiar de los que no forma parte la persona principal, requiere combinar la información de esta

pregunta con las variables relativas al sexo, edad y estado civil de cada uno de los componentes del hogar. La variable de parentesco con la persona principal incluye los valores que aparecen al final de esta página.

Para identificar la presencia de núcleos familiares en el hogar se ha combinado esta información con las variables relativas al sexo, edad y estado civil de todos los miembros del hogar en busca de aquellas configuraciones que indican con suficiente seguridad la existencia de relaciones de pareja o de relaciones filiales, los dos casos en que las clasificaciones más aceptadas consideran que existe un núcleo familiar.

Relación de parentesco con el sustentador principal

01 = SUSTENTADOR PRINCIPAL

02 = CÓNYUGE O PAREJA DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

03 = HIJO/A DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

04 = NUERA O YERNO DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL Y/O DE SU CÓNYUGE O PAREJA

05 = PADRE O MADRE DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

06 = PADRE O MADRE DEL CÓNYUGE O PAREJA DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

07 = HERMANO/A DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

08 = HERMANO/A DEL CÓNYUGE O PAREJA DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

09 = NIETO/A DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL Y/O DE SU CÓNYUGE O PAREJA

10 = ABUELO/A DEL SUSTENTADOR Y/O DE SU CÓNYUGE O PAREJA

11 = OTRO PARIENTE DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

12 = OTRO PARIENTE DEL CÓNYUGE O PAREJA DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

13 = PERSONAS RESIDENTES EMPLEADAS EN EL HOGAR

14 = HUÉSPEDES

15 = OTRO TIPO DE RELACIÓN

Introducción

Se considera que existe una relación de pareja y, por tanto, un **núcleo conyugal**, en aquellos casos en que entre la configuración de convivientes en el hogar se detecta, en relación al sustentador principal (01), la presencia de:

- Cónyuge del sustentador (02).
- Hijo/a del sustentador (03) con nuera/yerno del sustentador (04).
- Padre o madre del sustentador (05) con otro padre o madre de distinto sexo.
- Padre o madre del cónyuge del sustentador (06) con otro de distinto sexo
- Abuelo/a del sustentador y/o del cónyuge (11) con otro de distinto sexo.

En la detección de los núcleos de pareja han aparecido algunas en que uno o ambos cónyuges eran menores de edad. En este caso el criterio ha sido considerar como tales aquellas parejas en que los dos cónyuges eran mayores estrictos de 13 años.

En la identificación de **núcleos filiales** en el hogar (padre/madre y algún hijo o hija) no se han considerado como tales los casos en que el hijo no es soltero, tiene pareja (aunque sea soltero) o es padre/madre. Si no se da alguna de las situaciones anteriores se imputa la existencia de este tipo de núcleos cuando concurren los siguientes casos:

- Sustentador principal (01) y cónyuge del sustentador (02) con hijo/a del sustentador (03).
- Padre o madre del sustentador (05) con el sustentador (01).
- Padre o madre del cónyuge o sustentador (06) con cónyuge del sustentador (02).
- Hijo/a del sustentador (03) y nuera/ yerno del sustentador (04) con nieto/a del sustentador (09).
- Padre o madre del sustentador (05) con el hermano del sustentador (07).
- Padre o madre del cónyuge del sustentador (06) con el hermano del cónyuge del sustentador (08).

En los casos en que para un miembro del hogar hubiese más de un conviviente susceptible de ser su padre/madre, se le asigna como tal aquel de mayor edad. Este podría ser el caso cuando existe un nieto/a del sustentador y más de un hijo/a del sustentador. De igual manera se ha procedido en los casos en que hay más de un hijo/hija y más de una nuera/yerno en el hogar. En este caso se asigna el hijo/hija de mayor edad a la mayor nuera/yerno, el segundo hijo/hija a la segunda nuera/yerno...

4 Plan del Informe

Esta no es la primera explotación de los datos primarios de la EDDDES1999. De hecho, y tras los primeros avances de resultados por parte del INE, son diversas las publicaciones que proporcionan las tabulaciones principales sobre las discapacidades detectadas en la encuesta. Faltaba, no obstante, una explotación general de sus cuestionarios, incluido el relativo al estado general de salud de la población española, de modo que se ofreciese una panorámica completa de la información obtenida. Ese es el propósito de este informe, que se ha estructurado de la siguiente manera:

4.1 Introducción

Al margen de la presentación institucional de la fuente estadística y del informe, esta introducción sitúa histórica y temáticamente su objeto, la información estadística utilizada, los aspectos técnicos, metodológicos y conceptuales, su relevancia para el conocimiento de la situación sociosanitaria de la población española y su utilidad para la planificación de servicios.

4.2 Discapacidades y deficiencias en España

Tomando como punto de partida las personas afectadas por discapacidades, el objetivo de este apartado es dar una visión cuan-

titativa y general de las discapacidades y las deficiencias que las originan. Se combinan, por tanto, los aspectos poblacionales básicos con la descripción del número, tipo, severidad y origen de las discapacidades. Todo ello sirve de marco para el análisis de los aspectos más cualitativos que se tratan en los posteriores apartados.

4.3 El entorno familiar de las personas discapacitadas y dependientes

Este apartado tiene por objeto la relación de las personas discapacitadas y dependientes con su entorno inmediato, con especial atención a las características básicas de los hogares y de las viviendas en las que viven, así como a sus relaciones personales dentro del hogar. Es en este capítulo donde se explota la abundante información sobre las personas cuidadoras y se pretende arrojar luz sobre la solución familiar a la dependencia. Las características de los hogares son un elemento clave en el análisis y comprensión de la relación que los individuos mantienen con el entorno institucional, social y económico más amplio.

4.4 El entorno social e institucional

En este apartado se abordan las relaciones de las personas discapacitadas con su ámbito social e institucional menos inmediato, aquel constituido por entornos de recursos y vínculos formales de carácter socioeconómico extradoméstico, y que resuelven o palián determinadas situaciones de dependencia. Se trata por tanto el uso y demanda de recursos sociales y sanitarios, las ayudas y servicios solicitados, los proveedores y las transferencias de recursos. También, se dedica un subapartado a los aspectos relacionados con el nivel y grado de asociacionismo de esta población.

4.5 La integración social

Este apartado versa sobre el modo y el grado en que las personas discapacitadas se

encuentran inmersas en los entornos escolar y laboral, los dos ámbitos nucleares de las políticas de integración por su evidente capacidad para proporcionar autonomía a las personas y, por lo tanto, permitirles una socialización en pie de igualdad con el resto de la población. En el primer caso se analizan los niveles de escolarización y años de estudio, los papeles respectivos de la educación ordinaria y la educación especial, el tipo de centros, y la continuidad/discontinuidad del ciclo educativo. En este tipo de información debe verse reflejado no sólo el impacto de la discapacidad sobre el curso normal de estudios académicos, sino también el grado de éxito en las recientes políticas de integración escolar. Respecto al ámbito laboral, se describe la situación de quienes padecen discapacidades en relación a la actividad, y se observan las características diferenciales de los inactivos, desocupados y ocupados. Se expone cual es la situación profesional y ocupacional de estos últimos y algunas características de sus empleos, como el tipo de contratos o el acogimiento a medidas específicas de fomento de la ocupación, pero también la valoración subjetiva de la inserción laboral y algunas relaciones cuantitativas entre dicha inserción y otros ámbitos de la vida.

4.6 Apéndice. El estado de salud de la población española

Finalmente, de forma novedosa, la EDDDES incluye un cuestionario sobre el estado de salud de alguno de los miembros del hogar elegido de forma aleatoria e independiente del padecimiento o no de alguna discapacidad. Dicho cuestionario pretende proporcionar un panorama general sobre la salud de la población española en su conjunto, y ha sido explotado en este último apartado de modo que quedasen enmarcados los temas específicos tratados en las partes anteriores del informe. Se trata así la percepción que tiene la población española de su propia salud, pero también la incidencia, duración, tipología y número de problemas crónicos de salud que padece, así como su accidentalidad y victimización. Se incluye información sobre el uso y las condiciones

Introducción

de acceso a los servicios sanitarios y sociales, y los principales determinantes ambientales y materiales para la movilidad, así como algunos datos sobre hábitos y características antropométricas de especial significación para la salud (alimenticios, de consumo y de ejercicio físico).

Este último capítulo sirve igualmente para enmarcar el impacto de la discapacidad en el estado de salud poblacional, a través de indicadores como la esperanza de vida libre de discapacidad o los de “carga” ponderada de la discapacidad en la salud general.

2. Discapacidades y deficiencias

2. Discapacidades y deficiencias

Este capítulo pretende dar una visión general de la presencia de discapacidades en la población española, y de las deficiencias y problemas que las ocasionan, que permita enmarcar los aspectos relativos al entorno familiar, social e institucional de las personas con discapacidad, que se verán en los siguientes capítulos. Es una radiografía de las situaciones de discapacidad, sus características, las trayectorias de causalidad, y su distribución geográfica. Se añade también un escueto análisis de las características personales –rasgos sociodemográficos, condiciones de salud, y hábitos de vida– y su relación con la discapacidad, en una primera aproximación a los riesgos de discapacidad.

La información sobre el estado de salud y la extensión de la discapacidad en una población, así como sus características, es necesaria para organizar y planificar los servicios sanitarios y sociales. Tras décadas en que se puso el énfasis en la ganancia de años a la muerte, en mejorar la supervivencia, debe haber un cambio en el énfasis hacia la calidad de vida con que se ganan esos años. La Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud (EDDES) proporciona una amplia información sobre dicha situación de discapacidad, desde un enfoque causal, que entiende la discapacidad como la consecuencia de un proceso que surge de una enfermedad, accidente o problema congénito o de parto. Además, mide la situación de discapacidad percibida, autodeclarada por los/as entrevistados/as, y no es una valoración de su situación objetiva.

Se entiende por discapacidad la limitación o dificultad para realizar actividades o papeles habituales para las personas en un contexto social y circunstancias determinadas. De acuerdo a la metodología de la EDDES,

que sigue el marco conceptual de la 1ª Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDM) (OMS, 1980), la discapacidad procede siempre de una deficiencia. El marco teórico del proceso de discapacidad ha sido revisado recientemente, con la aprobación y publicación de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) (OMS, 2001).

1 Prevalencia de la discapacidad

De las 39.247.010 personas que constituían la población española en el momento de la encuesta, 3.528.222 declararon algún tipo de discapacidad o limitación, es decir, un 9,0% de la misma (Cuadro 1; Gráfico 1). La **tasa de prevalencia** de discapacidad es el número de individuos que sufren esta circunstancia de forma duradera (más de un año) sobre el conjunto de la población. Se reserva el término discapacidad para hablar de las dificultades de la población de 6 y más años para realizar actividades (36 posibles tipos de discapacidad), y el de limitaciones para los/as niños/as de 0-5 (14 tipos de limitaciones), salvo alguna excepción de libertad literaria en la que limitación signifique problema o dificultad. Este umbral divisorio de los 6 años, que también se empleó en la encuesta de 1986, se utiliza por la dificultad de aplicar los conceptos de discapacidad y los tipos de actividad a los/as niños/as pequeños/as, aunque las deficiencias y los problemas que las causan sean similares. Además no se incluye la población institucionalizada, donde posiblemente se encuentren los casos más graves de discapacidad, al menos entre la población de edad.

Comparación de resultados de las encuestas de discapacidad, 1986-1999

La primera gran encuesta sobre discapacidad se realizó en 1986 (INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías*). En 1999 se llevó a cabo la EDDES, otra gran operación estadística. A pesar de que ambas encuestas siguen un mismo marco teórico y similar metodología de campo, los resultados no son completamente comparables pues se modificaron algunas preguntas sobre tipos de discapacidad. Ello impide conocer si la discapacidad avanza al ritmo que lo hace la esperanza de vida, se estabiliza o bien se comprime en las edades superiores.

2. Discapacidades y deficiencias

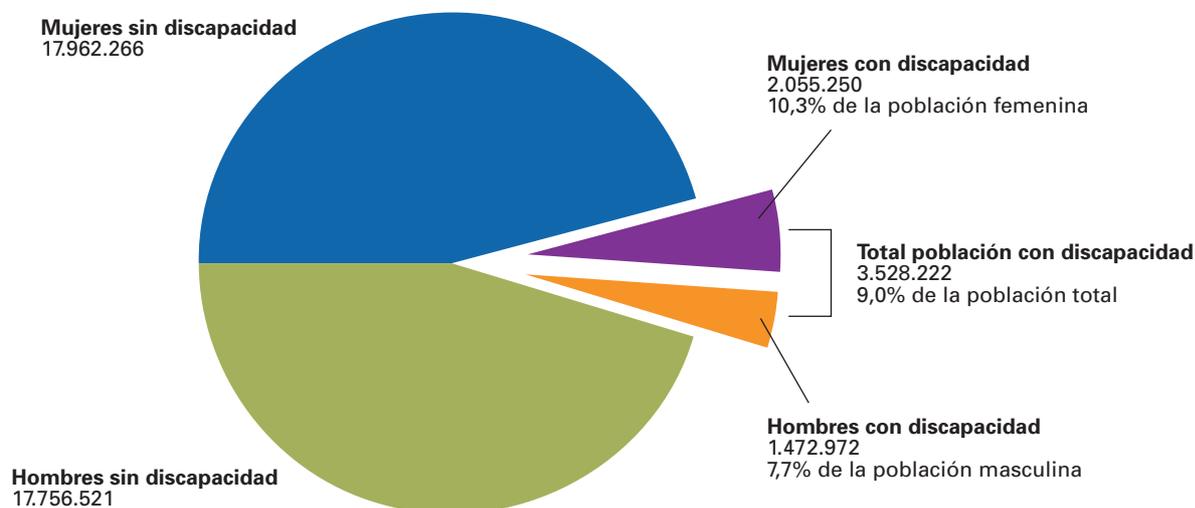
Cuadro 1. La discapacidad en España según género y edad, 1999

Edad	Personas con discapacidad			Población total nacional			Tasas discapacidad (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-5	24.723	24.854	49.577	1.138.577	1.070.927	2.209.504	2,2	2,3	2,2
6-9 años	15.363	14.421	29.784	812.440	764.412	1.576.852	1,9	1,9	1,9
10-14	17.748	13.806	31.554	1.090.329	1.049.470	2.139.799	1,6	1,3	1,5
15-19	31.008	20.229	51.237	1.400.342	1.321.433	2.721.775	2,2	1,5	1,9
20-24	36.384	22.664	59.048	1.626.740	1.558.323	3.185.063	2,2	1,5	1,9
25-29	48.579	29.696	78.275	1.685.752	1.623.553	3.309.305	2,9	1,8	2,4
30-34	64.515	43.117	107.632	1.631.645	1.591.769	3.223.414	4,0	2,7	3,3
35-39	60.030	55.141	115.171	1.517.630	1.507.378	3.025.008	4,0	3,7	3,8
40-44	61.161	53.918	115.079	1.355.342	1.360.610	2.715.952	4,5	4,0	4,2
45-49	66.311	68.763	135.074	1.212.631	1.222.990	2.435.621	5,5	5,6	5,5
50-54	74.872	95.962	170.834	1.147.573	1.178.808	2.326.381	6,5	8,1	7,3
55-59	96.640	114.324	210.964	968.793	1.014.074	1.982.867	10,0	11,3	10,6
60-64	141.829	159.512	301.341	931.893	1.029.054	1.960.947	15,2	15,5	15,4
65-69	161.083	225.255	386.338	942.198	1.086.712	2.028.910	17,1	20,7	19,0
70-74	168.643	288.626	457.269	768.251	964.027	1.732.278	22,0	29,9	26,4
75-79	172.670	304.257	476.927	531.038	762.259	1.293.297	32,5	39,9	36,9
80-84	120.382	250.319	370.701	280.653	499.910	780.563	42,9	50,1	47,5
85 y más	111.031	270.386	381.417	187.667	411.807	599.474	59,2	65,7	63,6
Total	1.472.972	2.055.250	3.528.222	19.229.494	20.017.516	39.247.010	7,7	10,3	9,0
Total6+	1.448.249	2.030.396	3.478.645	18.090.917	18.946.589	37.037.506	8,0	10,7	9,4
65+	733.809	1.338.843	2.072.652	2.709.807	3.724.715	6.434.522	27,1	35,9	32,2

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos

Gráfico 1. La discapacidad en España

Una persona de cada diez sufre discapacidad; más de la mitad son mujeres España 1999



2. Discapacidades y deficiencias

En cifras absolutas, ha habido un descenso significativo de la discapacidad, pues la actividad “correr” –para la que 4.022.093 personas presentaban dificultades en 1986– ha desaparecido. Sin embargo, en aquellos grupos de discapacidad que son comparables se observa un aumento de las tasas de discapacidad (Cuadro 2). Esto es debido fundamentalmente, y a falta de estudios de detalle por cohortes, al proceso de envejecimiento general de la estructura por edades de la población española, pues la discapacidad guarda estrecha relación con la edad. Destaca el crecimiento de la discapacidad en aquellas que afectan sobre todo a la población muy mayor, como la realización de tareas domésticas y el cuidado personal, de cuyas características se hablará en epígrafes posteriores.

También han aumentado las discapacidades relativas a funciones cognitivas. En 1986 se recogían, en parte, bajo el epígrafe “conducta con uno mismo” y se refería a dificultad para identificar, comprender, evitar riesgos. En 1999 se recogen de forma explícita las dificultades para entender, aprender, reconocer, y orientarse. Aunque no son totalmente comparables, denota un incremento de la discapacidad de tipo intelectual, compatible con el envejecimiento de la propia vejez, y el aumento de las demencias en esas edades. Otras habilidades similares, las de relación con los demás, han aumentado también entre 1986 y 1999.

Un esfuerzo estadístico regular –que mantenga una metodología y un cuestionario estable que permitan estudios evolutivos– posibilitaría conocer si la esperanza de vida ganada se disfruta en mejor estado de salud o se están ganando años para la discapacidad, es decir, si estamos cambiando mortalidad por discapacidad.

Cuadro 2. Comparación de resultados de las encuestas de discapacidad, 1986-1999

1986			1999		
Categorías de discapacidad	Población 6 +	Tasa (%)	Tasa (%)	Población 6 +	Categorías de discapacidad
ver	814.349	2,1	2,7	1.002.289	ver
oir	908.382	2,4	2,6	961.489	oir
hablar	189.269			504.813	comunicarse
Otras de la comunicación	217.069	1,1	1,4		
cuidado personal	435.813	1,1	2,1	777.058	cuidar de sí mismo
andar	852.530	2,4	3,3	1.225.144	desplazarse
salir de casa	807.583	2,2		2.088.902	desplazarse fuera del hogar
subir escaleras	2.521.741	7,0	5,6		
actividades de la vida cotidiana	889.762	2,3	4,2	1.568.598	realizar tareas del hogar
conducta con uno mismo	381.113	1,1	1,5	571.706	aprender
					relacionarse con otras
conducta con los demás	296.101	0,8	1,5	566.751	personas
				1.092.518	utilizar brazos y manos
dependencia y resistencia ambiental	1.329.776				
	267.786				
correr	4.022.093				
Personas con discapacidad 6+	5.700.244	15,8	9,4	3.478.645	Personas con discapacidad 6+
Personas con discapacidad 0-5	43.047	1,8	2,2	49.577	Personas con discapacidad 0-5
Total personas con discapacidad	5.743.291	15,0	9,0	3.528.222	Total personas con discapacidad
Población de 6+	36.003.082			37.037.506	Población de 6+
Población total (encuestas)	38.341.130			39.247.010	Población total (encuestas)

Nota: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías, 1986, 2 tomos.

INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos.

2. Discapacidades y deficiencias

La **discapacidad** está asociada estrechamente con la edad y también con el género. Las personas con discapacidad tienen una edad media más elevada que el resto de la población: 62,7 años contra 36,4. De hecho, la mayor parte de las personas con discapacidad son personas de edad (65 y más años: 2.072.652 personas afectadas, 1.338.843 mujeres y 733.809 hombres). Las personas mayores suponen un 58,8% de todos los que declaran encontrarse en esa situación; un 23,1% son adultos/as maduros/as de 45-64 años (818.213, de los que 438.561 son mujeres), y el resto (18,1%) adultos/as, jóvenes y niños/as de corta edad.

Las tasas de discapacidad aumentan con la edad, conforme las diferentes cohortes van siendo expuestas a nuevos riesgos y problemas que pueden afectar a sus condiciones de salud (accidentes, enfermedades, trastornos, envejecimiento, etc.). Por ello el peso de los problemas congénitos, gestacionales o de parto va disminuyendo desde una mayor importancia en el inicio de la vida, hasta casi desaparecer en las edades avanzadas (por desaparición biológica de los/as propios/as afectados/as o por su menor peso proporcional al iniciarse discapacidades adquiridas en otras personas), edades en las que tienen mayor incidencia los problemas derivados de accidentes, y sobre todo de enfermedad común, especialmente las de tipo degenerativo. En las edades infantiles y juveniles las tasas de discapacidad se sitúan en torno al 2% de la población, crecen algo entre los/as adultos/as jóvenes de 20-44 años (3,1%), y alcanzan el 9,4% en las edades maduras. Pero en el conjunto de mayores la discapacidad afecta ya a casi uno de cada tres (32,2%), y dos de cada tres entre los de 85 y más años (63,6%).

La discapacidad es ante todo femenina. La cifra absoluta de mujeres con discapacidad (2.055.250) es muy superior a la de hombres (1.472.972), de forma que el 58,3% de las personas con discapacidad son mujeres. Esta composición por género se explica, en primer término, porque también existen más mujeres que hombres en el cómputo total de población, pero especialmente porque a partir de la madurez y, sobre todo, en

las edades avanzadas hay más mujeres que hombres debido a la sobremortalidad masculina.

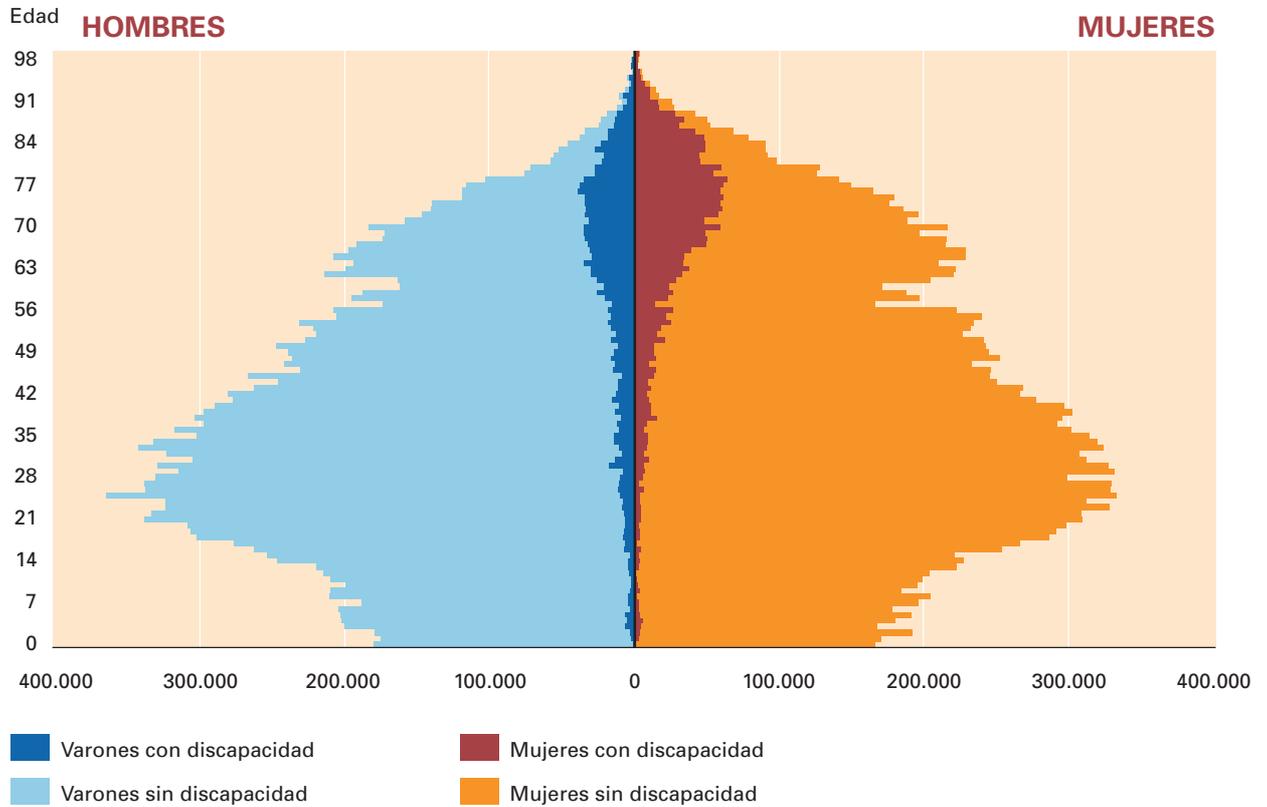
No sólo las tasas globales son superiores entre las mujeres (10,3%) que entre los hombres (7,7%), sino que también es más acentuado el aumento con la edad. Lo cierto es que con anterioridad a los 50 años las mujeres tienen menos probabilidad que los hombres de tener discapacidad, pero en las edades superiores las tasas femeninas superan ampliamente a las masculinas, de forma que a los 85 y más años el 65,7% de las mujeres tienen alguna discapacidad, frente al 59,2% de los hombres. Esta es la primera foto de la discapacidad en España: mayor presencia entre las personas de edad y entre las mujeres, rasgos que quedan recogidos en la pirámide de edades (Gráfico 2).

El crecimiento de la discapacidad por edad también queda recogido en el cálculo de tasas por edad (Gráfico 3). En la **infancia** (0-5 años) las tasas femeninas superan de forma imperceptible a las masculinas. En la etapa escolar (hasta los 16 años), las tasas entre niños son más altas que entre las niñas, quizá como consecuencia de comportamientos "más activos" y de mayor riesgo, como ha señalado Jiménez Lara (2003), una combinación de diferencias fisiológicas, de desarrollo madurativo, de comportamiento, y sociales. De hecho, los accidentes (en colegio, casa o calle) son más frecuentes entre niños.

Las diferencias en discapacidad entre hombres y mujeres en los siguientes grupos de edad son mínimas, con los hombres siempre con tasas algo superiores. Destaca el período comprendido **entre los 17-39 años**, con comportamientos menos saludables, más violentos y con una mayor accidentalidad. Todo ello hace que en estas edades los hombres superen a las mujeres en tasas de prevalencia. Es la diferente exposición de unos y otras a situaciones de riesgo lo que ayuda a explicar estas diferencias.

En las **edades intermedias** y con la llegada de la madurez se modera el crecimiento de las tasas de discapacidad entre los hombres (van adquiriendo conductas menos violentas, hábitos más saludables, menor acciden-

Gráfico 2. Pirámide de población con discapacidad, 1999



alidad, etc.), mientras que la mayor supervivencia de las mujeres, los cambios en sus condiciones biológicas (problemas post-menopausicos) y otras razones (cohortes con bajo nivel de instrucción respecto de hombres, etc.) hacen aumentar en mayor medida entre ellas las situaciones de discapacidad.

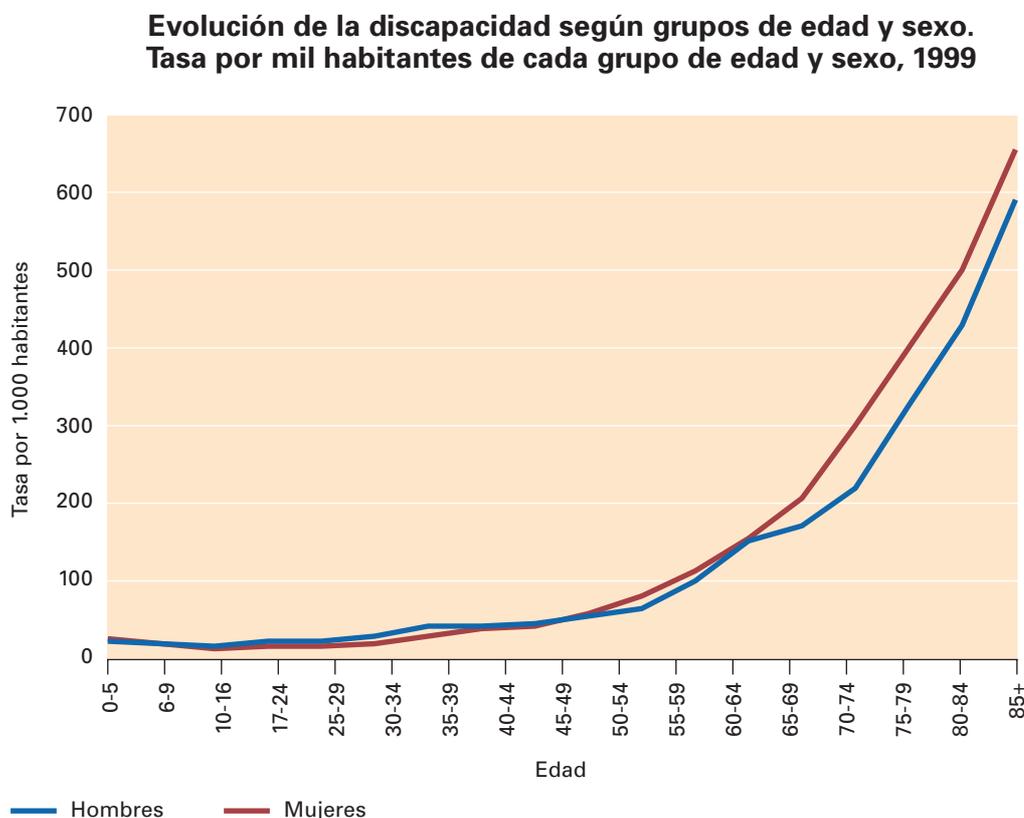
En las edades **en torno a los 65 años** puede apuntarse una pequeña anomalía en la curva de la prevalencia de la discapacidad por edad (gráfico 3), más acusada en los hombres en torno a los 60-64 años, y visible también en la pirámide de población (ver gráfico 2). Es posible que la razón haya que buscarla en que esa anomalía corresponde con las cohortes nacidas durante la guerra civil y la posguerra (años difíciles en materia de salud y alimentación para la población en general y los/as niños/as en particular), pero no aparecen en ambos sexos. Por otra parte, este aumento coincide con la edad media de jubilación para estas generaciones de hom-

bres. Son necesarios estudios de detalle para determinar la influencia que la jubilación, que algunas personas sufren como un trauma, puede tener sobre su fortaleza o vulnerabilidad frente a la enfermedad o la discapacidad; así como los efectos a largo plazo de las condiciones de vida en la infancia.

Otros factores socioeconómicos influyen en el aumento de las tasas a edades avanzadas, como la soledad y viudez, o el descenso de ingresos, que afectan más a las mujeres mayores. La soledad a que conduce muchas veces la viudez y la emancipación de los hijos, afecta más a las mujeres, supervivientes hasta edades más avanzadas. Así, por ejemplo, en el año 2001 casi el 70% de los hombres de edad morían estando casados; mientras que casi el 70% de las mujeres estaban viudas en el momento de su muerte. Los hombres tienen menos probabilidad de morir solos, y también de envejecer solos.

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 3. Tasas de discapacidad por edad y género



Este desequilibrio de las tasas de discapacidad entre hombres y mujeres se debe también –además de a los factores socioeconómicos apuntados– a que los hombres a estas edades sufren una mayor letalidad en problemas que, de no ser mortales, son muy discapacitantes, por lo que hay menos hombres con discapacidad. Por ejemplo, en 1998 entre 65-74 años los hombres tenían tasas de mortalidad que casi triplicaban las de mujeres en isquemia cardiaca, y muy superiores en enfermedades cerebrovasculares y otras del corazón, episodios muy discapacitantes para los supervivientes a los mismos (*Boletín Epidemiológico*, 2001). Las mujeres sufren más de enfermedades discapacitantes no letales como artritis reumatoide; por ejemplo, en la EDDES 773.892 personas con discapacidad la declaran como enfermedad diagnosticada, de las que 576.738 son mujeres, tres veces más que hombres.

El **envejecimiento de la vejez**, es decir, el aumento de la proporción de efectivos de mucha edad, tiene, por tanto, un fuerte impacto en la prevalencia de la discapacidad. A más edad más discapacidad, por lo que es razonable plantear un escenario en el que el número de personas con discapacidad seguirá creciendo, dada la tendencia demográfica de una creciente esperanza de vida a partir de los 65 años, crecimiento cuyo cese aún no se adivina.

2 La discapacidad en la población

Dada la particularidad de las discapacidades entre niños/as de 0-5 años, a los que se les pasó un cuestionario diferente referido a sus limitaciones, los comentarios generales de este epígrafe se refieren a las personas

2. Discapacidades y deficiencias

con discapacidad de 6 y más años; es decir, las cifras recogen a 3.478.645 personas con discapacidad, salvo mención específica. Cada una de estas personas pueden padecer una o más discapacidades, de entre los 36 posibles tipos de discapacidad recogidos en la encuesta, y que se han reunido a efectos de clasificación, ordenación y tabulación en 10 grupos. En conjunto, todos los tipos y grupos de discapacidad (con alguna particularidad) presentan un mismo modelo de mayor cifra absoluta de mujeres, mayores tasas femeninas y fuerte crecimiento con la edad.

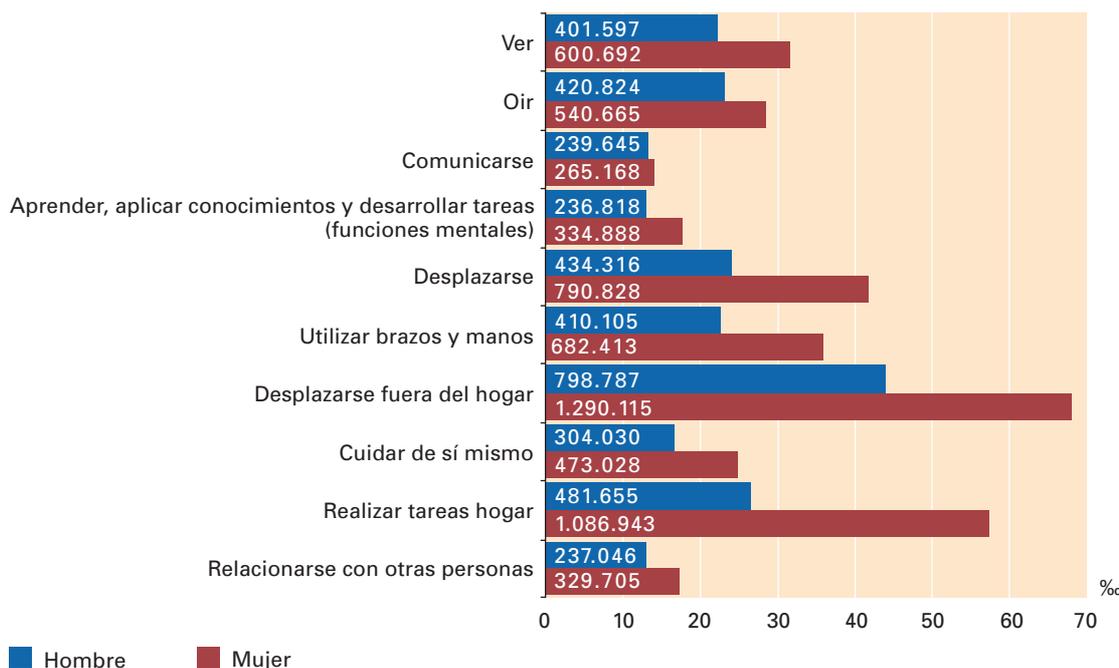
2.1 Los tipos de discapacidad

Problemas de movilidad. Las discapacidades más frecuentes entre la población española son las referidas a la movilidad (Cuadro 3; Gráfico 4). Más de dos millones de personas –un 60% de todos los que declaran discapacidad– tienen dificultades para desplazarse fuera del hogar, lo que incluye básicamente

poder utilizar el transporte público (1.666.586 personas afectadas, un 45% de la población) y deambular sin medio de transporte (1.530.093 personas afectadas, un 41,3% de la población). Las mujeres declaran en mayor proporción que los hombres este tipo de problemas, en especial los relativos al desplazamiento en transportes públicos.

Casi dos de cada tres individuos con esta discapacidad son personas de edad –en la media del conjunto de todos los que tienen alguna discapacidad, pues es el problema que mayor relevancia tiene en el panorama de la discapacidad–. Las tasas de prevalencia de los problemas de discapacidad para la movilidad exterior en su conjunto, y de cada uno de los mismos (deambular sin medio de transporte, desplazarse en transportes públicos, o conducir su propio vehículo) son las más altas de todos los tipos y grupos observados. Hasta un 38,5% de los octogenarios dicen no poder coger transporte público, y un 35,1% confiesa tener dificultades para andar.

Gráfico 4. Tasas por grupo de discapacidad y género



Nota: Población de 6 y más años

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 3. Tipos de discapacidad

(Continúa)

	Total 6+		Edad									
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o
Ver	1.002.289	27,1	22.621	3,5	98.625	6,4	183.265	21,1	418.808	82,9	278.970	202,1
Recibir cualquier imagen	59.541	1,6	3.156	0,5	4.767	0,3	9.984	1,1	17.376	3,4	24.258	17,6
Tareas visuales de conjunto	531.220	14,3	11.520	1,8	58.290	3,8	98.643	11,3	218.624	43,3	144.143	104,4
Tareas visuales de detalle	625.385	16,9	9.056	1,4	47.437	3,1	107.038	12,3	274.641	54,3	187.213	135,7
Otros problemas de visión	275.395	7,4	6.597	1,0	32.182	2,1	49.746	5,7	118.163	23,4	68.707	49,8
Oír	961.489	26,0	22.102	3,4	90.913	5,9	182.853	21,0	391.001	77,4	274.620	199,0
Discapacidad para recibir cualquier sonido	102.394	2,8	4.103	0,6	17.138	1,1	25.711	3,0	33.102	6,5	22.340	16,2
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	230.736	6,2	4.948	0,8	24.088	1,6	36.870	4,2	92.788	18,4	72.042	52,2
Discapacidad para escuchar el habla	815.639	22,0	17.584	2,7	67.993	4,4	148.317	17,0	341.169	67,5	240.576	174,3
Comunicarse	504.813	13,6	48.068	7,5	116.360	7,5	80.118	9,2	121.909	24,1	138.358	100,3
Comunicarse a través del habla	173.449	4,7	11.686	1,8	24.466	1,6	34.989	4,0	53.733	10,6	48.575	35,2
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	88.642	2,4	14.013	2,2	27.672	1,8	9.128	1,0	16.321	3,2	21.508	15,6
Comunicarse a través de gestos no signados	69.765	1,9	8.590	1,3	18.679	1,2	6.470	0,7	15.346	3,0	20.680	15,0
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	414.981	11,2	38.908	6,0	99.553	6,4	53.425	6,1	95.669	18,9	127.426	92,3
Aprender, aplicar conocim. y desarr. Tareas	571.706	15,4	42.458	6,6	117.066	7,6	77.621	8,9	161.403	31,9	173.158	125,5

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 3. Tipos de discapacidad

(Continuación)

	Total 6+		Edad									
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	235.201	6,4	11.698	1,8	35.041	2,3	22.954	2,6	66.385	13,1	99.123	71,8
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	426.778	11,5	20.341	3,2	58.000	3,8	56.461	6,5	140.548	27,8	151.428	109,7
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	191.999	5,2	11.409	1,8	37.449	2,4	18.043	2,1	48.199	9,5	76.899	55,7
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	394.568	10,7	39.561	6,1	104.109	6,7	48.793	5,6	84.280	16,7	117.825	85,4
Desplazarse	1.225.144	33,1	19.341	3,0	115.617	7,5	280.653	32,2	477.456	94,5	332.077	240,6
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	680.359	18,4	12.361	1,9	71.745	4,6	160.442	18,4	254.699	50,4	181.112	131,2
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	1.017.440	27,5	16.793	2,6	98.711	6,4	238.301	27,4	391.175	77,4	272.460	197,4
Desplazarse dentro del hogar	762.519	20,6	14.868	2,3	62.990	4,1	123.021	14,1	292.924	58,0	268.716	194,7
Utilizar brazos y manos	1.092.518	29,5	27.959	4,3	124.350	8,0	295.676	34,0	389.518	77,1	255.015	184,8
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	880.487	23,8	16.892	2,6	92.554	6,0	239.790	27,5	320.706	63,4	210.545	152,6
Utilizar utensilios y herramientas	681.518	18,4	20.806	3,2	84.829	5,5	172.383	19,8	221.464	43,8	182.036	131,9

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 3. Tipos de discapacidad

(Continuación)

	Total 6+		Edad									
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	581.671	15,7	20.045	3,1	73.640	4,8	130.721	15,0	193.358	38,3	163.907	118,8
Desplazarse fuera del hogar	2.088.902	56,4	52.061	8,1	268.865	17,4	417.148	47,9	798.833	158,0	551.995	400,0
Deambular sin medio de transporte	1.530.093	41,3	32.173	5,0	136.186	8,8	264.254	30,4	613.788	121,4	483.692	350,5
Desplazarse en transportes públicos	1.666.586	45,0	45.867	7,1	171.418	11,1	267.611	30,7	650.475	128,7	531.215	384,9
Conducir vehículo propio	927.041	25,0	13.545	2,1	234.127	15,1	310.452	35,7	368.917	73,0	0	0,0
Cuidar de sí mismo	777.058	21,0	30.169	4,7	77.521	5,0	107.539	12,4	245.293	48,5	316.536	229,4
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	679.171	18,3	25.465	4,0	68.140	4,4	83.109	9,5	209.272	41,4	293.185	212,4
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	332.326	9,0	15.509	2,4	36.435	2,4	29.606	3,4	90.047	17,8	160.729	116,5
Vestirse, desvestirse, arreglarse	585.698	15,8	25.517	4,0	60.400	3,9	80.027	9,2	177.198	35,1	242.556	175,8
Comer y beber	215.465	5,8	12.710	2,0	26.905	1,7	22.105	2,5	54.763	10,8	98.982	71,7
Realizar las tareas del hogar	1.568.598	42,4	47.336	7,4	194.808	12,6	277.343	31,9	559.040	110,6	490.071	355,1
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	1.207.166	32,6	36.196	5,6	136.690	8,8	182.807	21,0	419.778	83,1	431.695	312,8
Cuidarse de las comidas	833.398	22,5	25.806	4,0	104.311	6,7	102.237	11,7	251.556	49,8	349.488	253,2
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	1.016.724	27,5	23.587	3,7	112.423	7,3	149.747	17,2	340.088	67,3	390.879	283,2
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	1.253.861	33,9	25.098	3,9	130.013	8,4	211.884	24,3	450.673	89,2	436.193	316,1

Cuadro 3. Tipos de discapacidad

(Conclusión)

	Total 6+		Edad									
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	814.393	22,0	26.618	4,1	109.908	7,1	109.216	12,5	246.003	48,7	322.648	233,8
Relacionarse con otras personas	566.751	15,3	35.278	5,5	113.193	7,3	80.751	9,3	163.756	32,4	173.773	125,9
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	145.493	3,9	8.496	1,3	40.939	2,6	17.809	2,0	30.808	6,1	47.441	34,4
Hacer amigos y mantener la amistad	393.318	10,6	29.604	4,6	94.389	6,1	50.506	5,8	94.295	18,7	124.524	90,2
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	537.719	14,5	31.323	4,9	101.309	6,6	75.802	8,7	158.819	31,4	170.466	123,5
Total población con discapacidad	3.478.645	93,9	112.575	17,5	475.205	30,7	818.213	94,0	1.320.534	261,3	752.118	545,0
Total población	37.037.506		6.438.426		15.458.742		8.705.816		5.054.485		1.380.037	

Las dificultades para **desplazarse dentro del hogar** afectan a 1.225.144 españoles/as, e incluyen acciones de movilidad como cambiar y mantener las posiciones del cuerpo (680.359 personas afectadas, 18,4% de la población), levantarse y acostarse (1.017.440 personas) o desplazarse dentro del hogar (762.519 personas, 20,6% de la población). La discapacidad para levantarse y acostarse, situación que normalmente expresa gravedad y que generalmente afecta a un número reducido de personas, parece más extendida dado que en la misma cuestión se ha incluido la capacidad para permanecer de pie, capacidad en la que se ven afectados muchos más mayores, y además a edades más tempranas.

Las discapacidades de movilidad intra o extradoméstica impiden a las personas un ple-

no acceso o beneficio de las ventajas de vivir en sociedad, se pierden oportunidades sociales al no poder acceder a una parte del espacio físico en el que se desarrolla la vida en comunidad. La movilidad reducida limita el espacio vivido por las personas que la sufren. Sus necesidades no sólo son de integración y participación social sino también de integración en el entorno.

Tareas del hogar. El segundo grupo en importancia se refiere a las dificultades para realizar tareas del hogar: 1.568.598 personas declaran este tipo de problemas, es decir un 42,4% de la población. Es la discapacidad que tiene mayor sesgo por género; las mujeres las declaran en doble proporción que los hombres, lo que no ocurre en ninguna otra discapacidad –1.086.943 mu-

2. Discapacidades y deficiencias

jeros (57,4%), por sólo 481.655 hombres (26,6%), confiesan problemas en este grupo de discapacidad. Puede tratarse de un problema metodológico: en el formulario de la EDDDES se preguntó “¿puede usted hacer...?” (es capaz de...) y no “¿hace usted...?”; en el caso de la discapacidad para realizar tareas del hogar el sesgo es importante, pues muchos hombres de estas generaciones se consideran “capaces”, aunque en la realidad no las realizan. Tras esta medición de discapacidad subyace un problema cultural y social.

Discapacidades sensoriales.- Existen 1.002.289 personas con discapacidad para ver, un 27% de la población española de seis y más años, que incluye personas que tienen problemas para percibir cualquier imagen (ceguera), o para tareas visuales de conjunto o de detalle y otros problemas de visión. A diferencia de los demás casos de discapacidad, este grupo sólo recoge aquellas limitaciones importantes que no han sido superadas mediante el uso de ayudas técnicas (gafas o lentillas). Las discapacidades auditivas afectan a 961.489 personas (26%), con menor desequilibrio por género que en el caso de las visuales. La mayor concentración de personas con discapacidad visual y auditiva se localiza entre los mayores, más del 69% de todos/as los/as españoles/as con este tipo de problemas.

Otros problemas funcionales.- El cuarto dominio en importancia es el que se refiere a la dificultad para utilización de brazos y manos (1.092.518 personas, un 29,5% de la población) e incluye trasladar objetos, utilizar utensilios o manipular objetos pequeños. Estos problemas, que pueden causar discapacidad para realizar tareas del hogar (como comprar, cuidar la ropa, o cocinar), e incluso para autocuidados (vestirse) se encuentran en la media del patrón por edad y género de todas las discapacidades.

Autocuidados.- Las discapacidades que afectan a menos españoles/as suelen ser las más graves y las que mayor dependencia causan. Cuando un individuo tiene dificultades para cuidar de sí mismo (777.058 casos, 21% de la población), la ayuda de una tercera persona se hace imprescindible. Casi to-

dos los/as afectados/as de esta categoría son personas de edad; es la que presenta un perfil más envejecido de todos los tipos de discapacidad.

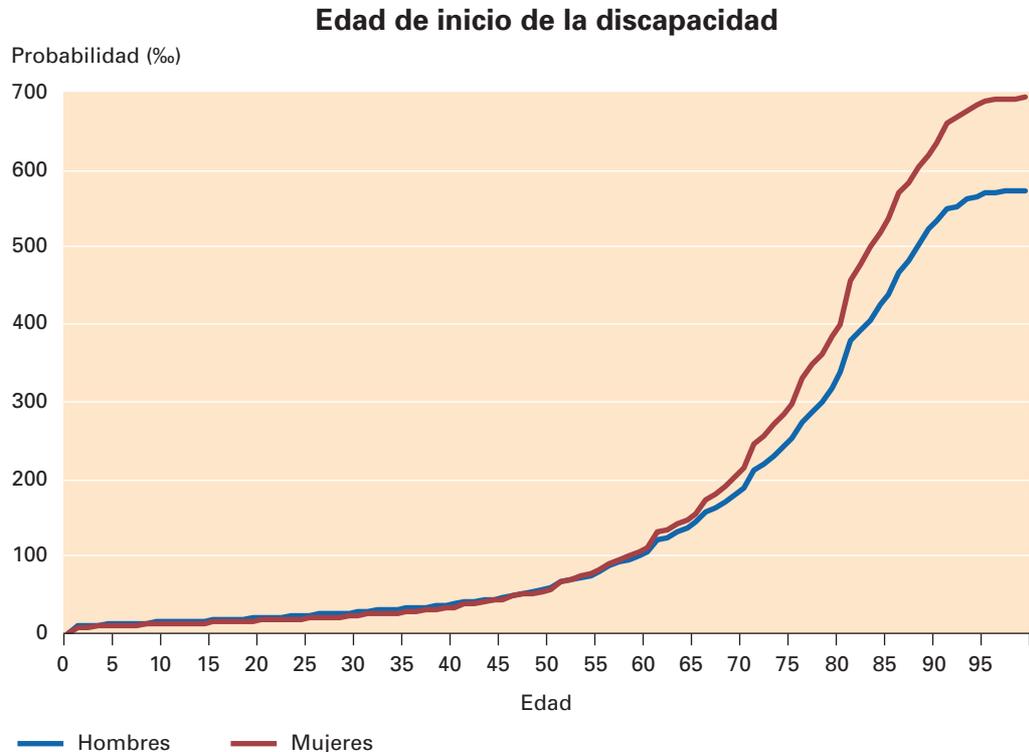
Los problemas para comunicarse, relacionarse con otras personas y las **limitaciones cognitivas** (aprender, reconocer, aplicar conocimientos, etc.) suelen proceder de deficiencias sensoriales, o de deficiencias mentales y problemas neurodegenerativos. Medio millón de personas tienen problemas para reconocer, orientarse, de memoria o comprensión (571.706 personas, 15,4% de la población), una cifra similar confiesa problemas para comunicarse, que a su vez conducen a nuevas discapacidades, como las de relación (566.751 afectados/as, 15,3% de la población), incluso con miembros de la propia familia.

2.2 La entrada en discapacidad

La discapacidad aumenta a lo largo del curso de vida. La tasa de prevalencia es una foto de la situación actual; ofreciendo la imagen del alcance de la discapacidad en el escenario de la población española actual. La incidencia, en cambio, indica el proceso de entrada o comienzo de la discapacidad. Permite conocer el momento, o calendario de inicio de la discapacidad; mostrando las edades de mayor riesgo de entrada en discapacidad. En la incidencia sólo se contabilizan casos nuevos de discapacidad sobre población aún no con discapacidad, para cada tipo concreto de discapacidad, en cada período temporal observado (edad).

La probabilidad acumulada de caer en discapacidad insiste, en primer lugar, en el mismo argumento que ya mostraban las tasas de prevalencia: el aumento con la edad –guarda un estrecho parecido con la curva de prevalencia, dado que se trata de situaciones crónicas-. Se produce un crecimiento suave hasta los 45 años aproximadamente, ascenso moderado hasta los 65, fuerte incremento hasta los 85 y ralentización del proceso de entrada en años posteriores (Gráfico 5). A los 50 años, el 9% de los que acabarán con discapacidad ya ha entrado en ella; a los 65, el 23%; a los 85 años, la mi-

Gráfico 5. Edad de inicio de la discapacidad (probabilidades acumuladas)



tad de la población ya ha iniciado alguna discapacidad. Las discapacidades se van sumando según se siguen cumpliendo años.

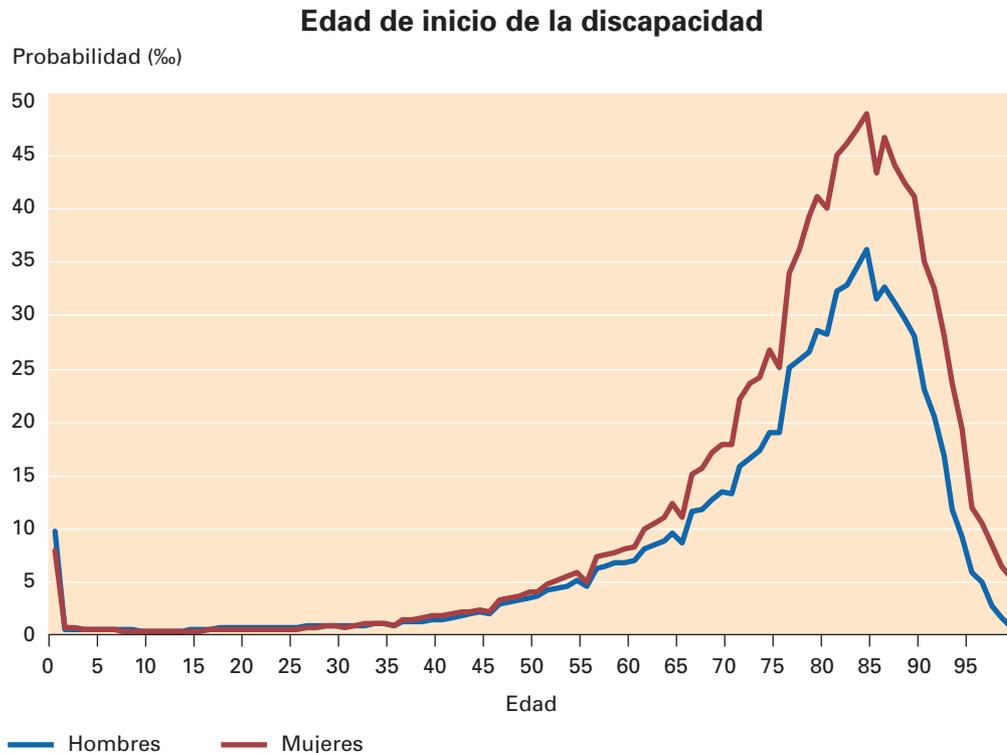
El **calendario de entrada en discapacidad** viene recogido en el gráfico 6 (curvas con media móvil; primera discapacidad en la que se entra). Los hombres tienen un riesgo menor de entrar en discapacidad en su conjunto, aunque el perfil de entrada es común para hombres y mujeres. En el momento de nacer (debido a problemas congénitos, de desarrollo o de parto) la probabilidad de entrar en discapacidad es algo más alta que en el resto de las edades infantiles (0-5 años). La diferencia entre hombres y mujeres es apenas destacable. En las edades infantiles, juveniles y entre adultos/as jóvenes, las tasas de incidencia son bajas. Hacia los 50 años, en el inicio de la madurez, las tasas empiezan a crecer y las mujeres presentan mayores incidencias. A los 75 la entrada es muy fuerte. Coincide justamente con las edades en que más supervivencia se está consiguiendo (ver capítulo 2). La mayor pro-

babilidad de entrar en discapacidad para toda la población se concentra entre los 80 y 85 años, pero con un ascenso ya a partir de los 50 años, ascenso que es muy fuerte a partir de los 65 años.

A partir de los 85 años **se ralentiza** el calendario de entrada en la primera discapacidad (no es incompatible con que se acelere la entrada en la segunda y resto de discapacidades), existiendo un contingente de personas que fallece sin haber sufrido periodos de discapacidad. Esta caída del ritmo de entrada puede deberse a un tamaño muestral reducido, debido a una salida de observación de muchos individuos de las cohortes consideradas, por mortalidad, o por abultada entrada previa en dicha discapacidad, durante las edades de máximo riesgo, produciéndose de esta forma un efecto de selección de la población que alcanza edades avanzadas sin discapacidad. A este efecto se suma la posibilidad de que algunos ancianos, quizá los que estén en peores condiciones de fragilidad, hayan pasado a alo-

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 6. Edad de inicio de la discapacidad (probabilidades por edades simples)



jamientos colectivos (residencias), que no han sido incluidos en la EDDDES; también a que no responden con la misma disposición las personas más mayores, de 90 y más años, pues tienen más asumido que es una situación normal, una fragilidad adquirida, lo que con 60 años sería una discapacidad clara.

2.3 Modelos de entrada en discapacidad

Existen varios patrones diferenciados de acuerdo a la intensidad y calendario de entrada en discapacidad en cada uno de los tipos (aunque no sea la primera).

a) **Discapacidades sensoriales** (Gráfico 7-1), reproduce el perfil de entrada general, con evolución suave, a lo largo de la vida, deterioro al final de ella, pero de menor intensidad que la media, con inicio y crecimiento más suave y máximos en torno a 85-90 años.

b) **Problemas para actividades instrumentales y de movilidad:** sigue el perfil general, al que contribuye con sus numerosos efectivos; perfil suave, entrada en la edad adulta, a los 65 años ya inicia probabilidades próximas a 5 por mil y crecimiento fuerte entre los 75 y 85 años, consiguiendo a los 85-90 la máxima incidencia, con caída posterior de la intensidad. Se distingue un calendario diferente entre las actividades de movilidad (Gráfico 7-2), primeras en las que las personas refieren dificultades, y las actividades instrumentales de la vida diaria, que tienen un perfil más retrasado (Gráfico 7-3). Es decir, primero las personas se retraen de actividades exteriores al hogar, después empiezan a tener dificultades para manejar y administrar el hogar, y finalmente las tienen para cuidarse a sí mismos.

c) **Dificultad para autocuidados** (Gráfico 7-4); es un paso más retrasado en la entrada en discapacidad, diferenciado de los de movilidad exterior y manejo del hogar; en este tipo de limitaciones (asearse, vestirse, con-

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 7-1. Edad de inicio de las discapacidades visuales (probabilidades por edades simples)

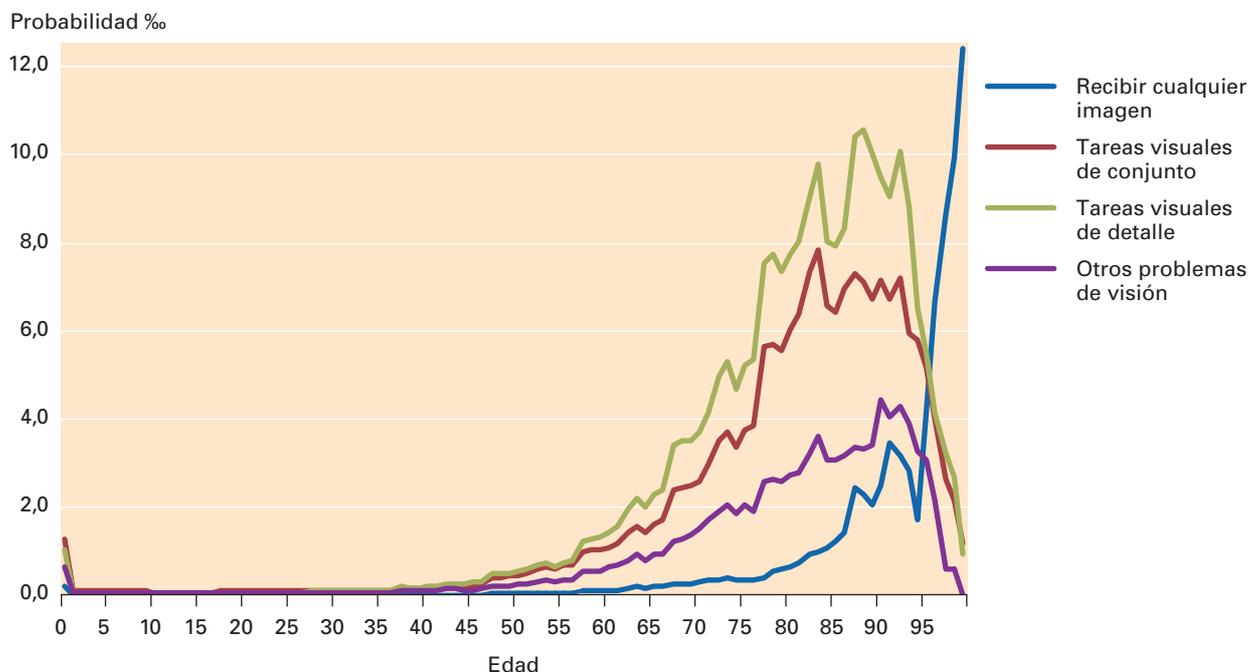
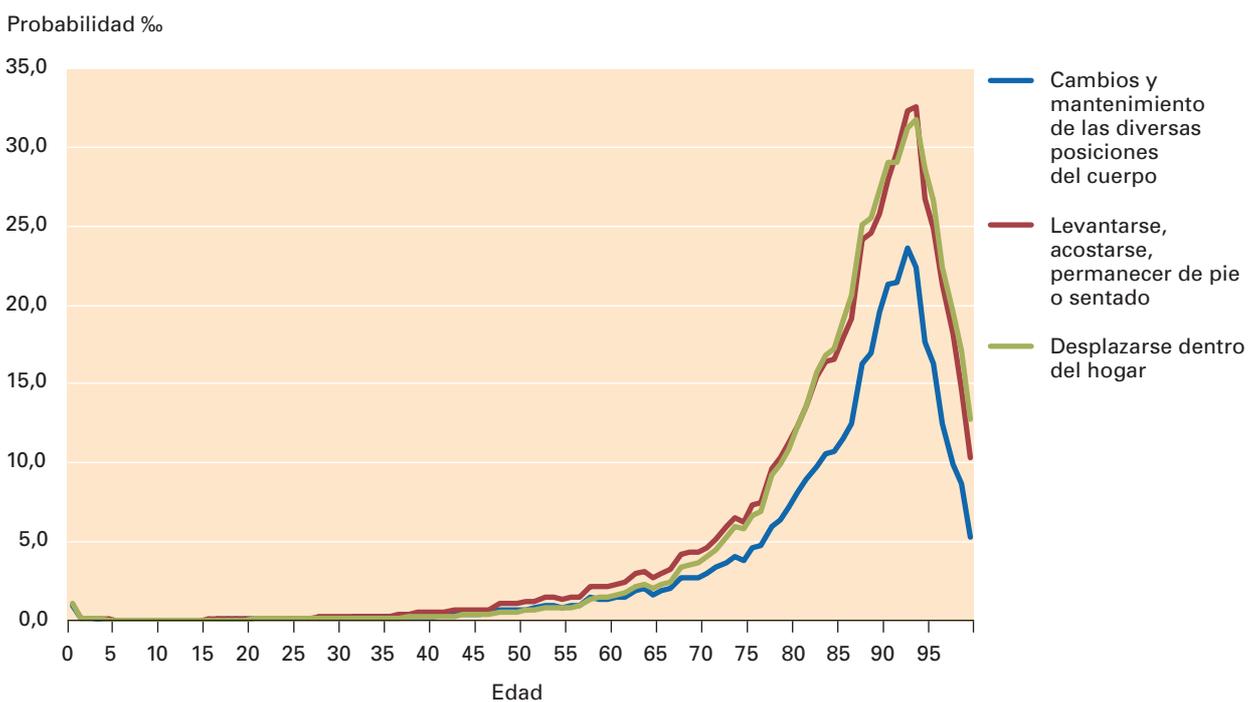


Gráfico 7-2. Edad de inicio de las discapacidades de movilidad



2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 7-3. Edad de inicio de las discapacidades para cuidar del hogar

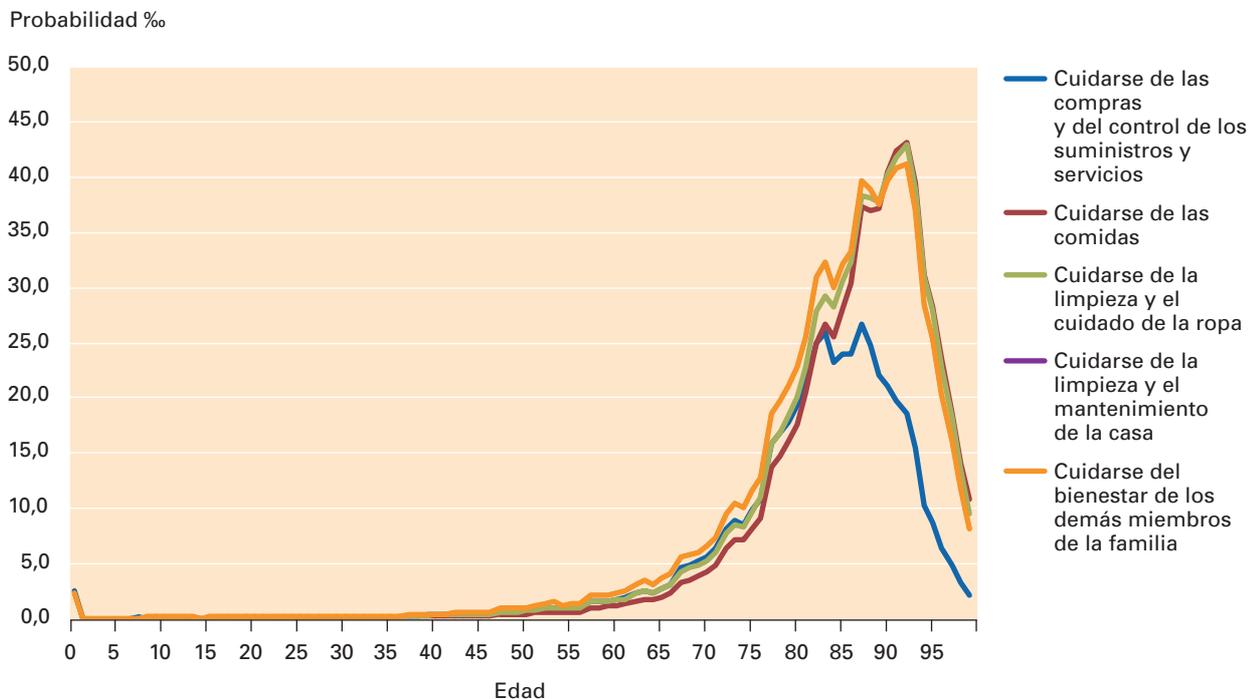
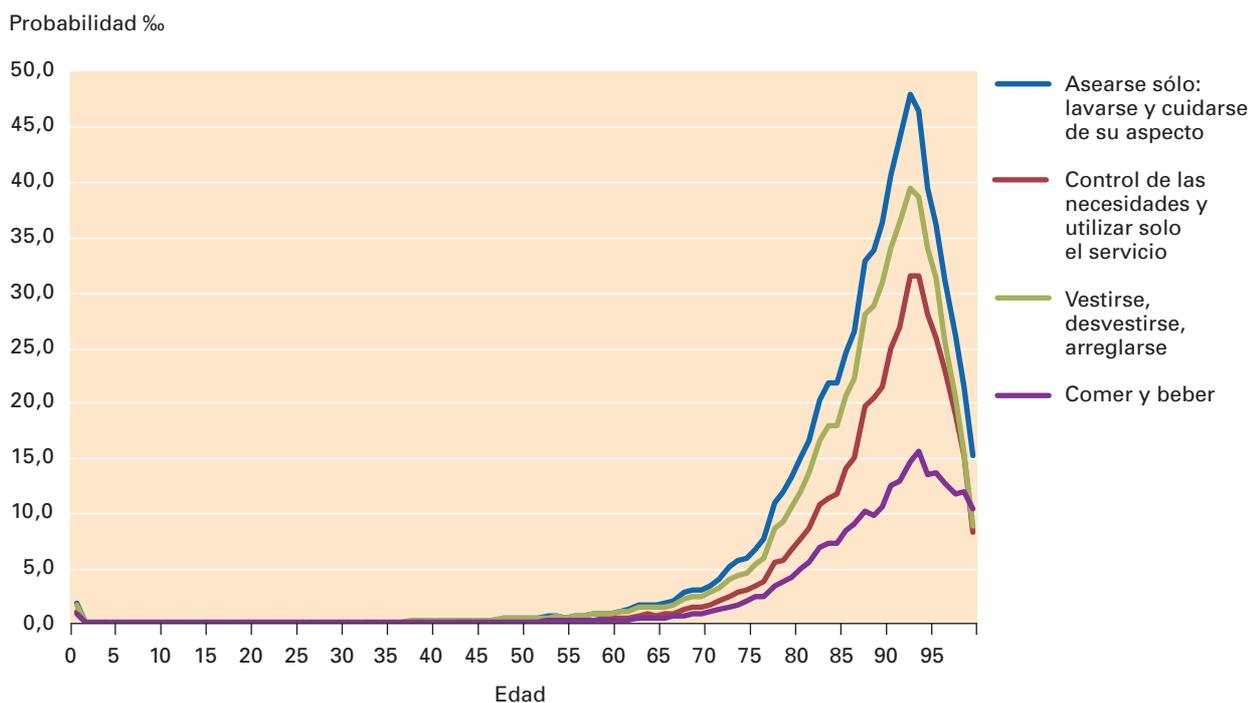


Gráfico 7-4. Edad de inicio de las discapacidades para autocuidados



2. Discapacidades y deficiencias

trol de las necesidades, comer y beber) se entra a edades muy tardías, crece muy fuertemente a partir de los 80 años y alcanza máxima incidencia después de los 90 años. Corresponde al perfil de máximo deterioro, a la discapacidad para la realización de actividades básicas o fundamentales de la vida diaria, es decir, las que permiten autonomía e independencia personal. Es el último estadio de la fragilidad, en el que se presentan las discapacidades que generan mayor dependencia de otras personas.

d) **Discapacidades cognitivas** (Gráfico 7-5); el perfil no es tan acusado como en las de autocuidados y su entrada no es tan intensa, pero es continua, sin retroceso, crece más cuantos más años se tienen. Este es el modelo que previsiblemente más se desarrollará en el futuro, a tenor del aumento de la relevancia de las causas neurodegenerativas tanto de morbilidad como de mortalidad.

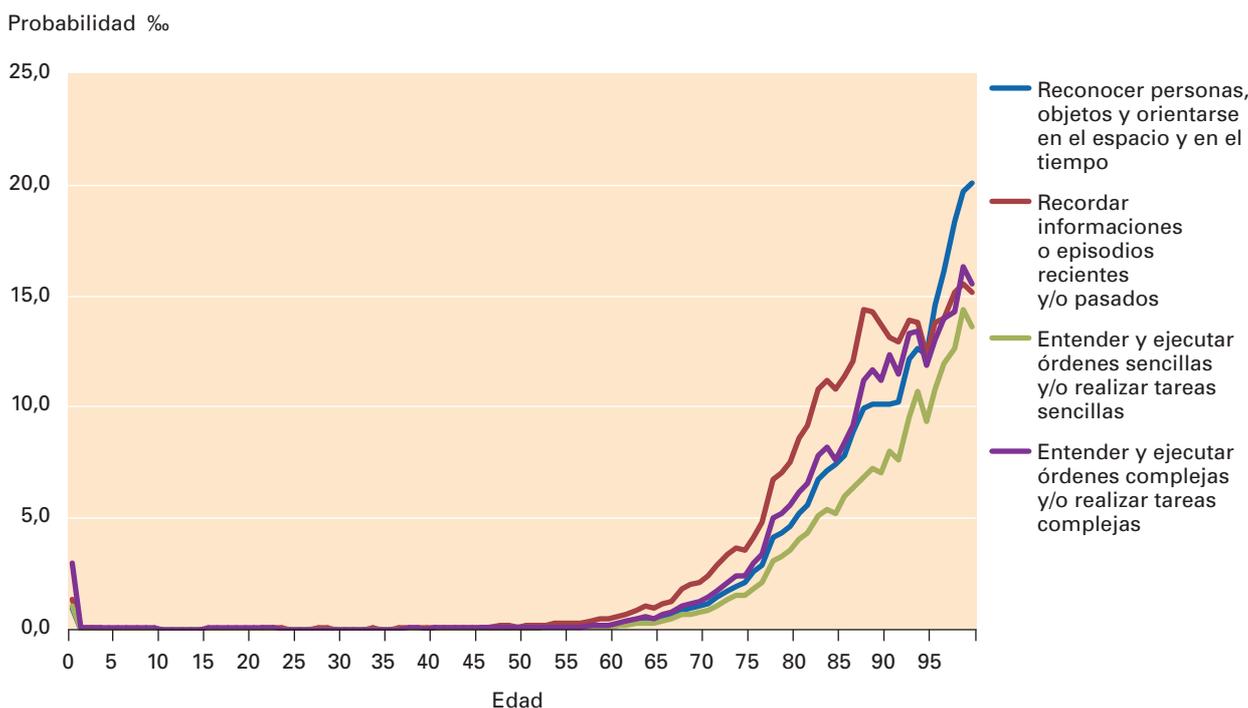
La entrada en discapacidad según el tiempo de duración del proceso.- El proceso de entrada en discapacidad tiene un ritmo o una

intensidad que depende de varios factores, como por ejemplo, el problema (repentino o paulatino) que generó la deficiencia, el número de discapacidades iniciales, la edad de entrada, o el tipo de discapacidad inicial. Existe una estrecha relación entre la duración entre el inicio de la primera y la última, la edad del individuo cuando aparece la primera discapacidad, y el tipo de discapacidad de que se trate.

El proceso, o progresión, por la que se van acumulando las discapacidades depende fuertemente de la edad a que se empieza a padecer la primera, y a su vez con el origen del proceso. En las edades jóvenes e infantiles, por debajo de 20 años, el sujeto suele iniciar su proceso de discapacidad con un número superior a cinco discapacidades; en edades posteriores, el inicio es menos brusco, hasta llegar a la vejez en la que de nuevo aumenta (Gráfico 8).

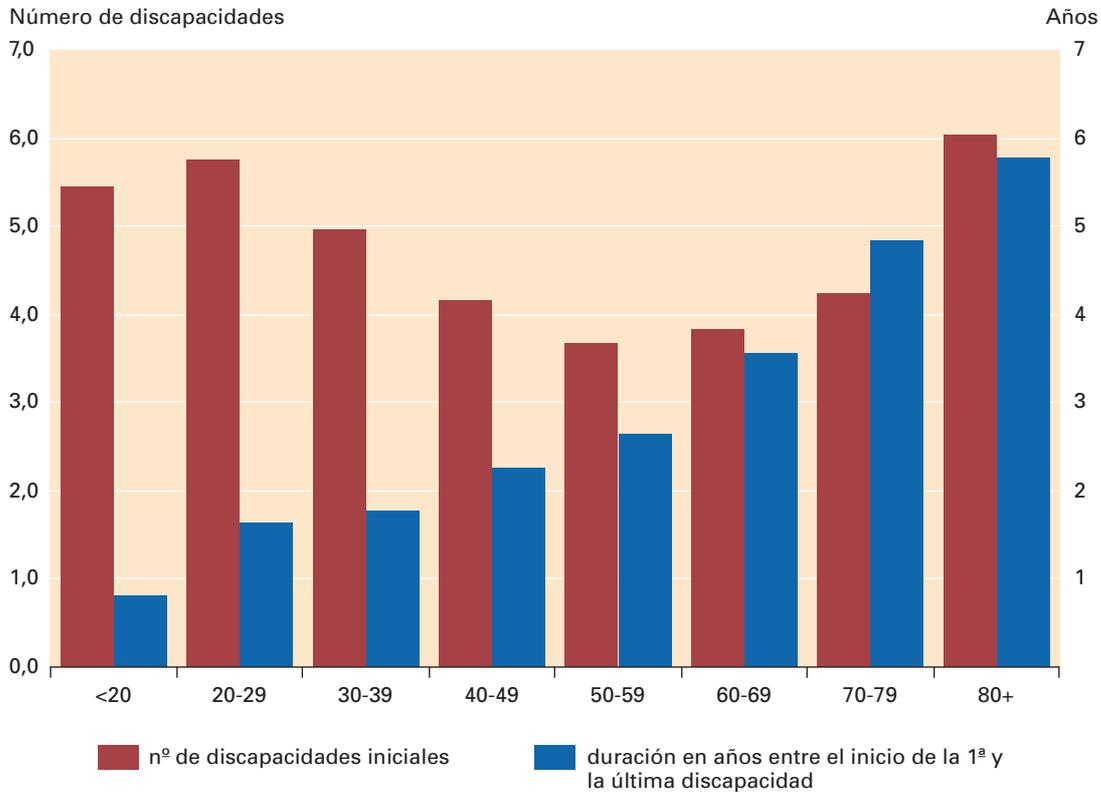
Existen dos patrones básicos respecto a la aparición de un proceso de discapacidad: el progresivo y el catastrófico, es decir, el que se establece paulatinamente añadiendo dis-

Gráfico 7-5. Edad de inicio de las discapacidades cognitivas



2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 8. Proceso de entrada en discapacidad



capacidades según van pasando los años, o el que se instaura de forma rápida y con varias discapacidades, pero suele mantener similar número durante bastante tiempo. El primero es más frecuente entre la población de edad, mientras el segundo se produce en mayor medida entre los más jóvenes.

Cuando las discapacidades se originan en el momento de nacer, aparecen de forma conjunta y suelen ser muy graves, están asociadas unas con otras y afectarán a toda la vida del sujeto (Gráfico 9-1). Cuando la discapacidad aparece entre los 20 y los 29 años es elevado el número de discapacidades iniciales (5,7), y baja la duración del período entre el inicio de la primera y de la última (1,6 años), lo que indica un comienzo brusco, en el que todas o casi todas las discapacidades aparecen de golpe, en muchos casos relacionado con un accidente, y permanecen durante años (Gráfico 9-2). Entre la población de 30-39 años, desciende el número medio de discapacidades iniciales, y se expande ligeramente el calendario de

entrada. En las edades intermedias, la entrada es diferente. Aparecen menos discapacidades iniciales pero la duración media del proceso de entrada supera ya los dos años entre la primera sufrida y la última.

A edades avanzadas se presenta más claro el patrón de discapacidad progresiva (Gráficos 9-3, 9-4). Se acentúa también el número de discapacidades medias. Suelen estar generalmente originadas por enfermedad común y el proceso de entrada es más lento; se cae en la primera y han de pasar cinco años aproximadamente para completar el inicio de todas las demás. La gravedad de la situación viene determinada por el proceso y por la perspectiva futura que parece no detener el incremento continuo de la fragilidad.

La duración del proceso de entrada y la co-discapacidad inicial están asociados inversamente. Las limitaciones cognitivas (entender, reconocer, orientarse, etc.) suelen ser las que llevan la mayor combinación de discapacidades iniciales, lo que además demuestra la gravedad del proceso, y suele

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 9. El proceso de entrada en discapacidad: ritmo de progresión

Gráfico 9-1. Procesos de discapacidad que se inician entre 0 y 5 años

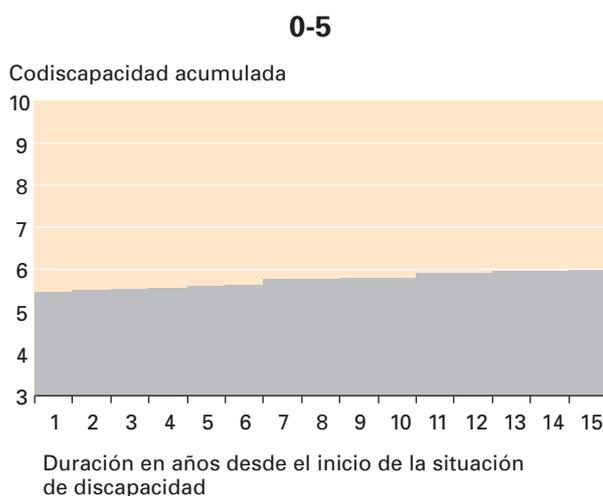


Gráfico 9-2. Procesos de discapacidad que se inician entre 20 y 44 años

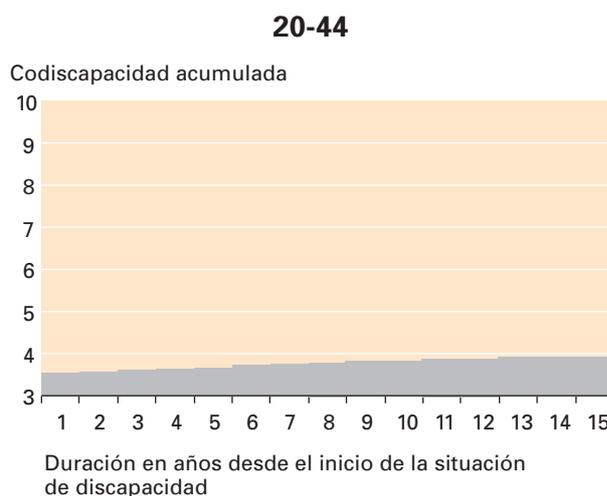


Gráfico 9-3. Procesos de discapacidad que se inician entre 65 y 79 años

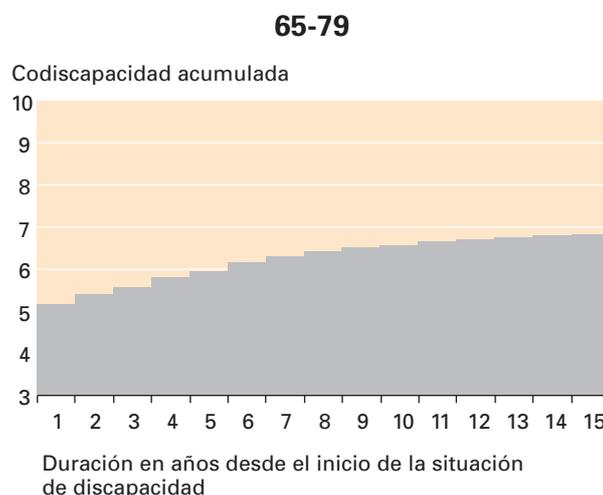
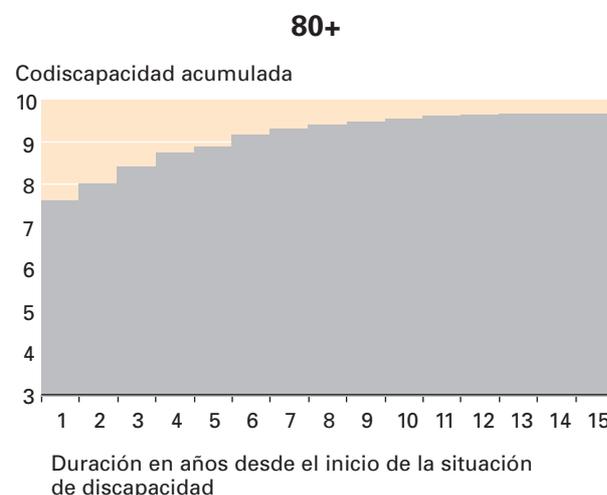


Gráfico 9-4. Procesos de discapacidad que se inician con 80 o más años



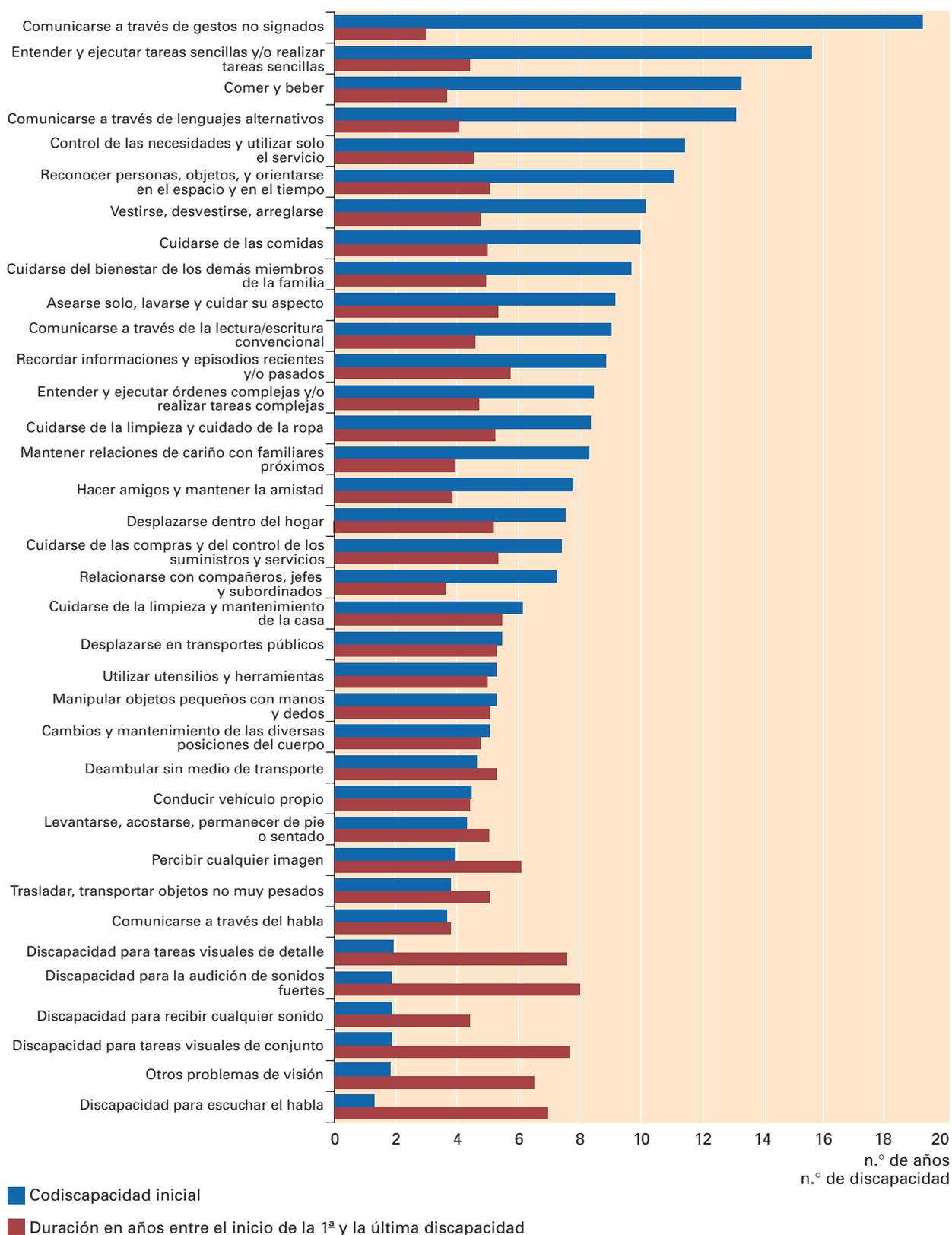
mediar poco tiempo entre la consecución de la primera y la última (Gráfico 10). Junto a ellas, se sitúan las discapacidades de autocuidados, cuya aparición suele demostrar un estadio de fragilidad y dependencia avanzado. La entrada en discapacidad sensorial suele llevar asociado un proceso más paulatino, pudiendo valerse para muchas otras actividades durante más tiempo.

3 La discapacidad a lo largo de la vida

La experiencia de la discapacidad tiene un diferente sentido según la edad a la que el individuo se ve afectado. Para la mayoría de las personas de edad, la discapacidad es una experiencia al final de la vida, un episodio asumible (es "ley de vida"), es una ocurrencia cuando ya se ha vivido la mayor par-

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 10. El proceso de entrada en discapacidad según tipos



2. Discapacidades y deficiencias

te de la biografía, cuando ya se han experimentado la mayoría de los eventos vitales. Sin embargo, a los/as niños/as y jóvenes con discapacidad aún les quedan muchas situaciones por vivir. Las diferencias con sus compañeros de generación, que además marcan los estándares medios de lo que se considera normal, son notables.

La discapacidad también se vive de forma diferente según el momento del curso de vida en el que se encuentren el afectado y sus familiares. Los/as niños/as y jóvenes que caen en discapacidad suelen tener padres activos, jóvenes, sobre los que cae la responsabilidad inicial, y a veces exclusiva, de los cuidados. Cuando la discapacidad afecta a una persona adulta joven, aún sus padres pueden estar en etapas laborales o recién jubilados. Si se trata de adultos/as casados/as, las perspectivas de ayuda se centran en el cónyuge. Pero cuando son personas de edad, ya sin padres vivos, y con sus hijos ya implicados en otro

proyecto de vida, la experiencia de la discapacidad es necesariamente diferente.

3.1 Las limitaciones en la infancia y en la juventud

Las limitaciones en la infancia de 0-5 años.- La dificultad de establecer entre los/as niños/as de 0-5 años las mismas categorías de discapacidad que para los mayores, obligó a un diseño de entrevista diferente. Las preguntas sobre las 36 discapacidades se convirtieron en cuestiones sobre 14 limitaciones, persiguiendo detectar problemas o dificultades graves o importantes. A esos problemas se les llamó técnicamente limitaciones; y fueron los padres o tutores quienes respondieron.

La cifra de niños/as con alguna limitación es ciertamente muy baja (49.577), alcanzando al 2,2% de la población en estas edades (Cuadro 4). La medición de situaciones es-

Cuadro 4. Limitaciones sufridas por los/as niños/as de 0 a 5 años por género (absoluto y tasa)

	Hombres		Mujer		Total	
	Total	%o	Total	%o	Total	%o
Retrasos importantes para mantenerse sentado, de pie o caminar	3.906	3,4	4.900	4,6	8.805	4,0
Dificultades importantes para ver	3.334	2,9	5.019	4,7	8.353	3,8
Ceguera total	580	0,5	213	0,2	793	0,4
Dificultades importantes para oír	2.719	2,4	2.583	2,4	5.302	2,4
Sordera total	555	0,5	367	0,3	922	0,4
Dificultades para mover brazos, o debilidad o rigidez en brazos	2.521	2,2	2.804	2,6	5.324	2,4
Dificultades para caminar, debilidad o rigidez en piernas	5.732	5,0	6.078	5,7	11.810	5,4
Ataques, rigidez del cuerpo o pérdida del conocimiento	1.248	1,1	3.703	3,5	4.951	2,2
Dificultades para hacer las cosas como los demás niños de su edad	8.824	7,8	7.464	7,0	16.289	7,4
Dificultades por ser un niño lento o estar alicaído	2.586	2,3	3.797	3,6	6.383	2,9
Dificultades para comprender órdenes sencillas	2.589	2,3	2.128	2,0	4.717	2,1
Dificultad para nombrar un objeto	1.398	1,2	3.974	3,7	5.372	2,4
Hablar con dificultad	9.541	8,4	6.535	6,1	16.076	7,3
Problemas o enfermedades que precisan cuidados especiales	10.967	9,6	12.513	11,7	23.480	10,6
Total	24.723	21,7	24.854	23,2	49.577	22,4

Un niño puede estar en más de una categoría.

2. Discapacidades y deficiencias

tadísticamente poco extendidas introduce dificultades en el diseño de la herramienta de medida, y en el análisis de los resultados. Las limitaciones más importantes tienen que ver con enfermedades diagnósticas que precisan cuidados o atenciones especiales (47,4% de los/as niños/as con limitaciones), categoría ambigua que mezcla discapacidad o limitación funcional, con demanda de asistencia. Le siguen en importancia, y en la misma línea de ambigüedad, las dificultades para hacer cosas como los demás niños/as de su edad, y las limitaciones para hablar; las tasas en cualquier caso no alcanzan el 1,1% de la población. A pesar de esta escasa relevancia estadística, la gravedad de las situaciones suele ser muy alta, y con un pronóstico de larga duración.

Las deficiencias que han ocasionado esas limitaciones son sobre todo deficiencias mentales y viscerales. El momento de nacer es donde se descubren el mayor número de discapacidades, provenientes de problemas congénitos o gestacionales o como consecuencia del propio parto.

La discapacidad en los/as niños/as y jóvenes de 6-19 años. Estadísticamente, la discapacidad tampoco es significativa entre los niños y jóvenes de 6-19 años, pero la gravedad de las situaciones padecidas por algunos de ellos les hace tener un alto riesgo de no integración en el sistema escolar, primero, laboral después, y social desde el momento de la aparición de discapacidades graves, además de la carga de dependencia y cuidados que ocasiona a la familia o a los sistemas formales de atención, cuando éstos existen. Apenas un 1,8% de los/as niños/as y jóvenes han declarado alguna discapacidad; (112.575 personas). Las tasas de prevalencia son ligeramente inferiores a las de los/as niños/as de 0-5 años por una evolución positiva de alguna de las discapacidades adquiridas en la etapa anterior, por sobremortalidad infantil de la población con problemas congénitos, porque no se ha preguntado exactamente por las mismas cuestiones, y porque la entrada en discapacidad es aún muy pequeña en estas edades infantiles y juveniles.

Es el momento del curso de vida en el que se inician menos discapacidades (Ver gráfi-

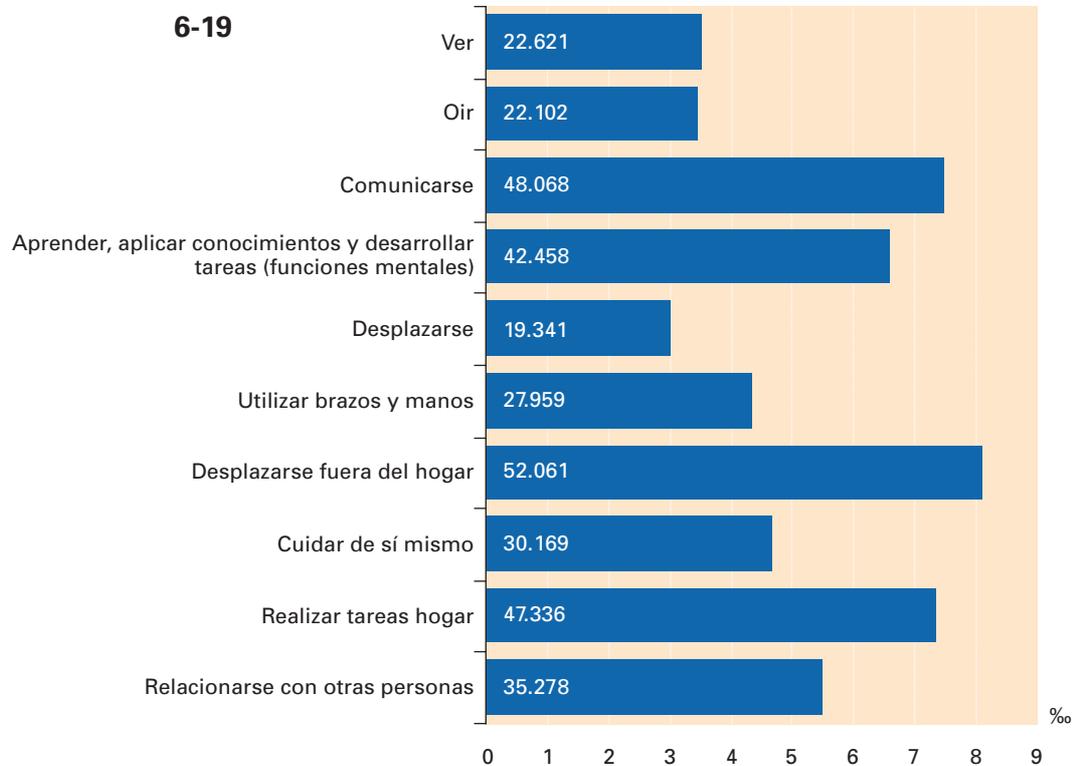
co 6). Los factores endógenos de la discapacidad (por ejemplo, genéticos) aún predominan sobre los exógenos (accidentes, enfermedades contraídas, etc.). Las enfermedades comunes aún no han empezado a dejar secuelas y los accidentes causantes de deficiencias y discapacidades se circunscriben a la escuela, la casa o la calle. Los diferentes tipos de discapacidad aún no se han perfilado suficientemente, las tasas más altas casi no difieren de las más bajas (Gráfico 11). En estas edades todavía priman las discapacidades que proceden de problemas genéticos y de parto, que suelen ser muy graves. Entre ellas, las discapacidades de movilidad son las más importantes. Si exceptuamos las dificultades para realizar tareas domésticas, cuestión que también plantea dudas sobre su adecuación a este colectivo, se observa que las discapacidades que suelen encerrar más gravedad son las de comunicarse, aprender, aplicar conocimientos y relacionarse con otras personas. Son las discapacidades normalmente ocasionadas por deficiencias mentales o sensoriales, muchas de las cuales se adquirieron en el momento de nacer.

Es una etapa en que se arrastran discapacidades y en la que se adquieren pocas. Sólo al final de la misma, entre los 15-19 años, se produce un ligero aumento de la discapacidad, que sugiere ya lo que será más habitual entre los adultos jóvenes (20-44 años), con cambios de comportamientos y hábitos menos saludables, y una incipiente entrada en el mercado laboral con mayor exposición a riesgos. Los mayores problemas para las personas con discapacidad a estas edades, tienen que ver con la inserción escolar primero, y laboral después, más que con la prevención de problemas de salud.

3.2 La discapacidad en los/as adultos/as

Los verdaderos riesgos comienzan tras la adolescencia (incluso un poco antes de los 20 años). Conforme se van cumpliendo años, se desarrollan otros papeles, y nuevos comportamientos sociales; todo ello se traduce, parcialmente, en la exposición a nuevos riesgos. Como consecuencia, las tasas de disca-

Gráfico 11. Tasas por grupos de discapacidad entre la población de 6 a 19 años



pacidad se duplican, aproximadamente, respecto a la mayoría de los tipos de discapacidad. Paralelamente los riesgos se van diversificando y acentuando, aumentando la diferencia entre la prevalencia de distintos tipos de discapacidad (Gráfico 12). Las discapacidades que se iniciaron en las primeras fases de la vida (la mayoría perdurables) empiezan a retroceder en importancia porcentual, para dejar paso a las que se producen como secuela de estos nuevos comportamientos. Los problemas de movilidad son los más importantes, en su mayoría como consecuencia de traumatismos y lesiones ocasionados por accidentes, comportamientos más violentos, condiciones de trabajo, y otras causas externas evitables.

La discapacidad entre los/as adultos/as maduros/as. A partir de los 45/50 años y hasta los 64 cambia el panorama de la discapacidad respecto del grupo de adultos jóvenes. Las tasas aceleran su ritmo de crecimiento y aumenta la salida del mercado de

trabajo por enfermedades y accidentes. Las cifras absolutas casi se duplican y las tasas medias aumentan tres veces respecto de los adultos jóvenes. La discapacidad llega a alcanzar al 15,3 por cien de la población al final de este periodo. Se va diferenciando el comportamiento por género: las tasas femeninas comienzan a superar a las de los hombres, y así se mantendrán el resto de la vida. La discapacidad alcanza ya a 818.213 personas, 379.652 hombres y 438.561 mujeres (Gráfico 13).

Las discapacidades de movilidad (desplazarse fuera del hogar) siguen siendo las más importantes, aumentando su importancia frente a los demás problemas. A ellos se suman las dificultades de movimientos del cuerpo, utilización de brazos y manos, aumentando también las discapacidades sensoriales procedentes de enfermedad común.

Entre las mujeres comienzan a aparecer los problemas osteoarticulares en las extremidades inferiores y superiores, motivados

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 12. Tasas por grupos de discapacidad entre la población de 20 a 44 años

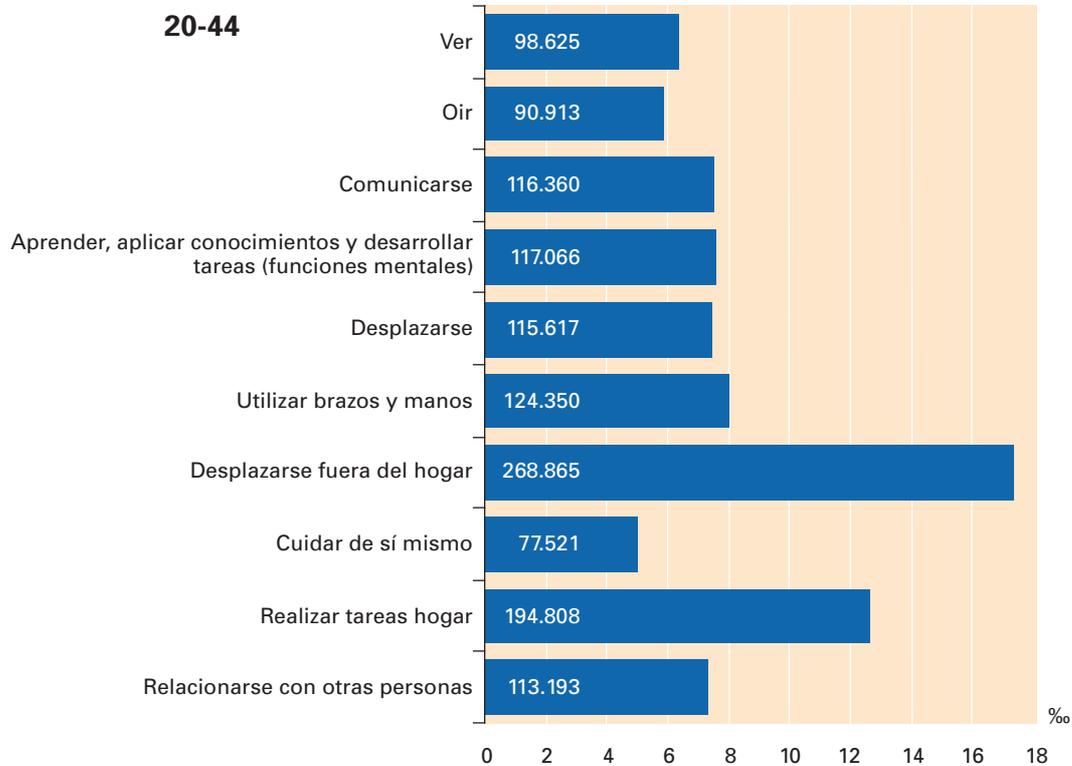
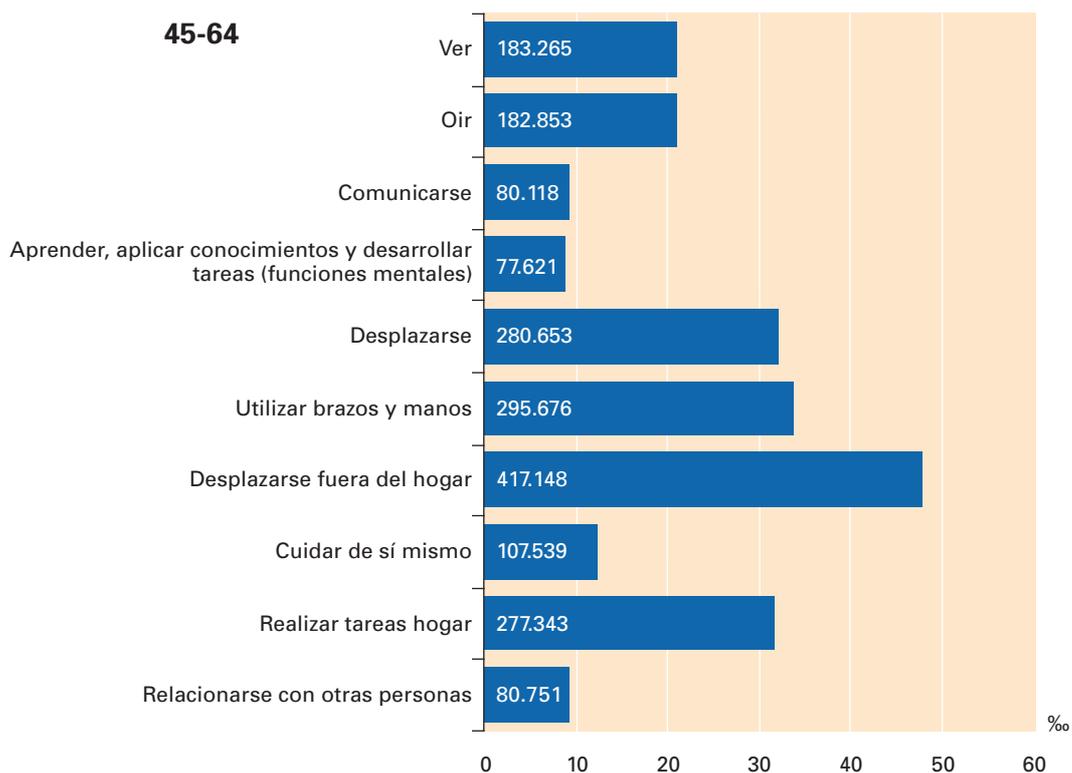


Gráfico 13. Tasas por grupos de discapacidad entre la población de 45 a 64 años



2. Discapacidades y deficiencias

normalmente por enfermedad común (artritis, reuma), que se traducen en problemas de movilidad dentro y fuera del hogar, y para la realización de tareas domésticas. Es en éstas donde las diferencias con los hombres son más destacadas. Pero entre los que sufren las discapacidades más graves (de orientación, entendimiento, comunicación), generalmente motivadas por deficiencias mentales, la diferencia entre hombres y mujeres aún es muy escasa.

3.3 La discapacidad entre los mayores

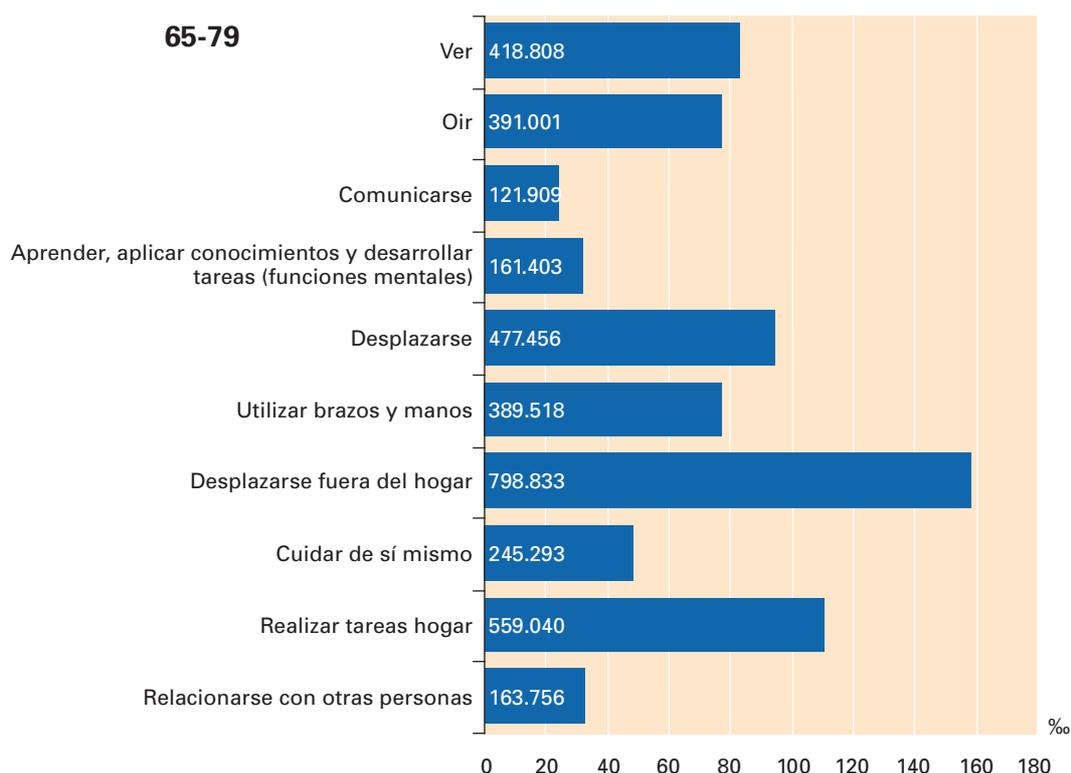
La discapacidad tiene un marcado perfil por edad, como se ha comentado anteriormente. Aumenta paulatinamente y entre las personas mayores alcanza ya a uno de cada tres individuos en conjunto, desde un 19,0% de los mayores más jóvenes, hasta alcanzar a un 54,5% entre los octogenarios, uno de cada dos (ver Cuadro 1). Por cada cuatro personas que acaban su vida con discapaci-

dad, una la había adquirido con anterioridad a los 65 años, mientras las tres restantes se encontraron con la discapacidad en su recorrido a lo largo de la vejez. La máxima incidencia o entrada en discapacidad se alcanza en torno a los 85 años.

La entrada en discapacidad entre los mayores es diferente según género. Las mujeres presentan tasas de entrada en discapacidad más elevadas que los hombres, lo que unido a una mayor supervivencia, motiva unas tasas de prevalencia más elevadas en general y en cada uno de los tipos de discapacidad.

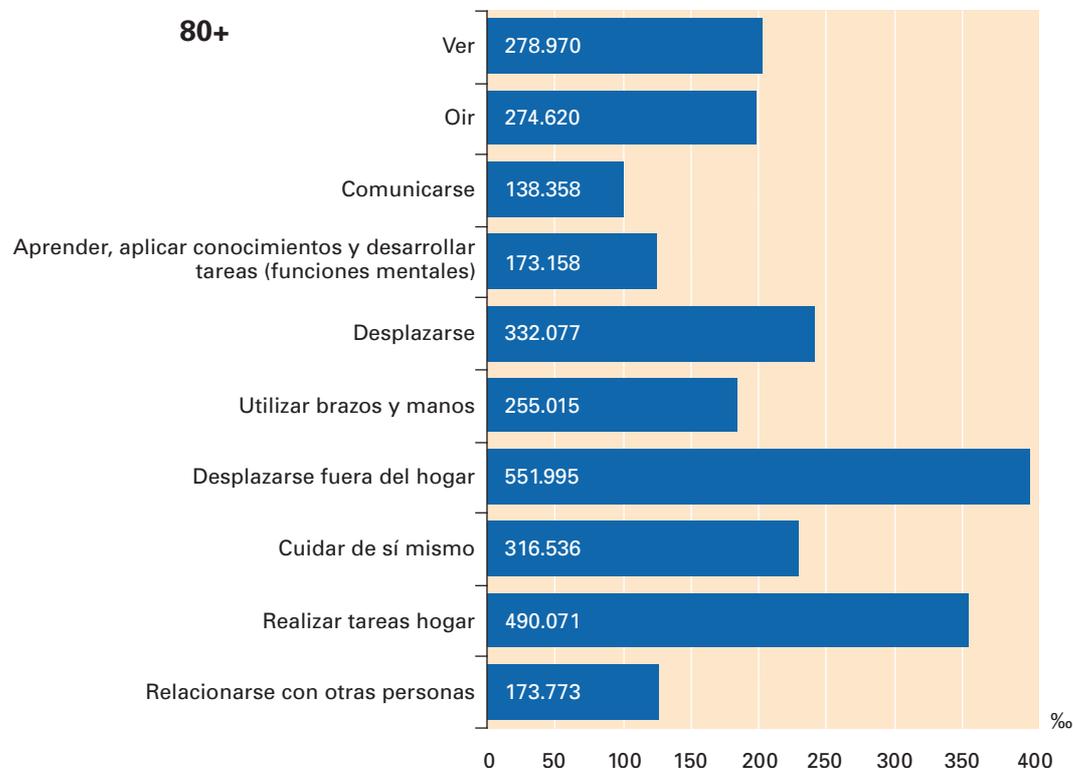
El crecimiento de las tasas con la edad se acentúa para todos los **tipos de discapacidad**. En la vejez se acumulan las mayores tasas de prevalencia en cualquier tipo de (Gráficos 14 y 15). Además, se produce una reordenación en importancia de los tipos, ampliándose el abanico entre las discapacidades más prevalentes y las de menor relevancia.

Gráfico 14. Tasas por grupos de discapacidad entre la población de 65 a 79 años



2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 15. Tasas por grupos de discapacidad entre la población de 80 y más años



Las discapacidades visuales y auditivas son las que comienzan de forma más temprana en la vejez, en los casos en los que no se arrastran ya de momentos anteriores. También las de movilidad exterior (tomar un transporte público, andar) son de las primeras y más acentuadas, hasta alcanzar tasas de incidencia de 45 por mil en las edades de máximo riesgo. En muchas ocasiones, estas discapacidades están asociadas a las visuales; los problemas de visión retraen a la persona de participar en muchos acontecimientos o actividades, empezando por no utilizar el transporte público y caminando menos. Las discapacidades que más aumentan son las relativas a las funciones cognitivas, y las de comunicación y relación, en la muchos casos asociadas a las primeras.

De forma general, se puede afirmar que se entra primero en discapacidad en las actividades más complejas, las que requieren tomas de decisión e interacciones más difíciles con el medio, incluyendo las tareas de manejo y administración del hogar y de la

propiedad (compras, adquisición de servicios, papeleos, gestiones, uso de transporte, etc.). Posteriormente, se va perdiendo la habilidad para las actividades básicas o fundamentales, aquellas que permiten la autonomía personal (vestirse, asearse, control de necesidades, comer y beber).

Los tipos de discapacidad que más afectan a los mayores son los de movilidad fuera de casa, y las de mantenimiento del hogar (especialmente encargarse de la limpieza, y las compras). Las discapacidades de movilidad exterior (tomar transporte público, andar) son las más presentes, con la mitad de la población afectada. Otras discapacidades también muy presentes entre la población mayor, y con un importante crecimiento a estas edades (especialmente entre las mujeres), son las relativas al cuidado del hogar: apenas un 7% de las mujeres de 65 años están afectadas, pero este problema alcanza ya a un 50% de las mujeres en las edades superiores. Tras haber perdido habilidades para manejarse fuera del hogar, el

2. Discapacidades y deficiencias

siguiente paso es la pérdida de habilidad para el mantenimiento de la casa. A los 80 y más años las mujeres con discapacidad superan en mucho a los hombres; suelen ser viudas y personas viviendo en soledad para las que las tareas domésticas resultan muy dificultosas.

La buena visión es importante en todas las actividades diarias, y su pérdida se convierte en un trastorno grave que se acentúa también con la edad. Entre los mayores, las pérdidas suelen ser parciales y aparecen gradualmente; los problemas de origen son primero de tipo óptico y en segundo lugar de tipo neurológico. Al igual que ocurre con las discapacidades auditivas, también afectan a otras actividades cotidianas: tienen problemas severos para utilizar el transporte público (100% de los ciegos declaran este problema, y elevados porcentajes de los que señalan otras discapacidades de visión de detalle o de conjunto), también tienen dificultades para realizar tareas domésticas (70% de los que declaran ceguera dicen no poder hacer compras para el hogar, o el 40% de los que tienen problemas visuales de detalle), e incluso dificultades para cuidar de sí mismos, o comunicarse. Con la edad se acentúa esta discapacidad, y las asociadas a ella.

La capacidad auditiva declina según avanza la edad, debido a los cambios en el sistema auditivo, a procesos patológicos, a efectos secundarios de medicación u otras razones. Como consecuencia de padecer una discapacidad auditiva aparecen también problemas para entender el habla y comunicarse. Todo ello se puede traducir en un sentimiento de aislamiento, con un impacto negativo en la calidad de vida, y que afecta a diversos aspectos de la vida cotidiana. De hecho un 35% de los que tienen sordera manifiestan discapacidad para hablar, pero también dicen tener problemas para utilizar el transporte público o para realizar actividades de mantenimiento del hogar (29%). Las ayudas técnicas para esta discapacidad son de gran utilidad, pues además mejoran otros aspectos de la vida diaria (por ejemplo, oír la radio o ver la televisión suelen ser actividades frecuentes entre las personas de edad y un motivo de satisfacción).

Con un calendario algo más retrasado se inician las discapacidades de autocuidados, las de movilidad del cuerpo y de las manos, y especialmente las cognitivas. En las edades más avanzadas aumentan notablemente las limitaciones para cuidar de sí mismo (asearse solo, control de las necesidades, vestirse/desvestirse, comer y beber), que son las actividades fundamentales para mantener la autonomía personal, y las que generan una mayor dependencia. Éste es el grado máximo de deterioro, que requiere la presencia de asistencia personal continuada, o la institucionalización. En concreto, 212 de cada mil personas de 80 y más años tienen dificultades para lavarse y cuidar su aspecto por sí mismos. También aumentan entre los más mayores, hasta llegar a multiplicarse por cuatro o más, las dificultades para todas las actividades que implican relación con los demás, orientación y otras funciones mentales. Mientras la mayoría de las discapacidades presenta un patrón de incidencia con máximo en torno a los 85-90 años, las discapacidades relacionadas con funciones cognitivas presentan un incremento continuo con la edad, sin ralentización en el calendario de entrada. Son discapacidades relacionadas con enfermedades degenerativas (demencias y otros accidentes neuronales). El periodo de la vejez más avanzada se asocia a reclusión, discapacidad y dependencia; son personas que tienden hacia la marginación, que se relacionan menos, y se benefician menos de vivir en sociedad.

Las **barreras de transporte y movilidad** aumentan en importancia conforme se cumplen años. Los transportes públicos y la calle suelen ser obstáculos insalvables para muchos mayores, incluso para aquéllos cuya discapacidad no es grave. Las barreras de transporte y movilidad alejan también a los mayores (y en general a todo tipo de persona con discapacidad para movilidad) de la utilización de servicios sociales comunitarios. Las barreras burocráticas y de información, y el no saber si se tiene derecho a ayudas o prestaciones, completan otros factores contextuales de la discapacidad en estas edades.

Problemas de visión, memoria, tiempo de reacción, o problemas generales, generan y

2. Discapacidades y deficiencias

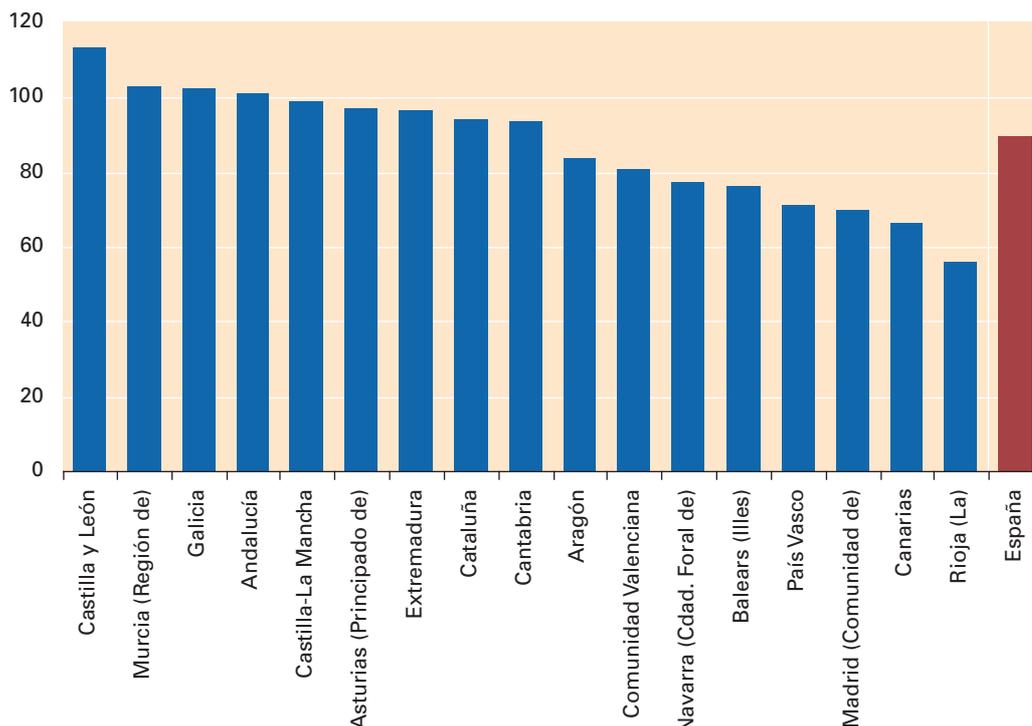
acentúan la discapacidad para el transporte y la movilidad. Los mayores y las personas con graves deficiencias para la movilidad, encuentran además importantes dificultades para el uso del transporte público: barreras físicas en los autobuses o el metro, la altura de los escalones, dificultades en los asientos, no disponibilidad de suficientes plazas reservadas, dificultad para agarrarse, aceleraciones, frenazos, etc., barreras en los terminales (escaleras, plataformas, información) y en las paradas (plataforma, escasa protección contra intemperie, mala localización). Las dificultades se manifiestan también al caminar, dado que los mayores encuentran serios obstáculos en sus trayectorias (cuando van a comprar, a usar un medio de transporte, a servicios médicos, de visita, etc.), en la inclemencia del tiempo, por miedo a las caídas o al pavimento en mal estado, inadecuada señalización, por fatiga, etc. Además, muchos mayores se retraen de salir pues piensan que su fragilidad les hace más vulnerables para ser asaltados (robados fundamentalmente).

4 Variación geográfica de la discapacidad

La discapacidad no se distribuye aleatoriamente en el territorio, sino que está más presente en unas zonas que en otras, traduciendo diferencias en la estructura demográfica (zonas más envejecidas) o en las condiciones de salud de su población, reflejo esto a su vez de factores de tipo socioeconómico y sanitario y de políticas aplicadas.

La discapacidad afecta a más del 100‰ de la población de seis y más años en Castilla y León, Murcia, Galicia y Andalucía, mientras que está por debajo del 80‰ en Navarra, Baleares, País Vasco, Madrid, Canarias y La Rioja, comunidad que ostenta la tasa más baja de España (56‰) (Gráfico 16). La tendencia observada en 1986 se mantiene en la actualidad, en el caso de Baleares, Navarra y La Rioja, con tasas más bajas que la media nacional, y Andalucía y Castilla la Mancha se mantienen en la parte alta de la lista de comunidades con mayores tasas. El caso

Gráfico 16. Tasas de discapacidad por comunidad autónoma (‰)



2. Discapacidades y deficiencias

de Murcia es sorprendente pues en pocos años ha pasado de tasas bajas a muy altas sin que su población haya envejecido tanto, ni se conozca circunstancia de salud excepcional.

Puesto que la edad se asocia estrechamente a discapacidad, si se quiere eliminar el efecto de la estructura por edad, conviene estandarizar las tasas para realizar comparaciones territoriales. Entonces aparecen diferencias sólo explicables por la existencia de otros factores de riesgo o predisposición, como el nivel de ingresos o instrucción de la población, u otros factores de dotación, infraestructuras de servicios, etc. (Cuadro 5). El envejecimiento demográfico tan sólo parece intensificar las diferencias debidas a otros factores. Eliminando el efecto de la estructura por edad, Murcia pasa a ser la comunidad autónoma con tasa más alta (120‰), lo que está indicando peores condiciones de salud o razones de otro tipo, seguida de Andalucía, Castilla-León, Castilla-La Mancha y Extremadura. La Rioja, País Vasco, Madrid, Navarra y Baleares siguen mostrando tasas de prevalencia bajas, que no se deben únicamente a estructuras me-

nos envejecidas. Pero diferente es el caso de Aragón, Galicia y Asturias, que verían reducirse notablemente sus tasas si tuviesen una estructura demográfica menos envejecida. En el extremo opuesto se encuentra Canarias, con una estructura demográfica muy joven a la que debe sus bajas tasas de discapacidad, situación que empeoraría si tuviese la estructura media de la población española.

La **distribución territorial** de la discapacidad, eliminado el efecto de la estructura por edad (tasas estandarizadas), dibuja de forma muy gráfica dos áreas, trazando una diagonal noroeste-sureste (Gráfico 17). Eliminado el efecto de estructuras muy envejecidas en algunas provincias con una importante presencia de zonas de montaña (León, Burgos, Soria, Teruel, Guadalajara y Cuenca) sus tasas se reducen de forma muy destacable, sugiriendo la existencia de factores o características positivos para las condiciones de salud de la población. Es posible que en las actuales generaciones de personas mayores existan unos diferentes factores de riesgo, por ejemplo, en nivel educativo, con grado de instrucción más alto. Se precisaría un estudio de detalle que explique esta diferencia.

Las **zonas rurales** (municipios de menos de 10.000 habitantes) presentan tasas de discapacidad algo más elevadas que las urbanas, y además situaciones de mayor severidad. En torno al 11,5% de la población rural declara alguna discapacidad, mientras esta situación tan sólo afecta al 8,5% de la población urbana. Al factor envejecimiento –agravado por el retorno de antiguos emigrantes a su lugar de nacimiento– se añade un posible menor nivel de renta y de instrucción, así como de accesibilidad a los servicios sociosanitarios, lo que también repercute en la percepción de las condiciones de salud del individuo.

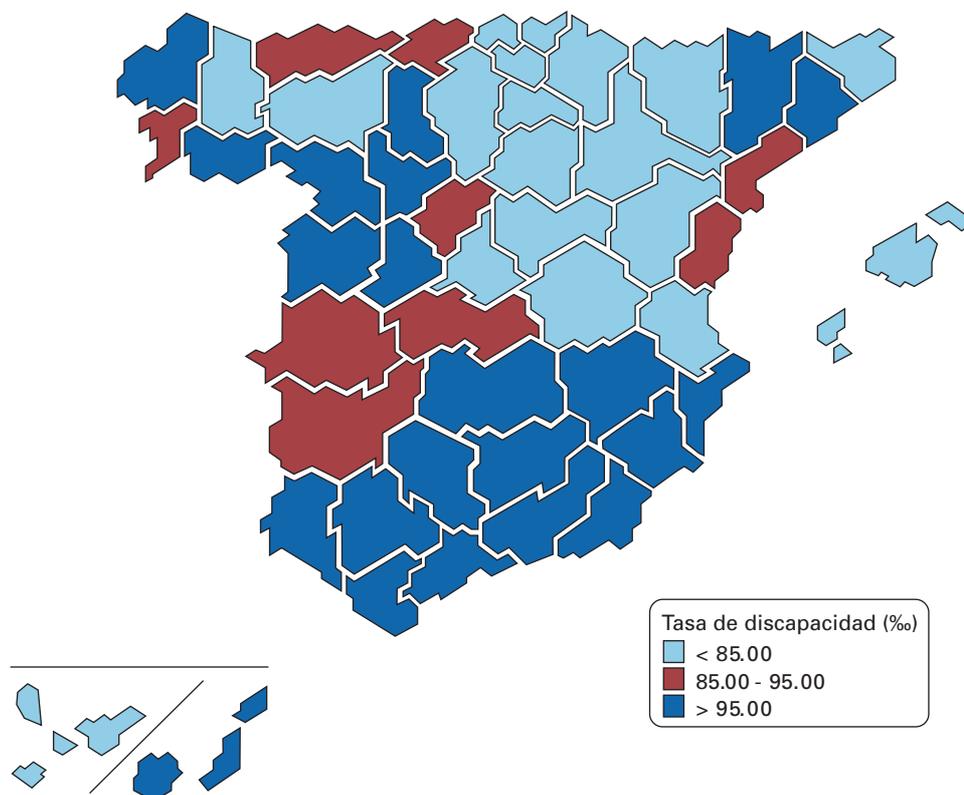
La **España meridional**, además, muestra una mayor severidad en los casos de discapacidad. También La Rioja y Navarra, con tasas de prevalencia bajas, presentan en cambio una mayor severidad de las situaciones. La Rioja se encuentra entre las provincias con mayor “codiscapacidad” en todos los gru-

Cuadro 5. La discapacidad por comunidad autónoma (tasas globales y estandarizadas)

Comunidad autónoma	Tasas % ^d	Tasas Estandarizadas % ^d
Andalucía	101,0	118,3
Aragón	83,9	74,5
Asturias (Principado de)	97,2	87,4
Baleares (Illes)	76,4	81,3
Canarias	66,6	82,6
Cantabria	93,8	90,4
Castilla y León	113,5	97,8
Castilla-La Mancha	99,1	95,3
Cataluña	94,1	94,4
Comunidad Valenciana	80,8	85,9
Extremadura	96,5	95,3
Galicia	102,4	93,3
Madrid (Comunidad de)	70,1	75,9
Murcia (Región de)	103,3	120,0
Navarra (Cdad. Foral de)	77,1	76,0
País Vasco	71,6	73,1
Rioja (La)	56,0	51,5

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 17. Tasas de discapacidad estandarizadas por estructura de edad (mapa provincial)



pos de edad; es decir, hay menos personas con discapacidad, pero las personas afectadas declaran mayor severidad y tienen más discapacidades que la media. Ello obliga a una reflexión sobre la precisión en la cumplimentación de los cuestionarios.

viduo afectado, por la duración en años de padecimiento, por las perspectivas de desarrollo futuro o por el número de discapacidades que soporta.

5 La severidad

La discapacidad está determinada por lo que media entre la capacidad funcional de la persona (con sus problemas y deficiencias) y la demanda del entorno sobre esa persona; por ello, puede ser reducida centrándose la intervención en mejorar la capacidad de la persona o en reducir las demandas o dificultades del entorno. La severidad o carga de una discapacidad puede medirse en función de la propia declaración del indi-

5.1 Declaración de severidad

Las respuestas sobre severidad de la encuesta denotan una cierta similitud en las percepciones de los casos de gravedad por género y edad, que llevan a una primera conclusión de que la severidad no es una variable tan discriminante si no se relaciona con otras. En la EDDDES se pidió al entrevistado que declarase la severidad de cada uno de los tipos de discapacidad que padecía, en términos de dificultad para realizar cada actividad con ayuda, en el caso de que la recibiese. La distribución de los grados de severidad declarados por la población con discapacidad se reparte aproximada-

2. Discapacidades y deficiencias

mente por partes iguales: dificultad moderada, dificultad grave y no puede realizar la actividad aunque reciba ayudas (Gráfico 18) –existe además la categoría de “sin dificultad alguna”, no representada en el gráfico–.

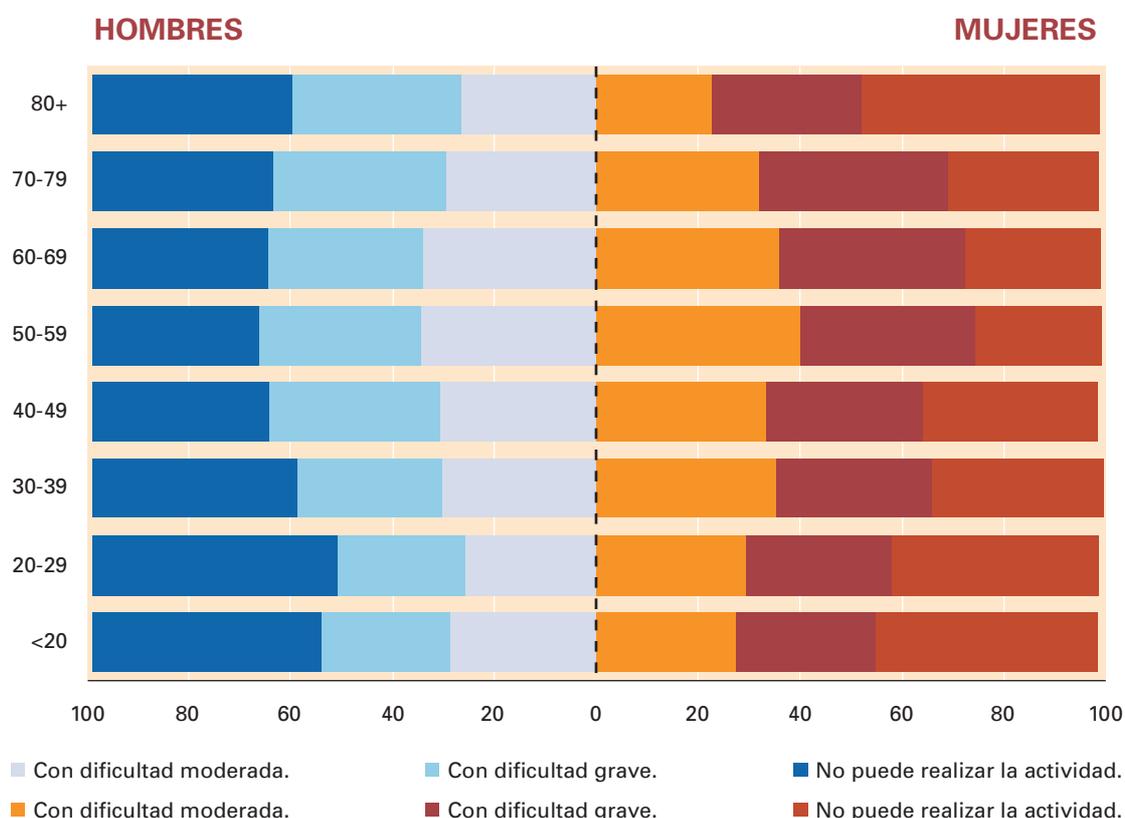
El **conjunto de personas con discapacidad** en España declara, en un importante porcentaje, padecer un alto grado de severidad: 76,1% no pueden realizar la actividad, o tienen dificultades graves incluso con ayuda, o bien sufren varias discapacidades para las que tienen una dificultad moderada, por lo que podría considerarse una situación severa.

Como discapacidad y severidad aumentan con la edad, el mayor número de casos graves se encuentran entre los octogenarios. Aquí es donde la severidad es más discriminante. Entre los más mayores y los más pequeños, se encuentran las mayores proporciones de máxima gravedad (no puede

realizar la actividad aunque le ayuden). Así, el 44,4% de las personas de 80 y más años y 40,0% de las menores de 20 declaran esta situación. El retroceso de la máxima gravedad a favor de categorías moderadas en las edades maduras, puede explicarse por el hecho de que muchas de las discapacidades que proceden del mundo laboral incapacitan gravemente para el desempeño de un puesto de trabajo, pero no tanto para la realización de actividades cotidianas. De esta forma, es la edad el mayor determinante de la situación de gravedad.

Si se matiza la severidad declarada, por una **severidad calculada**, los resultados son similares. Estimando la población que o bien tiene dificultad máxima o grave, o que reúne tres o más discapacidades moderadas, los resultados inciden en la misma distribución: la severidad crece con la edad, afectando especialmente a los octogenarios. El 83,9% de las personas de 80 y más años tie-

Gráfico 18. Grado de severidad de la discapacidad por grupo de edad y género



2. Discapacidades y deficiencias

ne una severidad considerable en sus discapacidades (Cuadros 6 y 7).

Cuadro 6. La severidad de la población con discapacidad

Edad	Pob. con discapacidad	Pob. con discapacidad severa	%
6-19 años	112.575	77.305	68,7
20-49	610.280	448.303	73,5
50-64	683.138	496.975	72,8
65-79	1.320.534	995.265	75,4
80 y más	752.118	631.081	83,9
Total	3.478.645	2.648.929	76,1

Pero la edad, el número de discapacidades y el género están muy relacionados. Hasta los 40/44 años, las tasas de discapacidad son más altas entre los hombres, la gravedad es también mayor entre éstos. A partir de esa edad, las mujeres comienzan a sufrir situaciones más graves. La diferente percepción de la severidad puede deberse a razones biológicas (una mayor fragilidad, co-discapacidad y peores condiciones de salud), a las que en ocasiones se suman motivos culturales (resistencia de los hombres a declarar fragilidad).

Conforme se cumplen años, las actividades cuya dificultad aumenta más son las referidas a los autocuidados y a la realización de tareas del hogar, aunque las actividades para desplazarse fuera siguen siendo las primeras en importancia. Las personas cuya situación o condición de salud más se deteriora con el paso de los años, son las que tienen dificultad para asearse, vestirse, controlar sus necesidades, mantener el hogar, y las que más fácilmente se aíslan de los demás, bajando el nivel y frecuencia de relaciones. A esta situación no es ajeno el hecho de que a edades muy altas las discapacidades en funciones cognitivas aceleran su presencia. El nivel de severidad es muy alto en todas las discapacidades relacionadas con funciones mentales. Más del 90% de las personas que sufren alguna discapacidad de este tipo, muestran un nivel de severidad máximo o grave. En el extremo opuesto de la escala "sólo" el 68,3% y 58,3% de los que padecen problemas sensoriales (ver y oír, respectivamente), consideran que tienen problemas graves en la realización de estas actividades.

Duración de la discapacidad.- Otra forma de medir la carga de las discapacidades sobre la vida de las personas, su entorno familiar, y sobre los recursos necesarios, es a través de la duración de su discapacidad. La ma-

Cuadro 7. Personas con alguna discapacidad severa por grupo de discapacidad

	Pob. con discapacidad		Pob. con discapacidad severa	
	Total	Tasa (‰)	Total	% severidad
Ver	1.002.289	2,7	684.215	68,3
Oír	961.489	2,6	560.387	58,3
Comunicarse	504.813	1,4	473.300	93,8
Aprender, aplicar conocim. y desarr. tareas	571.706	1,5	552.644	96,7
Desplazarse	1.225.144	3,3	915.765	74,7
Utilizar brazos y manos	1.092.518	3,0	839.865	76,9
Desplazarse fuera del hogar	2.088.902	5,6	1.691.821	81,0
Cuidar de sí mismo	777.058	2,1	698.972	90,0
Realizar las tareas del hogar	1.568.598	4,2	1.356.538	86,5
Relacionarse con otras personas	566.751	1,5	538.530	95,0
Total	3.478.645	9,4	2.253.372	64,8

1) Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

2. Discapacidades y deficiencias

yoría de las discapacidades empiezan a edades avanzadas y sus duraciones son cortas. En un menor número de casos se adquieren al principio de la vida, y si se sobrevive hasta edades intermedias o incluso avanzadas, presentan discapacidades de muy larga duración. En estos casos se envejece con discapacidad.

Los/as niños/as y jóvenes de menos de 20 años con discapacidad, llevan una media de 11 años sufriendo dicha situación, lo que equivale a tres cuartas partes de su vida. En cambio, las personas de edad con discapacidad, con duraciones medias en torno a 14 años, han vivido apenas un 17% de su vida en esa situación (Gráfico 19). Cuanto más joven es una persona al caer en discapacidad, mayor porcentaje de su vida sufrirá dicha situación, pues su pronóstico evolutivo suele ser primordialmente el mantenimiento de la situación actual o el deterioro progresivo. Como se dijo anteriormente, la experiencia de la discapacidad es diferente según la edad del afectado. A los/as niños/as y jóvenes con discapacidad aún les quedan muchas situaciones complicadas que vivir. La ansiedad provocada acerca de quién y cómo cuidará en el futuro de los más dependientes no es una angustia ex-

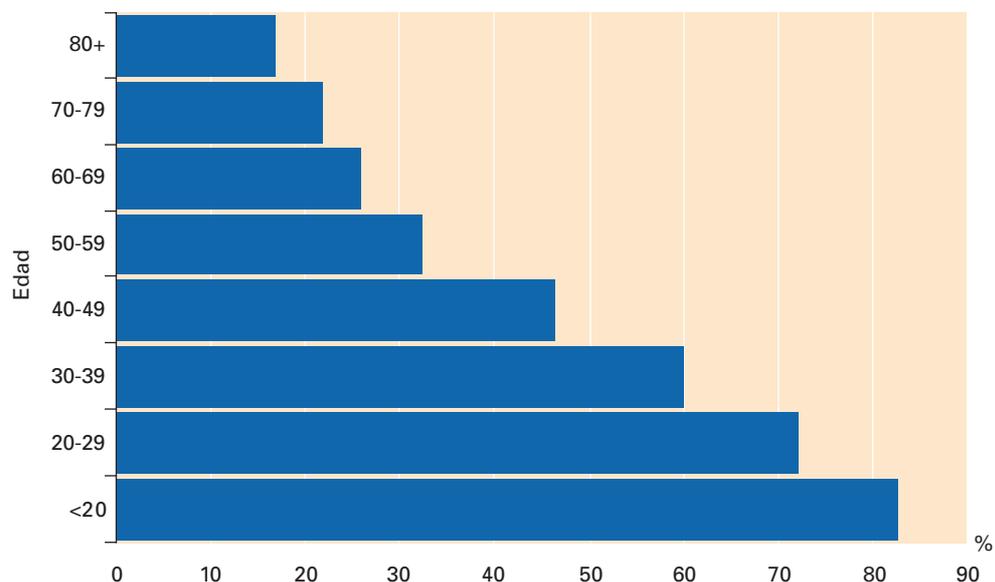
clusiva de esa edad, aunque el horizonte temporal sea más largo. La incertidumbre también afecta a las personas de edad que han entrado en un proceso de fragilidad irreversible.

5.2 Proceso evolutivo

La carga de una discapacidad puede ser medida también en términos de esperanza y recuperación. Las diferentes categorías del pronóstico de las discapacidades abarcan desde situaciones "recuperables" (problema en retroceso, o que se espera que evolucione positivamente hasta la recuperación del individuo), "mejorable pero con restricciones" (problema en retroceso pero es probable que quede alguna secuela o restricción en materia de actuación funcional), "estable sin perspectivas de mejora" (en su comportamiento funcional), hasta "puede empeorar" (cuando se prevé un mayor grado de limitación que en el presente). La edad influye en el proceso evolutivo y en la percepción de la mejoría.

El **panorama de la evolución** de las discapacidades en su conjunto no es muy positivo. Para la mayor parte de ellas se prevé un em-

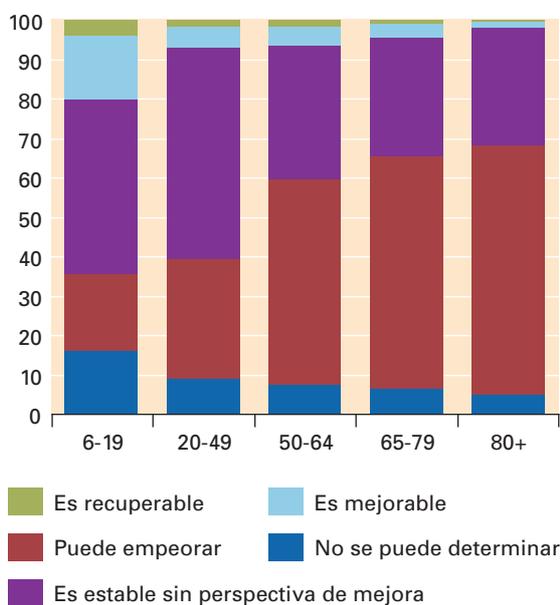
Gráfico 19. Porcentaje de vida con discapacidad según grupos de edad



2. Discapacidades y deficiencias

peoramiento (53,4%), y un 34,8% están estabilizadas sin perspectivas de mejora (Gráfico 20). Sólo un 3,7% considera que es mejorable aunque queden restricciones, y una de cada cien discapacidades son recuperables. Se comprende ante este escenario el papel fundamental de las entidades de rehabilitación y responsables del trabajo con la discapacidad.

Gráfico 20. Pronóstico evolutivo según edad



Este balance negativo viene motivado por el peso extraordinario que en el cómputo global de discapacidades tienen las que padecen las personas mayores; son las más entre la población con discapacidad, y además sufren un mayor número de discapacidades. Sus escenarios de recuperación tienen menos horizonte; su esperanza de vida es más corta y sus condiciones de salud son peores que el resto de la población. Un 63,3% de las discapacidades padecidas por los octogenarios pueden empeorar, y un 29,8% adicional no tienen perspectiva de mejora. Esta percepción negativa del pronóstico evolutivo viene también condicionada por el hecho de que entre esta pobla-

ción de edad las situaciones de gravedad son más acusadas que en el resto del colectivo de personas con discapacidad.

Los jóvenes confían más en que mejore su situación. El escenario entre la población de 6 a 19 años (con tasas de severidad más altas que entre adultos, y similares a las de los mayores), es algo más optimista: un 44,6% creen que no mejorará, pero un 16,2% opina que su situación es mejorable, diez veces más que lo que opinan los octogenarios; un 3,7% de los jóvenes tiene la esperanza de recuperarse completamente, y sólo un 19,2% cree que su discapacidad puede empeorar.

Son muchos los/as afectados/as por una discapacidad que entiende que su situación ya no puede empeorar más, desde la posición del que ya no puede realizar la actividad. Por ello, las discapacidades que en mayor medida presentan severidades máximas, no muestran las perspectivas más negativas, sino que aparecen como estables. En este escenario, las discapacidades que en mayor medida pueden empeorar son aquéllas que el sujeto aún puede realizar aunque sea con dificultad moderada y grave: las relacionadas con la movilidad del cuerpo, y algunas de autocuidados: andar, asearse, desplazarse dentro de la casa, levantarse, controlar necesidades y usar solo el servicio. Son dificultades que en general afectan más a los mayores. Entre los octogenarios con estas discapacidades, no llegan a dos de cada cien los que afirman que su situación es mejorable o recuperable.

Las dificultades de visión y comunicación son las que presentan mejores perspectivas de recuperación o mejora, a juicio del entrevistado. Aunque, como es lógico, la ceguera y la sordera totales se estiman fundamentalmente estables sin perspectiva de mejora, en proporciones que alcanzan el 70%.

En líneas generales, al pesimismo del pronóstico evolutivo en la mayoría de los tipos de discapacidad y de grupos de edad, se suma el hecho de que sólo 540.162 de las personas con discapacidad (un 16,1%) ha recibido algún tratamiento de rehabilitación en las últimas dos semanas; 478.059 terminaron un tratamiento anterior, y 67.171 lo ha interrumpido.

2. Discapacidades y deficiencias

pido indefinidamente (con una media similar entre todas las edades, aunque mayor interrupción se observa entre las personas muy mayores). Es entre los grupos de adultos/as y edad intermedia donde se concentra el mayor número de casos de rehabilitación.

Promedio de discapacidades. El promedio que sufre cada persona con discapacidad es de 6,2 discapacidades (Cuadro 8). Entre los/as niños/as y jóvenes existe una codiscapacidad ligeramente mayor que a edades adultas, además de una mayor severidad. A edades intermedias desciende la gravedad y el número medio de discapacidades padecidas, para volver a aumentar ya a edades avanzadas. A partir de los 80 años, las mujeres tienen 9,6 discapacidades de media y los hombres 7,7, y mayor nivel de severidad que a ninguna otra edad.

Cuadro 8. Número de discapacidades por edad y género

	Género	
	Hombres	Mujeres
6-19 años	6,2	6,1
20-49	5,6	5,5
50-64	4,2	4,8
65-79	5,3	5,9
80 y más	7,7	9,6
Total	5,5	6,6

El patrón de codiscapacidad cambia de forma notable con la edad. Una distribución de la tasa de prevalencia de discapacidad por edad y género (ver gráfico 2), y su composición interna en cuanto a número de discapacidades, aparece en el gráfico 21. La acumulación de tres y más discapacidades es común y creciente a partir de los 50 años, en especial entre la población femenina. De esta forma, un 16,7% de los hombres entre 65 y 70 años sufren alguna discapacidad, quince años más tarde, entre 80 y 84 años, son ya un 41,7% de los hombres los afectados por alguna discapacidad. El porcentaje afectado tan sólo por una discapacidad se ha duplicado (de 4,6% a 8,4%); lo mismo ocurre con los hombres afectados por dos

discapacidades (de 3,4% a 6,7%). Pero la que más aumenta con la edad es la población en situaciones de discapacidad múltiple, que se ve afectada en tres o más ámbitos de la vida. En estas circunstancias se encuentran un 8,7% de los hombres entre 65 y 69 años, y un 26,6% de aquellos que tienen entre 80 y 84 años. La población femenina muestra un aumento similar de las situaciones de discapacidad múltiple a edades avanzadas.

Sólo en ceguera y en funciones mentales no existen personas con una única discapacidad. En estos casos, el tipo, el número y la severidad de las situaciones están asociados. Son discapacidades muy severas que siempre llevan consigo otras secundarias. Las discapacidades sensoriales (ver, oír) pueden presentarse de forma más aislada que el resto de los tipos de discapacidad, que se presentan en racimo (es decir, suelen aparecer siempre asociadas con otras discapacidades), salvo en el caso citado de ceguera total, en los que esta discapacidad produce problemas de movilidad, entre otros. Bien porque aparecen solas, o con un bajo nivel de codiscapacidad, o porque su gravedad percibida es menor, las personas con discapacidad sensorial manifiestan niveles de severidad menores (con las excepciones de los casos de ceguera, sordera, o mudéz, totales).

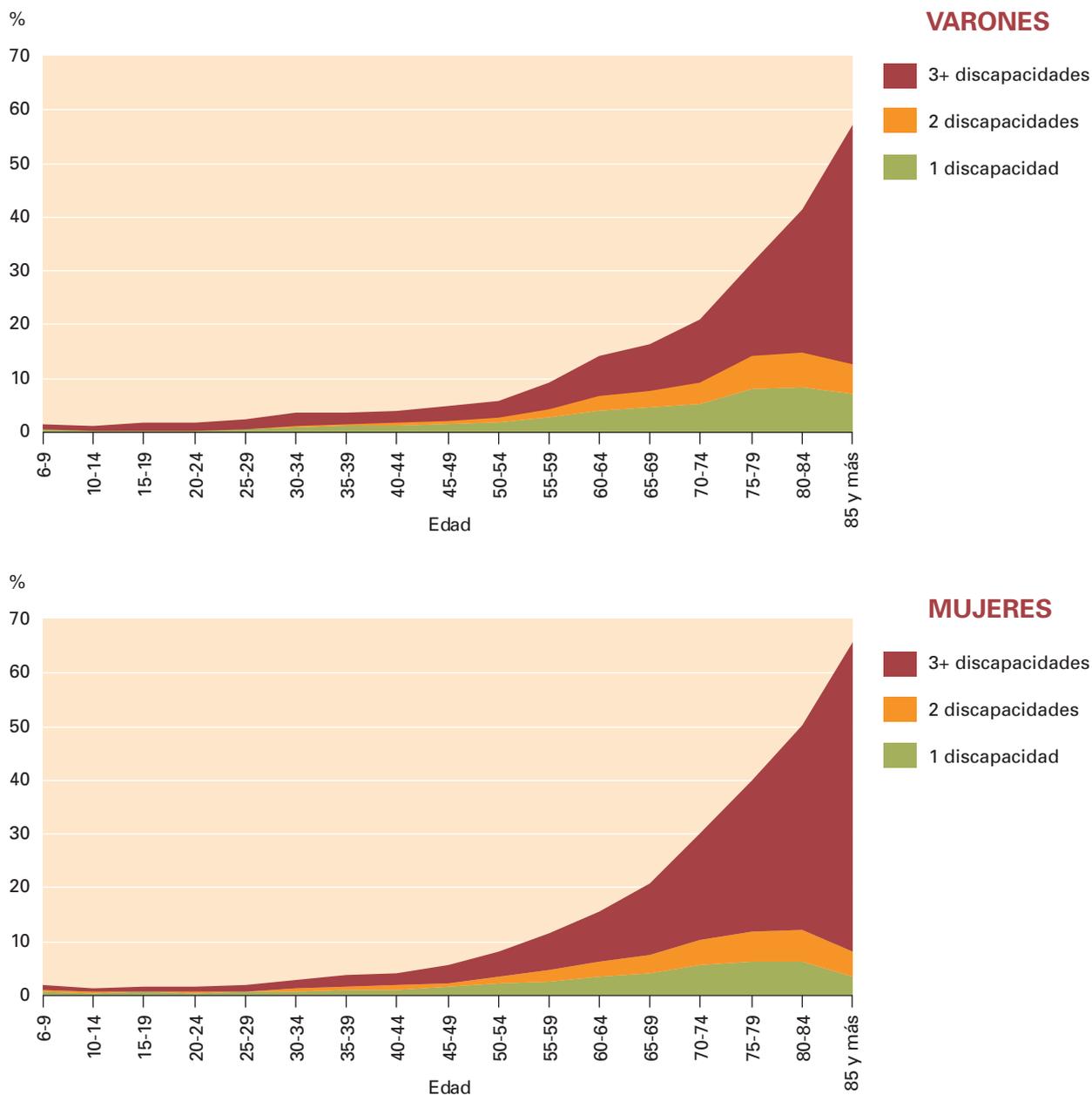
La percepción de la gravedad se asocia al número de discapacidades padecidas. (Gráfico 22). Una de cada cinco personas con discapacidad sólo tiene una (696.768 individuos), y de ellos sólo el 31,2% dicen que su situación es grave. Entre los que declaran tener dos discapacidades el número de personas que declaran gravedad asciende al 52%. A partir de tres o más discapacidades, prácticamente el 100% de las personas confiesa una situación de gravedad. La severidad de la discapacidad progresa con la edad, y con el número de discapacidades sufridas.

5.3 La codiscapacidad

Una descripción de los patrones de codiscapacidad permite mejorar el conocimiento

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 21. Distribución de discapacidades por edad y género

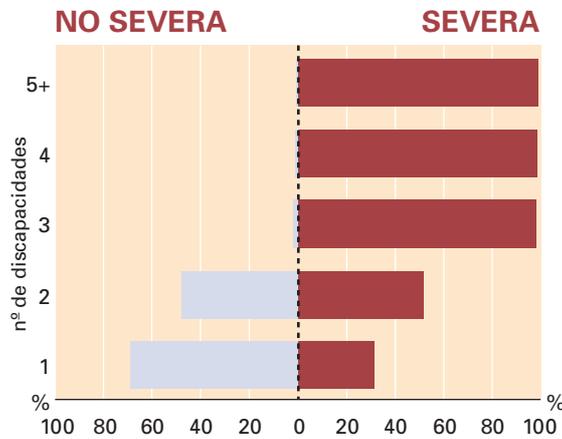


de los procesos de asociación entre discapacidades que limitan en gran medida la calidad de vida de las personas afectadas. Existe un patrón general de asociación, el mismo patrón que se puede observar en el orden de aparición de las discapacidades. Las discapacidades más extendidas, son los problemas de movilidad exterior, primer ámbito de restricción en las personas; en

segundo lugar, las que afectan al espacio interior y el hogar, y en tercer lugar, los problemas para cuidar de uno mismo, los autocuidados.

Por tanto, las que presentan un mayor nivel de codiscapacidad son las discapacidades de **movilidad**; casi todas las personas con discapacidad de cualquier tipo suelen pre-

Gráfico 22. Codiscapacidad y severidad



sentar también problemas para desplazarse en transporte público y deambular por la calle. Le siguen en importancia todas las de realización de **tareas domésticas**. Es un patrón que se repite sistemáticamente. Las discapacidades de movilidad aparecen con una especial intensidad cuando se asocian a limitaciones visuales, problemas cognitivos o cuando existe un deterioro personal agudo, es decir, ya aparecen problemas de autocuidados. De esta forma, el 100% de los que tienen problemas para reconocer personas y orientarse en el espacio, y el 99% de los que no pueden recordar informaciones y episodios recientes o pasados, también tienen discapacidad para usar transportes públicos. O, por ejemplo, el 95% de los que tienen incontinencia también declara discapacidad para moverse en transporte público, quizá no sólo por el hecho de la incontinencia, sino porque son personas con grado extremo de fragilidad en muchos otros aspectos de la vida cotidiana, y además suelen ser personas de mucha edad.

Por el contrario, las **discapacidades sensoriales** son muy específicas en sus interrelaciones, su abanico de asociaciones es más reducido, aunque la intensidad de asociación es muy alta. Por ejemplo, todas las personas que declaran discapacidad para recibir cualquier imagen (59.541 individuos), declaran también discapacidad para desplazarse en transporte público, y un 92% dicen

tener dificultades para deambular por la calle (Cuadro 9).

Los mayores niveles de codiscapacidad se suelen presentar en tareas de **autocuidados**. Casi todos los que comunicaron problemas para comer y beber (215.465 personas) también señalaron dificultades en el resto de actividades de autocuidados en porcentajes muy altos. Los que precisan ayuda para alimentarse suelen estar en un estadio de fragilidad considerable y ser dependientes en prácticamente todas las demás actividades. En este mismo sentido, el 94% de las 332.326 personas que tienen problemas para controlar necesidades fisiológicas y utilizar solas el servicio, tienen problemas para asearse, y el 91% también para vestirse o arreglarse.

Los **problemas cognitivos**, puestos de manifiesto en limitaciones de comprensión, memoria y orientación, suelen tener una relación estrecha con otras discapacidades, como las de movilidad, las de relación con otras personas, y entre ellas mismas. De las 235.201 personas con problemas para reconocer a otros u orientarse, todos tienen discapacidad para el uso de los transportes públicos, y el 99% para hacer amigos o relacionarse con compañeros. De esta forma, las **discapacidades de relación** están muy asociadas a las limitaciones cognitivas y denotan un grado más en el proceso que sufren las personas con discapacidad: la marginación social.

Quien declara limitación para **desplazarse** dentro del hogar o levantarse de la cama, por supuesto también afirma que no puede salir de casa. De los 762.519 que señalan la primera discapacidad, ninguno está exento de limitación para andar o para tomar autobús. Son individuos obligados a permanecer en su hogar, y por tanto, también candidatos a vivir en situación de marginación.

La codiscapacidad en el inicio de los problemas.- La asociación de discapacidades permite diseñar políticas más eficaces, sabiendo que los problemas no se presentan solos, y cuando van acompañados, cuáles son las discapacidades relacionadas más estrechamente. Un paso más en esta descripción permitiría ver cuáles son las discapacidades que

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 9. Asociación entre discapacidades

(Continúa)

Percibir cualquier imagen	59.541	Tareas visuales de conjunto	531.220	Tareas visuales de detalle	625.385
Desplazarse en transporte público	100%	Tareas visuales de detalle	66%	Tareas visuales de conjunto	56%
Deambular sin medio de transporte	92%	Desplazarse en transporte público	42%	Desplazarse en transporte público	45%
Compras y control de los suministros	70%	Deambular sin medio de transporte	38%	Deambular sin medio de transporte	40%
Limpieza y cuidado de la ropa	69%	Limpieza y mantenimiento de la casa	31%	Limpieza y mantenimiento de la casa	33%
Limpieza y mantenimiento de la casa	69%	Compras y control de los suministros	30%	Compras y control de los suministros	32%
Recibir cualquier sonido	102.394	Audición de sonidos fuertes	230.736	Escuchar el habla	815.639
Conducir vehículo propio	60%	Escuchar el habla	80%	Desplazarse en transporte público	32%
Comunicarse a través del habla	35%	Desplazarse en transporte público	32%	Deambular sin medio de transporte	29%
Desplazarse en transporte público	32%	Deambular sin medio de transporte	27%	Compras y control de los suministros	25%
Compras y control de los suministros	29%	Compras y control de los suministros	26%	Limpieza y mantenimiento de la casa	25%
Deambular sin medio de transporte	28%	Limpieza y mantenimiento de la casa	24%	Audición de sonidos fuertes	23%
Comunicarse con lenguajes alternativos	88.642	Comunicarse con gestos no signados	69.765	Comun. escritura-lectura convencional	414.981
Desplazarse en transporte público	92%	Desplazarse en transporte público	99%	Entender órdenes y/o tareas complejas	88%
Comun. escritura-lectura convencional	91%	Relacionarse con compañeros, jefes	98%	Compras y control de los suministros	87%
Compras y control de los suministros	91%	Comun. escritura-lectura convencional	98%	Desplazarse en transporte público	87%
Relacionarse con compañeros, jefes	87%	Hacer amigos y mantener la amistad	97%	Relacionarse con compañeros, jefes	76%
Hacer amigos y mantener la amistad	86%	Compras y control de los suministros	96%	Cuidarse del bienestar de la familia	74%
Recordar informaciones y episodios	426.778	Entender órdenes y/o tareas sencillas	191.999	Entender órdenes y/o tareas complejas	394.568
Desplazarse en transporte público	99%	Entender órdenes y/o tareas complejas	100%	Comun. escritura-lectura convencional	93%
Relacionarse con compañeros, jefes	99%	Desplazarse en transporte público	99%	Compras y control de los suministros	91%
Compras y control de los suministros	94%	Hacer amigos y mantener la amistad	99%	Desplazarse en transporte público	85%
Limpieza y mantenimiento de la casa	62%	Relacionarse con compañeros, jefes	99%	Relacionarse con compañeros, jefes	78%
Entender órdenes y/o tareas complejas	62%	Comun. escritura-lectura convencional	97%	Cuidarse del bienestar de la familia	74%
Levantarse, acostarse	1.017.440	Desplazarse dentro del hogar	762.519	Trasladar objetos no muy pesados	880.485
Deambular sin medio de transporte	78%	Deambular sin medio de transporte	100%	Desplazarse en transporte público	65%
Desplazarse en transporte público	77%	Desplazarse en transporte público	100%	Deambular sin medio de transporte	64%
Desplazarse dentro del hogar	61%	Levantarse, acostarse	81%	Utilizar utensilios y herramientas	61%
Cambiar/mantener posiciones del cuerpo	60%	Limpieza y mantenimiento de la casa	69%	Limpieza y mantenimiento de la casa	58%
Limpieza y mantenimiento de la casa	58%	Compras y control de los suministros	62%	Levantarse, acostarse	53%
Vestirse-desvestirse y arreglarse	585.698	Comer y beber	215.465	Limpieza y cuidado de la ropa	1.016.724
Desplazarse en transporte público	90%	Vestirse-desvestirse y arreglarse	95%	Limpieza y mantenimiento de la casa	98%
Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto	87%	Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto	95%	Desplazarse en transporte público	83%
Deambular sin medio de transporte	86%	Desplazarse en transporte público	94%	Compras y control de los suministros	82%
Limpieza y mantenimiento de la casa	83%	Deambular sin medio de transporte	92%	Cuidarse de las comidas	78%
Limpieza y cuidado de la ropa	81%	Limpieza y cuidado de la ropa	90%	Deambular sin medio de transporte	76%
Otros problemas de visión	275.395	Manipular objetos pequeños	581.671	Deambular sin medio de transporte	1.530.093
Tareas visuales de detalle	47%	Utilizar utensilios y herramientas	85%	Desplazarse en transporte público	89%
Desplazarse en transporte público	41%	Trasladar objetos no muy pesados	72%	Limpieza y mantenimiento de la casa	59%
Deambular sin medio de transporte	36%	Desplazarse en transporte público	70%	Compras y control de los suministros	55%
Tareas visuales de conjunto	36%	Deambular sin medio de transporte	67%	Levantarse, acostarse	52%
Limpieza y mantenimiento de la casa	29%	Limpieza y mantenimiento de la casa	63%	Limpieza y cuidado de la ropa	50%
Comunicarse a través del habla	173.449	Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto	679.171	Continencia y usar solo el servicio	332.326
Desplazarse en transporte público	67%	Desplazarse en transporte público	90%	Desplazarse en transporte público	95%
Compras y control de los suministros	63%	Deambular sin medio de transporte	84%	Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto	94%
Deambular sin medio de transporte	58%	Limpieza y mantenimiento de la casa	82%	Deambular sin medio de transporte	91%
Limpieza y mantenimiento de la casa	56%	Limpieza y cuidado de la ropa	79%	Vestirse-desvestirse y arreglarse	91%
Limpieza y cuidado de la ropa	55%	Compras y control de los suministros	79%	Compras y control de los suministros	88%

Cuadro 9. Asociación entre discapacidades

(Conclusión)

Reconocer y orientarse		Compras y control de los suministros		Cuidarse de las comidas	
Desplazarse en transporte público	235.201	100%	84%	Limpieza y mantenimiento de la casa	833.398
Hacer amigos y mantener la amistad	99%	77%	70%	Limpieza y cuidado de la ropa	95%
Relacionarse con compañeros, jefes	99%	69%	61%	Compras y control de los suministros	88%
Compras y control de los suministros	96%	61%	87%	Desplazarse en transporte público	87%
Recordar informaciones y episodios	90%	82%	80%	Cuidarse del bienestar de la familia	80%
Cambiar/mantener posiciones del cuerpo		Cuidarse del bienestar de la familia		Mantener rel. de cariño con familiares	
Levantarse, acostarse	680.359	89%	91%	Hacer amigos y mantener la amistad	145.493
Deambular sin medio de transporte	80%	88%	93%	Relacionarse con compañeros, jefes	93%
Desplazarse en transporte público	80%	87%	82%	Compras y control de los suministros	82%
Desplazarse dentro del hogar	66%	87%	81%	Desplazarse en transporte público	81%
Limpieza y mantenimiento de la casa	60%	82%	77%	Cuidarse del bienestar de la familia	77%
Utilizar utensilios y herramientas		Desplazarse en transporte público		Conducir vehículo propio	
Trasladar objetos no muy pesados	681.518	78%	82%	Desplazarse en transporte público	927.041
Manipular objetos pequeños	73%	61%	56%	Deambular sin medio de transporte	56%
Desplazarse en transporte público	69%	59%	51%	Compras y control de los suministros	51%
Deambular sin medio de transporte	66%	50%	46%	Limpieza y mantenimiento de la casa	46%
Limpieza y mantenimiento de la casa	62%	47%	39%	Limpieza y cuidado de la ropa	39%
Limpieza y mantenimiento de la casa		Hacer amigos y mantener la amistad		Relacionarse con compañeros, jefes	
Limpieza y cuidado de la ropa	1.253.861	79%	94%	Desplazarse en transporte público	537.719
Desplazarse en transporte público	78%	86%	88%	Compras y control de los suministros	88%
Compras y control de los suministros	74%	84%	78%	Recordar informaciones y episodios	78%
Deambular sin medio de transporte	72%	72%	69%	Hacer amigos y mantener la amistad	69%
Cuidarse de las comidas	64%	71%	61%	Cuidarse del bienestar de la familia	61%

Nota: Se señalan las cinco discapacidades más presentes entre la población afectada por cada tipo de discapacidad; por ejemplo: de las 59.539 personas que tienen problemas para percibir cualquier imagen, el 100% tiene también problemas para desplazarse en transportes públicos, el 92% los tiene para deambular sin medio de transporte, etc.

aparecen **al mismo tiempo**, o inmediatamente después de haber aparecido la primera.

Desplazarse en transportes públicos y deambular sin medio de transporte (andar) son las discapacidades de inicio en la mayor parte de los procesos, y para cualquier grupo de edad (Cuadro 10; Gráfico 23). En el caso de los/as niños/as y jóvenes suelen ser también las primeras discapacidades (aunque las causas que a ellas conducen difieren de las de los mayores), junto con la discapacidad para escuchar el habla, (la primera en un 25,5% de los casos, y que presenta una codiscapacidad inicial muy reducida). Entre los octogenarios, los problemas de movilidad exterior son los primeros que se presentan en el 61,1% de los casos. Entre ambos extremos se mueven el resto de los grupos de edad.

Las discapacidades sensoriales se inician con un proceso de codiscapacidad baja que

aumenta notablemente en años sucesivos. La diferencia en años entre la entrada en discapacidades sensoriales y la última discapacidad adquirida, es decir, la duración del proceso de acumulación, es muy superior que en el resto de discapacidades. A continuación, también con un largo proceso de acumulación de problemas a lo largo del tiempo, pero por razones diferentes, aparecen las personas que tienen problemas en el aparato locomotor y osteoarticular. Finalmente, cuando las discapacidades de auto-cuidados son las primeras en aparecer, la duración en años entre éstas y la aparición del resto es mínima. La gravedad se manifiesta aquí en forma de concentración del proceso de aparición de las distintas discapacidades que se acumulan. También los problemas asociados a funciones mentales suelen aparecer con una fuerte codiscapacidad inicial, aunque en escasas ocasiones son las primeras discapacidades en aparecer. Las personas que sufren alguna de es-

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Discapacidades de inicio por grupos de edad, y codiscapacidad inicial

(Continúa)

Tipo de discapacidad	Edad media	Codiscapacidad nº	Codiscapacidad inicial	% primera discapacidad*					
				Total pob. con discapacidad	Edad de comienzo de la 1ª discapacidad				
					6-19	20-44	45-64	65-79	80+
Desplazarse en transportes públicos	56,44	10,2	8,9	35,6	21,2	26,8	32,4	45,9	61,1
Deambular sin medio de transporte	57,34	9,9	8,6	33,0	17,1	25,9	33,7	41,6	54,4
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	57,70	11,4	10,3	25,9	12,1	20,1	23,3	33,7	51,3
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	55,77	10,6	9,1	22,5	12,7	25,2	25,8	24,1	29,2
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	57,80	11,8	11,1	22,1	11,6	14,3	17,4	29,8	50,1
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	58,23	12,8	11,6	21,1	9,9	13,5	17,1	28,1	47,7
Conducir vehículo propio	38,59	8,7	7,8	20,9	25,7	25,2	25,3	10,6	0,0
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	54,03	10,5	9,0	19,3	11,2	22,4	23,5	18,8	22,1
Discapacidad para escuchar el habla	52,79	5,0	2,5	17,7	25,5	19,5	17,2	19,3	19,7
Cuidarse de las comidas	57,93	14,0	12,9	17,2	8,6	9,1	11,3	23,2	45,3
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	56,89	13,9	12,7	16,7	10,7	10,0	11,1	21,9	41,7
Desplazarse dentro del hogar	58,65	12,6	11,1	16,6	8,2	13,6	16,2	21,5	29,6
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	54,81	11,8	10,2	15,4	9,7	17,9	16,7	16,0	20,9
Utilizar utensilios y herramientas	53,03	12,3	10,7	14,7	8,9	15,8	15,5	14,8	19,1
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	59,76	14,7	13,7	13,6	6,0	6,8	9,6	18,5	35,3
Tareas visuales de detalle	56,29	6,7	3,8	12,7	12,2	9,3	12,8	16,7	16,2

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Discapacidades de inicio por grupos de edad, y codiscapacidad inicial

(Continuación)

Tipo de discapacidad	Edad media	Codiscapacidad nº	Codiscapacidad inicial	% primera discapacidad*					
				Total pob. con discapacidad	Edad de comienzo de la 1ª discapacidad				
					6-19	20-44	45-64	65-79	80+
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	53,01	12,9	11,3	12,3	7,9	12,6	12,2	12,8	16,7
Vestirse, desvestirse, arreglarse	58,83	15,5	14,3	11,9	5,4	7,0	9,0	14,8	30,8
Tareas visuales de conjunto	50,86	6,5	3,6	11,7	16,3	9,8	10,9	12,3	13,1
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	51,26	14,4	12,0	9,3	10,9	7,2	4,6	10,1	18,1
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	41,84	15,9	13,7	8,7	8,7	3,8	2,5	8,1	15,6
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	44,27	16,0	14,3	8,6	11,0	4,5	3,2	9,2	16,7
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	56,71	15,2	13,7	8,2	2,5	1,9	1,7	6,9	13,5
Hacer amigos y mantener la amistad	46,71	16,0	13,6	7,6	10,1	5,9	3,0	7,5	14,6
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	60,87	18,3	17,2	6,7	3,1	2,7	3,5	9,4	20,6
Otros problemas de visión	52,43	6,5	3,9	5,9	6,5	5,0	5,8	6,7	6,7
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	50,88	5,8	3,0	5,1	7,1	5,5	5,1	5,1	5,8
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	57,41	18,8	16,7	4,8	6,5	4,5	4,0	11,1	19,7
Comer y beber	58,69	20,3	18,8	4,4	2,3	2,1	2,0	6,1	13,6
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	52,44	21,0	18,8	4,1	2,7	1,3	1,3	5,4	11,1
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	47,54	18,3	16,3	3,2	6,0	3,3	1,2	3,1	6,5
Comunicarse a través del habla	57,47	14,6	14,3	3,1	3,3	2,2	2,5	4,3	6,4
Discapacidad para recibir cualquier sonido	38,63	6,7	4,5	2,5	3,5	2,0	1,4	2,2	2,4

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Discapacidades de inicio por grupos de edad, y codiscapacidad inicial

(Conclusión)

Tipo de discapacidad	Edad media	Codiscapacidad nº	Codiscapacidad inicial	% primera discapacidad*					
				Total pob. con discapacidad	Edad de comienzo de la 1ª discapacidad				
					6-19	20-44	45-64	65-79	80+
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	33,61	21,7	19,9	1,9	1,1	0,2	0,5	1,6	3,3
Comunicarse a través de gestos no signados	40,34	24,1	22,1	1,6	0,9	0,2	0,5	1,6	2,8
Recibir cualquier imagen	51,48	13,2	9,7	1,4	1,3	1,1	1,1	1,5	2,6

* sobre el total de población con discapacidad. Nota: número de discapacidades por cada tipo; una persona puede estar en más de un tipo de discapacidad.

tas discapacidades presentan un nivel de codiscapacidad media que alcanza y supera la veintena. Suele tratarse de personas de elevada edad y gran fragilidad.

Las dificultades para realizar tareas del hogar (cuidarse de la limpieza, compras, ropa) suelen ser habituales como primera discapacidad y se presentan entre personas mayores. A pesar de ello no sufren un alto número de discapacidades iniciales, y tampoco aumenta rápidamente su situación de desvalimiento. Las discapacidades que reflejan problemas con el manejo del propio cuerpo aparecen más tarde, no suelen estar entre las primeras. Se diferencian las que exigen cierta agilidad (asearse, levantarse), que en un 12-13% de casos son las primeras discapacidades que sufre el individuo, mientras que las de control de necesidades fisiológicas, o comer y beber, suelen ser las últimas en aparecer, tan sólo en un 4-7% aparecen antes de sufrir ningún otro problema.

es cualquier anomalía o pérdida de un órgano o de la función propia de ese órgano; son los síntomas, señales o manifestación de una enfermedad o accidente a nivel del órgano, cualquiera que sea la causa. La contabilización de las deficiencias adquiere su máximo sentido cuando se las reconoce como causa de la discapacidad; por tanto la EDDDES tan sólo recoge las deficiencias de origen de las discapacidades manifestadas por el entrevistado, siguiendo el modelo causal en el que se basa el proceso de la discapacidad y el marco conceptual en el que se apoya el diseño de esta encuesta. Los problemas de asignación de deficiencias a la discapacidad fueron a veces notables, como cuando una discapacidad podía ser originada por más de una deficiencia, o resultase al entrevistado difícil conocer el verdadero origen de su discapacidad. Se ha elaborado una matriz de resultados con las deficiencias origen de las discapacidades (Cuadro 11).

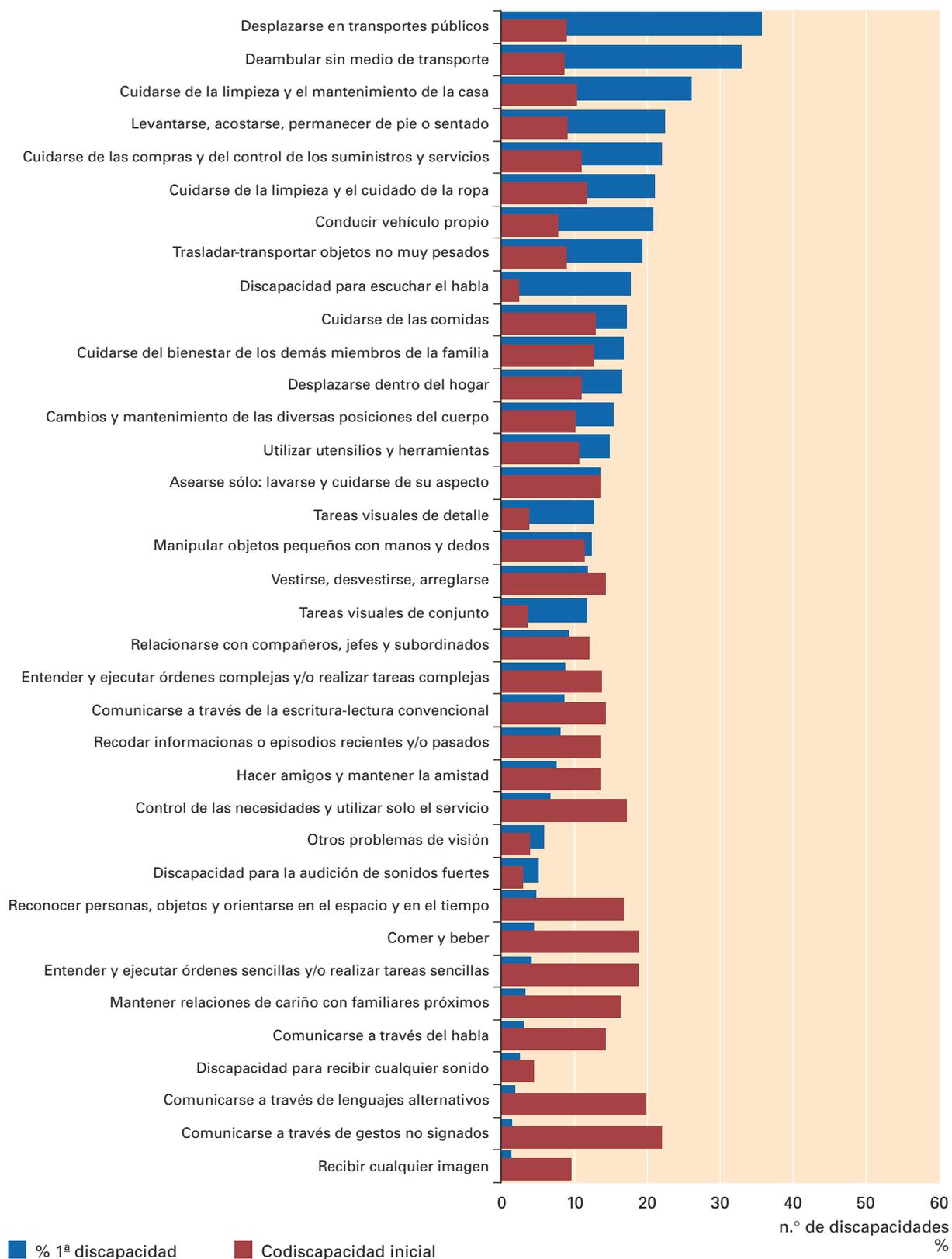
6 Causas de la discapacidad

6.1 El origen de las discapacidades. Las deficiencias

Todas y cada una de las discapacidades tiene una deficiencia de origen. La deficiencia

Las **discapacidades sensoriales** tienen unas deficiencias de origen casi exclusivamente centradas en problemas de los órganos de la vista y la audición (Gráfico 24). Por encima del 80% de todas las discapacidades para ver proceden de tener mala visión o ceguera. El 87% de los problemas para escuchar sonidos fuertes o el habla proceden de tener mala audición. Ciertamente la

Gráfico 23. Primera discapacidad y codiscapacidad inicial



2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Deficiencia de origen por tipo de discapacidad (% verticales) (Continúa)

Deficiencias\Tipos de discapacidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Retraso madurativo	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,11	1,40	21,92	21,08	7,34	8,08
Retraso mental profundo y severo	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,16	0,15	0,34	8,85	6,41	12,32	5,81
Retraso mental moderado	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	0,33	1,43	0,23	5,92	0,01
Retraso mental leve y límite	0,00	0,00	0,00	0,00	1,04	0,00	0,00	16,16	21,28	27,90	23,09	39,02
Demencias	0,00	0,05	0,06	0,10	0,00	0,06	0,09	2,76	8,72	7,53	20,81	27,82
Otros trastornos mentales	82,32	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,56	1,62	1,24	0,00
Ceguera total	0,00	87,91	85,54	83,51	0,00	0,00	0,00	0,00	0,09	0,22	2,09	0,00
Mala visión	0,00	0,00	0,00	0,00	25,72	0,00	0,00	15,58	4,71	0,00	0,00	0,00
Sordera prelocutiva	0,00	0,00	0,00	0,00	60,38	0,00	0,00	1,64	0,70	0,00	0,11	0,00
Sordera postlocutiva	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	88,52	86,40	0,87	0,19	0,00	0,00	0,00
Mala audición	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,48	0,53	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Trastornos del equilibrio	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	2,74	0,00	0,00	0,00	0,00
Mudez	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	27,67	0,00	0,00	0,00	0,00
Habla dificultosa o incomprensible	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,66	0,00	0,00	0,00	0,00
Cabeza	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,12	0,13	0,00	0,00	0,00	0,05	0,00
Columna vertebral	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,16	0,80	0,77	0,00
Extremidades superiores	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Extremidades inferiores	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,65	0,23	0,24	0,00
Parálisis de una extremidad superior	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Parálisis de una extremidad inferior	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Paraplejía	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	3,02	3,86	1,10	0,00
Tetraplejía	0,00	0,37	0,51	1,03	0,00	0,00	0,00	8,95	10,59	11,18	4,18	0,16
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	3,31	0,63	0,50	1,25	2,55	0,69	0,67	5,49	8,31	10,45	3,25	0,00
Otras deficiencias del sistema nervioso	1,27	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	4,88	0,30	0,38	0,00	0,00
Aparato respiratorio	0,00	0,45	0,73	0,79	0,50	0,13	0,15	2,52	0,82	1,04	0,50	0,00
Aparato cardiovascular	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,59	0,00	0,00	0,00	0,00
Aparato digestivo	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Aparato genitourinario	7,72	4,85	5,55	5,20	0,00	0,15	0,45	0,52	0,82	1,31	0,66	0,00
Sistema endocrino-metabólico	0,00	0,12	0,04	0,43	0,11	0,00	0,00	0,27	0,00	0,00	0,11	0,00
Sistema hematopoyético	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00
Piel	5,38	5,46	6,92	6,96	9,70	9,46	10,92	5,72	5,46	5,31	13,97	18,47
Deficiencias múltiples	0,00	0,16	0,15	0,73	0,00	0,21	0,36	0,79	0,34	0,44	0,93	0,55
Deficiencias no clasificadas en otra parte	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00

VER

- 1 Percibir cualquier imagen
- 2 Tareas visuales de conjunto
- 3 Tareas visuales de detalle
- 4 Otros problemas de visión

OIR

- 5 Recibir cualquier sonido
- 6 Audición de sonidos fuertes
- 7 Escuchar el habla

COMUNICARSE

- 8 Comunicarse a través del habla
- 9 Comunicarse a través de lenguajes alternativos
- 10 Comunicarse a través de gestos no signados
- 11 Comunicarse a través de escritura-lectura convencional

APRENDER, APLICAR CONOCIMIENTOS

- 12 Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Deficiencia de origen por tipo de discapacidad (% verticales) (Continuación)

Deficiencias\Tipos de discapacidad	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Retraso madurativo	5,15	11,03	7,84	0,63	0,47	0,69	0,80	1,94	1,81	1,45	1,67	2,89
Retraso mental profundo y severo	4,92	8,33	13,69	0,22	0,19	0,16	0,25	0,75	0,98	1,17	2,54	5,67
Retraso mental moderado	1,85	0,33	9,00	0,09	0,00	0,00	0,06	0,33	0,34	0,25	0,86	3,29
Retraso mental leve y límite	27,38	38,08	24,72	4,39	3,77	4,63	3,70	5,38	5,63	4,37	6,07	3,05
Demencias	31,64	28,03	28,39	0,46	0,33	0,43	0,49	0,82	0,64	1,56	5,79	10,19
Otros trastornos mentales	0,00	0,00	0,02	0,06	0,00	0,71	0,25	0,68	0,67	1,83	1,91	1,96
Ceguera total	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,38	0,23	0,91	1,45	2,36	2,52	7,12
Mala visión	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,09	2,42
Sordera prelocutiva	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01	3,08
Sordera postlocutiva	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,05	0,13	0,53
Mala audición	0,00	0,00	0,00	0,14	0,21	0,04	0,03	0,01	0,03	0,23	0,31	0,39
Trastornos del equilibrio	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00
Mudez	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Habla dificultosa o incrompensible	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,04	0,04	0,03	0,04
Cabeza	0,00	0,00	0,00	29,41	27,13	15,38	21,98	13,59	9,00	13,52	11,55	9,74
Columna vertebral	0,00	0,00	0,00	0,99	0,61	0,18	23,65	31,09	33,99	0,30	0,36	3,40
Extremidades superiores	0,00	0,00	0,00	25,79	30,44	36,62	7,59	0,91	0,00	33,75	27,06	16,59
Extremidades inferiores	0,00	0,00	0,00	0,00	0,07	0,00	1,33	1,93	2,30	0,00	0,10	0,39
Parálisis de una extremidad superior	0,00	0,00	0,00	1,13	1,13	1,54	0,35	0,01	0,00	1,19	0,94	1,01
Parálisis de una extremidad inferior	0,00	0,00	0,00	2,01	1,63	2,07	0,52	0,44	0,35	1,14	1,04	1,11
Paraplejía	0,00	0,00	0,00	1,70	1,18	1,58	1,49	1,87	2,03	0,85	0,74	0,97
Tetraplejía	0,09	0,20	0,10	7,83	6,50	7,78	7,65	10,84	13,39	5,60	5,31	6,03
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	0,00	0,00	0,00	6,18	5,02	6,12	6,20	8,22	8,89	4,27	3,98	4,56
Otras deficiencias del sistema nervioso	0,00	0,00	0,00	0,79	1,01	1,20	1,85	1,01	0,41	2,41	1,16	0,92
Aparato respiratorio	0,00	0,00	0,00	3,00	3,78	3,30	6,46	3,85	2,80	5,08	3,53	3,32
Aparato cardiovascular	0,00	0,00	0,00	0,38	0,43	0,30	0,70	0,44	0,17	0,29	0,30	0,33
Aparato digestivo	0,00	0,00	0,00	0,51	0,46	0,42	0,54	0,30	0,20	0,49	0,49	0,28
Aparato genitourinario	0,00	0,00	0,00	0,72	0,96	1,10	1,01	0,97	0,89	1,44	1,47	1,53
Sistema endocrino-metabólico	0,00	0,00	0,00	0,81	0,76	0,67	0,76	0,74	0,88	0,55	0,52	0,82
Sistema hematopoyético	0,00	0,00	0,00	0,10	0,11	0,19	0,13	0,24	0,24	0,12	0,11	0,09
Piel	26,27	13,31	14,41	12,02	13,08	13,74	11,14	11,60	11,76	14,71	18,16	6,94
Deficiencias múltiples	2,37	0,42	0,75	0,64	0,64	0,74	0,82	1,07	0,92	0,92	1,08	1,34
Deficiencias no clasificadas en otra parte	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00

APRENDER, APLICAR CONOCIMIENTOS

- 13 Recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados
- 14 Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas
- 15 Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas

DESPLAZARSE

- 16 Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo
- 17 Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado
- 18 Desplazarse dentro del hogar

UTILIZAR BRAZOS Y MANOS

- 19 Trasladar/transportar objetos no muy pesados
- 20 Utilizar utensilios y herramientas
- 21 Manipular objetos pequeños con manos y dedos

DESPLAZARSE FUERA DEL HOGAR

- 22 Deambular sin medio de transporte
- 23 Desplazarse en transportes públicos
- 24 Conducir vehículo propio

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Deficiencia de origen por tipo de discapacidad (% verticales) (Conclusión)

Deficiencias\Tipos de discapacidad	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36
Retraso madurativo	3,94	5,99	4,31	7,36	2,38	3,52	2,84	2,30	3,25	6,93	7,03	5,14
Retraso mental profundo y severo	2,59	0,98	1,92	1,06	3,20	4,82	3,54	2,78	5,22	4,93	8,32	6,65
Retraso mental moderado	0,41	0,20	0,39	0,26	2,32	1,14	0,90	0,70	1,47	0,72	2,61	2,47
Retraso mental leve y límite	10,88	17,42	11,60	20,07	9,75	10,35	8,51	6,85	11,63	33,67	27,16	23,15
Demencias	2,42	2,13	1,85	1,86	9,95	4,65	3,38	2,88	7,01	34,15	29,31	30,19
Otros trastornos mentales	0,87	0,23	0,57	0,90	1,52	2,28	1,97	1,58	1,97	0,00	0,39	0,25
Ceguera total	0,89	0,36	0,62	0,92	1,72	2,28	1,86	1,87	1,63	0,00	0,04	0,03
Mala visión	0,00	0,00	0,00	0,00	0,12	0,00	0,00	0,00	0,15	0,00	0,32	0,09
Sordera prelocutiva	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00	0,01	0,13	0,21	0,05
Sordera postlocutiva	0,00	0,00	0,00	0,00	0,11	0,00	0,00	0,00	0,06	0,00	0,39	0,39
Mala audición	0,10	0,00	0,04	0,00	0,14	0,11	0,17	0,17	0,10	0,00	0,00	0,11
Trastornos del equilibrio	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,12	0,06	0,04
Mudez	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,17	0,07
Habla dificultosa o incomprensible	0,00	0,00	0,00	0,28	0,02	0,03	0,02	0,02	0,00	0,00	0,01	0,01
Cabeza	9,62	5,08	11,24	2,64	10,35	7,95	12,44	15,87	8,16	0,00	0,00	0,00
Columna vertebral	5,22	1,10	6,68	5,67	2,26	3,65	4,22	4,21	2,02	0,00	0,00	0,07
Extremidades superiores	12,66	7,35	10,45	0,00	12,93	10,35	13,98	16,86	10,23	0,00	0,00	0,16
Extremidades inferiores	0,70	0,12	0,86	0,74	0,10	0,47	0,50	0,45	0,31	0,00	0,00	0,00
Parálisis de una extremidad superior	0,52	0,68	0,64	0,00	0,34	0,31	0,26	0,42	0,29	0,00	0,00	0,00
Parálisis de una extremidad inferior	1,63	2,63	1,91	0,00	0,76	1,26	1,24	1,06	1,15	0,00	0,00	0,05
Paraplejía	1,79	3,06	2,09	4,42	0,94	1,34	1,11	0,95	1,37	0,00	0,00	0,24
Tetraplejía	9,37	11,05	10,03	17,69	5,17	7,35	6,49	5,54	6,85	4,80	3,68	2,53
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	7,47	8,53	8,22	9,42	4,21	6,55	5,65	4,89	6,08	4,93	3,68	2,62
Otras deficiencias del sistema nervioso	1,14	0,72	1,13	0,37	1,10	1,34	1,63	1,73	1,36	0,00	0,05	0,00
Aparato respiratorio	3,14	2,63	3,02	2,77	3,63	3,94	4,43	4,80	3,91	0,00	0,00	0,00
Aparato cardiovascular	0,29	1,33	0,31	3,19	0,31	0,37	0,34	0,40	0,43	0,00	0,00	0,07
Aparato digestivo	0,36	5,86	0,33	0,07	0,42	0,40	0,37	0,58	0,45	0,00	0,00	0,03
Aparato genitourinario	1,45	1,05	1,37	1,32	1,18	1,71	1,45	1,38	1,45	0,24	0,40	0,32
Sistema endocrino-metabólico	0,72	0,96	0,73	1,21	0,54	0,70	0,77	0,80	0,75	0,18	0,27	0,10
Sistema hematopoyético	0,11	0,06	0,15	0,09	0,07	0,10	0,12	0,13	0,08	0,00	0,04	0,03
Piel	20,70	19,65	18,52	16,50	22,67	22,07	20,94	19,81	21,48	8,43	14,76	22,77
Deficiencias múltiples	0,80	0,51	0,77	0,87	1,36	0,86	0,81	0,92	0,97	0,76	0,65	1,93
Deficiencias no clasificadas en otra parte	00,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00

CUIDARSE DE SÍ MISMO

25 Asearse solo: lavarse y cuidarse de su aspecto

26 Control de las necesidades y utilizar solo el servicio

27 Vestirse, desvestirse, arreglarse

28 Comer y beber

REALIZAR LAS TAREAS DEL HOGAR

29 Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios

30 Cuidarse de las comidas

31 Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa

32 Cuidarse de la limpieza y mantenimiento de la casa

33 Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia

RELACIONARSE CON OTRAS PERSONAS

34 Mantener relaciones de cariño con familiares próximos

35 Hacer amigos y mantener la amistad

36 Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados

Gráfico 24. Deficiencias de origen



2. Discapacidades y deficiencias

distinción entre discapacidad y deficiencia en ésta y en las otras discapacidades sensoriales no es muy explícita; la confusión terminológica (entre deficiencia, limitación funcional, discapacidad) no aclara suficientemente el proceso de la discapacidad, en este ámbito de los problemas sensoriales.

El resto de las deficiencias que originan problemas para ver son las del sistema endocrino-metabólico (diabetes y otros problemas metabólicos o endocrinos), que causan entre el 5-7% de todas las discapacidades visuales. También son importantes, especialmente en las auditivas, las deficiencias múltiples, es decir, las que afectan a varios órganos, o están provocadas por procesos degenerativos debidos a la edad de las personas.

En el caso de las **discapacidades de comunicación** el origen del problema está más disperso entre las diferentes deficiencias. Se adivinan, no obstante, dos trayectorias: a) los que tienen problemas para comunicarse a través del habla, cuya limitación procede fundamentalmente de habla dificultosa o incomprendible, de accidentes cerebrovasculares, de traumatismos y otros trastornos del habla (afasia, disartria, disfonía, disfemia), en un 30% de los casos; b) y en segundo lugar los problemas que proceden de deficiencias mentales, que producen un 20% de las discapacidades de comunicación por habla. En este segundo grupo a su vez, se diferencian los problemas mentales de procedencia congénita o de parto (retrasos mentales, retraso madurativo), y los que proceden de las demencias, una de cada cinco causas de discapacidad para la comunicación.

Pero a las que afectan las deficiencias mentales con más diferencia es a las **funciones cognitivas** (comprensión, memoria, orientación) **y de relación**. Aproximadamente dos de cada tres personas con discapacidad en estas actividades tienen el origen de su limitación en la demencia y en otros trastornos mentales (enfermedades psicóticas, trastornos orgánicos, etc.). El 39% de las limitaciones para reconocer personas u orientarse en el espacio tienen su causa en la demencia (incluido Alzheimer), así como el 38% de los problemas para entender ór-

denes sencillas, o el 33,7% para mantener relaciones de cariño. La demencia es la deficiencia mental más importante como causa de esta discapacidad entre los mayores, origen de la disminución de relación social, de problemas de comprensión, orientación y movilidad exterior. Son por tanto, un exclusógeno de primera magnitud, más incluso que las deficiencias osteoarticulares, y muy similar a los trastornos ocasionados por deficiencias del sistema nervioso.

Las discapacidades de **movilidad** tienen su origen sobre todo en deficiencias osteoarticulares, en especial las de las extremidades inferiores, y de la columna (malformaciones, y secuelas de traumatismos, reumatismos y otras alteraciones). Lógicamente las dificultades para utilizar brazos y manos tienen su causa en problemas de las extremidades superiores, pero también son debidas a trastornos de coordinación y tono muscular procedentes de deficiencias del sistema nervioso. En las restricciones de movilidad intervienen también muchas otras deficiencias, del sistema nervioso, mentales o procesos degenerativos, pero destacan por su importancia las tetraplejias y paraplejias. Estos problemas devienen fundamentalmente en dificultades para la movilidad exterior y en problemas de desplazamientos dentro del hogar, le siguen en importancia tareas de autocuidados (asearse solos y vestirse, apareciendo también dificultades para encargarse del cuidado del hogar).

En las **discapacidades de autocuidados** y de problemas para la realización de **tareas del hogar** (más presentes en las personas de edad y en las mujeres) se reparten de forma bastante equilibrada los tres grandes focos origen de discapacidad entre los mayores: demencias y otros trastornos, problemas en las extremidades inferiores (reumatismos, etc.), y otros procesos degenerativos.

Las **deficiencias múltiples**, que generalmente van asociadas a procesos degenerativos propios de la edad, es decir, estrictamente asociados a vejez, intervienen en diferente proporción en todas las discapacidades. Tienen un patrón similar a las originadas por las demencias, causando sobre todo

2. Discapacidades y deficiencias

problemas de entendimiento, memoria y orientación, y limitaciones en las relaciones sociales. A diferencia de las demencias, y de las deficiencias osteoarticulares, también relacionadas con la edad, estos procesos degenerativos ocasionan en mayor medida discapacidades de autocuidados y manejo del hogar: una de cada cinco personas con discapacidad para tareas del hogar tiene el origen de sus problemas en procesos degenerativos propios de la edad.

La distribución de las deficiencias entre la población. Las 33 deficiencias de origen pueden agruparse en 8 categorías: mentales, visuales, del oído, del lenguaje, habla y voz, osteoarticulares, del sistema nervioso, viscerales y otras deficiencias que incluyen las múltiples (Cuadro 12).

La mayor importancia, por número de afectados/as y edad de aparición, recae en las de tipo **osteoarticular**. Estas deficiencias se refieren a alteraciones mecánicas y motrices de la cabeza (anomalía en cuello y cara, aunque con una representación muy escasa), columna (malformaciones congénitas, deformidades adquiridas, secuelas de traumatismos, infecciones, reumatismos, etc.), y de las extremidades superiores e inferiores. Generalmente los problemas en las extremidades inferiores suelen ocasionar dificultades de movilidad extradoméstica, primero, y general, después. Así se empieza, por ejemplo, a no ser capaz de tomar el autobús, andar por la calle para ir a realizar alguna actividad, compras, etc. Los problemas en las extremidades superiores generan problemas para la realización de tareas del hogar. Un paso más en los problemas osteoarticulares, con afectación de la columna, ya lleva a dificultades para tareas de autocuidado.

La prevalencia de este tipo de deficiencia aumenta con la edad, de la misma forma que las discapacidades resultantes. Entre niños/as y jóvenes las tasas no superan el 5% de la población, pero alcanzan el 54,5% entre los octogenarios: los que más aumentan con la edad son los problemas en las extremidades inferiores (un 71,2% de los que tienen estos problemas son personas de edad).

Le siguen en importancia las **deficiencias de la vista**, que incluyen la ceguera total (no perciben luz en ninguno de los ojos) y la mala visión (problema de agudeza visual o del campo de visión), problemas que afectan a 48.299 y 791.417 personas respectivamente. Las deficiencias visuales muestran una distribución con una mayor presencia de personas de edad (67,9% de los ciegos). Las **deficiencias auditivas** incluyen la sordera prelocutiva (existencia de sordera previa al lenguaje, también sordomudez), sordera postlocutiva (pérdida total de audición y que no puede beneficiarse del uso de prótesis auditivas), mala audición, y trastornos del equilibrio (vértigos, mareos, defectos de locomoción). Estas deficiencias afectan 827.360 personas de 6 y más años.

La categoría de **otras deficiencias** incluye las no clasificadas en otra parte, las de la piel y anejos, pero sobre todo, cuantitativamente, las consideradas deficiencias múltiples. Éstas son las que afectan a varios órganos o sistemas orgánicos y son debidas a trastornos congénitos o adquiridos, que, en el caso de ser adquiridos, se refieren a procesos degenerativos propios de la edad. Por ello, de las 521.587 personas con deficiencias en esta categoría, 481.324 declaran deficiencias múltiples, y el 94,8% corresponden a personas de edad, mayoritariamente a octogenarios.

Una mención especial merecen las **deficiencias mentales**, que afectan al 1,4% de la población total (514.069 personas). Se diferencian tres grupos: a) las personas con retraso madurativo (6.808) o con diferente grado de retraso mental grave (32.606), moderado (64.044) o leve 43.373), que afecta sobre todo a niños/as, pues en gran medida su origen es congénito o de parto; b) las demencias, con 134.386 individuos, en su inmensa mayoría personas de edad (95%); c) otros trastornos mentales que incluyen los problemas en funciones mentales generales y específicas, con origen en trastornos orgánicos, autismo, esquizofrenia, fobias, problemas psicóticos, trastornos de la personalidad, etc. (234.682), que se distribuyen a lo largo de la vida, pero que tienen especial incidencia entre los/as adultos/as jóvenes.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 12. Personas con discapacidad según el tipo de deficiencia y la edad

(Continúa)

	6-19		20-44		45-64		65-79		80+		Total 6+	
	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o
Deficiencias mentales	49.013	7,6	153.830	10,0	84.198	9,7	122.366	24,2	104.662	75,8	514.069	13,9
Retraso madurativo	6.808	1,1	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	6.808	0,2
Retraso mental profundo y severo	5.015	0,8	21.566	1,4	4.784	0,5	1.163	0,2	78	0,1	32.606	0,9
Retraso mental moderado	11.521	1,8	39.788	2,6	10.699	1,2	1.632	0,3	404	0,3	64.044	1,7
Retraso mental leve y límite	12.837	2,0	23.681	1,5	4.742	0,5	2.113	0,4	0	0,0	43.373	1,2
Demencias	813	0,1	1.412	0,1	4.901	0,6	50.789	10,0	76.471	55,4	134.386	3,6
Otros trastornos mentales	12.017	1,9	68.403	4,4	59.283	6,8	67.023	13,3	27.956	20,3	234.682	6,3
Deficiencias visuales	21.029	3,3	90.131	5,8	154.822	17,8	353.609	70,0	220.126	159,5	839.717	22,7
Ceguera total	2.419	0,4	4.767	0,3	8.302	1,0	13.870	2,7	18.941	13,7	48.299	1,3
Mala visión	18.610	2,9	85.363	5,5	146.520	16,8	339.739	67,2	201.185	145,8	791.417	21,4
Deficiencias del oído	18.739	2,9	88.617	5,7	171.903	19,7	348.523	69,0	199.578	144,6	827.360	22,3
Sordera prelocutiva	3.166	0,5	10.131	0,7	10.773	1,2	1.876	0,4	292	0,2	26.238	0,7
Sordera postlocutiva	549	0,1	7.078	0,5	13.210	1,5	25.104	5,0	15.312	11,1	61.253	1,7
Mala audición	15.024	2,3	70.489	4,6	144.542	16,6	318.040	62,9	183.329	132,8	731.424	19,7
Trastornos del equilibrio	0	0,0	1.317	0,1	4.586	0,5	6.673	1,3	1.698	1,2	14.274	0,4
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	4.994	0,8	5.359	0,3	9.910	1,1	20.266	4,0	10.992	8,0	51.521	1,4
Mudez (no por sordera)	672	0,1	535	0,0	810	0,1	1.994	0,4	597	0,4	4.608	0,1
Habla dificultosa o incomprensible	4.321	0,7	4.825	0,3	9.100	1,0	18.272	3,6	10.394	7,5	46.912	1,3
Deficiencias osteoarticulares	13.547	2,1	119.983	7,8	364.553	41,9	528.238	104,5	229.523	166,3	1.255.844	33,9
Cabeza	102	0,0	510	0,0	387	0,0	1.369	0,3	0	0,0	2.368	0,1
Columna vertebral	4.471	0,7	46.177	3,0	178.316	20,5	207.014	41,0	68.938	50,0	504.916	13,6
Extremidades superiores	5.861	0,9	37.353	2,4	110.790	12,7	123.846	24,5	48.196	34,9	326.046	8,8
Extremidades inferiores	4.834	0,8	47.495	3,1	130.202	15,0	295.439	58,5	156.622	113,5	634.592	17,1
Deficiencias del sistema nervioso	13.265	2,1	50.587	3,3	67.513	7,8	108.364	21,4	59.845	43,4	299.574	8,1
Parálisis de una extremidad superior	903	0,1	2.248	0,1	5.573	0,6	6.108	1,2	2.676	1,9	17.508	0,5
Parálisis de una extremidad inferior	95	0,0	2.728	0,2	5.815	0,7	8.333	1,6	4.369	3,2	21.340	0,6
Paraplejía	1.084	0,2	3.637	0,2	3.862	0,4	5.212	1,0	3.792	2,7	17.587	0,5
Tetraplejía	785	0,1	4.197	0,3	2.956	0,3	3.144	0,6	2.231	1,6	13.313	0,4
Trastornos de la coordinación de movimientos	7.419	1,2	24.509	1,6	30.589	3,5	52.161	10,3	31.572	22,9	146.250	3,9
Otras deficiencias del sistema nervioso	3.741	0,6	15.627	1,0	23.213	2,7	39.537	7,8	20.209	14,6	102.327	2,8
Deficiencias viscerales	2.577	0,4	21.342	1,4	92.388	10,6	154.081	30,5	54.756	39,7	325.144	8,8
Aparato respiratorio	1.009	0,2	3.276	0,2	14.953	1,7	31.273	6,2	7.989	5,8	58.500	1,6
Aparato cardiovascular	487	0,1	4.519	0,3	43.038	4,9	70.946	14,0	25.724	18,6	144.714	3,9
Aparato digestivo	351	0,1	2.564	0,2	6.636	0,8	6.879	1,4	4.509	3,3	20.939	0,6
Aparato genitourinario	411	0,1	2.784	0,2	6.540	0,8	11.815	2,3	8.811	6,4	30.361	0,8
Sistema endocrino-metabólico	271	0,0	3.939	0,3	18.657	2,1	34.732	6,9	10.423	7,6	68.022	1,8
Sistema hematopoyético y sistema inmunitario	133	0,0	5.359	0,3	5.300	0,6	3.305	0,7	1.087	0,8	15.184	0,4

Cuadro 12. Personas con discapacidad según el tipo de deficiencia y la edad

(Conclusión)

	6-19		20-44		45-64		65-79		80+		Total 6+	
	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Otras deficiencias	3.616	0,6	6.835	0,4	36.514	4,2	188.623	37,3	285.999	207,2	521.587	14,1
Piel	150	0,0	1.327	0,1	753	0,1	1.219	0,2	553	0,4	4.002	0,1
Deficiencias múltiples	790	0,1	2.071	0,1	22.087	2,5	176.659	34,9	279.717	202,7	481.324	13,0
Deficiencias no clasificadas en otra parte	2.821	0,4	3.437	0,2	14.072	1,6	11.808	2,3	6.563	4,8	38.701	1,0
Población con discapacidad	112.575	17,5	475.205	30,7	818.213	94,0	1.320.534	261,3	752.118	545,0	3.478.645	93,9
Población total	6.438.426		15.458.742		8.705.816		5.054.485		1.380.037		37.037.506	

Las **deficiencias viscerales**, que afectan a 325.144 personas, se refieren a deficiencias en el aparato respiratorio, cardiovascular, digestivo, genitourinario, endocrino-metabólico y sistemas hematopoyético e inmunitario. Las más importantes son las relativas al aparato cardiovascular: deficiencia grave de las funciones cardíacas, de los vasos sanguíneos, malformaciones cardíacas, personas con dispositivos (marcapasos, etc.). Aunque también afectan a personas de edad (dos de cada tres afectados/as tienen 65 ó más años), destaca el colectivo de los/as adultos/as maduros/as, 45-64 años, con casi el 30% de las personas por esta deficiencia.

Las deficiencias del **sistema nervioso** afectan al 0,8% de la población (299.574 personas). En ellas se incluyen las parálisis de las extremidades superiores, inferiores, y las tetraplejias y paraplejias. El mayor número de deficiencias se debe a trastornos de la coordinación de movimientos y el tono muscular (temblores, problemas de equilibrio, Parkinson, parálisis cerebral, esclerosis, etc.). Destaca el hecho de que paraplejias, y sobre todo tetraplejias, afectan más a adultos jóvenes, mientras que son los trastornos de coordinación de movimientos los que más aumentan con la edad.

Finalmente, las **deficiencias del lenguaje**, habla y voz (mudez y habla dificultosa o incomprendible por accidentes cerebrovasculares, traumatismos craneoencefálicos, afasia, disfemia, etc.) afectan a 51.521 individuos. Existiendo también una mayor afectación entre personas de edad.

6.1.1 EL GÉNERO EN EL ORIGEN DE LA DISCAPACIDAD

Las deficiencias que dan origen a la discapacidad aparecen de forma diferenciada entre hombres y mujeres. Las que afectan a un mayor número de personas son las deficiencias osteoarticulares. La prevalencia de este tipo de deficiencias es muy superior entre la población femenina, llegando a afectar a más de ochocientas mil mujeres mayores de 5 años (Cuadro 13); de hecho, dos de cada tres afectados/as son mujeres. Las tasas de prevalencia de deficiencias osteoarticulares se duplican entre la población femenina, llegando a afectar a dos de cada cien hombres y a cuatro de cada cien mujeres mayores de 5 años. Este tipo de problemas derivan en discapacidades de movilidad, exterior y doméstica, de cuidado del hogar e incluso de autocuidados, extendiéndose durante un largo período de años y reduciendo de forma muy notable la calidad de vida.

Las deficiencias sensitivas afectan también a un alto porcentaje de población, siendo un importante origen de discapacidad. Si bien las diferencias entre hombres y mujeres no son tan acusadas, las mujeres sufren tasas más elevadas tanto de deficiencias visuales (que afectan casi a casi medio millón de mujeres de 6 y más años, veinticinco de cada mil), como de deficiencias auditivas.

La categoría de 'otras deficiencias' agrupa fundamentalmente deficiencias de tipo degenerativo que no se recogen en otras cate-

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 13. Personas con discapacidad según grupo de deficiencia y género

Grupo de deficiencias	Hombre		Mujer	
	Total	Tasa (‰)	Total	Tasa (‰)
Deficiencias mentales	245.344	12,8	268.724	13,4
Deficiencias visuales	340.570	17,7	499.147	24,9
Deficiencias del oído	371.292	19,3	456.068	22,8
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	30.865	1,6	20.656	1,0
Deficiencias osteoarticulares	425.980	22,2	829.862	41,5
Deficiencias del sistema nervioso	147.080	7,6	152.492	7,6
Deficiencias viscerales	150.902	7,8	174.242	8,7
Otras deficiencias	142.626	7,4	378.963	18,9

gorías. Estas deficiencias, que afectan a casi cuatrocientas mil mujeres, y a ciento cuarenta mil hombres, son las que presentan una distribución más desequilibrada por género, castigando en mucha mayor medida a la población femenina. Las tasas entre las mujeres casi triplican los hombres. El sobrevejecimiento de la población femenina (mayor presencia de mujeres a edades avanzadas) explica este desequilibrio. Este efecto de la mayor longevidad femenina sobre sus problemas de salud se ve reflejado igualmente en la distribución de algunas deficiencias mentales. Si bien, no se observan diferencias entre mujeres y hombres en todo el grupo de deficiencias mentales, en el tipo concreto de demencias las tasas son muy superiores entre las mujeres, duplicando las sufridas por los hombres.

6.2 El origen de las deficiencias. Los problemas

De la misma forma que las discapacidades son originadas por deficiencias, éstas a su vez han sido motivadas por una causa etiquetada como "problema". En el modelo causal que fundamenta la encuesta sobre discapacidades juega un papel primordial el conocer el origen de todo el proceso que motiva discapacidad. Ese origen puede ser una enfermedad, patología intrínseca, desorden, interrupción o interferencia con los procesos normales; es decir, una patología o anomalía biomédica o fisiológica etiquetada como enfermedad, herida, traumatismo,

o condiciones congénitas o de desarrollo. Los problemas de origen se han clasificado en diez epígrafes: congénitos (problemas de tipo genético y los que se producen en período gestacional), problemas en el parto (traumatismos, parto prolongado), accidentes de tráfico, domésticos, de ocio, laborales, otros tipos de accidente, enfermedad común, enfermedad profesional y otras causas (que incluyen los procesos degenerativos derivados de la edad) (Gráfico 25; Cuadro 14).

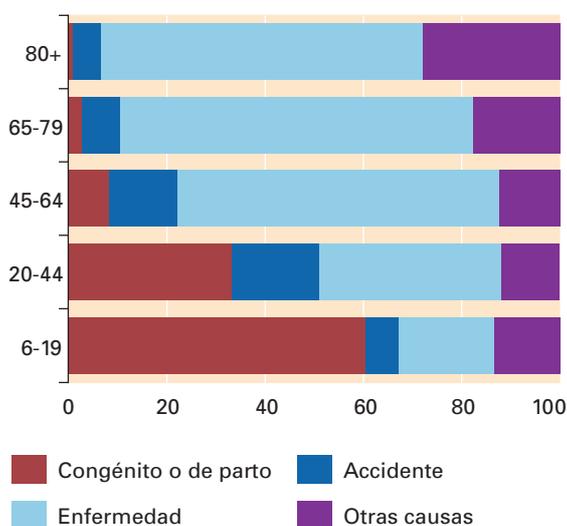
La mayor parte de las deficiencias o anomalías han sido ocasionadas por la **enfermedad común** (el 60,8%), especialmente entre las personas mayores, donde la cronicidad de la enfermedad es una manifestación más de sus condiciones de salud. Es en este punto de contacto donde salud y discapacidad aparecen bajo el mismo paraguas y es difícil disociar una de otra. Las etiquetadas como **otras causas de deficiencias** (normalmente procesos degenerativos inespecíficos), le siguen en importancia y (originan el 18,2% de las deficiencias), y tras ellos los problemas congénitos (7,0%). El resto de las causas tienen menor relevancia estadística, sin minusvalorar la gravedad de sus consecuencias: accidentes (9,6% todo tipo de accidente; 3,0% accidentes laborales, 1,9% de tráfico); las enfermedades profesionales (2,4%) y los problemas de parto (1,5%).

Entre los/as niños/as de 0-5 años, el principal problema causante de deficiencia es el congénito, hereditario y gestacional (47,1% de los/as niños/as con discapacidad), un 8,4%

Cuadro 14. Problemas que causan deficiencias

Problema de origen de edad	Edad						Total deficiencias
	6-19	20-44	45-64	65-79	80+	Total	
Congénito	45,6	26,2	7,3	2,6	1,0	7,0	342.170
Problemas en el parto	15,2	7,0	1,1	0,1	0,0	1,5	72.376
Accidente de tráfico	2,0	5,8	2,7	1,3	0,5	1,9	93.351
Accidente doméstico	1,8	1,5	1,7	1,8	2,2	1,9	91.157
Accidente de ocio	0,4	1,9	1,4	0,7	0,4	0,9	44.051
Accidente laboral	0,0	5,2	6,3	2,3	0,8	3,0	149.036
Otro tipo de accidente	1,1	3,4	1,8	1,7	1,8	1,9	94.811
Enfermedad común	19,0	35,2	60,3	69,2	64,0	60,8	2.973.802
Enfermedad profesional	0,1	1,7	5,1	2,3	0,9	2,4	118.447
Otras causas	13,2	11,8	12,3	17,6	27,8	18,2	891.478
ns/nc	1,6	0,3	0,1	0,3	0,6	0,4	17.649
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	4.888.328

Gráfico 25. Problemas de origen de las deficiencias



de los casos proceden de complicaciones en el parto; la enfermedad común (20,1%) y otras causas (24,4%) cierran esta lista de causas. En los adolescentes y jóvenes (6-19 años), el peso de los problemas congénitos y de parto va descendiendo. Los accidentes de tráfico tienen un impacto mayor en los/as adultos/as jóvenes de 20-44 años, aunque es entre los mayores donde aparecen las mayores tasas de prevalencia (bien como con-

ductores, pero sobre todo como peatones o pasajeros), mientras que los accidentes laborales, que ya dejan secuelas de deficiencias entre los/as adultos/as de 20-44 años, se duplican entre los de 45 a 64 años, y aún se mantienen sus consecuencias entre las personas ya jubiladas.

La enfermedad común va aumentando su peso como factor causante de deficiencias conforme se van cumpliendo años. Entre el grupo de mayores jóvenes (65-79 años) la enfermedad común es el origen del 69,2% de las deficiencias. A estas edades, las restantes causas apenas tienen importancia, pues cuantitativamente es muy reducida la presencia de supervivientes cuya deficiencia se originase en el parto o fuese congénita. En cambio, aumentan notablemente las "otras causas", es decir, los procesos degenerativos no específicos propios de la edad, hasta representar el 27,8% del origen de las deficiencias entre los octogenarios.

La demencia puede estar causada por muchas enfermedades, pero las más comunes son el Alzheimer, y los trastornos vasculares. Esta deficiencia aumenta con la edad ostensiblemente y se manifiesta como un declive de las funciones intelectuales, memoria, desorientación en el entorno, declive del control emocional o de la motivación, deterioro del juicio, problemas de procesamiento de la información, cambios en la

2. Discapacidades y deficiencias

conducta social, y otras manifestaciones (cambios en la personalidad, lenguaje, comunicación, etc.). Las demencias provocan, no sólo discapacidades cognitivas, sino también de relación y socialización para tareas del hogar (el 86% tiene problemas para realizar compras, un 63% para la limpieza de la casa o la ropa), y para tareas de autocuidados (más de la mitad tiene dificultades para el aseo, para vestirse, etc.).

Las **trayectorias de los problemas que causan deficiencia** siguen patrones diferentes (Cuadro 15). Los problemas de **origen congénito** provocan sobre todo limitaciones cognitivas, manifestadas en primer lugar como retraso mental moderado (coeficiente intelectual entre 35-49), leve (coeficiente 50-80), profundo (coeficiente 0-34) y otros trastornos mentales. Aparecen al nacer el individuo, o en los meses o años siguientes, y son estables. Es la causa que "compite" más de cerca con la enfermedad común, como origen de las deficiencias mentales. Los problemas congénitos tienen consecuencias en los grupos de edad jóvenes, mientras que la enfermedad (demencias) afecta

más a los mayores. El origen congénito también está presente en algunas deficiencias de tipo osteoarticular (13,6% de todos los orígenes congénitos), y en deficiencias sensoriales (mala visión y mala audición).

Los **problemas de parto** originan sobre todo deficiencias de tipo mental (el 54,8%), de forma semejante a las deficiencias de origen congénito: retraso moderado, retraso profundo y grave (adquiere más importancia entre los problemas de parto que en ninguna otra causa), retraso leve y otros trastornos mentales. También con origen en el parto aparecen limitaciones del sistema nervioso: trastornos de la coordinación de movimiento y tono muscular.

Los **accidentes** causan casi medio millón de todas las deficiencias contabilizadas, el 7,4% de ellas, superando en importancia como causa de deficiencia y de discapacidad a los problemas congénitos y de parto, aunque a distancia de las otras causas (degenerativas) y la enfermedad común. Por su cuantía, los **accidentes laborales** (149.036 deficiencias provocadas) son los más im-

Cuadro 15. Problemas que causan deficiencias según grupo de deficiencia

	Deficiencias								Total
	Mentales	Visuales	Del oído	Del lenguaje, habla y voz	Osteo-articulares	Del sistema nervioso	Visce- rales	Otras	
Congénito	30,4	23,8	18,9	0,3	13,6	6,9	4,4	1,7	342.170
Problemas de parto	54,8	7,9	7,6	0,9	10,3	15,7	1,7	1,0	72.376
Accidente de tráfico	10,4	8,8	6,1	2,3	55,1	14,2	2,0	1,2	93.351
Accidente doméstico	2,9	15,2	4,8	0,6	69,5	3,5	1,1	2,5	91.157
Accidente de ocio	2,5	27,9	12,8	0,8	51,7	3,0	0,0	1,4	44.051
Accidente laboral	2,1	19,7	9,7	0,6	60,0	5,0	1,9	1,0	149.036
Otro tipo de accidente	5,5	15,9	20,9	1,2	46,6	6,4	2,2	1,3	94.811
Enfermedad común	8,8	17,8	16,3	1,1	31,8	7,1	9,3	7,8	2.973.802
Enfermedad profesional	1,5	7,4	36,1	0,4	46,5	1,3	5,3	1,6	118.447
Otras causas	9,8	14,2	20,2	1,1	15,9	4,4	3,3	31,1	891.478
ns/nc	6,6	48,1	33,4	0,0	2,4	4,6	3,2	1,6	17.649
Total	10,6	17,2	17,0	1,1	30,0	6,5	6,9	10,7	4.888.328

Nota: % horizontales

2. Discapacidades y deficiencias

portantes. Este tipo de accidentes ocasionan sobre todo deficiencias osteoarticulares, en extremidades superiores, seguidos de deficiencias en la columna vertebral y extremidades inferiores, y deficiencias visuales, y afectan especialmente a los/as adultos/as maduros/as y personas mayores. Los restantes accidentes muestran un patrón de consecuencias similar, aunque aumenta el número de los que sufren deficiencias en extremidades inferiores.

Los **accidentes domésticos**, de tanta importancia estadística como los de tráfico, no tienen la visibilidad de éstos, ni respecto al conocimiento de las consecuencias de los mismos (a veces igual de graves), ni respecto a la adopción de políticas preventivas. Los accidentes en casa afectan a personas mayores en mayor medida que al resto de edades. Estos problemas indican una mayor fragilidad de las personas de edad, así como la inadaptación de los hogares a sus condiciones de salud. El mobiliario o equipamiento (fontanería, equipamiento de la cocina, conducción de gas, sistema eléctrico, grifos e interruptores a altura inadecuada, armarios, suelo deslizante o irregular, baños no adaptados, escaleras, etc.), y el diseño de la casa, no están pensados para personas con movilidad reducida, frágiles, obesas, etc., con lo que la vivienda se puede convertir en un factor de riesgo de accidentes. Los accidentes en el hogar resaltan, por tanto, el riesgo que supone la propia casa y sus características, como generadora de muchas deficiencias y discapacidades, con consecuencias especialmente en las extremidades inferiores, y, en mucha menor medida, generando problemas de visión y osteoarticulares.

Los **accidentes de ocio** generan, sobre todo, deficiencias de visión y en las extremidades inferiores, de forma muy concentrada, seguidas de las deficiencias de brazos y manos, y columna vertebral. Los accidentes de ocio tienen más visibilidad, debido, sobre todo, a que afectan especialmente a niños/as y jóvenes, y se producen en espacios o equipamientos de uso público, por lo que la sensibilización social es mucho mayor.

Los **accidentes de tráfico** se encuentran en el origen de 93.351 deficiencias, y concen-

tran sus consecuencias (crónicas) en problemas osteoarticulares: en extremidades inferiores, superiores, y columna vertebral; en deficiencias mentales (el 8,5% de ellas son de origen traumático), mala visión, y otra serie de problemas del sistema nervioso (trastornos de la coordinación de movimientos, paraplejias y tetraplejias). Aunque el principal origen de paraplejias y tetraplejias es la enfermedad común, destacan también por su importancia los accidentes laborales y de tráfico.

Las deficiencias provocadas por **enfermedad profesional** se concentran en población en edad adulta, y viejos jóvenes que arrastran las limitaciones adquiridas en etapas anteriores de su vida. Sus consecuencias se concentran en dos tipos de deficiencias: las auditivas y visuales, y las deficiencias osteoarticulares en la columna vertebral y en las extremidades inferiores.

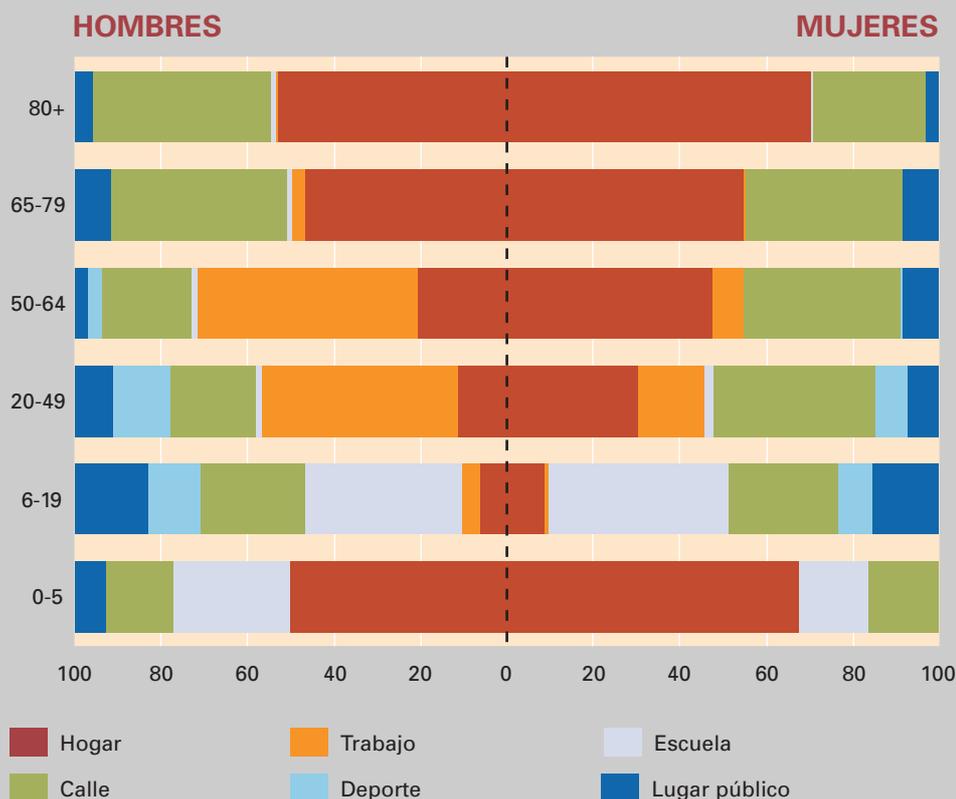
Si se observara qué parte de cada tipo de deficiencia ha sido causada por qué problema (Ver Anexo porcentajes horizontales), se comprueba que el grueso fundamental de las deficiencias está provocado por la **enfermedad común** y otras causas, como se ha dicho antes, en las que destacan los procesos degenerativos que dan lugar a deficiencias múltiples. El 57,1% de las deficiencias visuales han sido causadas por enfermedad común, así como problemas auditivos, generalmente en procesos asociados a la edad. Pero son las deficiencias osteoarticulares las consecuencias más abundantes de la enfermedad, de forma que casi dos de cada tres deficiencias de este tipo (64,4%) proceden de enfermedad común. Los órganos más afectados son las extremidades inferiores y la columna, siendo la enfermedad de origen la artrosis, principalmente. La enfermedad común destaca así mismo por ser la causante del 82,1% de todas las deficiencias viscerales, es decir, las referidas al sistema respiratorio, digestivo, endocrino, y genitourinario, pero sobre todo provoca el 85,0% de todas las deficiencias del aparato cardiovascular. También es causa importante de problemas mentales (el 79,8% de todas los orígenes de las demencias, a lo que hay que añadir otros trastornos mentales).

2. Discapacidades y deficiencias

Las caídas accidentales muestran un patrón por edad: los/as niños/as pequeños/as tienen más accidentes domésticos; en edad escolar, destaca la escuela como primer lugar de riesgo (con tasas más elevadas entre hombres); en la edad adulta el centro de trabajo es el principal espacio de riesgo, unido a la casa y la vía pública. Destaca la menor siniestralidad femenina en centros de trabajo en las cohortes que ya tienen alta tasa de ocupación, quizá el empleo en puestos de menor riesgo puede explicar estas diferencias. En la vejez, entre los octogenarios, aparecen tasas muy elevadas de caídas en el hogar, especialmente entre las mujeres. El 70,5% de todos los accidentes sufridos por las mujeres en el hogar (85.605 caídas) se producen entre mujeres de 80 y más años (Gráfico 26).

Respecto a los accidentes de tráfico, los hombres son las principales víctimas, especialmente como conductores, y entre los 20 y los 49 años. Por el contrario, las mujeres (especialmente las mujeres mayores) los sufren más como peatonas o pasajeras.

Gráfico 26. Lugar de ocurrencia de caídas accidentales por género y edad



Finalmente, conviene destacar la estrecha relación entre enfermedad común y deficiencias múltiples dentro del grupo de "otras deficiencias", es decir, las que afectan a varios órganos y sistemas orgánicos, o bien que proceden de procesos degenerativos en los que influye decisivamente la edad. En torno a 261.000 deficiencias múlti-

ples (el 54,3% de ellas) han sido provocadas por los trastornos llamados "otras causas", que incluye la iatrogenia (alteración del estado del paciente producida por el médico), intoxicaciones por alimentos, etc. En la mayor parte de los casos restantes (210.972) una enfermedad es el origen de las deficiencias ocasionadas.

6.3 Enfermedad diagnosticada

La enfermedad diagnosticada introduce una matización en las causas de las deficiencias detectadas. Aunque la EDDES no recoge cuál fue la enfermedad exacta de origen de la deficiencia y la discapacidad, sí recoge las enfermedades diagnosticadas a los sujetos.

Las personas con discapacidad que tienen alguna enfermedad diagnosticada muestran un modelo dominado por las enfermedades que generan deficiencias osteoarticulares (Cuadro 16), como la **artritis reumatoide**, sufrida por 773.909 personas, tres veces más mujeres que hombres. Tras ella, la distrofia muscular afecta a 145.848 personas, aunque sin un sesgo por género tan acentuado. Más de la mitad de las personas afectadas se encuentran entre los 65 y los 79 años.

Los accidentes cerebrovasculares habían afectado a 175.282 personas, supervivientes a los mismos. Esta patología es la principal causa de muerte en España, que en 2001, produjo 36.567 defunciones, por delante de los infartos agudos de miocardio (24.450), o el tumor de tráquea y pulmón (18.214). Es así mismo una de las principales causas de hospitalización: en el mismo año, 105.974 personas pasaron por los hospitales por esta causa. Su relación con la edad es muy estrecha, por lo que es una enfermedad con alta probabilidad de seguir aumentando en el futuro como causa de hospitalización y de defunción, así como de discapacidad. Los factores de riesgo de los accidentes cerebrovascula-

res son la hipertensión (considerada como el riesgo tratable más importante), el padecer alguna enfermedad del corazón, diabetes, tabaquismo, consumo de alcohol, etc. Los supervivientes de un accidente cerebrovascular tienen un alto riesgo de padecer secuelas discapacitantes para tareas del hogar, para desplazamientos exteriores (andar, utilización de transporte público), en la movilidad dentro de la casa, y para cuidar de sí mismos.

Entre la población con alguna discapacidad han sido diagnosticados 262.224 enfermos de **infarto de miocardio o cardiopatía isquémica**, con una mayor incidencia entre las mujeres. Como en la mayoría de las enfermedades diagnosticadas y en las discapacidades, la edad es un factor de riesgo en sí misma para padecer enfermedad cardiovascular. Los restantes factores de riesgo se asocian con la hipertensión, el colesterol y el tabaquismo.

Las **demencias y el Alzheimer** han sido diagnosticadas a 136.866 personas, en doble proporción a mujeres que a hombres, y muy concentradas en las edades más avanzadas (el 93,7% son personas de edad). Porcentajes similares presenta la enfermedad de Parkinson, aunque con una menor incidencia que las demencias, y un mayor equilibrio por género. Frente a los problemas neurodegenerativos, las enfermedades mentales son diagnosticadas fundamentalmente entre adultos/as jóvenes, un 39,0% de todos los diagnósticos se sitúan entre los 20-44 años, y otro 24,6% en los/as adultos/as mayores. (Según otras fuentes, Alzheimer Europe, los enfermos de Alzheimer en España

En resumen: a) los problemas congénitos provocan sobre todo deficiencias mentales (retraso mental moderado y otros trastornos mentales) y deficiencias sensoriales; b) los problemas de parto concentran sus consecuencias en las deficiencias mentales (los diferentes tipos de retraso mental) y en las del sistema nervioso; c) en los accidentes se repite un patrón: ocasionan ante todo deficiencias osteoarticulares (más concentradas en las extremidades inferiores en los accidentes de tráfico y ocio, y con mayor incidencia en las extremidades superiores y problemas de visión en los laborales); d) las enfermedades profesionales provocan igualmente deficiencias osteoarticulares y problemas de audición; e) la enfermedad común origina problemas osteoarticulares, sensoriales, viscerales y mentales, siendo la principal causa de deficiencia y discapacidad; y f) otras causas, estrechamente relacionadas con el envejecimiento, y difíciles de precisar, originan deficiencias múltiples y sensoriales.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 16. Enfermedades diagnosticadas a personas con discapacidad

Enfermedades diagnosticadas	Hombre	Mujer	Total
Espina bífida / Hidrocefalia	11.522	8.194	19.716
Síndrome de Down	15.415	14.686	30.101
Autismo	4.581	725	5.306
Hemofilia	1.273	955	2.228
Parálisis cerebral	32.590	25.177	57.767
Traumatismo craneoencefálico	26.610	14.419	41.029
Enfermedad mental	93.330	83.708	177.038
Sida	4.809	675	5.484
Retinosis pigmentaria	9.218	12.968	22.186
Artritis reumatoide	197.160	576.749	773.909
Distrofia muscular	56.482	89.366	145.848
Esclerosis lateral o múltiple	20.596	38.822	59.418
Infarto de miocardio. Cardiopatía isquémica	128.410	133.814	262.224
Accidentes cerebrovasculares	82.255	93.027	175.282
Demencia / Alzheimer	41.811	95.055	136.866
Parkinson	34.567	44.510	79.077

alcanzarían la cifra de 488.956 personas en el año 2000. Eurostat: *Health Statistics*, 2002).

Las restantes enfermedades diagnosticadas no alcanzan la importancia de las citadas hasta ahora: 59.418 personas sufren esclerosis lateral, con más hombres afectados que mujeres. La **parálisis cerebral** (57.767 personas de 6 y más años, y 1.804 de 0-5 años) más propia de edades tempranas, presenta prevalencias importantes también en edades intermedias, gracias al aumento de la supervivencia. Suele estar en estrecha relación con los problemas de parto y deficiencias de origen congénito. El **síndrome de Down** (30.101 de 6 y más años y 2.007 de 0-5) mantiene una distribución por género equilibrada y una mayor incidencia entre niños/as, jóvenes y adultos/as jóvenes. La **retinosis pigmentaria** se asocia con la enfermedad común, los procesos degenerativos y problemas congénitos. Los traumatismos craneoencefálicos aparecen a edades juveniles, o entre adultos/as y mayores jóvenes; en aquéllos predominan los hombres, mientras que entre los mayores existen más mujeres que hombres. La espina bífida e hidrocefalia (20.264 casos en toda la población, incluidos los/as niños/as de 0 a 5 años), o el autismo (5.830), aparecen de forma más acusada entre los hombres.

6.4 La edad de la madre

En la encuesta se prestó especial interés a la edad de la madre y su relación con la discapacidad del hijo, así como al rango de nacimiento de éste. La mayor parte de las personas con discapacidad son de edad, por lo que el patrón de fecundidad de sus madres es el de hace muchas décadas, un patrón de fecundidad mucho más joven que el actual. En los años 20 y 30 del siglo XX todavía perduraba una estructura de madres jóvenes, con una edad media a la maternidad en torno a 28,1 años (Pérez Díaz, J., 2003). El hecho de no haber preguntado la edad de la madre al nacer todos y cada uno de los/as entrevistados/as, y no sólo los/as entrevistados/as con discapacidad, impide precisiones y comparaciones entre uno y otro colectivo.

La **edad media** de las madres que han tenido un hijo con síndrome de Down y que tiene entre 10 y 19 años, es de 33,1 años, mientras que la edad media de la madre de la población con cualquier discapacidad de esas mismas edades (la mayoría no congénitas) es de 28,1 años, es decir, muy inferior (Cuadro 17). Las madres de 35 y más años son casi la mitad de las madres de personas con síndrome de Down (48,2%), en contraste con la media de madres con hijos, cualquiera que sea su discapacidad, que tan só-

Problemas o enfermedades crónicas:

No todas las personas con discapacidad declaran padecer alguna enfermedad crónica, pues la discapacidad puede proceder de otro problema, o la enfermedad causante de la misma puede haber remitido, dejando secuelas. A pesar de ello, el padecimiento de alguna enfermedad crónica se duplica entre la población sin discapacidad, 44,7%, y el 86,6% de la población con discapacidad, como media total. Tanto entre la población en general, como entre la población con discapacidad la presencia de la enfermedad aumenta con la edad (Gráfico 27), y lo hace de forma más notable entre aquellos que no tienen discapacidad (Módulo Salud de la EDES).

Un total de 6.670.605 personas declararon padecer "artrosis y problemas reumáticos", de los que el 28,1% eran personas con discapacidad. Dos tercios de esa cifra total corresponden a mujeres (67,7%). Artrosis, artritis y otros problemas y trastornos de las articulaciones, ligamentos, tendones y otros componentes del sistema musculoesquelético, se suelen manifestar con dolor, rigidez, debilidad muscular, inflamación y limitación de los movimientos, afectan a la destreza y agilidad de los movimientos, a toda la función locomotora, y todo ello se asocia con el estado de salud general y, especialmente, con una menguante calidad de vida.

Gráfico 27. Enfermedad diagnosticada por edad



lo en un 19,0% de los casos tienen 35 ó más años. En esta cifra media existe un sesgo, al pesar mucho las edades de las madres cuyos hijos tienen ahora una discapacidad adquirida con la edad, tratándose por tanto de generaciones mucho más mayores, cuyas

madres tuvieron una fecundidad mucho más temprana. Comparando la alta edad media de las madres con hijos con Síndrome de Down al patrón actual de edad a la maternidad, las conclusiones son más evidentes. En la actualidad, el 20,8% de las

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 17. Edad de la madre al nacimiento del sujeto (población con discapacidad)

Población observada	Personas con discapacidad	
	Grupo de edad	Edad de la madre al nacimiento del sujeto
Total población*	10-19	28,5-27,9
Total población con discapacidad	10-19	28,08
Población afectada por Síndrome Down	10-19	33,13
Total población con discapacidad	80+	28,84
Población afectada por Demencia/Alzheimer	80+	27,98
Total población con discapacidad	todas las edades	29,11
Población afectada por Demencia/Alzheimer	todas las edades	28,34

*datos de la *Encuesta Sociodemográfica* (INE 1999)

madres lo fueron con 35 o más años, frente al 48,2% de las madres de las personas que padecen un síndrome de Down.

La edad media de la madre al nacer personas que ahora tienen 80 y más años y sufren demencia o Alzheimer fue de 27,98 años, y si se considera la de todas las personas octogenarias con discapacidad, la edad de su madre se sitúa en los 28,84 años. Es decir, la edad de las madres al nacer los individuos afectados por un Alzheimer es inferior a la media de sus compañeros de cohorte con discapacidad. Es posible que si menores niveles de instrucción y culturales se asocian a riesgo de padecer demencia/alzheimer en la vejez, el hecho de que estas personas naciesen de madres más jóvenes que la media esté recogiendo este efecto, es decir, haber nacido de madres que se retiraron antes del sistema educativo (o no entraron en él) y reproducen similares oportunidades de instrucción, económicas y sociales. De confirmarse esa hipótesis, y dado que son numerosas las cohortes que van alcanzando la vejez avanzada, y participan de similares características sociodemográficas que las ya muy mayores, el riesgo de padecer esas deficiencias sería alto.

El nacimiento y orientación están englobadas en el grupo "aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas (sólo funciones mentales)". Se han incluido en este apartado las personas con dificultades graves, debidas exclusivamente a la existencia de deficiencias cognitivas y/o intelectuales. Las deficiencias de origen se concentran en dos grupos: a) el de las funciones mentales, incluida la demencia, b) y el de otras deficiencias, donde se incluyen las múltiples, que se refieren, sobre todo, a procesos degenerativos en los que la edad de la persona influye decisivamente. Dada la composición por edad de la población española, es probable que sea el tipo de discapacidad que más aumente en el futuro.

Las **discapacidades intelectuales** son estrechamente dependientes de las deficiencias mentales. Existen en España 571.706 personas de 6 ó más años con alguna discapacidad en procesos cognitivos, un 1,5% de la población. De ellos, 236.818 son hombres, y 334.888 son mujeres, lo que supone una prevalencia de un 1,3% y un 1,8% respectivamente. Si se observasen las categorías más afines, entre las incluidas para los/as niños/as de 0 a 5 años, apenas aumentaría la cifra de personas con discapacidad intelectual, ni se alteraría la tasa global (Cuadros 18 y 19).

La **tasa de prevalencia de la discapacidad intelectual** alcanza al 16,9% de la población de 85 y más años, con un aumento notable según avanza la edad, aunque con inciden-

7 Las limitaciones cognitivas

Las dificultades para las actividades de comprensión, aprendizaje, memoria, reco-

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 18. Limitaciones cognitivas por tipo y edad

	6-19		20-44		45-64		65-79		80+		Total	
	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Total	42.458	6,6	117.066	7,6	77.621	8,9	161.403	31,9	173.158	125,5	571.706	15,4
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	11.698	1,8	35.041	2,3	22.954	2,6	66.385	13,1	99.123	71,8	235.201	6,4
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	20.341	3,2	58.000	3,8	56.461	6,5	140.548	27,8	151.428	109,7	426.778	11,5
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	11.409	1,8	37.449	2,4	18.043	2,1	48.199	9,5	76.899	55,7	191.999	5,2
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	39.561	6,1	104.109	6,7	48.793	5,6	84.280	16,7	117.825	85,4	394.568	10,7

Cuadro 19. Personas con deficiencias mentales según el tipo y la edad

	6-19	20-44	45-64	65-79	80+	Total
Deficiencias mentales	49.013	153.830	84.198	122.366	104.662	514.069
Retraso madurativo	6.808	0	0	0	0	6.808
Retraso mental profundo y severo	5.015	21.566	4.784	1.163	78	32.606
Retraso mental moderado	11.521	39.788	10.699	1.632	404	64.044
Retraso mental leve y límite	12.837	23.681	4.742	2.113	0	43.373
Demencias	813	1.412	4.901	50.789	76.471	134.386
Otros trastornos mentales	12.017	68.403	59.283	67.023	27.956	234.682

cia algo más tardía o retrasada que el patrón general de la discapacidad (ver Gráfico 7-5). Hasta los 60 años no se alcanza el 1%, pero a partir de los 70 años se dispara el crecimiento en estas discapacidades intelectuales y cognitivas, que duplica el crecimiento general del resto de discapacidades. A partir de los 85 años la tasa de prevalencia es tres veces la mostrada por los grupos de edad anteriores.

La edad permite diferenciar las trayectorias que conducen a esta discapacidad según la deficiencia de origen:

a) En el caso de los/as niños/as y adolescentes, sus limitaciones proceden de retrasos mentales moderados y de otros trastornos mentales (autismos, fobia, obsesiones,

trastornos psicóticos, ansiedad, esquizofrenia, trastornos de la personalidad, etc.).

b) En el caso de los/as adultos/as, adquieren mucha importancia los trastornos mentales, deficiencias de origen de más de la mitad de todos los casos de discapacidad intelectual.

c) En el caso de los mayores, adquieren una importancia creciente las demencias, que aumentan más de cinco veces su peso como origen de la discapacidad intelectual. El 50,3% de los problemas intelectuales y cognitivos en los octogenarios está motivado por una demencia. Entre los mayores también aparecen, y se acentúan, en proporciones similares, los procesos degenerativos propios de la edad, etiquetados como deficiencias múltiples. En este caso la disca-

2. Discapacidades y deficiencias

pacidad en funciones cognitivas está asociada a vejez, demencia y procesos degenerativos inespecíficos.

Aproximadamente dos de cada tres personas que señalan limitaciones de tipo intelectual son personas de edad, una proporción más elevada que en otras discapacidades. De este patrón por edad no escapa ninguno de los cuatro tipos de funciones mentales en que se han reunido las actividades. Entre los octogenarios se acentúan proporcionalmente más los problemas para reconocer personas, orientarse en el espacio y entender órdenes complejas, debido a que el origen es una demencia. En los/as niños/as y adultos/as jóvenes destacan los problemas para reconocer personas y entender órdenes sencillas, debidos a retraso mental profundo.

Las dificultades para **reconocer personas y orientarse** en el espacio y en el tiempo, son el tipo de discapacidad mental que mayor relación tiene con la demencia: 39,0% de todos los problemas de este tipo están ocasionados por ella (Cuadro 20). **Recordar información** (problemas graves de memoria, atención y concentración) se asocia en primer lugar con otros trastornos mentales (orgánicos, psicóticos, ansiedad, del ánimo, etc.), pero también existe una estrecha relación con demencias y deficiencias múltiples (procesos degenerativos). Los problemas graves o importantes para **entender y asimilar información**, están motivados sobre todo por demencias y otros trastornos mentales, en patrón similar al reconocimiento y orientación (son los procesos cognitivos de origen más similar). Las dificultades para **tareas de comprensión complejas** (reconocer la naturaleza de los problemas, analizarlos, elegir las soluciones, tomar decisiones y controlar los resultados) proceden de deficiencias varias (trastornos mentales, demencias, procesos degenerativos y retrasos mentales moderados, fundamentalmente).

No todas las enfermedades diagnosticadas relacionadas con funciones mentales deterioradas, son causa de discapacidad intelectual. Sólo una de cada cinco personas con síndrome de Down, y un porcentaje incluso menor entre los que han sufrido un accidente cerebrovascular, declara alguna dis-

capacidad de este tipo. Sin embargo, casi dos de cada tres enfermos con demencia dicen que al menos tienen una discapacidad de esta naturaleza.

Por regla general, las personas con demencia o Alzheimer (así como las que han sufrido parálisis cerebral o un accidente cerebrovascular) presentan, en primer término, problemas para reconocer y orientarse, después problemas de memoria, y finalmente problemas de comprensión. En los casos de síndrome de Down, las más presentes son las dificultades graves o importantes para reconocer la naturaleza de los problemas, entenderlos, elegir alternativas, toma de decisión; en segundo lugar, refieren dificultades para orientarse y reconocer personas, después problemas de memoria, y finalmente dificultad para entender y asimilar información y para el aprendizaje.

La **incidencia**. Las personas tienen un patrón de entrada en discapacidad intelectual diferente al de la discapacidad general. Generalmente, la incidencia es muy baja en la edad infantil, juvenil, adulta o madura, con la excepción de las discapacidades aparecidas al nacer, pues los problemas congénitos, gestacionales y de parto son causa frecuente en estas limitaciones. Pero en los momentos más tardíos de la vejez el deterioro mental es incluso mayor que el físico o funcional. Las probabilidades de aparición de una discapacidad intelectual son crecientes a lo largo de la vida, y especialmente en las edades más avanzadas, sin llegar a reducirse a ninguna edad, como ocurre con los demás tipos. Este modelo difiere notablemente de los demás, presentando tan sólo un patrón similar al de las discapacidades para mantener relaciones de cariño con familiares próximos, o para comunicarse, incluidas en otros grupos pero estrechamente relacionadas en muchas ocasiones con los problemas cognitivos.

Galicia, Castilla-La Mancha y Murcia tienen las tasas más elevadas de discapacidad intelectual, seguidas de Extremadura, Andalucía y Asturias. El envejecimiento y otros factores sociodemográficos asociados a mayores riesgos para la salud, explican estas tasas, muy superiores a la media. Por el

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 20. Deficiencia y discapacidad en funciones mentales (% horizontales)

	Retraso madurativo	Retraso mental profundo y severo	Retraso mental moderado	Retraso mental leve y límite	Demencias	Otros trastornos mentales	Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	Deficiencias múltiples	Def. no clasificadas
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo									
6-19	1,5	24,0	32,9	0,2	6,0	34,4	0,0	0,0	1,1
20-44	0,0	38,0	23,8	0,0	1,2	35,6	0,0	1,5	0,0
45-64	0,0	11,0	5,9	0,0	14,6	63,1	0,0	3,9	1,5
65-79	0,0	0,4	0,0	0,0	48,5	32,9	0,3	18,4	0,6
80+	0,0	0,0	0,0	0,0	55,8	13,4	0,2	30,2	0,4
Total	0,1	8,1	5,8	0,0	39,0	27,8	0,2	18,5	0,6
Recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados									
6-19	6,8	17,7	23,6	14,7	4,0	29,0	0,0	1,1	3,1
20-44	0,0	25,1	22,3	6,3	1,5	42,9	0,0	0,9	0,9
45-64	0,0	5,4	4,7	1,7	7,4	62,0	0,0	12,8	6,0
65-79	0,0	0,4	0,3	0,1	31,0	34,5	0,1	30,6	3,0
80+	0,0	0,1	0,0	0,0	44,7	13,7	0,1	40,5	0,9
Total	0,3	5,2	4,9	1,9	27,4	31,6	0,1	26,3	2,4
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas									
6-19	4,7	27,9	23,5	5,4	1,1	35,5	0,0	2,0	0,0
20-44	0,0	38,7	29,0	0,0	0,6	30,9	0,0	0,8	0,0
45-64	0,0	15,6	11,9	0,0	10,8	58,4	0,0	2,8	0,5
65-79	0,0	1,2	0,5	0,0	54,6	32,6	0,4	10,2	0,6
80+	0,0	0,0	0,0	0,0	58,2	15,3	0,3	25,7	0,6
Total	0,3	11,0	8,3	0,3	38,1	28,0	0,2	13,3	0,4
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas									
6-19	10,7	12,4	24,8	28,5	0,6	20,2	0,0	0,6	2,2
20-44	0,0	19,6	31,7	17,9	0,9	28,7	0,0	1,3	0,0
45-64	0,0	8,8	18,9	7,5	7,7	54,5	0,0	1,5	1,1
65-79	0,0	1,4	1,8	2,1	43,1	35,8	0,2	15,0	0,6
80+	0,0	0,1	0,4	0,0	47,9	14,9	0,2	35,7	0,9
Total	1,1	7,8	13,7	9,0	24,7	28,4	0,1	14,4	0,8

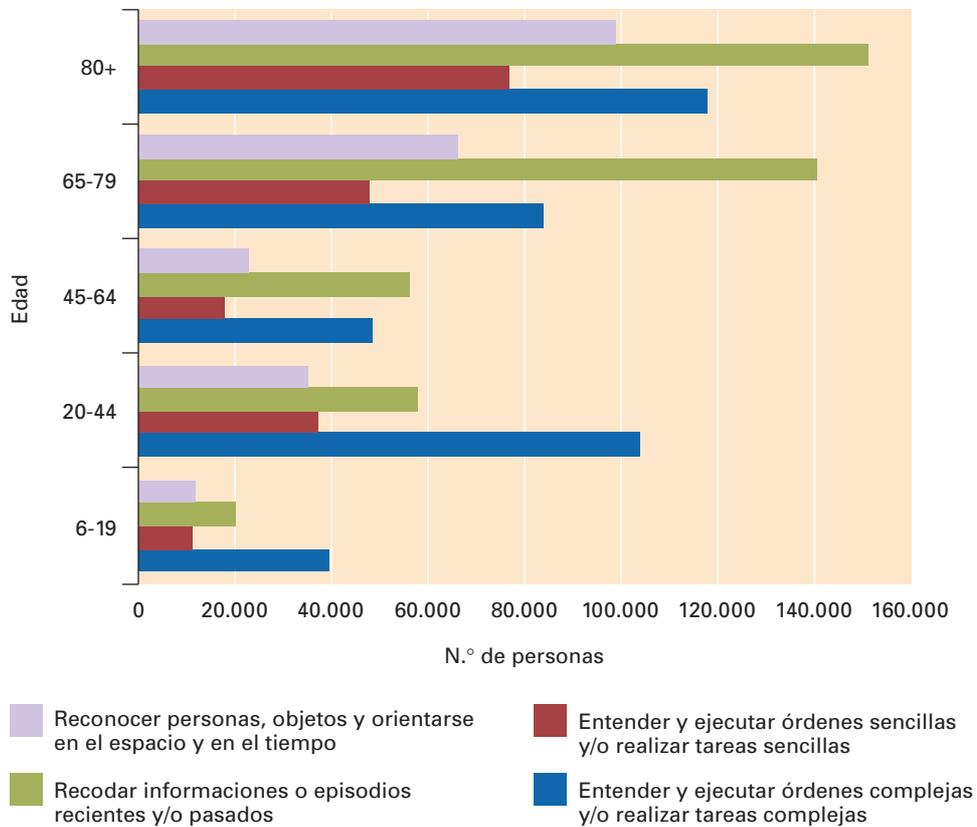
contrario, el País Vasco, Canarias, La Rioja y Madrid se encuentran en el otro lado de la escala, con las menores prevalencias de discapacidad intelectual.

Pronóstico evolutivo. Como sucede con la mayoría de las discapacidades, la sensación que percibe quien sufre problemas cognitivos (o los familiares que respondieron por

ellos) es que pueden empeorar; esto sucede en un 59% de los casos. Aproximadamente un tercio cree encontrarse en una situación estable pero sin perspectivas de mejora. En el caso de las personas de mucha edad, los pronósticos son peores: el 73,9% de los octogenarios cree que su discapacidad para reconocer personas u orientarse puede em-

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 28. Limitaciones cognitivas por tipo y edad



peorar, al igual que un 74,1% de los que tienen problemas de memoria.

Codiscapacidad. Las discapacidades intelectuales presentan una codiscapacidad muy alta, la más alta junto con la que presentan los problemas de comunicación, cuya aparición suele ser la señal de la gravedad máxima en situación de fragilidad. Quien tiene problemas de tipo intelectual o cognitivo suele sufrir entre 15 y 21 discapacidades, de las que las intelectuales no suelen ser las primeras en aparecer, salvo las provocadas por problemas congénitos o de parto. Las limitaciones que más discapacidad llevan asociada son las de comprensión, todavía en mayor medida que las de orientación, memoria y aprendizaje.

Las limitaciones en actividades cognitivas suelen aparecer asociadas entre sí, pero además, los problemas en estas discapacidades se asocian a muchos otros. Junto con

los problemas cognitivos se suelen declarar otras limitaciones de tipo afectivo o relacional (el 99% de los que tienen problemas para reconocer personas, orientarse o de memoria, señalan limitaciones para hacer amigos y relacionarse con compañeros, y en un porcentaje algo menor para mantener relaciones de cariño con familiares). Pero, sobre todo, refieren problemas de movilidad. Las dificultades para la movilidad exterior, para usar el transporte público o para andar, están estrechamente relacionadas con todas las discapacidades intelectuales. A la limitación funcional, en ocasiones, se unen problemas de orientación, reconocimiento, comprensión y memoria. Los problemas de movilidad son los primeros que surgen, una vez aparece una discapacidad intelectual. Asociadas a ellas también aparecen a continuación problemas para realizar las compras y el resto de tareas de mantenimiento del hogar.

En estos casos a las limitaciones cognitivas, y a las posibles limitaciones funcionales que se sumen a las mismas, se añade que el entorno social y ambiental es especialmente hostil o inadaptado para las personas con problemas cognitivos. Es en estos casos en los que el término desventaja social cobra todo su sentido; la clave del problema no sólo reside en la persona con discapacidad y en sus órganos o sistemas orgánicos con deficiencias o anomalías, sino en la organización del espacio físico, laboral, educativo y social en el que podría desenvolverse la persona con discapacidad.

8 Los riesgos de discapacidad. Los factores personales

Los análisis sobre los factores de riesgo de discapacidad son clave para la política social y sanitaria de prevención. La interacción entre ellos y la determinación de la causalidad entre factores de riesgo y discapacidad requieren de estudios de detalle específicos. En ocasiones los factores actúan con una razón clara de causalidad, pero en otras actúan a través de factores intermedios; por ejemplo, el nivel de instrucción podría influir en hábitos de vida, que a su vez puede determinar un menor o mayor riesgo de enfermedad o discapacidad. Pueden actuar en combinación con otros. O bien, la causalidad puede ir en sentido inverso: la característica mostrada por el sujeto es una consecuencia de la discapacidad, y no un factor de riesgo previo a la misma; por ejemplo, los que perciben mal su salud pueden tener más riesgo de discapacidad, pero las personas con discapacidad también pueden percibir mal su salud. En este apartado, sólo se pretende dar una visión general de aquellos factores de riesgo o predisposición, de naturaleza personal, que se relacionan estrechamente con sufrir una discapacidad.

Los factores de riesgo son los antecedentes sociodemográficos, de hábitos de vida, económicos, de dieta, etc., que incrementan la

probabilidad de discapacidad. El hecho de que algunas características de los individuos aumenten la probabilidad, no quiere decir que todos los que tienen o soportan esas características desarrollarán una enfermedad o caerán en discapacidad; por el contrario, su ausencia no evita el accidente, la patología o la deficiencia que conduce a la discapacidad. A pesar de la importancia de la predisposición genética para padecer enfermedades, deficiencias o sufrir alguna condición de salud, las circunstancias del medio social, familiar e individual, juegan un papel importante como factores de acentuación o aminoración del riesgo.

Utilizando la variedad de atributos señalados en la EDDES, puede evaluarse el efecto de cada factor utilizando un modelo multivariado de regresión logística. Los principales ratios de probabilidad se recogen en la cuadro 21; sólo se presentan las variables más claramente asociadas a discapacidad. Algunas variables, que en las tasas brutas de discapacidad presentan valores destacables, han sido eliminadas una vez que en el modelo multivariado se anula su efecto, posiblemente porque otra variable lo absorbe; por tanto, no se puede decir que no expliquen sino que el modelo no las describe bien. Se presentan también los datos de una regresión bivariada controlada por edad, para conocer la relación de cada variable con la discapacidad, y la independencia o dependencia de dicha relación del efecto conjunto de otras variables, mediante la comparación con los resultados del multivariado. En cada variable del modelo multivariado, los ratios para cada categoría indican que, con valores idénticos en el resto de las variables, el riesgo de sufrir discapacidad aumenta (o disminuye) en la proporción que indica el valor respecto al valor de la categoría de referencia (que es siempre uno). Por ejemplo, si en vez de percibir muy bien el propio estado de salud, se percibe mal, la probabilidad de discapacidad aumenta seis veces, suponiendo estables todas las demás características del individuo.

Factores sociodemográficos.- La edad es el determinante más claro de padecer una situación de discapacidad. Suponiendo idénti-

2. Discapacidades y deficiencias

**Cuadro 21. Factores de riesgo de entrada en discapacidad.
Población de 6 y más años**

		Bivariado, control por edad Exp(B)	Modelo multivariado Exp(B)
Edad	6-19 años		1,000
	20-44		6,341*
	45-64		12,845*
	65-79		18,789*
	80 +		44,010*
Estado civil	casado	1,000	1,000
	soltero	1,902	1,637*
	viudo	1,436	1,347*
	sep/div.	1,480	1,232**
Nivel instrucción	universitario	1,000	1,000
	analf. y sin estudios	3,818	2,083*
	primarios y secundarios	2,153	1,527*
Ocupación/profesión	directores, profesionales	1,000	1,000
	trabajadores cualificados	1,868	1,284*
	no cualificados	3,128	1,948*
Ingresos hogar	> 781 euros/mes	1,000	1,000
	< 391 euros	1,957	1,241*
	391-780 euros	1,591	1,243*
Estado de salud	Bueno + muy bueno	1,000	1,000
	regular	3,389	2,449*
	Malo + muy malo	11,937	6,099*
Número enfermedades	Ninguna	1,000	1,000
	1-2 enfermedades	2,283	1,921*
	3 ó más	5,083	2,722*
Ejercicio en actividad principal	Pesado o moviéndose	1,000	1,000
	sedentarios	2,954	2,472*
Ejercicio en tiempo libre	Habitual u ocasional	1,000	1,000
	No hace	2,243	1,536*
Constante			0,0004

Categoría de referencia = 1; * significativo al 0,01; ** significativo al 0,05

cas las restantes características del individuo, el hecho de tener 80 ó más años aumenta hasta 44 veces las posibilidades de que un individuo tenga discapacidad en relación a un joven de 6-19 años. Contrastando este hecho con la distribución por edades de la población española, se adivina un futuro de mayores efectivos entrando en discapacidad. El salto cuantitativo se produce entre los más mayores, los octogenarios. De hecho, las tasas de discapacidad por edad superan el 50% de la población en este colectivo.

Aunque las mujeres presentan tasas de discapacidad superiores a los hombres en con-

junto, y en especial a partir de los 50 años, la variable género ha sido eliminada del análisis multivariado, pues la edad y el estado civil parecen absorber el efecto explicativo. Parece demostrarse que las mujeres mayores y viudas tienen más discapacidad por ser mayores que por ser mujeres; mientras que el efecto de la viudez como riesgo de la discapacidad sigue siendo explicativo. Asociados a las diferencias en discapacidad por género, también se encuentran los ingresos del hogar, ya que la situación de viudez en la mujer suele ir asociada a una disminución de ingresos, a pensiones más

2. Discapacidades y deficiencias

reducidas, al menos en las generaciones actuales de mujeres mayores.

El estado civil indica que solteros/as y viudos/as tienen más probabilidad de sufrir discapacidad que los casados, y que este patrón es diferente entre la población joven y adulta, entre la que la viudez muestra una menor asociación con la discapacidad, y la población madura y de edad, en que la relación entre la soledad y la discapacidad es más estrecha. Es posible que la convivencia en pareja o matrimonio haga pasar desapercibidas dificultades o problemas en actividades de la vida cotidiana que resaltarían si se viviese solo; la compañía evita de esta forma pequeñas o leves discapacidades.

El nivel de instrucción es uno de los factores más determinantes del bienestar y el estado de salud de los individuos. Está aceptado como norma general que los grupos de población con peor nivel de instrucción presentan peores indicadores de salud. Comparado un conjunto de personas analfabetas o sin estudios con otro de estudios universitarios, en el hipotético caso de que todas las demás características de las personas fueran idénticas, el riesgo de sufrir discapacidad entre los primeros es dos veces mayor que entre la población con mayor nivel de instrucción. El riesgo de discapacidad aumenta según desciende el nivel educativo.

La falta de estudios, asociada a otros factores como la edad o los bajos ingresos, multiplica de forma notable los riesgos de sufrir una discapacidad. Un mayor nivel de instrucción es garantía de mayores oportunidades en la vida, de disfrutar de mejores posiciones sociales, etc. La prolongación de la vida académica, que da mayor nivel de instrucción, indica por una parte que se accede al mercado laboral con mayores recursos formativos, mayores oportunidades de empleos más cualificados, pero por otra, también indica que la familia de origen permitió esa carrera educativa, pues posiblemente tuviese más recursos económicos que hiciesen innecesario el trabajo del sujeto para ayuda del hogar. Los años de escolarización permiten el desarrollo de una serie de capacidades que están positivamente relacionadas con la salud, trabajo más sa-

tisfactorio, bienestar económico y sensación psicológica de control personal. Precisamente, entre los mayores con más riesgo de aislarse, el disponer de recursos culturales mínimos es de gran trascendencia para poder manejarse en una sociedad cada vez más compleja, y les permite encontrar las estrategias (de actividades, de relaciones) para salvar las dificultades de la vida diaria.

El nivel de estudios alcanzado es un atributo de las personas que permanece durante su vida. Esta permanencia permite adivinar cómo se comportará en el futuro una cohorte, conociendo de qué recursos dispone ahora. El analfabetismo o la ausencia de estudios será un factor en retroceso toda vez que las tasas de instrucción de las cohortes venideras son mejores que las de los actuales mayores. Sin embargo, el descenso notable no se producirá hasta que llegue a la vejez la cohorte que en la actualidad tiene entre 50 y 59 años, en la que ya solo un 19,6% de la población no dispone de estudios (Cuadro 22). Para la población entre 70 y 79 años, esa cifra es todavía de 47,4%, y entre la población de 60 a 69 años un 38,4%. De nuevo, se produce un salto cuantitativo en la cohorte de 40-49 años. Todo ello traduce una mejora futura de las condiciones que predisponen a la discapacidad, pero no tan rápida como sería deseable.

La ocupación profesional es una variable de escaso peso dada la forma en que se preguntó (cuál había sido la ocupación en las últimas dos semanas en relación con la actividad económica). Para toda la población, la no cualificación aumenta el riesgo de ser persona con discapacidad hasta 1,9 veces, respecto del grupo de población clasificada como técnicos, profesionales, científicos, directores de empresas, etc. La ocupación está estrechamente relacionada con la carrera educativa y el nivel económico del hogar. Es notorio que sólo las ocupaciones de más rango en la escala profesional registran todavía personas activas de edad avanzada. Se trata de la gerontocracia económica, a partir de los 70 años, y en especial de los 80, los pocos efectivos que continúan en el mercado de trabajo, lo son en categorías de directores o profesionales.

2. Discapacidades y deficiencias

Los ingresos suelen reflejar la situación económica actual, y se asocian a nivel de instrucción, aunque son menos discriminantes o determinantes que éste. Reflejan una mayor capacidad para adquirir bienes y servicios (médicos, cuidados, etc.), y además pueden indicar que la persona se mueve en un entorno de menores riesgos respecto a la discapacidad. El disponer en el hogar de ingresos inferiores a 391 al mes (personas en paro, con salarios bajos, con pensiones no contributivas, y situaciones similares) aumenta el riesgo o predisposición

a sufrir discapacidad un 24% respecto de las personas que viven en hogares con el triple de ingresos. La mayor diferencia se observa en discapacidades visuales y de movilidad, y las menores en las de comunicación y autocuidados (por ejemplo, 9,2% de las personas que viven en hogares de escasos ingresos declaran problemas de movilidad dentro del mismo, y sólo el 2,0% de los que viven en hogares de mayores ingresos).

La influencia de los bajos ingresos se deja sentir en el calendario de la discapacidad. El

Cuadro 22. Previsión de futuro. Distribución de las características de la población

(Continúa)

Características	Edad									
	<20		20-29		30-39		40-49		50-59	
	Total	%								
Estudios										
analfabetos o sin estudios	727.121	15,0	181.294	2,8	293.266	4,7	453.311	8,8	841.779	19,6
primarios y secundarios	4.108.144	85,0	4.627.302	71,3	4.392.014	70,3	3.731.903	72,5	2.930.139	68,1
universitarios	0	0,0	1.681.501	25,9	1.558.341	25,0	964.072	18,7	531.617	12,4
Total	4.835.265	100,0	6.490.097	100,0	6.243.621	100,0	5.149.286	100,0	4.303.535	100,0
Ingresos/mes										
hasta 390	284.748	5,0	263.265	4,7	230.643	4,2	176.023	3,9	227.266	6,2
391-781	1.298.671	23,0	1.214.131	21,5	1.326.008	24,0	887.808	19,9	805.079	21,9
782-1.172	1.682.229	29,8	1.596.193	28,3	1.639.312	29,7	1.256.540	28,1	1.016.451	27,6
más de 1.172	2.382.042	42,2	2.569.341	45,5	2.327.381	42,1	2.144.003	48,0	1.635.277	44,4
Total	5.647.690	100,0	5.642.930	100,0	5.523.344	100,0	4.464.374	100,0	3.684.073	100,0
Ocupación										
dir., prof., téc.	9.284	2,9	655.792	19,2	1.136.964	26,6	976.592	28,9	592.287	26,7
admin., serv.	97.120	29,9	1.260.516	36,8	1.437.046	33,6	1.010.565	29,9	571.767	25,8
cualificados (agr., ind)	104.119	32,0	891.215	26,0	1.137.173	26,6	985.049	29,1	758.790	34,2
no cualif.	114.729	35,3	616.015	18,0	563.242	13,2	409.995	12,1	295.823	13,3
Total	325.252	100,0	3.423.538	100,0	4.274.425	100,0	3.382.201	100,0	2.218.667	100,0
Estado de salud										
muy bueno, bueno	8.248.110	95,9	6.005.511	91,8	5.441.413	87,1	4.000.428	77,7	2.723.848	63,2
regular	326.832	3,8	478.964	7,3	714.066	11,4	989.560	19,2	1.280.205	29,7
malo, muy malo	22.581	0,3	60.302	0,9	92.941	1,5	161.587	3,1	305.197	7,1
Total	8.597.523	100,0	6.544.777	100,0	6.248.420	100,0	5.151.575	100,0	4.309.250	100,0
Actividad/trabajo										
sentado	1.411.892	63,8	2.778.865	42,5	1.619.856	25,9	1.353.332	26,3	1.017.999	23,6
moviéndose o pesado	801.383	36,2	3.764.409	57,5	4.625.110	74,1	3.797.181	73,7	3.288.268	76,4
Total	2.213.275	100,0	6.543.274	100,0	6.244.966	100,0	5.150.513	100,0	4.306.267	100,0
Ejercicio físico										
no hace	737.674	33,3	2.652.881	40,5	2.968.142	47,5	2.413.646	46,9	2.065.044	48,0
hace algo o habitual	1.475.844	66,7	3.890.685	59,5	3.278.578	52,5	2.736.923	53,1	2.241.180	52,0
Total	2.213.518	100,0	6.543.566	100,0	6.246.720	100,0	5.150.569	100,0	4.306.224	100,0

Nota: módulo salud; toda la población.

Cuadro 22. Previsión de futuro. Distribución de las características de la población

(Conclusión)

Características	Edad							
	60-69		70-79		80+		Total	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Estudios								
analfabetos o sin estudios primarios y secundarios	1.530.502	38,4	1.434.967	47,4	787.289	57,1	6.249.529	17,6
universitarios	2.176.256	54,6	1.438.937	47,6	536.233	38,9	23.940.928	67,6
Total	281.984	7,1	151.540	5,0	55.852	4,0	5.224.907	14,8
Total	3.988.742	100,0	3.025.444	100,0	1.379.374	100,0	35.415.364	100,0
Ingresos/mes								
hasta 390	410.236	11,5	502.355	18,1	279.679	22,4	2.374.215	7,3
391-781	1.402.419	39,5	1.260.978	45,5	474.519	38,0	8.669.613	26,6
782-1.172	899.589	25,3	554.415	20,0	237.870	19,1	8.882.599	27,3
más de 1.172	842.498	23,7	455.893	16,4	256.424	20,5	12.612.859	38,8
Total	3.554.742	100,0	2.773.641	100,0	1.248.492	100,0	32.539.286	100,0
Ocupación								
dir., prof., téc.	152.591	26,1	12.280	53,1	1.541	74,1	3.537.331	24,9
admin., serv.	149.845	25,7	5.777	25,0	539	25,9	4.533.175	31,8
cualificados (agr., ind)	191.214	32,8	3.021	13,1	-	-	4.070.581	28,6
no cualif.	90.097	15,4	2.031	8,8	-	-	2.091.932	14,7
Total	583.747	100,0	23.109	100,0	2.080	100,0	14.233.019	100,0
Estado de salud								
muy bueno, bueno	1.948.886	48,8	1.241.460	40,6	507.513	37,6	30.117.169	76,7
regular	1.600.872	40,1	1.379.861	45,2	533.269	39,6	7.303.629	18,6
malo, muy malo	440.101	11,0	434.359	14,2	307.282	22,8	1.824.350	4,6
Total	3.989.859	100,0	3.055.680	100,0	1.348.064	100,0	39.245.148	100,0
Actividad/trabajo								
sentado	1.008.637	25,3	1.153.385	37,8	883.982	65,7	11.227.948	34,2
moviéndose o pesado	2.975.731	74,7	1.894.894	62,2	460.786	34,3	21.607.762	65,8
Total	3.984.368	100,0	3.048.279	100,0	1.344.768	100,0	32.835.710	100,0
Ejercicio físico								
no hace	1.743.827	43,8	1.533.462	50,4	915.810	68,4	15.030.486	45,8
hace algo o habitual	2.234.043	56,2	1.509.514	49,6	422.615	31,6	17.789.382	54,2
Total	3.977.870	100,0	3.042.976	100,0	1.338.425	100,0	32.819.868	100,0

Nota: módulo salud; toda la población.

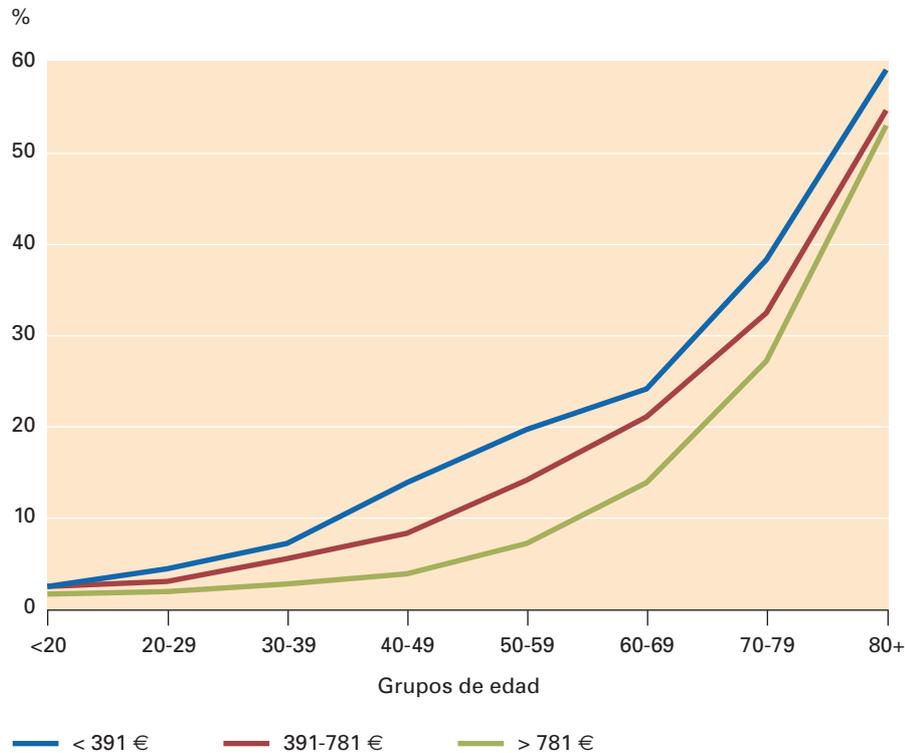
patrón de discapacidad de las personas que viven en hogares de mayores ingresos muestra 10-15 años de retraso de entrada en discapacidad respecto del patrón de las personas que viven en hogares de bajos recursos. Es decir, a los 30-39 años, el 7,1% de las personas que viven en hogares de menores ingresos declaran discapacidad, y sólo 20 años más tarde, con 50-59 años, las personas que viven en hogares de mayores ingresos tendrán tasas del 7,0% (Gráfico 29). Este patrón se repite en casi todos los tipos de dis-

capacidad, pero se atenúa en las edades superiores, de forma que entre los 70 y 80 años las tasas se acercan. Esto obliga a una reflexión sobre la fuerza explicativa de los argumentos a diferentes edades de la vida. Es posible que las razones de causalidad que funcionan, y son demostrables, a los 40 ó 50 años, ya no lo sean tanto a los 80 ó 90 años.

Condiciones de salud. Estilos de vida, nivel de instrucción e ingresos guardan estrecha relación con las condiciones de salud. Las personas con mayores recursos culturales,

2. Discapacidades y deficiencias

Gráfico 29. Tasas de discapacidad por edad y nivel de ingresos



de formación, y de ingresos, tienen mayor probabilidad de participar en actividades, y mostrar hábitos de vida y costumbres saludables. Por otra parte, el estado de salud percibido muestra una asociación muy estrecha con la discapacidad, puede considerarse un indicador de indicadores (aunque a veces es difícil determinar el sentido de la relación de causalidad). Factores de riesgo y conductas de salud están asociados con la autopercepción del estado de salud.

En igualdad de condiciones, una persona tiene seis veces más probabilidad de sufrir discapacidad si percibe muy mal su estado de salud que si lo percibe muy bien. La edad también juega un papel importante, el riesgo asociado a la mala autopercepción aumenta mucho más entre los jóvenes que entre los mayores. Entre las personas mayores las valoraciones negativas, sean o no personas con discapacidad, son muy frecuentes, mientras que entre los/as adultos/as y jóvenes reflejan situaciones extremas. El hecho

de que muchas personas evalúen su estado de salud en comparación a cómo ellos mismos ven a los demás, implica que la forma de convivencia influya en su valoración. Por ello, el estudio de colectivos más reducidos puede aportar información más afinada. Un atributo asociado a la percepción del estado de salud es el del número de enfermedades crónicas padecidas. La asociación con discapacidad es muy estrecha, y los que padecen tres o más enfermedades tienen casi tres veces más probabilidad de sufrir una discapacidad que los que no padecen ninguna.

Las personas que realizan trabajos con esfuerzo físico tienen menos probabilidad de discapacidad que las que se pasan la mayor parte de la jornada sentados. El sedentarismo aumenta más de dos veces el riesgo de acabar con discapacidad. Con el ejercicio físico sucede lo mismo: las personas que no hacen ejercicio, ocupando el tiempo libre de ocio de forma casi completamente sedentaria tienen más riesgo que las que practican alguna acti-

vidad física ocasional o habitual. La actividad principal en el trabajo es sedentaria en un elevado porcentaje entre las cohortes más mayores, a la que se suma la falta de ejercicio físico regular. Esta tendencia a estilos de vida sedentarios, que parece mantenerse en el futuro, seguirá pesando como factor de predisposición hacia la discapacidad.

Aunque muchas personas con discapacidad en edad infantil, juvenil y adulta presentan graves dificultades en las actividades de la vida diaria, el peso de un análisis global de riesgos recae allí donde existe más discapacidad, es decir, en la edad madura y en la vejez. Las personas con escasos estudios o analfabetas, con bajos ingresos, con unas condiciones de salud malas, y con actividades sedentarias, multiplican la probabilidad de ser personas con discapacidad. Y estos atributos se prodigan más entre las personas de edad.

9 Conclusiones

– La Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud (EDDES) proporciona una amplia información sobre la situación de discapacidad, desde un enfoque causal.

1 Prevalencia de la discapacidad

– De las 39.247.010 personas que constituían la población española en el momento de la encuesta, 3.528.222 declararon algún tipo de discapacidad o limitación, es decir, un 9,0% de la población.

– La discapacidad está asociada estrechamente con la edad y también con el género. Las personas mayores suponen un 58,8% de todos los que declaran encontrarse en situación de discapacidad. Y el 58,3% de las personas con discapacidad son mujeres

– En las edades infantiles y juveniles las tasas de discapacidad se sitúan en torno al 2% de la población; crecen algo entre los/as adultos/as jóvenes de 20-44 años (3,1%), y alcanzan el 9,4% en las edades maduras. En

el conjunto de mayores la discapacidad afecta ya a casi uno/a de cada tres (32,2%), y dos de cada tres entre las personas de 85 y más años (63,6%).

– Con anterioridad a los 50 años las mujeres tienen menos probabilidad que los hombres de tener discapacidad. En las edades superiores las tasas femeninas superan ampliamente a las masculinas, de forma que a los 85 y más años el 65,7% de las mujeres tienen alguna discapacidad, frente al 59,2% de los hombres.

– En la etapa escolar (hasta los 16 años), las tasas entre niños son más altas que entre las niñas, quizá como consecuencia de comportamientos “más activos” y de mayor riesgo.

– En la edad madura, los cambios en las condiciones biológicas de las mujeres (problemas post-menopausicos) y otras razones (cohortes con bajo nivel de instrucción respecto de varones, etc.) hacen aumentar en mayor medida entre ellas las situaciones de discapacidad. Los hombres a estas edades maduras sufren una mayor incidencia de problemas de salud más letales, razón que puede explicar también las menores tasas masculinas.

– El envejecimiento de la vejez, es decir, el aumento de la proporción de efectivos de mucha edad, tiene un fuerte impacto en la prevalencia de la discapacidad.

2 La discapacidad en la población

LOS TIPOS DE DISCAPACIDAD

– Las discapacidades más frecuentes entre la población española son las referidas a la movilidad. Los problemas de movilidad limitan el espacio vivido.

– Las mujeres sufren en mayor medida que los hombres este tipo de problemas de movilidad. Y casi dos de cada tres individuos con esta discapacidad son personas de edad.

– Las discapacidades de movilidad doméstica o extradoméstica impiden a las perso-

2. Discapacidades y deficiencias

nas un pleno acceso o beneficio de las ventajas de vivir en sociedad. Se pierden oportunidades sociales al no poder acceder a una parte del espacio físico en el que se desarrolla la vida en comunidad.

- Los problemas para el cuidado del hogar son la discapacidad con un mayor sesgo por género; las mujeres la declaran en doble proporción que los hombres.

- Los problemas relativos a las funciones visuales y auditivas se presentan fundamentalmente entre los mayores: más del 69% de todos los españoles con este tipo de problemas.

- Cuando un individuo tiene dificultades para cuidar de sí mismo (777.058 casos), la ayuda de una tercera persona se hace imprescindible. Casi todos los afectados de esta categoría son personas de edad; es la discapacidad que presenta un perfil más envejecido de todos los tipos de discapacidad.

LA ENTRADA EN DISCAPACIDAD

- La mayor probabilidad de entrar en discapacidad para toda la población se concentra entre los 80 y 85 años.

- Los riesgos de comenzar a sufrir una discapacidad aumentan de forma muy suave hasta los 45 años; el ascenso se convierte en moderado desde esa edad hasta los 65 años; sufre un fuerte incremento hasta los 85 años, y se ralentiza ya en edades posteriores.

- A los 50 años, el 9% de las personas que acabarán con discapacidad ya ha entrado en ella; a los 65, el 23%; a los 85 años, la mitad de la población ya ha iniciado alguna discapacidad.

- Las actividades de movilidad son las primeras en las que las personas sufren dificultades. Primero se retraen para actividades en ámbitos exteriores al hogar. Después comienzan las dificultades para cuidar el hogar y para manejarse dentro del mismo. Finalmente aparecen los problemas para cuidar de uno mismo.

- La aparición de problemas de autocuidados se corresponde con el momento de máximo deterioro: se pierden las habilidades que permiten mantener la autonomía e independencia personal. Es el último estadio de la fragilidad, en el que se presentan las discapacidades que generan una mayor dependencia.

- Cuanto mayor es la edad, mayor es el riesgo de aparición de una discapacidad cognitiva. Por otra parte, este es el modelo que previsiblemente más se desarrollará en el futuro, a tenor del aumento de la relevancia de los problemas neurodegenerativos.

- Existen dos patrones básicos respecto a la aparición de un proceso de discapacidad: el progresivo y el catastrófico. El primero se establece paulatinamente añadiendo discapacidades según van pasando los años; es más frecuente entre la población de edad. El segundo se instaure de forma rápida y se produce en mayor medida entre los más jóvenes o recién nacidos.

3 La discapacidad a lo largo de la vida

- La experiencia de la discapacidad tiene un diferente sentido según la edad a la que el individuo se ve afectado.

- Entre niños/as y jóvenes, las diferencias con sus compañeros de generación, que además marcan los estándares medios de lo que se considera normal, son notables. Las deficiencias que han ocasionado limitaciones en niños de 0 a 5 años son sobre todo mentales y viscerales.

- Entre 6 y 19 años es el momento del curso de vida en el que se inician menos discapacidades. Los factores endógenos de la discapacidad (por ejemplo, genéticos) aún predominan sobre los exógenos (accidentes, enfermedades contraídas, etc.).

- Los verdaderos riesgos comienzan tras la adolescencia, entre 20 y 44 años. Conforme se van cumpliendo años, se desarrollan otros papeles, y nuevos comportamientos sociales, que se traduce, parcialmente, en la exposición a nuevos riesgos. Como consecuencia, las tasas de discapacidad se dupli-

can, aproximadamente entre las edades iniciales y finales de este grupo.

– Los problemas de movilidad son los más importantes entre adultos/as, en su mayoría como consecuencia de traumatismos y lesiones ocasionados por accidentes, comportamientos más violentos, condiciones de trabajo, y otras causas externas evitables.

– Entre las mujeres de edad intermedia comienzan a aparecer los problemas osteoarticulares en las extremidades inferiores y superiores, motivados normalmente por enfermedad común (artritis, reuma), que se traducen en problemas de movilidad dentro y fuera del hogar, y para la realización de tareas domésticas.

– Por cada cuatro personas que acaban su vida con discapacidad, una la había adquirido con anterioridad a los 65 años, mientras las tres restantes se encontraron con la discapacidad en su recorrido a lo largo de la vejez.

– La entrada en discapacidad entre los mayores es diferente según género. Las mujeres presentan tasas de entrada en discapacidad más elevadas que los hombres, lo que unido a una mayor supervivencia, motiva unas tasas de prevalencia más elevadas en general, y en cada uno de los tipos de discapacidad.

– Las discapacidades sensoriales (visuales y auditivas) y de movilidad exterior son las que comienzan de forma más temprana. Las que más aumentan durante el periodo de la vejez son las relativas a las funciones cognitivas, y las de comunicación y relación, en muchos casos asociadas a las primeras.

– De forma general, se puede afirmar que se entra primero en discapacidad en las actividades más complejas, las que requieren tomas de decisión e interacciones más difíciles con el medio, incluyendo las tareas de manejo y administración del hogar y de la propiedad. Posteriormente, se va perdiendo la habilidad para las actividades básicas o fundamentales, aquellas que permiten la autonomía personal.

4 Variación geográfica de la discapacidad

– La discapacidad no se distribuye aleatoriamente en el territorio, sino que está más presente en unas zonas que en otras, traduciendo diferencias en la estructura demográfica (zonas más envejecidas) o en las condiciones de salud de su población, reflejo esto a su vez de factores de tipo socioeconómico, sanitario, y de políticas aplicadas.

– La discapacidad afecta a más del 10% de la población de seis y más años en Castilla y León, Murcia, Galicia y Andalucía, mientras que está por debajo del 8% en Navarra, Baleares, País Vasco, Madrid, Canarias y La Rioja, comunidad que ostenta la tasa más baja de España.

– La distribución territorial de la discapacidad, eliminado el efecto de la estructura por edad (envejecimiento), dibuja de forma muy gráfica dos áreas, trazando una diagonal noroeste-sureste; de forma que en la zona occidental y meridional se presentan las tasas más elevadas de discapacidad.

– La España meridional, además, muestra una mayor severidad en los casos de discapacidad.

– Las zonas rurales (municipios de menos de 10.000 habitantes) presentan tasas de discapacidad algo más elevadas que las urbanas, y además situaciones de mayor severidad.

5 La severidad

– Discapacidad y severidad aumentan con la edad. Por ello, el mayor número de casos graves se encuentran entre los octogenarios.

– Hasta los 40/44 años, las tasas de discapacidad son más altas entre los hombres, la gravedad es también mayor entre éstos. A partir de esa edad, las mujeres comienzan a sufrir situaciones más graves.

– El nivel de severidad es muy alto en todas las discapacidades relacionadas con funciones mentales. Más del 90% de las personas que sufren alguna discapacidad de este ti-

2. Discapacidades y deficiencias

po, muestran un nivel de severidad grave o máximo.

– Cuanto más joven es una persona al caer en discapacidad, mayor porcentaje de su vida sufrirá dicha situación, pues su pronóstico evolutivo suele ser primordialmente el mantenimiento de la situación actual o el deterioro progresivo.

– El panorama de la evolución de las discapacidades en su conjunto no es muy positivo. Para la mayor parte de ellas se prevé un empeoramiento (53,4%), y un 34,8% están estabilizadas sin perspectivas de mejora.

– La percepción negativa del pronóstico evolutivo viene también condicionada por el hecho de que entre la población de edad las situaciones de gravedad son más acusadas que en el resto del colectivo de personas con discapacidad.

– Entre los grupos de adultos y edad intermedia se concentra el mayor número de casos de rehabilitación.

– Son muchos los afectados por una discapacidad que entienden que su situación ya no puede empeorar más, desde la posición del que ya no puede realizar la actividad. Por ello, las discapacidades que en mayor medida presentan severidades máximas, no muestran las perspectivas más negativas, sino que aparecen como estables.

– Las dificultades de visión y comunicación son las que presentan mejores perspectivas de recuperación o mejora, a juicio del entrevistado.

LA CODISCAPACIDAD

– Las discapacidades de movilidad son las que presentan un mayor nivel de codiscapacidad. Casi todas las personas con discapacidad de cualquier otro tipo, sufren también problemas de movilidad. Otras discapacidades que suelen aparecer muy asociadas a otras son las de cuidado del hogar.

– Las discapacidades de movilidad se asocian con especial intensidad con limitaciones visuales y problemas cognitivos

– Los problemas cognitivos, en el origen de muchas otras discapacidades, suelen mostrar un alto nivel de codiscapacidad. Son, además, el grupo de discapacidades que muestra una mayor combinación de discapacidades ya en el inicio del proceso, lo que demuestra la gravedad del mismo.

– Las discapacidades de relación están muy asociadas a las cognitivas, y muestran las dificultades que sufren las personas con discapacidad para su inclusión social.

6 Causas de la discapacidad

– Las deficiencias de origen de la discapacidad, que afectan a un mayor número de personas, y a edades más tempranas, son las de tipo osteoarticular. Este tipo de deficiencia se presentan en mayor medida entre las mujeres, y aumentan con la edad, de la misma forma que las discapacidades resultantes.

– La situación de dos de cada tres personas con problemas cognitivos, tiene su origen en una demencia y en otros trastornos mentales (enfermedades psicóticas, trastornos orgánicos, etc.). La demencia es la deficiencia mental más importante entre los mayores, origen de la disminución de relación social, de problemas de comprensión, orientación y movilidad exterior.

EL ORIGEN DE LAS DEFICIENCIAS. LOS PROBLEMAS

– La mayor parte de las deficiencias o anomalías han sido ocasionadas por la enfermedad común (61,1%), especialmente entre las personas mayores, donde la cronicidad de la enfermedad es una manifestación más de sus condiciones de salud.

– Los problemas etiquetados como otras causas de deficiencias (normalmente procesos degenerativos inespecíficos, asociados a la edad), le siguen en importancia y originan el 18,2% de las deficiencias.

– Entre los niños de 0 a 5 años, el principal problema causante de deficiencia es el congénito, hereditario y gestacional. Los acci-

2. Discapacidades y deficiencias

dentes de tráfico tienen un impacto mayor en los adultos jóvenes de 20 a 44 años. Entre el grupo de mayores la enfermedad común es el origen más importante de las deficiencias.

– Los problemas congénitos provocan sobre todo deficiencias mentales (retraso mental moderado y otros trastornos mentales) y deficiencias sensoriales. Los problemas de parto concentran sus consecuencias en las deficiencias mentales (los diferentes tipos de retraso mental) y en las del sistema nervioso.

– Los accidentes ocasionan ante todo deficiencias osteoarticulares. Estas están más concentradas en las extremidades inferiores en los accidentes de tráfico y ocio, y con mayores repercusiones en las extremidades superiores, y problemas de visión, en los accidentes laborales.

– Las enfermedades profesionales provocan igualmente deficiencias osteoarticulares y problemas de audición. La enfermedad común origina problemas osteoarticulares, sensoriales, viscerales y mentales, siendo la principal causa de deficiencia y discapacidad

– Otras causas, estrechamente relacionadas con el envejecimiento, y difíciles de precisar, originan deficiencias múltiples y sensoriales.

ENFERMEDAD DIAGNOSTICADA

– Las personas con discapacidad muestran un modelo dominado por enfermedades osteoarticulares, como la artritis reumatoide, sufrida por 773.909 personas, tres veces más mujeres que hombres.

– Los accidentes cerebrovasculares, principal causa de muerte en España, habían afectado a 175.282 personas, supervivientes a los mismos. Los supervivientes a estos procesos tienen un alto riesgo de padecer secuelas discapacitantes para el cuidado del hogar, para la movilidad exterior, doméstica, e incluso para cuidar de sí mismos.

7 Las limitaciones cognitivas

– Aproximadamente dos de cada tres personas que sufren limitaciones cognitivas

son personas de edad, una proporción más elevada que en otras discapacidades.

– Por regla general, las personas con demencia o Alzheimer (así como las que han sufrido parálisis cerebral o un accidente cerebrovascular) presentan, en primer término, problemas para reconocer y orientarse, después problemas de memoria, y finalmente problemas de comprensión.

– En los casos de síndrome de Down, las más presentes son las dificultades graves o importantes para reconocer la naturaleza de los problemas, entenderlos, elegir alternativas, y tomar de decisiones. En segundo lugar, refieren dificultades para orientarse y reconocer personas, problemas de memoria, y finalmente dificultad para entender y asimilar información y para el aprendizaje.

8 Los riesgos de discapacidad. Los factores personales

– La edad es el factor demográfico más determinante de padecer alguna discapacidad.

– Parece demostrarse que las mujeres mayores y viudas tienen tasas más elevadas de discapacidad más por ser mayores o viudas que por ser mujeres.

– Los/as solteros/as y viudos/as tienen más probabilidad de sufrir discapacidad que los/as casados/as. Pero este patrón es diferente entre la población joven y adulta, entre la que la viudez muestra una menor asociación con la discapacidad. Entre la población de edad, la relación entre la soledad y la discapacidad es más estrecha.

– El nivel de instrucción es uno de los factores más determinantes del bienestar y el estado de salud de los individuos. El riesgo de discapacidad aumenta según desciende el nivel educativo. Un mayor nivel de instrucción es garantía de mayores oportunidades en la vida, de disfrutar de mejores posiciones sociales, etc.

– La influencia de los ingresos, aunque menos discriminante que la del nivel de instrucción, se deja sentir en el calendario de inicio de la discapacidad. El patrón de disca-

2. Discapacidades y deficiencias

pacidad de las personas que viven en hogares de mayores ingresos muestra un retraso de 10/15 años en la aparición de la discapacidad, respecto al patrón de las personas que viven en hogares de bajos recursos.

– Las personas con mayores recursos culturales, de formación, y de ingresos, tienen mayor probabilidad de participar en actividades, y mostrar hábitos de vida y costumbres saludables.

– En igualdad de condiciones, una persona tiene seis veces más probabilidad de ser discapacitada si percibe muy mal su estado de salud, que si lo percibe muy bien.

– El sedentarismo aumenta más de dos veces el riesgo de acabar sufriendo alguna discapacidad. Esta tendencia a estilos de vida sedentarios, que parece mantenerse en el futuro, seguirá pesando como factor de predisposición hacia la discapacidad.

– Las personas con escasos estudios o analfabetas, con bajos ingresos, con unas condiciones de salud malas, y con actividades sedentarias, multiplican sus riesgos de sufrir alguna discapacidad. Y estos atributos son más frecuentes entre las personas de edad.

Anexo de tablas

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 1. La discapacidad en España según género y edad (grupos quinquenales), 1999

Edad	Personas con discapacidad			Población total nacional			Tasas discapacidad (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-5	24.723	24.854	49.577	1.138.577	1.070.927	2.209.504	2,2	2,3	2,2
6-9	15.363	14.421	29.784	812.440	764.412	1.576.852	1,9	1,9	1,9
10-14	17.748	13.806	31.554	1.090.329	1.049.470	2.139.799	1,6	1,3	1,5
15-19	31.008	20.229	51.237	1.400.342	1.321.433	2.721.775	2,2	1,5	1,9
20-24	36.384	22.664	59.048	1.626.740	1.558.323	3.185.063	2,2	1,5	1,9
25-29	48.579	29.696	78.275	1.685.752	1.623.553	3.309.305	2,9	1,8	2,4
30-34	64.515	43.117	107.632	1.631.645	1.591.769	3.223.414	4,0	2,7	3,3
35-39	60.030	55.141	115.171	1.517.630	1.507.378	3.025.008	4,0	3,7	3,8
40-44	61.161	53.918	115.079	1.355.342	1.360.610	2.715.952	4,5	4,0	4,2
45-49	66.311	68.763	135.074	1.212.631	1.222.990	2.435.621	5,5	5,6	5,5
50-54	74.872	95.962	170.834	1.147.573	1.178.808	2.326.381	6,5	8,1	7,3
55-59	96.640	114.324	210.964	968.793	1.014.074	1.982.867	10,0	11,3	10,6
60-64	141.829	159.512	301.341	931.893	1.029.054	1.960.947	15,2	15,5	15,4
65-69	161.083	225.255	386.338	942.198	1.086.712	2.028.910	17,1	20,7	19,0
70-74	168.643	288.626	457.269	768.251	964.027	1.732.278	22,0	29,9	26,4
75-79	172.670	304.257	476.927	531.038	762.259	1.293.297	32,5	39,9	36,9
80-84	120.382	250.319	370.701	280.653	499.910	780.563	42,9	50,1	47,5
85+	111.031	270.386	381.417	187.667	411.807	599.474	59,2	65,7	63,6
Total	1.472.972	2.055.250	3.528.222	19.229.494	20.017.516	39.247.010	7,7	10,3	9,0
6+	1.448.249	2.030.396	3.478.645	18.090.917	18.946.589	37.037.506	8,0	10,7	9,4
65+	733.809	1.338.843	2.072.652	2.709.807	3.724.715	6.434.522	27,1	35,9	32,2

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 2. La discapacidad en España según género y edad (edad simples), 1999

(Continúa)

Edad	Personas con discapacidad			Población total nacional			Tasas discapacidad (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0	1.100	803	1.903	179.921	166.846	346.767	0,6	0,5	0,5
1	2.458	3.679	6.137	174.627	171.031	345.658	1,4	2,2	1,8
2	2.890	4.515	7.405	178.872	192.649	371.522	1,6	2,3	2,0
3	6.775	5.246	12.021	200.186	168.668	368.854	3,4	3,1	3,3
4	5.044	6.135	11.179	202.349	180.348	382.697	2,5	3,4	2,9
5	6.456	4.476	10.931	202.622	191.385	394.007	3,2	2,3	2,8
6	3.457	4.045	7.502	204.103	178.247	382.350	1,7	2,3	2,0
7	4.327	3.258	7.585	188.115	196.561	384.676	2,3	1,7	2,0
8	4.739	2.402	7.141	210.602	204.947	415.549	2,3	1,2	1,7
9	2.840	4.716	7.556	209.620	184.657	394.277	1,4	2,6	1,9
10	2.702	2.802	5.504	199.685	195.629	395.314	1,4	1,4	1,4
11	2.405	1.940	4.345	209.650	199.337	408.987	1,1	1,0	1,1
12	3.461	1.353	4.814	214.619	204.030	418.649	1,6	0,7	1,1
13	4.284	3.575	7.859	219.614	222.672	442.286	2,0	1,6	1,8
14	4.896	4.136	9.032	246.761	227.802	474.563	2,0	1,8	1,9
15	2.950	3.998	6.948	253.400	222.036	475.436	1,2	1,8	1,5
16	6.990	4.986	11.976	262.747	253.736	516.483	2,7	2,0	2,3
17	6.319	2.557	8.876	276.062	267.188	543.250	2,3	1,0	1,6
18	7.843	4.671	12.514	302.206	287.035	589.241	2,6	1,6	2,1
19	6.906	4.017	10.923	305.927	291.438	597.365	2,3	1,4	1,8
20	6.309	3.714	10.023	308.111	298.720	606.831	2,0	1,2	1,7
21	6.359	5.056	11.415	337.837	310.044	647.881	1,9	1,6	1,8
22	7.553	4.904	12.457	333.533	308.697	642.230	2,3	1,6	1,9
23	8.252	4.649	12.901	323.426	328.271	651.697	2,6	1,4	2,0
24	7.911	4.341	12.252	323.833	312.591	636.424	2,4	1,4	1,9
25	9.657	4.216	13.873	364.896	333.069	697.965	2,6	1,3	2,0
26	11.111	7.253	18.364	337.445	329.452	666.897	3,3	2,2	2,8
27	10.468	3.808	14.276	338.423	329.779	668.202	3,1	1,2	2,1
28	9.551	6.761	16.312	330.517	299.579	630.096	2,9	2,3	2,6
29	7.792	7.658	15.450	314.471	331.674	646.145	2,5	2,3	2,4
30	17.436	7.009	24.445	329.127	327.755	656.882	5,3	2,1	3,7
31	13.217	10.583	23.800	304.967	312.935	617.902	4,3	3,4	3,9
32	8.911	6.892	15.803	323.075	307.392	630.467	2,8	2,2	2,5
33	11.078	9.082	20.160	342.615	323.826	666.441	3,2	2,8	3,0
34	13.873	9.551	23.424	331.861	319.861	651.722	4,2	3,0	3,6
35	14.314	10.167	24.481	302.429	314.441	616.870	4,7	3,2	4,0
36	10.739	7.483	18.222	317.535	302.354	619.889	3,4	2,5	2,9
37	12.141	9.476	21.617	296.871	292.338	589.209	4,1	3,2	3,7
38	9.398	15.969	25.367	303.412	295.457	598.869	3,1	5,4	4,2
39	13.438	12.046	25.484	297.383	302.788	600.171	4,5	4,0	4,2
40	10.512	11.782	22.294	289.813	297.104	586.917	3,6	4,0	3,8
41	15.695	10.778	26.473	276.892	277.405	554.297	5,7	3,9	4,8
42	12.609	9.344	21.953	280.388	266.714	547.102	4,5	3,5	4,0
43	10.982	12.346	23.328	262.008	268.973	530.981	4,2	4,6	4,4
44	11.363	9.668	21.031	246.241	250.414	496.655	4,6	3,9	4,2
45	8.165	13.693	21.858	266.146	245.631	511.777	3,1	5,6	4,3
46	14.695	15.361	30.056	230.312	246.348	476.660	6,4	6,2	6,3
47	13.317	10.066	23.383	241.175	233.184	474.359	5,5	4,3	4,9
48	15.866	15.327	31.193	235.878	252.497	488.375	6,7	6,1	6,4
49	14.268	14.316	28.584	239.120	245.330	484.450	6,0	5,8	5,9

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 2. La discapacidad en España según género y edad (edad simples), 1999

(Continuación)

Edad	Personas con discapacidad			Población total nacional			Tasas discapacidad (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0	1.100	803	1.903	179.921	166.846	346.767	0,6	0,5	0,5
50	11.285	13.949	25.234	247.188	242.730	489.918	4,6	5,7	5,2
51	15.913	21.644	37.557	227.426	241.728	469.154	7,0	9,0	8,0
52	13.049	16.228	29.277	219.482	227.362	446.844	5,9	7,1	6,6
53	16.338	18.719	35.057	221.990	232.643	454.633	7,4	8,0	7,7
54	18.287	25.422	43.709	231.487	234.345	465.832	7,9	10,8	9,4
55	16.199	22.259	38.458	205.105	239.812	444.917	7,9	9,3	8,6
56	18.210	26.763	44.973	207.783	222.616	430.399	8,8	12,0	10,4
57	15.787	14.654	30.441	173.854	166.464	340.318	9,1	8,8	8,9
58	20.308	23.644	43.952	194.765	197.254	392.019	10,4	12,0	11,2
59	26.136	27.004	53.140	187.286	187.928	375.214	14,0	14,4	14,2
60	21.195	24.687	45.882	161.764	171.694	333.458	13,1	14,4	13,8
61	25.874	28.953	54.827	163.653	204.689	368.342	15,8	14,1	14,9
62	30.034	33.095	63.129	213.984	220.317	434.301	14,0	15,0	14,5
63	30.069	38.019	68.088	199.242	221.873	421.115	15,1	17,1	16,2
64	34.657	34.758	69.415	193.250	210.481	403.731	17,9	16,5	17,2
65	29.547	35.038	64.585	207.926	229.642	437.568	14,2	15,3	14,8
66	30.488	39.418	69.906	196.941	228.878	425.819	15,5	17,2	16,4
67	31.910	50.183	82.093	191.738	214.984	406.722	16,6	23,3	20,2
68	34.253	51.088	85.341	173.432	215.972	389.404	19,8	23,7	21,9
69	34.885	49.528	84.413	172.161	197.236	369.397	20,3	25,1	22,9
70	34.527	59.825	94.352	183.046	216.528	399.574	18,9	27,6	23,6
71	31.712	49.039	80.751	158.692	188.854	347.546	20,0	26,0	23,2
72	34.421	58.588	93.009	146.613	196.695	343.308	23,5	29,8	27,1
73	33.659	61.069	94.728	140.223	185.468	325.691	24,0	32,9	29,1
74	34.324	60.105	94.429	139.677	176.482	316.159	24,6	34,1	29,9
75	34.051	61.932	95.983	118.386	179.945	298.331	28,8	34,4	32,2
76	38.926	60.116	99.042	118.587	164.664	283.251	32,8	36,5	35,0
77	37.625	62.152	99.777	116.023	150.174	266.197	32,4	41,4	37,5
78	35.217	64.897	100.114	102.740	141.188	243.928	34,3	46,0	41,0
79	26.851	55.160	82.011	75.302	126.288	201.590	35,7	43,7	40,7
80	27.306	60.478	87.784	71.130	128.234	199.364	38,4	47,2	44,0
81	22.292	46.034	68.326	57.237	98.362	155.599	38,9	46,8	43,9
82	20.804	45.423	66.227	55.225	91.933	147.158	37,7	49,4	45,0
83	27.136	49.299	76.435	51.739	90.792	142.531	52,4	54,3	53,6
84	22.844	49.085	71.929	45.322	90.589	135.911	50,4	54,2	52,9
85	18.317	48.504	66.821	37.326	79.042	116.368	49,1	61,4	57,4
86	18.504	42.854	61.358	34.069	68.722	102.791	54,3	62,4	59,7
87	14.289	31.246	45.535	24.370	52.700	77.070	58,6	59,3	59,1
88	13.250	35.064	48.314	22.871	50.334	73.205	57,9	69,7	66,0
89	11.853	28.778	40.631	18.111	42.354	60.465	65,4	67,9	67,2
90	7.777	17.298	25.075	11.695	27.531	39.226	66,5	62,8	63,9
91	5.136	17.088	22.224	8.585	25.944	34.529	59,8	65,9	64,4
92	7.286	11.698	18.984	10.239	17.518	27.757	71,2	66,8	68,4
93	3.911	11.691	15.602	6.325	15.242	21.567	61,8	76,7	72,3
94	2.086	7.624	9.710	3.362	10.842	14.204	62,0	70,3	68,4
95	3.520	5.160	8.680	4.550	6.183	10.733	77,4	83,5	80,9
96	1.171	3.756	4.927	1.673	5.202	6.875	70,0	72,2	71,7
97	1.811	2.966	4.777	2.032	3.127	5.159	89,1	94,9	92,6
98	1.697	3.047	4.744	1.913	3.321	5.234	88,7	91,7	90,6

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 2. La discapacidad en España según género y edad (edad simples), 1999

(Conclusión)

Edad	Personas con discapacidad			Población total nacional			Tasas discapacidad (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
99+	423	3.612	4.035	546	3.745	4.291	77,5	96,4	94,0
Total	1.472.972	2.055.249	3.528.222	19.229.494	20.017.516	39.247.010	7,7	10,3	9,0
6+	1.448.249	2.030.396	3.478.645	18.090.917	18.946.589	37.037.506	8,0	10,7	9,4
65+	733.809	1.338.843	2.072.652	2.709.807	3.724.715	6.434.522	27,1	35,9	32,2

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos

Cuadro 3. Limitaciones en niños de 0 a 5 años, según tipo de limitación y género

	Hombres		Mujer		Total	
	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Retrasos importantes para mantenerse sentado, de pie o caminar	3.906	3,4	4.900	4,6	8.805	4,0
Dificultades importantes para ver	3.334	2,9	5.019	4,7	8.353	3,8
Ceguera total	580	0,5	213	0,2	793	0,4
Dificultades importantes para oír	2.719	2,4	2.583	2,4	5.302	2,4
Sordera total	555	0,5	367	0,3	922	0,4
Dificultades para mover brazos, o debilidad o rigidez en brazos	2.521	2,2	2.804	2,6	5.324	2,4
Dificultades para caminar, debilidad o rigidez en piernas	5.732	5,0	6.078	5,7	11.810	5,3
Ataques, rigidez del cuerpo o pérdida del conocimiento	1.248	1,1	3.703	3,5	4.951	2,2
Dificultades para hacer las cosas como los demás niños de su edad	8.824	7,8	7.464	7,0	16.289	7,4
Dificultades por ser un niño lento o estar alicaído	2.586	2,3	3.797	3,5	6.383	2,9
Dificultades para comprender órdenes sencillas	2.589	2,3	2.128	2,0	4.717	2,1
Dificultad para nombrar un objeto	1.398	1,2	3.974	3,7	5.372	2,4
Hablar con dificultad	9.541	8,4	6.535	6,1	16.076	7,3
Problemas o enfermedades que precisan cuidados especiales	10.967	9,6	12.513	11,7	23.480	10,6
Total población con limitaciones	24.723	2,2	24.854	2,3	49.577	2,2
Total población	1.138.577		1.070.927		2.209.504	

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 4. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales). Ambos sexos

(Continúa)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Ver	1.002.289	27,1	22.621	3,5	98.625	6,4	183.265	21,1	418.808	82,9	278.970	202,1
Recibir cualquier imagen	59.541	1,6	3.156	0,5	4.767	0,3	9.984	1,1	17.376	3,4	24.258	17,6
Tareas visuales de conjunto	531.220	14,3	11.520	1,8	58.290	3,8	98.643	11,3	218.624	43,3	144.143	104,4
Tareas visuales de detalle	625.385	16,9	9.056	1,4	47.437	3,1	107.038	12,3	274.641	54,3	187.213	135,7
Otros problemas de visión	275.395	7,4	6.597	1,0	32.182	2,1	49.746	5,7	118.163	23,4	68.707	49,8
Oír	961.489	26,0	22.102	3,4	90.913	5,9	182.853	21,0	391.001	77,4	274.620	199,0
Discapacidad para recibir cualquier sonido	102.394	2,8	4.103	0,6	17.138	1,1	25.711	3,0	33.102	6,5	22.340	16,2
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	230.736	6,2	4.948	0,8	24.088	1,6	36.870	4,2	92.788	18,4	72.042	52,2
Discapacidad para escuchar el habla	815.639	22,0	17.584	2,7	67.993	4,4	148.317	17,0	341.169	67,5	240.576	174,3
Comunicarse	504.813	13,6	48.068	7,5	116.360	7,5	80.118	9,2	121.909	24,1	138.358	100,3
Comunicarse a través del habla	173.449	4,7	11.686	1,8	24.466	1,6	34.989	4,0	53.733	10,6	48.575	35,2
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	88.642	2,4	14.013	2,2	27.672	1,8	9.128	1,0	16.321	3,2	21.508	15,6
Comunicarse a través de gestos no signados	69.765	1,9	8.590	1,3	18.679	1,2	6.470	0,7	15.346	3,0	20.680	15,0
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	414.981	11,2	38.908	6,0	99.553	6,4	53.425	6,1	95.669	18,9	127.426	92,3
Aprender, aplicar conocim. y desarr. Tareas	571.706	15,4	42.458	6,6	117.066	7,6	77.621	8,9	161.403	31,9	173.158	125,5

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 4. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales). Ambos sexos

(Continuación)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Aprender, aplicar concim. y desarr. Tareas	571.706	15,4	42.458	6,6	117.066	7,6	77.621	8,9	161.403	31,9	173.158	125,5
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	235.201	6,4	11.698	1,8	35.041	2,3	22.954	2,6	66.385	13,1	99.123	71,8
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	426.778	11,5	20.341	3,2	58.000	3,8	56.461	6,5	140.548	27,8	151.428	109,7
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	191.999	5,2	11.409	1,8	37.449	2,4	18.043	2,1	48.199	9,5	76.899	55,7
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	394.568	10,7	39.561	6,1	104.109	6,7	48.793	5,6	84.280	16,7	117.825	85,4
Desplazarse	1.225.144	33,1	19.341	3,0	115.617	7,5	280.653	32,2	477.456	94,5	332.077	240,6
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	680.359	18,4	12.361	1,9	71.745	4,6	160.442	18,4	254.699	50,4	181.112	131,2
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	1.017.440	27,5	16.793	2,6	98.711	6,4	238.301	27,4	391.175	77,4	272.460	197,4
Desplazarse dentro del hogar	762.519	20,6	14.868	2,3	62.990	4,1	123.021	14,1	292.924	58,0	268.716	194,7
Utilizar brazos y manos	1.092.518	29,5	27.959	4,3	124.350	8,0	295.676	34,0	389.518	77,1	255.015	184,8
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	880.487	23,8	16.892	2,6	92.554	6,0	239.790	27,5	320.706	63,4	210.545	152,6

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 4. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales). Ambos sexos

(Continuación)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Utilizar utensilios y herramientas	681.518	18,4	20.806	3,2	84.829	5,5	172.383	19,8	221.464	43,8	182.036	131,9
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	581.671	15,7	20.045	3,1	73.640	4,8	130.721	15,0	193.358	38,3	163.907	118,8
Desplazarse fuera del hogar	2.088.902	56,4	52.061	8,1	268.865	17,4	417.148	47,9	798.833	158,0	551.995	400,0
Deambular sin medio de transporte	1.530.093	41,3	32.173	5,0	136.186	8,8	264.254	30,4	613.788	121,4	483.692	350,5
Desplazarse en transportes públicos	1.666.586	45,0	45.867	7,1	171.418	11,1	267.611	30,7	650.475	128,7	531.215	384,9
Conducir vehículo propio	927.041	25,0	13.545	2,1	234.127	15,1	310.452	35,7	368.917	73,0	0	0,0
Cuidar de sí mismo	777.058	21,0	30.169	4,7	77.521	5,0	107.539	12,4	245.293	48,5	316.536	229,4
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	679.171	18,3	25.465	4,0	68.140	4,4	83.109	9,5	209.272	41,4	293.185	212,4
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	332.326	9,0	15.509	2,4	36.435	2,4	29.606	3,4	90.047	17,8	160.729	116,5
Vestirse, desvestirse, arreglarse	585.698	15,8	25.517	4,0	60.400	3,9	80.027	9,2	177.198	35,1	242.556	175,8
Comer y beber	215.465	5,8	12.710	2,0	26.905	1,7	22.105	2,5	54.763	10,8	98.982	71,7
Realizar las tareas del hogar	1.568.598	42,4	47.336	7,4	194.808	12,6	277.343	31,9	559.040	110,6	490.071	355,1
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	1.207.166	32,6	36.196	5,6	136.690	8,8	182.807	21,0	419.778	83,1	431.695	312,8
Cuidarse de las comidas	833.398	22,5	25.806	4,0	104.311	6,7	102.237	11,7	251.556	49,8	349.488	253,2
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	1.016.724	27,5	23.587	3,7	112.423	7,3	149.747	17,2	340.088	67,3	390.879	283,2

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 4. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales). Ambos sexos

(Conclusión)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	1.253.861	33,9	25.098	3,9	130.013	8,4	211.884	24,3	450.673	89,2	436.193	316,1
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	814.393	22,0	26.618	4,1	109.908	7,1	109.216	12,5	246.003	48,7	322.648	233,8
Relacionarse con otras personas	566.751	15,3	35.278	5,5	113.193	7,3	80.751	9,3	163.756	32,4	173.773	125,9
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	145.493	3,9	8.496	1,3	40.939	2,6	17.809	2,0	30.808	6,1	47.441	34,4
Hacer amigos y mantener la amistad	393.318	10,6	29.604	4,6	94.389	6,1	50.506	5,8	94.295	18,7	124.524	90,2
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	537.719	14,5	31.323	4,9	101.309	6,6	75.802	8,7	158.819	31,4	170.466	123,5
Total población con discapacidad	3.478.645	93,9	112.575	17,5	475.205	30,7	818.213	94,0	1.320.534	261,3	752.118	545,0
Total población	37.037.506		6.438.426		15.458.742		8.705.816		5.054.485		1.380.037	

Nota: Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 5. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Hombres

(Continúa)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Ver	401.597	22,2	12.626	3,8	53.044	6,8	87.850	20,6	161.109	71,9	86.968	185,7
Recibir cualquier imagen	22.753	1,3	1.330	0,4	2.843	0,4	5.032	1,2	6.606	2,9	6.942	14,8
Tareas visuales de conjunto	221.599	12,2	6.727	2,0	31.842	4,1	50.415	11,8	84.762	37,8	47.853	102,2
Tareas visuales de detalle	236.946	13,1	5.016	1,5	23.869	3,1	48.244	11,3	102.226	45,6	57.591	123,0
Otros problemas de visión	114.278	6,3	4.077	1,2	16.695	2,1	24.289	5,7	48.562	21,7	20.655	44,1
Oír	420.824	23,3	11.133	3,4	50.653	6,5	90.360	21,2	176.583	78,8	92.095	196,6
Discapacidad para recibir cualquier sonido	48.756	2,7	2.708	0,8	11.217	1,4	11.821	2,8	17.286	7,7	5.724	12,2
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	100.967	5,6	2.264	0,7	13.334	1,7	20.550	4,8	40.692	18,2	24.127	51,5
Discapacidad para escuchar el habla	353.757	19,6	8.300	2,5	35.735	4,6	74.111	17,4	153.387	68,4	82.224	175,6
Comunicarse	239.645	13,2	27.854	8,4	73.655	9,4	44.397	10,4	56.152	25,1	37.587	80,3
Comunicarse a través del habla	90.559	5,0	8.467	2,6	15.986	2,0	20.908	4,9	30.858	13,8	14.340	30,6
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	43.053	2,4	7.767	2,4	16.770	2,1	4.270	1,0	8.545	3,8	5.701	12,2
Comunicarse a través de gestos no signados	32.743	1,8	4.786	1,4	11.961	1,5	3.397	0,8	7.325	3,3	5.274	11,3
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	183.533	10,1	21.107	6,4	62.562	8,0	27.418	6,4	38.692	17,3	33.754	72,1

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 5. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Hombres (Continuación)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Aprender, aplicar conocim. y desarr. tareas	236.818	13,1	24.131	7,3	73.032	9,3	35.702	8,4	59.118	26,4	44.835	95,7
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	91.620	5,1	6.290	1,9	23.176	3,0	10.199	2,4	27.137	12,1	24.818	53,0
Recodar informaciones o episodios recientes y/o pasados	158.521	8,8	11.216	3,4	35.008	4,5	25.127	5,9	49.591	22,1	37.579	80,2
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	74.698	4,1	5.743	1,7	23.105	3,0	8.368	2,0	19.120	8,5	18.362	39,2
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	172.965	9,6	21.940	6,6	64.313	8,2	24.100	5,7	31.828	14,2	30.784	65,7
Desplazarse	434.316	24,0	11.783	3,6	60.044	7,7	120.026	28,2	151.854	67,7	90.609	193,5
Cambiosy mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	246.907	13,6	8.043	2,4	39.980	5,1	67.071	15,7	83.376	37,2	48.437	103,4
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	362.524	20,0	10.877	3,3	51.000	6,5	100.725	23,6	125.231	55,9	74.691	159,5
Desplazarse dentro del hogar	261.726	14,5	9.257	2,8	35.582	4,6	51.860	12,2	93.594	41,8	71.433	152,5
Utilizar brazos y manos	410.105	22,7	16.590	5,0	65.470	8,4	127.689	30,0	132.345	59,0	68.011	145,2
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	315.523	17,4	9.273	2,8	45.823	5,9	98.538	23,1	105.135	46,9	56.754	121,2

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 5. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Hombres

(Continuación)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Utilizar utensilios y herramientas	284.786	15,7	12.462	3,8	48.987	6,3	82.049	19,3	89.098	39,7	52.190	111,4
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	236.122	13,1	13.438	4,1	40.774	5,2	60.529	14,2	75.787	33,8	45.594	97,4
Desplazarse fuera del hogar	798.787	44,2	30.614	9,3	155.314	19,9	193.695	45,5	271.848	121,3	147.316	314,6
Deambular sin medio de transporte	534.482	29,5	18.255	5,5	72.641	9,3	115.357	27,1	200.557	89,5	127.672	272,6
Desplazarse en transportes públicos	574.327	31,7	26.046	7,9	95.907	12,3	110.729	26,0	203.114	90,6	138.531	295,8
Conducir vehículo propio	434.573	24,0	9.729	2,9	138.676	17,7	145.709	34,2	140.459	62,7	0	0,0
Cuidar de sí mismo	304.030	16,8	17.664	5,3	47.058	6,0	51.439	12,1	103.724	46,3	84.145	179,7
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	256.669	14,2	15.009	4,5	40.546	5,2	39.513	9,3	86.076	38,4	75.525	161,3
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	124.413	6,9	8.612	2,6	21.858	2,8	13.963	3,3	39.364	17,6	40.616	86,7
Vestirse, desvestirse, arreglarse	236.698	13,1	14.363	4,3	36.740	4,7	40.274	9,5	78.819	35,2	66.502	142,0
Comer y beber	85.237	4,7	6.329	1,9	16.296	2,1	10.831	2,5	26.220	11,7	25.561	54,6
Realizar las tareas del hogar	481.655	26,6	26.511	8,0	103.318	13,2	87.942	20,6	149.558	66,7	114.326	244,1
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	380.571	21,0	19.851	6,0	75.679	9,7	61.800	14,5	121.453	54,2	101.788	217,3
Cuidarse de las comidas	292.457	16,2	15.245	4,6	59.805	7,7	40.347	9,5	89.707	40,0	87.353	186,5
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	324.009	17,9	14.188	4,3	62.407	8,0	49.474	11,6	102.700	45,8	95.240	203,4

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 5. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Hombres (Conclusión)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	355.342	19,6	14.567	4,4	67.947	8,7	60.017	14,1	115.287	51,4	97.524	208,2
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	285.167	15,8	14.854	4,5	64.652	8,3	42.205	9,9	82.755	36,9	80.701	172,3
Relacionarse con otras personas	237.046	13,1	19.626	5,9	74.329	9,5	37.196	8,7	61.896	27,6	43.999	94,0
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	64.545	3,6	4.095	1,2	29.056	3,7	7.985	1,9	13.219	5,9	10.190	21,8
Hacer amigos y mantener la amistad	175.660	9,7	15.821	4,8	63.398	8,1	24.469	5,7	39.408	17,6	32.564	69,5
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	224.299	12,4	18.058	5,5	67.191	8,6	35.409	8,3	60.398	26,9	43.243	92,3
Total población con discapacidad	1.448.249	80,1	64.119	19,4	270.669	34,6	379.652	89,1	502.396	224,1	231.413	494,1
Total población	18.090.917		3.303.111		7.817.109		4.260.890		2.241.487		468.320	

Nota: Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 6. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Mujeres

(Continúa)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Ver	600.692	31,7	9.995	3,2	45.581	6,0	95.415	21,5	257.699	91,6	192.002	210,6
Recibir cualquier imagen	36.788	1,9	1.826	0,6	1.924	0,3	4.952	1,1	10.770	3,8	17.316	19,0
Tareas visuales de conjunto	309.621	16,3	4.793	1,5	26.448	3,5	48.228	10,9	133.862	47,6	96.290	105,6
Tareas visuales de detalle	388.439	20,5	4.040	1,3	23.568	3,1	58.794	13,2	172.415	61,3	129.622	142,2
Otros problemas de visión	161.117	8,5	2.520	0,8	15.487	2,0	25.457	5,7	69.601	24,7	48.052	52,7
Oír	540.665	28,5	10.969	3,5	40.260	5,3	92.493	20,8	214.418	76,2	182.525	200,2
Discapacidad para recibir cualquier sonido	53.638	2,8	1.395	0,4	5.921	0,8	13.890	3,1	15.816	5,6	16.616	18,2
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	129.769	6,8	2.684	0,9	10.754	1,4	16.320	3,7	52.096	18,5	47.915	52,6
Discapacidad para escuchar el habla	461.882	24,4	9.284	3,0	32.258	4,2	74.206	16,7	187.782	66,8	158.352	173,7
Comunicarse	265.168	14,0	20.214	6,4	42.705	5,6	35.721	8,0	65.757	23,4	100.771	110,5
Comunicarse a través del habla	82.890	4,4	3.219	1,0	8.480	1,1	14.081	3,2	22.875	8,1	34.235	37,6
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	45.589	2,4	6.246	2,0	10.902	1,4	4.858	1,1	7.776	2,8	15.807	17,3
Comunicarse a través de gestos no signados	37.022	2,0	3.804	1,2	6.718	0,9	3.073	0,7	8.021	2,9	15.406	16,9
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	231.448	12,2	17.801	5,7	36.991	4,8	26.007	5,9	56.977	20,3	93.672	102,7

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 6. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Mujeres (Continuación)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Aprender, aplicar conocim. y desarr. tareas	334.888	17,7	18.327	5,8	44.034	5,8	41.919	9,4	102.285	36,4	128.323	140,7
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	143.581	7,6	5.408	1,7	11.865	1,6	12.755	2,9	39.248	14,0	74.305	81,5
Recodar informaciones o episodios recientes y/o pasados	268.257	14,2	9.125	2,9	22.992	3,0	31.334	7,0	90.957	32,3	113.849	124,9
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	117.301	6,2	5.666	1,8	14.344	1,9	9.675	2,2	29.079	10,3	58.537	64,2
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	221.603	11,7	17.621	5,6	39.796	5,2	24.693	5,6	52.452	18,6	87.041	95,5
Desplazarse	790.828	41,7	7.558	2,4	55.573	7,3	160.627	36,1	325.602	115,7	241.468	264,8
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	433.452	22,9	4.318	1,4	31.765	4,2	93.371	21,0	171.323	60,9	132.675	145,5
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	654.916	34,6	5.916	1,9	47.711	6,2	137.576	31,0	265.944	94,5	197.769	216,9
Desplazarse dentro del hogar	500.793	26,4	5.611	1,8	27.408	3,6	71.161	16,0	199.330	70,9	197.283	216,4
Utilizar brazos y manos	682.413	36,0	11.369	3,6	58.880	7,7	167.987	37,8	257.173	91,4	187.004	205,1
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	564.964	29,8	7.619	2,4	46.731	6,1	141.252	31,8	215.571	76,6	153.791	168,7

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 6. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Mujeres

(Continuación)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Utilizar utensilios y herramientas	396.732	20,9	8.344	2,7	35.842	4,7	90.334	20,3	132.366	47,1	129.846	142,4
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	345.549	18,2	6.607	2,1	32.866	4,3	70.192	15,8	117.571	41,8	118.313	129,8
Desplazarse fuera del hogar	1.290.115	68,1	21.447	6,8	113.551	14,9	223.453	50,3	526.985	187,3	404.679	443,9
Deambular sin medio de transporte	995.611	52,5	13.918	4,4	63.545	8,3	148.897	33,5	413.231	146,9	356.020	390,5
Desplazarse en transportes públicos	1.092.259	57,6	19.821	6,3	75.511	9,9	156.882	35,3	447.361	159,0	392.684	430,7
Conducir vehículo propio	492.468	26,0	3.816	1,2	95.451	12,5	164.743	37,1	228.458	81,2	0	0,0
Cuidar de sí mismo	473.028	25,0	12.505	4,0	30.463	4,0	56.100	12,6	141.569	50,3	232.391	254,9
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	422.502	22,3	10.456	3,3	27.594	3,6	43.596	9,8	123.196	43,8	217.660	238,7
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	207.913	11,0	6.897	2,2	14.577	1,9	15.643	3,5	50.683	18,0	120.113	131,7
Vestirse, desvestirse, arreglarse	349.000	18,4	11.154	3,6	23.660	3,1	39.753	8,9	98.379	35,0	176.054	193,1
Comer y beber	130.228	6,9	6.381	2,0	10.609	1,4	11.274	2,5	28.543	10,1	73.421	80,5
Realizar las tareas del hogar	1.086.943	57,4	20.825	6,6	91.490	12,0	189.401	42,6	409.482	145,6	375.745	412,1
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	826.595	43,6	16.345	5,2	61.011	8,0	121.007	27,2	298.325	106,1	329.907	361,9
Cuidarse de las comidas	540.941	28,6	10.561	3,4	44.506	5,8	61.890	13,9	161.849	57,5	262.135	287,5
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	692.715	36,6	9.399	3,0	50.016	6,5	100.273	22,6	237.388	84,4	295.639	324,3

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 6. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad, edad y género (grupos quinquenales). Mujeres (Conclusión)

	Total 6+		Edad									
	Total	‰	6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
			Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰	Total	‰
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	898.519	47,4	10.531	3,4	62.066	8,1	151.867	34,2	335.386	119,2	338.669	371,5
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	529.226	27,9	11.764	3,8	45.256	5,9	67.011	15,1	163.248	58,0	241.947	265,4
Relacionarse con otras personas	329.705	17,4	15.652	5,0	38.864	5,1	43.555	9,8	101.860	36,2	129.774	142,3
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	80.948	4,3	4.401	1,4	11.883	1,6	9.824	2,2	17.589	6,3	37.251	40,9
Hacer amigos y mantener la amistad	217.658	11,5	13.783	4,4	30.991	4,1	26.037	5,9	54.887	19,5	91.960	100,9
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	313.420	16,5	13.265	4,2	34.118	4,5	40.393	9,1	98.421	35,0	127.223	139,5
Total población con discapacidad	2.030.396	107,2	48.456	15,5	204.536	26,8	438.561	98,7	818.138	290,8	520.705	571,1
Total población	18.946.589		3.135.315		7.641.633		4.444.926		2.812.998		911.717	

Nota: Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 7. Edad de inicio de la discapacidad por género

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Total			Hombres			Mujeres		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	347.589	8,86	8,86	187.187	9,73	9,73	160.402	8,01	8,01
1	28.872	0,74	9,60	11.770	0,62	10,35	17.101	0,86	8,87
2	27.523	0,71	10,31	14.246	0,75	11,11	13.277	0,67	9,55
3	22.980	0,60	10,91	12.145	0,65	11,76	10.835	0,56	10,11
4	20.610	0,54	11,46	11.533	0,62	12,38	9.077	0,47	10,57
5	19.698	0,53	11,99	9.029	0,49	12,87	10.669	0,56	11,13
6	16.360	0,44	12,43	10.549	0,58	13,46	5.811	0,31	11,44
7	18.906	0,52	12,94	9.407	0,53	13,98	9.499	0,51	11,94
8	17.543	0,48	13,43	9.596	0,54	14,52	7.947	0,43	12,37
9	11.976	0,33	13,76	6.684	0,38	14,91	5.292	0,29	12,66
10	18.882	0,53	14,29	11.359	0,66	15,56	7.523	0,41	13,07
11	7.147	0,20	14,49	3.110	0,18	15,74	4.037	0,22	13,30
12	14.740	0,42	14,92	6.523	0,39	16,13	8.217	0,46	13,76
13	7.500	0,22	15,14	3.656	0,22	16,35	3.844	0,22	13,98
14	17.766	0,53	15,66	8.932	0,54	16,89	8.834	0,51	14,48
15	18.025	0,54	16,20	8.883	0,55	17,44	9.142	0,53	15,02
16	13.485	0,41	16,61	6.099	0,38	17,82	7.386	0,44	15,45
17	12.241	0,38	16,99	7.077	0,45	18,27	5.164	0,31	15,76
18	29.717	0,93	17,93	17.376	1,13	19,40	12.341	0,75	16,52
19	13.105	0,42	18,35	7.286	0,48	19,88	5.819	0,36	16,88
20	35.088	1,15	19,49	19.643	1,33	21,21	15.445	0,98	17,85
21	15.428	0,51	20,00	10.460	0,72	21,93	4.968	0,32	18,17
22	14.029	0,48	20,48	8.859	0,63	22,56	5.170	0,34	18,51
23	17.215	0,60	21,08	8.927	0,65	23,20	8.288	0,56	19,07
24	14.652	0,52	21,60	7.574	0,56	23,76	7.078	0,49	19,55
25	32.732	1,19	22,79	15.884	1,21	24,97	16.848	1,18	20,73
26	13.428	0,50	23,30	6.528	0,51	25,48	6.900	0,50	21,23
27	14.156	0,54	23,84	6.375	0,51	25,99	7.781	0,57	21,80
28	15.820	0,62	24,46	7.647	0,63	26,62	8.173	0,62	22,42
29	20.425	0,82	25,29	11.498	0,97	27,59	8.927	0,69	23,11
30	48.971	2,03	27,32	20.810	1,81	29,40	28.161	2,23	25,34
31	10.658	0,45	27,77	5.405	0,48	29,88	5.253	0,43	25,76
32	17.553	0,77	28,54	9.212	0,85	30,73	8.341	0,70	26,46
33	16.102	0,72	29,26	9.002	0,85	31,58	7.100	0,61	27,07
34	17.131	0,79	30,05	7.401	0,72	32,31	9.730	0,86	27,92
35	33.991	1,62	31,68	14.940	1,51	33,82	19.051	1,72	29,65
36	19.730	0,97	32,65	8.100	0,85	34,67	11.630	1,08	30,73
37	20.507	1,04	33,69	10.143	1,09	35,76	10.364	0,99	31,72
38	18.443	0,97	34,66	8.123	0,91	36,66	10.320	1,02	32,74
39	17.593	0,95	35,61	8.702	1,00	37,67	8.891	0,90	33,65
40	78.531	4,38	39,99	27.167	3,24	40,91	51.364	5,38	39,03
41	17.377	1,00	40,99	9.529	1,18	42,09	7.848	0,85	39,88
42	27.768	1,65	42,65	10.368	1,33	43,42	17.400	1,94	41,82
43	24.578	1,51	44,16	8.455	1,12	44,54	16.123	1,85	43,67
44	22.650	1,44	45,60	11.284	1,55	46,10	11.366	1,35	45,02

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 7. Edad de inicio de la discapacidad por género

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Total			Hombres			Mujeres		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
45	56.211	3,70	49,30	25.756	3,67	49,77	30.455	3,72	48,74
46	28.763	1,96	51,26	15.338	2,27	52,04	13.425	1,69	50,43
47	28.124	1,98	53,24	14.793	2,27	54,31	13.331	1,73	52,16
48	35.175	2,56	55,80	15.547	2,48	56,78	19.628	2,63	54,79
49	30.760	2,32	58,12	12.707	2,10	58,89	18.053	2,50	57,30
50	124.728	9,77	67,88	47.408	8,16	67,05	77.320	11,10	68,40
51	29.727	2,42	70,31	12.826	2,31	69,36	16.901	2,52	70,92
52	41.436	3,51	73,82	19.698	3,70	73,06	21.738	3,35	74,27
53	40.929	3,60	77,42	13.333	2,61	75,67	27.596	4,41	78,69
54	47.448	4,35	81,77	22.995	4,71	80,38	24.453	4,06	82,75
55	79.714	7,63	89,40	33.415	7,19	87,56	46.299	7,99	90,74
56	47.411	4,74	94,15	19.952	4,49	92,06	27.459	4,94	95,69
57	40.753	4,26	98,41	15.954	3,77	95,82	24.799	4,65	100,34
58	49.880	5,41	103,81	22.985	5,66	101,49	26.895	5,20	105,54
59	39.076	4,42	108,23	16.769	4,34	105,82	22.307	4,49	110,03
60	155.497	18,34	126,57	56.094	15,22	121,05	99.403	20,74	130,77
61	33.983	4,17	130,74	14.112	4,00	125,05	19.871	4,30	135,06
62	46.614	5,99	136,73	18.652	5,54	130,59	27.962	6,33	141,39
63	46.097	6,26	142,99	17.403	5,51	136,10	28.694	6,83	148,22
64	52.940	7,62	150,61	22.035	7,44	143,55	30.905	7,75	155,97
65	102.340	15,62	166,23	36.570	13,18	156,72	65.770	17,41	173,38
66	43.149	7,07	173,30	14.219	5,55	162,27	28.930	8,17	181,54
67	49.210	8,67	181,97	19.113	8,08	170,35	30.097	9,09	190,63
68	64.045	12,13	194,11	22.272	10,25	180,61	41.773	13,44	204,07
69	43.651	8,91	203,01	14.547	7,27	187,87	29.104	10,03	214,11
70	133.302	29,34	232,36	45.535	24,84	212,71	87.767	32,36	246,46
71	34.150	8,24	240,60	10.692	6,50	219,21	23.458	9,37	255,83
72	51.982	13,70	254,30	16.805	11,34	230,55	35.177	15,18	271,01
73	39.843	11,52	265,82	14.661	10,97	241,52	25.182	11,84	282,85
74	42.266	13,44	279,26	12.940	10,82	252,34	29.326	15,01	297,86
75	82.217	28,99	308,25	23.036	21,84	274,18	59.181	33,10	330,96
76	38.245	15,04	323,29	11.146	11,88	286,06	27.099	16,81	347,77
77	32.422	14,27	337,56	11.647	14,08	300,14	20.775	14,31	362,09
78	41.854	20,72	358,28	11.973	16,75	316,89	29.881	22,75	384,84
79	31.968	17,80	376,08	12.830	20,82	337,71	19.138	16,09	400,93
80	81.520	50,81	426,89	22.476	41,39	379,11	59.044	55,15	456,07
81	26.877	19,07	445,95	6.421	13,59	392,70	20.456	21,62	477,69
82	25.267	20,18	466,13	5.310	12,80	405,50	19.957	23,59	501,29
83	20.878	18,97	485,10	6.929	19,41	424,91	13.949	18,53	519,82
84	16.432	16,90	502,01	4.744	15,10	440,01	11.688	17,54	537,36
85	26.942	31,93	533,94	7.879	28,75	468,76	19.063	33,07	570,43
86	10.025	13,60	547,53	3.152	13,23	481,99	6.873	13,60	584,03
87	12.883	19,95	567,48	4.272	20,52	502,51	8.611	19,43	603,46
88	10.353	18,07	585,56	4.167	22,17	524,69	6.186	15,90	619,36
89	7.226	14,09	599,65	1.785	10,64	535,33	5.441	15,59	634,95

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 7. Edad de inicio de la discapacidad por género

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Total			Hombres			Mujeres		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	10.326	22,29	621,93	2.226	14,43	549,76	8.100	25,98	660,93
91	2.426	5,70	627,63	464	3,19	552,95	1.962	6,97	667,90
92	3.210	8,17	635,80	1.233	8,95	561,90	1.977	7,75	675,65
93	2.493	6,76	642,57	648	4,94	566,84	1.845	7,78	683,44
94	1.564	4,44	647,01	406	3,24	570,08	1.158	5,13	688,57
95	647	1,91	648,91	0	0,00	570,08	647	3,00	691,57
96	733	2,20	651,11	345	2,87	572,95	388	1,83	693,40
97	0	0,00	651,11	0	0,00	572,95	0	0,00	693,40
98	177	0,54	651,65	0	0,00	572,95	177	0,86	694,26
99	381			0			381		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 8. Edad de inicio de la discapacidad para ver

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Recibir cualquier imagen			Tareas visuales de conjunto		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	7.279	0,20	0,20	47.027	1,27	1,27
1	215	0,01	0,20	3.533	0,10	1,37
2	562	0,02	0,22	2.820	0,08	1,44
3	285	0,01	0,23	3.996	0,11	1,55
4	188	0,01	0,23	2.772	0,07	1,62
5	387	0,01	0,24	3.183	0,09	1,71
6	0	0,00	0,24	3.038	0,08	1,79
7	425	0,01	0,25	4.515	0,12	1,92
8	109	0,00	0,26	3.230	0,09	2,00
9	139	0,00	0,26	1.775	0,05	2,05
10	210	0,01	0,27	4.378	0,12	2,18
11	0	0,00	0,27	1.605	0,05	2,22
12	83	0,00	0,27	1.897	0,05	2,28
13	351	0,01	0,28	232	0,01	2,28
14	333	0,01	0,29	3.105	0,09	2,38
15	360	0,01	0,30	3.851	0,12	2,49
16	0	0,00	0,30	1.968	0,06	2,55
17	0	0,00	0,30	1.803	0,06	2,61
18	736	0,02	0,32	3.639	0,11	2,72
19	200	0,01	0,33	1.832	0,06	2,78
20	79	0,00	0,33	4.242	0,14	2,92
21	118	0,00	0,33	1.420	0,05	2,97
22	0	0,00	0,33	1.940	0,07	3,03
23	588	0,02	0,35	2.747	0,10	3,13
24	0	0,00	0,35	2.073	0,07	3,20
25	154	0,01	0,36	4.168	0,15	3,35
26	491	0,02	0,38	2.201	0,08	3,44
27	174	0,01	0,39	1.253	0,05	3,49
28	470	0,02	0,40	1.002	0,04	3,52
29	775	0,03	0,44	3.201	0,13	3,65
30	546	0,02	0,46	3.699	0,15	3,81
31	41	0,00	0,46	973	0,04	3,85
32	188	0,01	0,47	2.134	0,09	3,94
33	16	0,00	0,47	1.432	0,06	4,01
34	310	0,01	0,48	2.359	0,11	4,12
35	327	0,02	0,50	3.364	0,16	4,28
36	359	0,02	0,52	2.816	0,14	4,42
37	0	0,00	0,52	2.072	0,11	4,52
38	773	0,04	0,56	1.076	0,06	4,58
39	105	0,01	0,56	2.228	0,12	4,70
40	809	0,05	0,61	5.430	0,30	5,00
41	152	0,01	0,62	1.393	0,08	5,08
42	297	0,02	0,63	2.320	0,14	5,22
43	268	0,02	0,65	3.158	0,20	5,42
44	0	0,00	0,65	2.211	0,14	5,56

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 8. Edad de inicio de la discapacidad para ver

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Tareas visuales de detalle			Otros problemas de visión		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	37.310	1,01	1,01	22.805	0,62	0,62
1	794	0,02	1,03	1.082	0,03	0,64
2	2.042	0,06	1,08	1.064	0,03	0,67
3	2.437	0,07	1,15	833	0,02	0,70
4	1.939	0,05	1,20	1.348	0,04	0,73
5	2.342	0,06	1,27	1.256	0,03	0,77
6	1.905	0,05	1,32	1.602	0,04	0,81
7	3.632	0,10	1,42	1.405	0,04	0,85
8	2.925	0,08	1,50	1.713	0,05	0,90
9	701	0,02	1,52	408	0,01	0,91
10	2.615	0,07	1,59	1.913	0,05	0,96
11	1.712	0,05	1,64	0	0,00	0,96
12	967	0,03	1,67	1.429	0,04	1,00
13	702	0,02	1,69	373	0,01	1,01
14	2.895	0,09	1,77	1.194	0,04	1,05
15	3.287	0,10	1,87	799	0,02	1,07
16	1.114	0,03	1,91	813	0,02	1,10
17	1.037	0,03	1,94	1.364	0,04	1,14
18	3.476	0,11	2,05	1.612	0,05	1,19
19	1.189	0,04	2,08	535	0,02	1,21
20	3.240	0,11	2,19	1.774	0,06	1,26
21	1.001	0,03	2,22	1.068	0,04	1,30
22	2.452	0,08	2,31	1.062	0,04	1,34
23	1.236	0,04	2,35	693	0,02	1,36
24	1.053	0,04	2,39	530	0,02	1,38
25	3.592	0,13	2,52	2.962	0,11	1,49
26	1.000	0,04	2,56	449	0,02	1,50
27	1.637	0,06	2,62	190	0,01	1,51
28	1.275	0,05	2,67	2.096	0,08	1,59
29	1.799	0,07	2,74	556	0,02	1,62
30	4.574	0,19	2,93	3.308	0,14	1,75
31	846	0,04	2,97	133	0,01	1,76
32	2.136	0,09	3,06	733	0,03	1,79
33	905	0,04	3,10	423	0,02	1,81
34	1.966	0,09	3,19	1.536	0,07	1,88
35	2.991	0,14	3,34	1.329	0,06	1,95
36	2.722	0,13	3,47	694	0,03	1,98
37	2.756	0,14	3,61	1.759	0,09	2,07
38	1.152	0,06	3,67	783	0,04	2,11
39	3.162	0,17	3,84	290	0,02	2,13
40	7.989	0,45	4,29	4.661	0,26	2,39
41	1.526	0,09	4,38	1.258	0,07	2,46
42	1.935	0,12	4,50	899	0,05	2,51
43	3.979	0,25	4,74	1.750	0,11	2,62
44	3.325	0,21	4,95	1.270	0,08	2,70

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 8. Edad de inicio de la discapacidad para ver

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Recibir cualquier imagen			Tareas visuales de conjunto		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	533	0,04	0,69	5.380	0,36	5,92
46	593	0,04	0,73	2.169	0,15	6,06
47	0	0,00	0,73	3.806	0,27	6,33
48	529	0,04	0,77	3.186	0,23	6,57
49	0	0,00	0,77	3.838	0,29	6,86
50	1.821	0,14	0,91	16.599	1,31	8,16
51	513	0,04	0,95	2.473	0,20	8,37
52	70	0,01	0,96	6.375	0,54	8,91
53	0	0,00	0,96	3.609	0,32	9,23
54	158	0,01	0,97	6.181	0,57	9,80
55	1.191	0,11	1,09	9.832	0,95	10,75
56	1.066	0,11	1,19	6.439	0,65	11,40
57	295	0,03	1,22	7.302	0,77	12,17
58	463	0,05	1,28	7.061	0,77	12,94
59	87	0,01	1,29	5.555	0,63	13,57
60	1.952	0,23	1,52	20.617	2,46	16,03
61	338	0,04	1,56	7.120	0,88	16,91
62	1.245	0,16	1,72	7.842	1,02	17,93
63	1.156	0,16	1,88	5.772	0,80	18,73
64	600	0,09	1,97	10.565	1,55	20,28
65	1.754	0,27	2,24	15.090	2,35	22,62
66	1.434	0,24	2,48	9.241	1,54	24,16
67	164	0,03	2,51	8.313	1,49	25,66
68	1.367	0,26	2,77	11.211	2,17	27,83
69	1.067	0,22	3,00	8.922	1,87	29,70
70	2.236	0,51	3,51	23.684	5,38	35,08
71	692	0,17	3,68	6.501	1,62	36,70
72	1.064	0,29	3,97	9.804	2,68	39,38
73	1.668	0,50	4,47	7.581	2,29	41,66
74	1.070	0,36	4,83	12.295	4,11	45,77
75	1.058	0,40	5,23	14.943	5,58	51,35
76	800	0,34	5,56	7.912	3,32	54,67
77	517	0,25	5,81	6.150	2,93	57,60
78	418	0,23	6,04	7.683	4,18	61,78
79	378	0,24	6,28	4.931	3,08	64,87
80	1.437	1,04	7,32	19.802	14,14	79,00
81	1.483	1,26	8,58	5.013	4,18	83,18
82	808	0,79	9,37	4.725	4,52	87,70
83	380	0,43	9,81	5.640	6,28	93,98
84	731	1,00	10,80	3.825	5,05	99,03
85	991	1,66	12,46	6.305	10,13	109,17
86	248	0,51	12,97	2.864	5,68	114,84
87	727	1,91	14,89	2.283	5,72	120,56
88	587	1,94	16,83	972	3,00	123,56
89	528	2,30	19,13	1.951	7,71	131,27

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 8. Edad de inicio de la discapacidad para ver

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Tareas visuales de detalle			Otros problemas de visión		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
45	6.452	0,43	5,38	3.893	0,26	2,96
46	3.185	0,22	5,60	1.409	0,10	3,06
47	3.878	0,27	5,87	1.102	0,08	3,13
48	5.474	0,40	6,27	2.251	0,16	3,30
49	4.679	0,35	6,63	1.475	0,11	3,41
50	19.336	1,52	8,15	7.544	0,59	4,00
51	2.984	0,24	8,39	1.430	0,12	4,12
52	5.798	0,49	8,89	1.916	0,16	4,28
53	4.523	0,40	9,29	3.583	0,32	4,60
54	7.637	0,70	9,99	3.391	0,31	4,91
55	9.733	0,94	10,93	5.856	0,56	5,48
56	8.566	0,86	11,79	3.111	0,31	5,79
57	6.566	0,69	12,49	3.288	0,35	6,14
58	8.439	0,92	13,41	2.953	0,32	6,46
59	6.770	0,77	14,18	2.387	0,27	6,73
60	29.134	3,47	17,65	13.554	1,61	8,35
61	7.671	0,95	18,60	2.369	0,29	8,64
62	11.350	1,48	20,08	5.046	0,66	9,29
63	9.473	1,30	21,38	5.497	0,76	10,05
64	12.754	1,86	23,25	6.378	0,93	10,98
65	23.691	3,68	26,93	6.514	1,01	11,99
66	13.290	2,21	29,14	6.396	1,07	13,06
67	12.480	2,24	31,38	3.521	0,63	13,69
68	13.879	2,68	34,06	7.163	1,38	15,08
69	11.147	2,33	36,39	2.808	0,59	15,66
70	35.824	8,12	44,51	12.132	2,75	18,41
71	9.729	2,42	46,93	5.301	1,32	19,73
72	13.356	3,64	50,58	6.608	1,80	21,53
73	11.883	3,57	54,15	5.864	1,76	23,29
74	14.476	4,81	58,97	6.090	2,03	25,32
75	21.763	8,09	67,05	7.061	2,63	27,95
76	10.927	4,57	71,62	3.798	1,59	29,54
77	7.794	3,69	75,31	2.939	1,39	30,93
78	10.525	5,70	81,01	5.121	2,78	33,71
79	7.583	4,71	85,73	1.431	0,89	34,60
80	24.326	17,24	102,97	8.751	6,26	40,86
81	6.945	5,74	108,70	2.758	2,30	43,17
82	5.526	5,23	113,93	2.366	2,27	45,44
83	6.305	6,92	120,85	2.307	2,59	48,02
84	4.100	5,32	126,18	1.162	1,55	49,57
85	7.375	11,61	137,79	3.523	5,73	55,30
86	4.573	8,84	146,63	1.697	3,40	58,70
87	2.346	5,70	152,33	1.000	2,53	61,23
88	1.536	4,57	156,90	732	2,29	63,52
89	1.971	7,48	164,38	674	2,74	66,26

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 8. Edad de inicio de la discapacidad para ver

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Recibir cualquier imagen			Tareas visuales de conjunto		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	1.275	7,51	26,64	1.526	8,01	139,28
91	0	0,00	26,64	562	3,69	142,97
92	0	0,00	26,64	838	7,19	150,16
93	233	3,40	30,03	700	7,94	158,10
94	389	8,29	38,33	189	2,88	160,98
95	0	0,00	38,33	294	5,80	166,78
96	0	0,00	38,33	0	0,00	166,78
97	0	0,00	38,33	232	6,83	173,61
98	176	16,67	55,00	0	0,00	173,61
99	0			168		

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Tareas visuales de detalle			Otros problemas de visión		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	3.736	18,57	182,95	754	4,06	70,32
91	968	5,95	188,90	175	1,20	71,52
92	981	7,67	196,57	652	5,92	77,44
93	513	5,10	201,67	807	10,00	87,44
94	238	3,04	204,71	0	0,00	87,44
95	614	9,88	214,60	174	3,87	91,31
96	0	0,00	214,60	0	0,00	91,31
97	232	4,96	219,55	0	0,00	91,31
98	0	0,00	219,55	0	0,00	91,31
99	481			0		

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 9. Edad de inicio de la discapacidad para oír

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Discapacidad para recibir cualquier sonido			Discapacidad para la audición de sonidos fuertes			Discapacidad para escuchar el habla		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	21.348	0,58	0,58	11.937	0,32	0,32	35.509	0,96	0,96
1	2.396	0,06	0,64	1.262	0,03	0,36	2.480	0,07	1,03
2	3.028	0,08	0,72	1.663	0,04	0,40	3.087	0,08	1,11
3	743	0,02	0,74	826	0,02	0,42	3.171	0,09	1,19
4	1.146	0,03	0,77	1.986	0,05	0,48	5.223	0,14	1,34
5	1.497	0,04	0,81	1.316	0,04	0,51	5.524	0,15	1,48
6	622	0,02	0,83	910	0,02	0,54	5.688	0,15	1,64
7	866	0,02	0,85	1.265	0,03	0,57	5.517	0,15	1,79
8	602	0,02	0,87	3.408	0,09	0,67	6.789	0,19	1,98
9	455	0,01	0,88	447	0,01	0,68	4.234	0,12	2,09
10	1.017	0,03	0,91	1.911	0,05	0,73	6.714	0,19	2,28
11	404	0,01	0,92	356	0,01	0,74	987	0,03	2,31
12	1.017	0,03	0,95	558	0,02	0,76	3.297	0,10	2,41
13	156	0,00	0,96	512	0,01	0,77	1.733	0,05	2,46
14	0	0,00	0,96	1.495	0,04	0,82	3.520	0,10	2,56
15	1.358	0,04	1,00	1.618	0,05	0,87	5.629	0,17	2,73
16	214	0,01	1,01	815	0,02	0,89	2.530	0,08	2,81
17	296	0,01	1,01	1.245	0,04	0,93	2.289	0,07	2,88
18	675	0,02	1,04	1.548	0,05	0,98	4.846	0,15	3,03
19	0	0,00	1,04	459	0,01	0,99	3.050	0,10	3,13
20	818	0,03	1,06	3.831	0,13	1,12	10.727	0,35	3,48
21	1.341	0,04	1,11	338	0,01	1,13	3.461	0,12	3,59
22	730	0,02	1,13	1.177	0,04	1,17	3.683	0,13	3,72
23	296	0,01	1,14	363	0,01	1,18	4.349	0,15	3,87
24	610	0,02	1,16	804	0,03	1,21	3.161	0,11	3,98
25	1.067	0,04	1,20	4.266	0,16	1,37	10.003	0,36	4,35
26	149	0,01	1,21	403	0,02	1,38	1.518	0,06	4,41
27	0	0,00	1,21	995	0,04	1,42	2.397	0,09	4,50
28	107	0,00	1,21	609	0,02	1,44	4.239	0,17	4,67
29	103	0,00	1,22	2.655	0,11	1,55	3.480	0,14	4,81
30	1.183	0,05	1,27	3.340	0,14	1,69	13.795	0,57	5,38
31	0	0,00	1,27	854	0,04	1,73	2.095	0,09	5,47
32	331	0,01	1,28	789	0,03	1,76	1.879	0,08	5,55
33	626	0,03	1,31	28	0,00	1,76	2.521	0,11	5,66
34	364	0,02	1,33	338	0,02	1,78	1.587	0,07	5,74
35	871	0,04	1,37	1.772	0,08	1,86	5.778	0,28	6,01
36	227	0,01	1,38	1.485	0,07	1,94	3.534	0,17	6,19
37	441	0,02	1,40	223	0,01	1,95	3.709	0,19	6,38
38	157	0,01	1,41	621	0,03	1,98	3.953	0,21	6,59
39	316	0,02	1,43	1.211	0,07	2,05	4.659	0,25	6,84
40	1.903	0,11	1,53	5.435	0,30	2,35	18.131	1,02	7,85
41	0	0,00	1,53	1.710	0,10	2,45	1.822	0,11	7,96
42	397	0,02	1,56	1.639	0,10	2,55	4.035	0,24	8,20
43	229	0,01	1,57	1.604	0,10	2,65	5.236	0,32	8,53
44	667	0,04	1,61	568	0,04	2,68	3.759	0,24	8,77

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 9. Edad de inicio de la discapacidad para oír

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Discapacidad para recibir cualquier sonido			Discapacidad para la audición de sonidos fuertes			Discapacidad para escuchar el habla		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
45	686	0,05	1,66	4.457	0,29	2,98	12.400	0,82	9,59
46	174	0,01	1,67	1.748	0,12	3,10	4.331	0,30	9,88
47	681	0,05	1,72	2.084	0,15	3,24	4.291	0,30	10,19
48	535	0,04	1,76	2.348	0,17	3,42	9.072	0,66	10,85
49	0	0,00	1,76	1.532	0,12	3,53	4.820	0,37	11,22
50	2.076	0,16	1,92	8.346	0,66	4,19	25.762	2,03	13,25
51	529	0,04	1,96	2.096	0,17	4,36	6.289	0,52	13,76
52	323	0,03	1,99	2.656	0,23	4,59	8.250	0,70	14,47
53	130	0,01	2,00	1.245	0,11	4,70	6.540	0,58	15,05
54	677	0,06	2,07	1.939	0,18	4,88	7.914	0,73	15,78
55	1.159	0,11	2,18	4.101	0,40	5,27	17.308	1,67	17,45
56	76	0,01	2,19	2.690	0,27	5,54	8.041	0,81	18,26
57	993	0,10	2,29	2.694	0,28	5,83	8.773	0,93	19,19
58	463	0,05	2,34	2.317	0,25	6,08	10.759	1,18	20,37
59	445	0,05	2,39	2.298	0,26	6,34	9.044	1,03	21,40
60	4.163	0,50	2,89	11.002	1,31	7,65	40.954	4,89	26,29
61	759	0,09	2,98	1.571	0,20	7,85	6.024	0,75	27,04
62	1.070	0,14	3,12	3.136	0,41	8,26	9.286	1,21	28,25
63	1.965	0,27	3,39	3.819	0,53	8,78	12.395	1,71	29,97
64	1.320	0,19	3,58	1.690	0,25	9,03	8.984	1,32	31,29
65	2.906	0,45	4,04	7.113	1,11	10,14	25.595	3,99	35,28
66	1.198	0,20	4,24	4.048	0,68	10,82	12.406	2,08	37,35
67	2.685	0,48	4,72	2.873	0,52	11,33	11.702	2,11	39,46
68	1.528	0,30	5,01	5.298	1,03	12,36	16.763	3,26	42,72
69	598	0,13	5,14	1.701	0,36	12,72	7.617	1,60	44,32
70	2.017	0,46	5,60	10.089	2,30	15,01	42.754	9,73	54,05
71	1.142	0,29	5,88	2.596	0,65	15,66	8.115	2,03	56,09
72	2.225	0,61	6,49	4.273	1,17	16,83	15.137	4,15	60,23
73	1.089	0,33	6,82	2.777	0,84	17,67	13.294	4,02	64,25
74	1.170	0,39	7,21	2.321	0,78	18,45	9.277	3,11	67,36
75	1.648	0,62	7,83	6.141	2,30	20,75	27.919	10,44	77,80
76	111	0,05	7,87	3.404	1,44	22,19	10.197	4,28	82,09
77	1.878	0,90	8,77	3.765	1,80	23,99	9.330	4,44	86,53
78	2.225	1,22	9,99	2.324	1,27	25,27	13.955	7,59	94,12
79	717	0,45	10,44	1.068	0,68	25,94	9.695	6,05	100,17
80	1.882	1,36	11,80	7.949	5,77	31,71	28.193	20,06	120,23
81	407	0,34	12,15	3.215	2,73	34,44	7.843	6,48	126,71
82	677	0,66	12,81	1.493	1,46	35,89	8.487	8,06	134,78
83	1.256	1,43	14,24	1.641	1,87	37,76	6.847	7,56	142,34
84	354	0,48	14,72	1.783	2,42	40,18	4.708	6,16	148,50
85	541	0,90	15,62	1.811	3,02	43,20	9.287	14,74	163,24
86	0	0,00	15,62	2.234	4,60	47,79	4.744	9,17	172,41
87	1.606	4,21	19,83	1.658	4,30	52,10	5.405	13,00	185,42
88	0	0,00	19,83	1.139	3,70	55,80	3.303	9,72	195,14
89	0	0,00	19,83	203	0,85	56,65	2.285	8,42	203,56

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 9. Edad de inicio de la discapacidad para oír

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Discapacidad para recibir cualquier sonido			Discapacidad para la audición de sonidos fuertes			Discapacidad para escuchar el habla		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	995	5,77	25,61	597	3,37	60,02	3.515	16,77	220,33
91	0	0,00	25,61	0	0,00	60,02	109	0,64	220,97
92	0	0,00	25,61	0	0,00	60,02	1.253	9,10	230,07
93	0	0,00	25,61	625	7,97	67,99	1.913	17,10	247,17
94	0	0,00	25,61	130	2,30	70,29	543	5,99	253,15
95	0	0,00	25,61	301	7,05	77,34	525	6,83	259,98
96	0	0,00	25,61	232	7,35	84,68	657	9,56	269,54
97	0	0,00	25,61	0	0,00	84,68	253	4,10	273,64
98	176	0,00	25,61	294	15,29	99,98	478	8,38	282,02
99	0			0			225		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Edad de inicio de la discapacidad para comunicarse

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Comunicarse a través del habla			Comunicarse a través de lenguajes alternativos		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	704	0,02	0,02	32.614	0,88	0,88
1	155	0,00	0,02	912	0,02	0,91
2	0	0,00	0,02	2.347	0,06	0,97
3	3.794	0,10	0,13	221	0,01	0,97
4	3.779	0,10	0,23	0	0,00	0,97
5	3.114	0,08	0,31	439	0,01	0,99
6	450	0,01	0,32	6.916	0,19	1,17
7	680	0,02	0,34	82	0,00	1,18
8	824	0,02	0,37	338	0,01	1,18
9	220	0,01	0,37	0	0,00	1,18
10	322	0,01	0,38	179	0,01	1,19
11	659	0,02	0,40	242	0,01	1,20
12	807	0,02	0,42	332	0,01	1,21
13	436	0,01	0,44	245	0,01	1,21
14	752	0,02	0,46	0	0,00	1,21
15	25	0,00	0,46	0	0,00	1,21
16	800	0,02	0,48	116	0,00	1,22
17	682	0,02	0,50	366	0,01	1,23
18	747	0,02	0,53	312	0,01	1,24
19	798	0,03	0,55	39	0,00	1,24
20	643	0,02	0,57	0	0,00	1,24
21	262	0,01	0,58	0	0,00	1,24
22	840	0,03	0,61	251	0,01	1,25
23	0	0,00	0,61	0	0,00	1,25
24	164	0,01	0,62	0	0,00	1,25
25	771	0,03	0,65	148	0,01	1,25
26	350	0,01	0,66	0	0,00	1,25
27	0	0,00	0,66	0	0,00	1,25
28	264	0,01	0,67	0	0,00	1,25
29	1.285	0,05	0,72	174	0,01	1,26
30	612	0,03	0,75	103	0,00	1,26
31	0	0,00	0,75	0	0,00	1,26
32	490	0,02	0,77	160	0,01	1,27
33	368	0,02	0,78	0	0,00	1,27
34	597	0,03	0,81	0	0,00	1,27
35	1.286	0,06	0,87	167	0,01	1,28
36	337	0,02	0,89	76	0,00	1,28
37	799	0,04	0,93	0	0,00	1,28
38	1.037	0,05	0,98	359	0,02	1,30
39	197	0,01	1,00	177	0,01	1,31
40	1.913	0,11	1,10	194	0,01	1,32
41	566	0,03	1,14	0	0,00	1,32
42	443	0,03	1,16	0	0,00	1,32
43	615	0,04	1,20	0	0,00	1,32
44	529	0,03	1,23	0	0,00	1,32

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Edad de inicio de la discapacidad para comunicarse

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Comunicarse a través de gestos no signados			Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
0	22.879	0,62	0,62	84.234	2,27	2,27
1	823	0,02	0,64	4.739	0,13	2,40
2	883	0,02	0,66	2.657	0,07	2,47
3	334	0,01	0,67	3.037	0,08	2,56
4	302	0,01	0,68	1.867	0,05	2,61
5	627	0,02	0,70	2.633	0,07	2,68
6	1.333	0,04	0,73	28.072	0,76	3,44
7	82	0,00	0,74	3.280	0,09	3,52
8	172	0,00	0,74	1.449	0,04	3,56
9	0	0,00	0,74	1.129	0,03	3,60
10	331	0,01	0,75	2.653	0,07	3,67
11	0	0,00	0,75	610	0,02	3,69
12	0	0,00	0,75	1.935	0,06	3,74
13	245	0,01	0,76	440	0,01	3,76
14	0	0,00	0,76	2.759	0,08	3,84
15	0	0,00	0,76	1.057	0,03	3,87
16	0	0,00	0,76	933	0,03	3,90
17	0	0,00	0,76	1.198	0,04	3,94
18	880	0,03	0,79	3.781	0,12	4,05
19	39	0,00	0,79	2.421	0,08	4,13
20	0	0,00	0,79	2.537	0,08	4,22
21	0	0,00	0,79	864	0,03	4,24
22	0	0,00	0,79	363	0,01	4,26
23	0	0,00	0,79	855	0,03	4,29
24	0	0,00	0,79	1.454	0,05	4,34
25	0	0,00	0,79	2.073	0,08	4,41
26	0	0,00	0,79	1.806	0,07	4,48
27	0	0,00	0,79	747	0,03	4,51
28	0	0,00	0,79	387	0,02	4,53
29	174	0,01	0,79	1.116	0,05	4,57
30	103	0,00	0,80	1.435	0,06	4,63
31	0	0,00	0,80	1.725	0,07	4,70
32	0	0,00	0,80	653	0,03	4,73
33	0	0,00	0,80	812	0,04	4,77
34	0	0,00	0,80	43	0,00	4,77
35	167	0,01	0,81	1.929	0,09	4,86
36	148	0,01	0,81	763	0,04	4,90
37	0	0,00	0,81	703	0,04	4,94
38	359	0,02	0,83	1.426	0,07	5,01
39	177	0,01	0,84	1.176	0,06	5,07
40	194	0,01	0,85	2.367	0,13	5,21
41	0	0,00	0,85	844	0,05	5,25
42	0	0,00	0,85	1.225	0,07	5,33
43	196	0,01	0,86	1.419	0,09	5,42
44	0	0,00	0,86	1.250	0,08	5,50

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Edad de inicio de la discapacidad para comunicarse

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Comunicarse a través del habla			Comunicarse a través de lenguajes alternativos		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	1.497	0,10	1,33	214	0,01	1,34
46	1.375	0,09	1,43	0	0,00	1,34
47	1.069	0,08	1,50	27	0,00	1,34
48	498	0,04	1,54	96	0,01	1,35
49	107	0,01	1,55	0	0,00	1,35
50	1.483	0,12	1,66	584	0,05	1,39
51	2.422	0,20	1,86	0	0,00	1,39
52	840	0,07	1,93	112	0,01	1,40
53	1.630	0,14	2,08	330	0,03	1,43
54	669	0,06	2,14	376	0,03	1,46
55	2.476	0,24	2,37	869	0,08	1,55
56	1.871	0,19	2,56	632	0,06	1,61
57	1.289	0,14	2,70	161	0,02	1,63
58	917	0,10	2,80	390	0,04	1,67
59	1.411	0,16	2,96	259	0,03	1,70
60	3.438	0,41	3,37	537	0,06	1,76
61	2.228	0,28	3,64	390	0,05	1,81
62	1.459	0,19	3,83	457	0,06	1,87
63	2.769	0,38	4,21	653	0,09	1,96
64	2.722	0,40	4,61	1.143	0,17	2,13
65	4.255	0,66	5,26	1.587	0,25	2,38
66	2.153	0,36	5,62	1.062	0,18	2,55
67	3.510	0,63	6,25	1.277	0,23	2,78
68	4.386	0,84	7,09	1.183	0,23	3,01
69	3.046	0,63	7,72	486	0,10	3,11
70	3.728	0,84	8,56	1.174	0,27	3,38
71	2.006	0,50	9,06	658	0,16	3,54
72	4.622	1,25	10,31	2.511	0,68	4,23
73	3.773	1,13	11,44	1.042	0,31	4,54
74	2.984	0,99	12,42	1.254	0,42	4,96
75	5.069	1,87	14,29	2.311	0,86	5,82
76	3.189	1,32	15,62	1.187	0,50	6,32
77	3.385	1,59	17,21	1.409	0,67	6,99
78	1.864	1,00	18,21	768	0,42	7,41
79	1.863	1,15	19,36	397	0,25	7,66
80	5.495	3,88	23,24	2.035	1,47	9,13
81	2.276	1,87	25,11	503	0,42	9,55
82	2.646	2,49	27,60	1.576	1,53	11,08
83	2.625	2,87	30,47	898	1,02	12,10
84	2.158	2,80	33,27	1.462	1,97	14,07
85	1.729	2,72	35,99	809	1,34	15,41
86	1.577	3,03	39,02	964	1,97	17,38
87	1.591	3,82	42,84	1.238	3,20	20,58
88	911	2,69	45,53	178	0,58	21,15
89	626	2,34	47,87	122	0,52	21,67

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Edad de inicio de la discapacidad para comunicarse

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Comunicarse a través de gestos no signados			Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	214	0,01	0,88	2.347	0,15	5,65
46	0	0,00	0,88	827	0,06	5,71
47	27	0,00	0,88	387	0,03	5,73
48	331	0,02	0,90	1.787	0,13	5,86
49	0	0,00	0,90	950	0,07	5,94
50	420	0,03	0,94	4.774	0,37	6,31
51	0	0,00	0,94	740	0,06	6,37
52	112	0,01	0,95	505	0,04	6,41
53	330	0,03	0,98	1.507	0,13	6,55
54	376	0,03	1,01	1.306	0,12	6,67
55	869	0,08	1,09	2.759	0,26	6,93
56	632	0,06	1,16	2.960	0,30	7,23
57	340	0,04	1,19	1.022	0,11	7,33
58	175	0,02	1,21	1.254	0,14	7,47
59	259	0,03	1,24	525	0,06	7,53
60	537	0,06	1,31	6.736	0,80	8,33
61	390	0,05	1,35	2.173	0,27	8,60
62	457	0,06	1,41	2.541	0,33	8,93
63	410	0,06	1,47	3.662	0,50	9,43
64	1.019	0,15	1,62	4.775	0,69	10,12
65	1.337	0,21	1,83	8.224	1,27	11,40
66	1.229	0,20	2,03	3.696	0,61	12,01
67	1.537	0,28	2,31	3.449	0,62	12,62
68	1.048	0,20	2,51	7.166	1,38	14,00
69	231	0,05	2,56	6.110	1,27	15,28
70	1.174	0,27	2,82	13.283	3,00	18,27
71	923	0,23	3,05	3.479	0,86	19,13
72	2.353	0,64	3,70	8.527	2,32	21,45
73	1.105	0,33	4,03	5.194	1,56	23,01
74	1.123	0,38	4,40	8.220	2,73	25,73
75	1.805	0,67	5,08	11.936	4,43	30,16
76	1.187	0,50	5,58	7.113	2,97	33,13
77	1.811	0,86	6,44	7.154	3,39	36,52
78	768	0,42	6,86	8.587	4,66	41,17
79	507	0,32	7,18	7.729	4,83	46,00
80	2.035	1,47	8,65	19.160	13,71	59,71
81	503	0,42	9,08	4.914	4,11	63,82
82	1.434	1,39	10,47	6.932	6,67	70,49
83	972	1,10	11,57	4.977	5,58	76,07
84	1.462	1,97	13,54	5.137	6,86	82,92
85	487	0,81	14,35	8.112	13,21	96,13
86	476	0,97	15,32	3.492	7,01	103,14
87	1.018	2,64	17,96	4.237	10,68	113,82
88	178	0,58	18,54	2.548	8,01	121,83
89	316	1,34	19,87	2.926	11,91	133,74

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 10. Edad de inicio de la discapacidad para comunicarse

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Comunicarse a través del habla			Comunicarse a través de lenguajes alternativos		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	1.583	7,68	55,54	627	3,57	25,23
91	441	2,65	58,20	0	0,00	25,23
92	165	1,26	59,46	165	1,64	26,87
93	774	7,55	67,01	502	6,93	33,80
94	0	0,00	67,01	0	0,00	33,80
95	0	0,00	67,01	0	0,00	33,80
96	0	0,00	67,01	0	0,00	33,80
97	0	0,00	67,01	0	0,00	33,80
98	176	3,98	70,99	176	0,00	33,80
99	168			168		

Edad de inicio de la discapacidad	Comunicarse a través de gestos no signados			Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	681	3,88	23,75	3.610	19,58	153,32
91	0	0,00	23,75	1.466	10,23	163,55
92	0	0,00	23,75	1.054	10,04	173,59
93	147	2,03	25,78	1.201	15,89	189,48
94	0	0,00	25,78	174	3,15	192,63
95	0	0,00	25,78	904	21,50	214,12
96	0	0,00	25,78	396	12,49	226,62
97	0	0,00	25,78	232	9,30	235,92
98	176	0,00	25,78	353	17,37	253,29
99	168			549		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Edad de inicio de la discapacidad para aprender, aplicar conocimiento y desarrollar tareas

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Reconocer personas, objetos y orientarse			Recodar informaciones o episodios		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	35.178	0,95	0,95	50.009	1,35	1,35
1	972	0,03	0,98	1.948	0,05	1,40
2	2.230	0,06	1,04	1.680	0,05	1,45
3	536	0,01	1,05	3.568	0,10	1,54
4	434	0,01	1,06	1.009	0,03	1,57
5	1.326	0,04	1,10	2.614	0,07	1,64
6	338	0,01	1,11	651	0,02	1,66
7	127	0,00	1,11	818	0,02	1,68
8	0	0,00	1,11	690	0,02	1,70
9	228	0,01	1,12	228	0,01	1,71
10	788	0,02	1,14	1.349	0,04	1,75
11	236	0,01	1,15	397	0,01	1,76
12	512	0,01	1,16	1.899	0,05	1,81
13	245	0,01	1,17	579	0,02	1,83
14	163	0,00	1,17	1.219	0,04	1,86
15	486	0,01	1,19	1.295	0,04	1,90
16	221	0,01	1,19	333	0,01	1,91
17	688	0,02	1,22	892	0,03	1,94
18	843	0,03	1,24	2.792	0,09	2,03
19	598	0,02	1,26	1.899	0,06	2,09
20	1.128	0,04	1,30	2.027	0,07	2,16
21	226	0,01	1,31	1.119	0,04	2,19
22	0	0,00	1,31	427	0,01	2,21
23	313	0,01	1,32	987	0,03	2,24
24	990	0,04	1,35	1.452	0,05	2,29
25	961	0,04	1,39	2.008	0,07	2,37
26	1.152	0,04	1,43	1.985	0,07	2,44
27	410	0,02	1,45	868	0,03	2,47
28	42	0,00	1,45	306	0,01	2,49
29	526	0,02	1,47	870	0,04	2,52
30	656	0,03	1,50	1.701	0,07	2,59
31	0	0,00	1,50	1.004	0,04	2,64
32	384	0,02	1,51	884	0,04	2,67
33	243	0,01	1,52	693	0,03	2,71
34	0	0,00	1,52	333	0,02	2,72
35	742	0,04	1,56	1.886	0,09	2,81
36	253	0,01	1,57	1.195	0,06	2,87
37	944	0,05	1,62	577	0,03	2,90
38	220	0,01	1,63	843	0,04	2,94
39	559	0,03	1,66	1.416	0,08	3,02
40	1.461	0,08	1,74	2.794	0,16	3,18
41	28	0,00	1,74	154	0,01	3,19
42	330	0,02	1,76	1.115	0,07	3,25
43	351	0,02	1,79	1.226	0,08	3,33
44	858	0,05	1,84	1.878	0,12	3,45

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Edad de inicio de la discapacidad para aprender, aplicar conocimiento y desarrollar tareas

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Entender y ejecutar órdenes sencillas			Entender y ejecutar órdenes complejas		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	38.014	1,03	1,03	112.292	3,03	3,03
1	603	0,02	1,04	3.386	0,09	3,12
2	2.157	0,06	1,10	3.956	0,11	3,23
3	2.977	0,08	1,18	3.489	0,09	3,32
4	332	0,01	1,19	3.267	0,09	3,41
5	1.149	0,03	1,22	3.215	0,09	3,50
6	772	0,02	1,24	4.921	0,13	3,63
7	127	0,00	1,25	2.442	0,07	3,70
8	143	0,00	1,25	1.594	0,04	3,74
9	228	0,01	1,26	661	0,02	3,76
10	429	0,01	1,27	2.820	0,08	3,84
11	194	0,01	1,27	610	0,02	3,86
12	314	0,01	1,28	1.965	0,06	3,91
13	440	0,01	1,30	440	0,01	3,93
14	163	0,00	1,30	2.556	0,08	4,00
15	342	0,01	1,31	1.057	0,03	4,03
16	694	0,02	1,33	694	0,02	4,06
17	1.198	0,04	1,37	1.198	0,04	4,09
18	1.223	0,04	1,41	3.329	0,10	4,20
19	514	0,02	1,42	2.421	0,08	4,28
20	939	0,03	1,45	2.487	0,08	4,36
21	302	0,01	1,46	864	0,03	4,39
22	0	0,00	1,46	105	0,00	4,39
23	310	0,01	1,48	855	0,03	4,42
24	302	0,01	1,49	1.454	0,05	4,47
25	808	0,03	1,52	1.882	0,07	4,54
26	359	0,01	1,53	1.652	0,06	4,60
27	410	0,02	1,54	656	0,03	4,63
28	0	0,00	1,54	114	0,00	4,63
29	174	0,01	1,55	534	0,02	4,65
30	247	0,01	1,56	1.113	0,05	4,70
31	92	0,00	1,57	1.434	0,06	4,76
32	114	0,00	1,57	408	0,02	4,78
33	112	0,01	1,58	624	0,03	4,81
34	0	0,00	1,58	43	0,00	4,81
35	951	0,05	1,62	1.676	0,08	4,89
36	159	0,01	1,63	373	0,02	4,91
37	277	0,01	1,64	486	0,02	4,93
38	953	0,05	1,69	1.079	0,06	4,99
39	105	0,01	1,70	1.025	0,06	5,04
40	536	0,03	1,73	1.806	0,10	5,14
41	257	0,01	1,74	341	0,02	5,16
42	0	0,00	1,74	733	0,04	5,21
43	297	0,02	1,76	1.223	0,08	5,28
44	618	0,04	1,80	1.489	0,09	5,38

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Edad de inicio de la discapacidad para aprender, aplicar conocimiento y desarrollar tareas

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Reconocer personas, objetos y orientarse			Recodar informaciones o episodios		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	709	0,05	1,89	2.313	0,15	3,60
46	176	0,01	1,90	1.816	0,12	3,72
47	542	0,04	1,94	1.229	0,09	3,81
48	163	0,01	1,95	1.944	0,14	3,95
49	489	0,04	1,99	1.062	0,08	4,03
50	1.460	0,11	2,10	4.587	0,36	4,39
51	280	0,02	2,12	1.230	0,10	4,49
52	307	0,03	2,15	807	0,07	4,56
53	688	0,06	2,21	2.859	0,25	4,81
54	928	0,09	2,30	2.818	0,26	5,07
55	2.774	0,27	2,56	5.293	0,51	5,58
56	1.295	0,13	2,69	3.392	0,34	5,92
57	910	0,10	2,79	1.908	0,20	6,12
58	862	0,09	2,88	1.878	0,20	6,33
59	1.517	0,17	3,06	2.447	0,28	6,61
60	5.064	0,60	3,66	9.941	1,18	7,79
61	890	0,11	3,77	3.337	0,41	8,20
62	1.339	0,17	3,94	4.405	0,57	8,77
63	1.870	0,26	4,20	7.445	1,02	9,79
64	3.582	0,52	4,72	4.915	0,72	10,51
65	5.950	0,92	5,64	12.893	1,99	12,50
66	4.215	0,70	6,35	6.907	1,15	13,65
67	2.728	0,49	6,83	4.758	0,85	14,49
68	3.419	0,66	7,49	9.294	1,79	16,28
69	3.553	0,74	8,24	6.851	1,42	17,71
70	10.103	2,29	10,52	22.373	5,04	22,75
71	3.916	0,97	11,50	7.210	1,79	24,53
72	5.633	1,53	13,03	9.835	2,66	27,20
73	4.191	1,26	14,29	8.953	2,67	29,87
74	6.952	2,31	16,60	12.500	4,14	34,01
75	7.996	2,97	19,58	14.758	5,45	39,46
76	5.158	2,16	21,74	8.344	3,46	42,93
77	7.087	3,37	25,10	8.783	4,14	47,06
78	7.725	4,20	29,31	9.999	5,38	52,45
79	6.102	3,83	33,14	11.590	7,18	59,62
80	13.485	9,68	42,82	21.680	15,34	74,96
81	4.315	3,62	46,43	7.148	5,90	80,86
82	4.595	4,43	50,86	8.861	8,39	89,25
83	5.526	6,21	57,07	9.097	10,03	99,28
84	4.185	5,61	62,68	5.661	7,42	106,70
85	7.091	11,60	74,28	9.520	15,19	121,89
86	3.054	6,17	80,45	4.738	9,26	131,14
87	4.343	11,05	91,50	4.753	11,59	142,73
88	1.918	6,09	97,59	2.921	8,81	151,54
89	2.670	10,99	108,58	3.000	11,65	163,19

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Edad de inicio de la discapacidad para aprender, aplicar conocimiento y desarrollar tareas

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Entender y ejecutar órdenes sencillas			Entender y ejecutar órdenes complejas		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	1.259	0,08	1,88	2.281	0,15	5,53
46	363	0,02	1,91	653	0,04	5,57
47	74	0,01	1,91	217	0,02	5,59
48	699	0,05	1,97	1.787	0,13	5,72
49	150	0,01	1,98	950	0,07	5,79
50	835	0,07	2,04	2.795	0,22	6,01
51	182	0,01	2,06	317	0,03	6,03
52	341	0,03	2,09	341	0,03	6,06
53	317	0,03	2,11	1.147	0,10	6,16
54	516	0,05	2,16	806	0,07	6,24
55	1.544	0,15	2,31	2.398	0,23	6,47
56	790	0,08	2,39	2.282	0,23	6,70
57	340	0,04	2,43	643	0,07	6,76
58	690	0,08	2,50	1.114	0,12	6,89
59	525	0,06	2,56	734	0,08	6,97
60	3.335	0,40	2,96	5.701	0,68	7,64
61	823	0,10	3,06	1.453	0,18	7,82
62	1.253	0,16	3,22	2.287	0,30	8,12
63	2.362	0,32	3,55	3.900	0,53	8,65
64	2.075	0,30	3,85	3.549	0,52	9,17
65	4.040	0,63	4,48	6.613	1,02	10,19
66	1.795	0,30	4,77	3.365	0,56	10,75
67	1.711	0,31	5,08	2.486	0,44	11,19
68	3.118	0,60	5,68	5.814	1,12	12,31
69	2.729	0,57	6,25	4.914	1,02	13,34
70	7.873	1,78	8,04	12.568	2,83	16,17
71	2.277	0,57	8,60	3.618	0,90	17,06
72	5.441	1,48	10,09	7.219	1,96	19,02
73	2.853	0,86	10,94	5.104	1,53	20,55
74	5.162	1,72	12,66	7.181	2,38	22,93
75	6.584	2,45	15,12	10.197	3,78	26,71
76	4.489	1,88	17,00	7.165	2,99	29,69
77	4.221	2,01	19,01	6.227	2,94	32,64
78	4.558	2,49	21,49	8.420	4,56	37,20
79	4.860	3,05	24,55	7.259	4,53	41,72
80	10.661	7,68	32,23	17.656	12,60	54,33
81	3.337	2,81	35,04	4.777	3,99	58,31
82	4.436	4,30	39,33	6.416	6,15	64,47
83	4.694	5,30	44,64	5.553	6,20	70,67
84	2.881	3,88	48,51	4.028	5,35	76,02
85	4.648	7,66	56,17	7.808	12,65	88,67
86	2.297	4,67	60,85	3.272	6,53	95,20
87	2.480	6,35	67,20	3.473	8,67	103,87
88	2.314	7,39	74,59	2.680	8,33	112,21
89	1.688	6,97	81,57	2.702	10,79	122,99

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 11. Edad de inicio de la discapacidad para aprender, aplicar conocimiento y desarrollar tareas

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Reconocer personas, objetos y orientarse			Recodar informaciones o episodios		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	2.186	11,92	120,50	4.500	22,78	185,97
91	984	6,90	127,39	984	6,29	192,25
92	1.121	10,61	138,00	1.254	10,59	202,85
93	432	5,63	143,62	432	4,94	207,79
94	620	11,04	154,66	620	9,49	217,28
95	686	16,81	171,48	686	13,72	230,99
96	396	12,90	184,38	396	10,08	241,07
97	232	9,72	194,09	416	12,95	254,02
98	353	18,84	212,93	353	13,07	267,09
99	236			236		

Edad de inicio de la discapacidad	Entender y ejecutar órdenes sencillas			Entender y ejecutar órdenes complejas		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	1.497	8,26	89,83	3.482	18,38	141,37
91	782	5,57	95,40	1.100	7,40	148,77
92	682	6,58	101,98	985	8,88	157,65
93	789	10,49	112,47	1.054	12,85	170,50
94	174	3,19	115,66	174	2,82	173,33
95	771	18,90	134,56	904	18,66	191,98
96	396	13,53	148,09	396	10,49	202,47
97	0	0,00	148,09	232	7,62	210,09
98	233	13,53	161,62	353	13,59	223,67
99	236			549		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 12. Edad de inicio de la discapacidad para desplazarse

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Cambio y mantenimiento de diversas posiciones			Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado			Desplazarse dentro del hogar		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
0	33.244	0,90	0,90	41.205	1,11	1,11	38.152	1,03	1,03
1	4.816	0,13	1,03	7.116	0,19	1,30	6.834	0,18	1,21
2	2.547	0,07	1,10	4.213	0,11	1,42	3.817	0,10	1,32
3	1.131	0,03	1,13	2.124	0,06	1,48	1.310	0,04	1,35
4	1.341	0,04	1,16	2.478	0,07	1,54	1.913	0,05	1,40
5	1.763	0,05	1,21	2.124	0,06	1,60	1.613	0,04	1,45
6	665	0,02	1,23	777	0,02	1,62	706	0,02	1,47
7	654	0,02	1,25	1.103	0,03	1,65	1.137	0,03	1,50
8	425	0,01	1,26	997	0,03	1,68	383	0,01	1,51
9	1.957	0,05	1,31	2.126	0,06	1,74	858	0,02	1,53
10	903	0,03	1,34	801	0,02	1,76	606	0,02	1,55
11	711	0,02	1,36	1.331	0,04	1,80	1.500	0,04	1,59
12	1.144	0,03	1,39	2.360	0,07	1,87	1.149	0,03	1,63
13	1.960	0,06	1,45	1.794	0,05	1,92	729	0,02	1,65
14	3.255	0,10	1,55	3.415	0,10	2,02	1.704	0,05	1,70
15	1.337	0,04	1,59	2.214	0,07	2,09	1.491	0,04	1,74
16	1.864	0,06	1,64	1.926	0,06	2,14	1.281	0,04	1,78
17	1.378	0,04	1,68	2.024	0,06	2,21	1.787	0,06	1,84
18	3.593	0,11	1,80	4.398	0,14	2,35	2.813	0,09	1,93
19	2.319	0,07	1,87	3.479	0,11	2,46	2.545	0,08	2,01
20	5.088	0,17	2,04	5.011	0,16	2,62	2.411	0,08	2,09
21	1.601	0,05	2,09	2.751	0,09	2,71	1.538	0,05	2,14
22	1.892	0,06	2,16	3.056	0,10	2,82	1.781	0,06	2,20
23	2.566	0,09	2,25	3.373	0,12	2,93	2.410	0,08	2,28
24	2.002	0,07	2,32	2.214	0,08	3,01	2.210	0,08	2,36
25	5.255	0,19	2,51	6.294	0,23	3,24	3.463	0,13	2,49
26	2.561	0,10	2,60	2.769	0,10	3,35	2.475	0,09	2,58
27	1.865	0,07	2,68	3.895	0,15	3,50	1.612	0,06	2,64
28	4.007	0,16	2,83	5.918	0,23	3,73	2.401	0,09	2,74
29	6.486	0,26	3,10	7.465	0,30	4,03	4.229	0,17	2,91
30	6.994	0,29	3,39	12.584	0,52	4,55	4.962	0,21	3,11
31	2.478	0,11	3,49	2.914	0,12	4,68	1.347	0,06	3,17
32	4.363	0,19	3,68	4.971	0,22	4,89	2.865	0,13	3,29
33	4.005	0,18	3,86	7.202	0,32	5,22	4.507	0,20	3,50
34	5.089	0,24	4,10	7.049	0,33	5,55	2.483	0,12	3,61
35	6.891	0,33	4,43	10.510	0,50	6,05	5.851	0,28	3,89
36	4.312	0,21	4,64	6.494	0,32	6,37	3.609	0,18	4,07
37	5.233	0,27	4,91	6.558	0,33	6,70	4.312	0,22	4,29
38	4.795	0,25	5,16	5.700	0,30	7,00	3.078	0,16	4,45
39	2.997	0,16	5,32	5.425	0,29	7,30	2.661	0,14	4,60
40	13.594	0,76	6,08	20.885	1,17	8,46	9.184	0,51	5,11
41	4.704	0,27	6,36	7.847	0,45	8,92	3.517	0,20	5,31
42	4.758	0,28	6,64	8.978	0,54	9,45	5.050	0,30	5,62
43	4.703	0,29	6,93	6.166	0,38	9,84	4.267	0,26	5,88
44	5.795	0,37	7,30	7.463	0,48	10,31	4.997	0,32	6,20

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 12. Edad de inicio de la discapacidad para desplazarse

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Cambio y mantenimiento de diversas posiciones			Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado			Desplazarse dentro del hogar		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	12.461	0,82	8,12	17.288	1,14	11,45	7.507	0,50	6,69
46	6.303	0,43	8,55	9.884	0,67	12,13	5.952	0,41	7,10
47	7.604	0,54	9,09	10.670	0,75	12,88	5.525	0,39	7,49
48	6.166	0,45	9,54	10.675	0,78	13,66	5.057	0,37	7,86
49	5.419	0,41	9,95	9.406	0,71	14,37	5.685	0,43	8,29
50	22.548	1,77	11,72	35.396	2,78	17,15	19.926	1,57	9,86
51	5.978	0,49	12,21	8.707	0,71	17,86	6.111	0,50	10,36
52	6.790	0,58	12,79	11.387	0,97	18,83	6.003	0,51	10,87
53	10.026	0,89	13,67	15.037	1,33	20,16	9.376	0,83	11,70
54	9.717	0,89	14,57	12.868	1,18	21,34	6.662	0,61	12,31
55	13.585	1,31	15,87	23.574	2,26	23,60	13.228	1,27	13,58
56	9.107	0,91	16,79	13.523	1,36	24,96	7.900	0,79	14,38
57	8.569	0,90	17,69	13.543	1,42	26,38	8.021	0,84	15,22
58	10.001	1,09	18,78	15.803	1,72	28,10	10.300	1,12	16,34
59	6.655	0,76	19,53	11.146	1,27	29,37	7.976	0,91	17,25
60	33.208	3,94	23,47	48.741	5,78	35,14	33.694	4,01	21,26
61	6.300	0,78	24,25	11.151	1,38	36,52	8.896	1,10	22,36
62	9.219	1,19	25,45	13.028	1,68	38,20	10.294	1,34	23,69
63	8.286	1,14	26,58	15.326	2,10	40,30	13.727	1,89	25,58
64	11.289	1,64	28,23	16.883	2,45	42,75	12.096	1,77	27,35
65	21.907	3,39	31,61	36.121	5,57	48,32	26.087	4,05	31,39
66	9.156	1,52	33,13	11.522	1,90	50,22	9.532	1,59	32,98
67	8.253	1,47	34,60	15.467	2,75	52,97	9.998	1,79	34,77
68	14.548	2,80	37,40	19.920	3,82	56,79	16.671	3,22	37,99
69	8.724	1,81	39,21	15.722	3,25	60,04	12.578	2,63	40,62
70	24.397	5,48	44,69	36.801	8,24	68,27	35.392	8,00	48,62
71	8.556	2,11	46,81	11.893	2,92	71,20	11.168	2,78	51,39
72	12.912	3,49	50,30	20.174	5,43	76,62	16.904	4,60	55,99
73	10.586	3,15	53,45	14.225	4,21	80,84	12.858	3,86	59,86
74	11.023	3,64	57,08	16.494	5,40	86,24	14.186	4,72	64,58
75	13.854	5,10	62,18	25.209	9,20	95,45	22.980	8,54	73,12
76	9.250	3,82	66,01	16.875	6,91	102,35	17.024	7,10	80,22
77	8.992	4,20	70,21	12.783	5,92	108,27	13.195	6,23	86,45
78	12.512	6,70	76,91	17.724	9,37	117,63	15.029	8,12	94,57
79	7.077	4,36	81,26	10.419	6,31	123,95	10.047	6,25	100,82
80	16.107	11,32	92,58	25.398	17,54	141,49	26.045	18,49	119,31
81	6.909	5,64	98,22	10.811	8,64	150,13	10.109	8,33	127,63
82	10.663	9,98	108,20	15.313	13,98	164,12	14.547	13,72	141,35
83	9.344	10,15	118,35	12.748	13,45	177,56	13.996	15,33	156,68
84	6.655	8,58	126,93	9.510	11,88	189,44	10.130	13,14	169,81
85	7.143	11,26	138,19	12.576	19,12	208,56	12.683	20,03	189,85
86	4.593	8,88	147,06	6.089	11,18	219,74	6.029	11,59	201,44
87	4.601	11,07	158,13	7.105	16,11	235,85	7.829	18,71	220,15
88	3.549	10,50	168,63	5.590	15,46	251,32	5.942	17,38	237,53
89	3.843	14,54	183,17	5.299	18,55	269,87	5.524	20,62	258,14

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 12. Edad de inicio de la discapacidad para desplazarse

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Cambio y mantenimiento de diversas posiciones			Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado			Desplazarse dentro del hogar		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
90	6.288	30,93	214,10	8.465	37,42	307,29	7.679	36,53	294,67
91	1.848	11,44	225,55	2.145	11,74	319,03	2.192	12,95	307,62
92	2.975	23,93	249,48	3.186	22,23	341,26	3.348	25,23	332,85
93	1.679	17,37	266,85	2.196	19,06	360,31	1.876	17,88	350,73
94	738	9,74	276,59	2.004	20,98	381,29	1.292	15,25	365,98
95	1.266	20,34	296,93	1.919	23,67	404,96	1.660	23,34	389,32
96	316	6,35	303,28	1.106	16,09	421,05	1.106	18,74	408,06
97	132	3,16	306,44	364	5,91	426,96	844	16,29	424,35
98	120	3,27	309,71	120	2,10	429,06	120	2,60	426,95
99	236			236			168		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 13. Edad de inicio de la discapacidad para utilizar brazos y manos

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Trasladar-transportar objetos no muy pesados			Utilizar utensilios y herramientas			Manipular objetos pequeños con manos y dedos		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	45.841	1,24	1,24	57.326	1,55	1,55	53.474	1,44	1,44
1	3.725	0,10	1,34	3.167	0,09	1,63	2.172	0,06	1,50
2	3.013	0,08	1,42	2.016	0,05	1,69	2.123	0,06	1,56
3	1.386	0,04	1,46	1.153	0,03	1,72	961	0,03	1,59
4	794	0,02	1,48	1.245	0,03	1,75	1.524	0,04	1,63
5	1.421	0,04	1,52	1.534	0,04	1,79	1.771	0,05	1,67
6	748	0,02	1,54	1.018	0,03	1,82	841	0,02	1,70
7	1.036	0,03	1,57	1.726	0,05	1,87	949	0,03	1,72
8	399	0,01	1,58	768	0,02	1,89	580	0,02	1,74
9	1.382	0,04	1,61	767	0,02	1,91	597	0,02	1,76
10	1.649	0,05	1,66	1.459	0,04	1,95	759	0,02	1,78
11	2.486	0,07	1,73	1.866	0,05	2,01	1.687	0,05	1,83
12	1.210	0,03	1,77	1.193	0,03	2,04	1.582	0,05	1,87
13	1.529	0,04	1,81	495	0,01	2,05	572	0,02	1,89
14	4.152	0,12	1,93	2.139	0,06	2,12	1.969	0,06	1,95
15	1.132	0,03	1,97	730	0,02	2,14	232	0,01	1,95
16	2.739	0,08	2,05	2.417	0,07	2,21	2.539	0,08	2,03
17	3.279	0,10	2,15	2.164	0,07	2,28	1.734	0,05	2,08
18	2.965	0,09	2,25	2.816	0,09	2,37	2.630	0,08	2,17
19	2.011	0,06	2,31	2.297	0,07	2,44	2.247	0,07	2,24
20	7.188	0,23	2,55	3.771	0,12	2,57	3.262	0,11	2,35
21	2.672	0,09	2,64	3.088	0,10	2,67	2.285	0,08	2,42
22	2.134	0,07	2,71	2.611	0,09	2,76	2.147	0,07	2,49
23	1.910	0,07	2,77	2.308	0,08	2,84	1.912	0,07	2,56
24	2.465	0,09	2,86	2.482	0,09	2,93	1.543	0,05	2,62
25	6.498	0,24	3,10	4.885	0,18	3,10	4.457	0,16	2,78
26	3.768	0,14	3,24	2.984	0,11	3,22	2.375	0,09	2,87
27	4.289	0,16	3,40	3.244	0,12	3,34	3.121	0,12	2,99
28	3.524	0,14	3,54	2.589	0,10	3,44	1.785	0,07	3,06
29	5.775	0,23	3,78	4.565	0,18	3,63	4.109	0,17	3,22
30	9.945	0,41	4,19	8.411	0,35	3,98	6.286	0,26	3,48
31	2.760	0,12	4,31	2.841	0,12	4,10	2.424	0,10	3,59
32	4.698	0,21	4,51	4.274	0,19	4,28	2.742	0,12	3,71
33	3.514	0,16	4,67	2.979	0,13	4,42	1.704	0,08	3,78
34	4.137	0,19	4,86	1.927	0,09	4,51	1.446	0,07	3,85
35	9.096	0,44	5,30	4.910	0,23	4,74	4.627	0,22	4,07
36	5.702	0,28	5,58	3.742	0,18	4,93	2.992	0,15	4,22
37	6.467	0,33	5,91	4.693	0,24	5,17	3.530	0,18	4,40
38	5.553	0,29	6,20	4.165	0,22	5,38	3.301	0,17	4,57
39	6.411	0,35	6,55	3.237	0,18	5,56	3.159	0,17	4,74

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 13. Edad de inicio de la discapacidad para utilizar brazos y manos

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Trasladar-transportar objetos no muy pesados			Utilizar utensilios y herramientas			Manipular objetos pequeños con manos y dedos		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
40	17.223	0,96	7,51	11.777	0,66	6,22	9.347	0,52	5,27
41	8.359	0,48	7,99	5.099	0,29	6,51	4.151	0,24	5,51
42	9.863	0,59	8,58	5.060	0,30	6,81	4.167	0,25	5,76
43	7.110	0,44	9,02	5.101	0,32	7,13	3.851	0,24	5,99
44	7.601	0,49	9,51	4.564	0,29	7,42	3.674	0,23	6,23
45	18.459	1,22	10,73	11.193	0,74	8,16	7.277	0,48	6,71
46	10.040	0,69	11,41	6.507	0,44	8,60	5.302	0,36	7,07
47	9.643	0,68	12,09	6.075	0,43	9,03	4.042	0,29	7,36
48	10.795	0,79	12,88	6.618	0,48	9,51	6.426	0,47	7,82
49	8.922	0,67	13,55	6.441	0,49	10,00	4.639	0,35	8,18
50	36.055	2,83	16,38	23.148	1,82	11,82	18.876	1,48	9,66
51	8.447	0,69	17,07	6.648	0,54	12,36	5.365	0,44	10,10
52	12.992	1,10	18,18	7.799	0,66	13,02	7.209	0,61	10,71
53	13.421	1,18	19,36	8.679	0,77	13,79	7.377	0,65	11,36
54	15.795	1,45	20,81	10.106	0,93	14,72	6.563	0,60	11,96
55	21.911	2,10	22,92	14.715	1,41	16,13	11.413	1,10	13,06
56	10.862	1,09	24,00	8.045	0,81	16,94	5.876	0,59	13,65
57	11.233	1,18	25,18	6.243	0,65	17,59	4.752	0,50	14,15
58	12.599	1,37	26,55	8.362	0,91	18,50	6.967	0,76	14,91
59	12.739	1,44	27,99	8.240	0,93	19,44	7.208	0,82	15,73
60	37.579	4,45	32,44	26.412	3,13	22,57	21.553	2,56	18,28
61	10.491	1,29	33,73	7.819	0,96	23,53	7.736	0,96	19,24
62	16.086	2,07	35,81	10.359	1,34	24,87	8.020	1,04	20,27
63	12.180	1,66	37,47	8.474	1,16	26,03	7.223	0,99	21,26
64	13.488	1,95	39,42	9.408	1,36	27,39	8.484	1,23	22,50
65	28.680	4,41	43,83	20.141	3,10	30,49	16.666	2,57	25,07
66	12.475	2,06	45,89	8.290	1,37	31,86	8.036	1,33	26,40
67	9.741	1,73	47,62	8.299	1,47	33,34	7.817	1,39	27,79
68	16.427	3,14	50,76	11.706	2,24	35,58	9.983	1,92	29,71
69	12.347	2,55	53,30	7.907	1,64	37,21	6.665	1,38	31,10
70	27.351	6,11	59,41	21.956	4,92	42,14	18.472	4,15	35,25
71	9.630	2,36	61,77	8.597	2,12	44,25	8.885	2,20	37,45
72	16.880	4,53	66,30	11.741	3,16	47,42	11.318	3,06	40,51
73	13.181	3,89	70,19	11.254	3,34	50,76	9.551	2,85	43,35
74	12.135	3,97	74,16	10.373	3,41	54,17	9.626	3,18	46,53
75	18.305	6,68	80,83	15.350	5,64	59,81	14.648	5,41	51,94
76	11.331	4,63	85,47	10.933	4,51	64,31	9.407	3,90	55,85
77	11.554	5,35	90,81	10.489	4,90	69,21	8.959	4,21	60,06
78	13.198	6,97	97,79	11.027	5,89	75,10	8.787	4,73	64,79
79	8.544	5,19	102,98	7.340	4,51	79,61	6.345	3,93	68,72

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 13. Edad de inicio de la discapacidad para utilizar brazos y manos

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Trasladar-transportar objetos no muy pesados			Utilizar utensilios y herramientas			Manipular objetos pequeños con manos y dedos		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
80	21.818	15,14	118,11	19.748	13,88	93,49	17.782	12,59	81,32
81	7.997	6,46	124,58	6.104	5,00	98,49	5.142	4,24	85,56
82	11.394	10,54	135,12	9.186	8,62	107,12	8.062	7,63	93,19
83	9.535	10,26	145,39	8.809	9,61	116,72	7.874	8,67	101,86
84	8.168	10,43	155,82	6.946	8,98	125,70	6.396	8,35	110,21
85	8.791	13,65	169,47	7.960	12,50	138,21	7.665	12,16	122,38
86	4.220	7,99	177,46	4.559	8,79	147,00	3.812	7,44	129,81
87	4.962	11,77	189,23	4.562	11,04	158,04	4.191	10,24	140,06
88	3.623	10,52	199,75	3.937	11,70	169,74	2.602	7,84	147,90
89	3.376	12,49	212,24	2.924	11,12	180,86	2.542	9,76	157,66
90	5.691	27,10	239,34	5.041	24,67	205,53	3.644	18,19	175,84
91	1.205	7,12	246,46	1.222	7,47	212,99	1.333	8,29	184,13
92	2.619	19,71	266,17	2.056	16,27	229,27	1.596	12,93	197,06
93	2.116	20,08	286,25	1.785	18,00	247,26	1.914	19,76	216,82
94	503	5,97	292,22	443	5,67	252,93	385	5,10	221,92
95	759	10,78	303,00	1.522	23,48	276,41	891	14,55	236,47
96	884	14,88	317,87	884	16,36	292,77	718	14,15	250,63
97	132	2,56	320,43	232	5,00	297,77	232	5,29	255,92
98	120	2,61	323,04	0	0,00	297,77	0	0,00	255,92
99	68			236			236		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 14. Edad de inicio de la discapacidad para desplazarse fuera del hogar

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Deambular sin medio de transporte			Desplazarse en transportes públicos			Conducir vehículo propio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	91.189	2,46	2,46	127.141	3,43	3,43	138.872	3,75	3,75
1	10.131	0,27	2,74	8.850	0,24	3,67	10.807	0,29	4,04
2	7.173	0,19	2,93	7.768	0,21	3,88	9.242	0,25	4,29
3	3.904	0,11	3,03	5.177	0,14	4,02	3.971	0,11	4,40
4	3.237	0,09	3,12	4.517	0,12	4,14	2.930	0,08	4,48
5	3.043	0,08	3,20	4.140	0,11	4,25	3.624	0,10	4,57
6	1.742	0,05	3,25	3.938	0,11	4,36	3.201	0,09	4,66
7	3.237	0,09	3,34	3.372	0,09	4,45	5.857	0,16	4,82
8	1.672	0,05	3,39	2.638	0,07	4,53	1.738	0,05	4,87
9	2.025	0,06	3,44	2.452	0,07	4,59	3.644	0,10	4,97
10	2.430	0,07	3,51	6.281	0,18	4,77	2.622	0,07	5,04
11	1.928	0,05	3,57	2.416	0,07	4,84	1.938	0,06	5,10
12	2.082	0,06	3,63	4.224	0,12	4,96	3.918	0,11	5,21
13	1.761	0,05	3,68	1.988	0,06	5,02	1.954	0,06	5,27
14	3.558	0,11	3,78	4.472	0,13	5,15	5.664	0,17	5,44
15	2.869	0,09	3,87	3.244	0,10	5,25	3.313	0,10	5,54
16	3.362	0,10	3,97	3.324	0,10	5,35	3.579	0,11	5,65
17	2.484	0,08	4,05	3.090	0,10	5,45	3.086	0,10	5,74
18	6.261	0,20	4,24	8.315	0,26	5,71	44.146	1,39	7,13
19	5.710	0,18	4,43	6.365	0,20	5,91	5.585	0,18	7,31
20	7.465	0,24	4,67	8.180	0,27	6,18	8.357	0,27	7,58
21	3.335	0,11	4,78	5.143	0,17	6,35	4.879	0,16	7,75
22	3.319	0,11	4,90	2.864	0,10	6,45	3.205	0,11	7,86
23	3.220	0,11	5,01	4.638	0,16	6,61	3.845	0,13	7,99
24	4.204	0,15	5,16	4.181	0,15	6,76	4.251	0,15	8,14
25	7.090	0,26	5,42	7.261	0,26	7,02	7.184	0,26	8,40
26	4.102	0,15	5,57	5.855	0,22	7,24	6.046	0,23	8,63
27	3.496	0,13	5,70	3.008	0,12	7,36	4.626	0,18	8,81
28	4.003	0,16	5,86	3.829	0,15	7,51	5.101	0,20	9,01
29	7.128	0,29	6,15	6.748	0,27	7,78	6.520	0,26	9,27
30	11.701	0,49	6,63	10.155	0,42	8,20	10.695	0,44	9,72
31	2.277	0,10	6,73	3.517	0,15	8,35	4.355	0,19	9,90
32	3.729	0,16	6,89	4.213	0,18	8,54	3.731	0,16	10,07
33	6.440	0,29	7,18	6.107	0,27	8,81	5.134	0,23	10,30
34	6.475	0,30	7,49	4.256	0,20	9,01	5.258	0,24	10,54
35	8.071	0,39	7,87	8.784	0,42	9,43	6.527	0,31	10,85
36	5.976	0,29	8,17	5.497	0,27	9,70	5.876	0,29	11,14
37	7.975	0,41	8,57	8.092	0,41	10,11	7.638	0,39	11,53
38	6.589	0,35	8,92	6.503	0,34	10,45	6.629	0,35	11,88
39	6.462	0,35	9,27	6.287	0,34	10,79	5.053	0,27	12,15

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 14. Edad de inicio de la discapacidad para desplazarse fuera del hogar

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Deambular sin medio de transporte			Desplazarse en transportes públicos			Conducir vehículo propio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
40	23.573	1,32	10,58	24.436	1,37	12,16	16.832	0,94	13,09
41	6.231	0,36	10,94	5.829	0,34	12,49	6.049	0,35	13,44
42	10.972	0,66	11,60	10.925	0,65	13,14	10.555	0,63	14,07
43	6.915	0,43	12,03	6.793	0,42	13,56	6.867	0,42	14,49
44	8.829	0,56	12,59	9.533	0,61	14,17	8.129	0,52	15,01
45	16.107	1,06	13,65	15.946	1,05	15,22	16.458	1,08	16,10
46	10.967	0,75	14,40	10.155	0,69	15,91	10.213	0,70	16,79
47	8.766	0,62	15,02	8.316	0,59	16,50	8.977	0,63	17,42
48	11.281	0,82	15,84	10.394	0,76	17,26	12.882	0,94	18,36
49	11.024	0,83	16,67	10.124	0,76	18,02	8.719	0,66	19,02
50	46.009	3,61	20,29	43.835	3,44	21,46	31.415	2,46	21,48
51	12.016	0,98	21,27	11.203	0,91	22,37	11.594	0,94	22,42
52	15.575	1,32	22,59	12.592	1,07	23,44	10.398	0,88	23,30
53	17.508	1,55	24,14	15.812	1,39	24,83	13.812	1,22	24,52
54	16.669	1,53	25,67	16.450	1,51	26,34	17.290	1,58	26,10
55	36.166	3,47	29,14	37.951	3,64	29,99	27.133	2,60	28,70
56	16.697	1,68	30,82	16.341	1,64	31,62	13.832	1,38	30,08
57	17.613	1,85	32,66	16.045	1,68	33,30	12.647	1,32	31,40
58	19.530	2,12	34,79	19.914	2,16	35,47	12.393	1,34	32,74
59	17.381	1,98	36,76	17.558	1,99	37,46	13.710	1,55	34,29
60	67.981	8,06	44,83	65.671	7,78	45,24	41.654	4,91	39,19
61	19.981	2,47	47,29	19.605	2,42	47,65	14.050	1,72	40,92
62	21.928	2,84	50,13	22.963	2,97	50,62	16.837	2,16	43,08
63	22.720	3,11	53,24	23.691	3,24	53,86	14.767	2,00	45,08
64	24.790	3,60	56,85	25.662	3,72	57,59	19.734	2,84	47,92
65	54.140	8,36	65,21	57.910	8,93	66,51	28.491	4,35	52,26
66	18.739	3,11	68,32	21.555	3,57	70,08	16.978	2,77	55,04
67	22.742	4,06	72,37	24.348	4,34	74,42	17.091	3,00	58,04
68	34.144	6,55	78,93	35.452	6,79	81,21	17.651	3,32	61,36
69	26.517	5,50	84,43	29.842	6,17	87,39	13.408	2,72	64,08
70	72.254	16,20	100,62	82.692	18,50	105,89	18.939	4,14	68,22
71	20.219	4,98	105,60	21.936	5,39	111,28	10.432	2,49	70,71
72	32.728	8,81	114,41	37.752	10,15	121,42	7.624	1,98	72,69
73	25.368	7,52	121,93	29.176	8,62	130,05	3.392	0,96	73,65
74	27.956	9,16	131,10	32.240	10,54	140,59	956	0,30	73,95
75	48.802	17,83	148,93	53.720	19,54	160,13			
76	30.737	12,56	161,49	35.154	14,31	174,44			
77	24.222	11,15	172,63	28.970	13,29	187,73			
78	26.635	13,95	186,58	29.243	15,25	202,98			
79	23.443	14,03	200,61	27.936	16,59	219,57			

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 14. Edad de inicio de la discapacidad para desplazarse fuera del hogar

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Deambular sin medio de transporte			Desplazarse en transportes públicos			Conducir vehículo propio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
80	53.559	36,35	236,96	63.971	43,00	262,57			
81	20.244	15,89	252,85	22.319	17,31	279,89			
82	25.456	22,71	275,57	27.389	24,16	304,05			
83	21.270	21,96	297,53	22.995	23,42	327,46			
84	15.411	18,57	316,10	17.177	20,43	347,89			
85	24.413	35,11	351,21	26.614	37,68	385,57			
86	11.084	19,02	370,23	10.924	18,30	403,87			
87	11.779	24,22	394,45	11.969	23,81	427,68			
88	10.384	25,32	419,77	11.634	27,06	454,75			
89	8.076	24,03	443,81	8.906	25,02	479,76			
90	10.532	37,30	481,11	11.597	38,16	517,92			
91	2.753	11,36	492,47	2.937	11,09	529,01			
92	4.870	23,54	516,01	5.127	22,28	551,30			
93	2.682	14,90	530,90	2.682	13,15	564,44			
94	2.806	17,29	548,19	2.007	10,76	575,21			
95	2.414	16,27	564,46	2.414	13,97	589,18			
96	1.480	10,66	575,11	1.480	9,09	598,27			
97	385	2,91	578,02	385	2,46	600,73			
98	57	0,44	578,46	57	0,37	601,10			
99	0			381					

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 15. Edad de inicio de la discapacidad para cuidar de sí mismo (Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto			Control de las necesidades y utilizar solo el servicio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	65.260	1,76	1,76	36.127	0,98	0,98
1	1.837	0,05	1,81	813	0,02	1,00
2	2.782	0,08	1,89	1.229	0,03	1,03
3	834	0,02	1,91	1.095	0,03	1,06
4	2.211	0,06	1,97	1.262	0,03	1,09
5	1.774	0,05	2,02	2.481	0,07	1,16
6	3.653	0,10	2,12	546	0,01	1,18
7	559	0,02	2,13	104	0,00	1,18
8	496	0,01	2,14	126	0,00	1,18
9	882	0,02	2,17	410	0,01	1,19
10	1.335	0,04	2,21	479	0,01	1,21
11	1.016	0,03	2,24	1.016	0,03	1,24
12	801	0,02	2,26	0	0,00	1,24
13	579	0,02	2,28	406	0,01	1,25
14	1.839	0,05	2,33	1.046	0,03	1,28
15	1.192	0,04	2,37	295	0,01	1,29
16	1.029	0,03	2,40	1.029	0,03	1,32
17	1.129	0,03	2,43	706	0,02	1,34
18	2.148	0,07	2,50	1.143	0,04	1,38
19	1.549	0,05	2,55	39	0,00	1,38
20	1.323	0,04	2,59	753	0,02	1,40
21	668	0,02	2,61	621	0,02	1,42
22	1.822	0,06	2,68	434	0,01	1,44
23	1.472	0,05	2,73	1.017	0,04	1,47
24	691	0,02	2,75	179	0,01	1,48
25	1.649	0,06	2,81	465	0,02	1,50
26	1.952	0,07	2,89	1.234	0,05	1,54
27	702	0,03	2,91	340	0,01	1,56
28	1.402	0,06	2,97	448	0,02	1,57
29	2.141	0,09	3,05	1.397	0,06	1,63
30	3.547	0,15	3,20	1.568	0,07	1,70
31	939	0,04	3,24	0	0,00	1,70
32	471	0,02	3,26	114	0,00	1,70
33	1.475	0,07	3,33	256	0,01	1,71
34	978	0,05	3,37	995	0,05	1,76
35	2.912	0,14	3,51	1.185	0,06	1,81
36	1.558	0,08	3,59	396	0,02	1,83
37	2.279	0,12	3,71	117	0,01	1,84
38	2.092	0,11	3,82	1.507	0,08	1,92
39	1.428	0,08	3,89	677	0,04	1,96
40	6.163	0,34	4,24	2.132	0,12	2,08
41	1.600	0,09	4,33	216	0,01	2,09
42	2.976	0,18	4,51	738	0,04	2,13
43	2.796	0,17	4,68	929	0,06	2,19
44	2.581	0,16	4,85	725	0,05	2,24

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 15. Edad de inicio de la discapacidad para cuidar de sí mismo (Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto			Control de las necesidades y utilizar solo el servicio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	57.641	1,56	1,56	28.550	0,77	0,77
1	1.633	0,04	1,60	604	0,02	0,79
2	2.228	0,06	1,66	758	0,02	0,81
3	600	0,02	1,68	364	0,01	0,82
4	3.119	0,08	1,76	838	0,02	0,84
5	1.971	0,05	1,81	749	0,02	0,86
6	1.136	0,03	1,84	0	0,00	0,86
7	989	0,03	1,87	165	0,00	0,86
8	613	0,02	1,89	0	0,00	0,86
9	566	0,02	1,90	342	0,01	0,87
10	649	0,02	1,92	157	0,00	0,88
11	1.195	0,03	1,96	523	0,01	0,89
12	835	0,02	1,98	231	0,01	0,90
13	406	0,01	1,99	441	0,01	0,91
14	1.249	0,04	2,03	465	0,01	0,93
15	727	0,02	2,05	145	0,00	0,93
16	1.182	0,04	2,09	1.029	0,03	0,96
17	1.064	0,03	2,12	581	0,02	0,98
18	2.461	0,08	2,20	760	0,02	1,00
19	1.097	0,04	2,23	180	0,01	1,01
20	1.648	0,05	2,29	572	0,02	1,03
21	621	0,02	2,31	470	0,02	1,04
22	1.263	0,04	2,35	589	0,02	1,06
23	1.525	0,05	2,40	832	0,03	1,09
24	921	0,03	2,44	74	0,00	1,10
25	1.941	0,07	2,51	411	0,01	1,11
26	1.862	0,07	2,58	312	0,01	1,12
27	556	0,02	2,60	0	0,00	1,12
28	1.666	0,07	2,66	299	0,01	1,13
29	3.183	0,13	2,79	1.326	0,05	1,19
30	2.773	0,11	2,91	1.071	0,04	1,23
31	733	0,03	2,94	291	0,01	1,25
32	908	0,04	2,98	306	0,01	1,26
33	1.883	0,08	3,06	455	0,02	1,28
34	1.382	0,06	3,13	477	0,02	1,30
35	2.586	0,12	3,25	420	0,02	1,32
36	2.354	0,12	3,37	242	0,01	1,33
37	1.392	0,07	3,44	117	0,01	1,34
38	1.641	0,09	3,52	1.114	0,06	1,40
39	1.414	0,08	3,60	553	0,03	1,43
40	5.157	0,29	3,89	1.324	0,07	1,50
41	1.663	0,10	3,98	32	0,00	1,50
42	4.172	0,25	4,23	565	0,03	1,54
43	2.858	0,18	4,41	1.241	0,08	1,61
44	1.682	0,11	4,52	606	0,04	1,65

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 15. Edad de inicio de la discapacidad para cuidar de sí mismo (Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto			Control de las necesidades y utilizar solo el servicio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	4.638	0,31	5,15	1.436	0,09	2,33
46	3.458	0,24	5,39	1.001	0,07	2,40
47	2.090	0,15	5,53	656	0,05	2,44
48	4.327	0,32	5,85	163	0,01	2,46
49	3.009	0,23	6,08	1.224	0,09	2,55
50	12.916	1,01	7,09	2.975	0,23	2,78
51	2.430	0,20	7,29	1.237	0,10	2,88
52	4.843	0,41	7,70	1.421	0,12	3,01
53	4.445	0,39	8,09	1.952	0,17	3,18
54	4.824	0,44	8,54	652	0,06	3,24
55	8.594	0,83	9,36	3.983	0,38	3,62
56	6.277	0,63	9,99	1.681	0,17	3,79
57	4.256	0,45	10,44	1.659	0,17	3,96
58	5.106	0,56	11,00	1.652	0,18	4,14
59	3.395	0,39	11,38	1.292	0,15	4,29
60	16.667	1,98	13,36	6.804	0,81	5,10
61	6.908	0,85	14,22	3.892	0,48	5,58
62	7.414	0,96	15,18	3.083	0,40	5,98
63	8.934	1,23	16,40	3.637	0,50	6,48
64	11.325	1,65	18,05	4.058	0,59	7,07
65	20.141	3,12	21,17	8.559	1,33	8,40
66	7.850	1,30	22,47	3.768	0,63	9,03
67	8.085	1,45	23,92	2.499	0,45	9,48
68	11.721	2,26	26,18	6.053	1,17	10,65
69	13.471	2,81	28,99	5.261	1,10	11,74
70	25.528	5,76	34,75	11.975	2,71	14,45
71	10.265	2,55	37,30	5.761	1,43	15,89
72	15.323	4,16	41,46	8.166	2,22	18,11
73	11.796	3,53	44,99	7.099	2,13	20,24
74	14.815	4,92	49,92	8.145	2,71	22,96
75	26.128	9,70	59,61	11.057	4,12	27,07
76	15.891	6,63	66,24	8.123	3,40	30,48
77	14.192	6,72	72,96	8.049	3,82	34,30
78	15.345	8,32	81,28	7.713	4,20	38,50
79	14.991	9,36	90,64	6.768	4,26	42,76
80	34.313	24,49	115,13	18.920	13,62	56,38
81	11.950	9,94	125,07	4.617	3,88	60,27
82	18.932	18,05	143,12	11.013	10,62	70,89
83	14.406	15,96	159,07	8.264	9,29	80,18
84	12.002	15,81	174,88	7.914	10,58	90,76
85	17.599	28,33	203,22	10.345	16,94	107,70
86	8.587	16,96	220,18	3.809	7,69	115,39
87	8.505	20,92	241,10	6.072	15,40	130,80
88	7.598	22,92	264,03	5.527	17,52	148,31
89	6.512	25,09	289,11	3.817	15,67	163,98

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 15. Edad de inicio de la discapacidad para cuidar de sí mismo (Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto			Control de las necesidades y utilizar solo el servicio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	3.778	0,25	4,77	990	0,07	1,72
46	3.867	0,26	5,03	316	0,02	1,74
47	2.024	0,14	5,17	613	0,04	1,78
48	3.415	0,25	5,42	414	0,03	1,81
49	3.987	0,30	5,72	604	0,05	1,86
50	8.995	0,71	6,43	2.571	0,20	2,06
51	2.250	0,18	6,61	601	0,05	2,11
52	4.337	0,37	6,98	1.185	0,10	2,21
53	4.015	0,35	7,34	1.307	0,12	2,33
54	4.524	0,42	7,75	843	0,08	2,40
55	9.452	0,91	8,66	1.611	0,15	2,56
56	5.746	0,58	9,24	1.887	0,19	2,75
57	4.520	0,47	9,71	842	0,09	2,84
58	6.260	0,68	10,39	807	0,09	2,93
59	4.965	0,56	10,96	988	0,11	3,04
60	15.090	1,79	12,75	2.912	0,35	3,38
61	6.980	0,86	13,61	1.716	0,21	3,60
62	7.160	0,93	14,54	2.467	0,32	3,92
63	6.939	0,95	15,49	1.809	0,25	4,17
64	8.630	1,26	16,75	2.751	0,40	4,57
65	16.496	2,55	19,30	4.437	0,69	5,25
66	7.210	1,20	20,50	2.746	0,46	5,71
67	5.641	1,01	21,51	2.603	0,47	6,18
68	9.859	1,90	23,41	3.673	0,71	6,89
69	10.966	2,28	25,69	2.476	0,52	7,41
70	19.593	4,42	30,11	6.068	1,37	8,78
71	9.214	2,28	32,40	3.574	0,89	9,67
72	11.792	3,20	35,60	5.331	1,45	11,12
73	9.342	2,80	38,39	3.715	1,12	12,24
74	13.037	4,33	42,72	5.987	2,00	14,23
75	19.197	7,12	49,84	6.637	2,47	16,71
76	12.168	5,07	54,90	4.598	1,93	18,63
77	11.056	5,22	60,12	6.279	2,99	21,62
78	13.085	7,08	67,20	7.001	3,82	25,43
79	11.050	6,89	74,09	3.452	2,17	27,60
80	27.403	19,56	93,65	10.240	7,37	34,98
81	9.684	8,06	101,71	4.444	3,74	38,72
82	15.719	14,99	116,70	6.385	6,17	44,88
83	12.691	14,06	130,76	5.533	6,23	51,11
84	10.913	14,34	145,10	5.525	7,41	58,53
85	15.305	24,60	169,70	7.006	11,50	70,03
86	7.018	13,82	183,52	2.846	5,77	75,80
87	7.078	17,42	200,94	2.675	6,83	82,63
88	7.347	22,23	223,18	3.279	10,45	93,08
89	5.484	21,31	244,49	2.215	9,16	102,23

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 15. Edad de inicio de la discapacidad para cuidar de sí mismo (Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto			Control de las necesidades y utilizar solo el servicio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	9.265	44,86	333,98	6.531	34,87	198,85
91	2.800	16,76	350,74	2.062	13,89	212,74
92	4.398	33,75	384,48	2.270	20,11	232,85
93	3.231	31,69	416,18	2.091	24,60	257,45
94	2.360	28,79	444,97	1.487	22,97	280,42
95	2.263	32,79	477,76	1.904	37,60	318,03
96	704	11,93	489,69	516	13,04	331,07
97	385	7,31	497,00	364	11,24	342,31
98	57	1,18	498,18	57	2,06	344,37
99	381			68		

Edad de inicio de la discapacidad	Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto			Control de las necesidades y utilizar solo el servicio		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	8.458	41,98	286,47	2.462	13,45	115,69
91	2.614	16,09	302,56	717	4,97	120,66
92	3.831	30,24	332,79	1.712	15,77	136,43
93	2.452	25,62	358,41	1.314	16,44	152,87
94	1.871	24,44	382,85	518	8,80	161,67
95	1.898	30,33	413,18	885	19,49	181,16
96	656	12,69	425,88	482	13,85	195,01
97	617	13,69	439,57	0	0,00	195,01
98	57	1,40	440,97	120	5,35	200,36
99	68			168		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 16. Edad de inicio de la discapacidad para realizar las tareas del hogar

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Cuidarse de las compras			Cuidarse de las comidas			Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
0	89.420	2,41	2,41	86.975	2,35	2,35	85.052	2,30	2,30
1	1.779	0,05	2,46	4.283	0,12	2,46	3.823	0,10	2,40
2	3.407	0,09	2,55	2.728	0,07	2,54	2.817	0,08	2,48
3	1.421	0,04	2,59	1.486	0,04	2,58	1.380	0,04	2,51
4	2.135	0,06	2,65	828	0,02	2,60	1.099	0,03	2,54
5	1.524	0,04	2,69	1.164	0,03	2,63	1.123	0,03	2,57
6	1.175	0,03	2,72	781	0,02	2,65	555	0,01	2,59
7	1.520	0,04	2,76	980	0,03	2,68	1.122	0,03	2,62
8	590	0,02	2,78	820	0,02	2,70	728	0,02	2,64
9	283	0,01	2,79	560	0,02	2,72	935	0,03	2,66
10	17.326	0,49	3,28	13.127	0,37	3,09	12.520	0,35	3,02
11	1.513	0,04	3,32	1.015	0,03	3,12	1.741	0,05	3,07
12	2.638	0,08	3,40	1.623	0,05	3,16	1.715	0,05	3,12
13	1.006	0,03	3,43	636	0,02	3,18	441	0,01	3,13
14	5.352	0,16	3,58	4.040	0,12	3,30	3.909	0,12	3,25
15	2.724	0,08	3,67	2.082	0,06	3,36	3.094	0,09	3,34
16	2.013	0,06	3,73	1.665	0,05	3,41	1.914	0,06	3,40
17	2.572	0,08	3,81	1.764	0,05	3,47	2.051	0,06	3,46
18	5.720	0,18	3,99	4.601	0,14	3,61	5.559	0,17	3,63
19	4.098	0,13	4,12	2.759	0,09	3,70	3.016	0,10	3,73
20	4.663	0,15	4,27	3.314	0,11	3,81	2.834	0,09	3,82
21	1.773	0,06	4,33	1.575	0,05	3,86	1.800	0,06	3,88
22	1.448	0,05	4,38	1.145	0,04	3,90	1.984	0,07	3,95
23	2.321	0,08	4,46	1.335	0,05	3,95	2.146	0,07	4,03
24	3.244	0,12	4,58	1.967	0,07	4,02	2.517	0,09	4,12
25	3.967	0,14	4,72	3.142	0,11	4,13	3.921	0,14	4,26
26	2.141	0,08	4,80	2.375	0,09	4,22	2.549	0,10	4,35
27	2.043	0,08	4,88	1.402	0,05	4,28	1.759	0,07	4,42
28	2.960	0,12	4,99	2.304	0,09	4,37	3.388	0,13	4,56
29	3.459	0,14	5,13	2.307	0,09	4,46	3.402	0,14	4,69
30	4.020	0,17	5,30	2.917	0,12	4,58	4.382	0,18	4,87
31	2.392	0,10	5,40	1.493	0,06	4,64	1.677	0,07	4,95
32	2.616	0,11	5,52	734	0,03	4,68	1.678	0,07	5,02
33	2.494	0,11	5,63	1.765	0,08	4,76	3.056	0,14	5,16
34	2.741	0,13	5,76	1.647	0,08	4,83	3.195	0,15	5,31
35	4.694	0,22	5,98	3.048	0,15	4,98	4.947	0,24	5,54
36	3.952	0,19	6,18	1.617	0,08	5,06	2.751	0,14	5,68
37	4.588	0,23	6,41	2.083	0,11	5,16	4.291	0,22	5,90
38	2.844	0,15	6,56	2.507	0,13	5,30	3.986	0,21	6,10
39	5.073	0,27	6,83	2.271	0,12	5,42	2.684	0,15	6,25
40	12.411	0,69	7,52	7.000	0,39	5,81	11.074	0,62	6,87
41	2.223	0,13	7,65	1.470	0,08	5,89	2.351	0,14	7,00
42	7.262	0,43	8,09	3.561	0,21	6,11	6.404	0,38	7,39
43	5.809	0,36	8,44	3.394	0,21	6,32	4.991	0,31	7,70
44	4.662	0,30	8,74	2.993	0,19	6,51	4.862	0,31	8,01

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 16. Edad de inicio de la discapacidad para realizar las tareas del hogar

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Cuidarse de la limpieza			Cuidarse del bienestar de los demás		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	87.168	2,35	2,35	82.446	2,23	2,23
1	4.503	0,12	2,48	3.815	0,10	2,33
2	3.202	0,09	2,56	2.990	0,08	2,41
3	1.717	0,05	2,61	1.142	0,03	2,44
4	1.115	0,03	2,64	1.703	0,05	2,49
5	2.080	0,06	2,69	1.870	0,05	2,54
6	585	0,02	2,71	1.086	0,03	2,57
7	1.197	0,03	2,74	728	0,02	2,59
8	837	0,02	2,77	556	0,02	2,60
9	765	0,02	2,79	993	0,03	2,63
10	16.562	0,47	3,25	14.281	0,40	3,03
11	2.085	0,06	3,31	1.015	0,03	3,06
12	2.364	0,07	3,38	2.198	0,06	3,12
13	632	0,02	3,40	636	0,02	3,14
14	3.785	0,11	3,51	4.154	0,12	3,27
15	3.538	0,11	3,62	2.952	0,09	3,35
16	2.212	0,07	3,69	2.417	0,07	3,43
17	2.876	0,09	3,77	2.227	0,07	3,50
18	7.055	0,22	4,00	5.665	0,18	3,68
19	3.613	0,12	4,11	3.363	0,11	3,78
20	4.029	0,13	4,24	4.012	0,13	3,91
21	1.929	0,06	4,31	1.433	0,05	3,96
22	3.067	0,10	4,41	1.699	0,06	4,02
23	2.365	0,08	4,50	1.839	0,06	4,08
24	2.770	0,10	4,59	1.917	0,07	4,15
25	5.254	0,19	4,79	3.588	0,13	4,28
26	4.387	0,16	4,95	1.562	0,06	4,34
27	2.199	0,08	5,03	1.202	0,05	4,39
28	5.862	0,23	5,27	2.563	0,10	4,49
29	4.263	0,17	5,44	2.810	0,11	4,60
30	7.186	0,30	5,74	3.338	0,14	4,74
31	2.021	0,09	5,82	1.257	0,05	4,79
32	2.959	0,13	5,95	975	0,04	4,84
33	5.293	0,24	6,19	1.872	0,08	4,92
34	5.157	0,24	6,43	1.847	0,09	5,01
35	7.588	0,36	6,79	3.816	0,18	5,19
36	4.568	0,23	7,02	1.598	0,08	5,27
37	5.504	0,28	7,30	2.259	0,11	5,38
38	5.151	0,27	7,57	2.768	0,15	5,53
39	4.483	0,24	7,81	1.595	0,09	5,61
40	16.263	0,91	8,72	7.688	0,43	6,04
41	4.094	0,24	8,95	1.234	0,07	6,11
42	9.814	0,59	9,54	4.900	0,29	6,41
43	8.183	0,51	10,05	3.491	0,22	6,62
44	6.563	0,42	10,46	2.564	0,16	6,79

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 16. Edad de inicio de la discapacidad para realizar las tareas del hogar

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Cuidarse de las compras			Cuidarse de las comidas			Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
45	10.312	0,68	9,42	5.417	0,36	6,86	8.284	0,55	8,55
46	6.712	0,46	9,88	4.061	0,28	7,14	6.929	0,47	9,02
47	3.756	0,26	10,14	2.186	0,15	7,30	3.652	0,26	9,28
48	6.954	0,51	10,65	3.590	0,26	7,56	5.795	0,42	9,70
49	5.109	0,39	11,03	2.828	0,21	7,77	4.618	0,35	10,05
50	22.661	1,77	12,81	14.392	1,13	8,90	22.228	1,74	11,80
51	5.714	0,47	13,27	3.508	0,29	9,19	5.921	0,48	12,28
52	7.785	0,66	13,93	3.749	0,32	9,50	8.111	0,69	12,97
53	8.204	0,72	14,65	5.459	0,48	9,99	8.817	0,78	13,75
54	10.094	0,92	15,58	7.623	0,70	10,69	9.560	0,88	14,63
55	16.942	1,62	17,20	9.973	0,96	11,64	16.130	1,55	16,17
56	9.414	0,94	18,14	6.276	0,63	12,27	10.327	1,04	17,21
57	8.799	0,92	19,06	5.046	0,53	12,80	7.902	0,83	18,04
58	9.924	1,07	20,13	6.751	0,73	13,54	9.103	0,99	19,03
59	8.118	0,92	21,05	5.443	0,62	14,16	7.824	0,89	19,92
60	34.620	4,08	25,13	23.571	2,80	16,95	34.335	4,07	23,99
61	10.434	1,28	26,41	7.363	0,91	17,86	10.425	1,29	25,27
62	13.329	1,71	28,13	8.687	1,12	18,98	11.856	1,53	26,81
63	12.191	1,66	29,79	8.898	1,22	20,20	14.358	1,97	28,77
64	13.752	1,99	31,77	10.347	1,51	21,71	12.166	1,77	30,54
65	31.169	4,77	36,55	19.402	3,00	24,71	28.550	4,41	34,95
66	12.494	2,05	38,60	10.254	1,70	26,41	13.196	2,19	37,14
67	14.830	2,62	41,22	10.450	1,87	28,28	14.315	2,55	39,69
68	21.465	4,08	45,29	14.203	2,73	31,01	20.518	3,94	43,63
69	20.091	4,12	49,41	15.543	3,23	34,24	18.396	3,82	47,45
70	51.015	11,30	60,71	36.254	8,17	42,41	45.886	10,32	57,77
71	16.203	3,93	64,64	12.482	3,09	45,50	13.404	3,31	61,08
72	22.663	6,00	70,65	17.293	4,69	50,19	20.029	5,42	66,49
73	18.217	5,30	75,95	14.473	4,33	54,52	17.672	5,27	71,76
74	21.203	6,81	82,75	18.019	5,98	60,50	21.424	7,07	78,83
75	42.540	15,15	97,91	33.736	12,50	73,00	41.366	15,24	94,07
76	22.682	9,02	106,92	19.844	8,26	81,26	21.546	8,92	102,99
77	19.349	8,64	115,56	15.763	7,43	88,69	18.745	8,79	111,78
78	23.168	11,72	127,28	17.982	9,71	98,40	21.579	11,56	123,35
79	20.541	11,80	139,08	17.318	10,76	109,16	20.362	12,55	135,90
80	53.584	34,71	173,79	46.143	32,82	141,98	48.042	33,82	169,72
81	15.320	11,39	185,18	13.101	10,89	152,87	14.941	12,27	181,99
82	23.683	19,79	204,97	20.547	19,58	172,45	23.451	22,06	204,05
83	16.704	15,88	220,84	15.126	16,79	189,24	16.168	17,71	221,76
84	17.711	19,32	240,17	16.705	21,93	211,17	17.490	22,65	244,41
85	22.444	28,46	268,62	21.141	33,78	244,95	22.832	35,83	280,24
86	10.264	14,92	283,54	9.104	17,72	262,68	9.275	17,60	297,85
87	9.369	15,66	299,20	8.990	21,55	284,23	9.581	22,25	320,09
88	7.005	13,26	312,46	7.346	21,49	305,71	7.508	21,15	341,25
89	7.471	16,23	328,68	7.273	26,95	332,67	7.273	25,71	366,96

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 16. Edad de inicio de la discapacidad para realizar las tareas del hogar

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Cuidarse de la limpieza			Cuidarse del bienestar de los demás		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
45	13.289	0,88	11,34	5.266	0,35	7,13
46	8.725	0,59	11,94	4.192	0,29	7,42
47	5.229	0,37	12,30	2.353	0,17	7,58
48	9.012	0,66	12,96	3.452	0,25	7,84
49	8.374	0,63	13,59	3.613	0,27	8,11
50	33.007	2,59	16,18	13.592	1,07	9,18
51	9.416	0,77	16,95	3.593	0,29	9,47
52	10.627	0,90	17,85	3.008	0,26	9,72
53	12.459	1,10	18,95	5.091	0,45	10,17
54	12.771	1,17	20,13	6.235	0,57	10,75
55	21.691	2,08	22,21	10.049	0,96	11,71
56	14.014	1,40	23,61	7.377	0,74	12,45
57	10.155	1,06	24,67	3.829	0,40	12,85
58	14.272	1,55	26,23	7.727	0,84	13,69
59	11.889	1,35	27,57	6.394	0,73	14,42
60	46.680	5,53	33,10	25.190	2,99	17,40
61	13.794	1,70	34,80	6.859	0,85	18,25
62	15.292	1,98	36,78	6.572	0,85	19,10
63	17.258	2,36	39,14	9.657	1,32	20,42
64	17.512	2,54	41,68	8.613	1,25	21,67
65	38.305	5,90	47,59	19.228	2,97	24,64
66	17.429	2,88	50,47	10.558	1,75	26,39
67	18.211	3,24	53,71	8.946	1,59	27,98
68	26.080	5,00	58,71	15.078	2,90	30,88
69	22.470	4,65	63,37	14.149	2,94	33,82
70	58.120	13,03	76,40	36.713	8,25	42,07
71	15.394	3,79	80,19	11.495	2,84	44,91
72	26.198	7,06	87,25	16.801	4,54	49,46
73	19.816	5,88	93,12	12.719	3,79	53,25
74	24.795	8,14	101,26	16.217	5,36	58,60
75	49.287	18,03	119,30	29.564	10,90	69,50
76	24.676	10,13	129,43	16.840	6,97	76,46
77	20.467	9,51	138,94	14.456	6,77	83,24
78	24.861	13,18	152,12	16.336	8,76	92,00
79	22.327	13,59	165,70	18.240	11,25	103,25
80	56.434	39,07	204,77	43.312	30,54	133,79
81	16.575	13,34	218,12	12.491	10,29	144,08
82	25.776	23,71	241,83	20.470	19,35	163,43
83	16.949	18,13	259,96	13.807	15,20	178,64
84	17.435	22,00	281,96	13.272	17,28	195,92
85	25.049	37,94	319,90	21.054	33,34	229,26
86	9.266	16,82	336,72	6.716	12,89	242,16
87	9.308	20,43	357,15	8.714	20,55	262,71
88	7.734	20,38	377,53	6.923	19,83	282,54
89	7.273	23,77	401,30	6.157	22,16	304,70

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 16. Edad de inicio de la discapacidad para realizar las tareas del hogar

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Cuidarse de las compras			Cuidarse de las comidas			Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	10.813	26,08	354,76	9.993	45,94	378,61	9.556	41,28	408,24
91	3.005	7,86	362,62	2.851	15,81	394,42	3.114	15,99	424,23
92	4.018	11,40	374,03	3.909	26,83	421,25	4.147	25,96	450,19
93	2.809	8,56	382,59	3.133	26,52	447,76	3.029	23,07	473,26
94	2.516	8,05	390,64	2.351	23,79	471,56	2.516	22,53	495,79
95	1.819	6,01	396,65	1.631	18,77	490,33	1.949	19,60	515,38
96	482	1,63	398,28	482	6,13	496,46	482	5,30	520,69
97	385	1,33	399,60	385	5,40	501,86	385	4,63	525,32
98	177	0,62	400,22	177	2,64	504,50	177	2,22	527,54
99	381			381			381		

Edad de inicio de la discapacidad	Cuidarse de la limpieza			Cuidarse del bienestar de los demás		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
90	10.406	41,15	442,45	9.596	42,63	347,33
91	2.986	13,88	456,33	2.553	13,75	361,08
92	4.275	23,80	480,13	3.899	25,63	386,71
93	3.029	20,09	500,22	2.640	21,56	408,26
94	2.516	19,30	519,52	2.222	21,22	429,48
95	1.949	16,57	536,08	1.287	13,96	443,44
96	482	4,40	540,49	482	5,74	449,18
97	385	3,80	544,28	385	4,96	454,14
98	177	1,81	546,09	57	0,77	454,91
99	381			381		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 17. Edad de inicio de la discapacidad para relacionarse con otras personas

(Continúa)

Edad de inicio de la discapacidad	Mantener relaciones de cariño con familiares			Hacer amigos y mantener la amistad			Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
0	21.070	0,57	0,57	66.832	1,80	1,80	67.342	1,82	1,82
1	1.051	0,03	0,60	2.117	0,06	1,86	1.913	0,05	1,87
2	1.423	0,04	0,64	3.631	0,10	1,96	3.236	0,09	1,96
3	707	0,02	0,65	2.819	0,08	2,04	3.246	0,09	2,04
4	680	0,02	0,67	1.957	0,05	2,09	2.022	0,05	2,10
5	695	0,02	0,69	2.978	0,08	2,17	5.386	0,15	2,24
6	527	0,01	0,71	2.088	0,06	2,23	2.441	0,07	2,31
7	172	0,00	0,71	371	0,01	2,24	1.062	0,03	2,34
8	845	0,02	0,73	2.488	0,07	2,30	1.568	0,04	2,38
9	391	0,01	0,75	959	0,03	2,33	959	0,03	2,41
10	231	0,01	0,75	1.369	0,04	2,37	1.685	0,05	2,46
11	305	0,01	0,76	236	0,01	2,38	397	0,01	2,47
12	1.154	0,03	0,79	1.017	0,03	2,41	2.392	0,07	2,54
13	464	0,01	0,81	579	0,02	2,42	579	0,02	2,55
14	2.250	0,07	0,87	3.528	0,10	2,53	2.481	0,07	2,63
15	1.361	0,04	0,91	2.000	0,06	2,59	2.533	0,08	2,70
16	1.545	0,05	0,96	2.598	0,08	2,67	2.130	0,06	2,77
17	1.328	0,04	1,00	2.241	0,07	2,74	1.523	0,05	2,82
18	2.692	0,08	1,09	4.589	0,14	2,88	4.744	0,15	2,97
19	902	0,03	1,12	2.488	0,08	2,96	2.685	0,09	3,05
20	2.240	0,07	1,19	2.580	0,08	3,04	3.478	0,11	3,16
21	1.033	0,03	1,22	2.198	0,07	3,12	2.015	0,07	3,23
22	313	0,01	1,23	1.494	0,05	3,17	1.553	0,05	3,28
23	952	0,03	1,27	1.650	0,06	3,23	1.844	0,06	3,35
24	1.739	0,06	1,33	2.195	0,08	3,30	2.431	0,09	3,44
25	1.424	0,05	1,38	3.323	0,12	3,42	3.229	0,12	3,55
26	1.776	0,07	1,45	2.662	0,10	3,52	2.842	0,11	3,66
27	372	0,01	1,46	618	0,02	3,55	372	0,01	3,67
28	602	0,02	1,49	679	0,03	3,57	971	0,04	3,71
29	464	0,02	1,50	824	0,03	3,61	1.249	0,05	3,76
30	1.210	0,05	1,55	2.271	0,09	3,70	2.692	0,11	3,87
31	576	0,02	1,58	1.138	0,05	3,75	1.480	0,06	3,94
32	750	0,03	1,61	1.260	0,06	3,81	1.594	0,07	4,01
33	150	0,01	1,62	281	0,01	3,82	843	0,04	4,04
34	227	0,01	1,63	227	0,01	3,83	560	0,03	4,07
35	1.215	0,06	1,69	3.081	0,15	3,98	3.305	0,16	4,23
36	158	0,01	1,70	741	0,04	4,01	1.363	0,07	4,30
37	424	0,02	1,72	737	0,04	4,05	1.286	0,07	4,36
38	1.197	0,06	1,78	1.646	0,09	4,14	1.926	0,10	4,46
39	343	0,02	1,80	905	0,05	4,18	1.602	0,09	4,55

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 17. Edad de inicio de la discapacidad para relacionarse con otras personas

(Continuación)

Edad de inicio de la discapacidad	Mantener relaciones de cariño con familiares			Hacer amigos y mantener la amistad			Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (%o)	Probabilidad acumulada (%o)
40	2.131	0,12	1,92	3.948	0,22	4,41	4.781	0,27	4,82
41	187	0,01	1,93	395	0,02	4,43	451	0,03	4,84
42	466	0,03	1,96	526	0,03	4,46	1.298	0,08	4,92
43	440	0,03	1,98	1.527	0,09	4,55	1.878	0,12	5,03
44	465	0,03	2,01	989	0,06	4,62	1.616	0,10	5,14
45	1.397	0,09	2,11	2.763	0,18	4,80	3.603	0,24	5,37
46	1.384	0,09	2,20	1.877	0,13	4,93	2.358	0,16	5,54
47	0	0,00	2,20	416	0,03	4,96	1.155	0,08	5,62
48	1.564	0,11	2,31	1.659	0,12	5,08	2.967	0,22	5,83
49	0	0,00	2,31	1.116	0,08	5,16	1.843	0,14	5,97
50	470	0,04	2,35	2.537	0,20	5,36	5.528	0,43	6,40
51	182	0,01	2,37	355	0,03	5,39	1.328	0,11	6,51
52	180	0,02	2,38	277	0,02	5,41	801	0,07	6,58
53	59	0,01	2,39	418	0,04	5,45	1.579	0,14	6,72
54	337	0,03	2,42	1.083	0,10	5,55	2.854	0,26	6,98
55	1.154	0,11	2,53	3.701	0,35	5,90	6.048	0,58	7,56
56	653	0,07	2,59	2.379	0,24	6,14	4.096	0,41	7,97
57	638	0,07	2,66	1.686	0,18	6,32	2.455	0,26	8,23
58	912	0,10	2,76	2.049	0,22	6,54	2.485	0,27	8,50
59	242	0,03	2,79	1.517	0,17	6,71	2.621	0,30	8,79
60	1.362	0,16	2,95	7.711	0,91	7,63	11.266	1,33	10,13
61	751	0,09	3,04	1.673	0,21	7,83	3.505	0,43	10,56
62	566	0,07	3,12	1.671	0,22	8,05	4.166	0,54	11,10
63	1.642	0,23	3,34	3.507	0,48	8,53	6.637	0,91	12,00
64	1.602	0,23	3,58	4.425	0,64	9,17	4.590	0,67	12,67
65	3.199	0,50	4,07	7.040	1,09	10,26	13.260	2,04	14,71
66	898	0,15	4,22	3.891	0,64	10,90	5.942	0,98	15,69
67	682	0,12	4,34	2.343	0,42	11,32	4.133	0,73	16,43
68	1.244	0,24	4,58	3.972	0,76	12,08	7.785	1,49	17,91
69	1.661	0,35	4,93	3.784	0,78	12,87	6.522	1,35	19,26
70	4.183	0,95	5,88	10.109	2,27	15,14	20.949	4,69	23,95
71	1.979	0,49	6,37	5.028	1,24	16,38	7.939	1,95	25,90
72	3.469	0,95	7,31	6.765	1,83	18,21	8.780	2,36	28,26
73	1.941	0,58	7,90	4.283	1,28	19,48	7.121	2,11	30,37
74	3.459	1,15	9,05	6.960	2,29	21,77	11.014	3,60	33,97
75	3.737	1,39	10,44	10.381	3,82	25,59	15.151	5,52	39,49
76	1.210	0,51	10,95	6.225	2,57	28,17	8.362	3,42	42,91
77	2.321	1,10	12,06	7.488	3,50	31,67	9.221	4,26	47,17
78	2.633	1,44	13,49	6.175	3,30	34,97	8.457	4,45	51,62
79	3.335	2,10	15,59	7.475	4,59	39,56	11.763	7,10	58,72

Cuadro 17. Edad de inicio de la discapacidad para relacionarse con otras personas

(Conclusión)

Edad de inicio de la discapacidad	Mantener relaciones de cariño con familiares			Hacer amigos y mantener la amistad			Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados		
	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Incidencia (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)	Personas que sufren su 1ª discapacidad	Probabilidad (‰)	Probabilidad acumulada (‰)
80	5.698	4,11	19,69	15.479	10,86	50,42	21.498	14,75	73,47
81	1.540	1,30	20,99	4.433	3,61	54,03	5.808	4,61	78,08
82	2.763	2,67	23,66	5.697	5,31	59,34	9.360	8,46	86,54
83	2.857	3,22	26,88	5.183	5,60	64,94	8.690	9,07	95,61
84	3.291	4,42	31,30	4.760	6,08	71,01	5.783	7,09	102,70
85	2.061	3,39	34,69	8.170	12,60	83,61	9.649	14,16	116,86
86	1.694	3,45	38,14	4.071	7,64	91,25	3.042	5,36	122,22
87	1.578	4,06	42,20	4.050	9,39	100,63	4.348	9,28	131,49
88	1.201	3,85	46,05	2.344	6,59	107,22	2.741	6,97	138,46
89	1.205	5,03	51,08	1.813	6,39	113,61	2.338	7,29	145,75
90	1.054	5,88	56,97	2.112	9,28	122,90	3.788	14,35	160,10
91	485	3,49	60,46	558	2,97	125,87	803	3,57	163,67
92	146	1,42	61,88	1.582	10,46	136,32	1.998	10,56	174,23
93	355	4,72	66,60	642	5,20	141,53	642	4,00	178,23
94	389	7,24	73,84	895	8,68	150,21	953	6,82	185,04
95	289	7,33	81,17	914	10,15	160,35	914	7,16	192,20
96	140	4,94	86,11	140	1,74	162,09	140	1,19	193,39
97	232	10,97	97,08	232	3,14	165,23	416	3,74	197,13
98	296	18,23	115,31	233	3,36	168,59	233	2,18	199,31
99	168			168			168		

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

Cuadro 18. El proceso de entrada en discapacidad por edad (grupos quinquenales): codiscapacidad inicial y duración entre el inicio de la primera y la última discapacidad

Edad	Nº de discapacidades iniciales	Duración entre el inicio de la 1ª y la última discapacidad
<20		5,4
20-29		5,7
30-39		5,0
40-49		4,2
50-59		3,7
60-69		3,8
70-79		4,2
80+		6,0

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 19. El proceso de entrada en discapacidad según tipos de discapacidad: codiscapacidad inicial y duración entre el inicio de la primera y la última discapacidad

Tipo de discapacidad	Codiscapacidad inicial	Duración entre el inicio de la 1ª y la última discapacidad
Recibir cualquier imagen	4,0	6,1
Tareas visuales de conjunto	1,9	7,7
Tareas visuales de detalle	2,0	7,6
Otros problemas de visión	1,8	6,6
Discapacidad para recibir cualquier sonido	1,9	4,5
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	1,9	8,0
Discapacidad para escuchar el habla	1,3	7,0
Comunicarse a través del habla	3,7	3,8
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	13,1	4,1
Comunicarse a través de gestos no signados	19,2	3,0
Comunicarse a través de la escritura/lectura convencional	9,0	4,6
Reconocer personas, objetos, y orientarse en el espacio y en el tiempo	11,1	5,1
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	8,9	5,7
Entender y ejecutar tareas sencillas y/o realizar tareas sencillas	15,6	4,4
Entender y ejecutar tareas complejas y/o realizar tareas complejas	8,4	4,7
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	5,1	4,8
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	4,3	5,1
Desplazarse dentro del hogar	7,6	5,2
Trasladar, transportar objetos no muy pesados	3,8	5,1
Utilizar utensilios y herramientas	5,3	5,0
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	5,3	5,1
Deambular sin medio de transporte	4,6	5,3
Desplazarse en transportes públicos	5,5	5,3
Conducir vehículo propio	4,5	4,4
Asearse solo, lavarse y cuidarse de su aspecto	9,2	5,3
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	11,4	4,5
Vestirse, desvestirse, arreglarse	10,2	4,8
Comer y beber	13,3	3,7
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	7,4	5,3
Cuidarse de las comidas	10,0	5,0
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	8,4	5,2
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	6,1	5,5
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	9,7	4,9
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	8,3	3,9
Hacer amigos y mantener la amistad	7,8	3,8
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	7,3	3,7

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 20. Población con discapacidad por comunidades autónomas

Comunidades autónomas	Total población	Total población con discapacidad	Tasas (‰)	Tasas estandarizadas (‰)
Andalucía	7.141.846	721.360	101,0	118,3
Aragón	1.158.351	97.201	83,9	74,5
Asturias (Principado de)	1.048.469	101.955	97,2	87,4
Baleares (Illes)	757.477	57.861	76,4	81,3
Canarias	1.625.359	108.172	66,6	82,6
Cantabria	521.362	48.874	93,7	90,4
Castilla y León	2.444.682	277.419	113,5	97,8
Castilla-La Mancha	1.689.177	167.393	99,1	95,3
Cataluña	6.070.265	571.323	94,1	94,4
Comunidad Valenciana	3.949.632	318.997	80,8	85,9
Extremadura	1.063.497	102.659	96,5	95,3
Galicia	2.686.572	275.186	102,4	93,3
Madrid (Comunidad de)	5.025.200	352.227	70,1	75,9
Murcia (Región de)	1.102.414	113.917	103,3	120,0
Navarra (Cdad. Foral de)	526.179	40.578	77,1	76,0
País Vasco	2.041.796	146.178	71,6	73,1
Rioja (La)	258.340	14.463	56,0	51,5
Ceuta y Melilla	136.392	12.456	91,3	92,9
Total	39.247.010	3.528.222	89,9	

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 21. Población con discapacidad por provincias

Provincias	Total población	Total población con discapacidad	Tasas (‰)	Tasas estandarizadas (‰)
Álava	276.855	19.080	68,9	77,0
Albacete	349.015	36.744	105,3	105,0
Alicante	1.359.244	141.865	104,4	114,0
Almería	484.225	47.356	97,8	115,7
Ávila	164.345	27.788	169,1	139,0
Badajoz	654.775	61.848	94,5	94,9
Baleares	757.477	57.861	76,4	81,3
Barcelona	4.606.866	434.086	94,2	95,8
Burgos	338.450	32.115	94,9	79,6
Cáceres	408.723	40.812	99,9	90,2
Cádiz	1.100.299	107.597	97,8	127,5
Castellón	456.490	41.075	90,0	88,3
Ciudad Real	471.607	53.884	114,3	114,4
Córdoba	758.507	105.737	139,4	149,5
Coruña, A	1.091.473	119.225	109,2	103,4
Cuenca	197.230	13.554	68,7	59,0
Girona	533.294	40.358	75,7	74,8
Granada	808.846	83.280	103,0	112,5
Guadalajara	161.273	16.274	100,9	90,9
Guipúzcoa	658.835	45.566	69,2	68,9
Huelva	448.001	46.356	103,5	114,0
Huesca	201.740	21.323	105,7	82,4
Jaén	642.195	68.238	106,3	113,8
León	501.912	45.435	90,5	76,9
Lleida	351.210	43.525	123,9	108,9
Rioja, La	258.340	14.463	56,0	51,5
Lugo	360.941	31.429	87,1	67,1
Madrid	5.025.200	352.227	70,1	75,9
Málaga	1.229.459	114.047	92,8	110,5
Murcia	1.102.414	113.917	103,3	120,0
Navarra	526.179	40.578	77,1	76,0
Orense	337.975	49.374	146,1	106,5
Asturias	1.048.469	101.955	97,2	87,4
Palencia	173.259	19.429	112,1	98,3
Palmas, Las	842.502	60.847	72,2	95,5
Pontevedra	896.184	75.159	83,9	86,6
Salamanca	345.706	44.104	127,6	108,8
Tenerife	782.857	47.324	60,5	70,9
Cantabria	521.362	48.874	93,7	90,4
Segovia	143.247	15.963	111,4	89,3
Sevilla	1.670.314	148.750	89,1	107,6
Soria	89.927	9.711	108,0	74,0
Tarragona	578.895	53.354	92,2	92,4
Teruel	135.557	15.312	113,0	82,4
Toledo	510.052	46.937	92,0	87,4
Valencia	2.133.899	136.058	63,8	67,2
Valladolid	487.638	49.702	101,9	102,9
Vizcaya	1.106.107	81.532	73,7	73,6
Zamora	200.197	33.171	165,7	118,4
Zaragoza	821.054	60.566	73,8	68,6
Ceuta	72.468	5.639	77,8	95,5
Melilla	63.924	6.817	106,6	135,0
Total	39.247.013	3.528.222	89,9	

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos.

Cuadro 22. Discapacidades según tipo y grado de severidad.**Ambos sexos**

(Continúa)

	Total pob. con discapacidad	Total discapaci- dades	Discapacidades según severidad				Ns/Nc
			Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	
Ver	1.002.289	1.491.544	0	691.220	615.810	153.836	30.677
Recibir cualquier imagen	59.541	59.541	0	0	0	58.398	1.143
Tareas visuales de conjunto	531.220	531.221	0	247.402	240.021	35.675	8.122
Tareas visuales de detalle	625.385	625.386	0	306.364	268.487	36.088	14.447
Otros problemas de visión	275.395	275.396	0	137.454	107.301	23.676	6.965
Oír	961.489	1.148.768	52.084	609.472	330.814	130.897	25.501
Discapacidad para recibir cualquier sonido	102.394	102.395	0	0	0	101.179	1.215
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	230.736	230.736	14.013	119.003	86.438	5.560	5.722
Discapacidad para escuchar el habla	815.639	815.638	38.071	490.469	244.376	24.158	18.563
Comunicarse	504.813	746.838	1.724	145.152	207.629	381.018	11.315
Comunicarse a través del habla	173.449	173.449	321	43.240	57.225	67.645	5.018
Comunicarse a través de gestos no signados	69.765	69.767	0	5.502	29.888	33.062	1.314
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	414.981	414.980	1.403	86.991	97.888	225.029	3.668
Aprender, aplicar conocim. y desarr. tareas	571.706	1.248.548	6.162	411.019	504.623	300.735	26.009
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	235.201	235.201	1.236	70.020	108.885	50.661	4.398
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	426.778	426.778	841	187.928	161.234	68.380	8.395
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	191.999	191.999	1.242	40.448	88.704	57.131	4.473
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	394.568	394.570	2.842	112.623	145.799	124.563	8.743
Desplazarse	1.225.144	2.460.317	26.402	1.005.793	1.088.016	288.268	51.838
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	680.359	680.357	5.386	271.089	302.282	86.703	14.897
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	1.017.440	1.017.440	9.911	441.729	440.896	103.957	20.947
Desplazarse dentro del hogar	762.519	762.521	11.105	292.975	344.838	97.608	15.994
Utilizar brazos y manos	1.092.518	2.143.678	14.582	720.966	822.200	540.830	45.100
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	880.487	880.488	6.825	298.207	337.959	221.521	15.976

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 22. Discapacidades según tipo y grado de severidad.

Ambos sexos

(Conclusión)

	Total pob. con discapacidad	Total discapaci- dades	Discapacidades según severidad				Ns/Nc
			Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	
Utilizar utensilios y herramientas	681.518	681.519	3.582	230.456	259.238	172.859	15.383
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	581.671	581.671	4.174	192.303	225.003	146.450	13.741
Desplazarse fuera del hogar	2.088.902	4.123.724	65.869	1.321.448	1.575.525	1.084.896	75.986
Deambular sin medio de transporte	1.530.093	1.530.093	31.128	584.464	696.990	187.751	29.760
Desplazarse en transportes públicos	1.666.586	1.666.589	25.665	596.478	726.479	289.658	28.308
Conducir vehículo propio	927.041	927.042	9.076	140.506	152.055	607.487	17.918
Cuidar de sí mismo	777.058	1.812.660	32.945	465.066	853.446	427.084	34.120
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	679.171	679.173	15.801	195.056	314.782	140.898	12.636
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	332.326	332.326	3.181	62.731	165.038	94.721	6.655
Vestirse, desvestirse, arreglarse	585.698	585.698	11.128	161.775	268.471	133.882	10.442
Comer y beber	215.465	215.463	2.835	45.504	105.155	57.583	4.386
Realizar las tareas del hogar	1.568.598	5.125.543	54.178	906.361	1.597.187	2.458.920	108.898
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	1.207.166	1.207.165	14.163	185.374	335.291	645.873	26.464
Cuidarse de las comidas	833.398	833.397	8.749	140.290	255.421	410.764	18.173
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	1.016.724	1.016.727	10.743	186.469	336.085	462.057	21.373
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	1.253.861	1.253.861	14.322	278.708	438.048	497.769	25.014
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	814.393	814.393	6.200	115.520	232.342	442.456	17.875
Relacionarse con otras personas	566.751	1.076.528	2.519	120.787	269.109	672.597	11.516
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	145.493	145.493	512	31.749	54.825	55.414	2.993
Hacer amigos y mantener la amistad	393.318	393.316	1.051	52.413	103.970	231.732	4.150
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	537.719	537.719	955	36.625	110.314	385.451	4.373
Total	3.478.645	21.378.150	256.463	6.397.285	7.864.358	6.439.084	420.960

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 23. Discapacidades según tipo, grado de severidad y género.

Hombres

(Continúa)

	Total pob. con discapacidad	Total discapacidades	Discapacidades según severidad				Ns/Nc
			Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	
Ver	401.597	595.577	0	275.581	242.609	63.059	14.329
Recibir cualquier imagen	22.753	22.753	0	0	0	21.911	841
Tareas visuales de conjunto	221.599	221.600	0	100.915	98.759	17.954	3.973
Tareas visuales de detalle	236.946	236.946	0	115.752	101.142	14.002	6.050
Otros problemas de visión	114.278	114.279	0	58.914	42.709	9.191	3.465
Oír	420.824	503.479	20.286	267.548	144.173	60.036	11.436
Discapacidad para recibir cualquier sonido	48.756	48.756	0	0	0	48.046	710
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	100.967	100.967	4.914	53.793	37.972	2.156	2.132
Discapacidad para escuchar el habla	353.757	353.756	15.371	213.755	106.201	9.834	8.594
Comunicarse	239.645	349.891	497	74.485	106.307	163.196	5.405
Comunicarse a través del habla	90.559	90.560	0	24.540	29.990	33.733	2.296
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	43.053	43.054	0	4.351	13.322	24.695	687
Comunicarse a través de gestos no signados	32.743	32.744	0	2.652	16.088	13.317	687
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	183.533	183.533	497	42.942	46.907	91.451	1.736
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	236.818	497.805	1.901	177.615	200.227	112.351	5.710
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	91.620	91.620	565	32.551	40.491	17.352	661
Recodar informaciones o episodios recientes y/o pasados	158.521	158.520	296	69.507	61.883	24.712	2.123
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	74.698	74.698	110	18.338	34.737	20.774	740
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	172.965	172.966	931	57.219	63.116	49.513	2.186
Desplazarse	434.316	871.155	11.123	349.992	390.867	98.880	20.294
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	246.907	246.905	1.779	98.713	109.611	30.120	6.682
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	362.524	362.523	4.178	155.208	159.917	35.811	7.409
Desplazarse dentro del hogar	261.726	261.727	5.165	96.071	121.340	32.948	6.203
Utilizar brazos y manos	410.105	836.433	7.470	278.356	313.129	218.627	18.850
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	315.523	315.524	2.517	99.401	120.527	86.861	6.218

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 23. Discapacidades según tipo, grado de severidad y género.

Hombres

(Conclusión)

	Total pob. con discapacidad	Total discapaci- dades	Discapacidades según severidad				Ns/Nc
			Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	
Utilizar utensilios y herramientas	284.786	284.787	2.626	98.229	104.681	71.947	7.303
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	236.122	236.122	2.327	80.726	87.921	59.819	5.329
Desplazarse fuera del hogar	798.787	1.543.383	31.304	489.074	552.135	442.064	28.807
Deambular sin medio de transporte	534.482	534.482	14.320	212.544	237.704	60.078	9.836
Desplazarse en transportes públicos	574.327	574.328	10.765	209.952	249.263	94.107	10.241
Conducir vehículo propio	434.573	434.573	6.219	66.578	65.168	287.879	8.729
Cuidar de sí mismo	304.030	703.017	13.199	188.139	326.430	159.155	16.094
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	256.669	256.670	6.088	76.515	114.415	53.776	5.876
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	124.413	124.413	910	22.537	62.959	34.694	3.313
Vestirse, desvestirse, arreglarse	236.698	236.698	4.497	72.651	105.557	49.077	4.916
Comer y beber	85.237	85.236	1.704	16.436	43.498	21.608	1.990
Realizar las tareas del hogar	481.655	1.637.548	15.534	238.966	443.082	905.912	34.053
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	380.571	380.572	3.099	41.083	85.692	242.993	7.704
Cuidarse de las comidas	292.457	292.457	3.293	45.614	83.663	153.742	6.145
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	324.009	324.010	2.939	51.843	91.730	171.203	6.295
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	355.342	355.342	4.165	61.857	105.784	176.088	7.447
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	285.167	285.168	2.039	38.568	76.212	161.887	6.461
Relacionarse con otras personas	237.046	464.502	2.124	67.570	130.041	259.793	4.975
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	64.545	64.544	512	17.131	26.119	19.692	1.090
Hacer amigos y mantener la amistad	175.660	175.659	806	29.407	50.959	92.709	1.778
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	224.299	224.299	806	21.032	52.963	147.392	2.106
Total	1.448.249	8.002.790	103.438	2.407.325	2.849.000	2.483.074	159.953

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 24. Discapacidades según tipo, grado de severidad y género.

Mujeres

(Continúa)

	Total pob. con discapacidad	Total discapacidades	Discapacidades según severidad				Ns/Nc
			Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	
Ver	600.692	895.967	0	415.640	373.201	90.778	16.349
Recibir cualquier imagen	36.788	36.789	0	0	0	36.487	302
Tareas visuales de conjunto	309.621	309.621	0	146.487	141.263	17.721	4.150
Tareas visuales de detalle	388.439	388.440	0	190.613	167.345	22.086	8.397
Otros problemas de visión	161.117	161.117	0	78.540	64.593	14.484	3.500
Oír	540.665	645.289	31.798	341.924	186.641	70.862	14.064
Discapacidad para recibir cualquier sonido	53.638	53.639	0	0	0	53.134	505
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	129.769	129.769	9.099	65.210	48.466	3.404	3.590
Discapacidad para escuchar el habla	461.882	461.882	22.699	276.714	138.175	14.324	9.969
Comunicarse	265.168	396.947	1.226	70.668	101.322	217.822	5.910
Comunicarse a través del habla	82.890	82.889	321	18.699	27.235	33.911	2.722
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	45.589	45.589	0	5.068	9.306	30.587	627
Comunicarse a través de gestos no signados	37.022	37.023	0	2.850	13.799	19.745	627
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	231.448	231.447	905	44.050	50.981	133.578	1.932
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	334.888	750.744	4.261	233.404	304.396	188.384	20.299
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	143.581	143.581	672	37.469	68.395	33.309	3.737
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	268.257	268.257	545	118.421	99.351	43.669	6.272
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	117.301	117.301	1.133	22.110	53.967	36.357	3.734
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	221.603	221.604	1.911	55.404	82.683	75.049	6.557
Desplazarse	790.828	1.589.162	15.279	655.801	697.149	189.389	31.544
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	433.452	433.452	3.607	172.376	192.671	56.583	8.215
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	654.916	654.917	5.732	286.521	280.979	68.146	13.538
Desplazarse dentro del hogar	500.793	500.794	5.939	196.904	223.499	64.660	9.792
Utilizar brazos y manos	682.413	1.307.246	7.111	442.610	509.071	322.203	26.250
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	564.964	564.964	4.309	198.806	217.432	134.660	9.757

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 24. Discapacidades según tipo, grado de severidad y género.

Mujeres

(Conclusión)

	Total pob. con discapacidad	Total discapaci- dades	Discapacidades según severidad				Ns/Nc
			Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	
Utilizar utensilios y herramientas	396.732	396.732	956	132.227	154.557	100.912	8.080
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	345.549	345.549	1.847	111.577	137.082	86.631	8.412
Desplazarse fuera del hogar	1.290.115	2.580.340	34.565	832.374	1.023.390	642.832	47.179
Deambular sin medio de transporte	995.611	995.611	16.808	371.920	459.286	127.673	19.923
Desplazarse en transportes públicos	1.092.259	1.092.261	14.900	386.526	477.216	195.551	18.067
Conducir vehículo propio	492.468	492.469	2.857	73.928	86.887	319.608	9.189
Cuidar de sí mismo	473.028	1.109.643	19.745	276.926	527.016	267.930	18.025
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	422.502	422.502	9.713	118.541	200.366	87.122	6.760
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	207.913	207.913	2.271	40.194	102.079	60.027	3.342
Vestirse, desvestirse, arreglarse	349.000	349.000	6.630	89.124	162.915	84.805	5.526
Comer y beber	130.228	130.227	1.131	29.068	61.657	35.975	2.396
Realizar las tareas del hogar	1.086.943	3.487.996	38.643	667.395	1.154.105	1.553.007	74.846
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	826.595	826.594	11.065	144.290	249.599	402.880	18.760
Cuidarse de las comidas	540.941	540.941	5.456	94.676	171.758	257.023	12.028
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	692.715	692.716	7.804	134.626	244.354	290.854	15.078
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	898.519	898.519	10.158	216.851	332.263	321.681	17.567
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	529.226	529.226	4.161	76.952	156.130	280.570	11.414
Relacionarse con otras personas	329.705	612.026	395	53.217	139.068	412.804	6.541
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	80.948	80.949	0	14.618	28.706	35.723	1.902
Hacer amigos y mantener la amistad	217.658	217.657	246	23.005	53.011	139.022	2.372
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	313.420	313.421	150	15.594	57.351	238.059	2.267
Total	2.030.396	13.375.360	153.025	3.989.960	5.015.358	3.956.010	261.007

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

Cuadro 25. Población con discapacidad, según grado de severidad de la misma y grupo de edad

Edad	Pob. con discapacidad	Pob. con discapacidad severa	% severidad
6-19 años	112.575	77.305	68,7
20- 49	610.279	448.303	73,5
50- 64	683.139	496.975	72,8
65- 79	1.320.534	995.265	75,4
80 y más	752.118	631.081	83,9
Total	3.478.645	2.648.929	76,1

Cuadro 26. Años vividos con discapacidad, según género y grupo de edad

Edad	Hombre			Mujer		
	Edad al inicio de la 1ª discapacidad	Duración de la vida con discapacidad	% vida con discapacidad	Edad al inicio de la 1ª discapacidad	Duración de la vida con discapacidad	% vida con discapacidad
6-9	1,31	6,16	81,90	1,03	6,73	88,79
10-14	1,85	10,53	85,61	2,22	10,20	83,42
15-19	3,52	14,07	81,48	4,26	13,06	76,93
20-24	5,83	16,79	76,23	6,90	15,40	69,68
25-29	8,10	18,76	69,93	8,11	19,70	72,50
30-34	12,49	19,67	61,69	12,07	20,31	63,24
35-39	16,37	20,72	56,11	15,39	22,27	59,86
40-44	20,05	22,21	53,11	21,20	20,96	49,96
45-49	28,15	19,44	41,22	27,43	19,98	42,46
50-54	33,72	18,63	35,81	34,04	18,48	35,38
55-59	40,54	17,03	29,81	40,14	17,10	29,99
60-64	45,44	17,11	27,51	45,84	16,52	26,61
65-69	49,84	17,65	26,31	51,27	16,13	24,03
70-74	54,87	17,39	24,16	56,72	15,51	21,56
75-79	60,04	17,17	22,34	61,17	15,98	20,78
80-84	64,95	17,20	21,03	68,26	13,91	17,00
85+	73,40	15,39	17,33	75,65	13,16	14,90

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 27. Discapacidades según tipo y pronóstico evolutivo. Ambos sexos

(Continúa)

	Pronóstico evolutivo de la discapacidad						Total discapacidades
	Es recuperable	Es mejorable pero con restricciones	Es estable sin perspectivas de mejora	Puede empeorar	No se puede determinar	Ns/Nc	
Ver	58.235	85.831	449.389	770.657	96.298	31.134	1.491.544
Recibir cualquier imagen	210	472	40.934	13.727	3.055	1.143	59.541
Tareas visuales de conjunto	18.735	33.302	173.245	263.993	33.594	8.351	531.221
Tareas visuales de detalle	26.592	36.888	152.647	355.969	38.614	14.675	625.386
Otros problemas de visión	12.698	15.169	82.562	136.967	21.035	6.965	275.396
Oír	9.997	24.256	443.846	570.475	74.693	25.501	1.148.768
Discapacidad para recibir cualquier sonido	740	718	58.280	34.814	6.627	1.215	102.395
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	2.170	6.580	85.952	116.884	13.428	5.722	230.736
Discapacidad para escuchar el habla	7.087	16.959	299.614	418.776	54.639	18.563	815.638
Comunicarse	8.475	35.933	343.982	283.286	63.625	11.537	746.838
Comunicarse a través del habla	4.373	7.562	87.218	55.522	13.756	5.018	173.449
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	540	4.297	48.568	24.664	9.260	1.314	88.643
Comunicarse a través de gestos no signados	0	2.834	35.342	23.338	6.939	1.314	69.767
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	3.561	21.240	172.855	179.762	33.671	3.890	414.980
Aprender, aplicar conocimientos y desarr. tareas	7.389	36.455	427.831	649.256	101.607	26.009	1.248.548
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	1.212	3.217	71.805	137.284	17.285	4.398	235.201
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	3.275	11.378	121.678	242.044	40.008	8.395	426.778
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	957	2.861	68.487	101.867	13.354	4.473	191.999
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	1.945	19.000	165.860	168.061	30.961	8.743	394.570
Desplazarse	20.663	96.796	661.798	1.488.398	140.893	51.770	2.460.317
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	4.639	22.871	185.235	411.465	41.249	14.897	680.357
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	8.082	42.490	259.294	627.622	59.005	20.947	1.017.440
Desplazarse dentro del hogar	7.942	31.435	217.269	449.311	40.638	15.926	762.521
Utilizar brazos y manos	11.680	71.592	729.790	1.157.116	128.400	45.100	2.143.678
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	5.341	28.947	286.095	492.531	51.599	15.976	880.488

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 27. Discapacidades según tipo y pronóstico evolutivo. Ambos sexos

	Pronóstico evolutivo de la discapacidad						Total discapacidades
	Es recuperable	Es mejorable pero con restricciones	Es estable sin perspectivas de mejora	Puede empeorar	No se puede determinar	Ns/Nc	
Utilizar utensilios y herramientas	3.385	21.998	236.268	363.443	41.042	15.383	681.519
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	2.954	20.648	207.427	301.142	35.759	13.741	581.671
Desplazarse fuera del hogar	43.587	161.905	1.410.700	2.157.169	273.487	76.876	4.123.724
Deambular sin medio de transporte	15.143	62.586	449.789	886.687	85.678	30.209	1.530.093
Desplazarse en transportes públicos	16.793	61.456	531.804	918.372	109.855	28.308	1.666.589
Conducir vehículo propio	11.650	37.862	429.107	352.110	77.954	18.359	927.042
Cuidar de sí mismo	9.284	52.319	572.245	1.032.286	112.407	34.120	1.812.660
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	3.107	20.917	210.782	391.803	39.928	12.636	679.173
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	1.900	7.348	109.526	184.497	22.401	6.655	332.326
Vestirse, desvestirse, arreglarse	2.931	19.842	179.455	335.992	37.035	10.442	585.698
Comer y beber	1.346	4.212	72.482	119.993	13.044	4.386	215.463
Realizar las tareas del hogar	39.989	166.220	1.881.495	2.572.186	354.314	111.339	5.125.543
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	11.778	44.280	423.031	607.153	94.138	26.786	1.207.165
Cuidarse de las comidas	5.369	25.613	326.785	402.716	54.741	18.173	833.397
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	7.332	31.739	376.091	513.419	66.772	21.373	1.016.727
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	9.036	41.429	435.620	662.718	80.045	25.014	1.253.861
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	6.473	23.161	319.967	386.181	58.618	19.994	814.393
Relacionarse con otras personas	15.734	39.005	347.312	462.010	109.179	103.288	1.076.528
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	2.551	5.595	50.276	66.953	17.125	2.993	145.493
Hacer amigos y mantener la amistad	6.599	14.693	135.193	159.870	37.961	39.001	393.316
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	6.584	18.718	161.843	235.187	54.093	61.295	537.719
Total discapacidades	225.033	770.313	7.268.388	11.142.839	1.454.904	516.673	21.378.150

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 27b. Discapacidades según tipo y pronóstico evolutivo. Hombres

(Continúa)

	Pronóstico evolutivo de la discapacidad						Total discapacidades
	Es recuperable	Es mejorable pero con restricciones	Es estable sin perspectivas de mejora	Puede empeorar	No se puede determinar	Ns/Nc	
Ver	18.983	36.169	198.854	281.477	45.765	14.329	595.577
Recibir cualquier imagen	0	142	15.417	5.093	1.259	841	22.753
Tareas visuales de conjunto	5.185	14.375	82.309	98.832	16.926	3.973	221.600
Tareas visuales de detalle	7.432	15.734	62.888	125.982	18.860	6.050	236.946
Otros problemas de visión	6.365	5.919	38.239	51.571	8.720	3.465	114.279
Oír	3.695	12.550	200.681	241.488	33.628	11.436	503.479
Discapacidad para recibir cualquier sonido	199	559	28.693	15.501	3.094	710	48.756
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	1.068	3.290	37.920	50.048	6.509	2.132	100.967
Discapacidad para escuchar el habla	2.428	8.701	134.069	175.939	24.026	8.594	353.756
Comunicarse	5.300	19.423	186.419	106.348	26.995	5.405	349.891
Comunicarse a través del habla	3.179	4.823	51.998	21.603	6.660	2.296	90.560
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	540	1.820	26.356	9.835	3.816	687	43.054
Comunicarse a través de gestos no signados	0	1.308	19.984	8.480	2.286	687	32.744
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	1.581	11.472	88.081	66.430	14.233	1.736	183.533
Aprender, aplicar conocimientos y desarr. tareas	5.118	19.221	211.138	212.267	44.350	5.710	497.805
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	1.048	1.780	35.122	45.399	7.611	661	91.620
Recodar informaciones o episodios recientes y/o pasados	1.800	5.632	56.841	75.734	16.391	2.123	158.520
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	793	1.134	34.242	31.594	6.196	740	74.698
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	1.478	10.675	84.933	59.540	14.152	2.186	172.966
Desplazarse	7.167	39.220	288.545	464.527	51.402	20.294	871.155
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	2.009	10.108	83.328	128.782	15.996	6.682	246.905
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	3.053	17.009	113.429	200.572	21.052	7.409	362.523
Desplazarse dentro del hogar	2.105	12.103	91.789	135.173	14.354	6.203	261.727
Utilizar brazos y manos	4.875	32.815	360.395	369.293	50.203	18.850	836.433
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	2.250	12.272	130.112	146.569	18.103	6.218	315.524

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 27b. Discapacidades según tipo y pronóstico evolutivo. Hombres

(Conclusión)

	Pronóstico evolutivo de la discapacidad						Total discapacidades
	Es recuperable	Es mejorable pero con restricciones	Es estable sin perspectivas de mejora	Puede empeorar	No se puede determinar	Ns/Nc	
Utilizar utensilios y herramientas	1.637	10.627	122.515	125.780	16.924	7.303	284.787
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	988	9.917	107.768	96.944	15.176	5.329	236.122
Desplazarse fuera del hogar	17.105	69.381	626.999	692.894	107.880	29.125	1.543.383
Deambular sin medio de transporte	6.428	24.427	184.092	279.160	30.539	9.836	534.482
Desplazarse en transportes públicos	6.642	25.991	214.676	276.165	40.613	10.241	574.328
Conducir vehículo propio	4.035	18.963	228.231	137.569	36.728	9.047	434.573
Cuidar de sí mismo	3.492	23.257	270.750	343.897	45.527	16.094	703.017
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	1.037	9.536	97.658	127.515	15.048	5.876	256.670
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	641	2.761	51.243	57.027	9.429	3.313	124.413
Vestirse, desvestirse, arreglarse	1.348	9.463	86.639	118.315	16.017	4.916	236.698
Comer y beber	466	1.496	35.210	41.040	5.033	1.990	85.236
Realizar las tareas del hogar	12.697	55.815	733.133	669.301	131.817	34.785	1.637.548
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	4.388	14.835	157.770	162.762	32.999	7.817	380.572
Cuidarse de las comidas	1.428	9.832	136.634	116.146	22.272	6.145	292.457
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	2.231	10.520	149.283	130.750	24.931	6.295	324.010
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	2.534	12.358	159.019	147.482	26.502	7.447	355.342
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	2.116	8.271	130.427	112.161	25.112	7.081	285.168
Relacionarse con otras personas	8.096	22.394	172.707	167.589	54.005	39.711	464.502
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	1.519	3.110	24.427	25.113	9.284	1.090	64.544
Hacer amigos y mantener la amistad	3.574	8.581	68.406	59.781	19.701	15.616	175.659
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	3.003	10.702	79.874	82.694	25.020	23.005	224.299
Total discapacidades	86.529	330.246	3.249.622	3.549.082	591.572	195.740	8.002.790

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 27c. Discapacidades según tipo y pronóstico evolutivo. Mujeres

(Continúa)

	Pronóstico evolutivo de la discapacidad						Total discapacidades
	Es recuperable	Es mejorable pero con restricciones	Es estable sin perspectivas de mejora	Puede empeorar	No se puede determinar	Ns/Nc	
Ver	39.253	49.661	250.535	489.179	50.533	16.805	895.967
Recibir cualquier imagen	210	331	25.517	8.634	1.796	302	36.789
Tareas visuales de conjunto	13.550	18.927	90.936	165.162	16.668	4.378	309.621
Tareas visuales de detalle	19.160	21.154	89.759	229.988	19.754	8.625	388.440
Otros problemas de visión	6.333	9.250	44.323	85.396	12.315	3.500	161.117
Oír	6.302	11.707	243.165	328.987	41.065	14.064	645.289
Discapacidad para recibir cualquier sonido	541	159	29.587	19.313	3.533	505	53.639
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	1.102	3.290	48.032	66.836	6.918	3.590	129.769
Discapacidad para escuchar el habla	4.659	8.257	165.545	242.838	30.613	9.969	461.882
Comunicarse	3.174	16.510	157.563	176.938	36.631	6.132	396.947
Comunicarse a través del habla	1.194	2.738	35.220	33.919	7.095	2.722	82.889
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	0	2.477	22.211	14.829	5.444	627	45.589
Comunicarse a través de gestos no signados	0	1.527	15.358	14.858	4.653	627	37.023
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	1.980	9.768	84.774	113.332	19.438	2.154	231.447
Aprender, aplicar conocimientos y desarr. tareas	2.271	17.234	216.693	436.989	57.258	20.299	750.744
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	164	1.437	36.684	91.886	9.674	3.737	143.581
Recodar informaciones o episodios recientes y/o pasados	1.475	5.746	64.837	166.310	23.617	6.272	268.257
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	164	1.727	34.245	70.273	7.158	3.734	117.301
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	467	8.324	80.927	108.521	16.808	6.557	221.604
Desplazarse	13.496	57.576	373.253	1.023.871	89.491	31.476	1.589.162
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	2.630	12.763	101.907	282.683	25.253	8.215	433.452
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	5.029	25.481	145.865	427.050	37.954	13.538	654.917
Desplazarse dentro del hogar	5.837	19.332	125.480	314.138	26.284	9.723	500.794
Utilizar brazos y manos	6.805	38.777	369.395	787.822	78.197	26.250	1.307.246
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	3.091	16.675	155.984	345.962	33.495	9.757	564.964

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 27c. Discapacidades según tipo y pronóstico evolutivo. Mujeres

(Conclusión)

	Pronóstico evolutivo de la discapacidad						Total discapacidades
	Es recuperable	Es mejorable pero con restricciones	Es estable sin perspectivas de mejora	Puede empeorar	No se puede determinar	Ns/Nc	
Utilizar utensilios y herramientas	1.748	11.371	113.753	237.663	24.118	8.080	396.732
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	1.965	10.731	99.659	204.198	20.584	8.412	345.549
Desplazarse fuera del hogar	26.482	92.524	783.701	1.464.276	165.607	47.751	2.580.340
Deambular sin medio de transporte	8.715	38.160	265.697	607.527	55.139	20.372	995.611
Desplazarse en transportes públicos	10.152	35.465	317.128	642.208	69.242	18.067	1.092.261
Conducir vehículo propio	7.615	18.899	200.876	214.541	41.226	9.312	492.469
Cuidar de sí mismo	5.792	29.062	301.495	688.388	66.880	18.025	1.109.643
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	2.070	11.380	113.124	264.288	24.880	6.760	422.502
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	1.259	4.587	58.283	127.470	12.972	3.342	207.913
Vestirse, desvestirse, arreglarse	1.583	10.378	92.817	217.678	21.018	5.526	349.000
Comer y beber	880	2.716	37.272	78.953	8.010	2.396	130.227
Realizar las tareas del hogar	27.292	110.405	1.148.362	1.902.885	222.498	76.554	3.487.996
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	7.390	29.445	265.262	444.390	61.139	18.969	826.594
Cuidarse de las comidas	3.942	15.781	190.151	286.570	32.469	12.028	540.941
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	5.101	21.219	226.808	382.669	41.841	15.078	692.716
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	6.502	29.071	276.601	515.236	53.543	17.567	898.519
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	4.358	14.890	189.540	274.020	33.506	12.913	529.226
Relacionarse con otras personas	7.638	16.612	174.604	294.422	55.173	63.577	612.026
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	1.031	2.485	25.849	41.840	7.842	1.902	80.949
Hacer amigos y mantener la amistad	3.025	6.111	66.787	100.089	18.260	23.385	217.657
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	3.581	8.016	81.969	152.493	29.072	38.290	313.421
Total discapacidades	138.505	440.067	4.018.766	7.593.757	863.332	320.933	13.375.360

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 28. Discapacidades según pronóstico evolutivo, edad y género (Continúa)

Pronóstico evolutivo	Edad								
	6-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Ambos sexos									
Es recuperable	13.733	6.280	4.815	8.252	5.837	8.815	8.912	11.536	10.704
Es mejorable pero con restricciones	32.146	49.980	27.349	25.794	26.854	35.885	36.362	19.980	29.422
Es estable sin perspectivas de mejora	57.481	72.812	171.168	251.246	286.143	383.555	295.808	286.423	274.630
Puede empeorar	31.090	37.184	61.745	87.276	96.114	163.708	183.437	196.680	271.689
No se puede determinar	22.809	40.541	46.659	20.546	43.103	53.529	67.320	60.389	62.185
Ns/Nc	1.198	2.938	12.531	3.856	15.163	6.102	8.363	7.937	17.975
Total	158.456	209.735	324.266	396.972	473.212	651.594	600.201	582.944	666.606
Hombres									
Es recuperable	9.309	3.227	2.457	5.062	5.575	5.644	2.882	2.180	4.031
Es mejorable pero con restricciones	21.938	16.009	16.527	17.927	17.837	21.523	24.533	9.237	19.041
Es estable sin perspectivas de mejora	22.715	43.033	104.501	156.484	192.635	267.725	156.728	160.824	148.434
Puede empeorar	10.350	22.791	39.311	48.560	45.606	81.931	86.392	87.964	109.148
No se puede determinar	6.733	28.562	37.228	9.480	26.424	33.033	37.863	34.441	20.591
Ns/Nc	424	1.549	9.451	2.459	12.704	2.553	3.462	3.697	8.194
Total	71.468	115.172	209.475	239.971	300.780	412.409	311.859	298.342	309.439
Mujeres									
Es recuperable	4.424	3.054	2.358	3.190	262	3.172	6.031	9.355	6.673
Es mejorable pero con restricciones	10.208	33.971	10.822	7.867	9.017	14.362	11.829	10.743	10.381
Es estable sin perspectivas de mejora	34.767	29.779	66.667	94.762	93.508	115.831	139.079	125.599	126.196
Puede empeorar	20.739	14.393	22.434	38.716	50.508	81.777	97.045	108.716	162.541
No se puede determinar	16.076	11.978	9.431	11.067	16.679	20.496	29.457	25.948	41.594
Ns/Nc	774	1.389	3.079	1.398	2.459	3.549	4.901	4.241	9.781
Total	86.988	94.564	114.791	157.001	172.432	239.185	288.342	284.602	357.166

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 28. Discapacidades según pronóstico evolutivo, edad y género (Conclusión)

Pronóstico evolutivo	Edad								Total
	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+	
Ambos sexos									
Es recuperable	8.320	22.745	19.813	22.364	26.744	24.747	12.328	9.089	225.033
Es mejorable pero con restricciones	44.735	36.715	61.330	90.937	78.658	73.237	59.289	41.638	770.313
Es estable sin perspectivas de mejora	270.918	309.433	443.470	646.601	761.477	791.141	798.788	1.167.294	7.268.388
Puede empeorar	357.987	480.607	729.765	1.030.619	1.495.782	1.748.452	1.741.646	2.429.058	11.142.839
No se puede determinar	57.302	65.003	110.809	134.656	172.213	169.517	130.730	197.595	1.454.904
Ns/Nc	14.916	19.132	28.797	42.320	63.146	74.539	82.031	115.729	516.673
Total	754.179	933.635	1.393.984	1.967.498	2.598.019	2.881.633	2.824.812	3.960.403	21.378.150
Hombres									
Es recuperable	979	8.496	8.252	8.963	10.536	4.488	3.025	1.425	86.529
Es mejorable pero con restricciones	15.206	15.249	19.862	37.835	23.880	22.202	15.955	15.486	330.246
Es estable sin perspectivas de mejora	133.296	163.553	232.611	293.412	322.721	312.642	241.523	296.786	3.249.622
Puede empeorar	119.122	166.474	292.266	337.369	496.190	524.023	476.029	605.557	3.549.082
No se puede determinar	23.657	26.353	48.929	55.083	55.344	63.693	44.315	39.843	591.572
Ns/Nc	7.243	9.674	16.443	18.910	28.853	22.230	25.155	22.737	195.740
Total	299.503	389.799	618.364	751.571	937.524	949.278	806.001	981.835	8.002.790
Mujeres									
Es recuperable	7.342	14.249	11.561	13.402	16.208	20.259	9.303	7.664	138.505
Es mejorable pero con restricciones	29.529	21.466	41.468	53.103	54.778	51.035	43.335	26.152	440.067
Es estable sin perspectivas de mejora	137.622	145.880	210.859	353.189	438.756	478.499	557.265	870.508	4.018.766
Puede empeorar	238.865	314.133	437.499	693.250	999.591	1.224.429	1.265.618	1.823.501	7.593.757
No se puede determinar	33.645	38.650	61.880	79.573	116.869	105.824	86.414	157.751	863.332
Ns/Nc	7.673	9.458	12.353	23.410	34.293	52.309	56.876	92.991	320.933
Total	454.676	543.836	775.620	1.215.927	1.660.495	1.932.355	2.018.811	2.978.568	13.375.360

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 29. Población con discapacidad según número de discapacidades, edad y género

(Continúa)

N.º de discapacidades	Edad								
	6-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Ambos sexos									
1	11.695	7.790	11.525	11.469	17.620	24.435	32.475	29.505	34.912
2	3.602	4.549	8.130	10.200	13.202	18.586	17.979	22.411	24.008
3	2.082	4.027	5.796	6.929	9.003	14.534	12.724	11.775	15.201
4	1.274	925	3.427	4.261	3.683	5.056	7.367	8.296	14.236
5	1.026	2.103	2.268	3.043	5.592	6.291	6.697	7.201	7.783
6	1.120	1.657	2.717	3.744	2.290	6.027	6.068	6.111	6.057
7	465	1.203	2.350	1.451	3.543	2.904	4.052	3.825	4.682
8	1.992	546	1.700	1.435	2.504	3.326	5.081	4.959	3.715
9	979	1.167	1.194	1.848	3.905	2.489	2.718	3.133	3.910
10+	5.548	7.586	12.131	14.667	16.932	23.982	20.010	17.864	20.571
Total	29.782	31.554	51.238	59.048	78.275	107.631	115.171	115.080	135.075
Hombres									
1	6.243	4.056	5.074	6.878	10.064	14.528	17.886	17.069	17.618
2	1.579	3.132	4.445	5.667	8.461	9.102	9.285	11.810	13.735
3	1.027	2.009	4.794	5.177	6.107	8.155	7.348	7.872	7.063
4	729	897	2.318	2.966	2.136	3.028	3.334	4.138	6.255
5	1.026	1.007	1.079	1.612	3.623	4.469	2.801	2.984	3.927
6	771	146	1.805	2.847	1.177	3.693	2.940	2.807	2.858
7	288	513	2.071	492	1.829	1.870	2.303	1.914	1.624
8	1.167	546	915	952	644	1.819	1.478	1.881	1.746
9	673	768	888	1.220	3.070	1.349	1.483	1.389	2.135
10+	1.860	4.674	7.620	8.575	11.466	16.501	11.171	9.297	9.351
Total	15.363	17.748	31.008	36.385	48.578	64.514	60.029	61.162	66.311
Mujeres									
1	5.452	3.734	6.451	4.591	7.555	9.907	14.589	12.436	17.294
2	2.023	1.417	3.685	4.533	4.741	9.484	8.694	10.601	10.274
3	1.054	2.018	1.002	1.752	2.896	6.379	5.376	3.902	8.138
4	545	28	1.110	1.295	1.547	2.028	4.033	4.158	7.981
5	0	1.096	1.189	1.431	1.969	1.822	3.895	4.218	3.856
6	349	1.511	912	898	1.113	2.334	3.129	3.304	3.199
7	176	690	279	960	1.714	1.033	1.749	1.910	3.059
8	825	0	784	483	1.859	1.507	3.604	3.079	1.969
9	306	399	307	629	836	1.140	1.236	1.744	1.775
10+	3.689	2.912	4.511	6.092	5.466	7.482	8.839	8.566	11.220
Total	14.420	13.806	20.229	22.663	29.697	43.117	55.142	53.918	68.764

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 29. Población con discapacidad según número de discapacidades, edad y género

(Conclusión)

N.º de discapacidades	Edad								Total
	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+	
Ambos sexos									
1	45.695	52.854	74.683	87.641	96.213	92.095	56.319	28.998	715.922
2	31.962	41.303	56.218	69.609	77.190	74.027	47.962	30.765	551.702
3	22.385	27.286	40.268	42.938	43.147	47.615	36.612	20.136	362.456
4	13.307	19.455	20.149	34.290	34.501	29.995	22.475	16.017	238.716
5	11.877	15.159	22.791	29.070	32.695	36.351	23.846	21.585	235.379
6	7.855	9.816	17.394	20.515	27.090	33.098	19.944	17.605	189.109
7	7.881	8.251	12.906	17.485	21.769	24.006	16.386	18.032	151.192
8	6.001	5.977	9.563	13.696	20.843	22.376	20.100	21.525	145.339
9	3.668	5.884	10.709	13.116	19.137	15.479	15.878	21.197	126.414
10+	20.204	24.977	36.660	57.979	84.684	101.883	111.179	185.557	762.415
Total	170.834	210.962	301.342	386.338	457.268	476.926	370.701	381.418	3.478.645
Hombres									
1	20.821	27.393	38.802	44.785	42.463	44.241	25.215	14.224	357.359
2	15.613	19.179	29.128	32.547	31.208	33.565	19.339	11.708	259.502
3	11.367	14.757	18.314	19.132	16.682	16.217	13.562	7.757	167.341
4	5.232	8.510	10.059	12.618	10.295	8.720	7.034	4.975	93.243
5	4.515	4.858	8.844	8.183	10.645	11.616	7.345	5.595	84.129
6	2.884	4.581	7.941	8.792	9.415	7.049	3.426	5.126	68.258
7	3.605	3.603	5.195	5.781	5.495	6.839	4.230	5.018	52.670
8	1.484	2.745	3.573	4.560	5.925	5.747	5.308	5.779	46.269
9	1.793	2.569	4.276	3.498	5.436	4.383	3.070	5.539	43.538
10+	7.558	8.443	15.698	21.186	31.080	34.294	31.853	45.308	275.937
Total	74.872	96.639	141.830	161.083	168.643	172.670	120.382	111.031	1.448.249
Mujeres									
1	24.874	25.461	35.881	42.856	53.750	47.855	31.104	14.774	358.563
2	16.349	22.124	27.089	37.062	45.982	40.462	28.623	19.056	292.200
3	11.018	12.528	21.954	23.806	26.465	31.398	23.050	12.379	195.115
4	8.075	10.945	10.090	21.672	24.206	21.276	15.441	11.042	145.473
5	7.362	10.301	13.947	20.887	22.051	24.735	16.501	15.990	151.250
6	4.971	5.235	9.453	11.722	17.675	26.049	16.518	12.479	120.851
7	4.276	4.648	7.711	11.704	16.274	17.168	12.155	13.015	98.522
8	4.517	3.232	5.990	9.136	14.918	16.629	14.792	15.746	99.069
9	1.874	3.315	6.434	9.618	13.701	11.096	12.808	15.658	82.876
10+	12.646	16.534	20.962	36.792	53.604	67.589	79.326	140.249	486.478
Total	95.962	114.323	159.512	225.255	288.626	304.256	250.319	270.387	2.030.396

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 30. Asociación entre discapacidades

(Continúa)

	Percibir cualquier imagen	Tareas visuales de fuertes	Tareas visuales de detalle	Otros problemas de visión	Recibir cualquier sonido	Audición de sonidos fuertes
Percibir cualquier imagen	–	0	1.711	1.550	6.680	3.370
Tareas visuales de conjunto	0	–	349.215	98.742	8.935	32.950
Tareas visuales de detalle	1.711	349.215	–	130.776	9.515	39.196
Otros problemas de visión	1.550	98.742	130.776	–	3.565	17.607
Recibir cualquier sonido	6.680	8.935	9.515	3.565	–	156
Audición de sonidos fuertes	3.370	32.950	39.196	17.607	156	–
Escuchar el habla	7.322	103.276	134.904	49.832	3.210	184.058
Comunicarse a través del habla	8.679	17.258	21.741	11.812	35.963	5.796
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	8.989	7.862	8.946	5.210	11.520	4.049
Comunicarse a través de gestos no signados	8.862	7.869	8.412	4.554	6.467	2.911
Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	20.656	49.180	59.007	26.913	13.676	16.935
Reconocer personas, objetos y orientarse	12.333	30.756	40.224	16.976	8.191	13.568
Recordar informaciones y episodios	13.435	60.689	76.229	29.288	15.330	24.925
Entender y ejecutar órdenes sencillas	11.446	23.174	27.863	14.051	7.925	8.847
Entender y ejecutar órdenes complejas	14.408	40.186	48.313	23.274	12.290	16.474
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	18.626	71.805	88.720	44.799	16.646	31.678
Levantarse, acostarse, permanecer de pie	21.344	106.388	140.535	59.981	18.596	44.843
Desplazarse dentro del hogar	27.146	90.128	111.003	44.670	16.918	31.299
Trasladar objetos no muy pesados	19.296	88.072	120.726	53.594	14.846	31.486
Utilizar utensilios y herramientas	22.119	75.416	99.766	43.621	13.663	25.820
Manipular objetos pequeños	19.252	73.109	94.467	39.752	13.901	24.396
Deambular sin medio de transporte	54.589	204.212	248.664	99.232	28.776	61.916
Desplazarse en transportes públicos	59.539	221.968	279.322	113.657	32.509	74.203
Conducir vehículo propio	26.514	111.952	134.026	63.087	61.010	27.224
Asearse solo	28.694	91.847	107.124	42.577	18.713	37.134
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	18.023	42.442	49.294	21.256	14.095	16.155
Vestirse, desvestirse, arreglarse	24.386	74.497	86.912	36.350	16.399	29.107
Comer y beber	18.267	30.889	34.282	18.463	10.747	9.981
Cuidarse de las compras	41.562	160.010	198.622	76.826	29.192	61.086
Cuidarse de las comidas	40.221	116.771	140.451	56.395	22.208	38.425
Cuidarse de la limpieza de la ropa	40.851	137.917	168.894	66.646	22.487	47.505
Cuidarse de la limpieza de la casa	40.790	166.378	205.867	80.189	24.395	55.392
Cuidarse del bienestar de los demás	36.550	105.865	130.948	51.501	23.625	36.375
Mantener relaciones de cariño con familiares	8.641	13.589	14.867	6.600	6.442	7.443
Hacer amigos y mantener la amistad	17.191	42.332	52.146	23.563	14.546	19.809
Relacionarse con compañeros, jefes	17.585	68.383	84.757	34.761	17.110	29.540

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 30. Asociación entre discapacidades

(Continuación)

	Escuchar el habla	Comunicarse a través del habla	Comunicarse a través de lenguajes alternativos	Comunicarse a través de gestos no signados	Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	Reconocer personas, objetos y orientarse
Percibir cualquier imagen	7.322	8.679	8.989	8.862	20.656	12.333
Tareas visuales de conjunto	103.276	17.258	7.862	7.869	49.180	30.756
Tareas visuales de detalle	134.904	21.741	8.946	8.412	59.007	40.224
otros problemas de visión	49.832	11.812	5.210	4.554	26.913	16.976
Recibir cualquier sonido	3.210	35.963	11.520	6.467	13.676	8.191
Audición de sonidos fuertes	184.058	5.796	4.049	2.911	16.935	13.568
Escuchar el habla	–	25.602	8.791	8.300	57.605	38.988
Comunicarse a través del habla	25.602	–	48.653	41.855	86.876	54.520
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	8.791	48.653	–	64.433	80.827	52.018
Comunicarse a través de gestos no signados	8.300	41.855	64.433	–	68.138	47.882
Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	57.605	86.876	80.827	68.138	–	190.006
Reconocer personas, objetos y orientarse	38.988	54.520	52.018	47.882	190.006	–
Recordar informaciones y episodios	80.539	69.090	60.155	53.924	262.656	211.448
Entender y ejecutar órdenes sencillas	29.837	57.396	57.374	51.803	186.622	143.688
Entender y ejecutar órdenes complejas	54.080	73.903	72.582	59.570	365.877	190.074
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	87.656	67.339	47.071	43.937	124.802	90.594
Levantarse, acostarse, permanecer de pie	144.311	78.443	51.961	46.768	155.927	110.838
Desplazarse dentro del hogar	109.694	75.977	52.125	46.754	150.870	101.384
Trasladar objetos no muy pesados	114.286	80.406	51.807	47.784	152.819	101.006
Utilizar utensilios y herramientas	90.325	85.367	58.763	51.655	172.813	108.194
Manipular objetos pequeños	81.285	81.995	54.670	48.617	162.019	101.966
Deambular sin medio de transporte	234.423	100.804	71.434	62.331	263.541	173.075
Desplazarse en transportes públicos	261.636	115.746	81.519	68.944	361.585	234.713
Conducir vehículo propio	86.880	73.960	47.876	35.682	212.540	94.856
Asearse solo	109.348	92.818	72.198	61.235	235.182	158.416
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	46.455	72.423	62.023	54.926	157.495	116.716
Vestirse, desvestirse, arreglarse	88.323	88.903	68.278	59.868	208.625	142.992
Comer y beber	28.886	66.316	55.179	49.801	126.104	92.453
Cuidarse de las compras	202.478	109.034	80.544	66.828	362.764	224.820
Cuidarse de las comidas	136.505	94.435	74.952	64.892	289.325	176.326
Cuidarse de la limpieza de la ropa	165.666	95.441	73.540	63.620	286.887	176.805
Cuidarse de la limpieza de la casa	201.626	96.883	72.440	62.425	290.808	178.489
Cuidarse del bienestar de los demás	129.525	95.233	69.613	58.368	307.009	184.214
Mantener relaciones de cariño con familiares	18.997	46.211	42.099	40.187	102.841	83.932
Hacer amigos y mantener la amistad	56.544	79.688	76.179	67.530	279.892	232.540
Relacionarse con compañeros, jefes	93.086	86.770	76.764	68.690	315.825	232.540

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 30. Asociación entre discapacidades

(Continuación)

	Recordar informaciones y episodios	Entender y ejecutar órdenes sencillas	Entender y ejecutar órdenes complejas	Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	Levantarse, acostarse, permanecer de pie	Desplazarse dentro del hogar
Percibir cualquier imagen	13.435	11.446	14.408	18.626	21.344	27.146
Tareas visuales de conjunto	60.689	23.174	40.186	71.805	106.388	90.128
Tareas visuales de detalle	76.229	27.863	48.313	88.720	140.535	111.003
Otros problemas de visión	29.288	14.051	23.274	44.799	59.981	44.670
Recibir cualquier sonido	15.330	7.925	12.290	16.646	18.596	16.918
Audición de sonidos fuertes	24.925	8.847	16.474	31.678	44.843	31.299
Escuchar el habla	80.539	29.837	54.080	87.656	144.311	109.694
Comunicarse a través del habla	69.090	57.396	73.903	67.339	78.443	75.977
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	60.155	57.374	72.582	47.071	51.961	52.125
Comunicarse a través de gestos no signados	53.924	51.803	59.570	43.937	46.768	46.754
Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	262.656	186.622	365.877	124.802	155.927	150.870
Reconocer personas, objetos y orientarse	211.448	143.688	190.074	90.594	110.838	101.384
Recordar informaciones y episodios	–	170.942	262.993	131.096	169.332	140.367
Entender y ejecutar órdenes sencillas	170.942	–	192.007	86.614	102.268	98.102
Entender y ejecutar órdenes complejas	262.993	192.007	–	114.165	141.770	134.445
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	131.096	86.614	114.165	–	608.510	450.390
Levantarse, acostarse, permanecer de pie	169.332	102.268	141.770	608.510	–	615.808
Desplazarse dentro del hogar	140.367	98.102	134.445	450.390	615.808	–
Trasladar objetos no muy pesados	156.288	98.672	136.086	351.866	470.623	385.917
Utilizar utensilios y herramientas	154.142	109.411	152.263	282.657	362.501	318.315
Manipular objetos pequeños	144.004	101.086	140.976	245.743	313.971	279.408
Deambular sin medio de transporte	260.689	149.342	238.866	544.365	790.900	762.523
Desplazarse en transportes públicos	422.745	190.228	336.386	542.109	780.996	762.523
Conducir vehículo propio	194.572	82.225	206.262	231.469	321.752	260.692
Asearse solo	210.076	147.190	217.310	309.096	423.904	391.687
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	145.082	118.779	148.162	211.096	255.973	242.036
Vestirse, desvestirse, arreglarse	191.024	139.235	191.760	304.442	404.421	364.898
Comer y beber	111.471	97.586	114.202	141.683	163.982	160.784
Cuidarse de las compras	400.782	181.108	358.321	376.804	525.622	471.443
Cuidarse de las comidas	250.171	160.154	267.255	307.742	414.567	405.465
Cuidarse de la limpieza de la ropa	254.581	158.324	264.498	355.541	497.803	462.716
Cuidarse de la limpieza de la casa	265.981	158.622	267.537	408.519	593.184	527.584
Cuidarse del bienestar de los demás	261.476	182.670	290.703	287.264	393.896	374.879
Mantener relaciones de cariño con familiares	95.440	84.703	103.234	60.103	71.429	68.417
Hacer amigos y mantener la amistad	260.709	190.049	274.406	123.093	151.482	138.575

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 30. Asociación entre discapacidades

(Continuación)

	Trasladar objetos no muy pesados	Utilizar utensilios y herra- mientas	Manipular objetos pequeños	Deambular sin medio de transporte	Despla- zarse en transportes pú- blicos	Conducir vehículo propio
Percibir cualquier imagen	19.296	22.119	19.252	54.589	59.539	26.514
Tareas visuales de conjunto	88.072	75.416	73.109	204.212	221.968	111.952
Tareas visuales de detalle	120.726	99.766	94.467	248.664	279.322	134.026
Otros problemas de visión	53.594	43.621	39.752	99.232	113.657	63.087
Recibir cualquier sonido	14.846	13.663	13.901	28.776	32.509	61.010
Audición de sonidos fuertes	31.486	25.820	24.396	61.916	74.203	27.224
Escuchar el habla	114.286	90.325	81.285	234.423	261.636	86.880
Comunicarse a través del habla	80.406	85.367	81.995	100.804	115.746	73.960
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	51.807	58.763	54.670	71.434	81.519	47.876
Comunicarse a través de gestos no signados	47.784	51.655	48.617	62.331	68.944	35.682
Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	152.819	172.813	162.019	263.541	361.585	212.540
Reconocer personas, objetos y orientarse	101.006	108.194	101.966	173.075	234.713	94.856
Recordar informaciones y episodios	156.288	154.142	144.004	260.689	422.745	194.572
Entender y ejecutar órdenes sencillas	98.672	109.411	101.086	149.342	190.228	82.225
Entender y ejecutar órdenes complejas	136.086	152.263	140.976	238.866	336.386	206.262
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	351.866	282.657	245.743	544.365	542.109	231.469
Levantarse, acostarse, permanecer de pie	470.623	362.501	313.971	790.900	780.996	321.752
Desplazarse dentro del hogar	385.917	318.315	279.408	762.523	762.523	260.692
Trasladar objetos no muy pesados	–	533.657	420.698	562.378	568.747	272.591
Utilizar utensilios y herramientas	533.657	–	494.773	448.206	469.856	236.667
Manipular objetos pequeños	420.698	494.773	–	389.851	408.713	205.607
Deambular sin medio de transporte	562.378	448.206	389.851	–	1.360.127	517.930
Desplazarse en transportes públicos	568.747	469.856	408.713	1.360.127	–	644.773
Conducir vehículo propio	272.591	236.667	205.607	517.930	644.773	–
Asearse solo	336.776	320.752	284.239	570.320	610.009	235.518
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	198.708	199.603	184.066	303.666	315.936	107.224
Vestirse, desvestirse, arreglarse	317.257	305.969	276.675	503.320	529.796	207.259
Comer y beber	153.984	164.539	159.658	197.961	203.513	73.512
Cuidarse de las compras	447.120	388.531	343.432	839.977	1.015.938	468.533
Cuidarse de las comidas	360.197	344.999	305.538	654.039	726.804	308.444
Cuidarse de la limpieza de la ropa	440.589	386.643	336.091	769.875	838.881	363.388
Cuidarse de la limpieza de la casa	512.407	424.792	368.071	903.287	978.231	422.294
Cuidarse del bienestar de los demás	339.993	322.838	283.118	617.350	709.409	319.750
Mantener relaciones de cariño con familiares	67.842	72.232	68.367	95.238	117.159	60.964
Hacer amigos y mantener la amistad	143.249	157.629	145.341	243.350	339.573	176.841
Relacionarse con compañeros, jefes	183.809	188.030	174.362	310.777	496.394	251.321

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 30. Asociación entre discapacidades

(Continuación)

	Asearse solo	Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	Vestirse, desvestirse, arreglarse	Comer y beber	Cuidarse de las compras	Cuidarse de las comidas
Percibir cualquier imagen	28.694	18.023	24.386	18.267	41.562	40.221
Tareas visuales de conjunto	91.847	42.442	74.497	30.889	160.010	116.771
Tareas visuales de detalle	107.124	49.294	86.912	34.282	198.622	140.451
Otros problemas de visión	42.577	21.256	36.350	18.463	76.826	56.395
Recibir cualquier sonido	18.713	14.095	16.399	10.747	29.192	22.208
Audición de sonidos fuertes	37.134	16.155	29.107	9.981	61.086	38.425
Escuchar el habla	109.348	46.455	88.323	28.886	202.478	136.505
Comunicarse a través del habla	92.818	72.423	88.903	66.316	109.034	94.435
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	72.198	62.023	68.278	55.179	80.544	74.952
Comunicarse a través de gestos no signados	61.235	54.926	59.868	49.801	66.828	64.892
Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	235.182	157.495	208.625	126.104	362.764	289.325
Reconocer personas, objetos y orientarse	158.416	116.716	142.992	92.453	224.820	176.326
Recordar informaciones y episodios	210.076	145.082	191.024	111.471	400.782	250.171
Entender y ejecutar órdenes sencillas	147.190	118.779	139.235	97.586	181.108	160.154
Entender y ejecutar órdenes complejas	217.310	148.162	191.760	114.202	358.321	267.255
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	309.096	211.096	304.442	141.683	376.804	307.742
Levantarse, acostarse, permanecer de pie	320.752	199.603	305.969	164.539	388.531	344.999
Desplazarse dentro del hogar	391.687	242.036	364.898	160.784	471.443	405.465
Trasladar objetos no muy pesados	336.776	198.708	317.257	153.984	447.120	360.197
Utilizar utensilios y herramientas	320.752	199.603	305.969	164.539	388.531	344.999
Manipular objetos pequeños	284.239	184.066	276.675	159.658	343.432	305.538
Deambular sin medio de transporte	570.320	303.666	503.320	197.961	839.977	654.039
Desplazarse en transportes públicos	610.009	315.936	529.796	203.513	1.015.938	726.804
Conducir vehículo propio	235.518	107.224	207.259	73.512	468.533	308.444
Asearse solo	-	310.837	510.256	204.618	535.260	500.180
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	310.837	-	302.550	176.889	292.606	282.736
Vestirse, desvestirse, arreglarse	510.256	302.550	-	204.823	463.909	439.242
Comer y beber	204.618	176.889	204.823	-	193.509	194.333
Cuidarse de las compras	535.260	292.606	463.909	193.509	-	734.025
Cuidarse de las comidas	500.180	282.736	439.242	194.333	734.025	-
Cuidarse de la limpieza de la ropa	536.593	289.790	473.014	194.724	834.901	792.466
Cuidarse de la limpieza de la casa	559.484	291.733	485.635	194.222	926.432	796.623
Cuidarse del bienestar de los demás	468.329	267.148	413.264	180.516	707.342	668.483
Mantener relaciones de cariño con familiares	95.404	80.480	90.302	65.864	119.109	107.356
Hacer amigos y mantener la amistad	221.256	154.129	198.760	123.004	331.333	260.659
Relacionarse con compañeros, jefes	254.725	170.421	229.575	131.174	475.460	310.311

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 30. Asociación entre discapacidades

(Conclusión)

	Cuidarse de la limpieza de la ropa	Cuidarse de la limpieza de la casa	Cuidarse del bienestar de los demás	Mantener relaciones de cariño con familiares	Hacer amigos y mantener la amistad	Relacionarse con compañeros, jefes
Percibir cualquier imagen	40.851	40.790	36.550	8.641	17.191	17.585
Tareas visuales de conjunto	137.917	166.378	105.865	13.589	42.332	68.383
Tareas visuales de detalle	168.894	205.867	130.948	14.867	52.146	84.757
Otros problemas de visión	66.646	80.189	51.501	6.600	23.563	34.761
Recibir cualquier sonido	22.487	24.395	23.625	6.442	14.546	17.110
Audición de sonidos fuertes	47.505	55.392	36.375	7.443	19.809	29.540
Escuchar el habla	165.666	201.626	129.525	18.997	56.544	93.086
Comunicarse a través del habla	95.441	96.883	95.233	46.211	79.688	86.770
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	73.540	72.440	69.613	42.099	76.179	76.764
Comunicarse a través de gestos no signados	63.620	62.425	58.368	40.187	67.530	68.690
Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	286.887	290.808	307.009	102.841	279.892	315.825
Reconocer personas, objetos y orientarse	176.805	178.489	184.214	83.932	232.540	232.540
Recordar informaciones y episodios	254.581	265.981	261.476	95.440	260.709	420.510
Entender y ejecutar órdenes sencillas	158.324	158.622	182.670	84.703	190.049	190.049
Entender y ejecutar órdenes complejas	264.498	267.537	290.703	103.234	274.406	307.270
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	355.541	408.519	287.264	60.103	123.093	153.350
Levantarse, acostarse, permanecer de pie	386.643	424.792	322.838	72.232	157.629	188.030
Desplazarse dentro del hogar	462.716	527.584	374.879	68.417	138.575	168.403
Trasladar objetos no muy pesados	440.589	512.407	339.993	67.842	143.249	183.809
Utilizar utensilios y herramientas	386.643	424.792	322.838	72.232	157.629	188.030
Manipular objetos pequeños	336.091	368.071	283.118	68.367	145.341	174.362
Deambular sin medio de transporte	769.875	903.287	617.350	95.238	243.350	310.777
Desplazarse en transportes públicos	838.881	978.231	709.409	117.159	339.573	496.394
Conducir vehículo propio	363.388	422.294	319.750	60.964	176.841	251.321
Asearse solo	536.593	559.484	468.329	95.404	221.256	254.725
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	289.790	291.733	267.148	80.480	154.129	170.421
Vestirse, desvestirse, arreglarse	473.014	485.635	413.264	90.302	198.760	229.575
Comer y beber	194.724	194.222	180.516	65.864	123.004	131.174
Cuidarse de las compras	834.901	926.432	707.342	119.109	331.333	475.460
Cuidarse de las comidas	792.466	796.623	668.483	107.356	260.659	310.311
Cuidarse de la limpieza de la ropa	–	995.666	716.621	105.426	258.485	313.237
Cuidarse de la limpieza de la casa	995.666	–	744.974	105.145	262.460	328.368
Cuidarse del bienestar de los demás	716.621	744.974	–	111.579	284.321	329.510
Mantener relaciones de cariño con familiares	105.426	105.145	111.579	–	139.929	135.092
Hacer amigos y mantener la amistad	258.485	262.460	284.321	139.929	–	369.256
Relacionarse con compañeros, jefes	313.237	328.368	329.510	135.092	369.256	–

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 31. Deficiencias de origen

(Continúa)

	Percibir cualquier imagen	Tareas visuales de fuertes	Tareas visuales de detalle	Otros problemas de visión	Recibir cualquier sonido	Audición de sonidos fuertes
Retraso madurativo	0	0	0	0	0	0
Retraso mental profundo y severo	0	0	0	0	0	0
Retraso mental moderado	0	0	0	0	0	364
Retraso mental leve y límite	0	0	0	0	0	0
Demencias	0	0	0	0	1.050	0
Otros trastornos mentales	0	253	368	266	0	140
Ceguera total	48.069	0	0	0	0	0
Mala visión	0	459.848	522.599	224.175	0	0
Sordera prelocutiva	0	0	0	0	26.024	0
Sordera postlocutiva	0	0	0	0	61.092	0
Mala audición	0	0	0	0	0	199.178
Trastornos del equilibrio	0	0	0	0	0	1.091
Mudez	0	0	0	0	0	0
Habla dificultosa o incomprensible	0	0	0	0	0	0
Cabeza	0	0	0	0	0	0
Columna vertebral	0	0	0	0	0	276
Extremidades superiores	0	0	0	0	0	0
Extremidades inferiores	0	0	0	0	0	0
Parálisis de una extremidad superior	0	0	0	0	0	0
Parálisis de una extremidad inferior	0	0	0	0	0	0
Paraplejía	0	0	0	0	0	0
Tetraplejía	0	0	0	0	0	0
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	0	1.940	3.129	2.755	0	0
Otras deficiencias del sistema nervioso	1.934	3.313	3.076	3.362	2.580	1.559
Aparato respiratorio	741	0	0	0	0	0
Aparato cardiovascular	0	2.363	4.471	2.116	503	301
Aparato digestivo	0	0	0	0	0	0
Aparato genitourinario	0	0	0	0	0	0
Sistema endocrino-metabólico	4.510	25.352	33.906	13.945	0	342
Sistema hematopoyético	0	638	231	1.158	112	0
Piel	0	0	0	0	0	0
Deficiencias múltiples	3.142	28.553	42.284	18.687	9.813	21.284
Deficiencias no clasificadas en otra parte	0	816	886	1.966	0	462

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 31. Deficiencias de origen

(Continuación)

	Escuchar el habla	Comunicarse a través del habla	Comunicarse a través de lenguajes alternativos	Comunicarse a través de gestos no signados	Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	Reconocer personas, objetos y orientarse
Retraso madurativo	0	208	938	0	5.238	169
Retraso mental profundo y severo	886	2.363	19.139	14.429	30.207	18.655
Retraso mental moderado	1.196	572	7.732	4.391	50.681	13.414
Retraso mental leve y límite	208	553	1.252	157	24.355	26
Demencias	0	27.210	18.588	19.098	94.965	90.076
Otros trastornos mentales	716	4.649	7.616	5.154	85.614	64.225
Ceguera total	0	0	490	1.110	5.106	0
Mala visión	0	0	76	152	8.617	0
Sordera prelocutiva	0	26.241	4.117	0	0	0
Sordera postlocutiva	0	2.759	609	0	441	0
Mala audición	688.647	1.467	166	0	0	0
Trastornos del equilibrio	4.230	0	0	0	0	0
Mudez	0	4.608	0	0	0	0
Habla dificultosa o incrompensible	0	46.598	0	0	0	0
Cabeza	0	1.110	0	0	0	0
Columna vertebral	1.030	0	0	0	206	0
Extremidades superiores	0	0	140	546	3.183	0
Extremidades inferiores	0	0	0	0	0	0
Parálisis de una extremidad superior	0	0	565	160	986	0
Parálisis de una extremidad inferior	0	0	0	0	0	0
Paraplejía	0	0	0	0	0	0
Tetraplejía	0	0	2.639	2.643	4.543	0
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	0	15.081	9.252	7.655	17.177	367
Otras deficiencias del sistema nervioso	5.369	9.248	7.256	7.155	13.382	0
Aparato respiratorio	0	8.221	259	259	0	0
Aparato cardiovascular	1.223	4.238	713	713	2.058	0
Aparato digestivo	0	1.000	0	0	0	0
Aparato genitourinario	0	0	0	0	0	0
Sistema endocrino-metabólico	3.605	877	716	895	2.708	0
Sistema hematopoyético	0	458	0	0	458	0
Piel	0	0	0	0	74	0
Deficiencias múltiples	87.029	9.638	4.769	3.638	57.480	42.633
Deficiencias no clasificadas en otra parte	2.892	1.329	300	300	3.838	1.258

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 31. Deficiencias de origen

(Continuación)

	Recordar informaciones y episodios	Entender y ejecutar órdenes sencillas	Entender y ejecutar órdenes complejas	Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones	Levantarse, acostarse, permanecer de pie	Desplazarse dentro del hogar
Retraso madurativo	1.376	531	4.223	0	860	378
Retraso mental profundo y severo	21.562	20.684	30.251	4.178	4.673	5.116
Retraso mental moderado	20.583	15.628	52.814	1.440	1.847	1.180
Retraso mental leve y límite	7.739	613	34.722	586	0	0
Demencias	114.567	71.405	95.376	29.247	37.527	34.533
Otros trastornos mentales	132.386	52.558	109.549	3.064	3.257	3.180
Ceguera total	0	0	59	402	0	5.264
Mala visión	0	0	0	0	0	2.801
Sordera prelocutiva	0	0	0	0	0	0
Sordera postlocutiva	0	0	0	0	0	0
Mala audición	0	0	0	0	0	0
Trastornos del equilibrio	0	0	0	960	2.123	327
Mudez	0	0	0	0	0	0
Habla dificultosa o incomprensible	0	0	0	0	0	0
Cabeza	0	0	0	0	0	0
Columna vertebral	0	0	0	195.685	270.400	114.860
Extremidades superiores	0	0	0	6.590	6.046	1.319
Extremidades inferiores	0	0	0	171.647	303.351	273.393
Parálisis de una extremidad superior	0	0	0	0	675	0
Parálisis de una extremidad inferior	0	0	0	7.498	11.289	11.476
Paraplejía	0	0	0	13.389	16.256	15.466
Tetraplejía	0	0	0	11.291	11.771	11.771
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	367	367	367	52.089	64.814	58.117
Otras deficiencias del sistema nervioso	0	0	0	41.147	49.996	45.721
Aparato respiratorio	0	0	0	5.256	10.069	8.942
Aparato cardiovascular	0	0	0	19.987	37.619	24.627
Aparato digestivo	0	0	0	2.542	4.240	2.266
Aparato genitourinario	0	0	0	3.396	4.608	3.148
Sistema endocrino-metabólico	0	0	0	4.785	9.578	8.177
Sistema hematopoyético	0	0	0	5.389	7.614	4.998
Piel	0	0	0	633	1.128	1.433
Deficiencias múltiples	109.916	24.960	55.584	79.993	130.353	102.600
Deficiencias no clasificadas en otra parte	9.899	787	2.897	4.274	6.409	5.504

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 31. Deficiencias de origen

(Continuación)

	Trasladar objetos no muy pesados	Utilizar utensilios y herra- mientas	Manipular objetos pequeños	Deambular sin medio de transporte	Despla- zarse en transportes pú- blicos	Conducir vehículo propio
Retraso madurativo	219	597	1.029	941	2.679	0
Retraso mental profundo y severo	6.941	12.937	10.295	21.738	27.403	26.265
Retraso mental moderado	2.158	5.015	5.581	17.629	41.538	51.577
Retraso mental leve y límite	476	2.219	1.914	3.711	14.155	29.934
Demencias	32.003	35.813	31.998	65.584	99.426	27.703
Otros trastornos mentales	4.261	5.481	3.663	23.443	94.934	92.686
Ceguera total	2.185	4.506	3.808	27.508	31.333	17.860
Mala visión	2.023	6.047	8.244	35.347	41.276	64.748
Sordera prelocutiva	0	0	0	0	1.413	21.988
Sordera postlocutiva	0	0	0	101	165	28.032
Mala audición	0	0	0	740	2.106	4.848
Trastornos del equilibrio	255	36	159	3.429	5.032	3.512
Mudez	0	0	0	0	172	0
Habla dificultosa o incrompensible	0	0	0	0	0	0
Cabeza	0	0	201	623	438	403
Columna vertebral	189.999	90.498	51.108	202.878	189.145	88.508
Extremidades superiores	204.425	207.089	193.049	4.437	5.830	30.954
Extremidades inferiores	65.590	6.030	0	506.307	443.280	150.868
Parálisis de una extremidad superior	11.476	12.848	13.053	0	1.616	3.575
Parálisis de una extremidad inferior	3.037	40	0	17.872	15.477	9.169
Paraplejía	4.459	2.914	1.990	17.087	17.087	10.089
Tetraplejía	12.863	12.458	11.541	12.773	12.175	8.812
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	66.152	72.236	76.042	84.040	87.063	54.785
Otras deficiencias del sistema nervioso	53.624	54.769	50.479	64.063	65.158	41.470
Aparato respiratorio	15.999	6.715	2.325	36.177	19.035	8.323
Aparato cardiovascular	55.872	25.629	15.921	76.183	57.830	30.151
Aparato digestivo	6.055	2.948	982	4.284	4.840	2.982
Aparato genitourinario	4.677	2.006	1.159	7.286	8.103	2.533
Sistema endocrino-metabólico	8.735	6.430	5.081	21.652	24.031	13.890
Sistema hematopoyético	6.589	4.923	4.975	8.250	8.513	7.428
Piel	1.099	1.585	1.345	1.804	1.804	837
Deficiencias múltiples	96.299	77.267	66.793	220.689	297.564	63.099
Deficiencias no clasificadas en otra parte	7.051	7.123	5.215	13.797	17.690	12.140

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 31. Deficiencias de origen

(Continuación)

	Asearse solo	Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	Vestirse, desvestirse, arreglarse	Comer y beber	Cuidarse de las compras	Cuidarse de las comidas
Retraso madurativo	1.407	1.095	1.407	746	4.225	730
Retraso mental profundo y severo	26.271	19.507	24.813	15.541	28.077	28.693
Retraso mental moderado	17.293	3.190	11.057	2.238	37.752	39.268
Retraso mental leve y límite	2.759	664	2.237	546	27.413	9.315
Demencias	72.514	56.719	66.719	42.372	115.112	84.394
Otros trastornos mentales	16.108	6.935	10.666	3.918	117.429	37.917
Ceguera total	5.829	764	3.275	1.894	17.969	18.555
Mala visión	5.951	1.169	3.567	1.932	20.280	18.590
Sordera prelocutiva	0	0	0	0	1.418	0
Sordera postlocutiva	0	0	0	0	365	0
Mala audición	0	0	0	0	1.329	0
Trastornos del equilibrio	657	0	242	0	1.672	890
Mudez	0	0	0	0	119	0
Habla dificultosa o incomprensible	0	0	0	0	334	0
Cabeza	0	0	0	587	237	237
Columna vertebral	64.137	16.534	64.646	5.565	122.257	64.825
Extremidades superiores	34.803	3.577	38.434	11.967	26.709	29.778
Extremidades inferiores	84.369	23.927	60.131	0	152.668	84.352
Parálisis de una extremidad superior	4.656	398	4.957	1.552	1.122	3.811
Parálisis de una extremidad inferior	3.469	2.200	3.676	0	3.969	2.568
Paraplejía	10.875	8.559	10.997	0	8.993	10.285
Tetraplejía	11.954	9.980	12.031	9.336	11.136	10.963
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	62.429	35.988	57.697	37.347	61.098	59.934
Otras deficiencias del sistema nervioso	49.788	27.790	47.258	19.875	49.723	53.421
Aparato respiratorio	7.570	2.337	6.472	775	13.025	10.888
Aparato cardiovascular	20.899	8.570	17.385	5.855	42.878	32.142
Aparato digestivo	1.942	4.320	1.800	6.724	3.708	3.054
Aparato genitourinario	2.427	19.071	1.875	138	4.902	3.222
Sistema endocrino-metabólico	9.651	3.404	7.885	2.781	13.923	13.962
Sistema hematopoyético	4.787	3.131	4.220	2.548	6.375	5.679
Piel	744	181	866	182	801	836
Deficiencias múltiples	137.955	63.987	106.533	34.837	267.702	179.898
Deficiencias no clasificadas en otra parte	5.303	1.671	4.413	1.831	16.016	7.041

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 31. Deficiencias de origen

(Conclusión)

	Cuidarse de la limpieza de la ropa	Cuidarse de la limpieza de la casa	Cuidarse del bienestar de los demás	Mantener relaciones de cariño con familiares	Hacer amigos y mantener la amistad	Relacionarse con compañeros, jefes
Retraso madurativo	730	730	1.261	0	1.728	2.403
Retraso mental profundo y severo	28.239	28.240	25.871	9.873	27.354	27.444
Retraso mental moderado	35.206	34.145	41.577	7.018	32.397	35.479
Retraso mental leve y límite	8.946	8.659	11.723	1.033	10.170	13.177
Demencias	84.659	84.162	92.608	47.975	105.699	123.570
Otros trastornos mentales	33.664	35.444	55.863	48.667	114.072	161.143
Ceguera total	19.573	19.380	15.713	0	1.522	1.310
Mala visión	18.536	22.953	13.000	0	152	152
Sordera prelocutiva	0	0	1.171	0	1.245	475
Sordera postlocutiva	0	0	64	189	807	253
Mala audición	0	0	489	0	1.534	2.065
Trastornos del equilibrio	1.727	2.149	783	0	0	586
Mudez	0	0	0	172	221	221
Habla dificultosa o incrompensible	0	0	0	0	667	379
Cabeza	237	237	0	0	36	36
Columna vertebral	123.786	194.991	64.979	0	0	0
Extremidades superiores	42.029	51.675	16.054	0	0	383
Extremidades inferiores	139.147	207.182	81.494	0	0	843
Parálisis de una extremidad superior	4.997	5.516	2.499	0	0	0
Parálisis de una extremidad inferior	2.612	5.109	2.319	0	0	0
Paraplejía	12.318	12.984	9.161	0	0	243
Tetraplejía	11.076	11.672	10.911	0	0	1.274
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	64.579	68.059	54.598	6.843	14.337	13.526
Otras deficiencias del sistema nervioso	56.193	60.106	48.467	7.023	14.316	13.970
Aparato respiratorio	16.176	21.287	10.819	0	208	0
Aparato cardiovascular	44.067	59.044	31.171	0	0	0
Aparato digestivo	3.412	4.928	3.399	0	0	395
Aparato genitourinario	3.639	7.076	3.586	0	0	144
Sistema endocrino-metabólico	14.427	16.923	11.527	347	1.544	1.718
Sistema hematopoyético	7.637	9.874	5.953	261	1.064	531
Piel	1.242	1.578	615	0	150	150
Deficiencias múltiples	208.446	243.452	171.109	12.013	57.443	121.529
Deficiencias no clasificadas en otra parte	8.061	11.334	7.747	1.078	2.514	10.286

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 32. Población con discapacidad según el tipo de deficiencia, género y edad

(Continúa)

	Ambos sexos					Total
	6-19	20-44	45-64	65-79	80+	
Deficiencias mentales	49.013	153.830	84.198	122.366	104.662	514.069
Retraso madurativo	6.808	0	0	0	0	6.808
Retraso mental profundo y severo	5.015	21.566	4.784	1.163	78	32.606
Retraso mental moderado	11.521	39.788	10.699	1.632	404	64.044
Retraso mental leve y límite	12.837	23.681	4.742	2.113	0	43.373
Demencias	813	1.412	4.901	50.789	76.471	134.386
Otros trastornos mentales	12.017	68.403	59.283	67.023	27.956	234.682
Deficiencias visuales	21.029	90.131	154.822	353.609	220.126	839.717
Ceguera total	2.419	4.767	8.302	13.870	18.941	48.299
Mala visión	18.610	85.363	146.520	339.739	201.185	791.417
Deficiencias del oído	18.739	88.617	171.903	348.523	199.578	827.360
Sordera prelocutiva	3.166	10.131	10.773	1.876	292	26.238
Sordera postlocutiva	549	7.078	13.210	25.104	15.312	61.253
Mala audición	15.024	70.489	144.542	318.040	183.329	731.424
Trastornos del equilibrio	0	1.317	4.586	6.673	1.698	14.274
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	4.994	5.359	9.910	20.266	10.992	51.521
Mudez (no por sordera)	672	535	810	1.994	597	4.608
Habla dificultosa o incomprensible	4.321	4.825	9.100	18.272	10.394	46.912
Deficiencias osteoarticulares	13.547	119.983	364.553	528.238	229.523	1.255.844
Cabeza	102	510	387	1.369	0	2.368
Columna vertebral	4.471	46.177	178.316	207.014	68.938	504.916
Extremidades superiores	5.861	37.353	110.790	123.846	48.196	326.046
Extremidades inferiores	4.834	47.495	130.202	295.439	156.622	634.592
Deficiencias del sistema nervioso	13.265	50.587	67.513	108.364	59.845	299.574
Parálisis de una extremidad superior	903	2.248	5.573	6.108	2.676	17.508
Parálisis de una extremidad inferior	95	2.728	5.815	8.333	4.369	21.340
Paraplejía	1.084	3.637	3.862	5.212	3.792	17.587
Tetraplejía	785	4.197	2.956	3.144	2.231	13.313
Trastornos de la coordinación de movimientos	7.419	24.509	30.589	52.161	31.572	146.250
Otras deficiencias del sistema nervioso	3.741	15.627	23.213	39.537	20.209	102.327
Deficiencias viscerales	2.577	21.342	92.388	154.081	54.756	325.144
Aparato respiratorio	1.009	3.276	14.953	31.273	7.989	58.500
Aparato cardiovascular	487	4.519	43.038	70.946	25.724	144.714
Aparato digestivo	351	2.564	6.636	6.879	4.509	20.939
Aparato genitourinario	411	2.784	6.540	11.815	8.811	30.361
Sistema endocrino-metabólico	271	3.939	18.657	34.732	10.423	68.022
Sistema hematopoyético y sistema inmunitario	133	5.359	5.300	3.305	1.087	15.184
Otras deficiencias	3.616	6.835	36.514	188.623	285.999	521.587
Piel	150	1.327	753	1.219	553	4.002
Deficiencias múltiples	790	2.071	22.087	176.659	279.717	481.324
Deficiencias no clasificadas en otra parte	2.821	3.437	14.072	11.808	6.563	38.701

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 32. Población con discapacidad según el tipo de deficiencia, género y edad

(Continuación)

	Hombre					Total
	6-19	20-44	45-64	65-79	80+	
Deficiencias mentales	27.949	99.617	40.473	47.199	30.106	245.344
Retraso madurativo	3.173	0	0	0	0	3.173
Retraso mental profundo y severo	1.914	12.063	2.296	747	78	17.098
Retraso mental moderado	6.181	24.597	6.393	764	404	38.339
Retraso mental leve y límite	8.372	14.969	2.270	869	0	26.480
Demencias	144	1.116	3.148	17.704	19.798	41.911
Otros trastornos mentales	8.163	47.280	26.578	27.319	9.826	119.166
Deficiencias visuales	11.597	47.354	74.741	139.214	67.664	340.570
Ceguera total	1.156	2.843	3.786	5.176	4.683	17.644
Mala visión	10.441	44.511	70.956	134.038	62.981	322.927
Deficiencias del oído	9.823	48.730	83.389	158.867	70.483	371.292
Sordera prelocutiva	2.569	7.441	5.417	1.402	292	17.121
Sordera postlocutiva	138	3.847	5.636	13.038	3.324	25.984
Mala audición	7.116	37.292	71.341	143.626	66.522	325.896
Trastornos del equilibrio	0	363	1.359	1.784	563	4.070
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	3.780	2.745	7.094	12.862	4.385	30.865
Mudez (no por sordera)	285	535	364	934	107	2.224
Habla dificultosa o incomprensible	3.494	2.211	6.730	11.928	4.277	28.640
Deficiencias osteoarticulares	8.308	61.375	148.171	146.797	61.330	425.980
Cabeza	102	399	256	868	0	1.624
Columna vertebral	1.757	18.610	65.237	47.329	16.910	149.844
Extremidades superiores	4.364	20.442	45.258	35.909	13.266	119.239
Extremidades inferiores	3.487	25.030	53.121	82.805	40.067	204.510
Deficiencias del sistema nervioso	9.162	26.665	34.588	56.046	20.620	147.080
Parálisis de una extremidad superior	891	849	3.248	3.155	804	8.947
Parálisis de una extremidad inferior	95	1.171	3.009	4.719	1.399	10.392
Paraplejía	929	1.724	1.752	2.612	1.006	8.024
Tetraplejía	785	2.964	1.431	1.329	159	6.668
Trastornos de la coordinación de movimientos	4.333	11.062	15.140	28.210	11.878	70.625
Otras deficiencias del sistema nervioso	2.328	9.880	12.593	19.941	6.702	51.444
Deficiencias viscerales	855	12.583	44.738	71.580	21.146	150.902
Aparato respiratorio	377	2.115	10.143	20.846	5.039	38.520
Aparato cardiovascular	0	2.629	22.790	33.029	8.305	66.754
Aparato digestivo	169	1.762	3.715	2.782	1.098	9.527
Aparato genitourinario	138	1.824	2.075	4.741	3.916	12.695
Sistema endocrino-metabólico	257	1.817	6.170	10.600	3.838	22.682
Sistema hematopoyético y sistema inmunitario	0	3.138	1.209	1.015	279	5.641
Otras deficiencias	1.704	3.558	13.111	50.491	73.761	142.626
Piel	0	1.216	460	279	94	2.049
Deficiencias múltiples	420	1.289	7.059	47.340	72.766	128.874
Deficiencias no clasificadas en otra parte	1.285	1.053	5.713	3.372	1.442	12.865

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 32. Población con discapacidad según el tipo de deficiencia, género y edad

(Conclusión)

	Mujer					Total
	6-19	20-44	45-64	65-79	80+	
Deficiencias mentales	21.064	54.213	43.725	75.167	74.556	268.724
Retraso madurativo	3.635	0	0	0	0	3.635
Retraso mental profundo y severo	3.101	9.503	2.488	416	0	15.508
Retraso mental moderado	5.340	15.191	4.306	868	0	25.706
Retraso mental leve y límite	4.465	8.712	2.472	1.244	0	16.893
Demencias	669	296	1.753	33.085	56.673	92.476
Otros trastornos mentales	3.854	21.123	32.705	39.704	18.130	115.517
Deficiencias visuales	9.432	42.777	80.081	214.395	152.462	499.147
Ceguera total	1.263	1.924	4.516	8.694	14.258	30.656
Mala visión	8.169	40.852	75.564	205.701	138.204	468.491
Deficiencias del oído	8.916	39.887	88.514	189.656	129.095	456.068
Sordera prelocutiva	597	2.690	5.356	474	0	9.117
Sordera postlocutiva	411	3.231	7.574	12.066	11.988	35.270
Mala audición	7.908	33.197	73.201	174.414	116.807	405.527
Trastornos del equilibrio	0	954	3.227	4.889	1.135	10.205
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	1.214	2.614	2.816	7.404	6.607	20.656
Mudez (no por sordera)	387	0	446	1.060	490	2.383
Habla dificultosa o incomprensible	827	2.614	2.370	6.344	6.117	18.273
Deficiencias osteoarticulares	5.239	58.608	216.382	381.441	168.193	829.862
Cabeza	0	111	131	501	0	743
Columna vertebral	2.714	27.567	113.079	159.685	52.028	355.072
Extremidades superiores	1.497	16.911	65.532	87.937	34.930	206.807
Extremidades inferiores	1.347	22.465	77.081	212.634	116.555	430.082
Deficiencias del sistema nervioso	4.103	23.922	32.925	52.318	39.225	152.492
Parálisis de una extremidad superior	12	1.399	2.325	2.953	1.872	8.560
Parálisis de una extremidad inferior	0	1.557	2.806	3.614	2.970	10.948
Paraplejía	155	1.913	2.110	2.600	2.786	9.564
Tetraplejía	0	1.233	1.525	1.815	2.072	6.645
Trastornos de la coordinación de movimientos	3.086	13.447	15.449	23.951	19.694	75.627
Otras deficiencias del sistema nervioso	1.413	5.747	10.620	19.596	13.507	50.884
Deficiencias viscerales	1.722	8.759	47.650	82.501	33.610	174.242
Aparato respiratorio	632	1.161	4.810	10.427	2.950	19.980
Aparato cardiovascular	487	1.890	20.248	37.917	17.419	77.962
Aparato digestivo	182	802	2.921	4.097	3.411	11.413
Aparato genitourinario	273	960	4.465	7.074	4.895	17.667
Sistema endocrino-metabólico	14	2.122	12.487	24.132	6.585	45.340
Sistema hematopoyético y sistema inmunitario	133	2.221	4.091	2.290	808	9.543
Otras deficiencias	1.912	3.277	23.403	138.132	212.238	378.963
Piel	150	111	293	940	459	1.952
Deficiencias múltiples	370	782	15.028	129.319	206.951	352.450
Deficiencias no clasificadas en otra parte	1.536	2.384	8.359	8.436	5.121	25.836

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 33. Deficiencias según problema de origen, edad y género

(Continúa)

Pronóstico de origen	Edad								
	6-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Ambos sexos									
Congénito	17.160	17.522	24.358	23.820	28.311	32.499	33.808	26.251	19.365
Problemas en el parto	5.172	6.148	8.346	8.158	9.396	9.992	6.871	4.176	4.469
Accidente de tráfico	0	414	2.169	6.080	3.651	11.447	4.937	5.728	7.267
Accidente doméstico	123	914	1.264	841	947	821	3.646	2.168	2.940
Accidente de ocio	0	0	570	268	2.881	2.561	3.015	1.775	2.605
Accidente laboral	0	0	0	2.912	3.014	5.730	7.081	10.083	12.782
Otro tipo de accidente	27	256	1.181	3.972	2.848	4.179	3.706	4.176	3.305
Enfermedad común	4.052	7.279	13.299	16.925	25.731	40.403	51.902	59.619	84.012
Enfermedad profesional	117	0	0	0	197	1.764	3.078	4.637	9.183
Otras causas	5.715	3.654	7.661	8.654	9.362	16.187	15.473	15.565	18.784
Ns/nc	438	1.242	414	534	770	171	96	298	104
Total	32.803	37.428	59.261	72.165	87.108	125.754	133.614	134.476	164.817
Hombres									
Congénito	8.043	11.025	13.370	14.607	16.335	19.463	17.299	11.517	8.193
Problemas en el parto	1.437	3.097	6.717	5.792	6.255	7.416	3.285	2.134	2.814
Accidente de tráfico	0	414	1.756	3.231	3.260	8.430	3.764	3.698	4.092
Accidente doméstico	123	764	877	646	826	436	1.938	645	1.601
Accidente de ocio	0	0	570	268	2.297	2.119	1.720	883	1.280
Accidente laboral	0	0	0	2.912	3.014	5.129	6.064	8.269	11.551
Otro tipo de accidente	27	256	326	2.011	2.485	1.950	1.910	1.846	1.658
Enfermedad común	2.085	3.926	8.162	9.014	13.481	21.915	22.221	27.988	31.277
Enfermedad profesional	117	0	0	0	197	610	1.949	3.195	6.362
Otras causas	4.684	1.593	5.497	4.576	4.693	7.940	7.689	7.266	9.373
Ns/nc	0	0	0	534	770	0	0	154	104
Total	16.516	21.075	37.275	43.591	53.613	75.409	67.838	67.594	78.304
Mujeres									
Congénito	9.116	6.497	10.988	9.213	11.976	13.036	16.510	14.734	11.172
Problemas en el parto	3.735	3.050	1.629	2.367	3.141	2.576	3.586	2.042	1.655
Accidente de tráfico	0	0	413	2.850	391	3.017	1.173	2.030	3.175
Accidente doméstico	0	150	387	196	121	385	1.709	1.523	1.339
Accidente de ocio	0	0	0	0	584	443	1.295	892	1.325
Accidente laboral	0	0	0	0	0	600	1.017	1.814	1.231
Otro tipo de accidente	0	0	855	1.961	363	2.228	1.796	2.331	1.648
Enfermedad común	1.967	3.354	5.137	7.911	12.250	18.489	29.681	31.631	52.735
Enfermedad profesional	0	0	0	0	0	1.153	1.130	1.442	2.822
Otras causas	1.031	2.061	2.164	4.078	4.669	8.247	7.784	8.299	9.411
Ns/nc	438	1.242	414	0	0	171	96	144	0
Total	16.288	16.353	21.986	28.574	33.495	50.345	65.776	66.881	86.512

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 33. Deficiencias según problema de origen, edad y género

(Conclusión)

Pronóstico de origen	Edad								Total
	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+	
Ambos sexos									
Congénito	19.634	19.220	17.665	14.728	18.964	16.672	7.154	5.040	342.170
Problemas en el parto	3.713	1.086	1.739	1.066	904	647	494	0	72.376
Accidente de tráfico	10.080	5.200	5.506	8.717	10.734	5.182	3.304	2.932	93.351
Accidente doméstico	1.809	6.239	7.302	9.629	13.417	12.611	10.572	15.915	91.157
Accidente de ocio	5.003	3.457	3.379	4.012	5.299	4.926	1.656	2.644	44.051
Accidente laboral	15.411	17.249	19.936	21.187	15.174	9.011	5.991	3.475	149.036
Otro tipo de accidente	4.535	4.311	6.882	9.572	12.500	11.401	13.657	8.303	94.811
Enfermedad común	121.624	163.771	261.127	367.693	451.740	523.070	385.651	395.902	2.973.802
Enfermedad profesional	7.508	17.446	19.550	15.989	14.354	13.579	4.507	6.537	118.447
Otras causas	28.730	33.107	48.308	86.432	113.455	141.297	139.129	199.964	891.478
Ns/nc	253	0	393	1.134	2.014	1.978	2.717	5.094	17.649
Total	218.300	271.087	391.788	540.159	658.555	740.374	574.834	645.805	4.888.328
Hombres									
Congénito	8.588	8.102	6.974	6.197	6.333	7.008	1.373	1.559	165.986
Problemas en el parto	1.080	360	0	650	608	0	404	0	42.048
Accidente de tráfico	5.820	2.770	3.833	3.681	4.438	1.535	622	1.513	52.857
Accidente doméstico	729	1.663	1.627	2.543	2.626	2.598	1.695	2.164	23.498
Accidente de ocio	3.425	2.632	1.440	1.541	2.038	1.088	406	549	22.255
Accidente laboral	13.521	15.845	17.768	17.827	13.074	6.478	3.908	2.651	128.012
Otro tipo de accidente	1.577	2.263	4.296	3.347	3.977	5.699	7.165	3.642	44.436
Enfermedad común	44.193	61.228	102.345	137.320	150.332	177.697	122.928	111.863	1.047.972
Enfermedad profesional	4.131	12.666	15.811	11.017	9.146	9.605	2.432	3.278	80.515
Otras causas	8.257	12.662	22.362	30.597	41.759	47.351	40.362	50.956	307.617
Ns/nc	253	0	127	654	464	984	306	2.051	6.401
Total	91.573	120.191	176.584	215.374	234.794	260.042	181.600	180.225	1.921.596
Mujeres									
Congénito	11.046	11.117	10.691	8.532	12.631	9.664	5.781	3.481	176.184
Problemas en el parto	2.633	726	1.739	416	296	647	90	0	30.328
Accidente de tráfico	4.260	2.431	1.673	5.036	6.296	3.647	2.683	1.419	40.493
Accidente doméstico	1.080	4.576	5.675	7.086	10.791	10.014	8.877	13.751	67.659
Accidente de ocio	1.578	825	1.938	2.471	3.261	3.838	1.250	2.096	21.796
Accidente laboral	1.890	1.404	2.168	3.359	2.100	2.533	2.084	824	21.024
Otro tipo de accidente	2.958	2.048	2.586	6.225	8.523	5.703	6.492	4.660	50.376
Enfermedad común	77.432	102.543	158.783	230.374	301.408	345.373	262.723	284.038	1.925.830
Enfermedad profesional	3.377	4.780	3.739	4.973	5.208	3.974	2.076	3.259	37.932
Otras causas	20.473	20.445	25.946	55.835	71.696	93.947	98.767	149.009	583.861
Ns/nc	0	0	266	480	1.550	994	2.411	3.043	11.249
Total	126.727	150.896	215.204	324.785	423.761	480.332	393.234	465.580	2.966.731

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 33b. Deficiencias según problema de origen, edad y género

	6-19	20-44	45-64	65-79	80+	Total
Ambos sexos						
Congénito	59.040	144.690	75.883	50.364	12.193	342.170
Problemas en el parto	19.666	38.593	11.007	2.617	494	72.376
Accidente de tráfico	2.583	31.844	28.055	24.633	6.236	93.351
Accidente doméstico	2.300	8.422	18.290	35.657	26.487	91.157
Accidente de ocio	570	10.500	14.443	14.237	4.300	44.051
Accidente laboral	0	28.819	65.378	45.372	9.466	149.036
Otro tipo de accidente	1.464	18.881	19.034	33.473	21.960	94.811
Enfermedad común	24.630	194.580	630.535	1.342.504	781.553	2.973.802
Enfermedad profesional	117	9.676	53.687	43.922	11.044	118.447
Otras causas	17.030	65.241	128.929	341.184	339.094	891.478
Ns/nc	2.093	1.871	750	5.125	7.811	17.649
Total	129.493	553.117	1.045.990	1.939.088	1.220.638	4.888.328
Hombres						
Congénito	32.439	79.222	31.856	19.537	2.931	165.986
Problemas en el parto	11.251	24.882	4.254	1.258	404	42.048
Accidente de tráfico	2.170	22.383	16.515	9.654	2.135	52.857
Accidente doméstico	1.763	4.489	5.620	7.767	3.859	23.498
Accidente de ocio	570	7.286	8.777	4.667	954	22.255
Accidente laboral	0	25.388	58.685	37.380	6.559	128.012
Otro tipo de accidente	609	10.203	9.794	13.023	10.807	44.436
Enfermedad común	14.172	94.619	239.042	465.348	234.792	1.047.972
Enfermedad profesional	117	5.952	38.970	29.767	5.709	80.515
Otras causas	11.774	32.165	52.654	119.707	91.318	307.617
Ns/nc	0	1.459	484	2.102	2.357	6.401
Total	74.866	308.045	466.651	710.210	361.825	1.921.596
Mujeres						
Congénito	26.601	65.468	44.027	30.827	9.262	176.184
Problemas en el parto	8.415	13.711	6.754	1.359	90	30.328
Accidente de tráfico	413	9.461	11.540	14.979	4.101	40.493
Accidente doméstico	537	3.933	12.670	27.890	22.628	67.659
Accidente de ocio	0	3.215	5.666	9.570	3.346	21.796
Accidente laboral	0	3.431	6.692	7.993	2.908	21.024
Otro tipo de accidente	855	8.678	9.240	20.450	11.152	50.376
Enfermedad común	10.458	99.962	391.493	877.155	546.762	1.925.830
Enfermedad profesional	0	3.725	14.717	14.155	5.335	37.932
Otras causas	5.256	33.076	76.275	221.478	247.776	583.861
Ns/nc	2.093	412	266	3.024	5.454	11.249
Total	54.627	245.072	579.339	1.228.879	858.814	2.966.731

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 34. Discapacidades según problema de origen

(Continúa)

Discapacidad	Problema origen					
	Congénito	Problemas en el parto	Accidente de tráfico	Accidente doméstico	Accidente de ocio	Accidente laboral
Ver	129.381	8.418	12.061	19.530	15.875	41.909
Recibir cualquier imagen	6.752	1.771	1.516	322	116	903
Tareas visuales de conjunto	47.006	2.800	5.112	11.379	8.570	22.253
Tareas visuales de detalle	49.319	2.079	3.002	6.102	4.180	12.516
Otros problemas de visión	26.304	1.768	2.431	1.727	3.009	6.237
Oír	80.942	8.144	7.320	5.120	6.601	18.115
Discapacidad para recibir cualquier sonido	18.450	1.858	1.092	619	751	1.315
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	14.847	1.894	1.554	744	1.163	3.901
Discapacidad para escucharel habla	47.645	4.392	4.674	3.757	4.687	12.899
Comunicarse	135.130	55.368	11.524	4.360	1.766	5.507
Comunicarse a través del habla	19.974	2.437	4.026	1.141	740	1.489
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	22.993	12.620	731	569	134	678
Comunicarse a través de gestos no signados	13.799	9.077	770	300	294	148
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	78.364	31.234	5.997	2.350	598	3.192
Aprender, aplicar conocim. y desarr. tareas	175.154	68.964	16.107	4.169	1.532	6.388
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	25.155	10.565	2.304	404	270	1.301
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	37.712	16.365	7.290	1.312	416	2.673
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	27.390	11.254	1.562	759	280	1.006
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	84.897	30.780	4.951	1.694	566	1.408
Desplazarse	100.220	33.346	68.544	79.714	22.130	77.322
Cambiosy mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	28.644	10.420	20.543	20.381	6.542	23.253
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	39.832	11.821	26.959	32.781	8.993	35.390
Desplazarse dentro del hogar	31.744	11.105	21.042	26.552	6.595	18.679
Utilizar brazos y manos	116.042	47.732	52.645	46.117	22.686	111.830
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	39.020	14.213	22.236	21.871	8.249	38.677
Utilizar utensilios y herramientas	40.534	17.120	17.296	14.076	7.597	38.343
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	36.488	16.399	13.113	10.170	6.840	34.810
Desplazarse fuera del hogar	315.612	96.516	104.591	96.464	32.204	99.213
Deambular sin medio de transporte	77.771	23.682	36.484	42.944	11.818	36.962
Desplazarse en transportes públicos	110.577	34.686	37.468	38.951	10.026	31.615
Conducir vehículo propio	127.264	38.148	30.639	14.569	10.360	30.636
Cuidar de sí mismo	136.692	66.593	30.170	39.194	8.930	32.949
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	50.035	21.560	12.590	17.130	4.605	12.975
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	26.423	13.230	3.652	7.274	816	3.933
Vestirse, desvestirse, arreglarse	43.025	19.502	10.638	13.266	3.008	12.915
Comer y beber	17.209	12.301	3.290	1.524	501	3.126

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 34. Discapacidades según problema de origen

(Continuación)

Discapacidad	Problema origen					
	Congénito	Problemas en el parto	Accidente de tráfico	Accidente doméstico	Accidente de ocio	Accidente laboral
Realizar las tareas del hogar	371.825	136.597	90.799	116.435	20.242	75.682
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	85.675	29.212	22.325	25.524	4.209	16.475
Cuidarse de las comidas	70.176	26.792	14.291	18.203	2.895	12.034
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	68.876	26.690	17.241	24.653	3.725	15.927
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	75.734	28.317	23.160	31.823	6.999	20.593
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	71.364	25.586	13.782	16.232	2.414	10.653
Relacionarse con otras personas	129.763	57.102	16.584	3.932	1.732	5.746
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	14.820	9.669	1.584	473	280	529
Hacer amigos y mantener la amistad	55.467	23.658	5.716	1.589	726	1.751
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	59.476	23.775	9.284	1.870	726	3.466
Total discapacidades	1.690.761	578.780	410.345	415.035	133.698	474.661

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 34. Discapacidades según problema de origen

(Continuación)

Discapacidad	Problema origen					Total
	Otro tipo de accidente	Enfermedad común	Enfermedad profesional	Otras causas	Ns/nc	
Ver	22.604	931.698	16.495	248.289	45.273	1.491.544
Recibir cualquier imagen	1.462	34.612	559	7.484	4.042	59.541
Tareas visuales de conjunto	9.013	326.781	4.589	81.741	11.957	531.221
Tareas visuales de detalle	8.041	410.320	6.824	104.082	18.932	625.386
Otros problemas de visión	4.088	159.985	4.523	54.982	10.342	275.396
Oír	24.353	624.569	53.000	287.252	33.286	1.148.768
Discapacidad para recibir cualquier sonido	3.069	46.245	2.084	23.878	3.028	102.395
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	4.626	125.227	13.361	56.466	6.936	230.736
Discapacidad para escucharel habla	16.658	453.097	37.555	206.908	23.322	815.638
Comunicarse	7.441	394.449	2.504	116.844	11.949	746.838
Comunicarse a través del habla	2.469	108.772	724	26.188	5.486	173.449
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	1.006	40.637	268	7.696	1.313	88.643
Comunicarse a través de gestos no signados	510	36.713	268	6.576	1.313	69.767
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	3.456	208.327	1.244	76.384	3.837	414.980
Aprender, aplicar conocim. y desarr. tareas	9.169	666.342	2.088	270.650	28.042	1.248.548
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	1.552	142.406	420	45.992	4.853	235.201
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	3.077	228.759	706	119.631	8.849	426.778
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	1.439	110.511	420	32.467	4.919	191.999
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	3.101	184.666	542	72.560	9.421	394.570
Desplazarse	55.619	1.546.210	57.312	367.921	51.996	2.460.317
Cambiosy mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	14.545	422.506	20.977	97.657	14.895	680.357
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	21.799	640.845	25.715	152.138	21.175	1.017.440
Desplazarse dentro del hogar	19.275	482.859	10.620	118.126	15.926	762.521
Utilizar brazos y manos	45.771	1.309.477	50.047	295.916	45.467	2.143.678
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	17.258	554.656	26.677	121.435	16.205	880.488
Utilizar utensilios y herramientas	15.593	406.414	14.653	94.464	15.452	681.519
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	12.920	348.407	8.717	80.017	13.810	581.671
Desplazarse fuera del hogar	80.537	2.466.672	56.072	699.828	76.128	4.123.724
Deambular sin medio de transporte	29.424	969.190	24.190	247.908	29.760	1.530.093
Desplazarse en transportes públicos	31.338	1.005.411	18.806	319.433	28.311	1.666.589
Conducir vehículo propio	19.775	492.071	13.076	132.487	18.057	927.042
Cuidar de sí mismo	30.684	1.095.782	12.485	325.082	34.119	1.812.660
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	12.851	403.821	4.538	126.442	12.636	679.173
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	5.174	203.622	784	60.760	6.654	332.326

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 34. Discapacidades según problema de origen

(Conclusión)

Discapacidad	Problema origen					Total
	Otro tipo de accidente	Enfermedad común	Enfermedad profesional	Otras causas	Ns/nc	
Vestirse, desvestirse, arreglarse	10.737	354.786	6.708	100.674	10.442	585.698
Comer y beber	1.922	133.553	455	37.206	4.387	215.463
Realizar las tareas del hogar	74.787	3.055.243	53.742	1.020.533	109.755	5.125.543
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	15.317	700.172	12.469	269.075	26.743	1.207.165
Cuidarse de las comidas	12.182	489.486	5.115	163.875	18.369	833.397
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	15.963	616.537	10.263	195.287	21.567	1.016.727
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	20.220	771.882	18.912	231.050	25.208	1.253.861
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	11.105	477.166	6.983	161.246	17.868	814.393
Relacionarse con otras personas	10.273	582.386	3.115	253.186	12.725	1.076.528
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	1.478	86.846	488	26.325	2.992	145.493
Hacer amigos y mantener la amistad	4.011	211.678	1.066	82.749	4.919	393.316
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	4.784	283.862	1.561	144.112	4.814	537.719
Total discapacidades	361.238	12.672.828	306.860	3.885.501	448.740	21.378.150

Fuente: INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 35. Discapacidades según problema de origen

(Continúa)

Discapacidad	Problema origen					
	Congénito	Problemas en el parto	Accidente de tráfico	Accidente doméstico	Accidente de ocio	Accidente laboral
Deficiencias mentales	104.079	39.639	9.670	2.602	1.096	3.147
Retraso madurativo	3.174	2.260	0	0	0	0
Retraso mental profundo y severo	18.493	8.565	0	536	0	0
Retraso mental moderado	37.296	12.421	482	826	150	0
Retraso mental leve y límite	22.403	7.679	956	379	0	0
Demencias	2.043	573	313	239	307	0
Otros trastornos mentales	20.669	8.141	7.919	621	639	3.147
Deficiencias visuales	81.537	5.744	8.183	13.817	12.269	29.309
Ceguera total	6.705	1.771	1.178	206	116	903
Mala visión	74.832	3.973	7.005	13.610	12.153	28.406
Deficiencias del oído	64.634	5.529	5.716	4.394	5.619	14.426
Sordera prelocutiva	14.899	1.380	0	121	69	0
Sordera postlocutiva	3.404	252	1.091	384	682	1.316
Mala audición	46.331	3.666	4.536	3.717	4.868	12.831
Trastornos del equilibrio	0	230	88	172	0	279
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	1.188	650	2.146	525	343	934
Mudez (no por sordera)	123	414	320	0	0	164
Habla dificultosa o incomprensible	1.064	237	1.826	525	343	769
Deficiencias osteoarticulares	46.509	7.479	51.441	63.311	22.776	89.449
Cabeza	545	0	0	0	0	133
Columna vertebral	14.610	1.294	10.915	11.473	4.262	28.073
Extremidades superiores	13.898	4.514	12.103	14.543	7.512	37.121
Extremidades inferiores	17.456	1.672	28.422	37.294	11.002	24.122
Deficiencias del sistema nervioso	23.468	11.335	13.213	3.197	1.341	7.490
Parálisis de una extremidad superior	914	748	1.027	635	0	364
Parálisis de una extremidad inferior	455	169	734	517	110	424
Paraplejía	1.664	583	2.773	132	103	1.086
Tetraplejía	1.258	1.276	1.788	0	134	1.509
Trastornos de la coordinación de movimientos	12.801	6.883	2.886	988	507	1.432
Otras deficiencias del sistema nervioso	6.377	1.676	4.006	925	486	2.675
Deficiencias viscerales	14.924	1.243	1.887	1.014	0	2.837
Aparato respiratorio	1.955	0	421	663	0	590
Aparato cardiovascular	5.527	141	28	0	0	1.581
Aparato digestivo	593	0	836	0	0	356
Aparato genitourinario	1.324	380	602	351	0	144
Sistema endocrino-metabólico	4.394	723	0	0	0	0
Sistema hematopoyético y sistema inmunitario	1.131	0	0	0	0	166
Otras deficiencias	5.830	757	1.094	2.298	608	1.444
Piel	306	0	0	150	0	0
Deficiencias múltiples	3.130	679	434	1.439	608	891
Deficiencias no clasificadas en otra parte	2.394	78	660	709	0	55
Total	342.170	72.376	93.351	91.157	44.051	149.036

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 35. Discapacidades según problema de origen

(Conclusión)

Discapacidad	Problema origen					Total
	Otro tipo de accidente	Enfermedad común	Enfermedad profesional	Otras causas	Ns/nc	
Deficiencias mentales	5.244	260.271	1.729	87.252	1.173	515.901
Retraso madurativo	0	328	0	1.046	0	6.808
Retraso mental profundo y severo	0	4.149	0	863	0	32.606
Retraso mental moderado	971	8.869	0	3.029	0	64.045
Retraso mental leve y límite	82	5.565	0	6.309	0	43.372
Demencias	428	107.242	430	22.812	0	134.387
Otros trastornos mentales	3.764	134.118	1.299	53.193	1.173	234.683
Deficiencias visuales	15.095	530.222	8.771	126.277	8.494	839.717
Ceguera total	1.463	28.061	558	5.458	1.879	48.300
Mala visión	13.632	502.161	8.212	120.819	6.615	791.417
Deficiencias del oído	19.842	484.631	42.713	179.795	5.890	833.190
Sordera prelocutiva	668	7.729	0	1.371	0	26.238
Sordera postlocutiva	2.402	32.019	2.084	16.583	1.035	61.253
Mala audición	16.773	435.054	40.341	158.795	4.512	731.423
Trastornos del equilibrio	0	9.828	288	3.047	343	14.275
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	1.143	33.871	488	10.234	0	51.521
Mudez (no por sordera)	0	2.999	43	544	0	4.607
Habla dificultosa o incomprensible	1.143	30.872	445	9.690	0	46.914
Deficiencias osteoarticulares	44.187	945.694	55.065	141.579	430	1.467.921
Cabeza	0	1.167	0	522	0	2.367
Columna vertebral	9.306	343.295	34.581	46.676	430	504.915
Extremidades superiores	13.803	187.564	8.370	26.619	0	326.046
Extremidades inferiores	21.079	413.668	12.115	67.762	0	634.593
Deficiencias del sistema nervioso	6.035	210.548	1.540	39.345	815	318.328
Parálisis de una extremidad superior	50	11.603	37	2.059	69	17.507
Parálisis de una extremidad inferior	428	15.909	0	2.593	0	21.339
Paraplejía	772	7.793	0	2.683	0	17.588
Tetraplejía	0	4.969	0	2.380	0	13.313
Trastornos de la coordinación de movimientos	1.954	100.666	825	17.310	0	146.252
Otras deficiencias del sistema nervioso	2.831	69.609	678	12.320	746	102.328
Deficiencias viscerales	2.053	277.221	6.269	29.712	562	337.724
Aparato respiratorio	104	47.370	3.744	3.655	0	58.501
Aparato cardiovascular	489	122.983	1.658	11.891	417	144.716
Aparato digestivo	515	14.756	0	3.884	0	20.939
Aparato genitourinario	721	22.445	192	4.203	0	30.362
Sistema endocrino-metabólico	224	58.405	412	3.718	145	68.022
Sistema hematopoyético y sistema inmunitario	0	11.261	264	2.361	0	15.184
Otras deficiencias	1.211	231.344	1.870	277.284	286	524.027
Piel	409	2.677	0	459	0	4.001
Deficiencias múltiples	216	210.972	1.470	261.200	286	481.324
Deficiencias no clasificadas en otra parte	586	17.695	401	15.625	0	38.701
Total	94.811	2.973.802	118.447	891.478	17.649	4.888.328

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 36. Lugar de ocurrencia de caídas accidentales por género y edad

Edad	Hogar	Trabajo	Escuela	Vía pública	Deportes de riesgo	Lugar público	Total
Ambos sexos							
0-5	32.355	0	14.427	9.295	0	3.101	59.178
6-19	30.078	12.186	162.402	102.654	44.576	68.505	420.401
20-49	102.372	184.728	8.508	147.427	60.693	43.520	547.248
50-64	104.906	55.815	1.289	84.184	3.369	17.986	267.549
65-79	179.533	2.806	1.026	124.662	483	27.397	335.907
80+	100.493	94	803	43.286	0	4.750	149.426
Total	549.737	255.629	188.455	511.508	109.121	165.259	1.779.709
Hombres							
0-5	22.043	0	11.939	6.861	0	3.101	43.944
6-19	16.298	10.994	97.501	63.378	32.500	44.863	265.534
20-49	37.664	151.368	4.328	66.490	44.486	28.654	332.990
50-64	17.387	42.872	1.087	17.476	2.725	2.579	84.126
65-79	30.069	1.697	1.026	26.049	0	5.198	64.039
80+	14.888	94	356	11.406	0	1.198	27.942
Total	138.349	207.025	116.237	191.660	79.711	85.593	818.575
Mujeres							
0-5	10.312	0	2.488	2.434	0	0	15.234
6-19	13.780	1.192	64.901	39.276	12.076	23.642	154.867
20-49	64.708	33.360	4.180	80.937	16.207	14.866	214.258
50-64	87.519	12.943	202	66.708	644	15.407	183.423
65-79	149.464	1.109	0	98.613	483	22.199	271.868
80+	85.605	0	447	31.880	0	3.552	121.484
Total	411.388	48.604	72.218	319.848	29.410	79.666	961.134

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos.

Cuadro 37. Enfermedades diagnosticadas a personas con discapacidad

Enfermedades diagnosticadas	Hombre	Mujer	Total
Espina bífida / Hidrocefalia	11.519	8.189	19.708
Síndrome de Down	15.413	14.686	30.099
Autismo	4.582	726	5.308
Hemofilia	1.272	956	2.228
Parálisis cerebral	32.591	25.179	57.770
Traumatismo craneoencefálico	26.613	14.416	41.029
Enfermedad mental	93.320	83.703	177.023
Sida	4.810	676	5.486
Retinosis pigmentaria	9.213	12.969	22.182
Artritis reumatoide	197.154	576.738	773.892
Distrofia muscular	56.490	89.370	145.860
Esclerosis lateral o múltiple	20.597	38.823	59.420
Infarto de miocardio. Cardiopatía isquémica	128.406	133.813	262.219
Accidentes cerebrovasculares	82.253	93.025	175.278
Demencia / Alzheimer	41.808	95.058	136.866
Parkinson	34.568	44.505	79.073

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 38. Población con limitaciones cognitivas según tipo de discapacidad, grupo de edad y deficiencia de origen (Continúa)

	Retraso madurativo	Retraso mental profundo y severo	Retraso mental moderado	Retraso mental leve y límite	Demencias	Otros transtornos mentales
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo						
6-19	169	2.807	3.846	26	698	4.027
20-44	0	13.163	8.250	0	401	12.328
45-64	0	2.458	1.319	0	3.240	14.044
65-79	0	227	0	0	31.647	20.883
80+	0	0	0	0	54.082	12.934
Total	169	18.655	13.415	26	90.068	64.216
Recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados						
6-19	1.378	3.600	4.797	2.996	813	5.896
20-44	0	14.384	12.785	3.624	851	24.549
45-64	0	2.959	2.620	946	4.108	34.249
65-79	0	538	378	173	42.512	47.313
80+	0	78	0	0	66.285	20.376
Total	1.378	21.559	20.580	7.739	114.569	132.383
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas						
6-19	532	3.186	2.682	613	125	4.043
20-44	0	14.142	10.579	0	221	11.261
45-64	0	2.775	2.122	0	1.928	10.434
65-79	0	578	244	0	25.963	15.490
80+	0	0	0	0	43.170	11.322
Total	532	20.681	15.627	613	71.407	52.550
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas						
6-19	4.226	4.904	9.771	11.260	240	7.958
20-44	0	19.951	32.262	18.172	926	29.225
45-64	0	4.151	8.928	3.554	3.611	25.680
65-79	0	1.163	1.448	1.734	35.580	29.578
80+	0	78	404	0	55.021	17.094
Total	4.226	30.247	52.813	34.720	95.378	109.535

2. Discapacidades y deficiencias

Cuadro 38. Población con limitaciones cognitivas según tipo de discapacidad, grupo de edad y deficiencia de origen (Conclusión)

	Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	Deficiencias múltiples	Deficiencias no clasificadas	Ns/Nc	Total
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo					
6-19	0	0	125	0	11.698
20-44	0	508	0	391	35.041
45-64	0	865	330	698	22.954
65-79	182	11.984	384	1.078	66.385
80+	185	29.271	419	2.233	99.124
Total	367	42.628	1.258	4.400	235.202
Recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados					
6-19	0	227	634	0	20.341
20-44	0	508	533	766	58.000
45-64	0	7.054	3.309	1.216	56.461
65-79	182	41.995	4.064	3.393	140.548
80+	185	60.126	1.359	3.019	151.428
Total	367	109.910	9.899	8.394	426.778
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas					
6-19	0	227	0	1	11.409
20-44	0	306	0	939	37.448
45-64	0	504	93	187	18.043
65-79	182	4.831	274	636	48.198
80+	185	19.092	419	2.712	76.900
Total	367	24.960	786	4.475	191.998
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas					
6-19	0	227	884	92	39.562
20-44	0	1.286	0	2.287	104.109
45-64	0	713	514	1.642	48.793
65-79	182	12.351	516	1.728	84.280
80+	185	41.006	982	3.056	117.826
Total	367	55.583	2.896	8.805	394.570

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos. Población de 6 y más años.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

La mutua necesidad, en su sentido amplio, es el estado natural de las personas, no una excepción desgraciada. Por mucho que haya aumentado la cantidad de recursos y capacidades individuales, la autonomía absoluta respecto al entorno material y social es sólo una ilusión, además de un ideal poco conveniente. Y es en el ámbito físico y personal más próximo, el hogar, donde nuestras necesidades materiales y de relación suelen cubrirse con más frecuencia e intensidad. Puesto que la discapacidad, casi por definición y sea como sea entendida, implica la necesidad de más mediaciones humanas y materiales de las que resultan habituales, nada tiene de extraño que la función de reequilibrar este incremento recaiga en las personas y los recursos con los que se mantienen los vínculos emocionales y materiales más estrechos. Por ello, aunque sea falaz, resulta frecuente la identificación entre discapacidad y dependencia. También por ello, si bien sólo en los últimos años, empieza a reconocerse que el cuidado de las personas dependientes nunca fue una función exclusiva o principal de los profesionales y se ha consolidado la distinción entre cuidados formales e informales. Se reconoce por fin la evidencia de que, hasta ahora, han sido los cuidados informales los que mayor papel han tenido y siguen teniendo en el bienestar de las personas necesitadas de atención especial¹.

Al margen de la existencia o no de dependencias, el efecto que puedan tener las distintas discapacidades en el ciclo familiar y residencial resulta un tema de interés en sí mismo. No en vano la familia ejerce también como primer núcleo socializador y es frecuentemente el mediador con el resto de instituciones. La EDDDES, de hecho, se propone como objetivo indagar acerca de lo que ocurre con la discapacidad desde un punto de vista social, no sólo institucional, y conviene tener presente que se dirige a las personas que residen en hogares, de modo que quedan excluidos del universo encuestal quienes tienen por domicilio una residencia colectiva. Puede parecer una reduc-

ción grave del campo de visión, pero debe recordarse que hasta ahora nuestro conocimiento está muy desequilibrado a favor del entorno médico e institucional, mientras que la inmensa mayoría de las personas con discapacidades residen en sus propios hogares y es principalmente en ellos donde reciben atenciones y cuidados cuando resultan necesarios. En cierta medida, la EDDDES viene a reequilibrar el paradójico tratamiento que dan las fuentes oficiales a la producción de salud; para la contabilidad nacional los hogares sólo son considerados "unidades de consumo" de bienes y servicios de salud¹, bienes y servicios que, por lo tanto, sólo pueden ser producidos por otras instancias públicas o privadas, cuando resulta una realidad clamorosa que los hogares y los convivientes son el núcleo esencial donde se gesta la salud de las personas.

La relación entre la situación de salud, la edad y la fase del ciclo vital-familiar es muy estrecha. Ya ha podido comprobarse que, **según la EDDDES, un 2,3% de los menores de seis años padece alguna limitación y un 9,4% de los mayores de cinco algún tipo de discapacidad. Entre las personas mayores la discapacidad se va incrementando con el peso de los años (en los 65-84 años es del 29%, mientras que entre quienes rebasan dicha edad la discapacidad alcanza prácticamente al 64% de la población)**. Las mujeres, que gozan de una esperanza de vida superior a la de los hombres y son por ello mucho más abundantes en las edades avanzadas, se ven afectadas en mayor medida.

Pues bien, no es de extrañar que, por estado civil, la discapacidad sea **más frecuente entre los viudos y, sobre todo, las viudas**, ya que la edad media de quienes tienen dicho estado civil es mayor que la de los solteros, casados o separados. Esa es la explicación de que el 36% de las personas viudas padezca alguna discapacidad, frente al 4,5% de los solteros, el 9,7% de los casados y el 9,4% de los separados y divorciados.

En suma, **la edad es simultáneamente un determinante principal del padecimiento de**

¹ García Calvente, M. M. (2000), "El sistema informal de atención a la salud", presentada en *Congreso AEP (Asociación Española de Pediatría)*, Vol. pp. 18.

¹ Durán Heras, M. Á. (2002), *Los costes invisibles de la enfermedad*, Bilbao, Fundación BBVA.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

discapacidades y de la fase del ciclo familiar y convivencial en que se encuentra cada persona. Esta "interferencia" entre ambos fenómenos podrá comprobarse repetidamente a lo largo del capítulo, de modo que conviene recordar hasta qué punto resultan diferentes las estructuras por edad según se padezca o no alguna discapacidad:

Si las discapacidades afectan en algún grado a las actividades cotidianas básicas pueden requerir, dependiendo de las limitaciones de cada cual, diferentes tipos de ayudas, tanto técnicas como personales. Son abundantes las evidencias de que las personas que proporcionan tales cuidados y servicios proceden en la mayoría de los casos del entorno familiar más inmediato [M.M. García Calvente, I. Mateo Rodríguez y P. Gutiérrez Cuadra, 1999] [M.J. Campo Laredo, 2000]; [J.J.L.A. Yanguas Lezaun, F.J.; Leturia Arrazola, M., 2001] [D. Casado Marín y G. López i Casasnovas, 2001]; [M.D. Puga González, 2002]. Más adelante se incluye un apartado específico sobre la identidad de tales cuidadores. Podrá comprobarse que los problemas de autonomía personal a los que responden son resueltos en los propios hogares, de forma casi "natural" y como una extensión de las atenciones mutuas que, en otras circunstancias, también se proporcionan entre sí los familiares más próximos.

Cuando se da el caso, el cónyuge y las hijas son las personas que con mayor frecuencia aparecen como cuidadores principales.

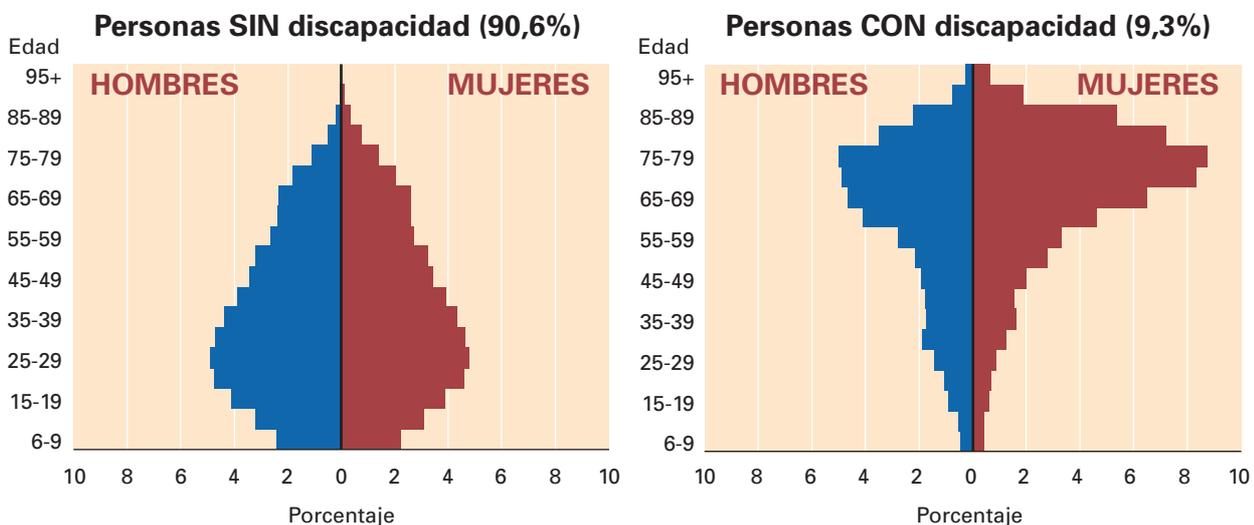
Este capítulo se centrará pues en el estudio del entorno familiar de las personas con discapacidades. Se describirá la estructura de los hogares de residencia con el fin de conocer las características los componentes de la vivienda y sobre todo las más relevantes de quienes se encargan de prestar cuidados personales. La información referente a las personas más cercanas hace posible comprender mejor cual es el tipo de ayuda que demandan y reciben y, en consecuencia, la problemática que se presenta en las familias en las que uno de los miembros padece algún tipo de limitación o discapacidad.

1 Características básicas de los hogares y de las viviendas: su estructura y tipología

1.1 Cuantas personas conviven

Este apartado trata de los indicadores estructurales más elementales acerca del ho-

Gráfico 1. La estructura por edad y sexo de la población sin discapacidad y con algún tipo de discapacidad



3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

gar. El más básico, el número de personas con las que se convive, podría verse alterado por el padecimiento de alguna discapacidad, de modo que constituye una primera aproximación prácticamente obligada.

No obstante, conviene tener en cuenta a qué otros factores se encuentra ligado. No en vano el tamaño medio de los hogares ha servido como índice básico de las grandes transformaciones experimentadas por la familia a lo largo del siglo XX. En la práctica totalidad de las sociedades avanzadas viene reduciéndose desde los años cincuenta o sesenta¹, como resultado de la creciente supervivencia generacional, el consecuente descenso de la fecundidad, los cambios en el calendario vital (retraso de la emancipación, de la primera unión conyugal y del nacimiento del primer hijo) la creciente proporción de personas que llegan vivas a las fases finales del ciclo familiar o la simple ruptura de las relaciones de pareja previamente existentes.

Para el conjunto de la población, la EDDDES arroja un **tamaño medio de los hogares de 3,06 personas**, en la misma línea que otras fuentes oficiales².

Se trata de un mínimo histórico; supone una disminución de una unidad-persona casi exacta respecto a las 4 personas por hogar que arrojaba el Censo de Población de 1960. Y es que en el pasado los hogares españoles estaban sensiblemente más poblados. No obstante, a pesar de este carácter

históricamente excepcional, el proceso de reducción está lejos de haber culminado; España sigue siendo el país de la UE con un mayor tamaño medio de los hogares, que en el conjunto de la Unión no llega a las 2,5 personas.

Existen diferencias significativas en función del sexo de la persona principal: **los hogares encabezados por hombres, además de resultar más abundantes (el 79%), tienen un mayor tamaño medio (3,32 personas frente a 2,08 cuando la persona principal es mujer)**. Tales diferencias tienen su principal explicación en la combinación de dos factores: por una parte, la típica distribución de roles, especialmente extendida en ciertas generaciones, por la que el hombre tiene prioridad como cabeza de familia; por otra, la mayor viudedad femenina, resultante de la sobremortalidad masculina pero también de la diferencia de edad al matrimonio de hombres y mujeres.

Los hogares con presencia de alguna persona con discapacidad suponen el 22,9% del conjunto de hogares (el 23,2% si se tiene en cuenta la presencia de niños con alguna limitación). Este peso es muy superior al que tienen las propias personas en el conjunto de la población, y desmiente la “excepcionalidad” aparente de la discapacidad en nuestra sociedad, ya que ésta tiene presencia en más de uno de cada cinco hogares.

La persona principal es mayoritariamente un hombre, pero ya ha podido verse que esta es una característica general de los hogares españoles. Lo que distingue la presencia de algún miembro con discapacidades es que **las mujeres son la persona principal en el 30% de tales hogares**, proporción notablemente superior a la del conjunto. No obstante, tampoco este es un resultado que pueda achacarse a los efectos de la discapacidad en las formas de convivencia, porque su principal explicación es la concentración de la discapacidad en las edades avanzadas y la feminización de tales edades. Añádase, de nuevo, que la tradicional diferencia de edad al matrimonio aumenta la probabilidad de viudedad entre las mujeres mayores y, por lo tanto, la de que sean la persona principal de sus hogares.

¹ Para una exposición sintética de tales cambios, acompañada de información estadística comparativa acerca de la situación relativa de España dentro de la Unión Europea, véase Requena y Díez de Revenga, M. (2001), “Los hogares en Europa, con especial referencia a España”, incluido en Luis Garrido y Luis Toharia, *Condiciones de vida en España y en Europa. Estudio basado en el Panel de Hogares de la Unión Europea. Años 1994-1995*. Madrid, INE, pp. 31-74.

² Así, por ejemplo, los datos de la EPA 2º Trimestre 2001 (INE) arrojan un tamaño medio de los hogares de 3,01 personas, sólo 5 centésimas inferior. Los resultados en función del sexo de la persona de referencia (el equivalente en la EDDDES a la “persona principal”) son igualmente muy similares, 3,27 personas por hogar si se es hombre y 2,14 en caso de ser mujer, según los resultados de Recaño Valverde, J. (2002), *Proyecciones de hogares España (2001-2051)*, Bellaterra, Centre d’Estudis Demogràfics (Documento de Trabajo).

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 1. Distribución de los hogares según el sexo de la persona principal y el número de personas con alguna discapacidad

Nº de afectados	Hombre	%	Mujer	%	Total Hogares	%
0	7.993.997	79	1.907.297	70	9.901.294	77,1
1	1.673.088	17	756.241	28	2.429.328	18,9
2	408.288	4	60.559	2	468.846	3,7
3	28.055	0	5.393	0	33.448	0,3
4	2.213	0	447	0	2.660	0,0
5		0	128	0	128	0,0
Total	10.105.641	100	2.730.065	100	12.835.704	100

Si se calcula el **número medio de convivientes** con las personas entrevistadas, es decir, si la unidad de análisis no son los hogares sino los individuos, los promedios resultan algo mayores (un hogar unipersonal se convierte en una persona que declara vivir sola, pero una familia numerosa se convierte en un número mucho mayor de personas declarando convivir con otros). Este indicador nos dice que **la población española se integra en grupos convivenciales de 3,7 personas** como promedio, y las diferencias entre hombres (3,8 personas) y mujeres (3,6) dejan de ser significativas.

Esta óptica, la del número de convivientes, tiene una relación evidente con el tema que nos ocupa. El sentido común y la tradición hacen pensar que las personas cuyos problemas de salud se traducen en dependencias necesitan más convivientes en su hogar. De manera especial, la reunificación familiar de progenitores e hijos había sido

un recurso tradicional muy frecuente cuando se producían dependencias en las edades avanzadas. Cabría pensar, por tanto, que las formas de convivencia menos numerosas, especialmente la independencia residencial absoluta de quien vive solo, están reservadas a quienes no padecen problemas graves de salud.

En el caso de los menores de seis años, estos presupuestos se confirman, aunque sea de forma tenue. La infancia supone en sí misma una convivencia más abundante que otras etapas de la vida, aunque sólo sea porque los más pequeños no viven solos y la mayoría convive como mínimo con otras dos personas (los progenitores). **El promedio de convivientes es, para los menores de seis años, de 4,05 personas** (sin diferencias entre sexos), y es cierto que los que padecen alguna limitación lo hacen con un promedio algo superior (4,11 personas, sólo seis centésimas de diferencia).

Cuadro 2. Número medio de personas con las que se convive, según el sexo y el padecimiento de limitaciones (0 a 6 años)

	Con limitación	Número medio	Personas	Desviación
Hombres	NO	4,06	1.113.853	1,143
	SI	4,17	24.723	1,080
	Total	4,06	1.138.577	1,142
Mujeres	NO	4,03	1.046.073	1,176
	SI	4,06	24.853	1,088
	Total	4,03	1.070.927	1,174
Total	NO	4,05	2.159.927	1,159
	SI	4,11	49.577	1,085
	Total	4,05	2.209.504	1,158

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 3. Número medio de personas con las que se convive, según el sexo y el padecimiento de discapacidad (mayores de 6 años)

	Con discapacidad	Número medio	Personas	Desviación
Hombres	NO	3,81	16.642.666	1,396
	SI	3,15	1.448.246	1,482
	Total	3,76	18.090.912	1,415
Mujeres	NO	3,71	16.916.198	1,438
	SI	2,83	2.030.397	1,559
	Total	3,61	18.946.595	1,476
Total	NO	3,76	33.558.864	1,418
	SI	2,97	3.478.643	1,536
	Total	3,68	37.037.507	1,448

Cuadro 4. Número medio de convivientes, según el grupo de edad y el padecimiento de discapacidades*

Edad	No padece	Sí padece	Diferencia respecto a quienes no padecen
0-5	4,05	4,11	1%
6-17	4,44	4,65	5%
18-64	3,82	3,49	-9%
65-84	2,59	2,48	-4%
85+	2,90	2,90	0%
Total	3,76	2,97	-21%

* Nota: En el intervalo de 0-6 años se trata de "limitaciones" en vez de "discapacidades".

Sin embargo en el resto de edades el tópico no se cumple: **el número medio de convivientes no es más alto entre las personas con discapacidades**, de nuevo a excepción de las más jóvenes. En el resto, de hecho, es sensiblemente inferior, y la explicación no puede buscarse en el mayor peso de los mayores entre las personas con discapacidades (en efecto, los mayores están en una fase del ciclo vital en que el número de personas convivientes se reduce sensiblemente). Lo cierto es que el resultado se mantiene incluso distinguiendo a los mayores del resto de edades.

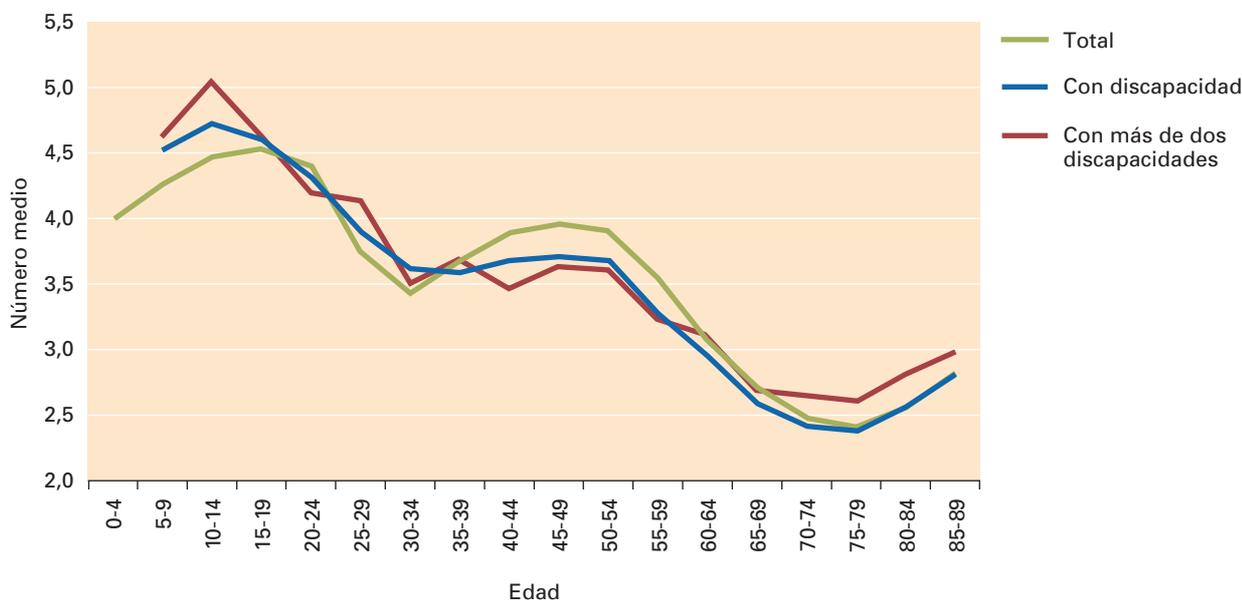
Lo que reflejan estos datos son las trabas que, a menudo, supone la discapacidad para los ciclos vitales y familiares. Los problemas que la discapacidad añade a los ya de por sí complicados procesos de emancipación económica, residencial y familiar se

traducen en convivencias más reducidas, porque suponen en definitiva mayor dificultad a la hora de constituir una familia propia.

Las etapas de la vida en las que se convive con más personas son la infantil-juvenil (más de cuatro personas como promedio) y la de madurez (alrededor de cuatro personas), coincidiendo con los momentos en que el hogar se compone al menos de una pareja con hijos (en la primera como hijo y en la segunda como progenitor). Por el contrario, la convivencia mínima se da en la etapa de emancipación respecto al hogar de origen, alrededor de los 30 años de edad y, sobre todo, en la vejez, sobre todo entre los 70-80 años (apenas 2,5 personas como promedio), cuando los emancipados son los hijos y, además, la viudedad se convierte en un determinante principal.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 2. Número medio de convivientes según la edad y el padecimiento de discapacidades



Nota: De las personas que padecen alguna discapacidad, el peso de las que tienen más de dos y en un grado severo o muy severo es del 41,9%.

Es cierto que los mayores de 80 años ven incrementada la compañía en el hogar, pero no parece que el padecimiento o no de discapacidades suponga en ello grandes diferencias, a no ser que se introduzca como criterio un grado de severidad suficientemente alto (tres o más discapacidades en grado severo).

Por todo lo anterior, hay que concluir que cuando la discapacidad más afecta al número de convivientes es en la infancia y en la vida adulta¹, y ello en direcciones opuestas. **Los niños con limitaciones sí tienen un mayor número de convivientes en el hogar**, reflejo probablemente de estrategias familiares de apoyo, **pero los adultos experimentan el fenómeno contrario**. Lo que puede observarse en el gráfico es que los afectados por discapacidades, especialmente si son severas, se emancipan en menor medida, y que el emparejamiento y la for-

mación de familia propia son también menos frecuentes. En suma, puede decirse que la discapacidad es un factor reductor, no ampliador, del número de personas convivientes pero, por otra parte, del gráfico anterior puede deducirse también que los efectos no son demasiado grandes. De hecho están básicamente concentrados en los casos de discapacidades acumuladas y con elevada severidad. Si, pese a todo, las personas con alguna discapacidad, en su conjunto, están sensiblemente menos acompañadas que las demás, es por efecto de su distinta estructura por edad, en la que tienen mucho más peso las personas mayores.

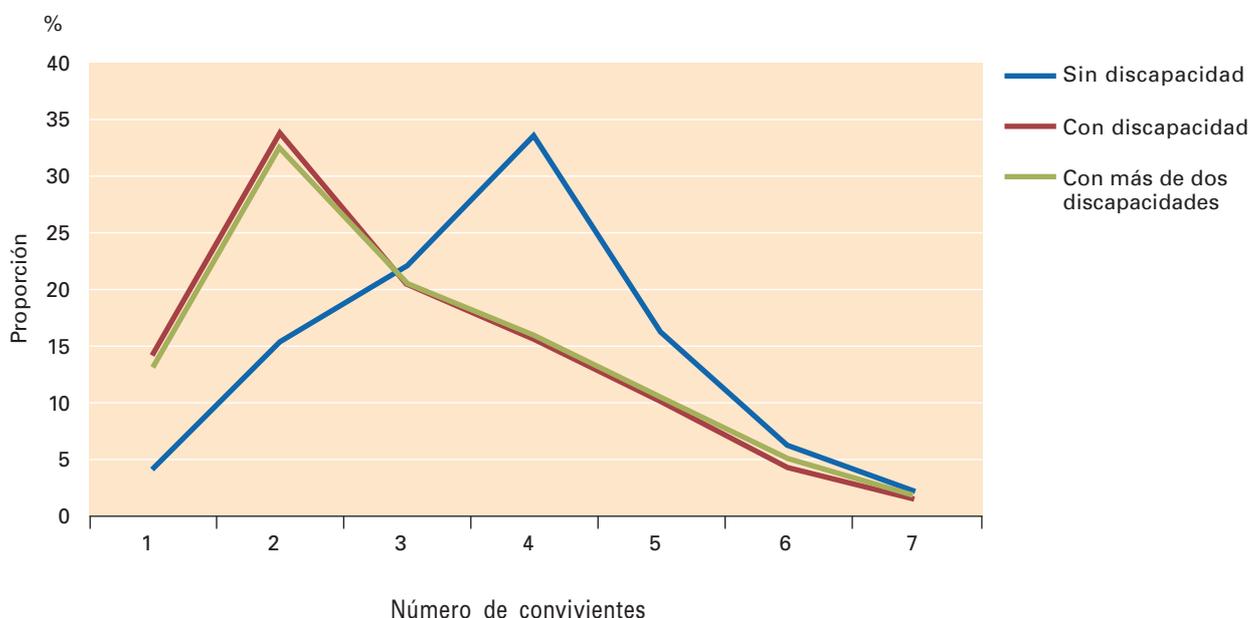
La distribución según los distintos números de convivientes corrobora la anterior afirmación:

- **Los no afectados por ninguna discapacidad residen en hogares de mayor tamaño.** Únicamente en el 3,9% de los casos viven sin ninguna compañía, mientras que el tamaño más frecuente es el de 4 personas.
- En cambio, el **14,1% de quienes tienen alguna discapacidad viven solos**, y lo más fre-

¹ Véase al respecto Equipo de Investigación Sociológica, S. A. (1999), *Necesidades, demandas y situación de las familias con menores (0-6 años) discapacitados*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Serie Estudios nº 4302.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 3. Distribución de las personas según el padecimiento de alguna discapacidad y el número de personas en el hogar



Cuadro 5. Distribución (%) de la población según el número de convivientes en el hogar, por sexos

Num.	Hombres			Mujeres			Total		
	Sin disc	Con dis	Tot.	Sin disc	Con dis	Tot.	Sin disc	Con dis	Tot.
1	3,0	7,0	3,3	4,8	19,2	6,3	3,9	14,1	4,9
2	14,5	35,1	16,2	15,9	32,9	17,7	15,2	33,8	17,0
3	22,1	22,5	22,2	21,8	18,8	21,5	22,0	20,3	21,8
4	34,2	17,8	32,9	32,9	13,7	30,9	33,6	15,4	31,9
5	16,5	10,7	16,0	15,6	9,4	14,9	16,0	9,9	15,5
6+	9,6	7,0	9,4	8,9	6,0	8,6	9,3	6,4	9,0
Total	100								

cuenta son las personas que comparten el hogar con una única persona adicional.

Existe, igualmente, una sustancial diferencia entre hombres y mujeres afectados por discapacidad, diferencia cuyo indicador más elocuente vuelve a ser la proporción de quienes viven solos. Ése 14,1% en el conjunto de las personas con discapacidad, sería sólo el 7% si lo observado fuese únicamente la población masculina, mientras que en la femenina se eleva hasta el 19,2%. Prácticamente **una de cada cinco mujeres**

con alguna discapacidad es residente única en su hogar.

Permanece el hecho de que buena parte de la explicación se debe a la distinta composición por edades. En efecto, es entre edades donde existen las principales diferencias, y es la distinta composición por edades la que explica principalmente las diferencias entre afectados y no afectados por alguna discapacidad, e incluso las diferencias entre hombres y mujeres. A edades iguales sigue siendo cierto que la discapacidad y la feminidad

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 6. Número medio de convivientes según el grupo de edad, el sexo y el padecimiento de alguna discapacidad

Edad	Hombres			Mujeres			Total		
	Sin disc	Con dis	Tot.	Sin disc	Con dis	Tot.	Sin disc	Con dis	Tot.
6-17	4,6	4,5	4,5	4,7	4,4	4,4	4,7	4,4	4,5
18-64	3,6	3,8	3,8	3,4	3,8	3,8	3,5	3,8	3,8
65-84	2,6	2,8	2,7	2,4	2,5	2,4	2,5	2,6	2,6
85+	2,9	2,8	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9
Total	3,2	3,8	3,8	2,8	3,7	3,6	3,0	3,8	3,7

Cuadro 7. Mayores de 64 años con discapacidad, según el sexo y el número de convivientes

Convivientes	Número			Proporción		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0	67.177	355.670	422.847	9,2%	26,6%	20,4%
1	381.783	511.782	893.565	52,0%	38,2%	43,1%
2	143.072	200.170	343.242	19,5%	15,0%	16,6%
3	62.779	102.921	165.700	8,6%	7,7%	8,0%
4	42.213	99.079	141.292	5,8%	7,4%	6,8%
>4	36.784	69.221	106.005	5,0%	5,2%	5,1%
Total	733.808	1.338.843	2.072.651	100,0%	100,0%	100,0%

conlleven grupos convivenciales de menor tamaño, pero las diferencias resultan bastante escasas, casi siempre de pocas décimas.

Resumiendo lo que nos dice la EDDDES respecto al número de personas con las que conviven quienes padecen discapacidades:

– Tomados en conjunto, **la compañía en el hogar es más escasa para las personas con discapacidades**, especialmente en el caso de las mujeres. Pero el principal motivo no es la discapacidad, sino la edad.

– **Los niños menores de 6 años tienen un número de personas convivientes superior al del resto de edades**, de nuevo por la propia lógica del ciclo vital, y el padecimiento de limitaciones va asociado a un número de convivientes todavía algo superior.

– Pero **en las edades adultas la discapacidad conlleva menor compañía** en los hogares, especialmente cuando su severidad resulta importante. Se trata claramente del impacto que algunas discapacidades suponen para la cons-

titución de familia propia o, en otras palabras, para la formación de pareja y la procreación.

– **Es entre los mayores donde se dan los grupos convivenciales más reducidos**, de acuerdo a la fase de nido vacío y a la viudedad, pero también como resultado de una notable independencia, especialmente entre las mujeres. De hecho, es aproximadamente entre los 60 y los 80 años cuando los tamaños de los hogares son más reducidos y cuando mayor impacto tienen las discapacidades en la sostenibilidad de tales pautas residenciales. Ahora sí, las discapacidades acumuladas y de gran severidad, imposibilitan la vida autónoma y van asociadas a unos hogares de tamaño sensiblemente mayor que en el resto de personas de la misma edad.

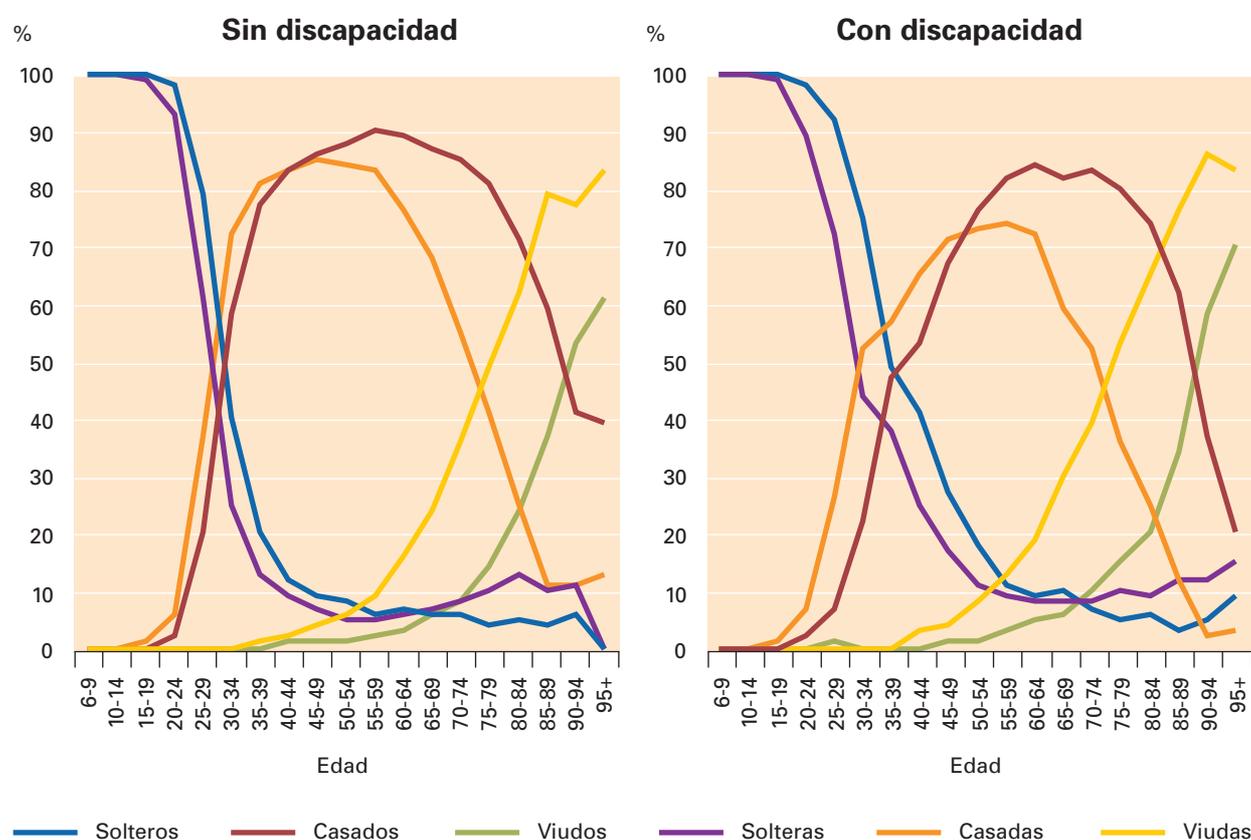
El efecto que produce la discapacidad sobre la posibilidad de seguir el ciclo vital y familiar más frecuente puede observarse de forma muy directa en la información que la EDDDES ofrece sobre el estado civil. No obstante, los datos agregados podrían producir una falsa impresión:

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 8. Personas que padecen y que no padecen discapacidad, según el sexo y el estado civil

	Con discapacidad			Sin discapacidad			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Número									
Solteros	348.027	315.971	663.998	7.563.150	6.598.209	14.161.359	7.911.177	6.914.180	14.825.357
Casados	936.059	896.945	1.833.004	8.514.831	8.566.399	17.081.230	9.450.890	9.463.344	18.914.234
Viudos	137.331	774.030	911.361	284.828	1.328.703	1.613.531	422.159	2.102.733	2.524.892
Sep/Div.	25.795	43.101	68.896	261.017	405.947	666.964	286.812	449.048	735.860
Total	1.447.212	2.030.047	3.477.259	16.623.826	16.899.258	33.523.084	18.071.038	18.929.305	37.000.343
Distribución porcentual									
Solteros	24,0%	15,6%	19,1%	45,5%	39,0%	42,2%	43,8%	36,5%	40,1%
Casados	64,7%	44,2%	52,7%	51,2%	50,7%	51,0%	52,3%	50,0%	51,1%
Viudos	9,5%	38,1%	26,2%	1,7%	7,9%	4,8%	2,3%	11,1%	6,8%
Sep/Div.	1,8%	2,1%	2,0%	1,6%	2,4%	2,0%	1,6%	2,4%	2,0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Gráfico 4. Estado civil, según sexo, edad y padecimiento de discapacidad



Nota: Separados y divorciados apenas rebasan el 5% en ninguna edad, y se han omitido en el gráfico para simplificar su interpretación.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Sólo están solteras el 19% de las personas con discapacidades, mientras que en el conjunto de la población representan el 40%. De nuevo, la desigual distribución por edades de las personas según padezcan o no discapacidades es la principal explicación de tales diferencias: dada la intensa relación entre la discapacidad y las edades más avanzadas, las edades en que la soltería es mayoritaria (las más jóvenes) cuentan con escasos representantes. Sin embargo, cuando estas diferencias se observan edad por edad se hace visible que **la discapacidad tiene un claro efecto negativo para la formación de pareja:**

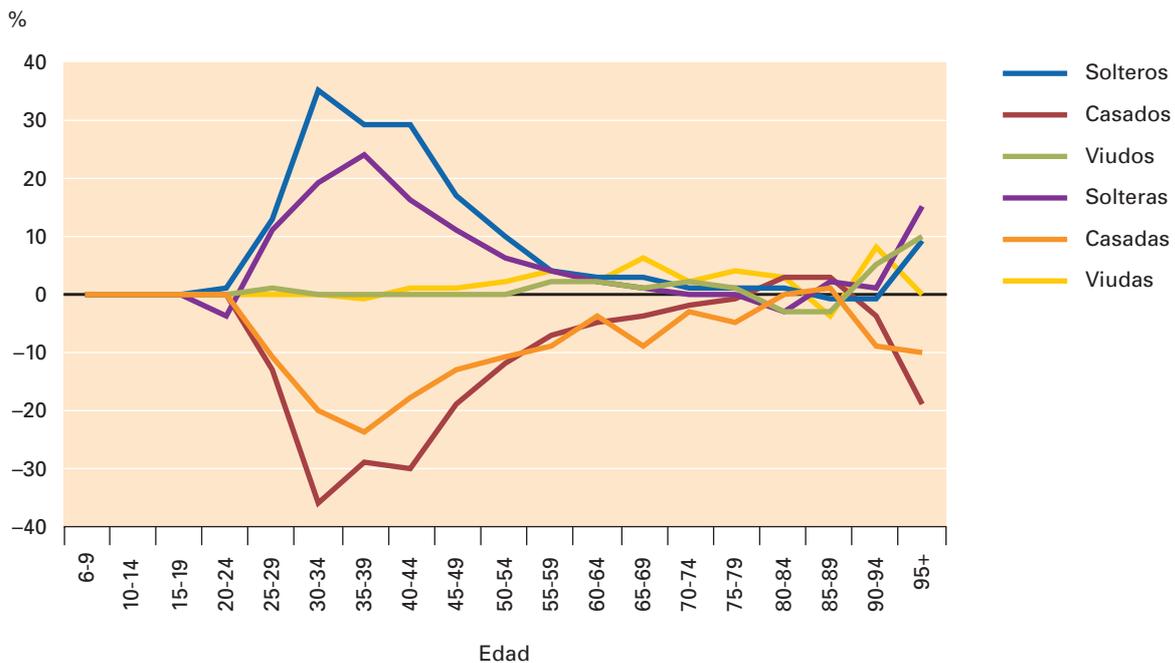
En primer lugar, es visible una clara diferencia de "tempo". Aunque los datos no representan a una generación, la lógica soltería universal entre los más jóvenes parece no ir desapareciendo al mismo ritmo, sino con lentitud y retraso, entre quienes presentan alguna discapacidad y especialmente si son hombres. **Quienes padecen discapacidades en los 30-34 años están casados en poco más del**

50% si son mujeres, y poco más del 20% si hombres, cuando entre las personas sin discapacidad tales proporciones son del en torno al 70% (mujeres) y el 60% (hombres).

La máxima proporción de casados se da bien pasados los 50 años entre quienes padecen discapacidades, mientras que para el resto los máximos ya se han alcanzado hacia los 40 años. Este efecto es más acusado entre los hombres, que ya tienen tradicionalmente una edad al casamiento más avanzada que las mujeres, pero que en caso de tener discapacidades ven postergado el casamiento mucho más.

Pero no es sólo mayor dificultad para la consolidación de la pareja lo que producen las discapacidades; en una proporción estadísticamente muy significativa la impiden totalmente, como se deriva de los distintos niveles en las curvas de casados. Las diferencias, de hecho, son mayores aún, pero quedan progresivamente neutralizadas por al menos dos motivos:

Gráfico 5. Diferencia en las proporciones de cada estado civil entre personas con o sin discapacidad



Fuente: Se trata de la diferencia entre los valores representados en los dos gráficos anteriores. Cuando la proporción es mayor entre quienes padecen discapacidades la línea se sitúa por encima de eje, y por debajo cuando es menor.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

– Un primer motivo es que parte de las discapacidades que más impacto pueden tener en la conyugalidad son las que resultan de deficiencias graves, y afectan también a la propia esperanza de vida de quienes las padecen. Existe pues una “selección negativa” por sobremortalidad al ir cumpliendo años, que reduce progresivamente la proporción de casados para aumentar la de viudos.

– Pero, sobre todo, a lo largo de las sucesivas edades y, especialmente, a partir de las edades maduras, empiezan a sobrevenir discapacidades a personas ya casadas, que no las tenían cuando contrajeron el matrimonio. De esta manera, entre los mayores, la soltería forzada por la discapacidad queda progresivamente encubierta por los casados y los viudos, que acaban mostrando un peso similar al que tiene en el conjunto de la población.

Es por eso que las diferencias entre unos y otros llegan a ser máximas en las edades adultas, pero se van reduciendo después, en las maduras y avanzadas, hasta prácticamente desaparecer:

1.2 Tipo de hogar

Las mismas tendencias sociodemográficas que reducen el tamaño medio de los hogares hacen cambiar también las formas de hogar. Aumenta el peso de los hogares unipersonales, parejas sin hijos o progenitores únicos con algún hijo (hogares monoparentales), a la vez que pierden peso los todavía mayoritarios hogares constituidos por parejas con hijos.

Las nuevas pautas de constitución y disolución de la pareja suelen ser la principal explicación a tales cambios. En ellas quieren verse los signos del proceso de modernización que conduce a España en la misma dirección recorrida previamente por otros países de Europa. Sin embargo, esas novedades no son el único factor explicativo posible y, de hecho, en España siguen jugando un papel menor. **El principal motor del cambio en las estructuras de los hogares españoles es el envejecimiento demográfico, unido a la cada vez mayor independencia domiciliar de los mayores**, tanto durante

Cuadro 9. Personas según padezcan discapacidades y el tipo de hogar¹

	Número			Proporción (en %)		
	Sin discapac.	Con discapac.	Total	Sin discapac.	Con discapac.	Total
Unipersonal	1.316.104	490.697	1.806.801	3,9	14,1	4,9
Sin núcleo	701.489	176.454	877.943	2,1	5,1	2,4
Monoparental	2.092.859	288.591	2.381.450	6,2	8,3	6,4
Pareja sin hijos	3.808.108	837.486	4.645.594	11,3	24,1	12,5
Pareja con hijos	20.956.180	992.749	21.948.929	62,4	28,5	59,3
Extensas	3.250.381	515.991	3.766.372	9,7	14,8	10,2
Polinucleares	1.433.742	176.675	1.610.417	4,3	5,1	4,3
Total	33.558.863	3.478.643	37.037.506	100	100	100

Nota: Véanse en el primer capítulo las notas metodológicas sobre la construcción de esta tipología de los hogares.

¹ Categorías utilizadas en la tipología de hogares:

- Hogar Unipersonal: hogar compuesto por una sola persona.
- Hogar Sin núcleo: hogar formado por dos o más personas que no forman un núcleo familiar y tengan o no relación de parentesco entre ellas.
- Hogar Monoparental: hogar con un núcleo familiar compuesto por un padre o una madre sólo/a con hijos solteros.
- Hogar Nuclear sin hijos: hogar con un núcleo familiar compuesto por un matrimonio sólo sin hijos solteros.
- Hogar Nuclear con hijos: hogar con un núcleo familiar compuesto por un matrimonio sólo con hijos solteros.
- Hogar Extenso: hogar con un núcleo familiar de cualquier tipo (monoparental o nuclear sin/con hijos) con el que conviven una o varias personas.
- Hogar Polinuclear: hogar formado por dos o más núcleo familiares.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 10. Porcentaje de hogares y personas con y sin discapacidad según el tipo de hogar en el que viven

Tipo de hogar	Hogares		Personas	
	Sin discapacidad	Con discapacidad	Sin discapacidad	Con discapacidad
Unipersonal	13,3	16,5	3,9	14,1
Sin núcleo	2,3	4,8	2,1	5,1
Monoparental	6,8	8,6	6,2	8,3
Pareja sin hijos	16,9	22,1	11,3	24,1
Pareja con hijos	53,9	29,4	62,4	28,5
Extensas	4,9	14,1	9,7	14,8
Polinucleares	1,8	4,4	4,3	5,1
Total	100	100	100	100

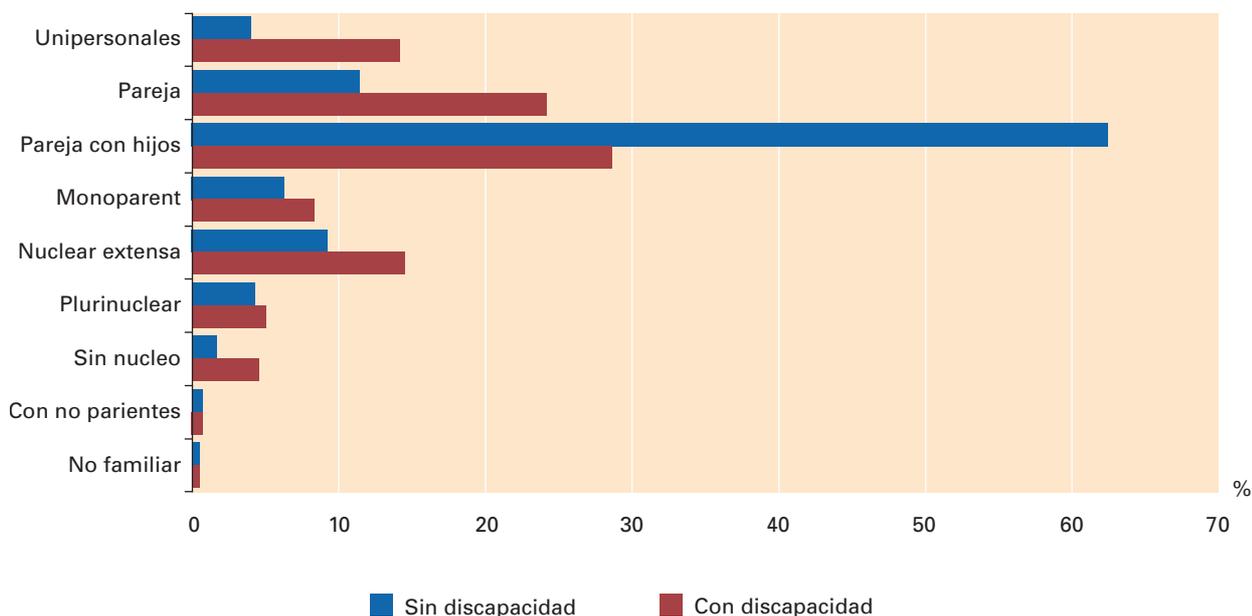
la fase de “nido vacío” posterior a la emancipación de los hijos, como en la casi ineludible fase posterior de viudedad.

Este comentario introductorio es obligado porque, de nuevo, será necesario tener muy en cuenta el factor edad al comparar las estructuras de los hogares en función de la presencia de personas con discapacidad. Ya ha podido comprobarse que, **mientras que sólo el 4,9% del conjunto de la población vive en hogares unipersonales, quienes presentan alguna discapacidad lo hace en el**

14,1%. Ante la tentación de atribuirlo al abandono por parte de los familiares, ha podido comprobarse que se trata simplemente de un efecto de la distinta estructura por edades existente entre quienes padecen discapacidades y quienes no (de hecho entre los mayores con discapacidades severas el número de convivientes es sensiblemente superior al que tienen los mismos mayores en caso de no sufrir discapacidades).

Con tales prevenciones, los resultados acerca de las estructuras convivenciales de

Gráfico 6. Personas según el tipo de hogar y el padecimiento de discapacidad



3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

quienes residen en hogares familiares son los siguientes:

Ya ha podido comprobarse antes que el **vivir solo es una situación más frecuente entre quienes padecen discapacidades. También lo es vivir en pareja. De hecho, todas las formas de hogar distintas a la de la típica familia nuclear formada por una pareja con hijos resultan más frecuentes.** Pero, en realidad, lo que provoca tales características es el gran peso de los mayores que, en su gran mayoría, sí pasaron en su día por la fase vital en la que el hogar estaba compuesto por la pareja con hijos.

Las diferencias de edad media resultan de una magnitud considerable. **Los hombres que viven solos tienen una edad media casi veinte años superior cuando padecen alguna discapacidad. Las mujeres sin discapacidades que viven solas tienen una edad media de 64,5 años, mientras que las que padecen discapacidades alcanzan los 76 años de media.** La relevancia de estos datos no es, sin embargo, equiparable; el hogar unipersonal es el tipo de hogar más frecuente entre los mayores, pero la diferencia es abrumadora hacia el lado femenino de la pirámide:

En definitiva, **la edad y el sexo son los dos factores principales que determinan la distinta estructura convivencial entre quienes padecen discapacidades.** Pero la EDDDES permite discernir también, además de las

características estructurales del colectivo, otras de tipo "relacional", que resultan especialmente importantes en la comprensión de los efectos de la discapacidad.

2 Los sustentadores principales

El otrora llamado "cabeza de familia", figura masculina característica de la familia patriarcal que las estadísticas oficiales naturalizaban, ha sido sustituido en cuestionarios como el de la EDDDES por el concepto de "sustentador principal", más abierto y adaptado a la actual realidad social. Pero no han cambiado sólo los conceptos; las características de quienes asumen la "principalidad" en los hogares españoles ha experimentado cambios considerables en las últimas décadas: los mayores y las mujeres son cada vez más frecuentes en el ejercicio de dicha función. No es sólo porque los jóvenes constituyen familia con más retraso, sin también un efecto del envejecimiento demográfico.

La principalidad es tradicionalmente creciente hasta las edades maduras, para estancarse e iniciar un descenso cada vez más acentuado en las edades posteriores. Sin embargo, la distribución típica por edades se entrelaza con cambios generacionales importantes, por los cuales la principalidad

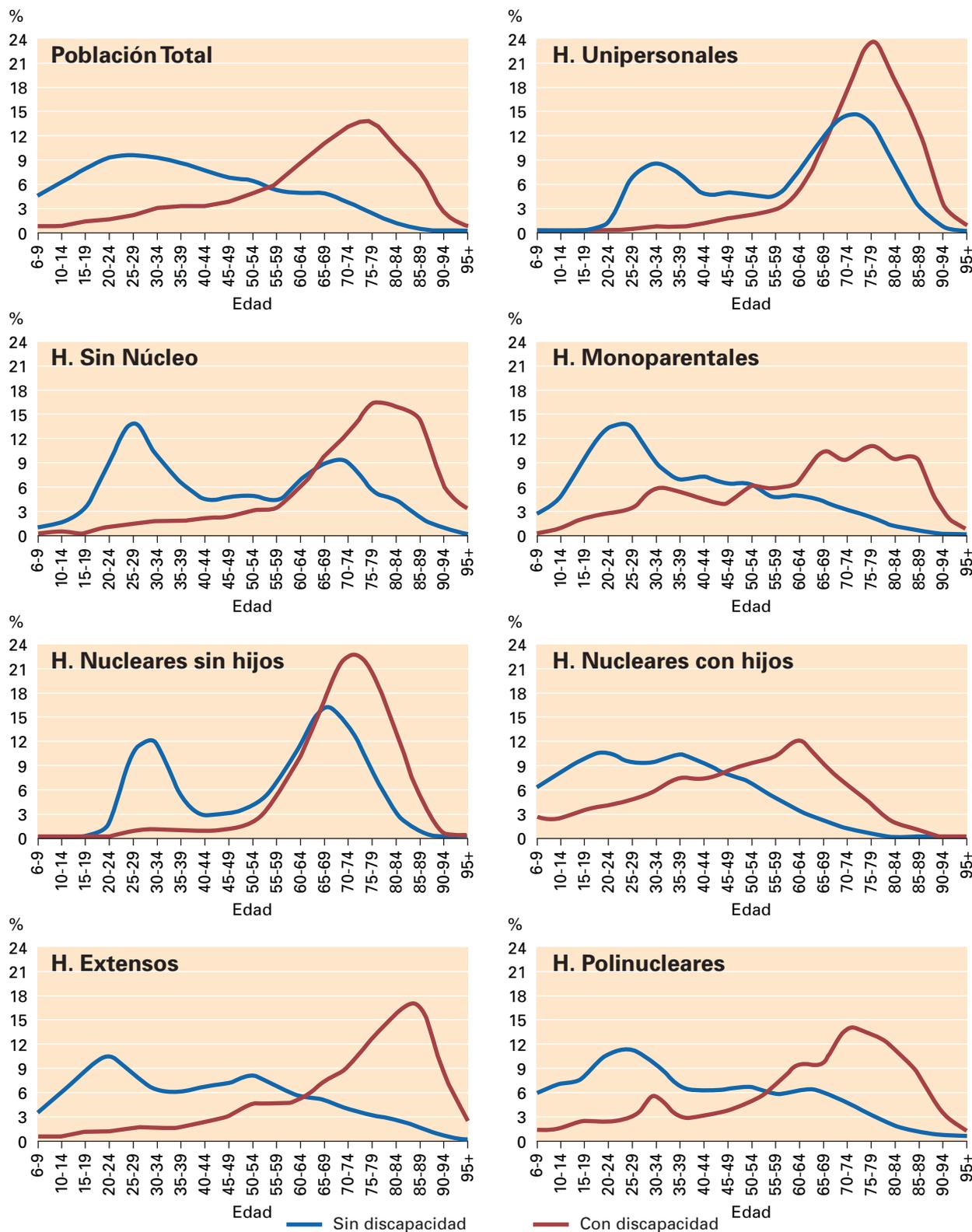
Cuadro 11. Distribución (%) de la población total y de 65 y más años, según el tipo de hogar en el que viven y el padecimiento de discapacidad

	Población Total			Población de 65 y más años		
	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total
Unipersonal	3,7	13,9	4,6	15,4	20,4	17,0
Sin núcleo	2,0	5,0	2,2	4,9	6,6	5,5
Monoparental	6,0	8,2	6,2	5,4	7,4	6,1
Pareja sin hijos	10,7	23,7	11,8	37,1	31,8	35,4
Pareja con hijos	63,9	29,3	60,8	19,3	11,0	16,6
Extensas	9,5	14,7	9,9	12,9	17,8	14,5
Polinucleares	4,4	5,1	4,4	5,0	5,0	5,0
Total	100	100	100	100	100	100

Nota: Las proporciones relativas a la población total incluyen a los menores de 6 años. Entre ellos el tipo de hogar mayoritario es, lógicamente, la pareja con hijos, y el padecimiento de limitaciones por parte de estos menores no supone diferencias significativas.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 7. Distribución (%) por edad de la población que reside en cada tipo de hogar y padece o no padece discapacidad

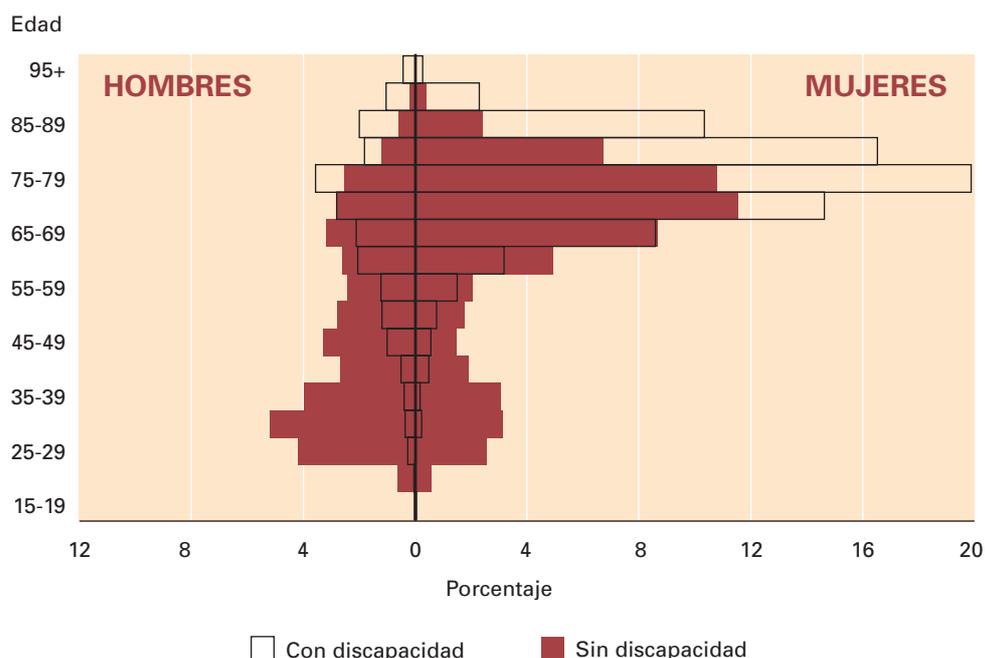


3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 12. Edad media de los mayores de 6 años, según el tipo de hogar, el sexo y el padecimiento de discapacidad

	Hombres		Mujeres		Total	
	Sin discapac.	Con discapac.	Sin discapac.	Con discapac.	Sin discapac.	Con discapac.
Unipersonal	50,42	69,41	64,48	75,92	59,11	74,58
Sin núcleo	42,37	63,50	51,93	76,20	47,74	72,60
Monoparental	32,01	48,37	41,49	66,61	37,52	61,49
Pareja sin hijos	56,55	71,95	53,99	69,60	55,27	70,79
Pareja con hijos	34,06	49,29	33,12	49,38	33,60	49,33
Extensas	39,45	63,12	43,72	74,78	41,68	70,94
Polinucleares	39,48	63,86	38,34	63,62	38,89	63,73
Total	37,90	60,18	39,31	67,04	38,61	64,18

Gráfico 8. Distribución de la población con y sin discapacidad por edad y sexo. Hogares Unipersonales



ha ido aumentando en las edades maduras y avanzadas a medida que las alcanzaban las sucesivas generaciones nacidas desde los años treinta.

Aunque no disponemos de datos longitudinales para confirmarlo, este aumento de la principalidad de los mayores en sus hogares debe ser simultáneo a un aumento de la incidencia de la discapacidad tanto en los hogares como entre los propios sustentadores principales. El resultado sería una evolución

paradójica, por la cual las personas con discapacidades, vistas a menudo exclusivamente en función de sus posibles dependencias, estarían en realidad mostrándose cada vez más independientes y responsables del mantenimiento de sus propios hogares, incluso cuando en estos residen otras personas libres de toda discapacidad.

La encuesta arroja **12.835.704 personas principales** (o, lo que es lo mismo, hogares), de los cuales **2.976.188 son hogares en los**

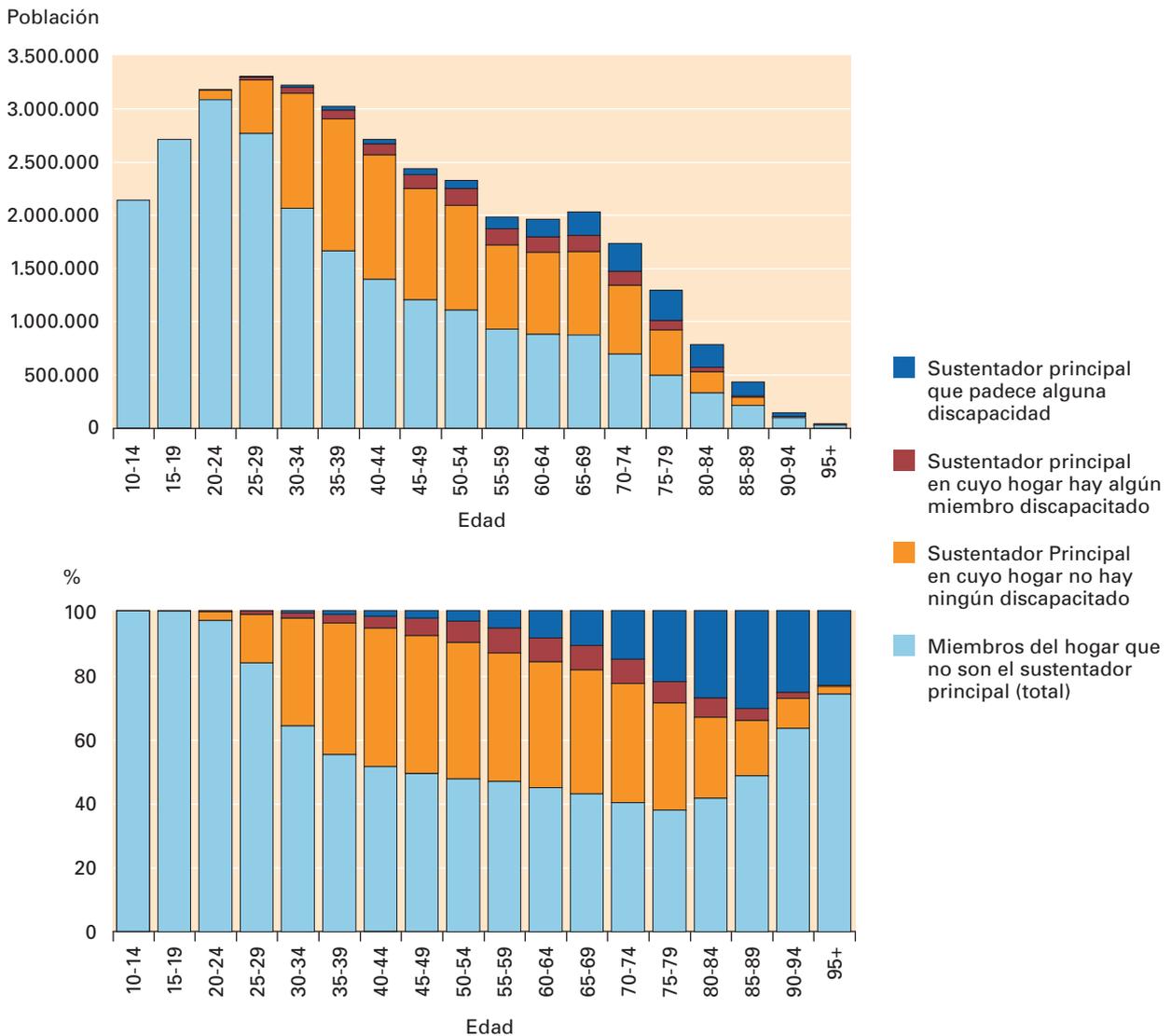
3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

que alguna persona padece una discapacidad. Pues bien, **1.679.021 sustentadores principales de hogar son ellos mismos personas que padecen alguna discapacidad** es decir, bastante más de la mitad de los hogares con presencia de alguna discapacidad. Este simple dato parece cuestionar la automática consideración de “dependiente” para toda persona con discapacidad.

Es cierto que podríamos estar en realidad ante personas con alguna discapacidad que

viven solas y, por lo tanto, son también, de forma automática, sustentadores principales de su hogar. Pues bien, si se hace la desagregación según el número de componentes del hogar, resulta que sólo el 29% de ellos vive en solitario. Quiere esto decir que **más de dos tercios de los sustentadores principales con alguna discapacidad conviven efectivamente con alguien “sustentado”**. Puede pensarse inmediatamente en personas mayores con pareja, pero lo cierto es que el peso de quienes conviven única-

Gráfico 9. Distribución según la relación con el sustentador principal y la presencia de personas con discapacidad en el hogar, por edades



3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

mente con una persona más (el 36%) es prácticamente el mismo que el de quienes resultan sustentadores principales en hogares con más de dos personas (35%).

Lo que se revela, por tanto, es que **la adscripción de "persona que padece alguna discapacidad" no es incompatible con el desempeño, por su parte, de la función de sustentador principal de un hogar** o, en otras palabras, de sujeto del cual otras personas "dependen". Esto es especialmente probable en hogares cuyos ingresos dependen de forma importante de la pensión de algún mayor.

Como muestran los gráficos anteriores, los sustentadores principales empiezan a ser una parte visible de su grupo de edad en las etapas juveniles y aumentan en peso muy rápidamente en las siguientes edades hasta alcanzar proporciones próximas al 50% ya entre quienes tienen los cuarenta años, pero siguen siendo una proporción creciente hasta prácticamente los ochenta años. En las edades superiores la principalidad remite. Ahora bien, si lo que se observa es el peso de quienes son personas principales y padecen simultáneamente algún tipo de discapacidad, se advierte que los porcenta-

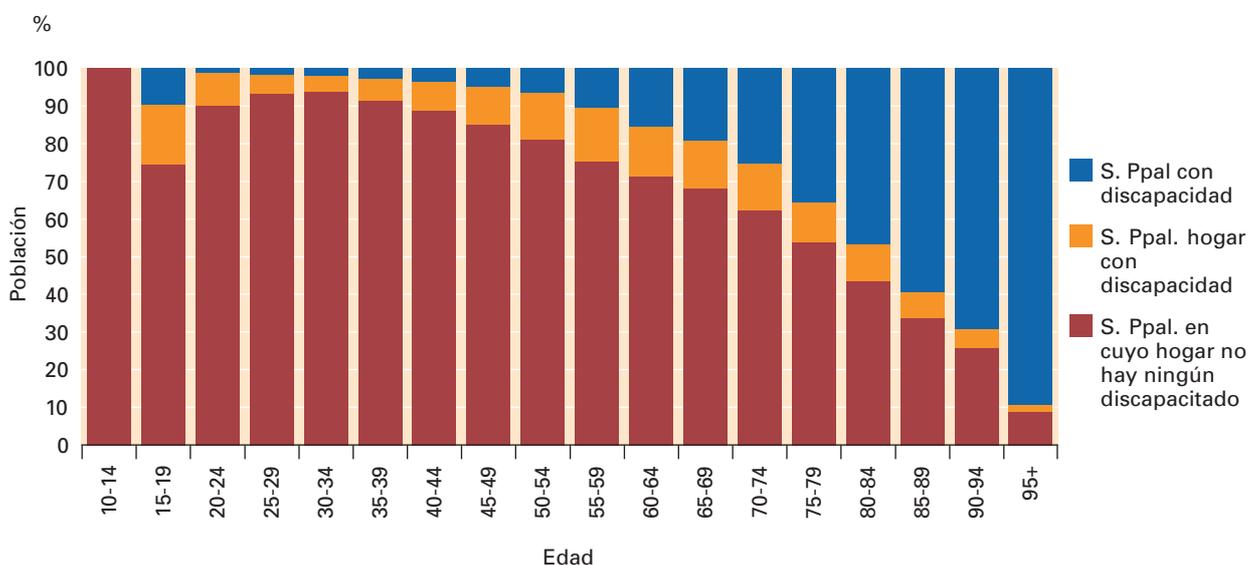
jes van incrementándose hasta la población de 90 o más años.

Si lo representado son únicamente los sustentadores principales y su distribución según la presencia de discapacidad en el hogar (Gráfico 10) resulta todavía más evidente que, con la edad, la coincidencia de dicha función y el padecimiento de discapacidad acaba siendo ampliamente mayoritaria. Puede que en términos absolutos no sean muchos, pero en relación al total de sustentadores principales de su propia edad, aquellos que padecen alguna discapacidad llegan incluso a rebasar el 90% en la población de más edad.

Los datos arrojados por la EDDS muestran también que sus discapacidades suelen ser severas, en relación directa con la edad. Entre los sustentadores principales de 95 y más años que padecen alguna discapacidad, el 78% la padece de forma severa o total.

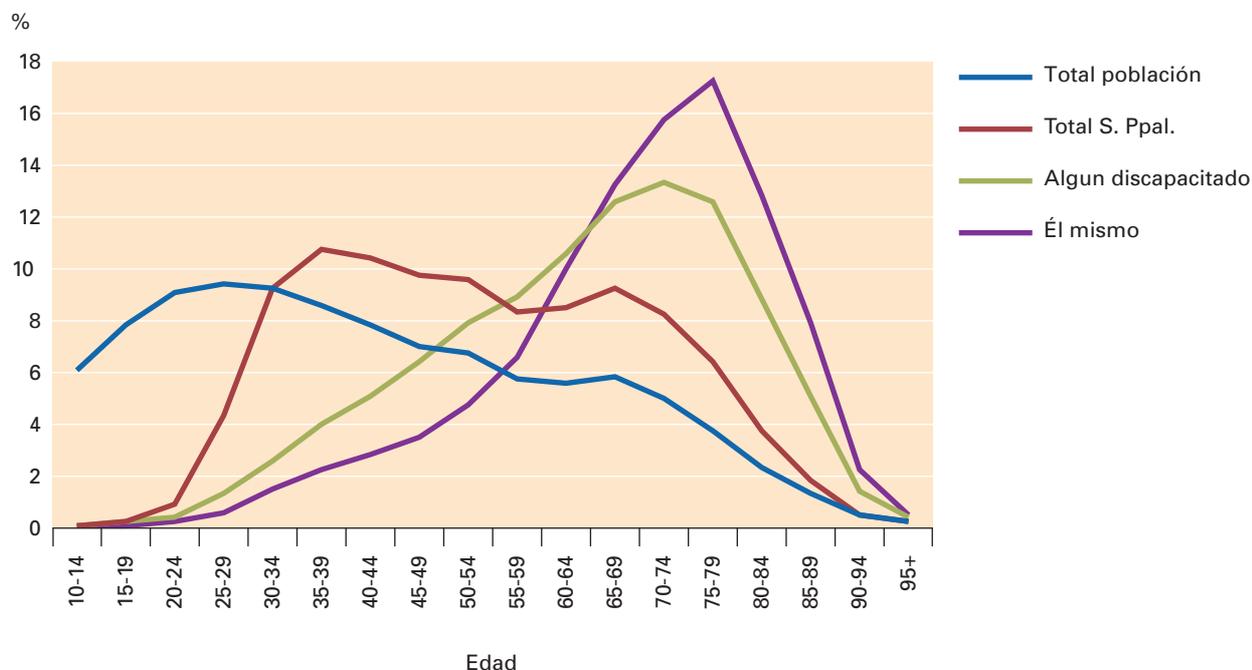
Los sustentadores tienen, lógicamente, mayor edad que el conjunto de la población, pero son una representación bastante constante de esta. En cambio **los sustentadores principales de los hogares en que residen**

Gráfico 10. Distribución por edad de los sustentadores principales, según la presencia de discapacidad en el hogar



3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 11. Distribución por edad de la población total y de los sustentadores principales, dependiendo de la existencia de algún miembro con discapacidad



personas con discapacidades están muy concentrados en las personas más mayores, siendo las edades modales aquellas comprendidas entre los 70 y 74 años. La concentración máxima de los casos en que el sustentador principal padece alguna discapacidad se produce en torno a edades aún más avanzadas (la edad modal se da entre los 75 y los 79 años).

Por otro lado, resultan significativos los resultados sobre la forma de convivencia de estas personas en que coincide la discapacidad, la edad avanzada y la función de sustentador principal de sus hogares. A medida que aumenta la edad, el porcentaje de personas que viven solas también va incrementándose, y se resultan el tipo de hogar más común entre los que tienen 75 años o más. Las cotas más elevadas de personas que viven solas se encuentra entre los 85 y 95 años, sobrepasando en dicha franja de edad porcentajes del 46% (Gráfico 12).

3 Las ayudas personales

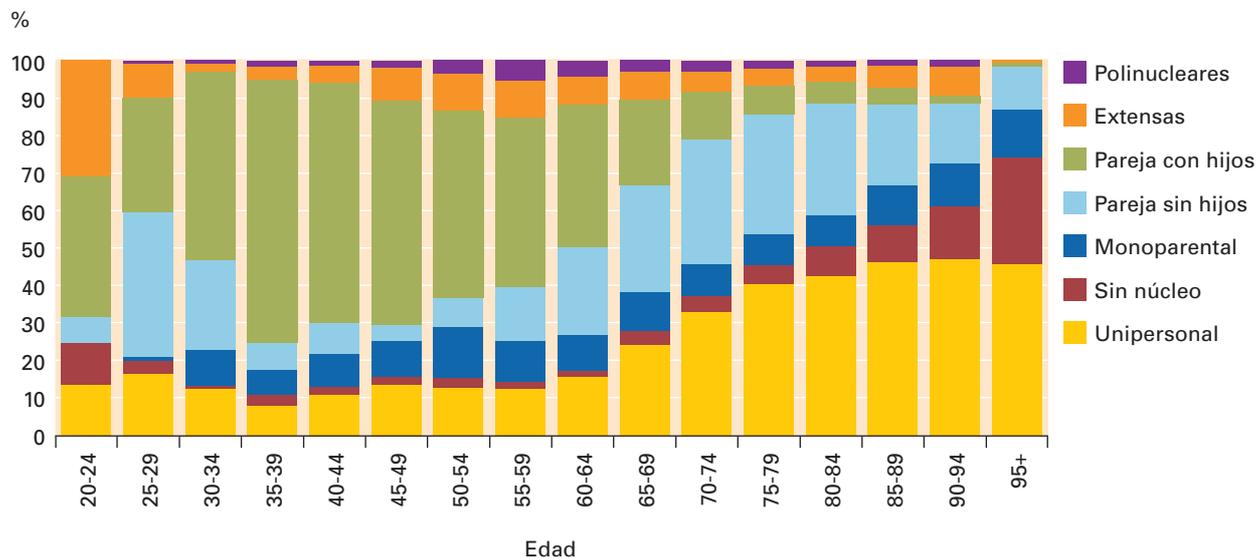
En la misma línea exploratoria de las relaciones entre los miembros del hogar, la EDDDES incluye, en su cuestionario dirigido a las personas que padecen discapacidades, diversas preguntas sobre las ayudas que por dicho motivo les resultan necesarias. Cuando se trata de “ayudas personales”, además de la información ya existente sobre el propio afectado, se recoge diversa información sobre la identidad y características de los prestadores de tales ayudas, lo que permite determinar si se trata de miembros del mismo hogar, de otros familiares no convivientes o de personas no emparentadas.

3.1 Los receptores de ayudas personales

De 49.576 menores de 6 años que padecen alguna limitación, 31.175 (el 63%) recibe

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 12. Distribución de los sustentadores principales por edad y tipo de hogar



cuidados personales especiales. En edades superiores, alejadas de la intrínseca inmadurez inicial del ser humano, quienes padecen discapacidades y reciben por ello ayudas personales son una proporción algo menor, pero también considerable:

De las 3.478.643 personas mayores de 5 años que padecen algún tipo de discapacidad, algo menos de la mitad, 1.670.450, reciben algún tipo de ayuda personal (48%).

Como se verá un poco más adelante y era ya bien conocido por multitud de estudios anteriores (García Calvente, 1999), unos y otros reciben tales ayudas de parte de algún miembro de la familia de forma abrumadoramente mayoritaria.

Desde el punto de vista agregado, la población con discapacidades que recibe este tipo de ayuda muestra rasgos característicos. Su perfil típico es el de mujer de edad avanzada, viuda y que vive sola o en un hogar extenso y que padecen algún tipo de discapacidad con un grado de severidad grave o total, por lo que se ve en dificultades para realizar ciertas actividades de la vida diaria.

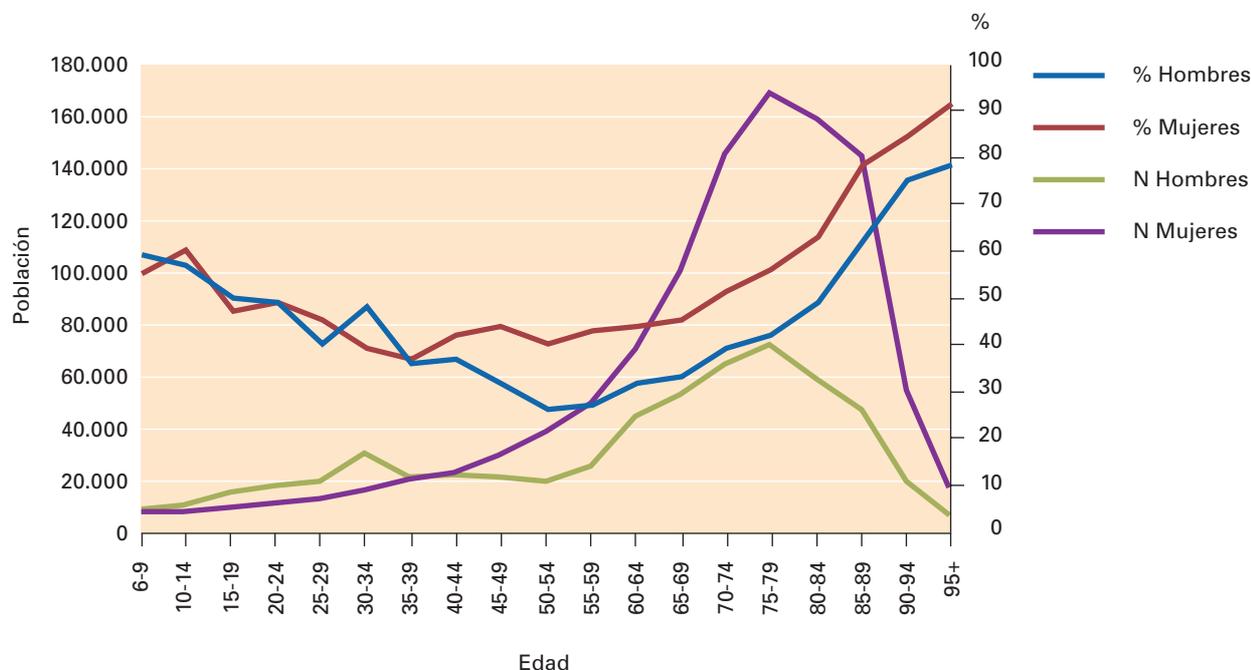
En efecto, el sexo es una de las variables que más diferencias presenta entre la población receptora de ayuda personal a causa de alguna discapacidad. El contraste es

especialmente importante si tenemos en cuenta los datos absolutos: **1.089.770 mujeres reciben ayudas personales a causa de alguna discapacidad, casi el doble que hombres (580.680)**. De ello no debe deducirse automáticamente ventajas comparativas, pues este tipo de resultados se repite en muchas otras variables a causa de la mayor supervivencia femenina.

La percepción de cómo se relacionan la edad y sexo de quienes padecen alguna discapacidad con la intensidad de las ayudas personales para paliarla, mejora si lo analizado son las proporciones. Puede comprobarse así que, aunque el número de quienes reciben ayudas personales disminuye a partir de los 75-79 años, la proporción no hace más que aumentar, de forma constante, hasta alcanzar máximos en las edades avanzadas. Ahora sí resulta claro que **entre quienes padecen discapacidad, las mujeres reciben ayudas personales en mayor proporción**, independientemente de su número, y llegan a ser prácticamente el 80% en las edades superiores a los 95 años, mientras los hombres en la misma situación apenas superan el 60% (como se verá más adelante, en este capítulo y en el dedicado al estado general de salud, aunque las mujeres gozan de una mayor supervivencia,

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 13. Población con algún tipo de discapacidad que recibe ayuda personal, por edad y sexo. (números absolutos y relativos %)



Cuadro 13. Ayudas personales por discapacidad, según su severidad, el sexo, la edad del que las recibe

Edad	Hombres			Mujeres		
	No severa	Severa o total	% severa	No severa	Severa o total	% severa
6-9	3.387	5.714	63	2.009	5.885	75
10-14	1.615	8.510	84	656	7.584	92
15-19	1.384	14.189	91	1.560	8.014	84
20-24	1.937	15.762	89	952	10.131	91
25-29	1.036	18.579	95	1.528	11.806	89
30-34	3.696	27.025	88	2.620	14.106	84
35-39	2.085	19.323	90	2.844	17.517	86
40-44	2.756	19.689	88	2.145	20.755	91
45-49	1.675	19.392	92	5.212	24.847	83
50-54	3.030	16.783	85	7.559	31.184	80
55-59	3.158	22.499	88	12.504	36.853	75
60-64	5.543	39.444	88	10.177	60.293	86
65-69	8.226	44.465	84	15.654	85.168	84
70-74	6.483	58.519	90	20.234	125.564	86
75-79	9.774	62.041	86	26.247	142.688	84
80-84	6.741	52.426	89	20.700	137.993	87
85-89	3.273	44.043	93	13.515	131.576	91
90-94	2.679	17.038	86	3.345	51.518	94
95+	840	5.922	88	189	16.634	99
Total	69.317	511.363	88	149.652	940.119	86

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

padecen también el deterioro y la dependencia con mayor frecuencia e intensidad).

En realidad no hay demasiadas diferencias entre hombres y mujeres en la severidad de las discapacidades que hace necesaria la ayuda personal. **Quienes la reciben son, a todas las edades y en ambos sexos, entre el 80 y el 90% de quienes padecen discapacidades en grado severo o total.** Que las mujeres mayores con discapacidades, especialmente las que ya rebasan los 70 años, reciban ayudas personales en mayor proporción que los hombres, tiene que ver con su mayor probabilidad de acumular múltiples discapacidades y también con la mayor severidad de éstas.

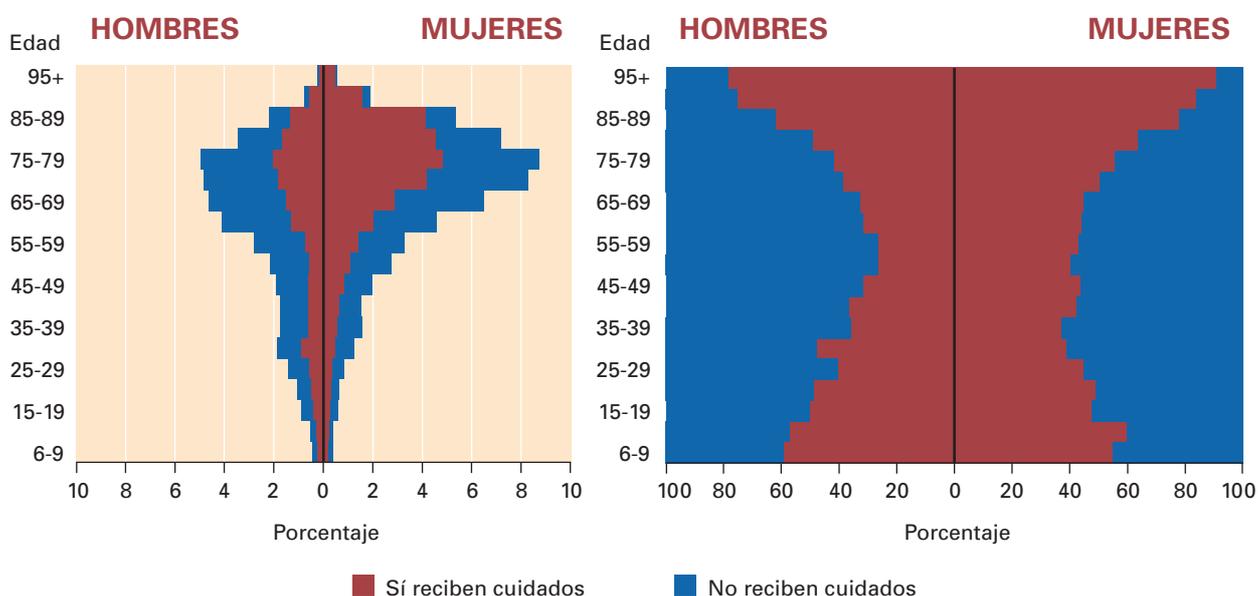
Es por tanto la mayor afección por discapacidades severas la que provoca la ligera pero invariablemente superior recepción de ayudas personales por parte de las mujeres de más edad.

Finalmente, si lo observado es la intensidad con que se reciben cuidados personales una vez se padece alguna discapacidad, la edad parece ligada a dos etapas en el ciclo vital, separadas por una clara inflexión:

– tras la primera infancia, quienes padecen discapacidades reciben menos ayudas personales cuanto mayor es su edad, de forma progresiva y muy constante, hasta las edades maduras, en torno a los 50-54 años. No cabe deducir de ello simplemente una mayor desatención, porque esta tendencia también tiene que ver con la diferente casuística y tipología de las discapacidades, y con las fases del ciclo vital propias y del resto de la familia. Hay que considerar, por ejemplo, que ciertas discapacidades pueden paliarse con el tiempo o que, pese a las dificultades añadidas, quienes las padecen pueden alcanzar una independencia creciente con la edad, como haría cualquier otra persona. Finalmente, hay que añadir los efectos de la posible sobremortalidad de quienes padecen las discapacidades más graves, precisamente aquellas en que los cuidados son más frecuentes.

– En cambio, en las edades posteriores sí empieza a primar el grado de dependencia que genera la discapacidad, de manera que la relación entre edad y cuidados vuelve a ser directa hasta alcanzar sus máximos en las edades más avanzadas. **Entre los mayo-**

Gráfico 14. Población con alguna discapacidad, por sexo y edad, según reciba o no cuidados personales (distribución del conjunto y en cada intervalo de edad)



3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

res de 94 años con alguna discapacidad, quienes reciben ayudas personales se acercan al 80% de los hombres y superan el 90% de las mujeres.

Este perfil se ve reflejado igualmente en la distribución de las personas que reciben ayudas personales en función del **tipo actividades que ven limitadas por la discapacidad** (las diferentes actividades que pueden ser afectadas por alguna limitación están clasificadas y presentadas en el anexo, así como su agregación en grupos más generales).

Tal y como muestra el Gráfico 15 la mayor frecuencia de las ayudas personas se produce en dos grandes tipos actividades afectadas:

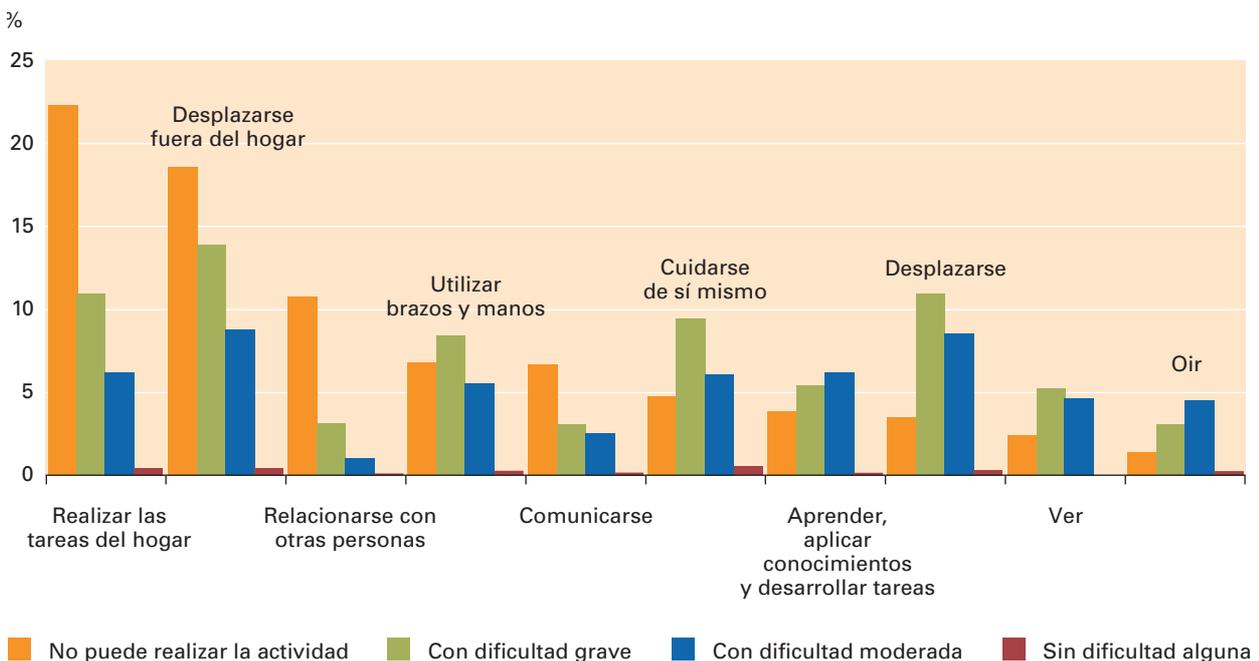
- 1) las que resultan necesarias para realizar las tareas del hogar y
- 2) las que implican desplazamientos fuera del mismo.

Existen en cambio otras funciones que parecen generar un menor número de ayudas a pesar de resultar más “primarias”, como

la utilización de brazos y manos o el cuidarse de sí mismo. Incluso existen discapacidades en las que las ayudas son más frecuentes si la severidad es menor. Así, las ayudas personales para funciones como cuidarse de sí mismo o desplazarse, son más frecuentes si la discapacidad es severa que si es absoluta. Si la limitación se produce en el aprendizaje o en la audición, llegan a ser más frecuentes las ayudas prestadas a casos de dificultad sólo moderada.

En realidad lo observado en el gráfico es la distribución de las ayudas, no la intensidad con que cada categoría las recibe. **En algunos casos la imposibilidad total de realizar ciertas actividades conlleva efectivamente menos ayudas que una dificultad moderada**, porque las ayudas recogidas en la encuesta son en cada caso las que permiten realizar la tarea limitada. Nadie puede ayudar a ver a quien ha perdido por completo la visión, pero sí a quien no puede realizar las tareas del hogar. Pero, sobre todo, las categorías más frecuentes lo son porque también quienes padecen ese tipo de limitaciones lo son.

Gráfico 15. Distribución de las ayudas personales con alguna discapacidad que recibe ayuda personal, según la severidad y las actividades limitadas



3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 14. Número e intensidad de las ayudas personales según los grandes grupos de discapacidades

	Ayudas	Afecciones	Cobertura (%)
Aprender, aplicar conoc. y desarrollar tareas	534.860	571.707	94
Cuidarse de sí mismo	716.440	777.058	92
Relacionarse con otras personas	513.770	566.750	91
Realizar las tareas del hogar	1.379.984	1.568.597	88
Comunicarse	422.999	504.813	84
Desplazarse fuera del hogar	1.442.766	2.088.900	69
Utilizar brazos y manos	723.791	1.092.517	66
Desplazarse	804.432	1.225.143	66
Ver	422.146	1.002.289	42
Oír	314.116	961.490	33

Por ello resulta lógico que las ayudas sean más abundantes en discapacidades domésticas de personas que reciben ayuda de sus familiares directos, especialmente cuando se trata de mujeres que “llevan” una casa. **Si, por el contrario, lo analizado no es la frecuencia sino la intensidad con que cada discapacidad genera ayudas personales, la perspectiva cambia notablemente.**

Puede verse ahora que, al margen de la mayor o menor frecuencia de las ayudas, la intensidad con que alcanzan cada tipo de discapacidad sí responde a la lógica de sus efectos. Las discapacidades que requieren ayudas personales con más intensidad son aquellas que afectan capacidades cognitivas y de mantenimiento de las funciones vitales básicas y, en efecto, son las que en mayor proporción reciben tales ayudas.

En definitiva **la distribución de las ayudas deriva del perfil mayoritario de quienes padecen alguna discapacidad: personas mayores, especialmente mujeres.** Se trata en gran parte de discapacidades que limitan actividades carácter instrumental¹ y que

¹ La EDDS define como actividades básicas de la vida diaria (ABVD) a aquellas actividades esenciales de autocuidado y de movilidad física que son necesarias para llevar una vida independiente en casa mientras que las actividades instrumentales de la vida diaria (AIVD) se refieren a las tareas asociadas al ámbito doméstico y a la administración del hogar que implican interacciones más complejas con el medio (clasificación en el anexo).

afectan al mantenimiento del hogar, cosa que hace sospechar un cierto “cruce” conceptual entre las “ayudas” personales a quien padece discapacidad, y las “ayudas” al ama de casa. Destaca igualmente el gran número de cuidados personales en discapacidades que dificultan gravemente el hacer la compra y controlar los suministros y los servicios sociales, o la limpieza y el mantenimiento en buen estado de la ropa y de la casa en general.

En cambio, si lo observado es la intensidad con cada tipo de discapacidad recibe ayudas personales, lo que prima es **resolver discapacidades que hacen peligrar la simple supervivencia de quien las padece**, por imposibilitar su relación con el entorno o el cumplimiento de las funciones vitales más elementales.

Cabe plantearse hasta qué punto la recepción de ayudas personales está determinada por las características individuales de quien las recibe, incluida la propia discapacidad o, por el contrario, su recepción está determinada por la composición del hogar y de la familia del receptor.

Pues bien, durante todas las edades anteriores a los 70 años **el estado civil que más generalizadamente recibe ayudas personales es el de soltero (aproximadamente un 50% de ellos)**. Es así de forma muy constante en todas las edades, incluso las más jóvenes, y en ambos sexo. Deben coincidir en ello no sólo consideraciones de salud y

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 15. Número e intensidad de las ayudas personales según la discapacidad

Discapacidad	Ayudas	Afecciones	Cobertura (%)
Comunicarse a través de gestos no signados	67.664	69.767	97
Entender y ejecutar órdenes y/o tareas sencillas	183.518	191.999	96
Reconocer personas y objetos y orientarse	224.318	235.201	95
Asearse solo: lavarse y cuidar su aspecto	642.472	679.173	95
Comer y beber	203.551	215.463	94
Recordar informaciones y episodios	401.240	426.778	94
Vestirse/desvestirse y arreglarse	550.077	585.698	94
Controlar las necesidades y utilizar solo el servicio	311.893	332.326	94
Entender y ejecutar órdenes y/o tareas complejas	369.103	394.570	94
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	82.835	88.643	93
Cuidarse de las comidas	773.663	833.397	93
Comunicarse a través de escritura/lectura convencional	385.186	414.980	93
Cuidarse del bienestar del resto de la familia	755.483	814.393	93
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	494.495	537.719	92
Compras y control de los suministros y serv. sociales	1.105.917	1.207.165	92
Limpieza y cuidado de la ropa	927.800	1.016.727	91
Hacer nuevos amigos y mantener la amistad	354.536	393.316	90
Limpieza y mantenimiento de la casa	1.105.048	1.253.861	88
Mantener relaciones de cariño con familiares	127.191	145.493	87
Percibir cualquier imagen	50.008	59.541	84
Desplazarse en transporte público	1.281.985	1.666.589	77
Desplazarse dentro del hogar	581.195	762.521	76
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	426.856	581.671	73
Utilizar utensilios y herramientas	494.145	681.519	73
Deambular sin medio de transporte	1.092.365	1.530.093	71
Cambiar y mantener las posiciones del cuerpo	473.650	680.357	70
Trasladar objetos no muy pesados	602.006	880.488	68
Comunicarse a través del habla	118.019	173.449	68
Conducir vehículo propio	624.046	927.042	67
Levantarse, acostarse, permanecer de pie, sentado	680.428	1.017.440	67
Tareas visuales de detalle	265.957	625.386	43
Tareas visuales de conjunto	217.368	531.221	41
Otros problemas de visión	108.535	275.396	39
Recibir cualquier sonido	35.093	102.395	34
Audición de sonidos fuertes	77.959	230.736	34
Escuchar el habla	266.780	815.638	33
Total	16.462.389	21.378.150	77

gravedad de la deficiencia, sino la particular posición de quienes permanecen en un entorno familiar "de origen".

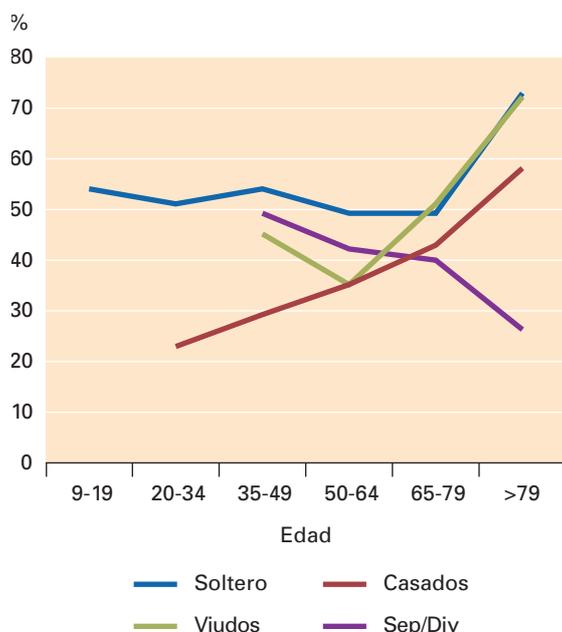
Tras esas edades empiezan a irrumpir discapacidades acumuladas, de mayor severidad y sobrevenidas con la edad más avanzada, que afectan a todas las personas sin demasiadas diferencias. Los solteros pierden peso estadístico entre los perceptores de ayudas persona-

les a medida que los demás estados civiles van aumentándolo. Simultáneamente van incorporándose y haciéndose mayoritarios quienes han constituido previamente una familia "propia", y la relación entre la familia y la intensidad de la recepción de ayudas personales adopta una nueva configuración.

Los casados declaran recibir ayudas siempre en menor proporción que los solteros,

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 16. Intensidad de las ayudas personales en cada estado civil, por edad



pero también que los que habían estado casados y ya no lo están, por ruptura o por viudedad. En suma, **en la vejez, no sólo los solteros sino también quienes habían tenido cónyuge anteriormente reciben ayudas en una proporción muy similar y siempre superior a la de los casados.** Es posible que haya una mayor severidad en sus discapacidades, pero también ocurre que buena parte de las atenciones mutuas entre cónyuges pueden ser vistas como "ordinarias", mientras que serían consideradas "ayudas personales especiales" de ser prestadas a otra persona.

La afirmación anterior, no obstante, debe puntualizarse según el sexo: **entre los mayores, los hombres viudos que reciben ayudas personales son alrededor de un 15 % más que los casados.** Sin embargo, **las mujeres que reciben ayudas personales en las edades avanzadas son una proporción muy similar en todos los estados civiles, siempre superior a la de los hombres.**

Por una parte, los hombres están menos preparados para hacer frente a la viudedad y cuando ésta llega va frecuentemente

acompañada de problemas con las tareas del hogar, con la aparición o la acentuación de hábitos perjudiciales para la salud e incluso de depresiones. De hecho la mortalidad masculina se incrementa tras la viudedad (no así la femenina). Y, por otra parte, de nuevo resulta probable que buena parte de la atención que los casados con discapacidades reciben de sus esposas no sea considerada "ayuda especial", sino ordinaria.

Estas diferencias de género no son numéricamente irrelevantes. Como ya pudo comprobarse pocas páginas atrás, las mujeres que padecen alguna discapacidad son, en su gran mayoría, viudas mayores, mientras que los hombres eran mayoritariamente casados. El número absoluto de casados varones con discapacidad y beneficiarios de cuidados personales es de casi 325.000, frente a unas 400.000 mujeres, pero los viudos apenas supera los 73.000 mientras que las viudas rebasan las 400.000.

Entre las mujeres, en suma, el estado civil resulta menos explicativo de la recepción de ayudas, y éstas reflejan mucho más directamente del mayor número y severidad de sus discapacidades.

Todo lo visto hasta ahora tiene su correlato en **la estructura de los hogares de quienes reciben ayudas personales,** y de nuevo el sexo resulta una variable discriminadora de primer orden, especialmente si se la combina con la edad.

La mayoría de los hombres, el 60%, vive en pareja con o sin hijos y son muy escasos los que viven solos o en hogares sin núcleo. De nuevo el cuidado que reciben parece ir acompañado de la convivencia con los familiares más directos. En cambio las mujeres que viven en pareja con hijos o sin ellos suponen sólo el 37%, y hay en ellas una frecuencia sensiblemente superior en hogares extensos (21%) o viviendo solas (18%).

Esta distribución guarda una estrecha relación con la mayor edad media de quienes padecen discapacidades y reciben ayudas personales por esa causa. Este factor, la avanzada edad mayoritaria, influye también en la intensidad con que los residentes en cada tipo de hogar reciben las ayudas:

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 16. Número y proporción de quienes padecen discapacidad y reciben ayudas personales según el sexo, la edad y el estado civil

Estado civil	Solteros	Casados	Viudos	Sep/Div.	Total
Número absoluto					
Edad	Hombres				
6-34	99.109	3.188	0	535	102.832
35-64	51.614	94.644	2.876	6.110	155.378
>64	22.054	226.962	70.355	2.677	322.469
Total	172.777	324.794	73.231	9.321	580.680
Edad	Mujeres				
6-34	57.089	8.543	0	1.221	66.853
35-64	45.590	151.107	22.115	12.827	231.891
>64	80.166	254.307	450.139	6.414	791.026
Total	182.845	413.956	472.254	20.462	1.089.770
Proporciones respecto a quienes, con ese estado civil y edad, padecen alguna discapacidad (%)					
Edad	Hombres				
6-34	51	18	0	26	48
35-64	47	26	23	34	31
>64	48	41	56	48	44
Total	50	35	53	36	40
Edad	Mujeres				
6-34	53	27		35	46
35-64	58	39	39	48	42
>65	63	53	63	50	59
Total	58	46	61	47	54

De nuevo resulta bien visible que **las mujeres reciben ayudas con más intensidad sea cual sea el tipo de hogar en que residen**. Pero en este caso **los hogares más complejos** (los extensos y los de más de un núcleo familiar) aparecen claramente como los más relacionados con la prestación de ayudas, y los de simple núcleo conyugal, con o sin hijos, los que menos.

3.2 Los cuidadores

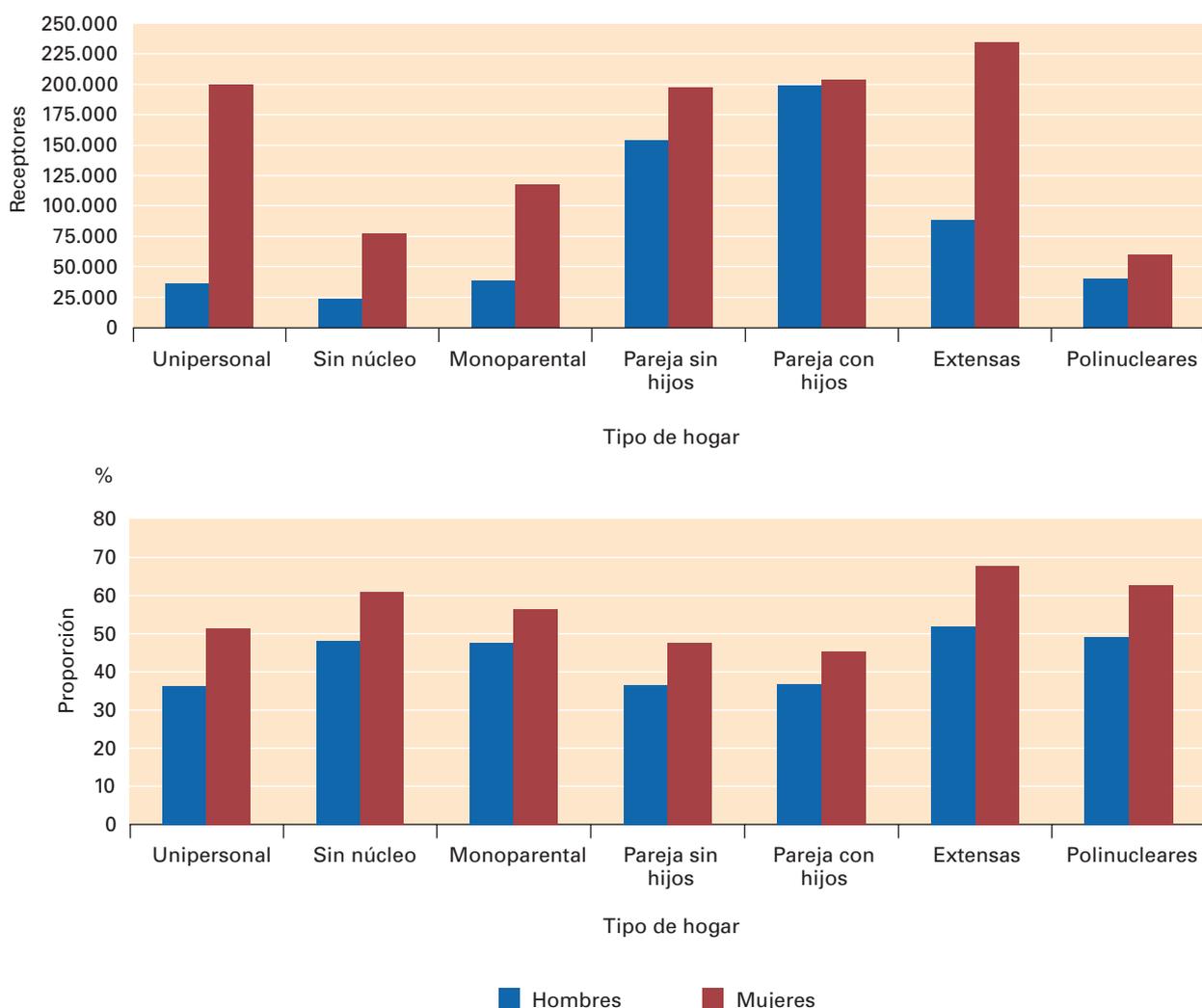
Ya ha podido comprobarse que **los más pequeños con limitaciones reciben cuidados personales en elevada proporción**. La primera infancia ya supone de por sí intensos cuidados "ordinarios" de la familia, especial-

mente de los progenitores. Podría conjeturarse que los pocos hijos que hoy en día conforman la familia media, la planificación con que se les engendra y el cada vez mayor valor social y emocional que tienen, suponen intensos cuidados ordinarios, sin mucho margen adicional para añadir cuidados especiales (especialmente en el actual contexto de creciente actividad laboral femenina). Podría esperarse, en otras palabras, que la existencia de limitaciones que hacen necesarios cuidados "especiales" se tradujese en una importante intervención de personas ajenas al propio hogar asumiendo el protagonismo principal de tales cuidados. No es así:

Del conjunto de menores de 6 años que reciben cuidados personales especiales a cau-

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 17. Población con alguna discapacidad que recibe asistencia personal, por sexo y tipo de hogar en el que vive



Cuadro 17. Receptores de ayuda personal, según sexo y tipo de hogar

	Número			Intensidad (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Unipersonal	36.560	199.732	236.292	36,2	51,3	48,2
Sin núcleo	24.011	77.176	101.187	48,0	61,0	57,3
Monoparental	38.554	117.293	155.847	47,6	56,5	54,0
Pareja sin hijos	153.617	197.695	351.312	36,4	47,5	41,9
Pareja con hijos	199.607	203.723	403.330	36,7	45,3	40,6
Extenso	88.548	234.224	322.772	52,0	67,8	62,6
Polinuclear	39.781	59.927	99.708	49,1	62,6	56,4
Total	580.678	1.089.770	1.670.448	40,1	53,7	48,0

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 18. Receptores de cuidados personales (menores de 6 años) según el lugar de residencia de su cuidador principal

Residencia y tipo de cuidador/es	Número	Proporción (%)
Residen en el hogar y son miembros del mismo	29.634	95,1
Residen fuera del hogar	6.186	19,8
Residen en el hogar y son empleadas o huéspedes fijos	0	0
Total reciben cuidados especiales	31.175	100,0
Total padecen alguna limitación		49.576
Total menores de 6 años		2.209.503

Cuadro 19. Receptores de cuidados personales (mayores de 5 años) según el lugar de residencia de su cuidador

Residencia y tipo de cuidador/es	Número	Proporción (%)
Residen en el hogar y son miembros del mismo	1.104.114	74
Residen fuera del hogar	682.410	46
Residen en el hogar y son empleadas o huéspedes fijos	12.402	1
Total reciben cuidados personales	1.491.813	100

sa de alguna limitación, el 95% los recibe principalmente de alguien que reside en el propio hogar y es miembro del mismo (no se da ningún caso de residente empleado o huésped fijo). Quiere ello decir que sólo el 5% restante recibe tales cuidados principalmente de personas con las que no convive. Como ambos tipos de cuidadores no son excluyentes, una parte algo mayor recibe cuidado de ambos, lo que eleva hasta el 19,8% de los menores con limitaciones aquellos que reciben ayudas especiales de personas con las que no conviven.

Todavía se reduce más el círculo de los cuidadores ajenos a la familia si se tiene en cuenta que, incluso cuando se trata de cuidadores no residentes en el mismo hogar, buena parte de ellos son parientes, como esos abuelos y abuelas que juegan un papel creciente en la infancia española actual. Añádase que los servicios sociales “no públicos” prestan este tipo de cuidados al 8,9% de todos los niños que los reciben, y el resultado final es que sólo el 3,9% estos niños cuidados de forma “especial” lo es por los servicios sociales de las Administraciones Públicas. En suma, los cuidados a los menores siguen siendo cosa de la familia, también cuando se presentan limitaciones

que requieren de cuidados personales especiales.

Cabe pensar que, tras los vulnerables primeros años de vida, los cuidadores y los motivos de la necesidad deben ser muy diferentes. La EDDDES incluye, en este caso para las personas con discapacidad, diversa información sobre los cuidadores que corrobora que, por el contrario y como se verá a continuación, **la familia sigue siendo la fuente principal de cuidados.**

Según la EDDDES las personas con discapacidades que reciben cuidados personales son 1.670.450, mientras que **los cuidadores principales son 1.491.812.**

La diferencia es escasa, y se explica porque existen algunas personas que cuidan a más de un miembro del hogar con discapacidad. Por tanto, quien padece discapacidades recibe un cuidado bastante exclusivo. La encuesta sólo permite hablar de cuidador principal (puede haber, claro está, otros cuidadores adicionales), pero cuando son varios quienes reciben cuidados de una única persona la situación mayoritaria debe ser la de parejas mayores que están siendo cuidadas por alguna de sus hijas o nueras, o bien

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

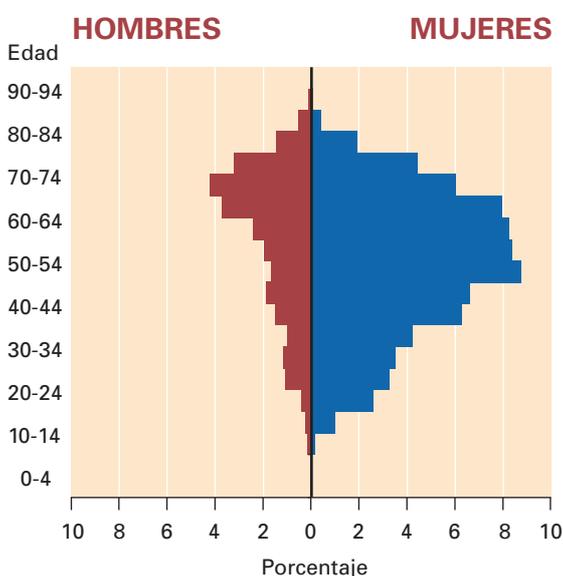
la combinación del cónyuge y alguno de los progenitores o suegros¹.

De hecho, **los cuidadores principales son mayoritariamente mujeres (el 73,7%)** y tienen un promedio de edad que permite hablar de mujeres “**maduras**”. Las proporciones más altas se dan entre los 50 y los 60 años, una edad en la que las mujeres tienen con alta probabilidad progenitores en una fase ya realmente avanzada de la vida y maridos con una edad que las aventaja en unos seis años de promedio y que empieza a suponer un riesgo significativo de padecer alguna discapacidad. En cambio los hombres cuidadores principales, además de menos numerosos, son también personas de más edad, y cabe suponer que es a sus mujeres a quien cuidan en su mayor parte.

En cualquier caso, **la asunción del rol cuidador es escasa entre los más jóvenes**. Sólo el 8,8% de los cuidadores tiene menos de 30 años y, en cambio, los mayores de 50 constituyen el 65,2%. De hecho, más de un tercio son mayores de 65 años, lo que contradice

¹ En efecto, la mayor parte de quienes se encuentran cuidando a más de una persona con discapacidad son mujeres de edades maduras.

Gráfico 18. Distribución por sexo y edad de los cuidadores principales



la imagen corriente de la vejez como sinónimo exclusivo de dependencia. Los mayores padecen la discapacidad con mayor frecuencia, pero también protagonizan el cuidado de personas con discapacidad mucho más que las demás edades.

Esta relación entre la edad y la función de cuidador, si se combina con los datos sobre el estado civil de los cuidadores, apunta a una intensa vinculación con las sucesivas etapas del ciclo familiar pero, sobre todo, de la relación de pareja. **Los cuidadores principales son mayoritariamente casados (el 71%)**, y en eso no hay grandes diferencias entre sexos. En cambio contrasta la escasa dedicación de los viudos respecto a las viudas. De nuevo todo apunta a que los hombres que ejercen como cuidador principal lo hacen principalmente porque prestan atención a sus esposas, mientras que una parte muy considerable de las mujeres que han perdido a su pareja ejerce, aún así, como cuidadora de alguna otra persona (Gráfico 19). Pese a todo en ambos sexos la viudedad juega un papel menor, muy inferior a la de los casados en general e incluso al de los solteros.

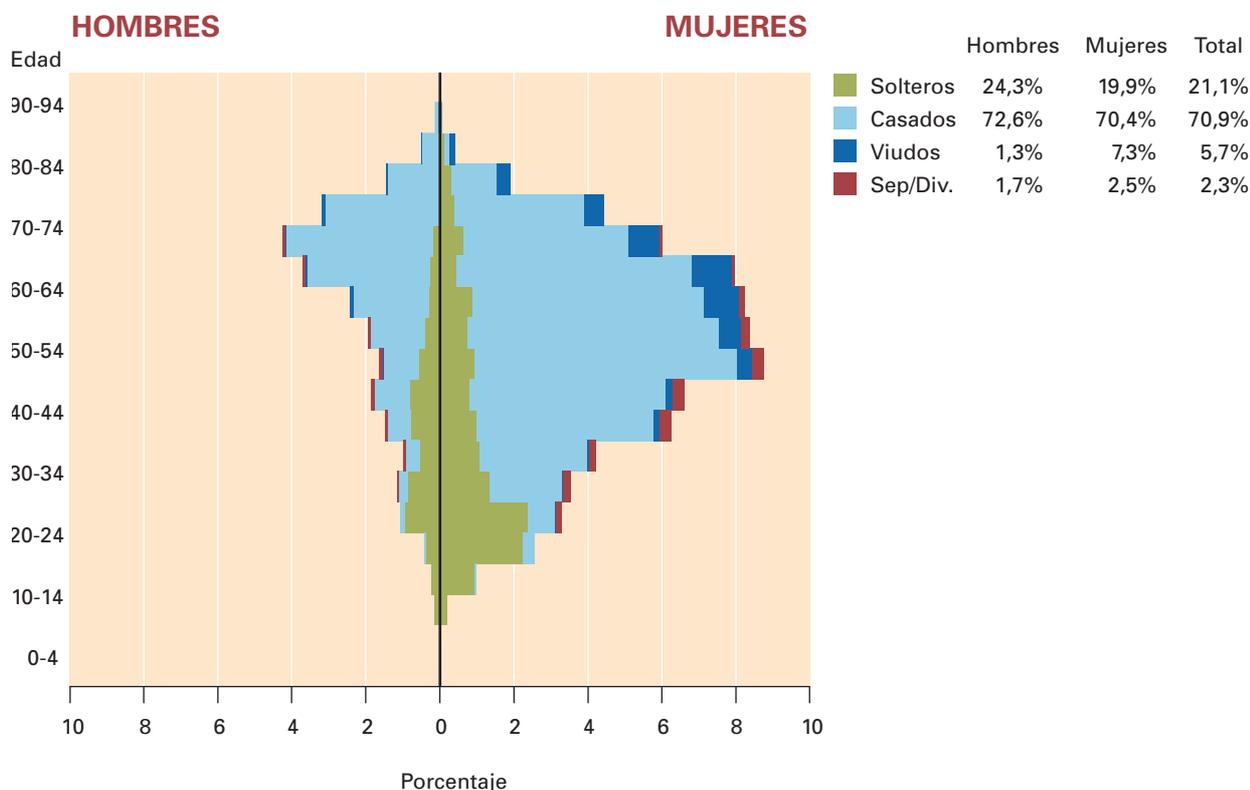
En definitiva, existe un elevado componente de cuidadores principales casados y de edad madura y avanzada, de lo cual cabe suponer que los beneficiarios mayoritarios son sus hijos y cónyuges, aunque este es un supuesto que conviene confirmar con la información de la EDDDES acerca de la relación existente entre quien padece la discapacidad y la persona que le cuida.

3.3 Relación entre los cuidadores y los beneficiarios de los cuidados

Aunque pueda parecer obvia y sea bien conocida la primacía de la solución familiar en los cuidados personales que provocan los problemas de salud en España, no deja de resultar notable hasta qué grado queda confirmada en estos datos. **El 84% de quienes prestan cuidados personales especiales a afectados por alguna discapacidad son parientes, y sólo el 4% corresponde a servicios sociales.**

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 19. Distribución de los cuidadores principales por edad, sexo y estado civil



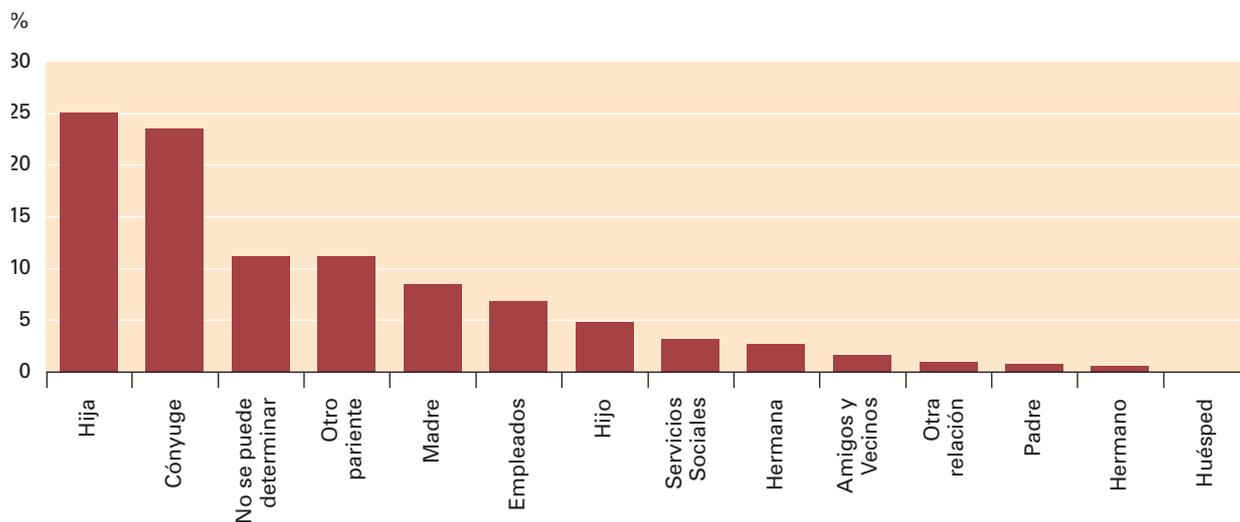
Cuadro 20. Relación residencial entre el sujeto con discapacidad y las personas que prestan cuidados (los no residentes, desagregados por relación personal con el sujeto)

LOS CUIDADORES	Sí	No	Total
Residen en el hogar y son miembros del mismo	1104.114	387.699	1.491.813
Residen en el hogar y son empleadas o huéspedes fijos	12.402	1.479.411	1.491.813
Residen fuera del hogar	682.410	809.403	1.491.813
– Hija/s, no residente/s en el hogar	249.077	387.586	636.663
– Hijo/s, no residente/s en el hogar	81.952	542.136	624.087
– Padre, no residente en el hogar	4.348	618.603	622.951
– Madre, no residente en el hogar	11.202	612.978	624.180
– Nuera/s, no residente/s en el hogar	62.441	563.582	626.023
– Yerno/s, no residente/s en el hogar	18.966	603.206	622.172
– Otros parientes, no residentes en el hogar	146.482	490.423	636.905
– Empleados, no residentes en el hogar	178.177	456.894	635.070
– Amigos, no residentes en el hogar	25.011	598.508	623.518
– Vecinos, no residentes en el hogar	55.192	570.296	625.487
– Servicios sociales de las Adm. Públicas	97.583	533.466	631.048
– Servicios sociales de organismos no públicos	29.230	596.027	625.258

Nota: Los datos son relativos a la población de 6 o más años con alguna discapacidad. Incluyen a todos los cuidadores, principales o no, de modo que la suma de parciales no coincide con el total.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Gráfico 20. Distribución de quienes reciben cuidados personales por alguien que reside en el mismo hogar, según la relación del cuidador principal con el sujeto



Nota: Los datos son relativos a la población de 6 o más años con alguna discapacidad.

Además de información sobre la relación familiar y residencial con quienes prestan cuidados personales, cuando quien padece alguna discapacidad recibe tales ayudas por parte de más de una persona la EDDES incluye detalles acerca de los “cuidadores principales” que no hacen más que confirmar la bien conocida primacía familiar en estas funciones.

Hijas y cónyuges son los cuidadores principales más frecuentes. La elevada asociación de las discapacidades con la edad hace que los ascendientes sean, en este indicador, poco habituales, hasta el punto de que incluso el padre resulta menos frecuente que los empleados.

No obstante, la edad no es el único factor a considerar. También la asignación de roles dentro de la unidad convivencial, unida a la propia metodología de la encuesta influyen en estos resultados. La presencia de un cuidador principal no excluye la de otros cuidadores, de modo que no puede interpretarse el gráfico anterior como falta de atención por parte del resto de la familia con la que se convive. Un modo de aproximarse con más ecuanimidad a la intensidad

de la dedicación del cuidador lo proporcionan los años de dedicación:

La mayor parte de **los cuidados son de una duración considerable**: los que se han prestado durante menos de cuatro años no llegan a ser la mitad (45,8%) y, en cambio, **bastante más de una tercera parte tienen una duración superior a los ocho años**.

Quienes más tiempo han sido cuidadores son los familiares directos, especialmente las madres y padres (pese a su desigual presencia como cuidador principal, su tiempo respectivo de dedicación es muy similar) seguidos de hermanos y hermanas, también con duraciones similares. En definitiva, el orden en este caso lo marca la antigüedad de la relación que les une con la persona a la que cuidan.

La duración de los cuidados no es el único indicador de su intensidad. Debe complementarse con el **número de horas dedicadas**, que modifica sustancialmente el cuadro anterior en lo que se refiere a los roles de cada sexo.

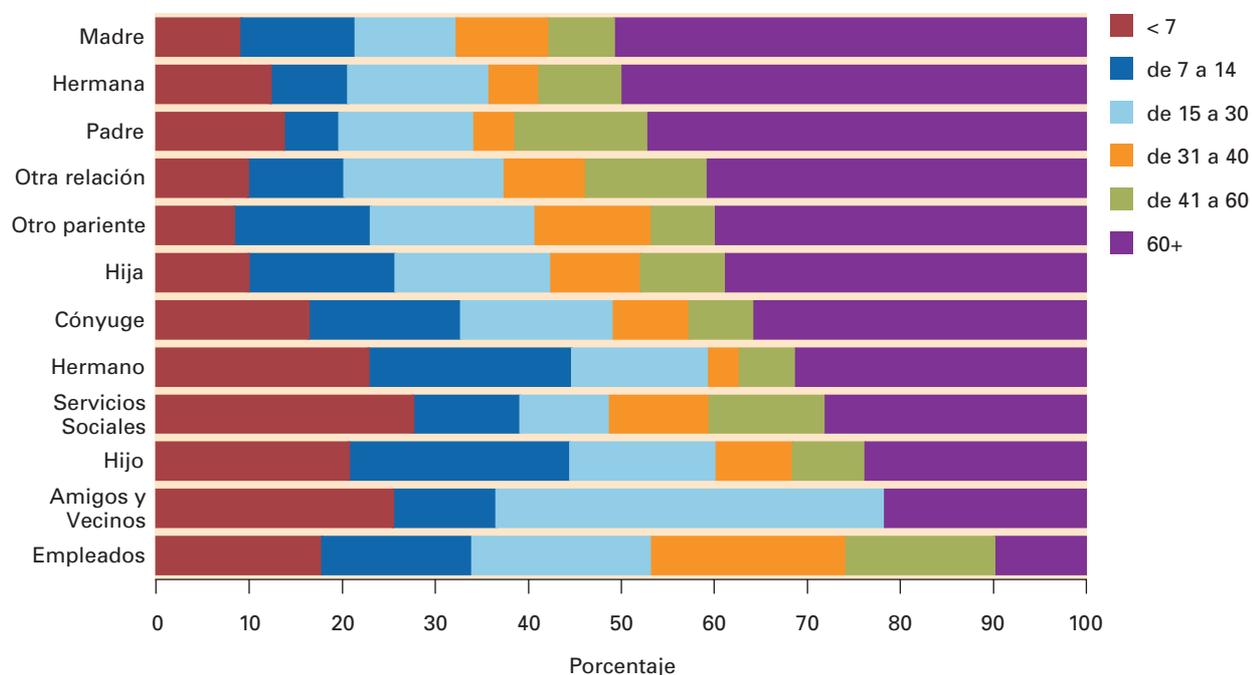
De nuevo la **mayor intensidad se da en los familiares directos, aunque en este caso los hombres pierden posiciones en general**.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 21. Cuidadores principales según la relación con quien recibe cuidados y la duración en años de los cuidados

Relación	Años						Total
	< 1	De 1 a 2	De 2 a 4	De 4 a 8	8 +	No sabe	
Cónyuge	6,2	10,5	15,8	22,0	44,8	0,7	100
Hija	6,1	12,3	20,8	23,2	36,1	1,4	100
Hijo	8,0	13,0	22,7	26,2	29,2	1,0	100
Hermana	4,6	9,5	8,7	17,6	59,6	0,0	100
Hermano	1,4	5,8	8,1	27,5	55,8	1,5	100
Madre	2,2	2,9	3,6	7,8	83,1	0,5	100
Padre	1,5	0,9	2,5	11,3	81,8	2,0	100
Otro pariente	8,7	13,5	19,5	21,2	35,0	2,1	100
Empleados	19,2	22,5	22,1	17,3	14,2	4,6	100
Amigos y Vecinos	11,5	27,2	21,6	17,3	19,0	3,3	100
Huésped	0,0	34,9	0,0	65,1	0,0	0,0	100
Servicios Sociales	20,3	18,7	23,7	14,2	10,2	12,8	100
Otra relación	10,9	9,7	13,6	19,1	44,8	1,9	100
Total	6,8	10,8	15,5	18,0	36,3	12,6	100

Gráfico 21. Cuidadores principales según la relación con quien recibe cuidados y el número de horas semanales dedicadas



Los padres, con duración en años muy similar a las madres, tienen una dedicación semanal inferior a las hermanas. Algo parecido ocurre con los hermanos, que en años se situaban junto a las hermanas, pero en

horas quedan por debajo de las hijas. Este es, por tanto, el indicador que mejor **refleja la especialización femenina en el cuidado de los familiares**, en este caso el cuidado de aquellos que padecen alguna discapacidad.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Si se combinan las observaciones anteriores sobre la gran frecuencia con que los cuidadores resultan ser familiares directos con lo que acaba de observarse sobre los años y las horas semanales de dedicación, no es de extrañar el carácter corresidente en la mayoría de los cuidados. Si se añade que dicho carácter no disminuye con la severidad de las discapacidades, resulta conveniente plantear un examen más profundo sobre la relación entre los cuidados “formales” e “informales” en nuestro país. La barrera entre las situaciones abordables de forma holgada por los convivientes más próximos y aquellas otras en que los cuidadores quedan desbordados y los cuidados pasan a requerir la intervención de profesionales, suele ser alcanzada de forma gradual, apenas perceptible, pero con resultados muy negativos para todos los implicados si no se da esa intervención. No parece que el rápido progreso del país en multitud de otros ámbitos se haya traducido en España de forma similar en este terreno.

4 Conclusiones

– Atendiendo a la esencial dimensión social de la discapacidad, la EDDDES consagra un cuestionario específico a las características e interrelaciones de los miembros de cada hogar. De hecho el universo de la encuesta son los hogares, quedando excluidas las residencias colectivas. En suma, no es la vertiente sanitaria, clínica o institucional, sino el entorno cotidiano y las condiciones “normales” de vida lo que se pretendía conocer mejor.

– En este capítulo se han descrito la composición de los hogares y los vínculos de parentesco entres sus componentes, y se ha prestado especial atención a aquellos que cumplen funciones de cuidador.

– Los hogares con presencia de alguna persona con discapacidad suponen el 22,9% del conjunto de hogares (el 23,2% si se tiene en cuenta la presencia de niños con alguna limitación). Este peso es muy superior

al que tienen las propias personas en el conjunto de la población, y desmiente la “excepcionalidad” aparente de la discapacidad en nuestra sociedad.

– En cuanto al tamaño de hogar, contra lo que podría suponerse, el número medio de convivientes es menor en los hogares donde reside una persona con discapacidades (2'97 frente a 3'76 convivientes, respectivamente). Este es, sin embargo, un efecto del gran peso de los mayores, que se encuentran en una fase del ciclo familiar en la que el número de convivientes es menor que en las fases anteriores.

– Por el mismo motivo, el 14,1% de las personas que padecen alguna discapacidad viven solas, mientras que los no afectados lo hacen en un 3,9%. Hay en ello acusadas diferencias de género: la proporción es sólo del 7% si lo observado es únicamente la población masculina, mientras que en la femenina se eleva hasta el 19,2%. Prácticamente una de cada cinco mujeres con alguna discapacidad es residente única en su hogar.

– Si las comparaciones se hacen entre personas de la misma edad, la relación entre discapacidad y número de convivientes es distinta según la etapa de la vida. Los niños afectados tienen más compañía, pero para los jóvenes y los adultos jóvenes, en cambio, la discapacidad conlleva significativas diferencias en la probabilidad de emparejamiento y procreación, el tamaño de sus hogares es sensiblemente menor, y lo sigue siendo hasta edades avanzadas.

– Quienes padecen discapacidades en los 30-34 años están casados en poco más del 50% si son mujeres, y poco más del 20% si hombres, cuando entre las personas sin discapacidad tales proporciones son del 70% (mujeres) y el 60% (hombres).

– Entre los más mayores, sólo en el caso de discapacidades acumuladas y de gran severidad, llevar una vida autónoma se vuelve casi imposible, y el tamaño de los hogares vuelve a ser superior al del resto de personas de la misma edad.

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

– Sin embargo, la discapacidad no equivale siempre a dependencia, ni la dependencia se da en todos los ámbitos relacionales. De los 12.835.704 hogares existentes, en 1.679.021 la persona de referencia o principal es alguien que padece algún tipo de discapacidad, y en buena parte de ellos existen otros miembros del hogar que reciben alojamiento o recursos.

– Por otro lado, algo menos de la mitad de las personas que declaran tener alguna discapacidad necesita y recibe algún tipo de cuidado personal. Esta proporción varía, lógicamente, en función de la edad y del tipo, número y severidad de las discapacidades. Si se trata de discapacidad severa o total la proporción se eleva a entre el 80 y el 90%.

– No obstante, existe poca variación en el hecho de que las mujeres con discapacidades reciben ayudas personales en mayor proporción que los hombres (53,7% y 40,1% respectivamente). Dicha pauta se cumple en todas las formas de hogar.

– En realidad, la proporción de quienes demandan y no reciben cuidados personales es muy escasa, pero los cuidados son proporcionados por miembros de la propia familia en la gran mayoría de los casos (84%).

– Generalmente la figura del cuidador principal es asumida por familiares cercanos (cónyuge, hija, madre) que viven en el mismo hogar. El perfil del cuidador más corriente se corresponde al de una mujer casada entre 50 y 70 años.

– Los cuidadores principales son mayoritariamente casados (el 71%). Cuando el cuidador es un hombre su edad es mayoritariamente superior a los 60 años y el receptor de los cuidados es su cónyuge (mientras que las mujeres también cuidan frecuentemente a otros parientes).

– Los cuidados prestados son de una duración considerable (un 36% lleva haciéndolo durante más de 8 años).

Anexo de tablas

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 1. Personas con/sin discapacidad, por edad y sexo, dependiendo de si reciben algún tipo de ayuda

	Personas SIN discapacidad			Con Discapacidad		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-5	178.821	166.043	344.864	24.723	24.853	49.577
6-9	797.077	749.991	1.547.068	15.363	14.420	29.783
10-14	1.072.581	1.035.664	2.108.245	17.748	13.806	31.554
15-19	1.369.336	1.301.204	2.670.540	31.008	20.229	51.237
20-24	1.590.354	1.535.660	3.126.014	36.385	22.663	59.048
25-29	1.637.172	1.593.858	3.231.030	48.578	29.697	78.275
30-34	1.567.129	1.548.651	3.115.780	64.514	43.117	107.631
35-39	1.457.600	1.452.237	2.909.837	60.029	55.142	115.171
40-44	1.294.180	1.306.692	2.600.872	61.162	53.918	115.080
45-49	1.146.320	1.154.227	2.300.547	66.311	68.764	135.075
50-54	1.072.703	1.082.847	2.155.550	74.872	95.962	170.834
55-59	872.153	899.750	1.771.903	96.639	114.323	210.962
60-64	790.064	869.543	1.659.607	141.830	159.512	301.342
65-69	781.115	861.457	1.642.572	161.083	225.255	386.338
70-74	599.608	675.401	1.275.009	168.643	288.626	457.269
75-79	358.368	458.003	816.371	172.670	304.256	476.926
80-84	160.271	249.592	409.863	120.382	250.319	370.701
85-89	60.534	106.705	167.239	76.213	186.447	262.660
90-94	14.009	31.679	45.688	26.196	65.400	91.596
95+	2.092	3.037	5.129	8.622	18.541	27.163
Total	16.821.487	17.082.241	33.903.728	1.472.971	2.055.250	3.528.222

	Con discapacidad y No reciben ayuda			Con discapacidad y Sí reciben ayuda		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-5	7.946	9.084	17.031	16.777	15.769	32.546
6-9	6.262	6.525	12.787	9.100	7.894	16.994
10-14	7.622	5.566	13.188	10.126	8.240	18.366
15-19	15.436	10.655	26.091	15.572	9.574	25.146
20-24	18.687	11.579	30.266	17.698	11.084	28.782
25-29	28.962	16.363	45.325	19.616	13.334	32.950
30-34	33.794	26.390	60.184	30.720	16.726	47.446
35-39	38.621	34.781	73.402	21.408	20.361	41.769
40-44	38.717	31.018	69.735	22.445	22.901	45.346
45-49	45.243	38.704	83.947	21.068	30.059	51.127
50-54	55.059	57.219	112.278	19.813	38.743	58.556
55-59	70.982	64.966	135.948	25.657	49.357	75.014
60-64	96.843	89.042	185.885	44.987	70.470	115.457
65-69	108.392	124.433	232.825	52.691	100.822	153.513
70-74	103.640	142.827	246.467	65.002	145.799	210.801
75-79	100.856	135.321	236.177	71.814	168.935	240.749
80-84	61.216	91.625	152.841	59.166	158.693	217.859
85-89	28.898	41.357	70.255	47.316	145.090	192.406
90-94	6.479	10.537	17.016	19.717	54.863	74.580
95+	1.859	1.717	3.576	6.762	16.823	23.585
Total	875.514	949.709	1.825.224	597.455	1.105.537	1.702.992

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 2. Número medio de convivientes según la edad y el padecimiento de alguna discapacidad

	Hombres	Mujeres	Sin discapacidad	Total	Con discapacidad	Severa	Con más de dos discapacidades severas
0-4	4,0	4,0		4,01			
5-9	4,3	4,3	4,3	4,28	4,52	4,76	4,62
10-14	4,5	4,5	4,48	4,48	4,73	4,82	5,04
15-19	4,5	4,5	4,53	4,53	4,6	4,65	4,63
20-24	4,5	4,4	4,41	4,4	4,32	4,37	4,2
25-29	3,8	3,7	3,74	3,75	3,9	3,99	4,13
30-34	3,4	3,5	3,42	3,43	3,62	3,65	3,5
35-39	3,6	3,8	3,7	3,69	3,58	3,64	3,68
40-44	3,9	4,0	3,91	3,9	3,68	3,63	3,46
45-49	3,9	4,0	3,98	3,97	3,71	3,67	3,63
50-54	4,0	3,9	3,92	3,91	3,68	3,66	3,6
55-59	3,7	3,4	3,58	3,55	3,27	3,29	3,23
60-64	3,3	2,9	3,09	3,07	2,95	3,02	3,1
65-69	2,9	2,6	2,74	2,71	2,59	2,65	2,69
70-74	2,7	2,4	2,5	2,48	2,42	2,52	2,64
75-79	2,6	2,3	2,42	2,41	2,38	2,47	2,61
80-84	2,7	2,5	2,56	2,56	2,56	2,65	2,81
85-89	2,8	2,8	2,82	2,82	2,81	2,9	2,99
90-94	2,9	3,2	3,11	3,12	3,12	3,15	3,19
95+	3,0	3,2	3,55	3,14	3,06	3,03	3,04

Cuadro 3. Población de 6 y más años con/sin discapacidad, según el número de personas que viven en el hogar

Nº con- vivientes	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total	Sin discapacidad %	Con discapacidad %	Total %	Con más de dos discapacidades severas (%)
1	1.316.104	490.697	1.806.801	3,92	14,11	4,88	13,07
2	5.108.674	1.175.456	6.284.130	15,22	33,79	16,97	32,53
3	7.380.129	706.800	8.086.929	21,99	20,32	21,83	20,49
4	11.260.816	536.197	11.797.013	33,56	15,41	31,85	15,79
5	5.380.566	346.022	5.726.588	16,03	9,95	15,46	10,44
6	2.021.926	141.690	2.163.616	6,03	4,07	5,84	4,95
7	657.467	46.259	703.726	1,96	1,33	1,90	1,51
8	275.810	23.492	299.302	0,82	0,68	0,81	0,82
9	89.448	7.495	96.943	0,27	0,22	0,26	0,22
10	32.195	2.203	34.398	0,10	0,06	0,09	0,09
11	15.208	1.450	16.658	0,05	0,04	0,04	0,05
12	10.654	651	11.305	0,03	0,02	0,03	0,04
13	2.986	133	3.119	0,01	0,00	0,01	0,01
15	4.156	96	4.252	0,01	0,00	0,01	
16	356		356	0,00	0,00	0,00	0,00
17	2.369		2.369	0,01	0,00	0,01	
Total	33.558.864	3.478.641	37.037.505	100	100	100	100

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 4. Población de 6 y más años con/sin discapacidad según el sexo y el número de convivientes en el hogar

	Hombres			Mujeres			Total		
	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total
1	503.446	101.041	604.487	812.659	389.656	1.202.314	1.316.104	490.697	1.806.801
2	2.414.491	507.649	2.922.140	2.694.183	667.807	3.361.990	5.108.674	1.175.456	6.284.130
3	3.685.733	325.882	4.011.615	3.694.396	380.918	4.075.314	7.380.129	706.800	8.086.930
4	5.694.013	257.315	5.951.328	5.566.803	278.882	5.845.685	11.260.816	536.197	11.797.013
5	2.742.118	155.239	2.897.357	2.638.448	190.784	2.829.231	5.380.566	346.022	5.726.588
6<	1.602.864	101.121	1.703.985	1.509.710	122.350	1.632.060	3.112.574	223.470	3.336.044
Total	16.642.666	1.448.246	18.090.912	16.916.198	2.030.397	18.946.595	33.558.864	3.478.643	37.037.507

Cuadro 5. Población de 6 y más años sin discapacidad, por edad, sexo y estado civil

	Hombres					Mujeres				
	Solteros	Casados	Viudos	Sep/Div	Total	Solteras	Casadas	Viudas	Sep/Div	Total
6-9	797.077	0	0	0	797.077	749.991	0	0	0	749.991
10-14	1.072.581	0	0	0	1.072.581	1.035.664	0	0	0	1.035.664
15-19	1.362.741	1.622	87	171	1.364.621	1.287.723	8.661	219	406	1.297.010
20-24	1.550.219	35.748	538	709	1.587.213	1.430.377	97.587	384	4.696	1.533.043
25-29	1.298.944	325.489	385	9.164	1.633.982	966.882	594.625	4.509	26.354	1.592.370
30-34	620.840	915.011	1.606	28.576	1.566.034	387.183	1.107.390	7.687	45.505	1.547.765
35-39	291.373	1.120.689	1.731	43.550	1.457.343	192.703	1.174.616	14.288	69.443	1.451.049
40-44	158.433	1.079.693	6.479	48.799	1.293.405	118.390	1.081.644	25.646	79.956	1.305.637
45-49	106.066	982.294	10.351	46.319	1.145.030	78.016	974.943	40.921	58.669	1.152.550
50-54	84.169	943.754	12.498	30.944	1.071.364	57.128	906.491	68.260	49.203	1.081.082
55-59	56.255	779.923	13.167	21.906	871.251	40.691	745.685	84.567	28.308	899.251
60-64	52.992	701.617	24.074	10.559	789.242	51.421	656.120	141.037	20.436	869.013
65-69	49.636	677.273	43.462	9.789	780.159	58.228	583.868	205.840	12.883	860.819
70-74	36.172	506.590	49.857	6.782	599.402	54.468	370.077	244.755	6.101	675.401
75-79	14.408	289.626	51.677	2.656	358.368	43.515	187.127	224.279	3.082	458.003
80-84	8.218	113.301	37.730	1.022	160.271	31.981	61.969	155.074	568	249.592
85-89	2.170	35.715	22.580	69	60.534	10.232	11.636	84.222	216	106.306
90-94	853	5.664	7.336	0	13.853	3.614	3.575	24.491	0	31.679
95+	0	823	1.269	0	2.092	0	388	2.525	124	3.037
Total	7.563.147	8.514.832	284.828	261.015	16.623.823	6.598.207	8.566.400	1.328.705	405.950	16.899.262

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 6. Población de 6 y más años con discapacidad, por edad, sexo y estado civil

	Hombres					Mujeres				
	Solteros	Casados	Viudos	Sep/Div	Total	Solteras	Casadas	Viudas	Sep/Div	Total
6-9	15.363	0	0	0	15.363	14.420	0	0	0	14.420
10-14	17.748	0	0	0	17.748	13.806	0	0	0	13.806
15-19	31.008	0	0	0	31.008	20.087	142	0	0	20.229
20-24	35.733	652	0	0	36.385	20.178	1.478	0	1.007	22.663
25-29	44.848	3.166	294	270	48.578	21.374	7.755	0	569	29.697
30-34	48.353	14.384	0	1.777	64.514	18.852	22.336	0	1.929	43.117
35-39	29.137	28.485	144	2.263	60.029	20.774	31.259	41	3.067	55.142
40-44	25.200	32.405	279	3.277	61.162	13.599	34.931	1.516	3.872	53.918
45-49	17.611	44.462	851	3.387	66.311	11.920	49.152	3.020	4.673	68.764
50-54	13.447	57.236	1.046	3.142	74.872	10.830	70.104	7.981	6.793	95.709
55-59	10.254	78.870	3.313	3.726	96.162	9.876	84.609	15.165	4.673	114.323
60-64	13.253	119.313	6.754	2.376	141.695	12.047	114.118	29.492	3.758	159.415
65-69	15.464	132.474	9.851	3.134	160.922	18.194	133.038	67.793	6.230	225.255
70-74	11.135	139.697	17.045	765	168.643	23.461	149.922	111.509	3.734	288.626
75-79	8.185	137.402	26.518	565	172.670	30.231	110.229	161.472	2.323	304.256
80-84	6.910	89.266	24.206	0	120.382	23.473	62.771	163.688	387	250.319
85-89	2.317	47.007	25.952	937	76.213	22.293	23.018	141.051	85	186.447
90-94	1.244	9.499	15.014	178	25.935	7.840	1.619	55.941	0	65.400
95+	817	1.741	6.064	0	8.622	2.716	464	15.361	0	18.541
Total	348.027	936.059	137.331	25.797	1.447.213	315.972	896.942	774.032	43.101	2.030.047

Cuadro 7. Población de 6 y más años con discapacidad que recibe cuidados personales, por edad, sexo y estado civil

	Hombres					Mujeres				
	Solteros	Casados	Viudos	Sep/Div	Total	Solteras	Casadas	Viudas	Sep/Div	Total
6-9	9.100	0	0	0	9.100	7.894	0	0	0	7.894
10-14	10.126	0	0	0	10.126	8.240	0	0	0	8.240
15-19	15.572	0	0	0	15.572	9.433	142	0	0	9.574
20-24	17.529	169	0	0	17.698	10.536	239	0	309	11.084
25-29	18.787	559	0	270	19.616	11.283	1.892	0	159	13.334
30-34	27.995	2.460	0	264	30.720	9.703	6.270	0	753	16.726
35-39	13.295	7.071	0	1.043	21.408	11.633	7.907	41	779	20.361
40-44	13.746	8.132	0	567	22.445	9.690	10.504	1.077	1.629	22.901
45-49	7.984	11.321	482	1.281	21.068	7.024	19.400	1.022	2.614	30.059
50-54	6.914	11.628	117	1.155	19.813	5.990	26.103	2.608	3.789	38.490
55-59	3.660	19.943	997	1.057	25.657	4.140	36.935	5.622	2.660	49.357
60-64	6.015	36.550	1.280	1.007	44.852	7.113	50.257	11.745	1.355	70.470
65-69	5.956	42.501	3.148	926	52.530	8.828	58.198	29.895	3.901	100.822
70-74	5.560	51.123	7.851	469	65.002	11.649	75.141	57.401	1.608	145.799
75-79	3.321	56.594	11.670	230	71.814	17.287	60.789	90.053	805	168.935
80-84	4.187	41.385	13.594	0	59.166	15.775	40.783	102.120	15	158.693
85-89	1.070	27.461	17.848	937	47.316	17.338	17.474	110.194	85	145.090
90-94	1.144	6.629	11.569	114	19.456	6.946	1.458	46.460	0	54.863
95+	817	1.270	4.676	0	6.762	2.343	464	14.017	0	16.823
Total	172.777	324.794	73.231	9.321	580.123	182.845	413.956	472.254	20.462	1.089.517

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 8. Hogares con algún miembro que padezca alguna discapacidad y personas con/sin discapacidad, por tipo de hogar

	Hogares		Personas	
	Sin discapacidad	Con discapacidad	Sin discapacidad	Con discapacidad
Unipersonal	1.316.104	490.697	1.316.104	490.697
Sin núcleo	228.533	143.323	701.489	176.454
Monoparental	675.050	257.062	2.092.859	288.591
Pareja sin hijos	1.663.711	659.086	3.808.108	837.486
Pareja con hijos	5.313.307	875.799	20.956.180	992.749
Extensas	484.394	419.388	3.250.381	515.991
Polinucleares	178.519	130.834	1.433.742	176.675
Total	9.859.619	2.976.188	33.558.863	3.478.643

Cuadro 9. Población de 6 y más años con/sin discapacidad según el tipo de hogar

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total	Sin discapacidad (%)	Con discapacidad (%)
	Unipersonales	1.316.104		490.697	1.806.801
Pareja	3.809.568	837.486	4.647.054	11,4	24,1
Pareja con hijos	20.956.180	992.749	21.948.929	62,4	28,5
Monoparental	2.092.859	288.591	2.381.450	6,2	8,3
Nuclear extensa	3.081.108	500.580	3.581.688	9,2	14,4
Plurinuclear	1.417.368	173.296	1.590.664	4,2	5,0
Sin núcleo	540.594	156.048	696.642	1,6	4,5
Con no parientes	209.705	24.034	233.739	0,6	0,7
No familiar	135.377	15.162	150.539	0,4	0,4
Total	33.558.863	3.478.643	37.037.506	100,0	100,0

Cuadro 10. Población de 65 y más años con/sin discapacidad según el tipo de hogar

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
	Unipersonal	153.554	
Sin núcleo	34.975	102.070	137.045
Monoparental	48.198	105.340	153.538
Pareja sin hijos	250.567	408.065	658.632
Pareja con hijos	80.481	147.222	227.703
Extensas	77.018	292.607	369.625
Polinucleares	29.298	73.963	103.261
Total	674.091	1.398.560	2.072.651

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 11. Población de 6 y más años con/sin discapacidad por edad y según el tipo de hogar en el que reside (Continúa)

	Unipersonal			Sin Núcleo			Monoparental		
	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total
6-9	0	0	0	6.213	0	6.213	55.121	361	55.481
10-14	0	0	0	10.897	736	11.633	101.608	2.066	103.674
15-19	1.069	188	1.257	22.847	341	23.188	198.056	6.137	204.194
20-24	15.716	145	15.861	64.845	1.703	66.548	275.914	7.326	283.241
25-29	88.153	1.396	89.549	97.076	2.374	99.450	278.353	9.699	288.052
30-34	109.544	2.783	112.327	67.183	2.907	70.089	188.666	16.424	205.090
35-39	92.034	2.671	94.705	44.767	2.985	47.752	143.803	15.574	159.377
40-44	60.072	4.778	64.851	30.270	3.595	33.865	149.542	13.159	162.702
45-49	62.552	7.559	70.111	33.083	3.570	36.653	132.339	11.419	143.759
50-54	59.811	9.489	69.300	33.506	5.282	38.788	131.700	17.128	148.829
55-59	58.301	13.286	71.587	29.562	5.740	35.303	96.943	16.645	113.588
60-64	98.921	25.553	124.474	47.531	10.176	57.707	103.609	19.115	122.724
65-69	155.511	52.403	207.914	62.090	17.455	79.545	86.723	29.575	116.297
70-74	188.397	85.438	273.834	63.086	22.032	85.118	64.286	26.783	91.069
75-79	174.584	114.958	289.542	38.404	28.480	66.883	48.920	31.571	80.490
80-84	104.488	89.902	194.390	29.807	27.910	57.716	23.551	27.215	50.765
85-89	39.282	60.434	99.716	14.463	24.711	39.175	11.127	27.004	38.131
90-94	7.587	16.301	23.888	5.523	10.744	16.267	2.535	9.107	11.642
95+	84	3.411	3.495	335	5.713	6.049	63	2.284	2.347
Total	1.316.104	490.697	1.806.801	701.489	176.454	877.943	2.092.859	288.591	2.381.451

(Continuación)

	Nuclear sin hijos			Nuclear con hijos			Extensa		
	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total
6-9	0	0	0	1.295.059	25.093	1.320.152	112.529	2.758	115.287
10-14	147	0	147	1.709.610	23.605	1.733.215	190.656	3.231	193.888
15-19	5.581	380	5.962	2.056.809	34.858	2.091.667	280.106	5.899	286.004
20-24	66.775	890	67.665	2.220.558	39.654	2.260.212	335.711	5.924	341.635
25-29	405.555	6.449	412.004	1.942.610	45.898	1.988.508	265.195	8.095	273.290
30-34	443.766	8.417	452.183	1.974.158	58.726	2.032.884	201.661	9.408	211.069
35-39	196.499	6.147	202.646	2.148.950	74.015	2.222.965	192.964	9.282	202.246
40-44	108.527	5.440	113.967	1.947.781	70.601	2.018.382	221.654	12.750	234.404
45-49	117.899	8.339	126.237	1.635.012	82.033	1.717.044	234.612	16.268	250.880
50-54	151.258	15.813	167.071	1.432.347	92.383	1.524.731	258.379	23.056	281.436
55-59	256.386	41.331	297.717	1.038.616	99.076	1.137.691	216.431	23.719	240.150
60-64	438.360	85.648	524.008	712.336	119.106	831.442	176.968	25.977	202.944
65-69	610.104	141.338	751.442	481.917	90.101	572.018	164.290	39.097	203.387
70-74	534.212	187.844	722.056	234.563	64.898	299.460	128.059	46.609	174.668
75-79	319.036	172.175	491.210	92.564	42.242	134.806	102.787	64.963	167.750
80-84	119.592	107.845	227.436	23.678	18.669	42.346	87.564	79.681	167.244
85-89	29.596	41.639	71.235	7.664	10.490	18.154	55.860	84.401	140.261
90-94	4.036	6.469	10.504	1.766	1.218	2.984	21.517	42.038	63.555
95+	780	1.323	2.103	183	86	269	3.436	12.837	16.273
Total	3.808.108	837.486	4.645.594	20.956.180	992.749	21.948.930	3.250.381	515.991	3.766.372

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 11. Población de 6 y más años con/sin discapacidad por edad y según el tipo de hogar en el que reside (Conclusión)

	Polinuclear			TOTAL		
	Sin disc.	Con disc.	Total	Sin disc.	Con disc.	Total
6-9	78.146	1.571	79.717	1.547.068	29.782	1.576.851
10-14	95.326	1.916	97.242	2.108.245	31.554	2.139.799
15-19	106.072	3.435	109.506	2.670.540	51.238	2.721.777
20-24	146.495	3.405	149.900	3.126.015	59.048	3.185.063
25-29	154.087	4.364	158.452	3.231.029	78.275	3.309.304
30-34	130.804	8.967	139.770	3.115.780	107.631	3.223.411
35-39	90.819	4.497	95.316	2.909.836	115.171	3.025.007
40-44	83.026	4.757	87.782	2.600.872	115.080	2.715.952
45-49	85.050	5.887	90.937	2.300.547	135.075	2.435.621
50-54	88.548	7.682	96.229	2.155.550	170.834	2.326.383
55-59	75.663	11.166	86.829	1.771.903	210.962	1.982.866
60-64	81.881	15.768	97.649	1.659.607	301.342	1.960.949
65-69	81.937	16.370	98.307	1.642.571	386.338	2.028.910
70-74	62.406	23.665	86.071	1.275.009	457.268	1.732.278
75-79	40.077	22.537	62.614	816.371	476.926	1.293.297
80-84	21.185	19.480	40.665	409.863	370.701	780.564
85-89	9.246	13.981	23.227	167.239	262.660	429.899
90-94	2.726	5.719	8.445	45.689	91.596	137.284
95+	248	1.509	1.757	5.129	27.162	32.292
Total	1.433.742	176.675	1.610.417	33.558.864	3.478.643	37.037.507

Cuadro 12. Población de 6 y más años con/sin discapacidad que reside en hogares unipersonales, por edad y sexo

	Sin discapacidad			Con discapacidad		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
15-19	685	384	1.069	0	188	188
20-24	8.267	7.449	15.716	145	0	145
25-29	54.927	33.226	88.153	1.253	143	1.396
30-34	68.498	41.045	109.543	1.689	1.094	2.783
35-39	51.967	40.067	92.034	1.852	819	2.671
40-44	35.216	24.857	60.073	2.388	2.391	4.779
45-49	43.189	19.363	62.552	4.828	2.731	7.559
50-54	36.848	22.963	59.811	5.737	3.752	9.489
55-59	31.614	26.688	58.302	5.971	7.315	13.286
60-64	34.150	64.771	98.921	10.002	15.551	25.553
65-69	41.801	113.711	155.512	10.299	42.104	52.403
70-74	36.836	151.560	188.396	13.713	71.724	85.437
75-79	33.122	141.462	174.584	17.423	97.536	114.959
80-84	16.011	88.476	104.487	8.870	81.033	89.903
85-89	7.850	31.433	39.283	9.734	50.700	60.434
90-94	2.382	5.204	7.586	5.053	11.248	16.301
95+	84	0	84	2.086	1.325	3.411
Total	503.447	812.659	1.316.106	101.043	389.654	490.697

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 13. Personas de 10 y más años, según la principalidad del hogar y la existencia o no de algún miembro discapacitado en el hogar

	Miembros del hogar que no son el Sustentador Principal (total)	Sustentador Principal en cuyo hogar no hay ningún discapacitado	Hogares con algún miembro discapacitado	Sustentador Principal sin discapacidad en cuyo hogar algún miembro discapacitado	Sustentador Principal que padece alguna discapacidad	Total
10-14	2.139.586	213		0	0	2.139.799
15-19	2.715.333	4.796	1.649	1.030	619	2.721.778
20-24	3.087.843	87.439	9.781	8.718	1.063	3.185.063
25-29	2.767.676	504.990	36.638	27.949	8.689	3.309.304
30-34	2.061.416	1.087.109	74.886	51.777	23.109	3.223.411
35-39	1.663.219	1.244.307	117.482	81.692	35.789	3.025.007
40-44	1.395.144	1.171.286	149.522	104.277	45.245	2.715.952
45-49	1.199.479	1.048.527	187.616	130.724	56.892	2.435.622
50-54	1.103.873	991.063	231.448	154.726	76.723	2.326.384
55-59	924.087	796.259	262.519	153.557	108.962	1.982.865
60-64	878.270	769.219	313.459	146.755	166.705	1.960.949
65-69	866.684	788.960	373.264	153.135	220.130	2.028.909
70-74	693.268	646.082	392.927	131.079	261.848	1.732.277
75-79	486.927	433.161	373.208	86.873	286.336	1.293.297
80-84	322.919	198.624	259.020	45.799	213.221	780.564
85-89	208.484	73.876	147.539	16.230	131.309	429.899
90-94	86.869	12.870	37.546	2.671	34.875	137.285
95+	23.873	735	7.683	175	7.508	32.291
Total	22.624.952	9.859.516	2.976.188	1.297.167	1.679.021	35.460.656

Cuadro 14. Sustentadores Principales de los hogares, de 20 y más años, por edad y tipo de hogar en el que viven

	Unipersonal	Sin núcleo	Monoparental	Pareja sin hijos	Pareja con hijos	Extenso	Polinuclear
20-24	145	115	0	75	401	328	0
25-29	1.396	332	92	3.360	2.642	813	54
30-34	2.783	256	2.206	5.590	11.617	487	169
35-39	2.671	1.213	2.327	2.545	25.186	1.353	493
40-44	4.778	1.059	3.966	3.723	29.070	2.140	508
45-49	7.559	1.329	5.512	2.283	34.197	5.050	961
50-54	9.489	2.272	10.360	5.880	38.323	7.738	2.660
55-59	13.286	2.143	11.948	15.756	49.248	10.834	5.748
60-64	25.553	3.069	16.190	38.696	63.440	12.773	6.983
65-69	52.403	8.533	23.254	62.385	50.490	16.769	6.296
70-74	85.438	12.125	21.926	87.669	33.455	13.802	7.434
75-79	114.958	15.612	23.238	91.819	22.029	13.178	5.501
80-84	89.902	17.789	17.624	64.104	11.866	8.696	3.239
85-89	60.434	13.302	13.737	28.575	5.895	7.753	1.613
90-94	16.301	5.015	3.997	5.598	753	2.642	568
95+	3.411	2.156	962	859	86	34	0
Total	490.697	86.321	157.627	419.061	378.698	104.390	42.227

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 15. Personas de 6 y más años con discapacidad, por tipo de discapacidad y severidad de la misma

	Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	TOTAL
Ver	0	482.780	371.483	126.756	981.018
Oír	39.059	520.387	254.169	126.708	940.324
Comunicarse	1.594	113.125	119.798	263.696	498.213
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	2.603	228.923	194.033	133.474	559.032
Desplazarse	13.732	552.817	510.450	122.344	1.199.344
Utilizar brazos y manos	7.729	386.606	406.650	268.133	1.069.118
Desplazarse fuera del hogar	20.941	561.804	654.735	811.778	2.049.258
Cuidarse de sí mismo	17.371	231.347	348.730	164.995	762.443
Realizar las tareas del hogar	15.319	294.036	453.281	774.384	1.537.020
Relacionarse con otras personas	769	49.611	118.822	392.968	562.170

Cuadro 16. Personas de 6 y más años con discapacidad que reciben ayuda personal, por tipo de discapacidad y severidad de la misma

	Sin dificultad alguna	Con dificultad moderada	Con dificultad grave	No puede realizar la actividad	TOTAL
Ver	0	158.029	181.158	82.959	422.146
Oír	6.621	155.865	104.811	46.821	314.116
Comunicarse	1.273	85.929	104.665	231.133	422.999
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	2.603	213.226	186.931	132.100	534.860
Desplazarse	10.075	295.833	378.344	120.181	804.432
Utilizar brazos y manos	6.930	191.591	290.654	234.616	723.791
Desplazarse fuera del hogar	12.872	302.612	481.919	645.362	1.442.766
Cuidarse de sí mismo	16.459	208.907	326.648	164.426	716.440
Realizar las tareas del hogar	14.207	213.286	378.366	774.126	1.379.984
Relacionarse con otras personas	769	33.559	107.346	372.095	513.770

Cuadro 17. Población discapacitada de 6 y más años, por sexo y tipo de hogar

	Hombres	Mujeres	Total
Unipersonal	101.041	389.656	490.697
Sin núcleo	50.026	126.428	176.454
Monoparental	80.972	207.620	288.591
Pareja sin hijos	421.680	415.805	837.486
Pareja con hijos	543.225	449.525	992.749
Extensas	170.324	345.667	515.991
Polinucleares	80.979	95.696	176.675
Total	1.448.246	2.030.397	3.478.643

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 18. Población discapacitada de 6 y más años que recibe cuidados personales, por sexo y tipo de hogar

	Hombres	Mujeres	Total
Unipersonal	36.560	199.732	236.292
Sin núcleo	24.011	77.176	101.188
Monoparental	38.554	117.293	155.847
Pareja sin hijos	153.617	197.695	351.313
Pareja con hijos	199.607	203.723	403.330
Extensas	88.548	234.224	322.771
Polinucleares	39.781	59.927	99.709
Total	580.680	1.089.770	1.670.450

Cuadro 19. Cuidadores principales, por edad, sexo y estado civil

(Continúa)

	Solteros			Casados			Viudos		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-4	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5-9	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10-14	1.204	1.757	2.961	0	0	0	0	0	0
15-19	2.185	9.513	11.698	0	224	224	0	0	0
20-24	3.691	22.606	26.297	282	2.964	3.246	0	0	0
25-29	9.223	23.795	33.018	1.296	7.413	8.709	0	146	146
30-34	8.489	13.469	21.959	2.597	19.525	22.122	0	305	305
35-39	5.240	10.982	16.222	3.815	28.995	32.811	0	451	451
40-44	7.953	9.993	17.946	6.072	47.814	53.885	0	1.646	1.646
45-49	8.203	8.239	16.443	9.302	52.788	62.091	0	1.754	1.754
50-54	5.538	9.587	15.125	9.521	70.684	80.205	419	3.953	4.371
55-59	4.014	7.532	11.546	14.458	67.709	82.167	174	6.012	6.186
60-64	2.976	8.817	11.793	20.322	62.368	82.690	794	9.635	10.429
65-69	2.617	4.806	7.422	33.147	63.347	96.494	484	10.790	11.274
70-74	1.861	6.511	8.372	39.464	44.558	84.023	284	8.397	8.680
75-79	409	4.219	4.629	30.509	34.933	65.442	771	5.143	5.914
80-84	163	3.092	3.254	13.783	12.366	26.149	423	3.561	3.984
85-89	0	1.313	1.313	4.790	1.424	6.214	129	1.364	1.493
90-94	0	0	0	1.035	0	1.035	0	367	367
95+	0	0	0	0	0	0	0	112	112
Total	63.767	146.232	209.998	190.395	517.113	707.507	3.479	53.635	57.113

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 19. Cuidadores principales, por edad, sexo y estado civil

(Conclusión)

	Separados			Divorciados			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-4	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5-9	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10-14	0	0	0	0	0	0	1.204	1.757	2.961
15-19	0	0	0	0	0	0	2.185	9.737	11.922
20-24	0	0	0	0	0	0	3.973	25.569	29.542
25-29	0	1.244	1.244	0	117	117	10.519	32.715	43.235
30-34	0	1.568	1.568	255	249	504	11.341	35.116	46.457
35-39	420	951	1.371	116	601	717	9.592	41.980	51.572
40-44	435	2.232	2.667	200	660	860	14.660	62.345	77.005
45-49	611	1.541	2.152	399	1.608	2.008	18.516	65.932	84.447
50-54	492	1.140	1.632	250	1.709	1.958	16.219	87.073	103.292
55-59	380	1.788	2.168	104	335	439	19.131	83.511	102.641
60-64	0	1.152	1.152	0	219	219	24.092	82.191	106.284
65-69	239	327	566	228	151	379	36.714	79.421	116.136
70-74	440	435	875	0	0	0	42.049	59.901	101.950
75-79	0	0	0	0	0	0	31.690	44.295	75.985
80-84	0	0	0	0	0	0	14.369	19.019	33.388
85-89	0	0	0	0	0	0	4.920	4.101	9.021
90-94	0	0	0	0	0	0	1.035	367	1.401
95+	0	0	0	0	0	0	0	112	112
Total	3.018	12.380	15.397	1.552	5.648	7.200	262.210	735.141	997.351

Cuadro 20. Personas de 6 y más años que reciben cuidados personales de algún miembro de su hogar, según la relación con el cuidador principal

Hija	417.162
Cónyuge	391.224
No se puede determinar	185.972
Otro pariente	184.864
Madre	140.416
Empleados	112.692
Hijo	79.766
Servicios Sociales	50.886
Hermana	44.478
Amigos y Vecinos	26.644
Otra relación	14.409
Padre	12.481
Hermano	8.999
Huésped	455
Total	1.670.450

3. El entorno familiar de las personas con discapacidades

Cuadro 21. Cuidadores principales, según la relación de parentesco de quien recibe los cuidados y la duración en años de éstos cuidados

Relación	< 1	De 1 a 2	De 2 a 4	De 4 a 8	8 y más	No se sabe	Total
Cónyuge	24.173	41.022	61.893	86.118	175.449	2.569	391.224
Hija	25.555	51.263	86.851	96.893	150.706	5.894	417.162
Hijo	6.388	10.341	18.113	20.886	23.277	761	79.766
Hermana	2.065	4.220	3.854	7.837	26.501	0	44.478
Hermano	127	518	725	2.470	5.026	134	8.999
Madre	3.036	4.050	4.992	11.004	116.634	700	140.416
Padre	182	117	317	1.407	10.212	247	12.481
Otro pariente	16.019	25.033	36.012	39.264	64.637	3.899	184.864
Empleados	21.632	25.395	24.958	19.470	16.052	5.186	112.692
Amigos y Vecinos	3.065	7.256	5.759	4.622	5.062	880	26.644
Huésped	0	159	0	296	0	0	455
Servicios Sociales	10.333	9.533	12.057	7.225	5.206	6.532	50.886
Otra relación	1.564	1.395	1.963	2.759	6.451	276	14.409
Total	114.251	180.425	258.102	300.686	605.727	211.259	1.670.450

Cuadro 22. Cuidadores principales, según la relación de parentesco de quien recibe los cuidados y el número de horas semanales dedicadas al cuidado

Horas semanales	< 7	7-14 h.	15-30 h.	31-40 h.	41-60 h.	60<	No se sabe	Total
Cónyuge	63.466	63.780	63.693	31.538	27.153	138.502	3.092	391.224
Hija	28.078	44.700	47.476	27.215	25.885	109.581	4.098	287.033
Hijo	13.052	14.998	9.931	5.184	4.925	14.969	1.326	64.384
Hermana	5.449	3.696	6.720	2.361	3.967	22.080	206	44.478
Hermano	1.993	1.912	1.288	286	531	2.726	264	8.999
Madre	12.552	16.641	15.192	13.705	9.610	69.693	485	137.879
Padre	1.647	720	1.740	529	1.726	5.655	247	12.263
Otro pariente	9.365	16.455	19.804	13.963	7.769	44.528	1.390	113.275
Empleados	3.375	3.018	3.665	3.946	3.065	1.858	160	19.086
Amigos y Vecinos	385	168	634	0	0	328	0	1.515
Huésped	0	0	0	0	0	0	0	0
Servicios Sociales	1.976	827	690	767	892	2.006	0	7.158
Otra relación	1.387	1.466	2.436	1.236	1.851	5.755	276	14.409
Total	142.727	168.381	173.499	100.730	87.373	418.409	12.995	1.104.114

4. El entorno social e institucional de las personas con discapacidades

4. El entorno social e institucional de las personas...

En el capítulo anterior se han descrito las relaciones con el entorno social más inmediato, el del hogar y la familia. En este capítulo la panorámica se abre al entorno social más allá de la institución familiar, desde el punto de vista del estado del bienestar, pero también del mercado de bienes y servicios. El foco de interés son las otras instancias que, al margen de la propia familia, proporcionan recursos y servicios, el alcance que tienen sobre la población que padece discapacidades y las características que presentan los diferentes tipos de ayudas que se proporcionan desde el ámbito institucional. Esta panorámica será completada en el capítulo siguiente con el análisis de aquellas otras relaciones sociales e institucionales en las que son las propias personas, a través de la formación académica y la ocupación laboral, las que se proveen de recursos y servicios.

Como ya se ha comentado anteriormente, la EDDDES se dirige a personas que viven en hogares familiares y no recoge información sobre personas que en ese momento se encontraban institucionalizadas. No obstante, además de la solución residencial en ciertos casos de discapacidad, el entorno social e institucional engloba otros recursos y vínculos formales de carácter socioeconómico y extradoméstico que paliar y/o resuelven determinados problemas inherentes a la discapacidad. Son recursos de diferentes índoles, desde los servicios sociales hasta la atención hospitalaria, pasando por las ayudas económicas o el acceso gratuito a los fármacos.

De todos ellos se tratará en los siguientes apartados, pero existe uno, de carácter general y emblemático para el tema que nos ocupa, el Certificado de Minusvalía. Resulta de los esfuerzos realizados, aproximadamente desde la década de 1960, por personas con discapacidad, sus familiares y diferentes profesionales de grupos, administración pública y privadas con el fin de obtener mayores cotas de normalización y de calidad de vida, y que ha ido implantándose y consolidándose en el ámbito legislativo e institucional. La extensión y características de su uso entre las personas con alguna discapacidad ocupan este primer apartado.

1 Los beneficiarios del Certificado de Minusvalía

El Certificado de Minusvalía (CM) es un documento oficial, expedido por la Administración Pública, que acredita, a través de una valoración multiprofesional (médica, psicológica y social) la condición (temporal o definitiva) de la minusvalía. El documento otorga el derecho a acceder a determinados beneficios sociales y económicos en diferentes ámbitos. Según la EDDDES, del colectivo poblacional objeto de la encuesta (personas residentes en hogares), **1.096.839 personas, el 3% de la población total, tienen el Certificado de Minusvalía.**

Son muchos los beneficios sociales y económicos que pueden obtenerse a través de la obtención del CM, en ámbitos de salud, educación, formación ocupacional y empleo, participación en la comunidad, ocio, adaptación y adquisición de una vivienda, transporte, prestaciones económicas, asistencia personal, reducción de impuestos o apoyo en asuntos legales.

En cada uno de los aspectos mencionados existen diferentes programas y prestaciones a las que pueden acceder las personas con el CM: asistencia sanitaria y farmacéutica, rehabilitación, asistencia a domicilio, atención personal, residencias, pisos tutelados, servicios de respiro, programas de formación para la transición a la vida adulta, ayudas para adaptar el vehículo pensiones no contributivas, subvenciones de instituciones autonómicas, subsidios de movilidad..

El valor social del CM ha ido creciendo a medida que pasan los años y evolucionan también el ámbito político y social. **El primer antecedente legislativo del CM data de 1968.** Mediante Decreto se extendía la condición de minusválido a las personas que padecían alguna deficiencia sensorial y física (no psíquica) y eran diagnosticadas como 'subnormales'. En 1970 la consideración de minusválido se extendió también a aquellas personas que padecían retraso mental (oligofrénicos) y cuyo cociente intelectual fuera inferior a 50. En 1978 se empezaron a considerar también, mediante la intervención de

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 1. Personas con certificado de minusvalía, según padezcan o no alguna discapacidad (o limitación, en caso de niños de 0 a 5 años cumplidos)

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Con Certificado	353.134	733.702	1.086.836
Sin Certificado	33.137.070	2.738.458	35.875.528
Ns/nc	68.660	6.482	75.142
Total	33.558.864	3.478.642	37.037.506

Niños de 0 a 5 años cumplidos

	Sin limitación	Con limitación	Total
Con Certificado	2.563	10.002	12.564
Sin Certificado	2.148.606	38.218	2.186.824
Ns/nc	8.758	1.357	10.115
Total	2.159.927	49.577	2.209.504

los trabajadores sociales, diversos factores sociales, y es a partir de 1982 cuando se establece que la condición para el reconocimiento de las personas minusválidas sea alcanzar en las valoraciones un grado mínimo del 33%. Teniendo en cuenta este dato, y como se verá más adelante, algunos de los resultados de la EDDES 99 pueden sorprender, por lo alejados que están de una posible coincidencia entre el colectivo de quienes declaran discapacidades y quienes están en posesión del Certificado.

Como ya se ha adelantado, el 3% de la población residente en hogares es beneficiaria del CM, y por consiguiente, de los derechos y ventajas que implica. Sin embargo, no toda la población que es poseedora de un CM consta como persona discapacitada en la EDDES 99. Es decir, entre los beneficiarios del CM, 733.703 declaran, efectivamente, padecer tales problemas (a los que deben añadirse 10.000 menores de 6 años con limitaciones¹), pero otras 353.135 personas

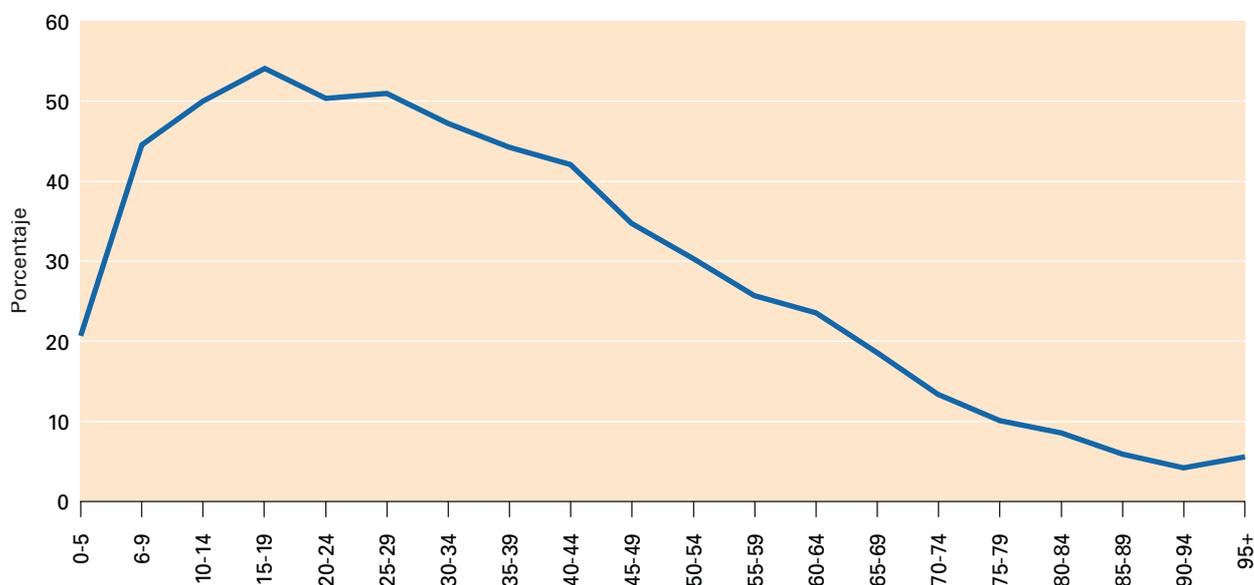
no han declarado discapacidad alguna (y unos 2.500 menores de 6 años que no han declarado padecer limitaciones). Por lo tanto, según la Encuesta, nos encontramos con que **el 32% de la población que tiene el CM no padece ningún tipo de discapacidad, o por lo menos, declara no tenerla.**

Otra óptica de interés es la que se centra exclusivamente en la población que sí ha declarado padecer tales problemas, ya que sólo **un 21% de las personas que padecen discapacidades es poseedor del Certificado de Minusvalía.** Uno de los rasgos más característicos de tales personas es su juventud, si se las compara con la edad media del colectivo de personas con discapacidad en su conjunto. **Más del 50% la población discapacitada de menos de 30 años tiene el Certificado de Minusvalía.** En cambio, entre los menores de 6 años con limitaciones la proporción es sólo del 20%. Todo apunta a que la posesión del certificado es creciente hasta las edades adolescentes y, de hecho, la proporción máxima se da entre quienes tienen de 15 a 19 años. Entre los adultos y mayores la relación con la edad se vuelve inversa: la proporción de los que declaran padecer alguna discapacidad y tienen el CM en las edades adultas y maduras (30-65 años) es del 32%, y es entre la población

¹ La Encuesta detecta algo menos de 50.000 niños entre 0-5 años que padecen algún tipo de limitación (el 2'2% de la población de esta edad). De estos, 10.002 (el 20%) tienen un Certificado de Minusvalía (CM). Además se estiman 2.563 niños que tienen el CM y declaran no tener ninguna limitación (constituyen el 20% de los niños que tienen el CM).

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 1. Proporción de las personas con alguna discapacidad* poseedoras del Certificado de Minusvalía en cada grupo quinquenal de edad (%)



* En el caso de los menores de 6 años se trata de limitaciones.

que supera los 64 años donde proporcionalmente menos Certificados de Minusvalía se detectan, en concreto solamente los pasee el 11% de los que padecen alguna discapacidad.

Esta relación tan estrecha entre la posesión del Certificado y la edad resulta de, al menos, dos tipos de causas:

- la progresiva implantación histórica tanto del CM como de los beneficios derivados de su posesión deja su impronta en las sucesivas generaciones, de modo que las más jóvenes son las que en mayor grado se acogen a esta posibilidad,

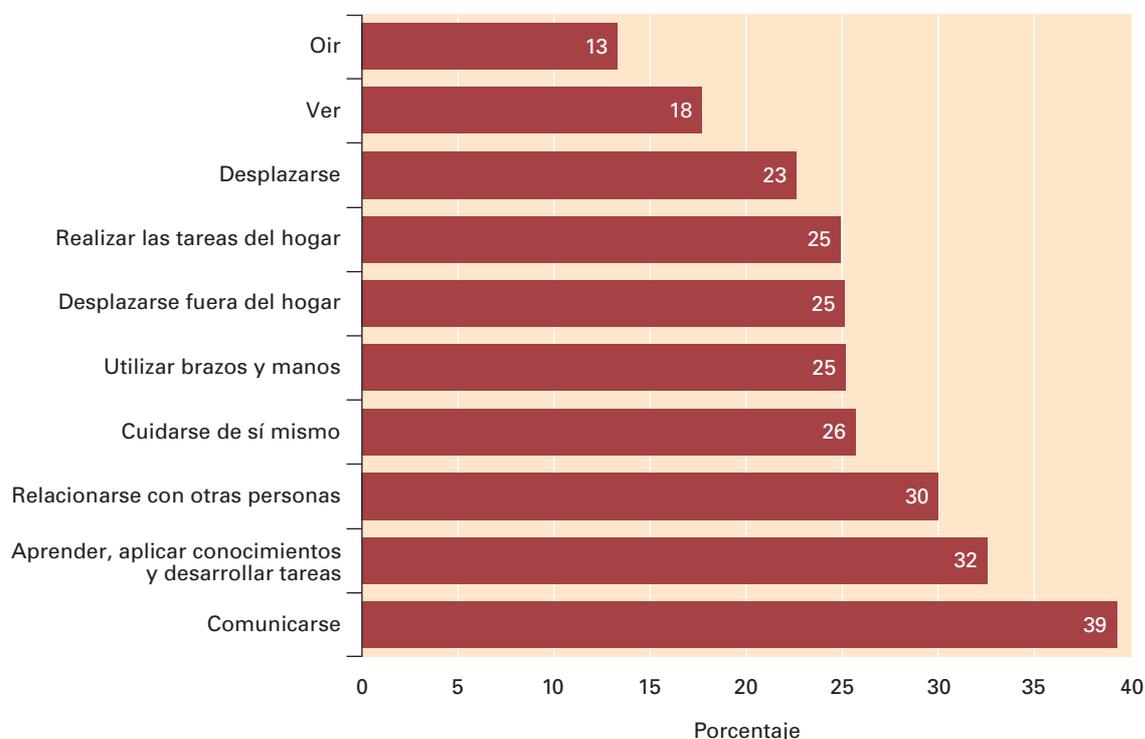
- las proporciones más altas se dan en edades en las que los afectados padecen discapacidades de una severidad media bastante elevada y son todavía dependientes residencialmente de sus progenitores, que son quienes, en realidad, deben gestionar la obtención del CM; en las siguientes edades dicho perfil va siendo diluido por la progresiva incorporación de personas ya adultas con discapacidades sobrevenidas, lógicamente no poseedoras del certificado.

El tipo de discapacidad que se padece guarda, por tanto, su propia relación con la posesión del CM, y en consecuencia, sobre las ventajas que éste pueda reportar. **Prácticamente el 40% de los que padecen alguna discapacidad para comunicarse posee el CM.** Aquellos con discapacidad para aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas y relacionarse con otras personas son también, proporcionalmente, los que obtienen con mayor frecuencia el CM. Se trata de discapacidades generalmente asociadas a deficiencias cognitivas, mientras que quienes menos recurren al Certificado son los afectados por deficiencias sensoriales: solamente un 13% y un 18% de aquellos que tienen limitaciones para oír o ver resultan poseedores de un CM.

Esta relación con el tipo de discapacidades está ya prefigurada en los primeros años de vida o, al menos, coincide con el tipo de limitaciones que en los menores de 6 años dan lugar a la posesión del certificado: prácticamente el 75% de los enmarcados en limitaciones que implican “problemas o enfermedades que precisan cuidados especiales” o en “dificultades para hacer las cosas como

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 2. Proporción de personas con discapacidad que tienen el CM, según el tipo de discapacidad que padecen



los demás niños de su edad". En cambio tanto la ceguera como, sobre todo, la sordera, implican una posesión muy escasa del certificado (del 6% la primera, y prácticamente insignificante en la segunda).

Permanece el hecho, no obstante, de que una gran mayoría de afectados, especialmente cuando tienen edades maduras o avanzadas, carece del Certificado. Además de la mayor o menor rigurosidad con que se apliquen los criterios para su obtención, varios autores (Barranco, 2000; COLECTIVO IOÉ, 2004) apuntan también otros motivos posibles de tan escasa implantación. Con gran frecuencia las propias personas que padecen alguna discapacidad consideran que tener un CM (o entrar a formar parte de una organización o asociación dedicada a personas con discapacidad) no hace más que etiquetarles socialmente como "minusválidos" y que el estigma y la desvalorización consecuentes no se ven compensados por los posibles beneficios.

Teniendo esto en cuenta, se aborda a continuación la descripción de otras variables proporcionadas por la EDDDES en relación al tipo y alcance de muy diversas prestaciones sociales o sanitarias a las que las personas con alguna discapacidad pueden acogerse.

Por un lado, y como continuación necesaria a lo ya visto en el capítulo sobre el entorno familiar, se analizará el alcance de las ayudas provenientes de instancias ajenas al entorno familiar y a las personas más allegadas. Se trata en este caso de personas ayudas técnicas, pero también de ayudas personales proporcionadas por profesionales de tales tareas, tanto si lo hacen desde el sector privado como trabajadores asalariados o autónomos, como si lo forman parte del personal de los Servicios Sociales de las administraciones públicas.

Por otro lado, se analizarán las prestaciones económicas orientadas a paliar las desventajas que la discapacidad pueda crear. Son ayudas económicas (que tienen carácter pú-

4. El entorno social e institucional de las personas...

blico en la mayoría de los casos) que las personas discapacitadas pueden obtener periódicamente o puntualmente. En este apartado se incluyen todo tipo de indemnizaciones y pensiones, beneficios fiscales en IRPF, subsidios etc.

También se analizará el alcance de los servicios socio-sanitarios que proporcionan otro tipo de ayuda, que tienen un carácter más asistencial y no tan compensatorio como las prestaciones económicas. Entre estos servicios se incluyen la teleasistencia, la ayuda a domicilio, los servicios de respiro (tanto si se tratan de estancias por horas o estancias temporales), el acogimiento familiar y el transporte sanitario.

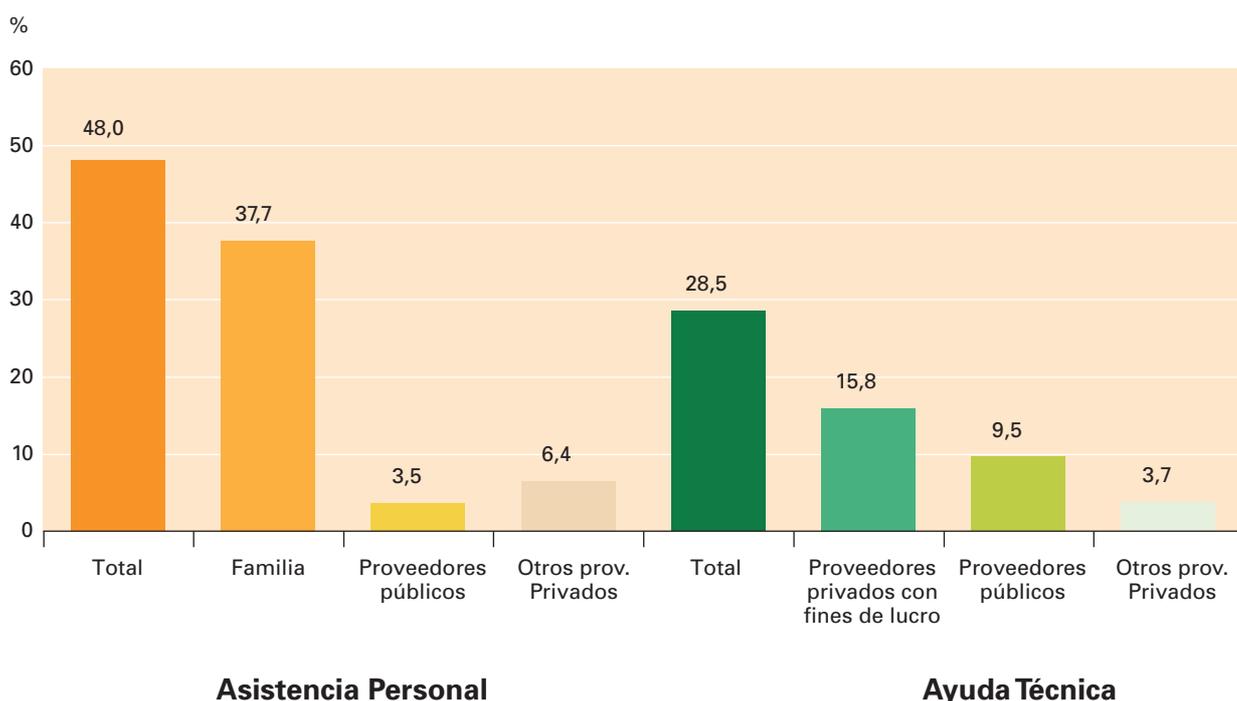
Además de las transferencias de los recursos mencionados en el capítulo se tratan las posibles diferencias que puedan existir entre población con discapacidad y sin discapacidad en lo que se refiere al pago de medicamentos.

Por último, también se ha abordado en este capítulo el nivel participación en Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de las personas discapacitadas, ya que se entiende que son organizaciones que pueden aportar recursos y ventajas en general.

2 Las ayudas provenientes del sistema formal

La EDDES inquirió acerca de las ayudas que reciben las personas para solucionar o reducir su discapacidad, entre las que distingue la ayuda técnica, la ayuda personal (tanto si proviene de familiares o personas que lo hacen voluntariamente sin recibir ningún tipo de compensación por ello como si resulta de servicios personales formales, públicos o privados), y otro tipo de servicios formales en los que se incluyen servicios

Gráfico 3. Proporción de personas con discapacidades que reciben ayudas por ello, según, según el tipo y el proveedor



4. El entorno social e institucional de las personas...

como la teleasistencia, los centros de día o servicios de respiro.

A efectos de la encuesta, se entiende como *ayuda técnica* "aquellos productos, equipos o sistemas técnicos destinados a personas con discapacidades, producidos específicamente para ellas o disponibles para cualquier persona, de forma que impide, compensa, alivia o neutraliza la discapacidad". En la encuesta se considera como ayuda técnica productos como audífonos o sillas de ruedas. **La población que recibe algún tipo de ayuda técnica para paliar los efectos causados por algún tipo de discapacidad asciende a 991.258 personas, es decir, el 28,5% de la población discapacitada.** A ellos debe añadirse otro 3,8% (131.447 personas) que ha solicitado pero le ha sido denegada este tipo de ayudas.

Por su parte, la *ayuda personal* se define como "apoyo directo ofrecido por otra persona para la realización de las actividades de la vida diaria", como el cuidado personal, el desplazamiento, o la realización de tareas del hogar.

Según la encuesta, de las **3.478.643 personas de 6 y más años que tienen algún tipo de discapacidad, 1.670.450 (el 48%) declara haber recibido algún tipo de ayuda personal y 156.379 (el 4,5%) la solicitan sin obtenerla.** El resto (47,5%) no requirió ningún tipo de ayuda a pesar de padecer algún tipo de discapacidad.

El peso de quienes solicitaron algún tipo de ayuda es muy diverso cuando se distingue el proveedor y el tipo de ayuda demandados. La asistencia personal es el tipo de ayuda que más se requiere, sobre todo a la familia (el 52% de las personas con discapacidad lo hace). Por su parte, los instrumentos técnicos para aliviar las discapacidades son requeridos sobre todo a proveedores privados con fines de lucro, pero resulta ser un tipo de ayuda menos solicitado que la asistencia personal.

Aunque ya ha quedado suficientemente asentado que la ayuda personal proporcionada a la gran mayoría de quienes padecen discapacidades es provista desde el ámbito informal, concretamente los familiares más allegados, las ayudas que proporciona el ámbito formal no son negligibles, aunque ciertamente resultan comparativamente escasas. Menos de un 4% de personas que padecen una discapacidad leve o moderada y alrededor de un 13% de personas que padecen discapacidades de una severidad grave o total reciben ayuda personal provista por personas ajenas al entorno familiar. En términos generales, **el 10% de quienes padecen discapacidades reciben alguna ayuda personal por parte de empleados o por personal de Servicios Sociales.**

Se trata de alrededor de 300.000 personas que, puestas en relación con el total de los que recibe algún tipo de cuidado personal, suponen el 18%, lo que da buena idea del

Cuadro 2. Personas que han solicitado ayuda, según el tipo y si la han recibido o no*

	Total	Reciben	No reciben	%
Ayuda técnica	1.036.952	991.259	131.447	12,7
– Proveedores públicos	405.966	332.043	96.536	23,8
– Proveedores privados fines de lucro	551.833	550.760	2.928	0,5
– Otros proveedores privados	131.199	128.541	3.314	2,5
Asistencia personal	1.702.477	1.670.450	156.379	9,2
– Proveedores públicos	229.484	123.145	114.733	50,0
– Familia	1.311.713	1.310.591	3.393	0,3
– Otros proveedores privados	225.227	221.484	4.348	1,9

* Estas categorías no son excluyentes entre sí, y tampoco lo es la recepción o no de ayudas, ya que una persona con más de una discapacidad puede contarse entre las que reciben (para una discapacidad) y no reciben (para otra).

4. El entorno social e institucional de las personas...

gran peso que sigue teniendo el cuidado familiar, como ya pudo comprobarse en el capítulo anterior.

Aún más, en la mayor parte de estos casos el cuidado formal coexiste con el cuidado de los familiares (el 63% de los casos, unas 192.000 personas), de modo quienes reciben cuidados personales exclusivamente de empleados o de servicios sociales son únicamente unas 113.000 personas.

Esta primacía familiar es aún más acentuada, como cabía esperar, en el caso de los menores de 6 años con limitaciones. Son unos 30.000 los que reciben cuidados per-

sonales (el 60%), pero todos ellos reciben tales cuidados de la familia, y la práctica totalidad de los cuidados del sistema formal son añadidos a estos (los recibe aproximadamente el 9%, sin que haya prácticamente casos significativos de menores cuidados únicamente por el sistema formal).

Otra de las características de la provisión de ayudas es la generalidad e inmediatez con que es recibida en caso de solicitarse a la familia o de ser costeada privadamente. En cambio, las ayudas solicitadas a proveedores públicos resultan demandas insatisfechas (o pendientes de resolución en el momento de la encuesta) en una proporción

Cuadro 3. Receptores de ayudas personales prestadas desde el sector formal, según el la identidad del cuidador

Prestador de la ayuda (%)	Total	Proporción
Empleados residentes en el hogar	12.402	4
Empleados no residentes en el hogar	178.177	58
Servicios sociales de las Admin. Públicas	97.583	32
Servicios sociales de organismos no públicos	29.230	10
Total prestaciones (es la suma de los anteriores)	317.392	104

Cuadro 4. Cuidadores según reciban compensación económica por los cuidados prestados y su relación con la persona que los recibe (Porcentaje)

Identidad del cuidador	Reciben compensación		Sí, regularmente	Sí, a veces	Ns/nc
	No	Sí (total)			
Reside en el hogar (empleado o huésped fijo)	13	87	87	0	0
Reside hogar y miembro del mismo	94	4	4	1	2
No reside en el hogar:	70	22	21	2	8
– Empleados	39	51	50	1	11
– Amigos	62	32	26	6	13
– Servicios sociales de las AAPP	56	31	31	0	6
– Vecinos	67	25	20	5	8
– Serv. Sles de organismos no públicos	63	20	19	1	17
– Otros parientes	79	14	11	3	5
– Nuera/s	82	14	11	3	7
– Hijo/s	81	13	12	1	4
– Yerno/s	85	9	8	1	6
– Hija/s	86	8	7	2	5
– Madre	90	5	5	0	5

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 5. Personas mayores de 6 años con discapacidad según las prestaciones socio-sanitarias recibidas

	Total	Gratis	Mediante pago directo	Mediante pago mixto
Ha recibido ayuda a domicilio*	46.482	36.155	6.824	3.504
Ha recibido teleasistencia sanitaria y social*	6.080	4.219	1.588	273
Ha recibido servicios de respiro (estancias por horas y diurnas)*	8.435	6.300	546	1.589
Ha recibido servicios de respiro (estancias temporales)**	11.376	9.413	1.247	716
Ha recibido acogimiento familiar**	1.160	1.160	0	0
Ha recibido transporte sanitario**	86.513	80.989	4.779	745

* últimos 14 días

** último año

considerable. **El 50% de las personas que han solicitado asistencia personal de proveedores públicos no ha recibido al menos alguna de tales ayudas** (pueden haber solicitado más de una, pero los que no han recibido ninguna siguen siendo el 46%). Algo parecido pasa con las ayudas técnicas, cuya demanda insatisfecha es del 23,8% en caso de solicitarse a proveedores públicos.

A la gran inferioridad numérica de quienes reciben cuidados personales de empleados o de los servicios sociales, en relación a quienes los obtienen de familiares, debe añadirse que, incluso limitando la observación al primer caso (el de los cuidados formales), el papel de los servicios sociales resulta minoritario. La mayoría de quienes fueron atendidos por el sector formal recibió los cuidados por parte de personas no pertenecientes a los servicios sociales (el 58% por empleados no residentes en el hogar, y el 4% por personas pagadas y que residen en el hogar del receptor de los cuidados), por lo que cabe deducir que buena parte de estos cuidados son costeados con recursos propios o de los allegados. En definitiva, **los servicios sociales públicos atienden a menos de un tercio de quienes reciben ayudas personales no familiares** para enfrentarse a su discapacidad, mientras un 10% los reciben de servicios sociales de organismos no públicos.

2.1 Características de los beneficiarios

Los principales rasgos que caracterizan a las personas con discapacidades y recepto-

ras de cuidados personales proporcionados por profesionales de esta labor, ya sean empleados del sector privado o asistentes del sector público, guardan estrecha relación con el perfil mayoritario de quienes padecen discapacidades y requieren cuidados personales en general. No obstante, la recepción de estos cuidados está lejos de hallarse uniformemente distribuida, como lo estaría cualquier derecho social consolidado o un típico producto de consumo al alcance de cualquier consumidor. Existen también condicionantes específicos que se revelan especialmente cuando se trata de personas carentes de otro tipo de cuidadores, hasta el extremo de que, como se verá a continuación, el principal factor explicativo de la recepción de cuidados por parte del sistema formal es la ausencia de familiares que cumplan dicha función.

La gran mayoría de estas personas son mujeres (alrededor del 75%). También son el 80% los que superan los 65 años, lo que explica la significativa preponderancia de las personas viudas sobre el resto de estados civiles. Por la conjunción de ambos factores, edad y estado civil, nada menos que el 45% de estas personas son viudas y viudos que superan los 65 años. En definitiva, en términos absolutos, la primacía del sexo femenino y las edades avanzadas puede expresarse de muy diversas maneras: las mujeres de 75 y más años suponen la mitad (50%) del total de personas que reciben este tipo de ayuda.

Ya se ha mencionado que a la práctica totalidad de los menores de 6 años quienes les

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 6. Distribución de quienes reciben cuidados personales del sistema formal por sexo y grandes grupos de edad (Porcentaje)

Edad	Hombres	Mujeres	Total
6-24	4,1	2,8	6,9
25-44	3,8	2,9	6,8
45-64	2,1	8,8	10,9
>64	14,7	60,8	75,5
Total	24,7	75,3	100,0

atienden, en caso de resultar necesarios cuidados personales especiales, son sus familiares, a los que se suman los cuidadores provenientes del sistema formal. Y no hay en ello diferencias asociadas al sexo o la edad. Pero en el resto de la población que recibe tales cuidados esos dos son factores de una relevancia fundamental

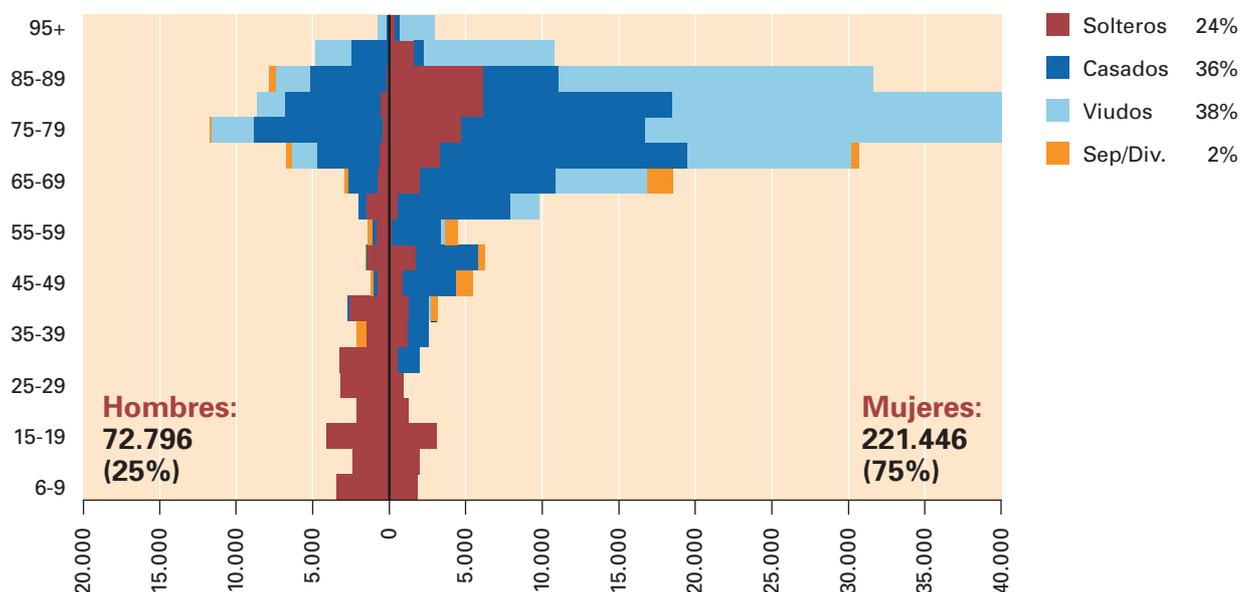
Si se tiene en cuenta el estado civil y el tipo de hogar en el que viven, puede comprobarse lo que a través de los datos anteriores ya podía intuirse: el grupo que con más frecuencia recibe este tipo de cuidados son las personas solteras o viudas que viven solas (33%). Las proporciones para la población

que vive acompañada son inferiores y se constata que existe una relación negativa entre el tamaño y complejidad del hogar y la ayuda personal proveniente del sistema formal: a más complejidad y mayor número de convivientes en el hogar, menor es la proporción de quienes, por padecer alguna discapacidad, reciben cuidados personales proporcionados por empleados o asistentes sociales.

En resumen y en números absolutos, el perfil de las personas más frecuentes como receptoras de ayuda personal proveniente del sistema formal se corresponde con el de mujer mayor de 65 años, generalmente viuda, que vive sola y que padece alguna discapacidad grave o total para desplazarse o realizar las tareas del hogar. Tal y como viene repitiéndose a lo largo del informe, este perfil no es únicamente una función de la incidencia de las discapacidades sino, en gran parte, el resultado de una mayor longevidad femenina respecto a los hombres y de una creciente autonomía residencial de la población anciana.

Si lo observado de los receptores de ayudas "profesionales" no es su número absoluto, sino su peso respecto al total de personas

Gráfico 4. Receptores de ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales por edad, sexo y estado civil (valores absolutos)



4. El entorno social e institucional de las personas...

con discapacidades, pueden observarse también pautas significativas en función de la edad, el sexo, y el estado civil.

Respecto a la edad, las distintas etapas del ciclo vital suponen diferencias en la severidad media de la discapacidad, en la mayor o menor disponibilidad de los familiares para proporcionar cuidados, y también en la disposición de recursos públicos o privados. Todas ellas tienen un reflejo en la intensidad con que se recurre a cuidadores profesionales:

– en las edades infantiles se dan las proporciones más altas. El cuidado resulta necesario un gran número de horas, por la propia inmadurez de los menores y por la mayor severidad media de sus discapacidades, y el recurso a personas ajenas a las familias supera el 25% (aunque en la mayor parte se trata de cuidados coexistentes con los de los familiares),

Gráfico 5. Personas con discapacidad que reciben ayudas personales de Empleados y/o de Servicios Sociales, según edad y sexo



– en las edades posteriores reciben cuidados externos a la familia una proporción progresivamente menor, a medida que es más alto el componente de personas con discapacidad sobrevenida una vez habían formado su propia familia,

– finalmente, en las edades maduras y avanzadas, en las que se cierra el ciclo familiar propio, los hijos se emancipan y se vuelve frecuente la viudedad, la proporción de receptores de ayudas profesionales vuelve a ser mayor.

En esta lógica de las edades, no obstante, existen diferencias notables según el sexo. La abrumadora mayoría femenina en términos absolutos no corresponde con una mayor intensidad equivalente, pero sigue manteniéndose que las mujeres son más receptoras de cuidados formales en relación a los hombres. **De las mujeres con discapacidad que reciben algún cuidado personal, un 20% lo reciben de cuidadores contratados o de los servicios sociales, mientras que en los hombres la proporción es del 13%** (en relación al total de personas con alguna discapacidad, la proporción es respectivamente del 11 y del 5%)

Esta diferencia, no obstante, no rige para todas las edades, ya que las diferencias no son significativas hasta alcanzadas las edades adultas-maduras. **En los más mayores la distribución según el estado civil, pero también la tradicional distribución de roles de género, favorecen que los hombres puedan recibir cuidados personales de sus familiares, y que las mujeres deban recurrir más frecuentemente cuidadores formales.** En efecto, para las mujeres de estas edades, mucho más abundantes gracias a su mayor supervivencia y, por ello mismo, mayoritariamente viudas, es mucho mayor la probabilidad de que los cuidados sólo puedan ser proporcionados por cuidadores profesionales. De hecho, en el gráfico anterior, puede comprobarse que el recurso de las mujeres a los cuidados formales disminuye en las edades en las que los esposos se jubilan.

Esta determinación de "género" se ve especialmente confirmada por los datos desagregados por estado civil. Los hombres recurren menos a los cuidadores formales en

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 7. Receptores de ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales, según el sexo y el estado civil

	Con discapacidad		Reciben ayuda personal profesional			
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
Solteros/as	348.027	315.972	30.039	40.051	9	13
Casados/as	936.059	896.942	28.943	77.353	3	9
Viudos/as	137.331	774.032	11.634	99.650	8	13
Sep/Div	25.797	43.101	2.179	4.392	8	10
Total	1.447.214	2.030.047	72.796	221.446	5	11

Cuadro 8. Receptores de ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales según el sexo y tipo de hogar

Hogar	Tienen discapacidad		Reciben ayuda personal profesional			
	Totales		Totales		%	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Unipersonal	101.041	389.656	11.184	71.577	11	18
Sin núcleo	50.026	126.428	3.186	20.238	6	16
Monoparental	80.972	207.620	7.594	19.121	9	9
Pareja sin hijos	421.680	415.805	22.078	49.210	5	12
Pareja con hijos	543.225	449.525	19.146	31.046	4	7
Extenso	170.324	345.667	7.504	26.739	4	8
Polinuclear	80.979	95.696	2.275	3.715	3	4
Total	1.448.247	2.030.397	72.967	221.646	5	11

general, pero existen grandes diferencias en función de la disponibilidad de madres y esposas cuidadoras. Así, el recurso a cuidadores profesionales es especialmente escaso entre los casados que reciben algún cuidado personal (sólo el 9%) y es muy frecuente entre los separados o divorciados (el 23%). Por el contrario, las mujeres deben recurrir a cuidados formales en proporciones más altas y mucho menos condicionadas por el estado civil. Las que menos son las casadas, y lo hacen en un 19%, y las que más son las solteras, con un 22%, de modo que en este caso lo determinante es el sexo, mientras que para los hombres el principal determinante era el estado civil.

También la desagregación en función del tipo de hogar confirma las diferencias de género. Quienes viven solos y/o en hogares sin núcleo reciben una mayor proporción de cuidados proporcionados por empleados y

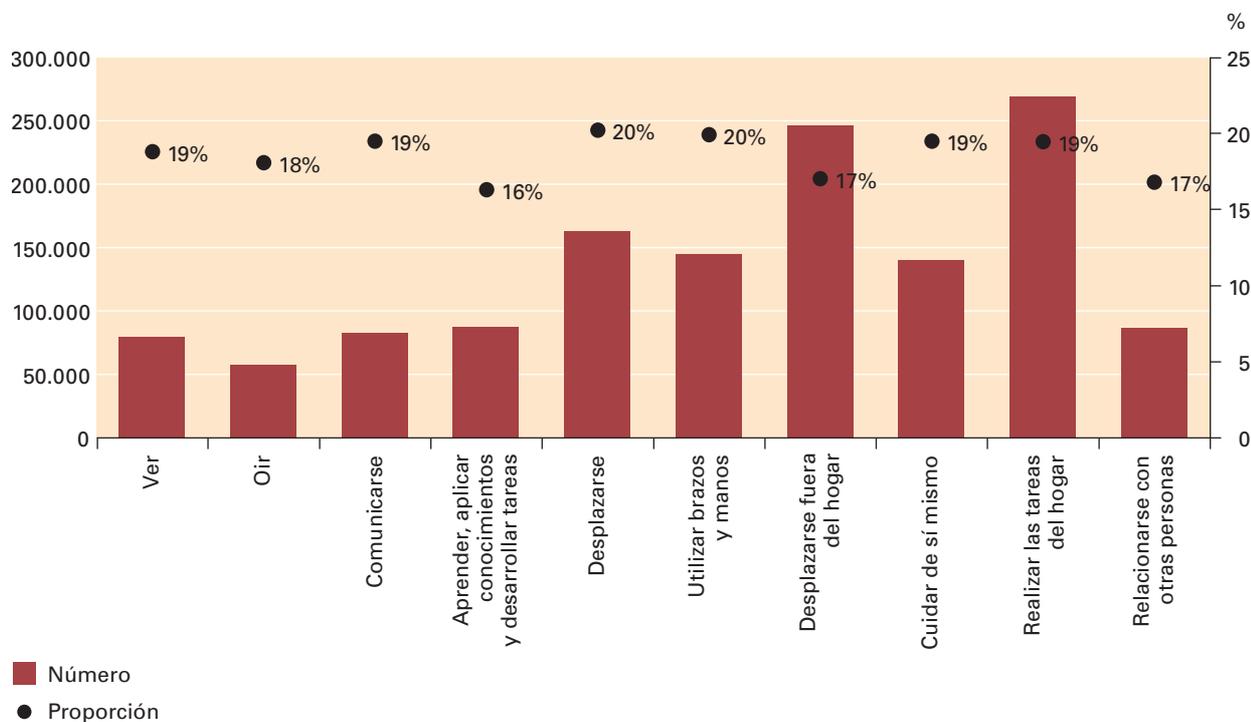
asistentes sociales prácticamente en todas las edades. En el polo opuesto, y de forma coincidente con lo ya visto sobre el estado civil, quienes forman parte de hogares compuestos por núcleos conyugales (sobre todo, los más complejos) son los que menos ayuda personal reciben del sistema formal.

Por sexos, las diferencias más significativas se producen cuando los beneficiarios conviven con su cónyuge en hogares nucleares con y sin hijos. Si es mujer (es decir la esposa) quien padece alguna discapacidad, la proporción de quienes reciben cuidados por parte de personal cualificado es sensiblemente superior que si es el hombre.

La distinción en función del tipo de discapacidades introduce variaciones mucho menores que las que generan las categorías ya vistas, como el estado civil o el tipo de hogar (cosa que avala la primacía explicativa de las variables socioeconómicas en la per-

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 6. Receptores de ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales según el tipo de discapacidad (número y peso en el conjunto de quienes reciben cuidados personales)



cepción de ayudas personales provenientes del sistema formal de cuidados). La mayor divergencia se da entre quienes reciben ayudas por padecer discapacidades para aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas, de los cuales el 16% las reciben del sistema formal, y quienes tienen discapacidades para desplazarse o para utilizar brazos y manos, en cuyo caso los atendidos por el sistema formal son el 20%.

La característica de la discapacidad que sí condiciona fuertemente la recepción de cuidados formales es su grado de severidad; **el 87% de quienes reciben ayuda personal de sector formal son personas con discapacidades graves o totales**. Nada tiene de extraño que sea precisamente en los casos de mayor severidad cuando el cuidado informal en el hogar se vea desbordado, tanto por la especificidad de los cuidados requeridos como por la cantidad de trabajo implicado, y deba recurrirse a cuidadores profesio-

sionales. Pero también contribuye el gran peso de los más ancianos en el conjunto de personas con discapacidades severas, ya que en tales edades el tamaño y complejidad de los hogares es reducido, y una proporción importante vive sin compañía que preste los cuidados requeridos, cosa que hace también más frecuente la intervención de cuidadores ajenos a la familia.

De nuevo son las discapacidades sensoriales las que menos cuidados formales requieren, mientras que las cognitivas son las que menos diferencias suponen en función de la gravedad. En cambio, son las de la vida cotidiana, como desplazarse, usar los miembros o el autocuidado las que más contraste presentan en función de la severidad que tienen.

Finalmente, una variable lógicamente determinante de la frecuencia con que se recurre a cuidadores externos es el nivel de ingresos

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 7. Población que recibe ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales por tipo de discapacidad y severidad de la misma

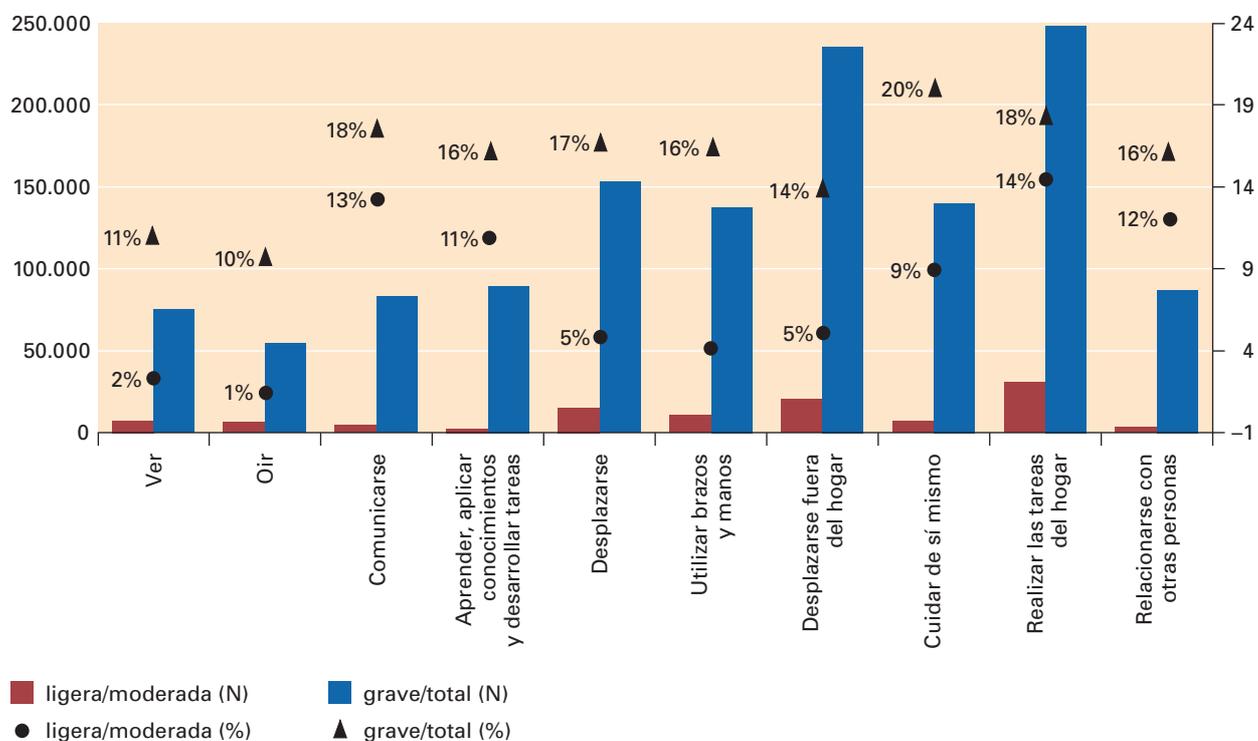
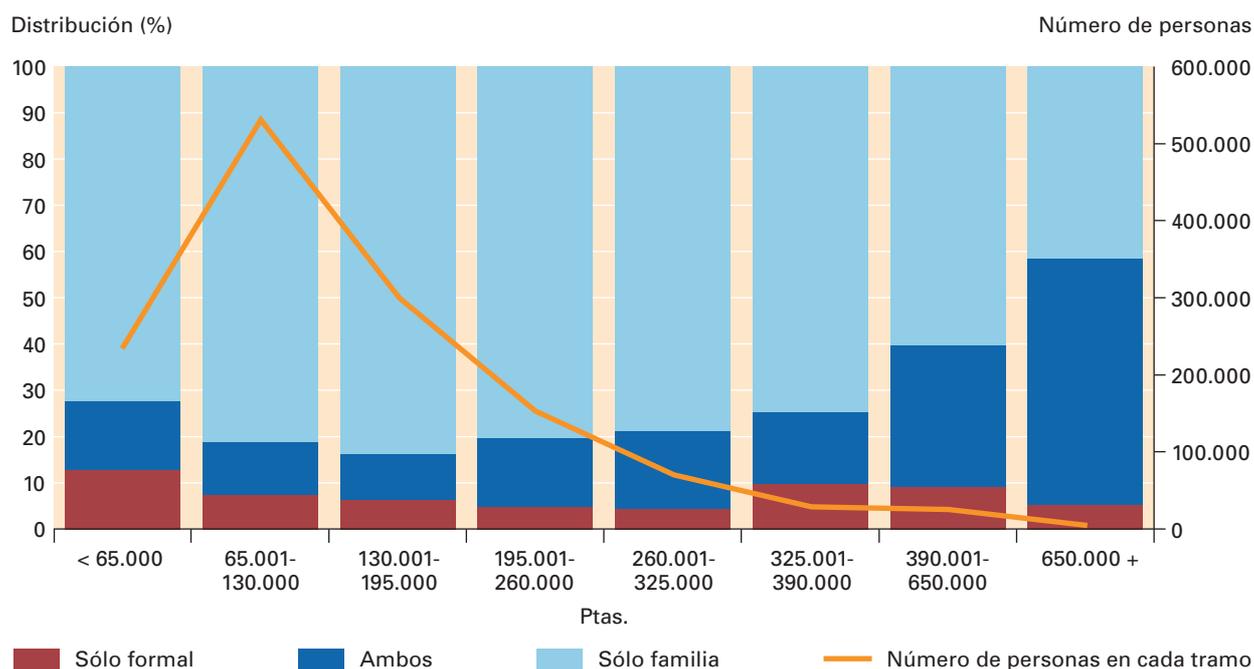


Gráfico 8. Personas con discapacidad que reciben ayuda personal, por tramos de ingresos del hogar, según el tipo de cuidador



4. El entorno social e institucional de las personas...

del hogar, no sólo porque los ingresos elevados permiten la contratación de empleados con mayor facilidad, sino, en el extremo opuesto, porque las personas con menos recursos tienen mayores posibilidades de acogerse a la ayuda de los servicios sociales.

En efecto, **la relación entre los ingresos del hogar y el tipo de cuidador es sumamente elocuente: nada menos que el 58% de quienes se encuentran en el tramo más alto de ingresos recibe cuidados de profesionales.** No obstante, eso no conlleva que los cuidados prestados por familiares alcancen a una proporción menor. Lo que distingue a los tramos de ingresos más altos es la elevada proporción de personas que reciben cuidados de sus familiares y de otras personas simultáneamente. En definitiva, los elevados recursos del hogar, que suelen producirse allí donde la mayor parte de los miembros tienen un empleo remunerado, no implican una sustitución de los familiares por empleados a la hora de cuidar personas con discapacidad, sino más ayuda profesional en tales tareas.

Por otra parte, **los cuidados formales más escasos no se dan entre las personas con menos ingresos (el 28%), sino en el tramo de 130.001-195.000 pesetas mensuales (el 16%).** En los hogares con ingresos inferiores suele coincidir la escasez económica con tamaños reducidos del hogar, que a menudo resulta estar compuesto por una persona mayor que vive sola. En tales casos, los cuidados formales son más frecuentes que en los tramos de ingresos medios, sólo que esta vez su principal componente es el de servicios sociales.

En definitiva, si bien el tipo y gravedad de las discapacidades resulta un factor de indudable relevancia para la recepción de ayudas personales provenientes del sistema formal de cuidados, lo que la EDDDES pone en evidencia es que tiene mucha más relevancia, en realidad, la disponibilidad o no de cuidadores informales (léase "familiares"). En definitiva, **el sector formal resulta un sector subsidiario de los cuidados proporcionados por la familia**, no sólo por la abrumadora diferencia numérica del "personal" que compone ambos, sino también por la casuística que lo pone en funcionamiento. Muy rara-

mente constituye el principal suministrador de ayudas cuando estas coexisten con las ayudas familiares, y actúa principalmente en aquellos casos en que los familiares no están disponibles o tienen dificultades para conciliar la función cuidadora con las demás (por la elevada carga que supone cuidar a las personas que padecen las discapacidades más graves, por el carácter especializado de los cuidados requeridos, o por las incompatibilidades con la vida laboral).

2.2 Los Servicios Socio-Sanitarios

Además de sobre las ayudas técnicas o personales, la EDDDES incluye también información sobre la recepción de un grupo bastante heterogéneo de servicios formales de tipo social y sanitario (tanto públicos como privados, gratuitos o de pago). Son servicios en los que se incluyen, entre otros, cuidados médicos y de enfermería, rehabilitación, ayuda a domicilio (SAD), teleasistencia, centros de día y servicios de respiro, estancias temporales en residencias u hospitales, otro tipo de sistemas de alojamiento alternativos y programas de adaptación de las viviendas.

Se trata, en la mayor parte de los casos, de servicios de una duración y frecuencia mucho menores que los implicados en los cuidados personales (lo que no desdice la importancia o urgencia que puedan revestir), de manera que la EDDDES recoge en el mismo apartado datos referentes a servicios sanitarios y sociales (todos en el mismo bloque de preguntas) que se han proporcionado en diferentes periodos. El primer periodo de referencia es el de los últimos 14 días y el segundo abarca el último año.

En el primer caso los servicios por los que se pregunta son tanto de carácter sanitario como social (comprenden cuidados médicos, pruebas diagnósticas, rehabilitación, teleasistencia o ayuda a domicilio).

En el segundo de los casos, en los servicios recibidos en el periodo de un año previo a la encuesta, se incluyen también ayudas de diferente carácter: los servicios de respiro, el acogimiento familiar, la asistencia sanitaria, la atención psicosocial, o el transporte sanitario.

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 9. Población discapacitada de 6 y más años que ha recibido en el periodo indicado algún servicio social y/o sanitario (números absolutos y porcentajes sobre el total de personas discapacitadas)

Total personas discapacitadas	3.478.643	100%
Ha necesitado algún servicio y lo ha recibido	1.685.139	48%
Ha necesitado algún servicio y no lo ha recibido	228.591	7%
Han necesitado algún servicio	1.913.730	55%
No ha necesitado ningún servicio	1.632.847	47%

En los últimos 14 días

Cuidados médicos y/o de enfermería	692.612	19,9%
Pruebas Diagnósticas	375.350	10,8%
Servicio de podología	13.494	0,4%
Rehabilitación médico-funcional	57.355	1,6%
Rehabilitación del lenguaje	17.587	0,5%
Rehabilitación ortoprotésica	18.654	0,5%
Terapia ocupacional y/o adiestramiento en AVD	13.442	0,4%
Salud Mental y ASistencia psiquiátrica	57.413	1,7%
Ayuda a Domicilio	45.897	1,3%
Teleasistencia	6.080	0,2%
Servicios de respiro (por horas y diurnas)	8.435	0,2%
Actividades culturales, recreativas y ocio/tiempo libre	8.843	0,3%

En el último año

Información, asesoramiento y/o valoración	370.248	10,6%
Asistencia sanitaria prestada por personal hospitalario	704.685	20,3%
Atención psicosocial a familiares	9.979	0,3%
Trasplantes y/o implantes	14.337	0,4%
Intervenciones quirúrgicas	185.720	5,3%
Servicios de respiro (estancias temporales)	11.376	0,3%
Acogimiento Familiar	1.160	0,0%
Transporte Sanitario	85.970	2,5%

En total, **las personas que por su discapacidad han necesitado y han recibido algún tipo de servicio sanitario y/o social son 1.685.139, el 48% de dicha población.** Sin embargo, es destacable el hecho de que el 47% de la población discapacitada no haya tenido necesidad de acceder a ningún tipo de servicio social y/o sanitario.

Los servicios que más personas han recibido entre la población con discapacidades son de carácter básicamente sanitario, mucho más que los de asistencia social, de forma coherente con el muy desigual desarrollo de ambos sistemas:

– en las dos semanas previas a la realización de la Encuesta, los servicios más utilizados fueron los cuidados médicos y/o de enfermería (por el 20% de la población) y las pruebas diagnósticas (por el 10,8%),

– teniendo en cuenta como referencia el último año, también resultan ser más utilizados los servicios de carácter médico. La asistencia sanitaria prestada por personal hospitalario es el más requerido, concretamente por el 20% de la población que padece alguna discapacidad. En segundo lugar están los que recibieron servicios de información, asesoramiento y/o valoración (el

4. El entorno social e institucional de las personas...

10,6%) y quienes fueron objeto de intervenciones quirúrgicas (por el 5,3%).

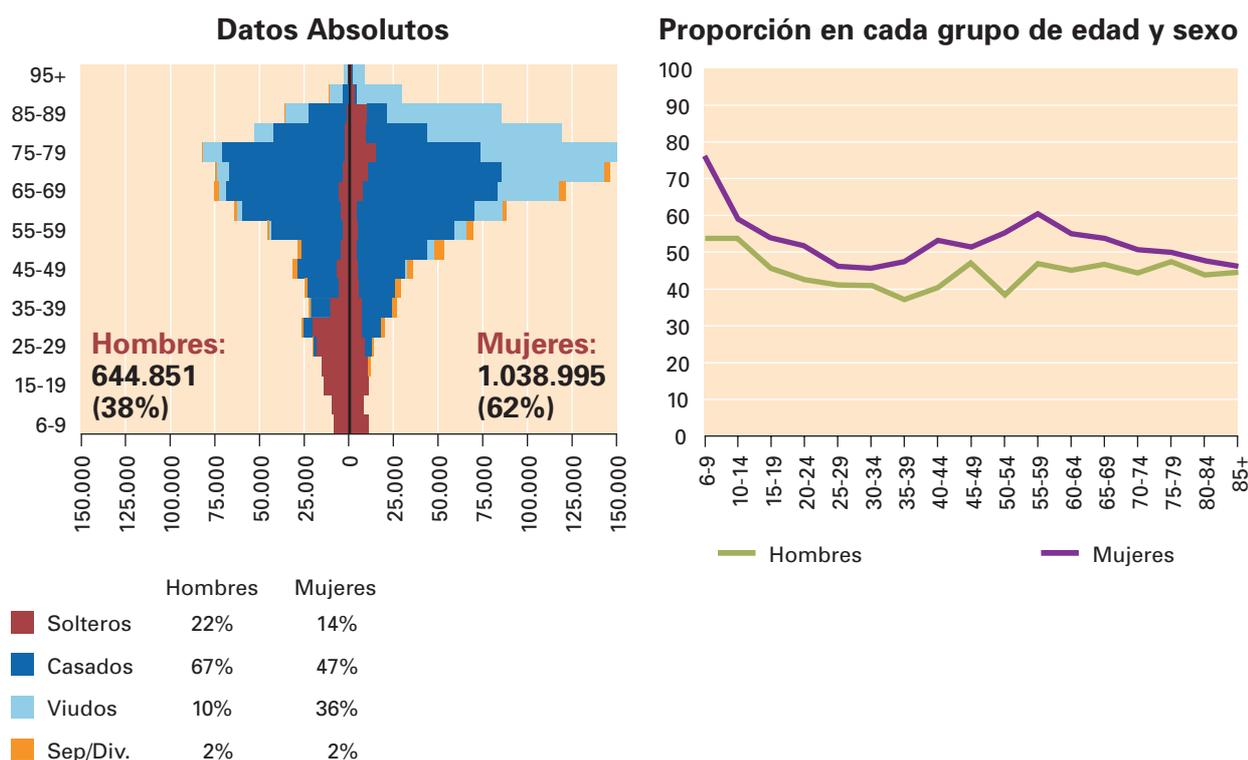
Independientemente del periodo de referencia que se tenga en cuenta, **los servicios de orientación más social, como la ayuda a domicilio, los servicios de respiro o el acogimiento familiar han sido recibidos por muy pocas personas. Quienes hacen uso de tales prestaciones no llegan ni al 1,5% de la población discapacitada en ninguno de los servicios.** En cambio el mayor número de personas con discapacidades que ha recurrido a estas prestaciones en las dos semanas previas a la encuesta lo hacía como receptores de cuidados médicos o de enfermería (el 20% de todos los que padecen discapacidades) y, en el periodo anual, los que habían recibido asistencia sanitaria en hospitales (de nuevo un 20%).

El perfil de las personas que, a causa de su discapacidad, reciben o han recibido algún servicio socio-sanitario se asemeja, en térmi-

nos absolutos, al de las personas que requieren de asistencia personal y, aún más, al perfil conjunto de quienes padecen discapacidades en general. No obstante resulta destacable que en las edades adultas y hasta los 65 años, el número de hombres que se benefician de estos servicios sea similar y escaso, para aumentar considerablemente entre los de edades superiores. Pese a todo las mujeres, mayoritarias entre quienes padecen discapacidades en las edades maduras y posteriores, ven reflejado su número también como usuarias de este tipo de prestaciones. En conjunto, se trata de más de un millón, mientras los hombres no llegan a 650.000.

En cambio, el grado de cobertura en cada sexo y edad resulta mucho más homogéneo. La población menor de 15 años con discapacidades es atendida por estos servicios en una proporción algo superior, lo que cabe atribuir a la mayor gravedad promedio de sus dolencias, pero se trata de diferencias escasas. También es algo mayor la pro-

Gráfico 9. Población discapacitada que recibe algún tipo de servicio social y/o sanitario, por edad, sexo y estado civil



4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 10. Receptores de algún servicio social y/o sanitario según el tipo de discapacidad

Tipo de discapacidad	Nº	%
Ver	499.178	49,8
Oír	371.559	38,6
Comunicarse	276.823	54,8
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	308.672	54,0
Desplazarse	730.064	59,6
Utilizar brazos y manos	648.892	59,4
Desplazarse fuera del hogar	1.134.724	54,3
Cuidar de sí mismo	467.520	60,2
Realizar las tareas del hogar	907.675	57,9
Relacionarse con otras personas	320.649	56,6

porción en las edades maduras y de la primera vejez, y la intensidad de estas ayudas es ligeramente superior entre las mujeres en todas las edades pero, en general, el rasgo más destacable es la uniformidad con que la proporción de quienes hacen uso de estas prestaciones se sitúa en torno al 50%.

Las proporciones de los receptores en cada edad y tipo de discapacidad, vuelven a mostrar que apenas existen diferencias significativas en lo que se refiere a la recepción de servicios socio-sanitarios. A excepción de las personas que presentan alguna discapacidad para oír (sobre todo) o para ver (en menor medida), el resto de las personas con alguna discapacidad muestra proporciones parecidas en prácticamente todas las edades. En la mayoría de los casos (a partir de los 15 años) entre un 50 y 70% de las personas con discapacidad reciben algún tipo de servicio socio-sanitario. Las personas con alguna discapacidad auditiva son los que reciben menos servicios: pocos grupos de edad muestran proporciones superiores al 40%. En contra, las que presentan alguna discapacidad par cuidarse de sí mismos, desplazarse, utilizar sus brazos y manos y/o realizar las tareas del hogar son los que en la mayoría de los casos requieren y reciben más servicios.

den percibir prestaciones económicas de diferentes tipos. La EDDES ha pretendido recoger información también sobre las personas que reciben este tipo de ayudas, aunque lógicamente la determinación de su número en cada una de las posibles modalidades resultará mucho más exacta en el registro administrativo correspondiente en los casos en que éste exista¹. La exclusividad de la encuesta, y su utilidad principal, en este caso, no es la determinación exacta de los perceptores, sino la puesta en relación de las variables relativas a las prestaciones económicas con la gran variedad y cantidad de otros datos recogidos en el cuestionario.

Las ayudas en cuestión pueden ser económicas directas o beneficios fiscales, y ser recibidas de forma periódica o puntual. Entre aquellas que se reciben regularmente se incluyen las pensiones de invalidez o enfermedad, mientras que los subsidios y las prestaciones puntuales abarcan las ayudas a las personas con discapacidad y las indemnizaciones. Las indemnizaciones, por su parte, comprenden aquellas prestaciones otorgadas por responsabilidad civil/penal y por daño corporal y también se incluyen en esta categoría los beneficios fiscales en IRPF. Todas ellas son ayudas que, en ge-

3 Las Prestaciones Económicas

Quienes padecen alguna discapacidad, además de ayudas personales y técnicas, pue-

¹ Ese tipo de fuentes, además de los datos de la EDDES, es el que se explota en C.E.S. (2004) *La situación de las personas con discapacidad en España*, en su apartado sobre las políticas de integración.

4. El entorno social e institucional de las personas...

neral, tienen carácter público (aunque también existen las de acción social de las empresas privadas) y están principalmente destinadas a la rehabilitación, a la asistencia especializada o a la educación.

3.1 El alcance de las Prestaciones Económicas

Al margen de las ayudas técnicas o personales ya comentadas anteriormente, un

millón de personas declara que, como consecuencia del padecimiento de alguna discapacidad, recibe o ha recibido algún tipo de prestación económica o de beneficio fiscal (el 31% de los afectados por discapacidades). La gran mayoría de tales ayudas son periódicas y, en realidad, se trata de pensiones de invalidez o enfermedad. También tiene un peso importante, esta vez como ayuda no periódica, la de "acción social de empresas", que beneficia a 19% de quienes obtienen algún tipo de prestación económica.

Cuadro 11. Personas con alguna discapacidad (o limitación) que reciben algún tipo de prestación económica, por tipo

	Nº	%
De 6 o más años, con alguna discapacidad		
Total (personas reciben prestaciones)	1.081.997	100
Pensión contrib. Invalidez/enfermedad	584.767	54
P.no contrib. invalidez/enfermdad	312.782	29
Ay. de acción social de empresa no periódicas	210.580	19
Beneficios fiscales en IRPF	67.012	6
Subsidio por movilidad y gastos de transporte	24.419	2
Ay. Públ. no periódicas IMSERSO-CCAA: rehabilitación	21.104	2
Subsidio por ayuda de tercera persona	18.019	2
P. Invalidez/enfermedad por seguros de vida e invalidez	13.024	1
Ay. no periodicas de otras adm. Públ. (muface)	7.510	1
Indemnizaciones: daño corporal	7.116	1
Ay. Públ. no periódicas MEC-CCAA: educación	5.308	0
Prest. familiar por hijo a cargo con limitación	3.475	0
Indemnizaciones: responsabilidad civil	3.147	0
Total prestaciones	2.357.112	
Menores de 6 años con alguna limitación		
Total (reciben prestaciones)	10.880	100
Prest. familiar por hijo a cargo con limitación	6.951	64
Recibe beneficios fiscales en irpf	3.439	32
Ay. Públ. no periódicas IMSERSO-CCAA: rehabilitación	2.021	19
P. no contrib. invalidez/enfermdad	1.541	14
Ay. Públ. no periódicas MEC-CCAA: educación	778	7
Subsidio por movilidad y gastos de transporte	646	6
Ay. no periodicas de otras adm. Públ. (muface)	640	6
Recibe ayudas de acción social de empresa no periódicas	107	1
Total prestaciones	16.124	

Nótese que el grado de concentración es elevado en unas pocas modalidades. Existen en el cuestionario un gran número de ellas que, en cambio, han sido la respuesta en casos tan aislados que carecen de significación estadística.

4. El entorno social e institucional de las personas...

En el caso de los menores de 5 años con alguna limitación son el 22% los que recibe alguna prestación económica, tratándose en casi dos terceras partes de receptores de “prestaciones familiares por hijo a cargo con limitación”.

3.2 Características de los beneficiarios

Las utilidades y posibles usos de las diversas ayudas económicas asignadas por el padecimiento de discapacidades son claramente distintos de las que tienen las ayudas personales prestadas por la misma causa. Mientras la asistencia personal puede solucionar directamente problemas de la vida diaria originados por determinadas discapacidades (hacer la compra, asearse, limpiar la ropa...), la percepción de ingresos económicos y, aún más, los beneficios fiscales, resultan mucho menos finalistas en su utilidad, lo que les confiere mayor versatilidad y adaptación a las casuísticas individuales, pero los hace también susceptibles de emplearse en fines no estrictamente relacionados con la discapacidad que motiva su percepción (el caso más evidente, y también el más frecuente, es la sustitución de

rentas del trabajo en el caso de las pensiones de invalidez).

Las características sociodemográficas de la población que recibe prestaciones económicas son, en consecuencia, bastante diferentes a las de las personas que reciben asistencia personal:

– En términos absolutos y, a diferencia de lo que pudo observarse respecto a los beneficiarios de la ayuda personal, existe un cierto equilibrio entre los perceptores varones y las mujeres y, de hecho, son algo más abundantes los primeros. Puesto que las mujeres con discapacidades son un colectivo mucho mayor, quiere ello decir que, en términos relativos, **las prestaciones económicas benefician a una parte mucho mayor de los varones (el 40%) que de las mujeres (el 25%) con discapacidades.**

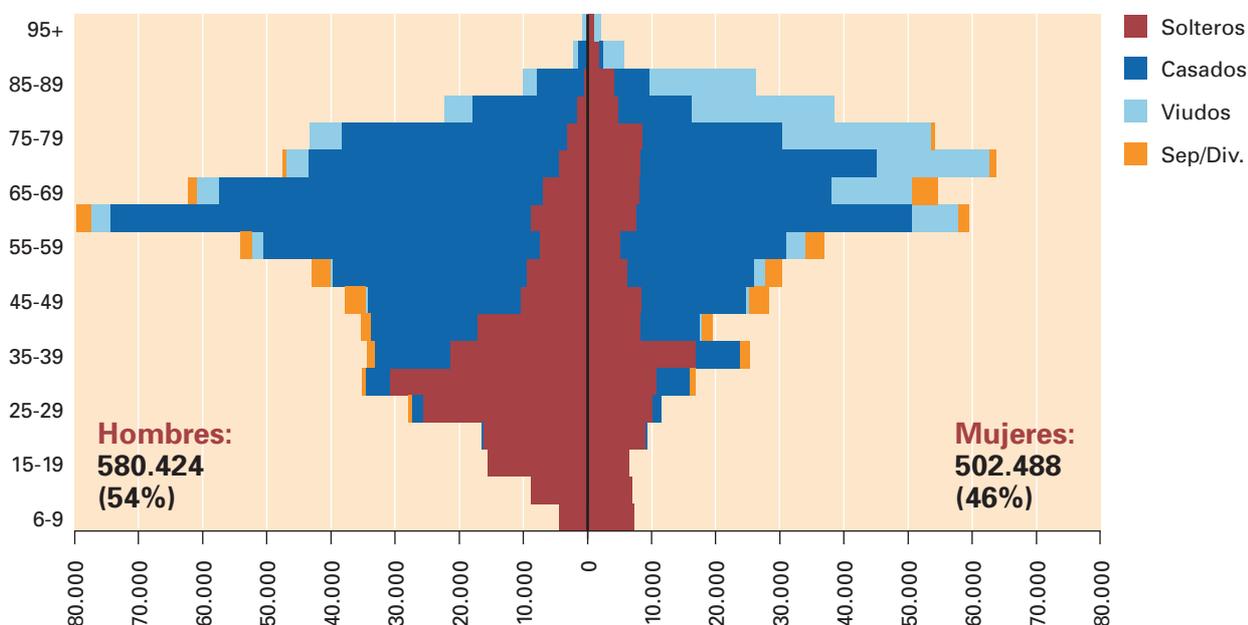
– La estructura por edad también es distinta. **Las compensaciones económicas benefician a personas mayoritariamente adultas-maduras, más jóvenes en general que las receptoras de ayudas personales.** El grueso de la población que recibe alguna prestación económica se sitúa en edades entre los 50 y 80 años, en la que se destacan, sobre todo,

Cuadro 12. Personas con discapacidad que reciben prestaciones económicas, según edad, sexo y estado civil (número y proporción)

	Solteros		Casados		Viudos		Sep/Div	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Número								
6-24	44.792	29.805	169	198	0	0	0	0
25-44	95.251	46.403	34.068	22.800	60	580	2.564	3.015
45-64	36.254	27.594	162.445	104.463	6.391	13.683	8.571	9.045
>64	17.112	37.166	149.017	105.588	20.732	97.487	1.275	4.554
Total	193.408	140.968	345.699	233.050	27.183	111.750	12.410	16.614
Proporción respecto a los que padecen discapacidades en cada edad, sexo y estado civil (%)								
6-24	45	44	26	12	-	-	-	0
25-44	65	62	43	24	8	37	34	32
45-64	66	62	54	33	53	25	68	45
>64	37	29	27	22	17	14	23	36
Total	56	45	37	26	20	14	48	39

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 10. Población que recibe prestaciones económicas por edad, sexo y estado civil (valores absolutos)



la cantidad de hombres de 60-64 años, justamente a la edad previa a la jubilación.

– Consecuentemente, el estado civil más frecuente entre sus receptores no es en este tipo de ayudas la viudedad, como ocurría con las ayudas personales, sino el de casados, y también es muy significativo el número de jóvenes solteros (sobre todo varones entre 25 y 39 años) que se benefician de estas medidas compensatorias.

En definitiva resulta clara la relación de las prestaciones económicas o fiscales con la actividad laboral, lo que explica la preponderancia de los receptores varones de edad madura, frente al peso mayoritario que entre las personas con discapacidad en general tienen las mujeres y los mayores. Las ayudas económicas responden, en la mayor parte de los casos, a políticas de sustitución de rentas, o de compensación por los gastos que pueda ocasionar la existencia en cada hogar de personas con discapacidades que requieren ayuda. Se trata, por tanto, de criterios próximos a los que rigen las políticas de pensiones en general. Por ello, pese a sus muchas virtudes, adolecen en su conjunto de ser ayudas determinadas en razón de cri-

terios ajenos a la propia discapacidad y que perjudican claramente al sexo femenino.

Lo anterior puede confirmarse si se tiene en cuenta la relación con la actividad laboral de quienes reciben tales ayudas:

Lógicamente todos los que declaran que su relación con la actividad es la estar percibiendo una pensión de invalidez se encuentran también percibiendo alguna ayuda económica como consecuencia de su discapacidad. Y son, de hecho, el colectivo más abundante. Pero el número de hombres y de mujeres es diferente en función de si la pensión es contributiva o no. En el primer caso son amplia mayoría los hombres, mientras que en el segundo lo son las mujeres. En el resto de opciones posibles, sistemáticamente son los hombres quienes tienen no sólo un número mayor de perceptores de ayudas económicas, sino también una proporción más alta.

Esta primacía de lo relacionado con el ámbito laboral en la percepción de ayudas económicas se refleja también en el tipo de deficiencia que provoca la discapacidad de quienes las reciben.

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 11. Personas con alguna discapacidad que perciben prestaciones económicas, según el sexo y la relación con la actividad

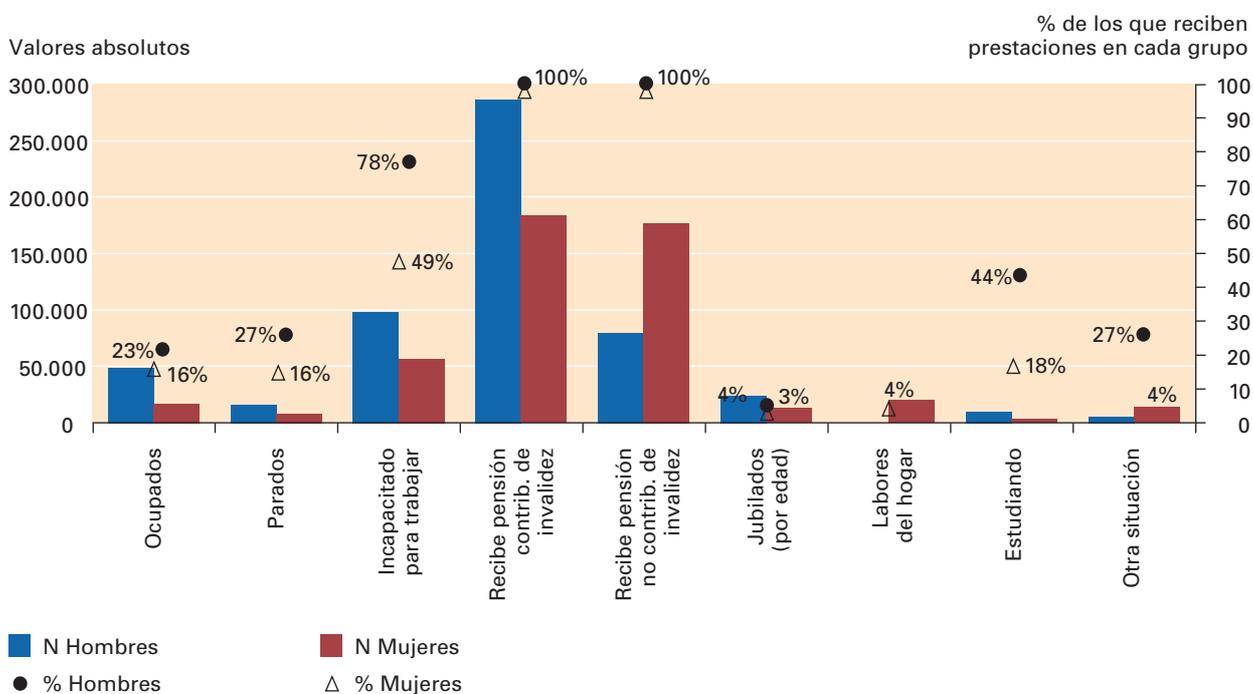
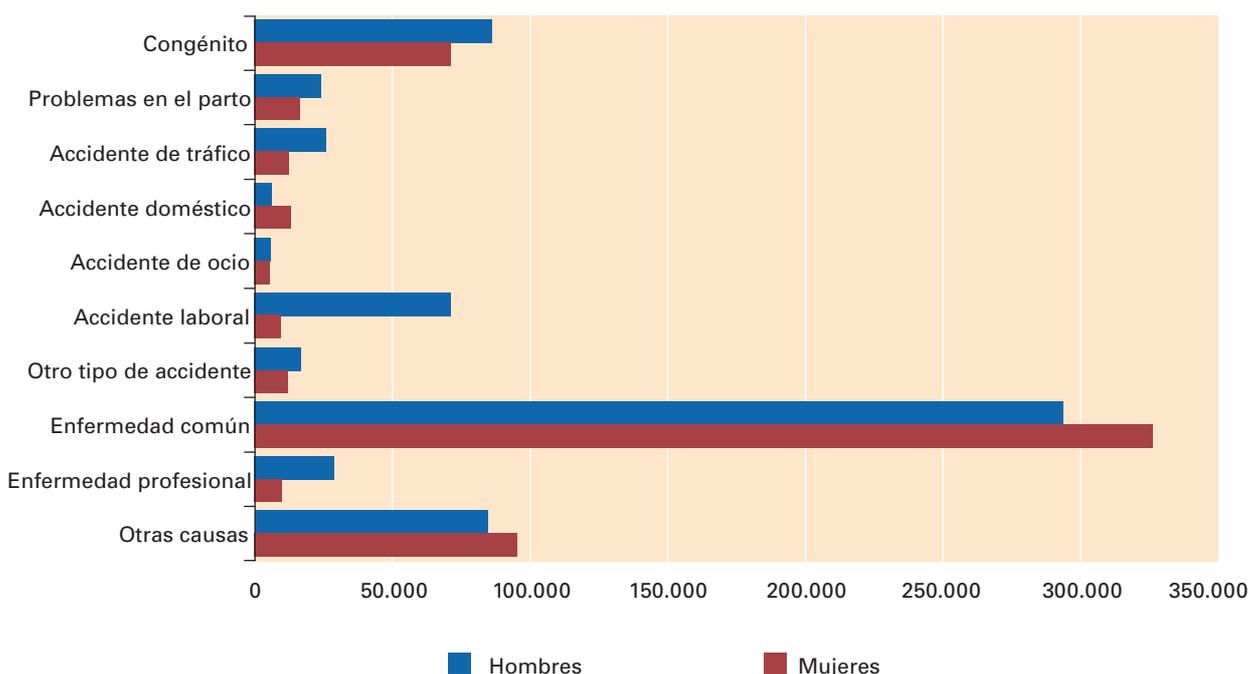
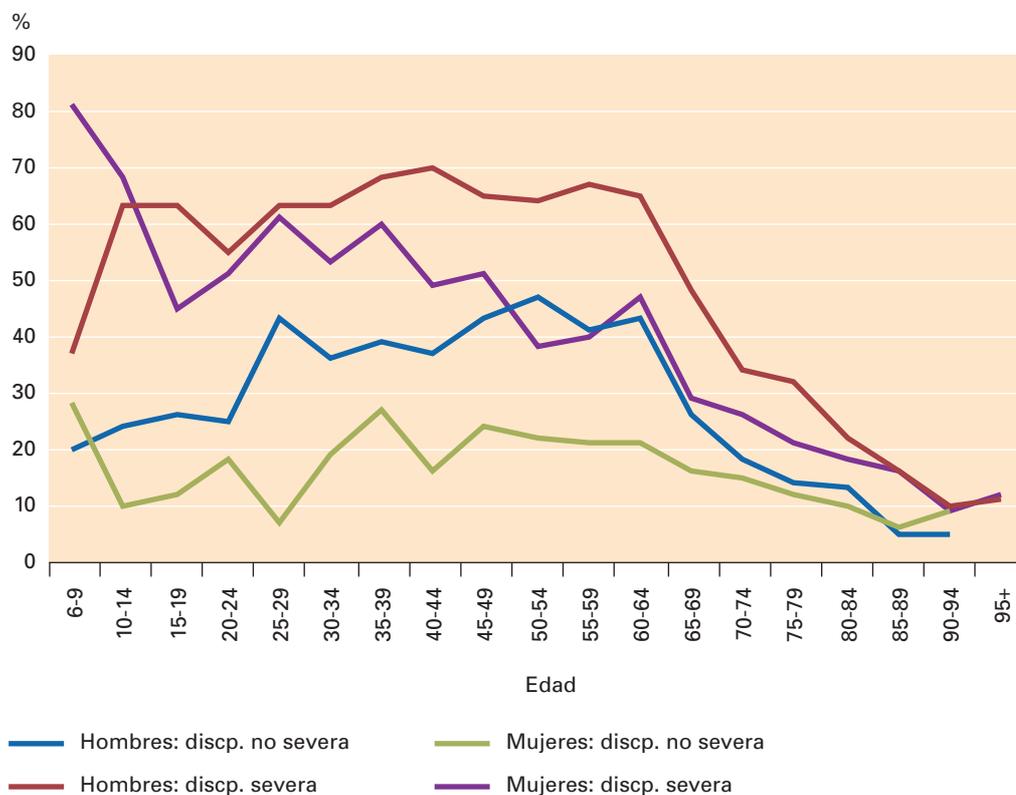


Gráfico 12. Personas que reciben prestaciones económicas, según el sexo y el origen de la deficiencia que motiva su discapacidad



4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 13. Población que recibe prestaciones económicas. Proporción sobre el total de personas discapacitadas según su severidad, la edad y el sexo



Si se atiende a la estrecha relación entre el ámbito laboral y la percepción de ayudas económicas, se entiende que este tipo de prestaciones disminuya radicalmente a partir de las edades de jubilación; de hecho, muchas de ellas se consideran sustituidas por la propia pensión de jubilación¹. Hasta la llegada de tales edades, y confirmando que los criterios de asignación de las ayudas tienen como resultado indirecto la discriminación de los tradicionales roles femeninos, se da la paradójica situación de que las mujeres con discapacidades severas obtienen ayudas económicas en menor proporción que los varones con discapacidades leves o moderadas:

De forma coherente con las características de sexo y edad ya comentadas, la forma de convivencia de los beneficiarios de las prestaciones también se diferencia de los que reciben asistencia personal. Los beneficiarios más frecuentes de estas ayudas son quienes conviven en un típico hogar nuclear con hijos, sobre todo entre los 40 y 69 años, y mucho más intensamente en la edad previa a la jubilación (60-64 años). En edades un poco más avanzadas en la evolución del ciclo familiar quienes se benefician de las ayudas económicas son mayoritariamente las personas discapacitadas que viven únicamente con su cónyuge.

¹ De hecho, y mediante el Real Decreto 1647/1997 de 31 de octubre, las pensiones de incapacidad permanente de los mayores de 64 años pasaron a considerarse pensiones de jubilación, con lo que prácticamente la mitad de las existentes hasta entonces fueron recalificadas y su número disminuyó desde más de 1,6 millones en 1997 a unas 800.000 en 1998.

4 El consumo y la modalidad de pago de los medicamentos

La EDDDES 99 ha recogido información sobre el estado de salud general de la población que reside en hogares, utilizando un cuestio-

Cuadro 13. Consumo de medicamentos (%) en los últimos 14 días, según la modalidad de pago

	Población con discapacidad	Población sin discapacidad	Población con discapacidad (%)	Población sin discapacidad (%)
Consumo (últimos 14 días)				
Total	2.997.114	14.240.570	83	40
Hombres	1.161.592	6.246.917	76	35
Mujeres	1.835.522	7.993.653	88	45
Tipo de pago				
Total Sanidad Pública	2.441.489	5.966.560	81	42
Parcial Sanidad Pública	468.793	5.517.851	16	39
Particular con receta	224.333	1.692.184	7	12
Particular sin receta	231.230	2.485.206	8	17

nario especial dirigido a todos sus residentes, incluidos quienes no padecen discapacidades. Algunas de las preguntas de dicho cuestionario se refieren al consumo de medicamentos, lo que permite un último apunt sobre los “beneficios sociales” posibles para aquellos que padecen discapacidades, al aportar información sobre la intensidad del uso y la forma de pago de los medicamentos por parte de tales personas en relación a las demás. Se constata así que, en efecto, este es uno más de los recursos de cierta consideración que el entorno social les proporciona.

Se entiende aquí como medicamentos aquellas “sustancias que producen efectos curativos y que se administran con fines terapéuticos...” (INE 2001, p. 93) y han quedado excluidos todos aquellos productos que no contienen ningún principio activo, como vendas, productos de alimentación...

Por otra parte, también se ha recopilado información referente a la modalidad de pago de estos medicamentos¹, a fin de establecer

posible diferencias entre la población que padece algún tipo de discapacidad y la que no.

Como cabía esperar, **el consumo de medicamentos por parte de la población que padece algún tipo de discapacidad es notablemente superior (el 83% ha hecho uso en las dos semanas anteriores) al del resto de la población (el 40%).**

También puede observarse que las mujeres consumen más medicamentos que los hombres, tanto si padecen como si no padecen alguna discapacidad. Pero sin duda, la edad resulta ser, otra vez, una variable explicativa fundamental: a mayor edad, mayor consumo. El papel de la discapacidad en sí es cambiante. Introduce diferencias notables en el uso de medicamentos entre las personas de menos de 45 años, pero las diferencias van disminuyendo conforme se incrementa la edad de la población, de manera que entre los mayores de 85 prácticamente deja de haber diferencias y tanto quienes padecen discapacidades como quienes no las padecen utilizan medicamentos en una proporción que ronda el 85%.

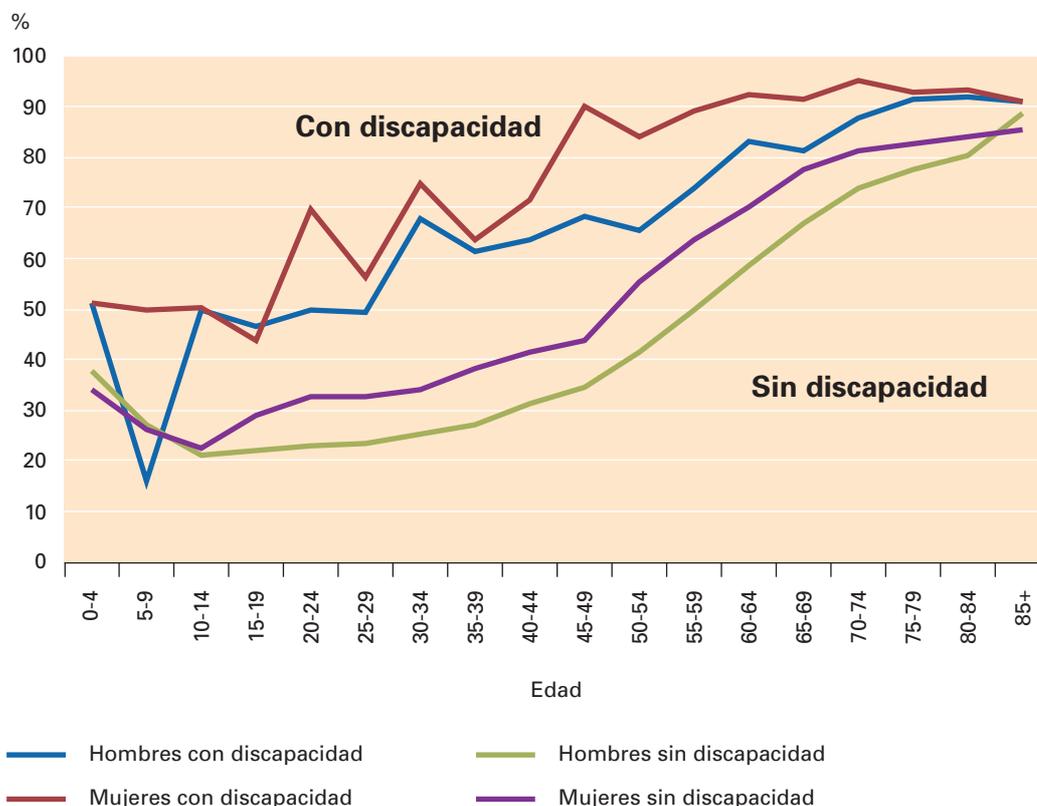
En cuanto a la modalidad de pago de los medicamentos también se confirman las diferencias esperables entre la población con y sin alguna discapacidad. Quienes padecen algún tipo de discapacidad obtienen medicamentos cubiertos en su totalidad por parte de la Sanidad Pública en una proporción sensiblemente superior. Los porcentajes de

¹ Las formas de pago de los medicamentos que se han establecido en la EDDDES 99 son:

- A cargo total a la Sanidad Pública: medicamentos adquiridos totalmente con cargo al Sistema Nacional de Salud o Mutualidades Públicas, afiliación colectiva de carácter obligatorio o Entidades colaboradoras de la Seguridad Social
- Con cargo parcial a la Sanidad Pública: medicamentos abonados parcialmente por la Sanidad Pública
- Pago particular (con o sin receta): abonados por el propio paciente, sin derecho a devolución del pago efectuado

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 14. Población con/sin discapacidad, según la edad, el sexo y el consumo de medicamentos en los últimos 14 días (proporción en cada grupo de edad)



los casos en el que la Sanidad Pública cubre todos los gastos en medicinas se acentúan en la población que supera los 65 años, independientemente de la existencia o no de alguna discapacidad, superando en todas las edades posteriores el 88% de los pagos.

En estas edades, las proporciones de los que sufren cualquier tipo de discapacidad son levemente superiores al del resto, aunque es en las personas en edades jóvenes y adultas (20-54) donde se aprecian las mayores diferencias. En tales edades los porcentajes en los pagos cubiertos por la Sanidad Pública de la población discapacitada superan el 50%, mientras que menos del 27% de las medicinas adquiridas por personas sin discapacidad van totalmente a cargo de la Sanidad Pública.

El pago de los medicamentos por el paciente mismo es muy escaso en toda la población, pero sobre todo en la que padece alguna dis-

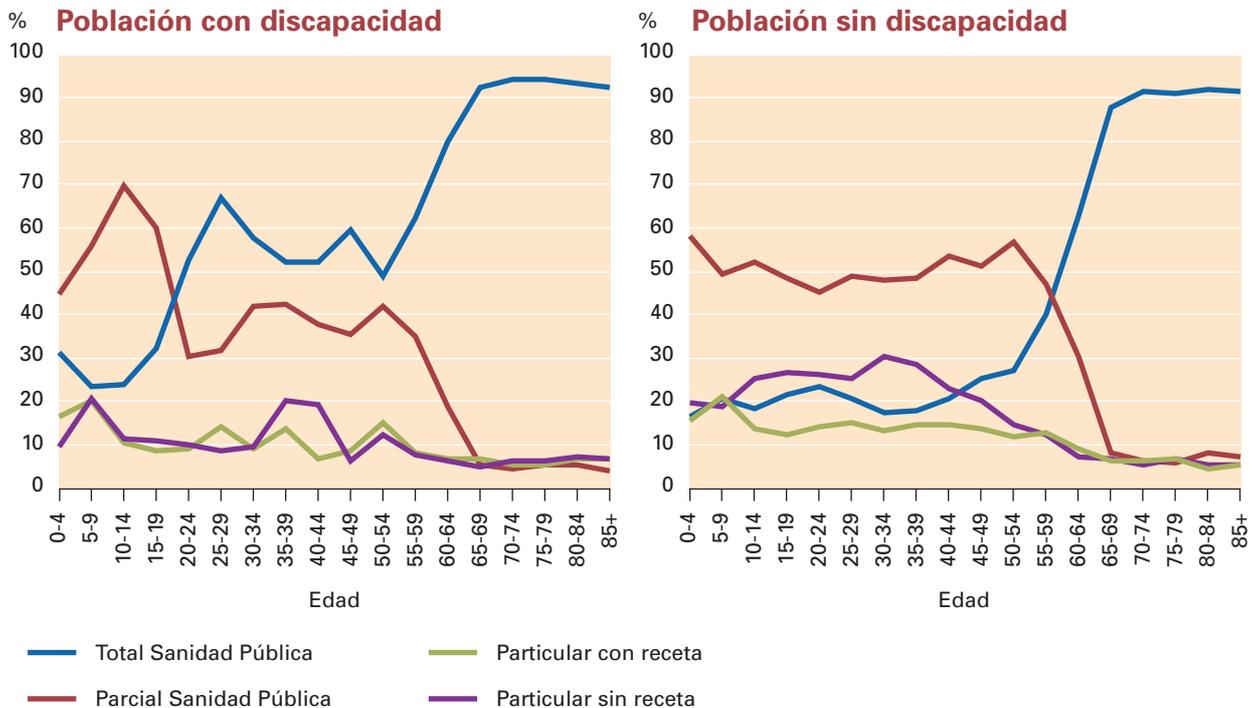
capacidad. Se concentra sobre todo entre la población adulta, pero en ninguno de los colectivos o edades observados, ni si quiera entre los que no sufren ningún tipo de discapacidad, supera el 30% de los casos.

La distribución del pago de los medicamentos de las personas discapacitadas por el tipo de discapacidad que padecen, no hace más que corroborar lo comentado anteriormente. Independientemente de cual sea el tipo de discapacidad que afecta a la población, la Sanidad Pública cubre en el 85-90% de los casos la totalidad del pago de los medicamentos de las personas de 65 y más años.

Entre los menores de 65 años, sobre todo en la población joven-adulta, existen pequeñas diferencias en la modalidad de pago dependiendo de la discapacidad. La Sanidad Pública cubre en la mayoría de los ca-

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 15. Forma de pago de los medicamentos según la edad y el padecimiento de alguna discapacidad



Los costos totales de los medicamentos de las personas que padecen algún tipo de discapacidad para comunicarse, cuidarse de sí mismo, desplazarse fuera del hogar, realizar las tareas del hogar y aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas. En los casos de discapacidad auditiva y de visión, y en menor medida, en el caso de personas con dificultades para utilizar sus brazos y manos, la modalidad de pago es más diversa: la Sanidad Pública cubre también los costos, pero se hace más frecuente el pago parcial que el total.

La población de menos de 15 años es la población que menos medicamentos consume. Muy pocos adquieren medicamentos por su propia cuenta (o a través de sus familiares) sin ningún tipo de receta. Las formas de pago son más diversas: independientemente de la discapacidad o limitación que padezcan lo más frecuente es que la Sanidad Pública cubra parcialmente su costo.

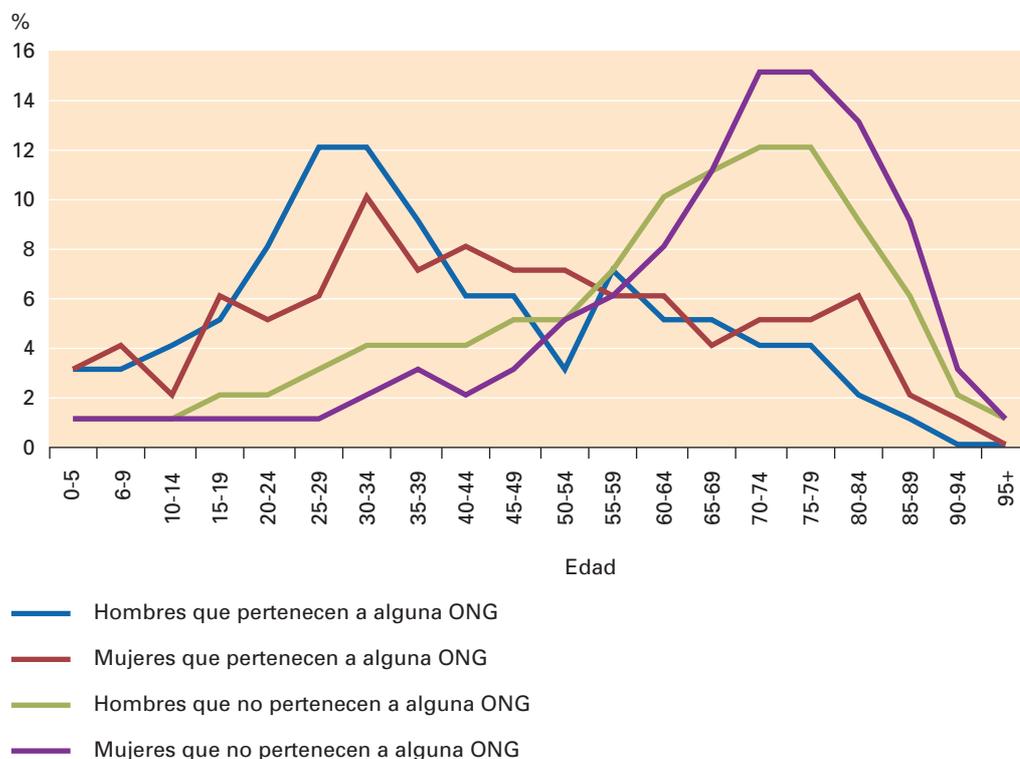
5 La pertenencia a ONGs de las personas con algún tipo de discapacidad

La EDDDES 99 ha recogido información sobre la participación de las personas con discapacidades, y de sus familiares y amigos, en Organizaciones No Gubernamentales (ONG) específicas, así como la deficiencia que causa la discapacidad por la que tales personas declaran pertenecer a estas organizaciones. Esta información permite sondear la relación entre discapacidad y asociacionismo en diversas direcciones, desde la determinación ejercida por cada tipo de discapacidad hasta los posibles resultados y beneficios de dicha pertenencia. Proporciona, además, un importante indicador acerca del grado de organización social y las prestaciones existentes al margen de los estrictamente correspondientes al Estado del Bienestar o al mercado de bienes y servicios.

A mediados de los años ochenta, según un sondeo sobre el asociacionismo de las per-

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 16. Distribución por edad y sexo de la población con discapacidad¹ que pertenece o no a alguna ONG dedicada a personas discapacitadas



¹ Con limitación, para la población de 0-5 años.

sonas con minusvalías, el motivo principal para asociarse era el de “organizar un servicio o centro de atención a minusválidos” (para 38% de los encuestados) o bien se buscaba relacionarse con otras personas minusválidas con la pretensión de ayudarse mutuamente (en el 26% de los casos)¹. La EDDDES, no obstante, concreta algo más las funciones de las ONGs, que define como “aquellas organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro que se dedican a la asistencia, integración y desarrollo del colectivo de personas con discapacidad y cuyos socios son las propias personas con discapacidad y/o familiares y amigos”².

¹ Según los resultados publicados en Díaz, M. (1985): *El asociacionismo de los minusválidos. Entre organización y movimiento social*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: 167

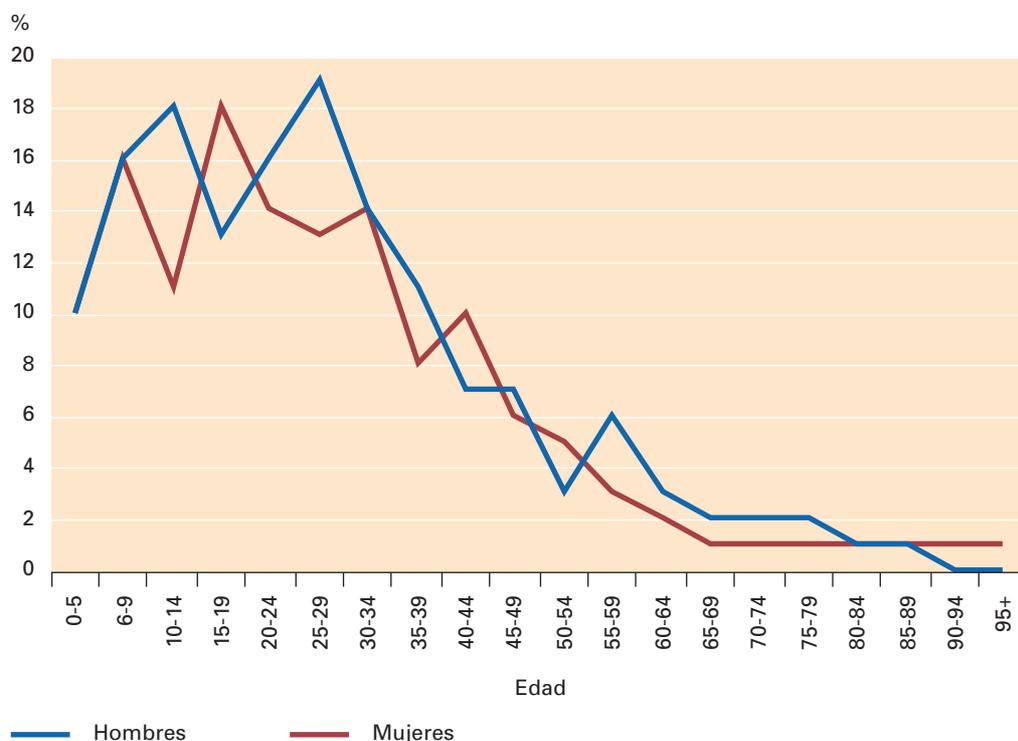
² INE (2001): Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud 1999. Metodología. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Madrid: 69.

El primer rasgo relevante evidenciado por la Encuesta es que **el grado de pertenencia a ONGs entre las personas discapacitadas (o sus allegados), es sólo del 4% (unas 138.000)**.

En cuanto al sexo de los afectados por las discapacidades que han motivado la pertenencia a ONGs, las diferencias numéricas son escasamente favorables a los varones, unos 75.301 (el 55%), frente a 62.916 mujeres (el 45%). No obstante, y teniendo en cuenta que el número de mujeres afectadas por discapacidades es superior al de hombres, su grado de asociación es sensiblemente inferior en términos relativos; los varones asociados son el 5,1% de los que padecen discapacidades, mientras que las mujeres son sólo el 3,1%.

Esta escasa implantación de las ONGs, especialmente entre las mujeres, debe ser matizada teniendo en cuenta los distintos comportamientos por edad. Cuando el motivo de la participación es la limitación pa-

Gráfico 17. Proporción en cada grupo de edad de las personas con alguna discapacidad¹ que pertenecen a alguna ONG



¹ Con limitación, para la población de 0-5 años.

decida por hijos menores de 6 años, la asociación alcanza el 10% indistintamente en ambos sexos, y sigue siendo bastante alta, hasta proporciones que se aproximan al 20%, en las edades previas a la treintena, para disminuir muy abruptamente en cada uno de los colectivos de edad ulteriores. Tales comportamientos, combinados con los efectivos absolutos de cada edad, son los que explican que los jóvenes-adultos entre 15 y 50 años constituyan dentro de las ONGs la población más numerosa, mientras los menores de 10 años y los más mayores (los que superan los 85 años) son los grupos de personas menos abundantes.

Así pues, aunque el bajo índice general de asociación puede ser explicado por la confluencia de diversos factores conductuales (el posible rechazo a entrar en círculos que son vistos como estigmatizadores, la falta de información sobre las organizaciones existentes y los servicios que puedan ofrecer o la

dificultad que pudiera ocasionar la misma discapacidad a la hora de poder pertenecer a una ONG¹), hay que añadir al menos otros dos factores relativos a la composición interna del colectivo discapacitado, cuya influencia resulta recurrente cada vez que se hace un análisis por edades: 1) las diferencias generacionales, ligadas a la propia historia del asociacionismo, 2) la progresiva inclusión, hasta resultar mayoritarias entre los mayores, de personas con discapacidades sobrevenida con la edad y, por lo tanto, carentes de la "cultura asociativa" y los "recursos" propios frente la discapacidad que quienes la padecen desde edades tempranas han podido ir desarrollando previamente.

Resulta así comprensible que tanto en su peso como en la intensidad de su afiliación, el de los solteros sea el estado civil mayorita-

¹ COLECTIVO IOÉ (2004): *Les desigualtats socials entre la població catalana amb discapacitats*. Barcelona: Mediterranea.

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro14. Población con discapacidad que pertenecen a una ONG dedicada a personas discapacitadas, según el estado civil, la relación con la actividad y el nivel de instrucción (Porcentajes)

	Distribución	Porcentaje en cada grupo
Según el estado civil		
Solteros	51	10
Casados	36	3
Viudos	8	1
Sep/Div	5	9
Total	100	4
Según la Relación con la Actividad		
Ocupado	27	10
Parado	7	8
Incapacitado/Pensión invalidez	41	5
Jubilado	10	1
Estudiando	4	15
Labores del hogar	5	1
Otra situación	7	2
Total	100	4
Según el Nivel de Instrucción		
Analfabeto	12	4
Sin Estudios	20	2
E. Primarios	29	3
E. Secundarios	25	8
E. Universitarios	6	9
Total	100	4

rio: representan más de la mitad de las personas discapacitadas que pertenecen a una ONG (Cuadro14) y son también los que se asocian en mayor proporción, uno de cada diez. Esta intensidad disminuye algo, hasta el 9%, en el caso de los separados o divorciados (aunque estadísticamente son muy pocos) y es solamente del 3 y 1% en el caso de los casados y viudos, respectivamente.

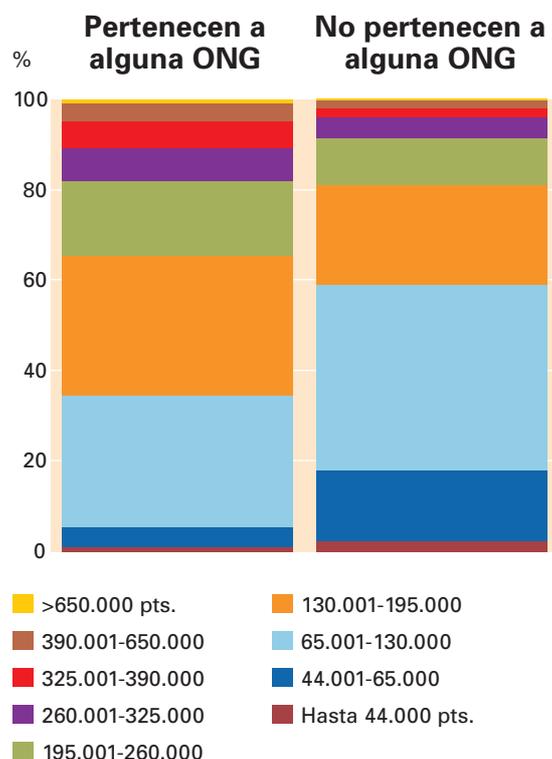
En cuanto a la relación con la actividad laboral, **el colectivo más abundantes entre los asociados a ONGs (el 41%) son personas con incapacidad para trabajar o receptoras de algún tipo de pensión de invalidez, total o parcial** (de nuevo en ello existe un factor estructural ligado a la distribución

por edades, pero cabe suponer también que la propia afiliación a este tipo de organizaciones guarda relación con la defensa de derechos y con el apoyo en los procesos legales y administrativos que pueden resultar en la percepción de este tipo de pensiones). Otro grupo numeroso es el de los ocupados, el 27% de las personas discapacitadas integradas en una ONG .

No obstante, quienes con mayor intensidad se encuentran asociados a ONGs son los estudiantes, pese a tener un peso mucho menor (constituyen solamente el 4%): **15 de cada 100 discapacitados que estudian se integran dentro de una ONG**. En cambio, esta intensidad es sólo del 10% entre los

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 18. Distribución por tramos de ingresos de los hogares, según la pertenencia a alguna ONG



ocupados, el 8% entre los parados, un 5% en los incapacitados y tan solo el 1% entre los jubilados o las amas de casa.

Algo muy parecido puede observarse respecto al nivel de instrucción de las personas discapacitadas que forman parte de una ONG. A pesar de que quienes cuentan con una educación universitario o superior sean

Cuadro 15. Tamaño del municipio en los que vive la población discapacitada, según su pertenencia a una ONG

Tamaño del municipio	Pertenece a alguna ONG (%)	No pertenece a ninguna ONG (%)
Hasta 10.000	19%	32%
10.001-50.000	21%	23%
50.001-500.000	39%	29%
500.000 <	21%	16%
Total	100%	100%

el grupo menos numeroso (en términos absolutos), también son los que más intensamente se asocian: 9 de cada 100 personas con discapacidad y estudios universitarios o equivalentes pertenece a alguna ONG, mientras que solamente declara estar asociado un 2% de los que carecen de cualquier tipo de estudios.

Existe una clara relación entre la pertenencia a ONGs y el tamaño de los municipios. El asociacionismo está directamente ligado a las ciudades. La mayor parte de quienes pertenecen a una ONG (un 60%) vive en municipios de un tamaño superior a las 50.000 personas y sólo el 19% lo hace en municipios de menos de 10.000. En cambio, quienes padecen discapacidades sin estar asociados a ONGs residen en poblaciones de menor tamaño, y nada menos que el 32% en municipios de menos de 10.000 habitantes.

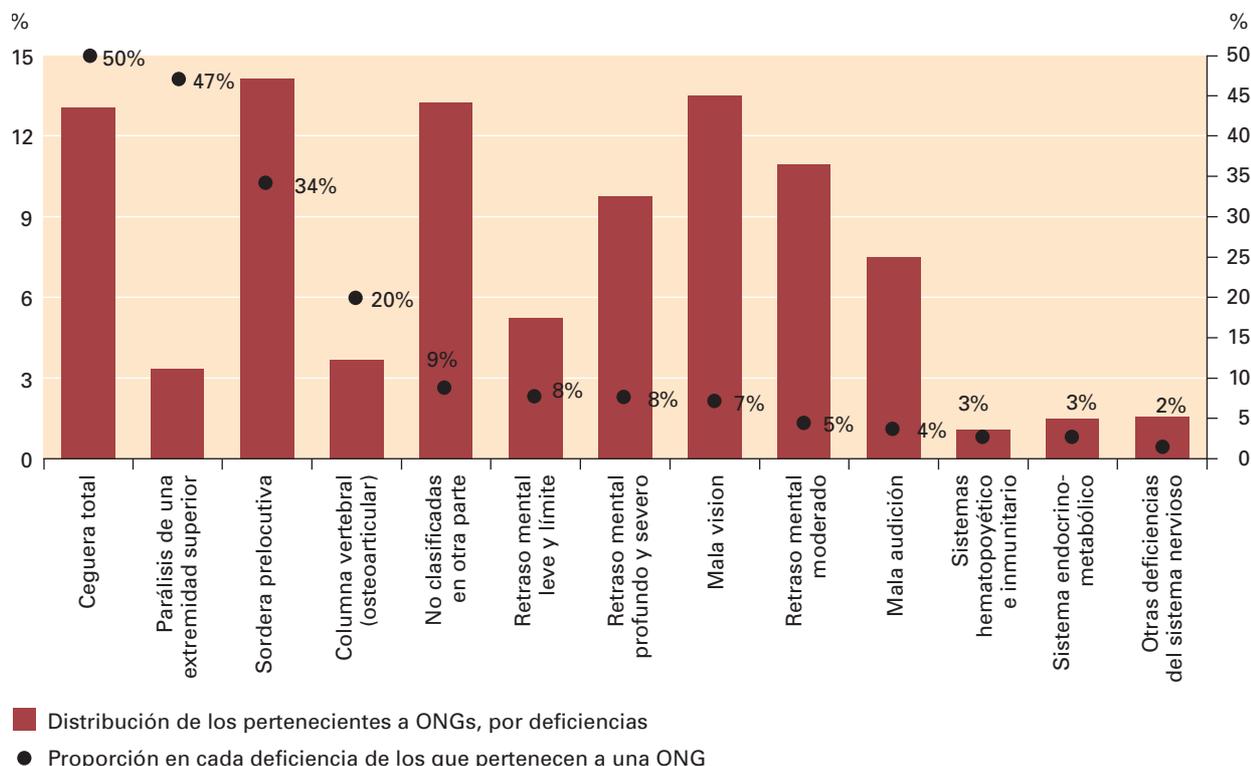
En lo que se refiere a la estricta relación entre discapacidad y asociacionismo, existen también marcadas diferencias en función de indicadores tan elementales como la edad. En primer lugar, la configuración de las deficiencias que motivan la integración en una ONG es suficientemente específica entre los menores de seis años respecto al resto de personas con alguna discapacidad, aunque en este caso

Ya ha podido comprobarse que los niños y niñas con alguna limitación se encuentran asociados en alguna ONG (ellos o, en la práctica, alguno de sus familiares) con una intensidad que supera la del conjunto de personas con discapacidad (alrededor de un 10%). Pese a constituir un grupo numéricamente reducido (poco más de 4.200), pueden establecerse algunas pautas generales de dicho asociacionismo.

En términos absolutos, los más numerosos son los que padecen deficiencias sensoriales o psíquicas (sordera prelocutiva, mala visión o ceguera total, retraso mental, ya sea moderado o profundo y severo). Pero esta distribución guarda más relación con la incidencia de los distintos tipos de deficiencia que con la intensidad con que estas van acompañadas de adscripciones a ONGs. Si es esta intensidad lo observado, las pautas son muy claras: **es la ceguera total la que va acompa-**

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 19. Proporción y distribución (%) de niños de 0-5 años que padecen una limitación y pertenecen a una ONG dedicada a personas con discapacidad (según la deficiencia de origen de la limitación que motivó dicha pertenencia)



ñada de asociación a una ONG con más frecuencia, nada más y nada menos que en la mitad de los casos. También presentan elevadas proporciones de pertenencia aquellos niños que padecen parálisis en una extremidad superior de su cuerpo (47%), aquellos que tienen sordera prelocutiva (34%) y los que padecen alguna deficiencia osteoarticular en su columna vertebral (20%). Los niños o familiares de niños que padecen cualquier otra deficiencia no llegan en ninguno de los casos al 10% de participación.

En el resto de edades, esta vez respecto a las discapacidades, el panorama resulta bastante diferente, aunque sólo sea por el muy inferior grado de asociación (como se vio antes, el asociacionismo resulta decreciente con la edad hasta resultar casi inexistente en las edades más avanzadas).

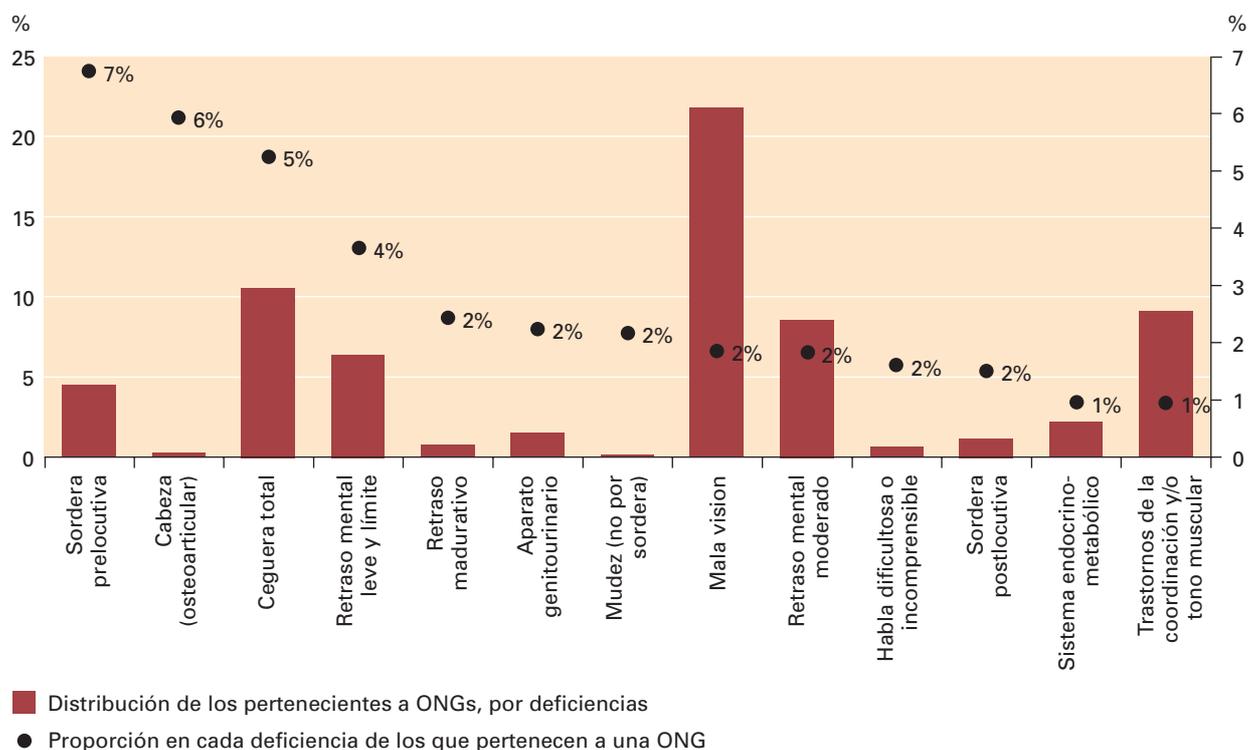
La mala visión, la ceguera total, los trastornos de coordinación y el retraso mental mo-

derado son las deficiencias más frecuentes que presentan las personas que integran diferentes ONGs (Gráfico 20), y de nuevo son también las deficiencias más comunes como origen de discapacidades. Pero las personas que más participan en ONGs son aquellas que padecen sordera prelocutiva, alguna deficiencia osteoarticular en la cabeza, ceguera total y retraso mental leve y límite. Estas deficiencias se asocian entre un 7% la primera y un 4% la última, mientras que en el resto de deficiencias las proporciones no superan nunca el 2,5%.

La Fundación ONCE es la organización de ámbito estatal que integra más personas discapacitadas, tanto en la población menor de 6 años (30%) como en el resto de la población (38%). No obstante, nada menos que la mitad de las personas asociadas a una ONG por su discapacidad declara integrarse en pequeñas organizaciones de ám-

4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 20. Proporción y distribución (%) de las personas discapacitadas de 6 y más años que pertenecen a una ONG (según la deficiencia de origen de la discapacidad que motivó dicha pertenencia)



bito local o autónomico, que la EDDDES no alcanza a identificar.

Además de la ONCE, las organizaciones dedicadas a las personas con Síndrome Down y parálisis cerebral (Aspace) son las que abarcan más personas discapacitadas y limitadas¹: el 15% de los niños de 0-5 años (o alguno de sus familiares) está asociado a la asociación de Síndrome de Down y el 7% a la de Aspace. Entre la población de 6 y más años y un 3% y 2%, respectivamente.

En resumen, la población discapacitada tiende a afiliarse en ONGs de ámbito local o autónomico, o en las grandes asociaciones de ciegos, sordos, síndrome de down o pa-

rálisis cerebral. El perfil de estas personas responde al de:

- una persona joven (de menos de 30 años), soltera,
- con un elevado nivel de instrucción, (estudios universitarios o secundarios),
- que sigue estudiando o que ya está integrado y trabajando en el mundo laboral,
- que convive en el seno de una familia cuyos ingresos superan la media,
- y que vive en un centro urbano relativamente grande (de más de 50.000 personas).

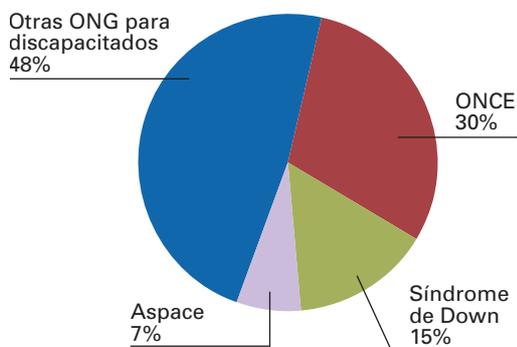
La impresión de conjunto es finalmente, que la pertenencia a ONGs está directamente relacionada con un contexto socioeconómico favorable, más que con la perentoriedad con que los distintos tipos y severidades de la discapacidad hacen conveniente la búsqueda de una organización de apoyo. Quienes

¹ Hay que tener en cuenta en todo momento que la EDDDES 99 no incluye información alguna de las personas que, ya sea por discapacidad u otra causa, se encuentran institucionalizadas en diferentes centros, como podría ser el caso de Aspace.

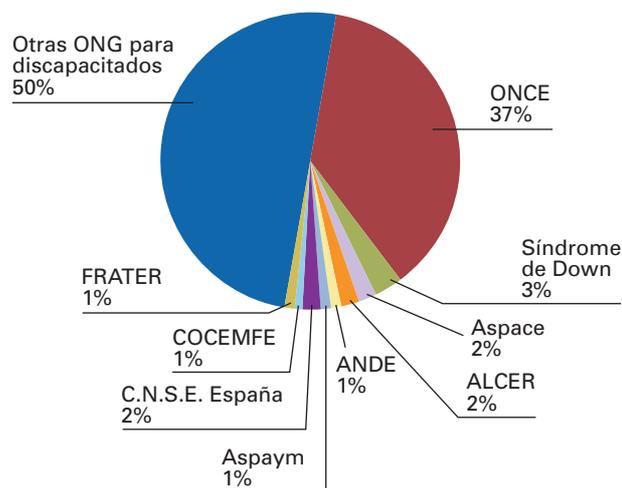
4. El entorno social e institucional de las personas...

Gráfico 21. Distribución de la población que pertenece a alguna ONG, por tipo

Población de 0-5 años



Población de 6 y más años



más se asocian, en igualdad de condiciones en lo que se refiere a la discapacidad, son quienes tienen una situación más favorable por su juventud, por su mayor nivel de estudios, por la mejor situación económica del hogar, o por residir en municipios de un tamaño que facilita estas organizaciones. Es, por tanto, un reto todavía abierto conseguir que el asociacionismo se extienda y beneficie precisamente a las personas que, por su peor bagaje personal y social, más podrían beneficiarse de él.

6 Conclusiones

Tras el ámbito social inmediato del hogar, este capítulo ha abordado las relaciones de las personas con discapacidades con los recursos y el entorno social e institucional específicamente derivados de su situación (excepción hecha de la residencia en hogares colectivos, excluida del universo encuestal).

Uno de tales recursos es el **Certificado de Minusvalía** (CM), documento que otorga el

derecho a determinados beneficios sociales y económicos en diferentes ámbitos.:

– Sin embargo, sólo un 21% de las personas con discapacidad declara también ser beneficiario del CM.

– Entre los menores de 30 años es mucho más frecuente (más del 50%), pero entre las personas mayores los poseedores son muy escasos (por debajo del 10% entre los mayores de 75 años).

– Las discapacidades que más frecuentemente van acompañadas de la posesión del CM son las que dificultan o impiden la comunicación (posee el certificado prácticamente el 40% de los afectados), mientras que aquellos que padecen alguna discapacidad auditiva o visual lo poseen en proporción muy escasa (el 13% y el 18%, respectivamente).

Se ha analizado también el alcance de las **ayudas técnicas y ayudas personales** provistas por el sistema formal.

– Recibe dichas ayudas a un 28'5 y un 10% respectivamente de las personas con discapacidades, proporciones abrumadoramente inferiores a las de quienes reciben ayudas

4. El entorno social e institucional de las personas...

por parte de la familia, especialmente en términos de cuidados personales.

– Es destacable, además, que los cuidados personales provistos por el sistema formal, además de ser escasos, coexisten en el 63% de los casos con cuidados provistos por familiares, por lo que quienes exclusivamente reciben cuidados personales de empleados o de servicios sociales son realmente escasos (alrededor de 113.000 personas).

– Adicionalmente, incluso en el caso anterior, el papel de los servicios sociales resulta minoritario, ya que la mayoría de las personas fueron atendidas por otro tipo de empleados (un 58% por empleados no residentes en el hogar y un 4% por empleados que residían en el hogar del receptor de los cuidados). Puede deducirse que buena parte de los cuidados son costeados con los recursos propios del afectado o con los de algún allegado.

– En el caso de la demanda de cuidados personales a proveedores públicos, alrededor de la mitad de los solicitantes no ha recibido todavía tales ayudas. En el caso de las ayudas técnicas solicitadas a proveedores públicos pasa algo parecido: las demandas insatisfechas ascienden al 23'8%.

– Las mujeres mayores son, en números absolutos, las beneficiarias más numerosas, pero en términos relativos quienes se ven cubiertos por tales servicios en mayor proporción son los niños.

– En las edades adultas se alcanzan los menores grados de cobertura, mientras que a partir de los 65 años, cuando se cierra el ciclo familiar propio, los hijos se emancipan y se vuelve frecuente la viudedad, la ayuda de profesionales vuelve a crecer en intensidad.

– El recurso a cuidadores profesionales es muy escaso entre los hombres casados (9% de los casados recibe cuidados personales provenientes del sistema formal, mientras que el 91% recibe cuidados de algún familiar) y la mayor frecuencia entre los hombres se da entre los separados o divorciados (23%).

– Por el contrario, las mujeres recurren a este tipo de ayuda más a menudo y menos condicionadas por el estado civil: las casadas que reciben algún cuidado personal lo hacen en el 19% de los casos de empleados privados o personal de servicios sociales y las solteras en un 22%. De modo que entre las mujeres lo que determina el proveedor de los cuidados (profesional o familiar) es el sexo, mientras que para los hombres es más influyente el estado civil.

– La característica de la discapacidad que sí condiciona fuertemente la recepción de cuidados formales es su grado de severidad; el 87% de quienes reciben ayuda personal de sector formal son personas con discapacidades graves o totales.

Dentro de las ayudas provenientes de instituciones se encuentran los **servicios de tipo social y sanitario**, que incluyen, entre otros, cuidados médicos y de enfermería, rehabilitación, ayuda a domicilio (SAD), teleasistencia, centros de día y servicios respiro, estancias temporales en residencia u hospitales, sistemas de alojamiento alternativos y programas de adaptación de viviendas.

– Alrededor del 48% de la población con alguna discapacidad ha necesitado y recibido alguno de estos servicios, sobre todo aquellos de carácter sanitario (cuidados médicos y/o de enfermería).

– Los servicios de carácter social tienen una escasa extensión: los usuarios de tales prestaciones no llegan al 1,5% de la población discapacitada en ninguno de los servicios.

– El perfil de los beneficiarios de estos servicios se asemeja, en términos absolutos al de las personas que requieren de asistencia personal. La intensidad con que se utilizan es independiente de la edad y del tipo de discapacidad: alrededor de la mitad de las personas con discapacidad de todas las edades hacen uso de los servicios socio-sanitarios.

También existen **prestaciones económicas** de diferente tipo (pensiones de invalidez, beneficios fiscales, subsidios, indemnizaciones...).

4. El entorno social e institucional de las personas...

– El 31% de las personas que padecen alguna discapacidad (alrededor de un millón de personas) recibe algún tipo de prestación económica, un 29%, lo hace periódicamente, mientras que un 7'8% lo hace ocasionalmente.

– Las prestaciones de las que más personas se benefician son las pensiones contributivas (54%) y no contributivas (29%) de invalidez o enfermedad y las ayudas no periódicas de acción social de empresa (19'5%).

– El perfil de los beneficiarios es bastante diferente al de las personas que reciben asistencia personal, ya que frecuentemente la percepción no se deriva directamente de la discapacidad, y guarda más relación con el pasado laboral. Así, las prestaciones económicas benefician a una parte mucho mayor de los varones (el 40%) que de las mujeres (el 25%) con discapacidades.

– Las compensaciones económicas benefician a personas mayoritariamente adultas-maduras, más jóvenes en general que las receptoras de ayudas personales. El grueso de la población beneficiaria se sitúa entre los 50 y 80 años, siendo muy elevada entre los 60 y 64 años, edad previa a la jubilación.

Así mismo, se ha estudiado el carácter del consumo y la modalidad de **pago de los medicamentos**.

– El consumo de medicamentos por parte de la población que padece algún tipo de discapacidad es notablemente superior (el 83% ha hecho uso en las dos semanas anteriores) al del resto de la población (el 40%).

– También puede observarse que las mujeres consumen más medicamentos que los hombres, tanto si padecen como si no padecen alguna discapacidad.

– La edad resulta ser, otra vez, la variable explicativa fundamental: a mayor edad, mayor consumo, independientemente del padecimiento o no de alguna discapacidad. La Sanidad Pública cubre más a menudo los gastos de las personas con alguna discapacidad, sobre todo entre personas en edades adultas.

– Pero es a partir de los 65 años, e independientemente del padecimiento de discapacidades, cuando sí cubre en la gran mayoría de los casos, en más del 88%, el pago total de los medicamentos.

También se ha evaluado la **participación en ONGs** de las personas que padecen alguna discapacidad, así como de sus familiares y amigos.

– El grado de pertenencia a ONGs entre las personas discapacitadas (o sus allegados), es sólo del 4% (unas 138.000).

– El grado de asociación de mujeres (3'1%) es sensiblemente inferior en términos relativos al de los hombres (5'1%).

– Debe tenerse muy en cuenta en el grado de pertenencia el distinto comportamiento que presentan las personas según la edad. Cuando el motivo de la participación es la limitación padecida por hijos menores de 6 años, la asociación alcanza el 10% indistintamente en ambos sexos, y sigue siendo bastante alta, hasta proporciones que se aproximan al 20%, en las edades previas a la treintena, para disminuir muy abruptamente en las sucesivas edades posteriores.

– El colectivo más abundantes entre los asociados a ONGs (el 41%) son personas con incapacidad para trabajar o receptoras de algún tipo de pensión de invalidez, total o parcial.

– Quienes con mayor intensidad se encuentran asociados a ONGs son los estudiantes, pese a tener un peso mucho menor (constituyen solamente el 4%): 15 de cada 100 discapacitados que estudian se integran dentro de una ONG.

– La ceguera total es la deficiencia que más frecuentemente va acompañada de asociación a una ONG, nada más y nada menos que en la mitad de los casos. También presentan elevadas proporciones de pertenencia aquellos niños que padecen parálisis en una extremidad superior de su cuerpo (47%), aquellos que tienen sordera prelocutiva (34%) y los que padecen alguna deficiencia osteoarticular en su columna vertebral (20%).

4. El entorno social e institucional de las personas...

– La Fundación ONCE es la organización de ámbito estatal que integra más personas discapacitadas, tanto en la población menor de 6 años (30%) como en el resto de la población (38%).

Anexo de tablas

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 1. Población con y sin discapacidad y el Certificado de Minusvalía (CM)

	Con discapacidad			Sin discapacidad		
	Con CM	Sin CM	Total	Con CM	Sin CM	Total
6-9	13.267	16.516	29.782	4.422	1.536.860	1.547.068
10-14	15.788	15.602	31.554	5.133	2.094.596	2.108.245
15-19	27.729	23.309	51.238	6.192	2.658.176	2.670.540
20-24	29.733	29.207	59.048	14.915	3.104.227	3.126.015
25-29	39.911	38.288	78.275	16.770	3.209.254	3.231.029
30-34	50.879	56.752	107.631	26.285	3.085.340	3.115.780
35-39	50.945	63.911	115.171	27.059	2.876.017	2.909.836
40-44	48.386	66.405	115.080	27.397	2.567.082	2.600.872
45-49	46.850	88.042	135.075	25.929	2.271.988	2.300.547
50-54	51.795	118.841	170.834	30.564	2.122.819	2.155.550
55-59	54.197	156.766	210.962	36.226	1.732.711	1.771.903
60-64	70.902	229.688	301.342	47.558	1.609.648	1.659.607
65-69	71.873	313.820	386.338	36.872	1.601.554	1.642.571
70-74	61.188	395.212	457.268	22.958	1.250.046	1.275.009
75-79	47.897	428.776	476.926	15.831	800.033	816.371
80-84	31.529	338.456	370.701	6.344	402.655	409.863
85-89	15.443	245.693	262.660	1.573	164.353	167.239
90-94	3.863	87.538	91.596	1.107	44.581	45.689
95+	1.526	25.636	27.162	0	5.129	5.129
Total	733.703	2.738.458	3.478.643	353.135	33.137.069	33.558.864

Cuadro 2. Población de personas con discapacidad y Certificado de Minusvalía, por tipo de discapacidad

	Con CM	Sin CM	Total
Ver	176.679	823.701	1.000.380
Oír	127.232	832.532	959.764
Comunicarse	197.175	305.049	502.224
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	184.984	384.358	569.342
Desplazarse	275.790	946.939	1.222.729
Utilizar brazos y manos	274.118	816.370	1.090.488
Desplazarse fuera del hogar	522.925	1.561.231	2.084.156
Cuidarse de sí mismo	198.426	575.339	773.765
Realizar las tareas del hogar	389.200	1.175.058	1.564.259
Relacionarse con otras personas	168.931	394.933	563.865

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 3. Personas de 6 y más años discapacitadas que reciben ayudas por ello, según el tipo de ayuda y proveedor de los mismos

Asistencia Personal (total)	1.670.450
A. personal de proveedores públicos	123.145
A. personal de la familia	1.310.591
A. personal de otros proveedores privados	221.484
Ayuda técnica (total)	991.259
A. técnica de proveedores públicos	332.043
A. técnica de proveedores privados con fines de lucro	550.760
A. técnica de otros proveedores privados	128.541
Población discapacitada (total)	3.478.643

Cuadro 4. Personas que se dedican al cuidado de las personas discapacitadas, según la relación con la persona discapacitada y la recepción de alguna compensación económica por los cuidados prestados

	Sí	Sí, regularmente	Sí, de vez en cuando	No, nunca	Ns/nc	Total
Residen en el hogar y son miembros del mismo	48.397	42.798	5.599	1.036.122	19.595	1.104.114
Residen en el hogar y son empleadas o huéspedes fijos	10.845	10.845	0	1.557	0	12.402
Residen fuera del hogar	151.609	139.898	11.712	476.986	53.814	682.410
– Hija/s	20.785	16.266	4.520	214.769	13.523	249.077
– Hijo/s	10.938	10.237	701	66.543	4.470	81.952
– Padre	0	0	0	4.243	105	4.348
– Madre	608	608	0	10.070	524	11.202
– Nuera/s	8.599	7.008	1.591	51.113	2.729	62.441
– Yerno/s	1.698	1.581	117	16.048	1.220	18.966
– Otros parientes	20.889	16.597	4.292	115.942	9.651	146.482
– Empleados	90.344	89.431	913	68.792	19.040	178.177
– Amigos	7.969	6.425	1.544	15.571	1.471	25.011
– Vecinos	13.720	11.135	2.584	36.822	4.650	55.192
– Servicios sociales de las AA.PP.	30.355	29.984	371	54.738	12.489	97.583
– Servicios sociales de organismos no públicos	5.776	5.494	282	18.516	4.938	29.230

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 5. Población de 6 y más años discapacitada que recibe cuidados personales de Empleados y/o Servicios Sociales, por edad, sexo y estado civil

	Hombres				Mujeres			
	Solteros	Casados	Viudos	Sep./Div.	Solteras	Casadas	Viudas	Sep./Div.
6-9	3.440	0	0	0	1.821	0	0	0
10-14	2.372	0	0	0	1.967	0	0	0
15-19	4.109	0	0	0	3.091	0	0	0
20-24	2.163	0	0	0	1.243	0	0	0
25-29	3.201	0	0	0	944	0	0	0
30-34	3.234	0	0	0	588	1.449	0	0
35-39	1.492	0	0	637	1.207	1.345	0	0
40-44	2.641	89	0	0	1.340	1.260	185	321
45-49	797	236	0	140	884	3.547	0	937
50-54	1.444	72	0	61	1.747	4.222	0	262
55-59	871	251	0	246	162	3.208	383	697
60-64	1.488	477	0	0	594	7.322	1.906	0
65-69	748	1.878	0	241	2.033	8.779	6.143	1.487
70-74	601	4.047	1.706	340	3.336	16.098	10.863	348
75-79	451	8.348	2.818	99	4.674	11.992	23.399	341
80-84	619	6.160	1.855	0	6.187	12.317	25.428	0
85-89	203	4.940	2.285	414	6.200	4.894	20.535	0
90-94	165	2.259	2.385	0	1.627	664	8.538	0
95+	0	185	585	0	405	256	2.270	0
Total	30.039	28.943	11.634	2.179	40.051	77.353	99.650	4.392

Cuadro 6. Población de 6 y más años discapacitada que recibe cuidados personales de Empleados y/o Servicios Sociales, por grupos de edad y sexo (números absolutos y proporciones sobre el total de personas discapacitadas)

	Reciben cuidados de Empleados y/o Servicios Sociales		Población discapacitada (total)		Proporción (%)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
6-14	5.812	3.788	33.110	28.226	18	13
15-24	6.272	4.334	67.393	42.892	9	10
25-34	6.489	3.048	113.092	72.814	6	4
35-44	4.859	5.809	121.191	109.060	4	5
45-54	3.135	11.984	141.183	164.726	2	7
55-64	3.333	14.271	238.469	273.835	1	5
65-74	9.936	49.521	329.726	513.881	3	10
75-84	21.619	86.223	293.052	554.575	7	16
85+	15.758	49.510	111.031	270.387	14	18
Total	77.214	228.489	1.448.246	2.030.397	5	11

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 7. Población discapacitada de 6 y más años que recibe ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales, según sexo y el tipo de discapacidad (números absolutos y proporciones sobre el conjunto de quienes reciben cuidados personales)

	Recibe ayuda de Empleados y/o Servicios Sociales			Total de personas que recibe algún tipo de ayuda			Proporción (%)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Ver	17.614	61.659	79.273	125.667	296.165	421.832	14	21	19
Oír	11.942	44.807	56.749	98.343	215.574	313.917	12	21	18
Comunicarse	33.255	49.115	82.370	187.819	235.127	422.946	18	21	19
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	31.496	55.579	87.075	220.726	314.134	534.860	14	18	16
Desplazarse	35.915	126.388	162.303	267.789	535.995	803.783	13	24	20
Utilizar brazos y manos	32.261	111.775	144.036	243.707	479.524	723.231	13	23	20
Desplazarse fuera del hogar	61.183	184.383	245.567	508.703	933.453	1.442.156	12	20	17
Cuidar de sí mismo	41.314	98.155	139.469	276.761	439.284	716.045	15	22	19
Realizar las tareas del hogar	58.529	209.556	268.086	433.209	945.966	1.379.175	14	22	19
Relacionarse con otras personas	31.097	55.191	86.288	206.505	307.264	513.770	15	18	17
Total	72.967	221.646	294.613	580.123	1.089.517	1.669.640	13	20	18

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 8. Población discapacitada de 6 y más años que recibe ayuda personal de Empleados y/o Servicios Sociales, según el tipo de discapacidad y la severidad de la misma (números absolutos y proporciones sobre el total de personas discapacitadas)

	Reciben ayuda de profesionales		Personas con alguna discapacidad (total)		Proporción (%)	
	Ligera/moderada	Grave/total	Ligera/moderada	Grave/total	Ligera/moderada	Grave/total
Ver	7.224	74.899	318.075	684.214	2	11
Oír	5.939	54.188	401.103	560.386	1	10
Comunicarse	4.169	82.872	31.513	473.299	13	18
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	2.075	89.211	19.064	552.644	11	16
Desplazarse	14.913	152.709	309.379	915.765	5	17
Utilizar brazos y manos	10.411	137.541	252.652	839.865	4	16
Desplazarse fuera del hogar	20.110	235.468	397.078	1.691.821	5	14
Cuidar de sí mismo	6.986	139.988	78.086	698.972	9	20
Realizar las tareas del hogar	30.622	248.113	212.060	1.356.537	14	18
Relacionarse con otras personas	3.398	86.824	28.221	538.529	12	16
Total	40.891	265.184	1.225.271	2.253.372	3	12

Cuadro 9. Población de los hogares en los que vive alguna persona discapacitada que recibe cuidados, según el importe total de los ingresos y el proveedor de los cuidados

Ingresos de los hogares en pesetas	Proveedor de los cuidados					Total
	Sistema formal	Sistema formal y familia	Familia	Sólo sistema formal	Sólo familia	
Hasta 65.000	65.095	35.473	205.112	29.622	169.639	234.734
65.001-130.000	100.436	61.657	493.806	38.779	432.149	532.585
130.001-195.000	48.837	30.027	281.890	18.810	251.863	300.701
195.001-260.000	29.698	22.424	143.987	7.274	121.563	151.261
260.001-325.000	14.740	11.713	66.820	3.027	55.107	69.847
325.001-390.000	6.858	4.214	24.431	2.643	20.217	27.075
390.001-650.000	9.836	7.623	22.536	2.214	14.913	24.750
650.000<	2.223	2.028	3.613	195	1.585	3.808
Ns/Nc	28.350	17.577	110.198	10.773	92.622	120.972
Total	306.074	192.736	1.352.394	113.338	1.159.657	1.465.732

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 10. Población de 6 y más años discapacitada que recibe algún tipo de servicio social y/o sanitario, por edad, sexo y estado civil (datos absolutos y proporción en cada grupo de edad sobre el total de población discapacitada)

	Hombres				Mujeres				Proporción (%)	
	Solteros	Casados	Viudos	Sep/Div	Solteros	Casados	Viudos	Sep/Div	Hombres	Mujeres
6-9	8.245	0	0	0	11.056	0	0	0	53,7	76,7
10-14	9.526	0	0	0	8.125	0	0	0	53,7	58,9
15-19	14.152	0	0	0	10.897	0	0	0	45,6	53,9
20-24	15.398	169	0	0	10.587	297	0	842	42,8	51,7
25-29	18.308	1.278	0	270	9.310	4.127	0	289	40,9	46,2
30-34	20.638	5.115	0	778	7.352	11.028	0	1.290	41,1	45,6
35-39	10.372	10.922	144	956	7.337	17.189	41	1.667	37,3	47,6
40-44	6.175	16.980	219	1.299	6.029	19.900	534	2.330	40,3	53,4
45-49	6.825	21.809	127	2.510	5.212	26.406	1.606	2.194	47,2	51,5
50-54	4.527	21.533	141	2.533	5.081	38.757	4.438	4.783	38,4	55,3
55-59	3.794	39.519	1.387	793	5.191	53.468	7.854	2.776	47,1	60,6
60-64	4.857	54.594	3.150	1.199	4.739	65.742	15.795	1.587	45,0	55,1
65-69	5.758	62.971	4.321	2.188	7.962	74.881	35.533	2.884	46,7	53,8
70-74	3.759	63.393	6.946	598	10.775	74.690	57.992	2.671	44,3	50,6
75-79	2.292	68.233	11.436	290	15.091	58.302	77.831	877	47,6	50,0
80-84	2.534	39.347	10.741	0	9.714	33.867	75.648	15	43,7	47,6
85-89*	852	21.298	13.432	507	10.176	11.041	64.022	85	47,4	45,8
90-94	397	3.060	7.481	178	3.554	643	25.877	0		
95+	519	261	1.816	0	1.516	256	7.233	0		
Total	138.927	430.483	61.341	14.099	149.705	490.596	374.404	24.290	44,5	51,2

* 85 y más años en la proporción.

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 11. Población discapacitada de 6 y más años que recibe algún tipo de prestación económica, por edad, sexo y estado civil

	Solteros		Casados		Viudos		Separados/divorciados	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
6-9	4.323	7.254	0	0	0	0	0	0
10-14	8.706	6.929	0	0	0	0	0	0
15-19	15.467	6.521	0	0	0	0	0	0
20-24	16.296	9.101	169	198	0	0	0	0
25-29	25.752	10.264	1.666	1.249	0	0	270	0
30-34	30.828	10.869	3.959	5.285	0	0	173	611
35-39	21.477	16.963	11.749	7.097	0	20	931	1.059
40-44	17.194	8.307	16.693	9.170	60	560	1.190	1.345
45-49	10.471	8.505	23.639	16.249	700	698	2.826	2.764
50-54	9.439	6.266	30.239	19.571	532	2.157	2.488	2.270
55-59	7.440	5.192	43.074	25.777	2.044	3.276	1.392	2.672
60-64	8.904	7.632	65.493	42.865	3.115	7.551	1.865	1.339
65-69	6.987	8.255	50.402	29.841	3.632	12.833	1.044	3.562
70-74	4.364	8.417	39.074	36.683	3.671	17.889	231	684
75-79	3.234	8.565	34.988	21.728	5.177	23.519	0	308
80-84	1.681	4.810	16.129	11.350	4.515	22.279	0	0
85-89	680	4.205	7.179	5.401	2.170	16.622	0	0
90-94	165	1.783	1.245	586	805	3.386	0	0
95+	0	1.132	0	0	761	959	0	0
Total	193.408	140.968	345.699	233.050	27.183	111.750	12.410	16.614

Cuadro 12. Población discapacitada de 6 y más años que perciben algún tipo de prestación económica, por sexo y relación con la actividad

	Reciben alguna prestación		Total discapacitados	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ocupados	48.110	16.733	213.558	107.302
Parados	16.022	8.099	59.070	50.976
Incapacitado para trabajar	98.067	56.324	125.471	115.654
Recibe pensión contrib. de invalidez	286.167	183.068	286.167	183.068
Recibe pensión no contrib. de invalidez	79.240	176.402	79.240	176.402
Jubilados (por edad)	23.740	12.664	574.535	480.770
Labores del hogar	0	19.808	808	516.400
Estudiando	9.370	2.783	21.062	15.398
Otra situación	5.482	13.587	20.192	313.506

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 13. Población discapacitada de 6 y más años que perciben algún tipo de prestación económica, por sexo y deficiencia que motivó su discapacidad

	Hombres	Mujeres
Congénito	86.134	71.001
Problemas en el parto	23.905	16.278
Accidente de tráfico	25.909	12.086
Accidente doméstico	5.942	12.966
Accidente de ocio	5.462	5.275
Accidente laboral	71.010	9.435
Otro tipo de accidente	16.392	11.799
Enfermedad común	293.507	326.052
Enfermedad profesional	28.419	9.782
Otras causas	84.348	95.192

Cuadro 14. Población discapacitada de 6 y más años, total y que percibe algún tipo de prestación económica, por sexo y severidad de la discapacidad

	Población discapacitada (recibe prestaciones)				Población discapacitada (total)			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Ligera / Moderada	Grave / Total	Ligera / Moderada	Grave / Total	Ligera / Moderada	Grave / Total	Ligera / Moderada	Grave / Total
6-9	1.694	2.629	2.311	4.943	8.317	7.046	8.307	6.112
10-14	1.513	7.193	425	6.504	6.258	11.490	4.274	9.532
15-19	2.829	12.638	982	5.540	10.830	20.178	8.038	12.192
20-24	2.896	13.570	1.273	8.026	11.776	24.609	6.985	15.678
25-29	6.377	21.312	827	10.686	14.859	33.719	12.190	17.507
30-34	7.282	27.678	3.312	13.453	20.299	44.216	17.690	25.426
35-39	9.171	24.986	6.642	18.498	23.289	36.740	24.181	30.961
40-44	8.920	26.218	3.342	16.040	23.956	37.205	20.889	33.029
45-49	10.559	27.076	6.117	22.098	24.434	41.877	25.737	43.027
50-54	14.887	27.811	9.048	21.270	31.472	43.400	40.693	55.269
55-59	16.603	37.824	10.472	26.445	40.174	56.465	48.981	65.342
60-64	24.293	55.219	12.809	46.578	57.065	84.765	60.487	99.025
65-69	17.337	44.889	13.350	41.140	67.041	94.042	84.894	140.361
70-74	11.374	35.966	14.970	48.702	62.994	105.649	100.459	188.167
75-79	8.842	34.558	12.342	41.777	63.732	108.938	101.518	202.738
80-84	6.000	16.325	6.990	31.448	46.247	74.135	71.839	178.479
85-89	1.072	8.958	2.207	24.020	19.964	56.249	38.843	147.604
90-94	324	1.981	812	4.943	6.100	20.096	8.556	56.843
95+	0	761	0	2.092	1.433	7.189	472	18.069
Total	151.971	427.591	108.232	394.202	540.238	908.008	685.033	1.345.364

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 15. Población con y sin discapacidad que han consumido medicamentos en los últimos 14 días, por edad y sexo

	Con discapacidad			Sin discapacidad		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-4	9.155	8.138	17.293	336.213	291.296	627.509
5-9	6.260	11.408	17.668	269.645	245.635	515.280
10-14	9.242	7.292	16.534	219.517	232.724	452.241
15-19	16.686	11.768	28.454	298.047	371.662	669.709
20-24	15.039	15.764	30.803	379.448	504.567	884.015
25-29	31.362	15.665	47.027	378.255	520.258	898.513
30-34	38.072	32.359	70.431	400.950	527.985	928.935
35-39	37.951	38.817	76.768	396.563	552.037	948.600
40-44	40.423	40.534	80.957	406.888	540.322	947.210
45-49	47.020	64.259	111.279	395.833	504.147	899.980
50-54	51.124	86.363	137.487	446.120	596.128	1.042.248
55-59	74.041	103.199	177.240	431.874	573.483	1.005.357
60-64	130.569	148.992	279.561	453.493	610.387	1.063.880
65-69	136.907	203.060	339.967	517.166	672.460	1.189.626
70-74	147.673	280.728	428.401	441.859	544.532	986.391
75-79	167.693	293.850	461.543	279.700	384.205	663.905
80-84	110.477	231.350	341.827	132.245	207.729	339.974
85-89	60.936	172.245	233.181	49.287	91.103	140.390
90-94	21.722	54.216	75.938	12.395	22.353	34.748
95+	9.241	15.515	24.756	1.418	640	2.058
Total	1.161.593	1.835.522	2.997.115	6.246.916	7.993.653	14.240.569

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 16. Población con y sin discapacidad por edad, según la forma de pago de los medicamentos

	Población con discapacidad				Población sin discapacidades			
	Total Sanidad Pública	Parcial Sanidad Pública	Particular con receta	Particular sin receta	Total Sanidad Pública	Parcial Sanidad Pública	Particular con receta	Particular sin receta
0-4	5.434	7.760	2.845	1.646	102.117	364.373	98.658	124.257
5-9	4.165	9.844	3.575	3.635	107.033	254.585	109.021	96.037
10-14	3.970	11.561	1.742	1.922	83.804	236.180	60.971	115.174
15-19	9.135	17.033	2.466	3.137	145.745	323.986	83.451	177.435
20-24	16.223	9.436	2.826	3.060	207.115	399.302	126.423	233.338
25-29	31.406	15.016	6.597	4.010	185.920	440.107	134.573	227.390
30-34	40.810	29.590	6.464	6.858	161.459	444.180	122.145	283.070
35-39	40.023	32.457	10.617	15.397	167.635	461.061	140.822	272.083
40-44	42.163	30.425	5.595	15.630	193.947	507.444	139.774	215.896
45-49	66.127	39.395	9.506	6.801	227.399	458.913	123.126	180.845
50-54	67.410	57.584	20.487	16.975	283.856	589.775	121.730	152.151
55-59	110.324	61.913	14.403	13.942	403.767	472.482	127.038	121.170
60-64	223.661	52.830	19.111	18.085	669.717	324.086	95.730	78.556
65-69	314.495	17.855	23.500	16.008	1.046.878	98.253	76.128	81.364
70-74	403.007	19.490	22.644	27.734	901.959	64.177	63.422	53.413
75-79	434.824	25.767	25.073	29.710	604.121	39.151	43.562	45.362
80-84	319.452	17.726	23.753	24.534	312.020	27.096	15.613	18.158
85-89	218.229	7.257	16.445	16.900	128.037	10.431	8.838	6.244
90-94	70.226	1.864	6.419	4.237	31.973	2.270	1.159	3.263
95+	20.406	3.989	266	1.012	2.058	0	0	0
Total	2.441.489	468.793	224.333	231.230	5.966.560	5.517.851	1.692.184	2.485.206

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 17. Población discapacitada y limitada, según la pertenencia a alguna ONG, por edad y sexo (valores absolutos y proporción sobre el total de discapacitados en cada grupo de edad)

	Pertenece a ONG		No pertenece a ONG		Proporción (%)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-5	2.136	2.102	18.483	18.187	10	10
6-9	2.392	2.265	12.540	11.538	16	16
10-14	3.276	1.571	14.087	11.630	18	11
15-19	4.015	3.681	24.505	15.645	13	18
20-24	5.972	3.241	28.969	18.396	16	14
25-29	9.265	3.801	36.535	24.961	19	13
30-34	9.314	6.023	52.956	35.560	14	14
35-39	6.819	4.569	51.838	48.679	11	8
40-44	4.363	5.152	55.238	47.188	7	10
45-49	4.465	4.250	59.914	63.085	7	6
50-54	2.464	4.375	70.176	88.384	3	5
55-59	5.501	3.806	87.789	106.424	6	3
60-64	3.670	3.700	132.374	150.920	3	2
65-69	3.767	2.413	150.848	212.776	2	1
70-74	2.988	3.009	159.976	275.022	2	1
75-79	2.987	3.364	164.974	288.422	2	1
80-84	1.210	3.516	113.808	236.325	1	1
85-89	698	1.247	73.121	176.100	1	1
90-94	0	658	24.608	61.767	0	1
95+	0	174	8.536	17.287	0	1
Total	75.301	62.916	1.322.791	1.890.109	5	3

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 18. Población discapacitada que pertenece a alguna ONG dedicada a personas discapacitadas, según sexo, estado civil, relación con la actividad y nivel de instrucción

	Sí	No	Total	Ns/nc
Hombres	75.301	1.322.791	1.398.092	50.155
Mujeres	62.916	1.890.109	1.953.026	77.371
Total	138.217	3.212.900	3.351.117	127.526
Solteros	68.602	567.269	663.999	28.128
Casados	48.671	1.720.108	1.833.001	64.222
Viudos	10.643	862.560	911.363	38.159
Sep/Div	6.063	61.580	68.897	1.255
Total	133.979	3.211.517	3.477.260	131.764
Ocupado	33.486	285.287	320.860	2.087
Parado	8.650	99.587	110.047	1.809
Incapacitado/Pensión invalidez	51.045	896.898	966.003	18.059
Jubilado	12.281	1.027.859	1.055.305	15.165
Estudiando	5.431	30.730	36.460	299
Labores del hogar	5.850	503.100	517.208	8.259
Otra situación	8.124	316.858	333.698	8.716
Total	124.867	3.160.320	3.339.581	54.394
Analfabeto	16.333	421.537	448.448	10.579
Sin Estudios	26.333	1.124.303	1.168.567	17.932
E. Primarios	38.908	1.133.150	1.189.554	17.496
E. Secundarios	34.125	399.168	440.094	6.801
E. Universitarios	7.543	79.325	88.316	1.448
Total	123.242	3.157.483	3.334.979	54.255

Cuadro 19. Población discapacitada según el importe total de los ingresos del hogar y su pertenencia a alguna ONG

	Pertenecen a alguna ONG	No pertenecen a ninguna ONG
Hasta 44.000 pts.	1.108	62.650
44.001-65.000	5.315	468.787
65.001-130.000	34.616	1.213.601
130.001-195.000	36.466	649.477
195.001-260.000	19.970	310.095
260.001-325.000	8.477	135.615
325.001-390.000	7.079	59.378
390.001-650.000	4.988	50.463
> 650.000 pts.	851	8.790

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 20. Población discapacitada, según su pertenencia a una ONG y el tamaño del municipio en el que viven

	Pertenecen a alguna ONG	No pertenecen a ninguna ONG
Hasta 10.000	25.331	1.021.600
10.001-50.000	28.796	745.138
50.001-500.000	51.807	936.689
500.000<	28.046	509.474
Total	133.979	3.212.900

Cuadro 21. Niños de 0-5 años que padecen alguna limitación, según la pertenencia a alguna ONG y la deficiencia de origen de la limitación (valores absolutos, distribución porcentual y proporción sobre el total de niños que padecen dicha deficiencia)

	Pertenecen a una ONG	Total (limitados en esa actividad)	Distribución (%)	Proporción (%)
Retraso mental profundo y severo	412	5.328	9,7	7,7
Retraso mental moderado	463	10.062	10,9	4,6
Retraso mental leve y límite	220	2.807	5,2	7,9
Ceguera total	553	1.106	13,0	50,0
Mala visión	571	7.961	13,5	7,2
Sordera prelocutiva	597	1.747	14,1	34,2
Mala audición	317	8.216	7,5	3,9
Columna vertebral (osteoarticular)	155	777	3,7	20,0
Parálisis de una extremidad superior	140	296	3,3	47,1
Otras deficiencias del sistema nervioso	65	4.295	1,5	1,5
Sistema endocrino-metabólico	63	2.422	1,5	2,6
Sistemas hematopoyético e inmunitario	45	1.643	1,1	2,7
No clasificadas en otra parte	560	6.339	13,2	8,8
Total	4.238	49.577	100,0	8,5

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 22. Población de 6 y más años discapacitada, según la pertenencia a alguna ONG y la deficiencia de origen de la discapacidad (valores absolutos, distribución porcentual y proporción sobre el total de personas que padecen dicha deficiencia)

	Sí pertenecen a una ONG	Total (discapacitados en esa actividad)	Distribución (%)	Proporción (%)
Retraso madurativo	875	35.870	0,7	2,4
Retraso mental profundo y severo	3.488	567.575	2,8	0,6
Retraso mental moderado	10.776	591.955	8,5	1,8
Retraso mental leve y límite	8.028	219.246	6,3	3,7
Demencias	4.376	1.902.678	3,5	0,2
Otros trastornos mentales	6.127	1.339.255	4,8	0,5
Ceguera total	13.299	253.486	10,5	5,2
Mala visión	27.512	1.482.264	21,7	1,9
Sordera prelocutiva	5.671	84.075	4,5	6,7
Sordera postlocutiva	1.428	94.897	1,1	1,5
Mala audición	2.639	902.632	2,1	0,3
Trastornos del equilibrio	0	29.860	0,0	0,0
Mudez (no por sordera)	119	5.512	0,1	2,2
Habla dificultosa o incomprensible	765	47.974	0,6	1,6
Cabeza (osteoarticular)	260	4.380	0,2	5,9
Columna vertebral (osteoarticular)	4.389	2.116.142	3,5	0,2
Extremidades superiores (osteoarticular)	1.620	919.019	1,3	0,2
Extremidades inferiores (osteoarticular)	6.453	2.754.539	5,1	0,2
Parálisis de una extremidad superior	189	74.426	0,1	0,3
Parálisis de una extremidad inferior	742	101.772	0,6	0,7
Paraplejía	1.514	183.175	1,2	0,8
Tetraplejía	1.196	215.568	0,9	0,6
Trastornos de la coordinación y/o tono muscular	11.434	1.210.161	9,0	0,9
Otras deficiencias del sistema nervioso	4.265	972.522	3,4	0,4
Aparato respiratorio	616	210.962	0,5	0,3
Aparato cardiovascular	1.613	625.337	1,3	0,3
Aparato digestivo	0	66.048	0,0	0,0
Aparato genitourinario	1.854	82.993	1,5	2,2
Sistema endocrino-metabólico	2.733	287.279	2,2	1,0
Sistemas hematopoyético e inmunitario	609	113.778	0,5	0,5
Piel	111	19.110	0,1	0,6
Deficiencias múltiples	1.313	3.259.005	1,0	0,0
No clasificadas en otra parte	483	184.092	0,4	0,3
Total	126.497	3.478.643	100	4

4. El entorno social e institucional de las personas...

Cuadro 23. Distribución de la población que pertenece a alguna ONG, según la ONG

	Niños de 0-5 años	Población de 6 y más años	Niños de 0-5 años (%)	Población de 6 y más años (%)
ALCER	0	2.268	0	2
ANDE	0	1.583	0	1
Aspace	285	2.680	7	2
Aspaym	0	1.251	0	1
Autismo-España	0	206	0	0
Auxilia	0	228	0	0
C.N.S.E. España	0	3.301	0	2
COCEMFE	0	1.078	0	1
ECOM	0	533	0	0
FEAPS	0	0	0	0
FEAFES	0	74	0	0
FIAPAS	0	401	0	0
FRATER	0	734	0	1
ONCE	1.190	49.415	28	38
Síndrome de Down	603	2.900	14	3
Otras ONG para discapacitados	1.921	65.552	45	51

5. La integración social

Además de con los indudables progresos de la medicina, durante las últimas décadas del siglo XX la discapacidad ha ido conociéndose mejor también por su otra vertiente, la de los condicionantes sociales. Si antaño la mala salud era entendida y tratada como un problema individual y el alejamiento e internamiento eran vistos como una buena solución, ahora el énfasis se pone en la integración y la normalización. De las instituciones “especiales” se pasa a fomentar y potenciar la inclusión en el entorno y las instituciones comunes a toda la población. Se lucha así contra dependencias evitables, y contra el aislamiento o la discriminación.

No todo debe atribuirse a un cambio político o de las administraciones: de hecho, los distintos tipos y grados de discapacidad, especialmente las no severas, han coexistido siempre y de forma extensa con los entornos comunes a todas las personas. Por otro lado, buena parte del mérito por el énfasis especial que hoy se pone en evitar el internamiento debe atribuirse a los propios afectados y a sus familias, así como a los movimientos y asociaciones de ayuda, presión y reivindicación, cada vez más activos y numerosos.

En el capítulo anterior ya se han analizado diversos tipos de relación con el entorno social e institucional externo a los propios hogares. Pero las principales vías en las que culmina la plena integración social están en los dos ámbitos esenciales de socialización extrafamiliar, el mundo escolar y el laboral, porque son los que dotan de recursos propios a las personas para mantener su independencia domiciliar y familiar. Es de la relación entre la discapacidad y estos ámbitos vitales de lo que trata esta parte del informe.

1 Estudios

Al margen de las propias relaciones familiares, el escolar suele ser el primer ámbito en el que se opera un intenso proceso de inter-

acción social, y sus virtudes integradoras están ampliamente reconocidas. Pero es también donde empiezan a adquirirse recursos teóricos y prácticos en los que fundamentar la trayectoria biográfica posterior, de forma que sus virtudes integradoras son de largo alcance temporal. Se juega en la fase escolar buena parte de las posibilidades de conseguir la autonomía económica futura y, por lo tanto, también la autonomía familiar y residencial. Pese a todo, las primeras medidas políticas tendentes a favorecer esta integración escolar son, desde el punto de vista histórico, bastante tardías en España (tanto como los años setenta del siglo XX). No es de esperar que sus efectos, incluso en el mejor de los casos, beneficien visiblemente a todas las generaciones presentes, ni siquiera en edad laboral.

1.1 Estudios formales en curso

Los recursos educativos pueden ser analizados en el momento de su adquisición o como un patrimonio ya adquirido característico de cualquier componente de una población, y la EDDDES incluye información para usar ambos tipos de enfoques. Se tratarán en primer lugar la información sobre los más jóvenes, y los niveles ya adquiridos de quienes tienen el resto de edades.

En lo que se refiere a la educación formal de quienes tienen edad escolar, la nueva visión sobre las necesidades de integración educativa no alcanza una traducción formal en nuestra legislación hasta principios de los años ochenta¹. Cabe suponer, por tanto, que las generaciones que actualmente integran el sistema educativo, hasta el universitario, deben haber visto mejorada su integración en relación al resto de generaciones precedentes, en caso de padecer discapacidades y presentar necesidades educativas especiales. No obstante, como la norma no hace realidad de forma automática, la EDDDES puede ayudar a conocer mejor cual es el actual panorama escolar en este tema.

¹ La Ley de Integración Social de los Minusválidos (LISMI), en la que ya es explícita esta nueva manera de enfocar la integración educativa, data de abril de 1982.

5. La integración social

Cuadro 1. Población de 6-15 años con alguna discapacidad, según el tipo de escolarización en la última semana (por sexos)

	Número absoluto			Proporciones		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
No escolarizado	1.431	540	1.971	4,3%	1,8%	3,1%
Centro o aula de educación especial	5.198	4.876	10.074	15,5%	16,1%	15,8%
C. ordinario régimen integración con apoyos	13.580	14.421	28.001	40,5%	47,5%	43,9%
C. ordinario sin apoyo personalizado	13.285	10.522	23.807	39,7%	34,7%	37,3%
Total	33.494	30.359	63.853	100%	100%	100%

La mayor parte de los niños y jóvenes en edad escolar que padecen alguna discapacidad están escolarizados (el 97%). Los no escolarizados son sumamente escasos (menos de 2.000 según la encuesta, si bien con estas cantidades la representatividad resulta insuficiente) y en su mayor parte es la severidad de la discapacidad la que impide la escolarización.

En efecto, entre quienes no se encuentran escolarizados, prácticamente nadie ha atribuido tal situación a que "no hay centro en su entorno". La explicación ampliamente mayoritaria atribuye la falta de escolarización a los propios efectos de la discapacidad, a lo que cabe añadir que aproximadamente una cuarta parte de quienes no se encontraban escolarizados en el momento de la encuesta sí lo habían estado anteriormente y tuvieron que abandonar la asistencia como resultado de la discapacidad. En definitiva quienes nunca han estado escolarizados son una parte mínima de los ya de por sí escasos jóvenes con alguna discapacidad (hasta el punto de que su casuística no puede analizarse con los casos detectados por la EDDDES porque carecen de significación estadística).

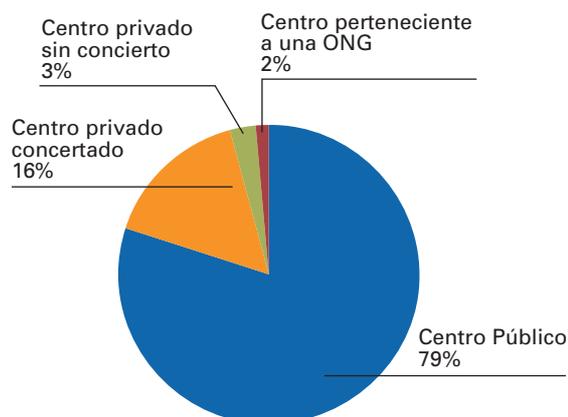
Ahora bien, el éxito en la integración escolar no depende únicamente del grado de escolarización, y la EDDDES incluye preguntas acerca de otros factores, como el tipo de régimen y de apoyos que los jóvenes con alguna discapacidad tienen en las aulas, o la intensidad con que su normal asistencia se ve afectada.

En la mitad de los casos la discapacidad no ha supuesto ninguna alteración de la asistencia escolar, y en la otra mitad la mayor

parte sólo han tenido que faltar uno o varios días, sin exceder nunca una semana. En definitiva, y aunque de nuevo se trata de números tan escasos que la representatividad se resiente, las faltas superiores al mes sólo se producen en un aproximado 7% de estos menores afectados por alguna discapacidad.

Los menores entre 6 y 15 años con alguna discapacidad cursan estudios en centros públicos en casi el 80% de los casos, lo que supone una proporción sensiblemente superior a la del conjunto de tales edades (el 68% en el curso académico 1998-99)¹. Cabe

Gráfico 1. Tipo de centro escolar al que asisten los menores con alguna discapacidad



¹ Puede encontrarse abundante información estadística sobre los centros, los docentes y los alumnos que integran el sistema educativo en España en la web del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: <http://wwwn.mec.es/mecd/estadisticas/index.html>

plantearse si esta diferencia es resultado de una mejor adecuación de tales centros o si resulta de una mayor dificultad para que los menores con discapacidades pueden cursar estudios en centros privados. De hecho, si lo observado son únicamente los alumnos escolarizados en régimen de integración con apoyos, el peso de los que cursan estudios en centros públicos es todavía dos puntos porcentuales superior.

Son una amplia mayoría los que cursan estudios en centros ordinarios (más de 81%), si bien una parte considerable (el 43,9%) lo hace en régimen de integración con apoyos y casi un 16% están escolarizados en un centro o aula de educación especial. Aproximadamente el 12% declara que por causa de la discapacidad necesitaría estar en un tipo de centro distinto, aunque en la mayor parte de estos casos se trata de personas que se han visto afectados recientemente por la discapacidad y se encuentran en lista de espera.

Pese a que los datos anteriores pueden parecer alentadores, se refieren únicamente a personas que, por su edad, se encuentran en los grados primario y medio. Son edades que se benefician de los recientes progresos de España en tanto en el terreno educativo como en el de las políticas de integración. **Sin embargo, a medida que lo observado son personas de más edad, tanto la presencia en las aulas como los nive-**

les finalmente alcanzados van acusando, cada vez más, las anteriores condiciones educativas y sociales, poco avanzadas en tales materias, así como la progresiva incorporación de nuevas personas con discapacidades sobrevenidas durante el ciclo escolar que pueden haber dañado también su normal transcurso.

En contraste con la prácticamente plena escolarización de los menores, quienes padecen discapacidad con una edad superior a los quince cursan estudios en muy escaso número, hasta tal punto que su desglose según el tipo de cursos agota los márgenes de significación estadística. Por ello, aunque los datos parecen indicar una mayor orientación profesional en los hombres y más universitaria en las mujeres, y aunque su propia escasez puede llevar a asociar automáticamente la discapacidad y la incapacitación para prolongar estudios en tales edades, no son estos los datos más adecuados para extraer tales conclusiones. A la interpretación por edad debe añadirse la generacional, y el tratamiento dado a la integración escolar de los menores con deficiencias ha experimentado tales cambios en las últimas décadas que su pleno efecto sólo podrá analizarse a medio plazo. Dicho efecto, el generacional, debe tenerse muy en cuenta también al analizar la información que la EDES proporciona sobre la relación entre discapacidad y mayor nivel de estudios terminados.

Cuadro 2. Personas con alguna discapacidad cursando estudios, según el tipo de curso y el sexo (16-64 años)

	Hombres	Mujeres	Total
Con estudios en curso	36.395	26.169	62.564
Estudios reglados	23.499	15.219	38.718
– Educación especial	9.927	3.459	13.386
– Programas de garantía social	487	0	487
– Bachillerato	4.832	4.497	9.329
– Ciclo formativo de grado medio	3.108	1.010	4.118
– Ciclo formativo de grado superior	1.337	744	2.081
– Estudios universitarios de 1 ciclo	1.331	1.350	2.681
– Estudios universitarios de 2 ciclo	2.477	4.159	6.636
Estudios No reglados	7.996	5.171	13.167
No consta	7.137	6.752	13.889

5. La integración social

1.2 Nivel alcanzado

A partir de ciertas edades la inclusión en el sistema educativo formal va tocando a su fin, y puede hablarse ya del bagaje educativo alcanzado, si no para cada individuo en particular, sí al menos por la mayor parte de cada cohorte demográfica. Es posible, por tanto, inquirir sencillamente por el mayor nivel de estudios alcanzado por cada persona entrevistada, y observar si existen diferencias relevantes cuando se padecen discapacidades. Tales diferencias, en efecto, existen, y en un grado considerable:

La simple posesión de los conocimientos básicos que permiten leer y escribir marca de entrada diferencias considerables: **la falta de alfabetización afecta al 14%, de la población con alguna discapacidad**, mientras en el resto sólo afecta al 2%.

No obstante, el rasgo que más destaca como indicador del pobre bagaje educativo

asociado a la discapacidad es la **gran proporción de quienes carecen de estudios, una de cada tres personas.**

Si a los no alfabetizados y a los que no tienen estudios se añaden los que no pasaron de los estudios primarios, las personas con alguna discapacidad que no alcanzan el segundo grado son nada menos que el 84% (entre quienes no padecen discapacidades la proporción es del 48%), mientras que los universitarios o equivalentes son apenas el 3%. En definitiva, se trata, en conjunto, de diferencias tan acusadas que ponen a España entre los países peor situados de la Unión Europea en este terreno.

Ahora bien, como ya se enfatizó en capítulos anteriores, en aquellas características y comportamientos muy ligados a la edad el gran peso de los mayores entre las personas con discapacidades se convierte en sí mismo en un factor explicativo de primer orden. Su bajo nivel de estudios, escasa es-

Gráfico 2. Distribución según el mayor nivel de estudios alcanzado y la presencia de discapacidad

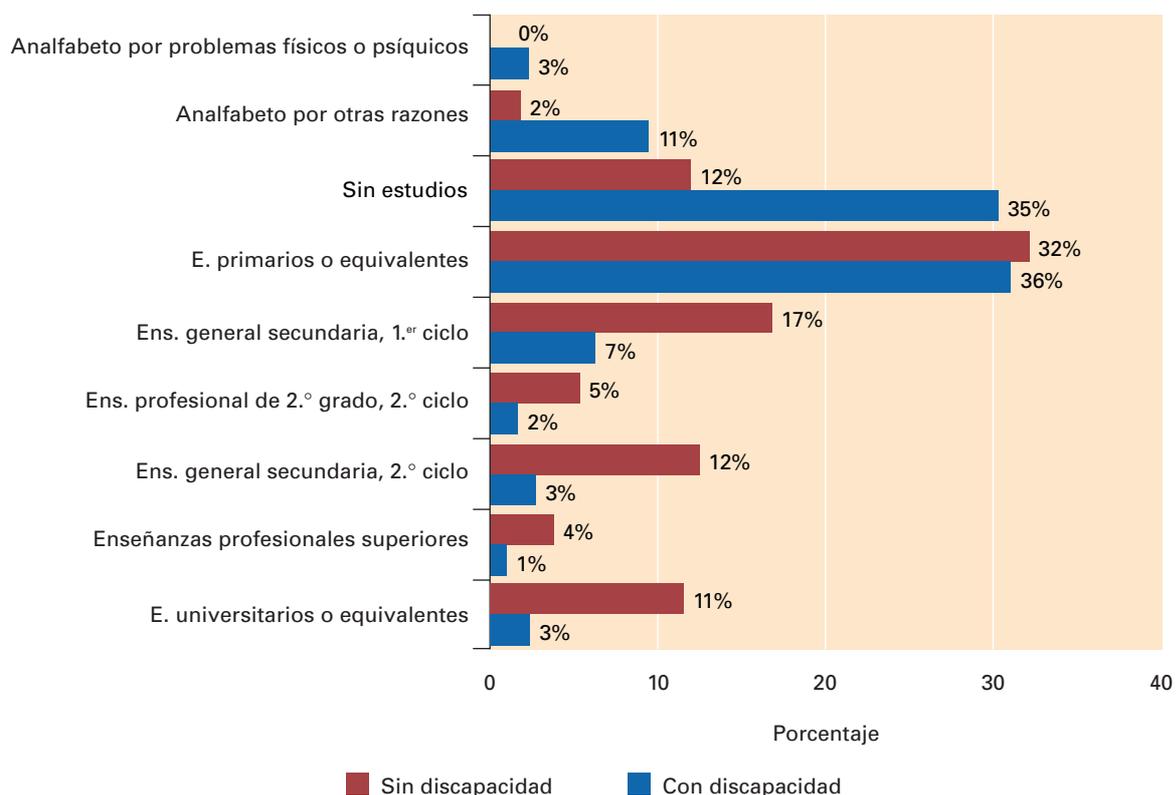
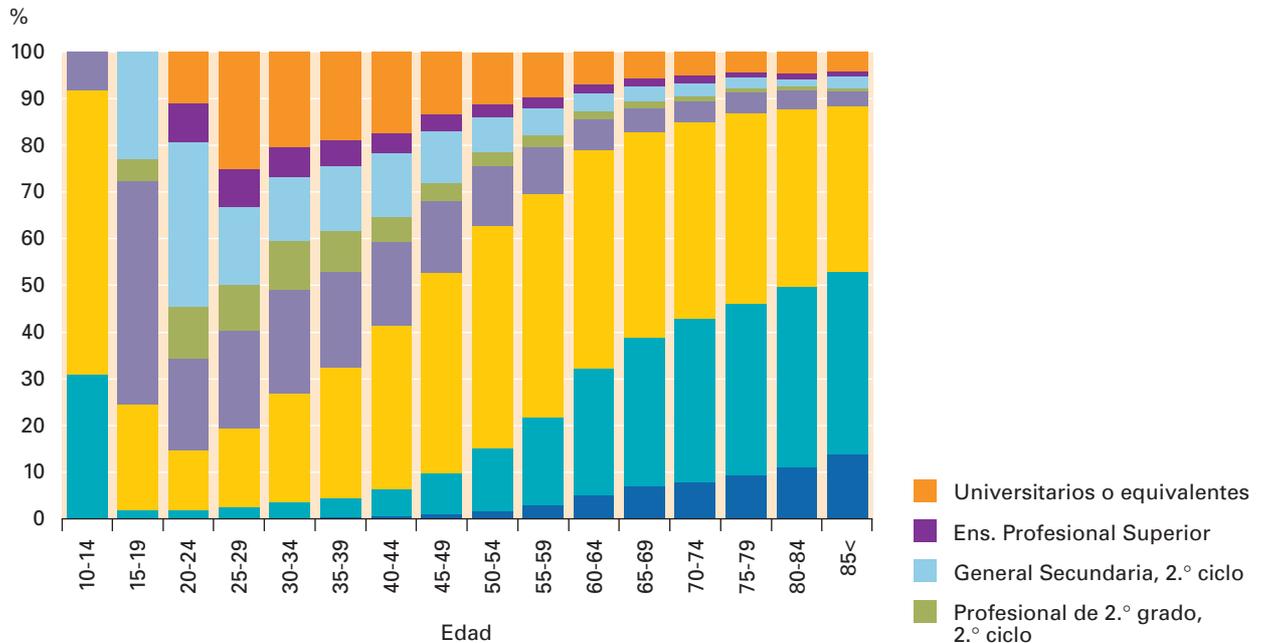
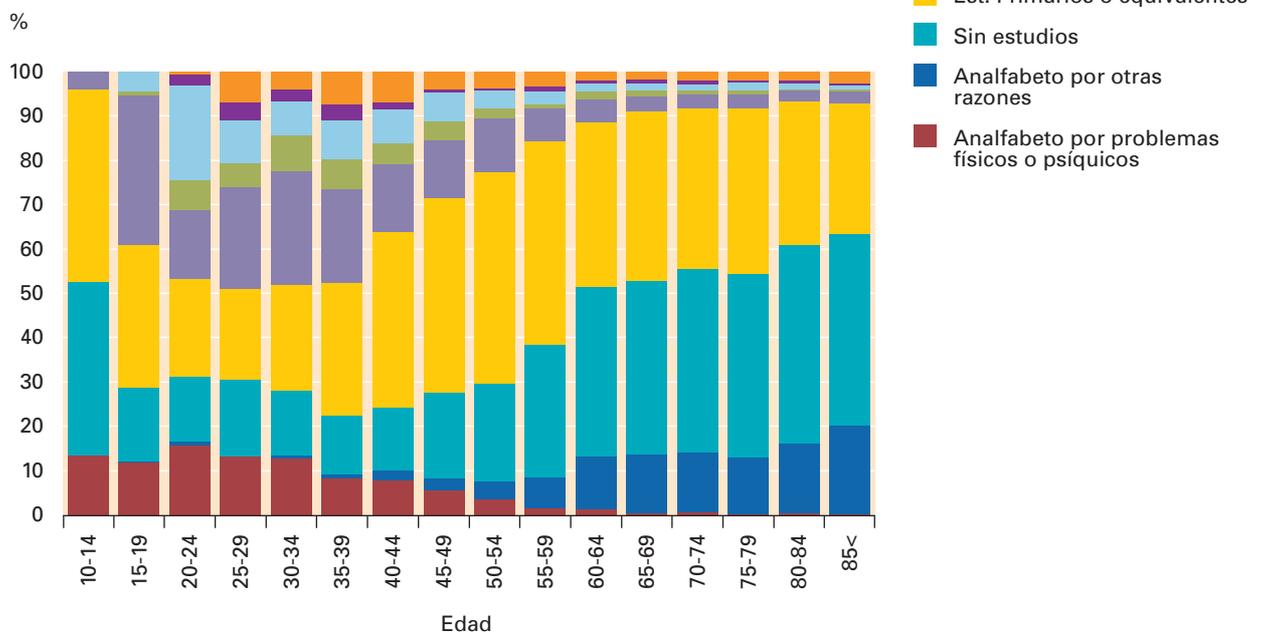


Gráfico 3. Mayor nivel de estudios acabados, según la edad y el padecimiento de discapacidad (a intervalos quinquenales de edad)

Sin discapacidad



Con discapacidad



colarización y presencia aún relevante de no alfabetizados resulta buena parte de la explicación del todavía considerable retraso de España respecto al conjunto de la UE¹, a pesar de que el nivel de estudios de los jó-

¹ Pueden consultarse datos e informes sobre los sistemas educativos de los distintos estados miembros de la Unión Europea en la página web de **Eurydice**, una red de información específicamente dedicada a este tema. Eurydice fue creada en 1980 e integrada en 1995 en el programa educativo comunitario: <http://www.eurydice.org/>

5. La integración social

venes es hoy equiparable y las mujeres de tales edades han dejado de estar en desventaja para superar incluso a los varones en el nivel de estudios.

Adicionalmente, cuanto mayores son las personas con discapacidad, más valor explicativo tiene la generación de pertenencia sobre los niveles alcanzados y menos la propia discapacidad, puesto que ésta habrá sobrevenido después de completar los estudios en una proporción cada vez mayor.

Para tener una mejor estimación del impacto de la discapacidad sobre el nivel de estudios conviene observar los datos desagregados por edades y centrar la atención especialmente en las edades juveniles y en las adultas-jóvenes:

Ahora sí, resulta patente que la significativa falta de alfabetización entre las personas con discapacidad no se debe sólo a su elevada edad media, sino que **la propia discapacidad genera una muy considerable falta de estudios y de alfabetización durante la etapa juvenil incluso en la actualidad, pese a todos los esfuerzos de integración que rigen las políticas educativas contemporáneas.**

La EDDDES permite, además, diferenciar entre quienes no se han alfabetizado a causa de la discapacidad o por otras razones, información que marca algunas fronteras claras:

- Hasta aproximadamente los 35 años la falta de alfabetización es atribuida a los problemas creados por la discapacidad casi en todos los casos, de manera que es antes de esa edad cuando puede observarse sin la distorsión que crearán después las discapacidades sobrevenidas a personas que ya eran previamente adultas sin alfabetizar,
- Es en el intervalo que va desde los 35 hasta los 60 años cuando el peso de la discapacidad como causa va remitiendo, a medida que aparecen discapacidades en personas que ya eran carentes de alfabetización en edades anteriores,
- Finalmente, a partir de los 60 años, una vez resultan ya abrumadoramente mayoritarias las personas que han empezado a pa-

decer alguna discapacidad siendo adultas, la propia discapacidad deja de ser una causa significativa de la falta de alfabetización y lo que se revela es el escaso nivel de estudios en la España de hace sólo algunas décadas.

Conviene tener en cuenta tales pautas de edad para interpretar las notables diferencias en el resto de niveles educativos.

En las edades en que la discapacidad (y no la generación) es el principal motivo de las estrecheces educativas (aproximadamente hasta los 35 años) más de la mitad de los afectados tienen estudios inferiores al segundo grado (de hecho, aproximadamente el 30% no tiene estudios reglados de ningún tipo).

El rapidísimo progreso que ha experimentado el nivel de educación en España puede observarse en las proporciones de quienes tienen estudios más allá de los primarios, y especialmente estudios superiores, que no hacen más que crecer hasta alcanzar máximos entre quienes tienen de 20 a 29 años (con menos años todavía no es posible haber completado los ciclos anteriores). Y es ahí donde se da el mayor contraste con quienes padecen discapacidades:

- entre las personas de 20 a 24 años sin discapacidades casi el 85% tiene un nivel superior al primario, mientras que quienes padecen discapacidades sólo lo rebasan en el 47%
- entre las que tienen de 25 a 29 los estudios superiores caracterizan al 33% de quienes no padecen discapacidades, exactamente tres veces más que el 11% que presentan quienes sí las padecen.

En suma, el impacto de la discapacidad sobre el bagaje educativo es considerable, y la información disponible en la EDDDES señala la continuidad del problema hasta la actualidad, especialmente cuando las deficiencias son psíquicas y provocan discapacidades para aprender y para relacionarse con los demás. Como nota positiva, en cambio, hay que destacar que el nivel académico es hoy sensiblemente mejor en los jóvenes con deficiencias sensoriales o de tipo físico.

Las dificultades que la discapacidad genera para la acumulación de recursos educativos tienen consecuencias a largo plazo, que se revelan en el mercado de trabajo de forma privilegiada. Esta influencia negativa sobre los estudios y sobre la capacidad de recibir rentas del trabajo se transmite a muchos otros ámbitos de la vida, como la capacidad para constituir un hogar independiente y formar familia propia, como ya pudo comprobarse en el apartado sobre el entorno familiar. El trabajo remunerado sigue siendo, después de todo, la principal vía de distribución de la riqueza. Si, como ocurre en nuestro país la riqueza generada no hace más que crecer y con gran rapidez, todo aquello que supone la exclusión del mercado de trabajo se traduce en una exclusión social creciente.

2 La integración en el mundo laboral

Pese a todos los avances sociales y pese al desarrollo del estado del bienestar, el trabajo sigue siendo la vía principal de distribución de la riqueza. Por otra parte, su significación es clara en el tránsito de la dependencia a la independencia familiar, en el paso simbólico a la vida adulta, en la "emancipación". De hecho, en el modelo de ciclo de vida ampliamente mayoritario en nuestra sociedad, la constitución de familia propia (emancipación familiar) está casi siempre supeditada a la disposición de vivienda propia (emancipación residencial) y ambas suelen depender del requisito previo del trabajo (emancipación económica).

Por todo lo anterior, la relación con la actividad es un ámbito privilegiado para conocer los efectos de la discapacidad sobre la vida de las personas.

La fuente estadística por excelencia para el estudio de la relación con la actividad es en España la Encuesta de Población Activa (EPA). Sin embargo, a pesar de su amplitud y calidad, en 1999 todavía no incluía información específica sobre las personas con

discapacidades¹. La EDDES99, en cambio, sí incluye una buena cantidad de preguntas relativas a la relación con el trabajo y constituye por tanto una fuente única en esta materia².

2.1 Relación con la actividad

Cuando se analiza el mercado laboral en la parte correspondiente a la oferta de los trabajadores, el primer indicador fundamental es la distinción entre activos (ocupados o dispuestos a estarlo si surge esa posibilidad) e inactivos (declaran no tener intención de acceder a una ocupación laboral). En esta dicotomía primaria³ el contraste entre las personas con y sin discapacidad es muy notable. **El 87,1% de los adultos con alguna discapacidad son inactivos.**

Sin embargo, no puede atribuirse a la discapacidad la explicación exclusiva de estos

¹ Tres años después, en el segundo trimestre del año 2002 la EPA incluirá, excepcionalmente, un módulo sobre *Personas con discapacidad y su relación con el empleo*. Se trata del módulo *ad hoc* elegido ese año (cambia cada año) en la Encuesta de Fuerza de Trabajo, que se realiza de forma coordinada en todos los países de la Unión Europea. Puede encontrarse una explotación del módulo español en el documento del INE *Las personas con discapacidad y su relación con el empleo (EPA 2º Trimestre de 2002)*, accesible en formato pdf en http://www.seg-social.es/imserso/discapacidad/docs/i0_disobs4.html

² Las posibilidades de la EDDES99 para profundizar en este tema han sido ya ampliamente explotadas en Jiménez Lara, A. y Huete García, A. (2002), *La Discapacidad en Cifras*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, páginas 123-146 (pdf, en <http://usuarios.discapnet.es/ajimenez/encuesta/index.htm>) y aún más recientemente en Colectivo Ióé (2003), *La inserción laboral de las personas con discapacidades*, Barcelona, Servicio de Estudios de "la Caixa". Colección Estudios Sociales, nº 14 (obra también disponible íntegramente, en formato pdf, en la web del Servicio de Estudios de "la Caixa").

³ Se define como persona activa aquella que está trabajando (población activa ocupada) o está en disposición de hacerlo (población activa desocupada). Esta "disposición" es difícilmente objetivable, e introduce en las estadísticas un componente valorativo importante, que se traslada también al propio concepto de "paro". Dependiendo de las condiciones sociales y económicas del momento una misma persona, no ocupada, puede declararse activa y, por lo tanto, engrosar las estadísticas de paro, o simplemente renunciar a declararse activa. Este elemento de "autodeclaración" es de gran importancia en el caso de las personas con ciertas discapacidades, especialmente sensibles a las condiciones de acceso al trabajo remunerado.

5. La integración social

Cuadro 3. Relación con la actividad laboral según se padezca o no alguna discapacidad (mayores de 15 años)

	Personas sin discapacidad	%	Personas con discapacidad	%	Total	%
TOTAL NO ACTIVOS	12.745.042	43,3	2.974.089	87,1	15.719.131	47,9
TOTAL ACTIVOS	16.690.178	56,7	440.873	12,9	17.131.051	52,1
Activos ocupados	13.978.634	47,5	327.497	9,6	14.306.131	43,5
Trabajando	13.706.052	46,6	289.125	8,5	13.995.177	42,6
Con empleo y temporalmente ausente	272.582	0,9	38.372	1,1	310.954	0,9
Activos no ocupados	2.711.544	9,2	113.376	3,3	2.824.920	8,6
Parado, busca 1 ^{er} empleo	559.357	1,9	18.205	0,5	577.562	1,8
Parado ha trabajado antes	2.152.187	7,3	95.171	2,8	2.247.358	6,8
TOTAL	29.435.220	100	3.414.962	100	32.850.182	100

Cuadro 4. Número y peso de las personas no activas, según el motivo y el padecimiento de discapacidad

	Personas sin discapacidad	%	Personas con discapacidad	%	Total	%
Incapacitado para trabajar	73.047	0,2	244.392	7,2	317.439	1,0
Pensión contributiva de invalidez	411.874	1,4	477.814	14,0	889.688	2,7
Pensión no contributiva de invalidez	94.367	0,3	259.523	7,6	353.890	1,1
Jubil. por edad o pensión jubil. (contrib.)	3.311.724	11,3	1.085.246	31,8	4.396.970	13,4
Cursando algún estudio	3.246.852	11,0	38.143	1,1	3.284.995	10,0
Lab. del hogar (actividad no económica)	5.017.634	17,0	526.468	15,4	5.544.102	16,9
Voluntariado	6.616	0,0	0	0,0	6.616	0,0
Otra situación	582.928	2,0	342.503	10,0	925.431	2,8
TOTAL NO ACTIVOS	12.745.042	43,3	974.089	87,1	15.719.131	47,9

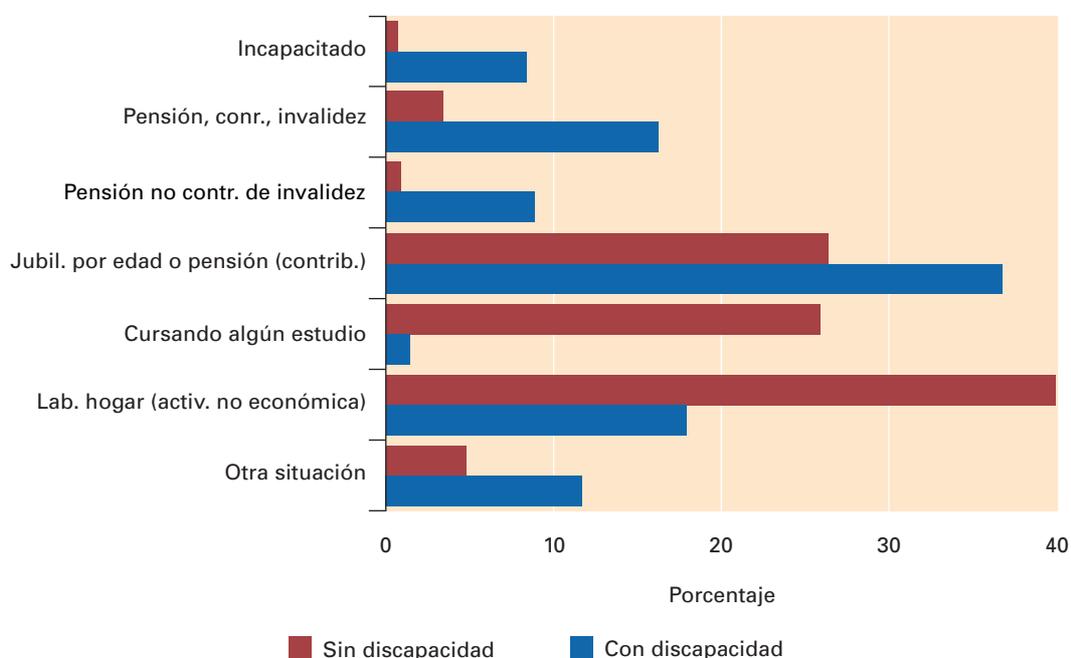
resultados. Sólo el 39% de la población mayor de 15 años que tiene discapacidades se encuentra en edad activa. En otras palabras, el 61% ha cumplido ya los 65 años. La diferencia es muy notable respecto a quienes no muestran ninguna discapacidad, de los cuales sólo el 15 % ha rebasado ya tales edades. Se entiende así que prácticamente un tercio de las personas con discapacidad sea receptor de una pensión de jubilación.

La casuística de la inactividad es, lógicamente, muy distinta según se padezca o no discapacidades. Entre las personas sin discapacidades el principal motivo de la inactividad laboral es la dedicación a otro tipo de actividades. La doméstica, en su inmensa mayoría asumida por mujeres, supone un 48% de los inactivos, pero cabe añadir la actividad académica, hoy en día esencial para la posterior carrera laboral, y que caracteriza al 25% de los inactivos, de manera que los jubilados por edad o pensión resultan apenas una cuarta parte.

Entre las personas con discapacidades, en cambio, la jubilación asume el mayor peso entre las causas de inactividad (el 38%), pero también aparecen con un peso relevante, lógicamente, quienes se encuentran en situación de pensionistas por invalidez o incapacitados para trabajar (en su conjunto, un 33%). En cualquier caso, la edad resulta un factor esencial, asociado también a la regulación laboral y de las pensiones¹. Los

¹ En efecto durante los años de crisis industrial y de empleo, desde finales de los años setenta, las pensiones de invalidez se utilizaron como una forma encubierta de prejubilación, y tuvieron un crecimiento muy rápido, hasta llegar a suponer el 27% de todas las pensiones contributivas de la Seguridad Social en 1985. El posterior endurecimiento de las condiciones para su concesión culminó con su masiva recalificación legal en pensiones de jubilación en 1997 (de 1.700.000 pasaron a ser unas 800.000, un 10,4%) justo dos años antes de la realización de la EDDDES. La encuesta, por tanto, se realiza en un momento en que la legislación relativa a pensiones hace más fiables los datos de las distintas categorías de inactividad.

Gráfico 4. Distribución de las personas no activas, según el motivo y el padecimiento de discapacidad



efectos de la discapacidad en la relación con el trabajo deben, por tanto, observarse únicamente en las edades activas si se quiere tener una mejor idea de sus impactos a lo largo de la vida y de sus diversas implicaciones para la integración social según las distintas etapas del ciclo vital.

2.2 Las edades activas

Según la EDDDES99, se declara activa el 64,5% de la población que tiene edad de serlo (16-64 años). Esta proporción está en la misma línea que el 63,2% obtenido mediante la EPA¹, la principal encuesta española específicamente diseñada para estudiar este tema, y permite abordar con suficiente confianza el análisis particular de la relación con la actividad entre las personas con alguna discapacidad.

¹ Encuesta de Población Activa, 2º trimestre de 1999.

Pues bien, **teniendo edad activa (16-64 años) son algo más de 1,3 millones las personas padecen alguna discapacidad, pero sólo el 32,3% se declara efectivamente activo, proporción muy inferior a la del conjunto de la población (casi que la mitad).**

Las mujeres con discapacidad aún tienen proporciones menores, ya que sólo el 23,7% se declaran activas, frente al 40,6% de los hombres. Pero esta diferencia entre sexos es en realidad la pauta que rige para el conjunto de la población, independientemente de los efectos de la discapacidad, porque la actividad extradoméstica femenina es ya de por sí menor que la masculina.

Aunque esta vez los datos se ciñen a las edades activas y excluyen a los mayores de 64 años, podría pensarse que incluso así el mayor promedio de edad de quienes padecen discapacidades afecta al resultado. Y es verdad, en cierta medida, como puede comprobarse mediante un sencillo ejercicio de estandarización de las edades, que elevaría la actividad de estas personas aproximada-

5. La integración social

Cuadro 5. Distribución de la población mayor de 15 años, según tenga o no edades activas y padezca discapacidades

	Actividad	16-64 años	>64 años	Total >15 años
Sin discapacidad	Inactivos	8.473.001	4.271.884	12.744.885
	Activos	16.600.003	90.174	16.690.177
	Total	25.073.004	4.362.058	29.435.062
Con discapacidad	Inactivos	905.866	2.063.620	2.969.486
	Activos	431.842	9.032	440.874
	Total	1.337.708	2.072.652	3.410.360

Cuadro 6. Número y proporción de activos según el sexo y el padecimiento de discapacidad (16-64 años)

	Activos	Total	Tasa Actividad
Sin discapacidad			
Hombres	10.214.035	12.546.370	81,4%
Mujeres	6.385.970	12.526.631	51,0%
Total	16.600.005	25.073.001	66,2%
Con discapacidad			
Hombres	275.510	678.376	40,6%
Mujeres	156.329	659.329	23,7%
Total	431.839	1.337.705	32,3%
Total			
Hombres	10.489.545	13.224.746	79,3%
Mujeres	6.542.299	13.185.960	49,6%
Total	17.031.844	26.410.706	64,5%

mente un 5%¹. Aún así, seguirían muy por debajo de la actividad del resto, como se constata definitivamente cuando los datos se observan desagregados en distintos intervalos de edad:

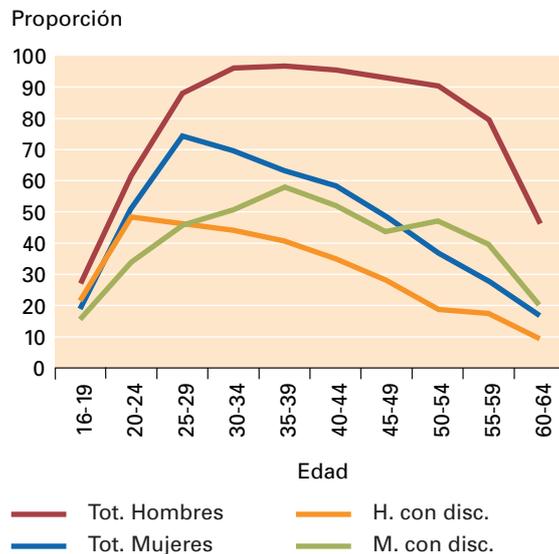
¹ Los efectos de la estructura por edades se anulan mediante una estandarización directa: entre los 16 y los 64 años, si las personas que padecen alguna discapacidad tuviesen la misma distribución por edades que las personas sin discapacidad (manteniendo las diferencias de actividad existentes entre unos y otros en cada una de las sucesivas edades) su tasa de actividad sería del 37,7%, algo por encima del 32,3% que realmente tienen. Este pequeño efecto de la distribución por edades también puede observarse a la inversa: si fuesen quienes no padecen discapacidades los que se distribuyesen igual que quienes sí las padecen, su tasa de actividad sería del 60,3%, algo peor que el 66,2% que realmente tiene, pero en cualquier caso muy por encima de la que presentan las personas con discapacidad.

Ahora sí, el impacto de la discapacidad es visible sin la distorsión que pueda provocar el mayor o menor volumen de cada una de las edades en la tasa general. Como puede comprobarse, es de gran calado; del conjunto de personas con discapacidad que tienen edad activa (1.337.705), más de novecientas mil se sitúan fuera del mercado laboral, lo cual supone que un 68% se declaran inactivos.

También las diferencias de género resultan claras, aunque el diferencial es menor que en la población total, de modo que el padecimiento de discapacidades tiene un efecto "igualador" por deprimir, sobre todo, las proporciones de activos en los hombres.

En efecto, **la actividad masculina** general puede ser del 79,3%, pero constituye en

Gráfico 5. Proporciones de activos por sexo y edad



realidad una norma casi definitoria del papel de "hombre" en España, con proporciones cercanas al 100% en las edades centrales de la vida activa (lo que rebaja la tasa general es la inclusión de los jóvenes y los próximos a los 65 años, con tasas inferiores, unos por no haberse incorporado por completo y otros por haber dejado de ser activos anticipadamente). En cambio, los hombres que declaran discapacidades no llegan en ninguna edad a una actividad del 60%, y sólo los de 35-39 años están próximos a alcanzarla.

Resulta hasta cierto punto previsible que sea entre los más jóvenes, de menos de 25 años, donde la discapacidad implique menos diferencias respecto a la actividad general; las proporciones son todavía bajas en su conjunto porque se trata de personas en proceso de incorporación al mercado de trabajo. Pero no resulta tan fácilmente previsible que en el grupo 25-29 años se rompa la similitud porque los varones que padecen discapacidad a esas edades tienen una actividad menor (45,9%) que quienes las padecen en el intervalo de edad anterior (48,2%). En el conjunto de la población ocurre, lógicamente, todo lo contrario, y la actividad se aproxima al 90%, con lo que las diferencias se vuelven ya ciertamente considerables.

Probablemente estemos ante una combinación de dos tipos de efectos temporales:

– el paso del tiempo en la trayectoria laboral de las personas. A medida que una generación va cumpliendo años, entre los varones con discapacidades van teniendo un peso creciente los que alguna vez fueron activos y ya no lo son por haberles sobrevenido alguna discapacidad posteriormente. El mismo efecto tendría el peso creciente de quienes ya padecían discapacidad pero se declararon inicialmente activos, y han acabado desanimados si su intención de trabajar no se ha traducido en un empleo efectivo durante los primeros años de actividad.

– la distinta composición generacional de unas y otras edades. Los cambios históricos de las últimas dos décadas han aumentado las expectativas laborales de los jóvenes afectados por discapacidades. En ello pueden haber influido las recientes políticas de inserción, pero también las transformaciones del propio mercado laboral (más terciario y tecnológico), el entorno (adecuación urbana y de los transportes) e incluso la actitud de las familias, las empresas y los propios interesados. Este extremo sólo podrá ser corroborado en ulteriores operaciones estadísticas en caso de que, efectivamente, estas jóvenes generaciones presenten mayores tasas de actividad que sus predecesoras al ir cumpliendo años.

La actividad femenina por edades requiere una interpretación mucho más compleja, porque en ella confluye la gran relevancia de la trayectoria familiar y reproductiva, y su todavía difícil conjunción con la trayectoria laboral. A ello debe añadirse la rapidez de los cambios generacionales, que hace que las diferentes edades no reflejen un único modelo de "trayectoria vital":

– las generaciones más maduras en edad laboral tuvieron una elevada actividad (y ocupación) juvenil, el "trabajo de soltera", pero dejaron mayoritariamente de ser activas coincidiendo con las edades nupciales y fecundas, para dedicarse principalmente al trabajo doméstico. Sus tasas actuales, pese a cierto retorno al mercado de trabajo una vez criados los hijos, resultan ciertamente escasas, y son todavía la principal explica-

5. La integración social

Cuadro 7. Personas con alguna discapacidad activas e inactivas, según el tipo de discapacidad, y edad media de los inactivos (16-64 años)

	Activos		Inactivos		Diferencia activos*
	Número	Tasa (%)	Número	Edad media	
Ver	115.360	39,6	175.833	50,8	+3,2
Oír	128.550	45,4	154.505	51,7	+3,6
Comunicarse	32.909	15,4	180.797	39,4	+0,2
Aprender, aplicar conocimientos	30.814	14,6	180.547	39,7	+0,3
Desplazarse	97.434	24,2	304.609	51,2	+1,5
Utilizar brazos y manos	97.193	22,5	334.293	50,1	+1,2
Desplazarse fuera del hogar	160.398	22,6	548.044	47,4	+1,1
Cuidar de sí mismo	21.489	11,1	172.955	45,0	+0,1
Realizar las tareas del hogar	77.821	15,8	413.788	46,3	+0,7
Relacionarse con otras personas	32.215	15,5	175.820	40,6	+0,5

* Diferencia respecto a la edad media de quienes padecen alguna discapacidad y se declaran activos.

ción de la baja actividad femenina general en España.

– las generaciones más jóvenes y las actualmente adultas muestran un perfil biográfico muy diferente: tardan más en iniciar la actividad por mantener estudios de forma muy prolongada, pero llegado el momento se declaran activas en una proporción cada vez más alta y más parecida a la de los hombres. A ello cabe añadir que no dejan de ser activas al alcanzar las edades nupciales y fecundas, por lo que representan un modelo vital femenino completamente novedoso que, con el tiempo, será el propio de todas las generaciones en edad laboral (lo que explica la gran rapidez con que la actividad femenina general está aumentando en nuestro país).

Puesto que el proceso no ha culminado, España sigue, momentáneamente, adoleciendo de la tradicional escasez actividad femenina en su conjunto, inferior al 50%, lo que se añade a los problemas de inserción laboral de las mujeres con discapacidades para explicar que su actividad se limite al 23,7%, una de las más bajas de la Unión Europea¹.

Por otra parte, la similitud en la forma de la curva por edades entre el conjunto de las mujeres y las que padecen alguna discapacidad resulta esperanzadora respecto a la evolución futura, puesto que indica cambios generacionales similares. En efecto, las jóvenes de 25-29 años con alguna discapacidad se aproximan a una actividad del 50%, y es muy probable que cada una de las sucesivas generaciones que entren en las edades activas eleve gradualmente el listón.

La edad juega también un papel importante en la diversa relación entre actividad y el tipo de discapacidades:

Las discapacidades que más van acompañadas de inactividad laboral son las que dificultan el autocuidado, la relación con los demás y funciones cognitivas como el aprendizaje o la aplicación de conocimiento. En el otro extremo, se sitúan las discapacidades más “físicas”, cuya actividad es algo superior, y especialmente las discapacidades “sensoriales”, que cuando afectan a la audición resultan compatibles con la actividad laboral en una considerable proporción del 45,4%.

En tales casos la mayor “integración” es visible también en la diferente edad de activos e inactivos; quienes declaran discapacidades sensoriales y son inactivos tienen una edad media más cercana a la jubilación, situación más próxima a la “normalidad”

¹ Puede encontrarse un análisis comparativo de los países de la UE en Grammenos, S. (2003), *Illness, disability and social inclusion*, European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions (utiliza como fuente los datos de Eurostat, 2001. Survey data.). El pdf en <http://www.eurofound.eu.int/publications/EF0335.htm>

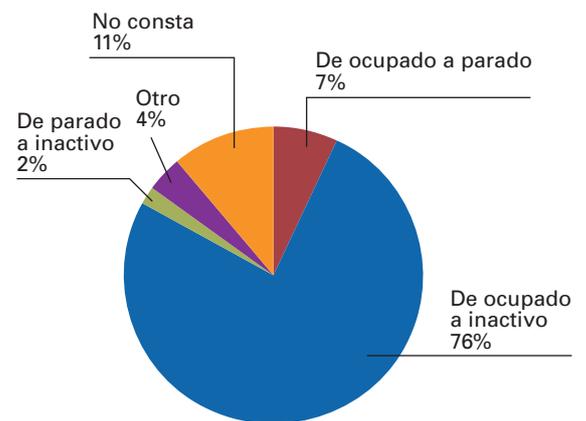
de la relación con la actividad del conjunto de la población. En cambio los inactivos con discapacidades que afectan el autocuidado o a la relación con el entorno material y social más inmediato se declaran inactivos en mayor proporción y con una probabilidad similar en todas las edades, lo que se traduce en edades medias poco diferenciadas en ambos casos)

Por el contrario, **son los afectados por discapacidades visuales o auditivas quienes presentan una mejor integración laboral**, apreciable no sólo en sus mayores tasas de actividad y menores tasas de paro, sino también en la mayor correlación entre la edad y la inactividad. Quiere ello decir que los afectados más jóvenes resultan más activos que los de edades maduras, síntoma adicional de mayor "normalidad" en la relación con la actividad.

Mención aparte merecen las personas con discapacidades para desplazarse fuera del hogar, con un gran peso entre los inactivos, más de medio millón, que evidencian el bien conocido divorcio entre el sistema productivo y el ámbito doméstico característico de las sociedades desarrolladas, pero también que la inactividad entre quienes padecen este tipo de discapacidades no es ni mucho menos completa. Son más de 160.000 personas con este tipo de discapacidades las que se declaran activas (su tasa de actividad es un no negligible 22,6%), y es de suponer que las mejoras en el transporte avanzado, la ergonomía del entorno urbano e incluso las nuevas tecnologías informáticas y telemáticas pueden mejorar sustancialmente la integración de estas personas.

El impacto de la discapacidad es, por lo que acaba de verse, importante en lo que se refiere a la disposición de las personas para ejercer un trabajo remunerado. Lo es desde un buen principio en la trayectoria vital, porque la mayoría de quienes se declaran inactivos, han estado siempre en esa situación. Pero lo es también por los efectos que tiene cuando ya se era activo ocupado y sobreviene la discapacidad. La EDDDES pregunta directamente a los entrevistados si la discapacidad les ha hecho cambiar su rela-

Gráfico 6. Personas que han debido cambiar su relación con la actividad a causa de la discapacidad, según el tipo de cambio



ción con la actividad o su ocupación, y la respuesta es afirmativa en 385 mil casos, de los cuales la inmensa mayoría han pasado de estar ocupados a dejar de pretenderlo siquiera, declarándose inactivo.

Aún más, algunas de las deficiencias que causan discapacidad tienen su origen precisamente en el mundo laboral, y la EDDDES las recoge bajo los epígrafes de "accidente laboral" y de "enfermedad profesional".

Las personas con una discapacidad cuyo origen se encuentra en problemas derivados de la propia actividad laboral resultan casi el 11 % del conjunto de las personas con discapacidades. No es precisamente un rasgo alentador del mundo laboral español este impacto en la salud de más de 140.000 trabajadores. De los dos tipos de deficiencias (profesionales) detectadas por la EDDDES la más frecuente son los accidentes laborales, que están en el origen de discapacidades que afectan a más de 85.000 personas, mientras que las enfermedades profesionales lo son para más de 58.000.

El impacto de tales discapacidades sobre la propia actividad laboral no se infiere automáticamente de los datos del cuadro anterior porque, en una misma persona, a estas discapacidades pueden acumularse otras que tengan más peso explicativo, pero re-

5. La integración social

Cuadro 8. Relación con la actividad de quienes padecen alguna discapacidad por deficiencias originadas en el trabajo (16-64 años), según la deficiencia

	Enfermedad profesional	%	Accidente	%	Una u otra causa	%
Trabajando	18.495	32	24.217	28	42.500	30
Ocupado, ausente temporal	2.845	5	6.446	8	9.291	7
Parado con experiencia	4.124	7	8.000	9	11.870	8
Incapacitado	7.045	12	10.655	12	17.315	12
Pensión invalidez contrib.	14.071	24	28.065	33	41.946	29
Pensión invalidez no contr.	625	1	2.206	3	2.830	2
Jubilado	6.323	11	3.955	5	10.107	7
Cursando estudios		0		0		0
Labores hogar (no activo)	3.426	6	1.613	2	5.039	4
Otra	1.474	3	249	0	1.722	1
Total	58.428	100	85.406	100	142.620	100

sulta suficientemente orientativo que sólo el 37% de quienes padecen discapacidades por uno de estos dos motivos continúe siendo ocupado. Del resto lo más frecuente es la inactividad (sólo el 8% se declara activo en búsqueda de un empleo), especialmente la que coincide con la percepción de una pensión de invalidez. Una reflexión aparte debería suscitar la ausencia de casos detectados en que se esté cursando estudios.

Por otra parte, cuatro de cada cinco afectados son hombres (el 81,1%), una proporción muy superior al peso que tienen en el propio mercado laboral, indicativa de una distribución sectorial y profesional de mayor riesgo. Su relación con la actividad presen-

ta también diferencias significativas: han dejado de ser activos en más de la mitad, pero entre los hombres eso se traduce principalmente en incapacitación para trabajar o en jubilación, mientras que para un 20% de estas mujeres ha conducido a la dedicación a las tareas del hogar.

2.3 Ocupación

Si la actividad puede parecer una categoría con un excesivo componente valorativo, por resultar de una declaración subjetiva acerca de la "disposición" a trabajar, la situación respecto a la ocupación refleja algo más que disposiciones y resulta más objetivable. Y de nuevo, como ya ocurría al analizar la mera actividad, los efectos de la discapacidad sobre la inserción en el ámbito laboral resultan considerables.

España no ocupa un buen lugar en las comparaciones internacionales. Según los datos que Eurostat recoge en 1996 acerca de la ocupación de personas con discapacidad en 14 países miembros de la Unión Europea, nuestro país se encontraba entonces en el peor lugar.

Sólo tres años después, la situación no ha podido cambiar mucho y, en efecto, la EDDES arroja una estimación de 319.184 ocupados con discapacidades en las edades activas, número ciertamente escaso desde más de un punto de vista:

Gráfico 7. Relación con la actividad de quienes padecen alguna discapacidad por deficiencias originadas en el trabajo (16-64 años), según el sexo

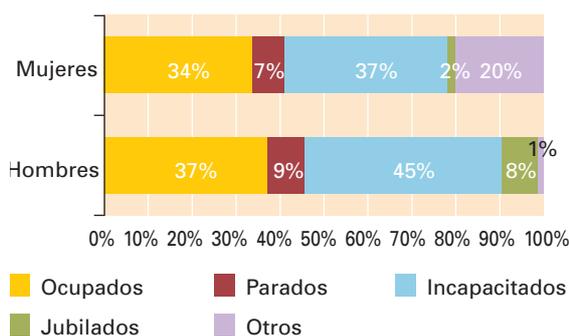
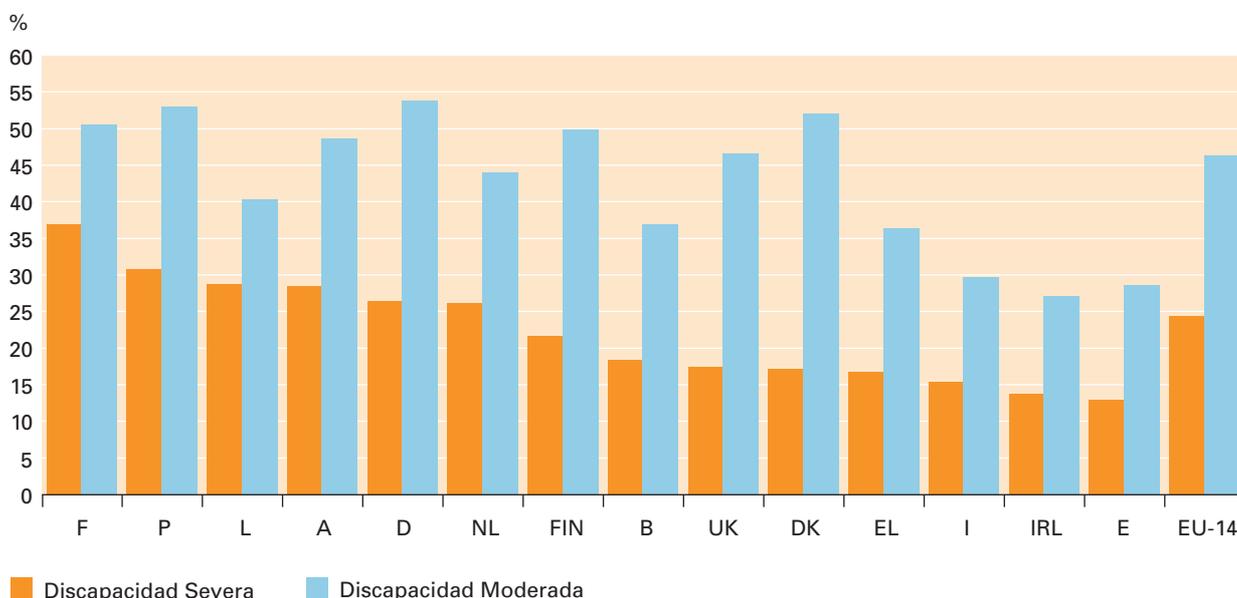


Gráfico 8. Proporción de personas ocupadas entre las de edad laboral con discapacidad severa o moderada. Unión Europea 1996



Fuente: Elaborado a partir de datos de EUROSTAT, *Disability and Social Participation in Europe*. Luxemburgo, 2001.

– **Son el 2% del total de la población ocupada**, mientras las personas con discapacidad son el 5% de la población en edad laboral,

– Implica que **sólo está ocupado el 23,9% de las personas con discapacidad** en edad laboral, en otras palabras, menos de una de cada cuatro, frente al 55,4% entre quienes no padecen tales problemas

– Suponen **una tasa de ocupación del 73,9% de los que se declaran activos, frente al 83,7% entre quienes no padecen discapacidad (lo que, en otras palabras, implica mayores tasas de paro)**.

Como ya ocurría con la actividad, el sexo implica diferencias significativas respecto a la ocupación. Entre quienes padecen discapacidades, las mujeres ocupadas son casi exactamente la mitad que los hombres.

Esta menor ocupación no es una traslación automática de la menor ocupación femenina general. Si estas mujeres sólo están ocupadas en un 15,1%, las que no padecen discapacidades lo están en el 33,7%. La misma comparación en el caso de la ocupación de los hombres, es decir, entre los que pade-

cen (30%) y no padecen discapacidades (61,4) indica que **la condición femenina no sólo implica por sí misma una menor probabilidad de ocupación, sino que la discapacidad introduce todavía más dificultades de integración laboral para las mujeres que para los hombres**. Por ello, cuando el número respectivo de ocupados se pone en relación no con el conjunto de la población sino con los activos, la tasa de ocupación de los hombres con discapacidad es del 77,9%, notablemente superior al 66,9% de las mujeres. En otras palabras, las mujeres con alguna discapacidad no sólo se declaran activas en menor proporción que los hombres en su misma situación, sino que, cuando lo

Cuadro 9. Número de personas con discapacidad ocupadas, por sexo y grandes grupos de edad (16-64 años)

	16-24	25-44	45-64	Total
Hombres	15.234	92.892	106.490	214.616
Mujeres	5.604	45.149	53.815	104.568
Total	20.838	138.041	160.305	319.184

5. La integración social

Cuadro 10. Tasas de empleo (Porcentajes)

	Proporción de la población				Proporción de los activos			
	16-24	25-44	45-64	Total	16-24	25-44	45-64	Total
Sin Disc								
Hombres	36,0	85,3	75,9	61,4	76,0	89,3	90,9	88,1
Mujeres	24,9	51,7	29,7	33,7	65,9	76,4	84,7	76,6
Total	30,5	68,6	52,4	55,4	71,6	84,0	89,1	83,7
Con Disc								
Hombres	23,6	39,6	28,0	30,0	64,6	76,6	81,5	77,9
Mujeres	14,4	24,8	12,3	15,1	54,7	61,1	74,5	66,9
Total	20,2	33,2	19,6	23,9	61,6	70,7	79,0	73,9
Total								
Hombres	35,7	83,6	71,6	69,7	75,8	89,0	90,6	87,9
Mujeres	24,7	50,9	28,0	37,9	65,8	76,1	84,2	76,4
Total	30,3	67,4	49,3	53,8	71,5	83,7	88,6	83,4

hacen, encuentran trabajo en una proporción muy inferior.

La ocupación por edades en el conjunto de la población muestra rasgos similares a la actividad, con la salvedad de que la proporción de los activos desocupados es más alta en las edades jóvenes que en las posteriores, rasgo típico de un mercado laboral en que el acceso al primer empleo no resulta fácil.

Cuando lo observado son los ocupados que padecen discapacidades este "paralelismo" con las proporciones de activos se mantiene, de modo que se produce una irregularidad ya observada anteriormente: en el caso de los hombres: la proporción de ocupados de 20-24 años es mayor (34%) que la que tienen los de 25-29 (30%).

En otras palabras, la proporción de parados es mayor en este último intervalo de edad. La explicación, por tanto, no puede ser que los "jóvenes" son menos realistas y se declaran inicialmente activos, aún sin tener un trabajo, para desanimarse después y pasar a ser inactivos cuando comprueban que el mercado laboral les está vedado. Por el contrario, la actividad de los jóvenes de 20-24 años se ve acompañada de una ocupación efectiva mayor que la que acompaña la ac-

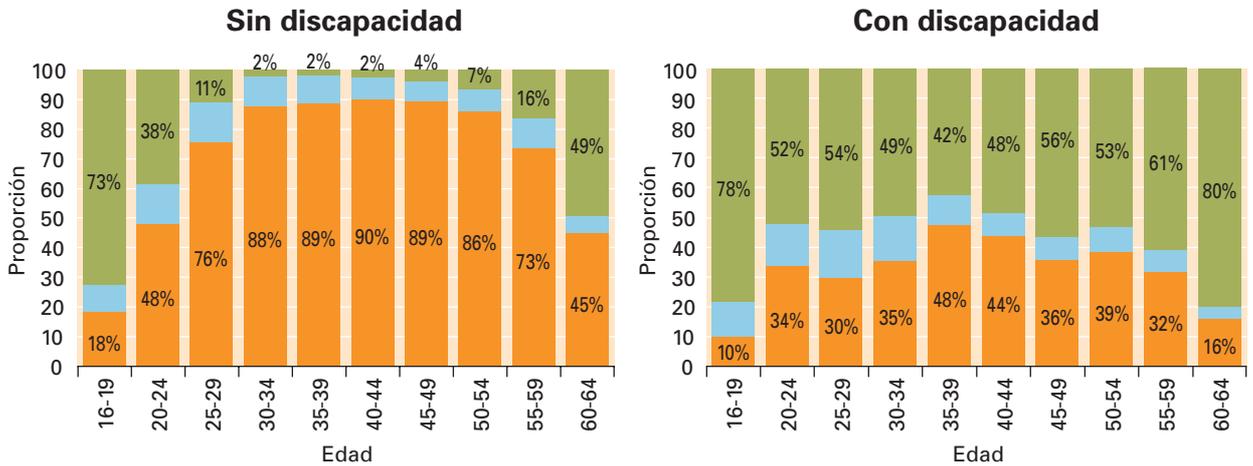
tividad de los de 25-29. En las edades siguientes la proporción de ocupados vuelve a aumentar hasta alcanzar un máximo del 48% en los 35-39 años, que ya no hace más que disminuir en las edades posteriores. La magnitud de esta "irregularidad" obliga a considerar posibles causas.

Aparentemente sólo afecta a los hombres. Las mujeres con discapacidades, pese a mostrar menor actividad y también más desempleo, muestran una configuración por edades similar en su forma a la del conjunto de las mujeres ocupadas. En definitiva no parece que sea la discapacidad la que produce tan extraño comportamiento en los hombres, ya que no lo hace de la misma manera entre las mujeres. Pero se trata de una falsa impresión, que se disipa si se observa la estricta tasa de ocupación respecto a los que se declaran activos:

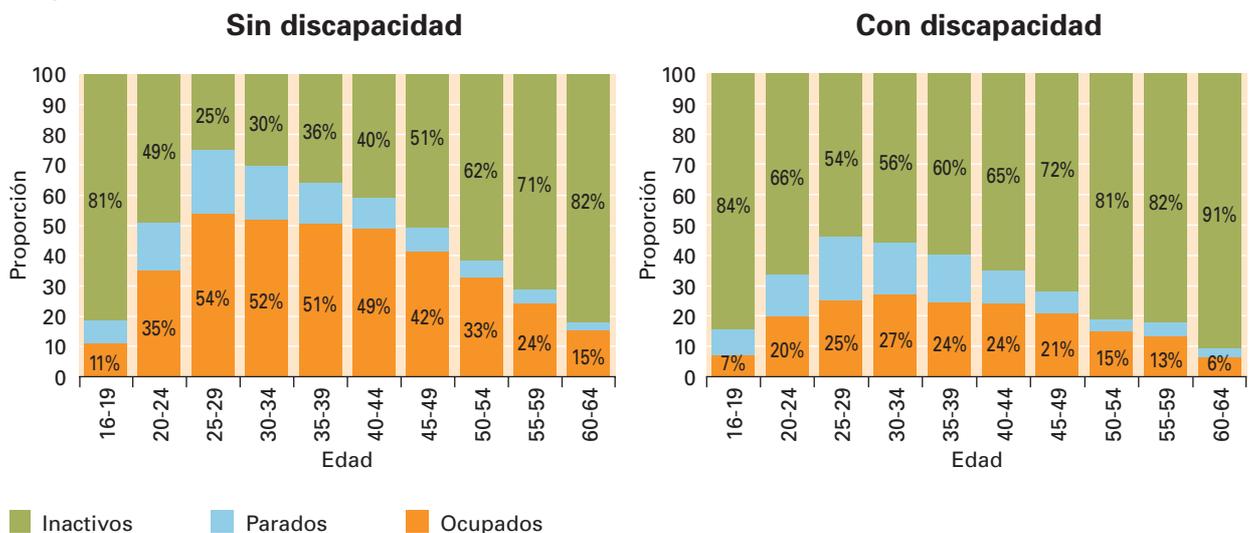
Ahora sí, **la peor situación de los activos con discapacidades a los 25-29 años se revela por igual para ambos sexos.** En la normal ascensión que cabe asociar a la edad, los hombres con discapacidades llegan a estar ocupados en más del 70% si se declaran activos a los 20-24 años, pero los de 25-29 no sólo no tienen una ocupación mayor sino que ésta se sitúa alrededor del 65%. Y, sobre todo, lo más significativo es que el

Gráfico 9. Distribución de cada edad según la relación con la actividad, el padecimiento de discapacidad y el sexo

Hombres



Mujeres



mismo fenómeno puede observarse entre las mujeres, aunque sus niveles sean algo menores. También en ellas la tasa de ocupación es inferior entre quienes tienen 25-29 años.

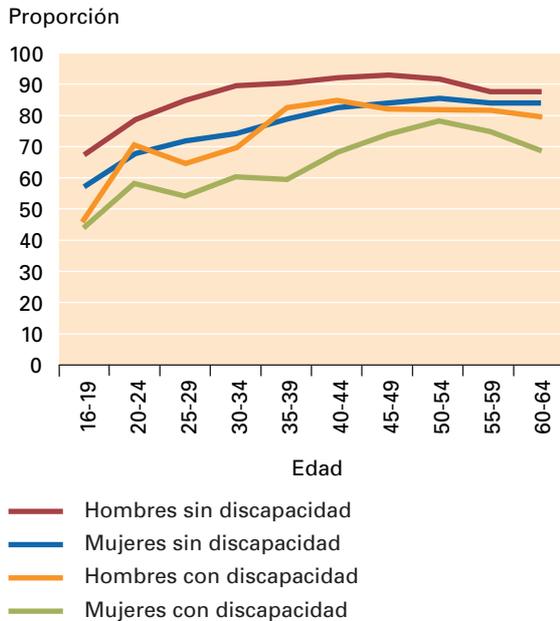
Puesta que no se trata de una misma generación a lo largo de sucesivas edades, no es un cambio de comportamiento asociado a la edad lo que debe explicar estas diferencias. Se trata de un cambio en la composición de quienes integran el colectivo de discapacitados en tales edades:

– por una parte, quienes tienen discapacidades desde las edades infantiles y juveniles, como ya ha podido verse anteriormente, tienen un nivel medio de estudios que implica un posible acceso al mercado laboral más temprano, a la vez que pueden beneficiarse de las recientes medidas de integración laboral también de forma temprana

– por otra, en el umbral que separa los 20-24 y los 25-29 años se están incorporando al colectivo de los afectados por alguna discapacidad aquellas personas que no las pade-

5. La integración social

Gráfico 10. Tasas de ocupación de la población activa, por edad, sexo y padecimiento de discapacidad



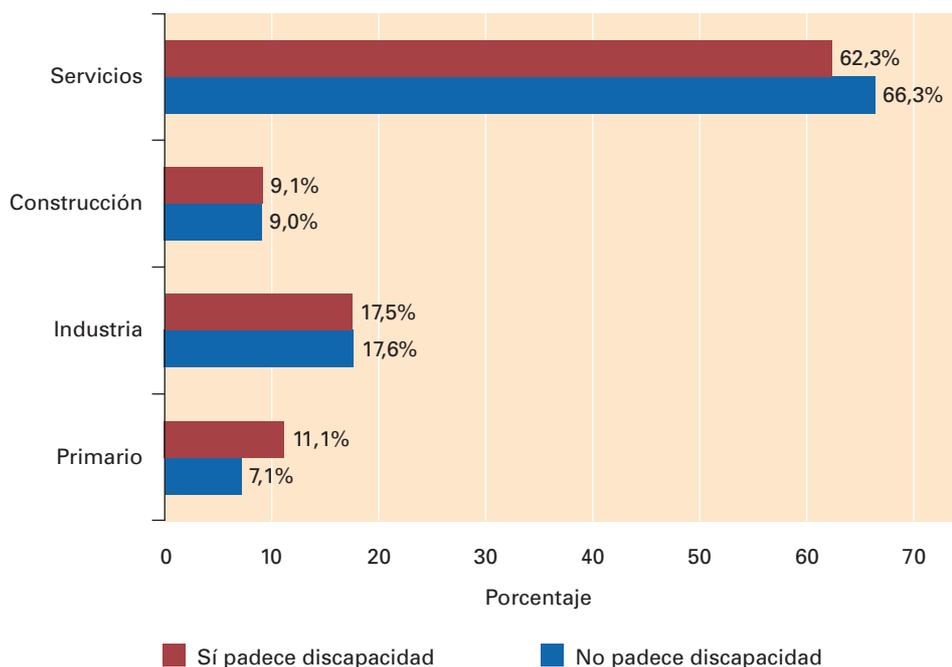
cían anteriormente y no tenían todavía edades que puedan provocar discapacidades propias de la vejez.

Estos últimos padecen discapacidades de severidad elevada, generalmente resultantes de accidentes o enfermedades de gran impacto asociadas a los inicios de la vida adulta (como los accidentes de circulación o los laborales). Cuando empiezan a tener un peso relevante en el conjunto de las personas con discapacidades las altas tasas de inactividad y de paro están servidas, y eso es precisamente lo que se observa en el gráfico anterior en el intervalo de edades que va de los 25 a los 29 años.

CARACTERÍSTICAS DE LA OCUPACIÓN

Respecto a quienes se encuentran ocupados, la EDDDES recoge algunas variables clásicas en los estudios del mercado de trabajo que permiten profundizar en el contraste

Gráfico 11. Distribución de los ocupados por grandes sectores de actividad y el padecimiento de discapacidad



existente entre quienes padecen discapacidades y quienes no.

El rasgo más significativo de la distribución de los ocupados por grandes sectores de actividad económica es su similitud respecto a la del conjunto de la población ocupada, siendo ampliamente mayoritario el empleo en el sector terciario.

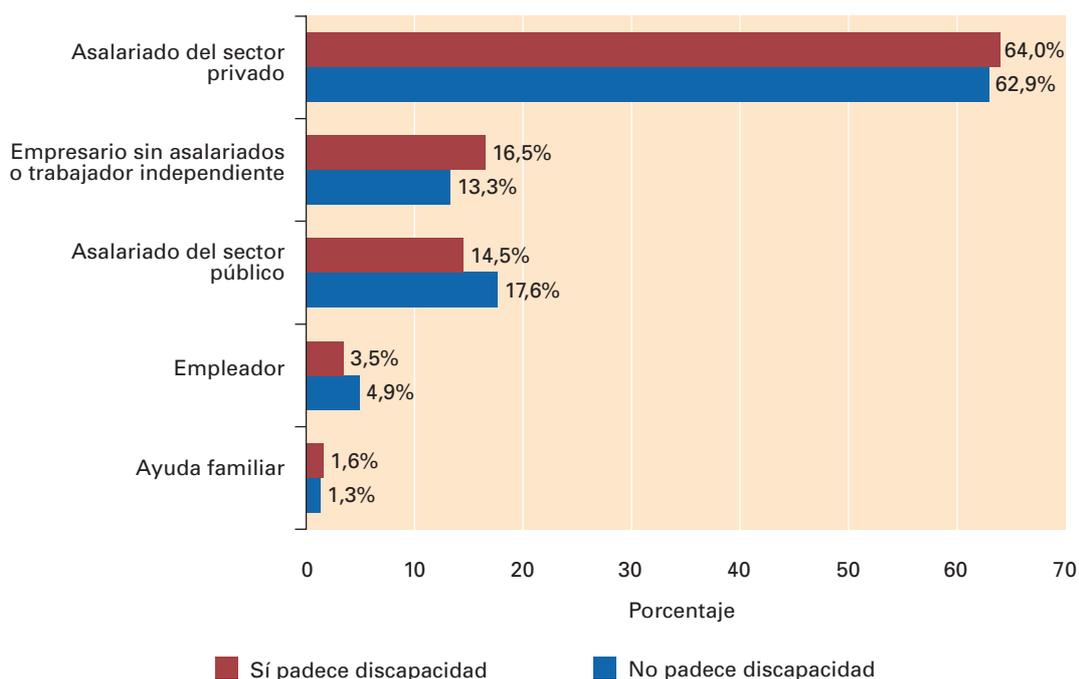
En efecto, España tuvo un breve periodo en los años sesenta y setenta en que, por fin, el sector industrial se convertía en el principal lugar de empleo, pero después de la crisis industrial de los años setenta y ochenta y de las reestructuraciones posteriores, el empleo en España ha pasado a generarse de forma mayoritaria en el sector servicios, rasgo que caracteriza a la mayoría de los países desarrollados hasta el punto de ser calificados como “postindustriales”.

El principal factor determinante, por tanto, de la distribución sectorial de la ocupación de quienes padecen discapacidades, más que sus propias necesidades y requerimientos, es la demanda generada por el sistema

productivo. La escasa diferencia en la distribución de los ocupados según padezcan o no discapacidades podría parecer un éxito en la no discriminación, pero indica en realidad una escasa intervención de instancias externas al puro mercado, especialmente las públicas. De hecho, las diferencias significativas se dan en la proporción de ocupados en el hoy minoritario sector primario (agricultura, ganadería y pesca), en el que los afectados por discapacidades tienen una proporción de ocupados significativamente superior (el 11,1%) a la del resto de ocupados (7,1%). Ello concuerda, por una parte, con la menor cualificación del sector, pero también con su jubilación más tardía; ya pudo verse que el nivel educativo se ve afectado por la discapacidad y que las edades maduras empiezan a acusar una incidencia creciente de la discapacidad sobrevenida con la edad.

Otra variable clásica en el análisis de la ocupación es la relación que tienen los trabajadores con los medios de producción que utilizan en su trabajo, especialmente en lo

Gráfico 12. Distribución de los ocupados por su situación profesional y según padezcan o no discapacidades (16-64 años)



5. La integración social

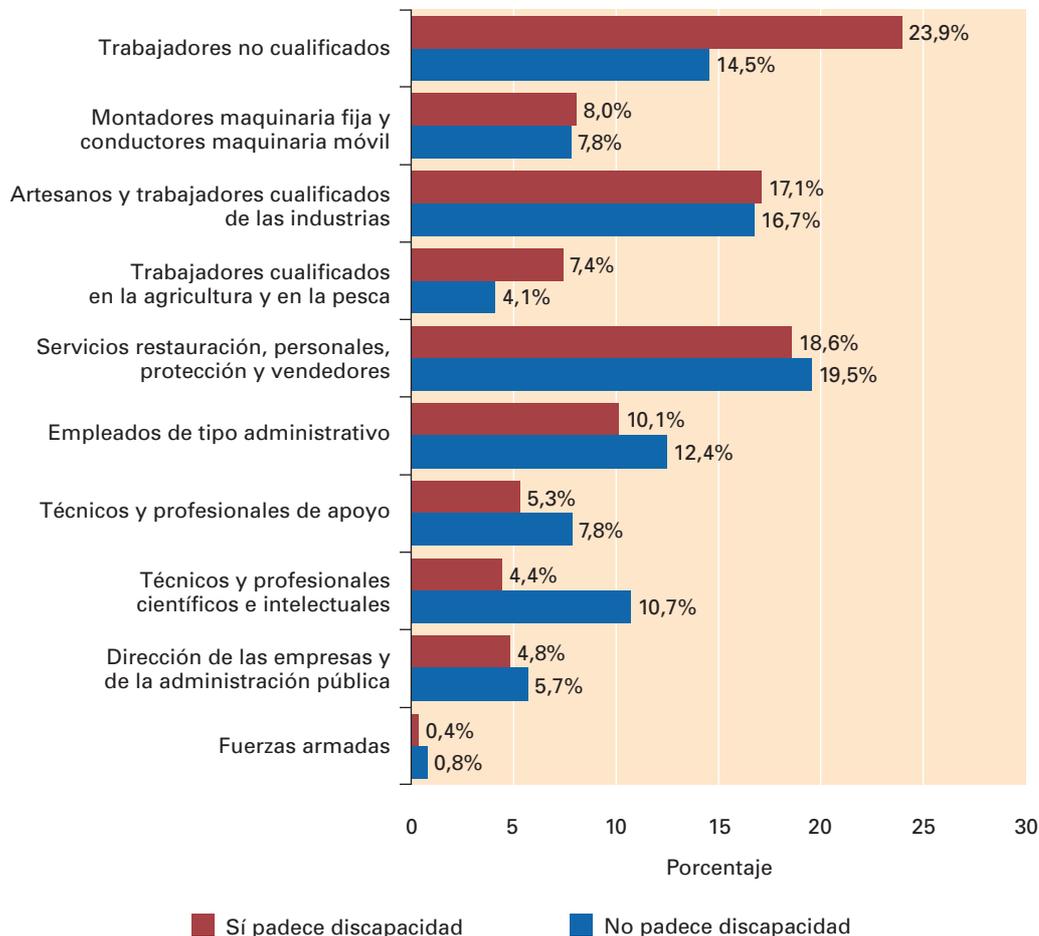
que se refiere al carácter asalariado o no de dicho trabajo. Conocida como “situación profesional”, se trata de una característica de especial utilidad en los estudios de estructura social.

De nuevo el rasgo más llamativo que resulta de la comparación entre quienes padecen y no padecen discapacidades estando ocupados es que existen escasas diferencias en la distribución de ambos colectivos. **Los asalariados resultan abrumadoramente mayoritarios (el 80,5% de los trabajadores sin discapacidades lo son, y la proporción es muy similar, del 78,5%, entre los que padecen discapacidades).** Esta distribución se corresponde con la de cualquier país en que ya culminó el tránsito de la economía rural a la economía industrial. No obstante, Espa-

ña se distingue de otros países europeos por seguir manteniendo una proporción significativa de personas no asalariadas, entre las que tiene un lugar importante el pequeño o muy pequeño empresario, los autónomos y la ayuda familiar.

Que dentro del colectivo de asalariados el sector público tenga un peso importante, pero siga siendo mayoritario el empleo creado por el sector privado también está entre los rasgos esperables en una economía desarrollada. No obstante vuelve a constatar que este rasgo es todavía más acentuado entre los asalariados con discapacidades, lo que confirma que el sector público no resulta el lugar privilegiado que a veces se supone para la inserción laboral de las personas con discapacidades.

Gráfico 13. Distribución de los ocupados según el tipo de ocupación, con y sin discapacidad



Finalmente, que entre quienes padecen alguna discapacidad los empresarios sin asalariados y los independientes sean una proporción algo superior (el 16,5%) tiene que ver con la mayor edad media de estas personas, ya que se trata de una situación profesional mucho más frecuente en las generaciones más maduras, a la vez que una situación en la que la jubilación temprana resulta más improbable.

Por último, el modo en que el trabajo condiciona el lugar que las personas ocupan en la escala social guarda una estrecha relación con el tipo de profesión que cada cual ejerce, a la vez que éstas resultan un fiel reflejo de la estructura y el grado de desarrollo del sistema productivo en general.

Las personas con discapacidad y ocupadas tienen un perfil profesional caracterizado principalmente por sus escasos requerimientos formativos. Casi una quinta parte (el 24%), son trabajadores no cualificados, muy por encima del peso correspondiente en el resto de la población ocupada (14,5%). Este es un rasgo oculto de las simples cifras de ocupación, pero muy determinante del nivel de vida y de los recursos correspondientes a los trabajadores y a sus familias.

La otra cara del mismo fenómeno se encuentra en la **menor representación entre las ocupaciones más cualificadas. No llega al 10% la proporción de los ocupados técnicos o profesionales**, cuando el resto de la población ocupada tiene este tipo de ocupación en un 18,5%.

En todo ello se hace visible el déficit educativo que durante tanto tiempo ha ido asociado a la discapacidad, pero también la superior edad media de los ocupados con discapacidades que, por lo tanto, pertenecen a generaciones menos instruidas.

Este último parámetro, el del mayor peso de los trabajadores maduros entre los ocupados con alguna discapacidad, es relevante también para entender la menor representación de los empleos de tipo administrativo a la vez que la mayor proporción, nada desdeñable, de trabajadores cualificados en el sector primario. Hay en ello un reflejo de la rapidez con que ha cambiado el mapa pro-

fesional del país, cambio que hace a que las nuevas generaciones tengan unas profesiones no sólo más cualificadas sino más técnicas y administrativas, mientras que los trabajadores más maduros todavía suponen una representación no desdeñable de profesiones propias de los sectores agrario e industrial.

Tales diferencias resultan especialmente relevantes en el caso de las mujeres, cuya relación con la formación y la actividad ha experimentado un cambio muy radical en las últimas décadas. Sus perfiles profesionales resultan más "actuales" que los masculinos en las generaciones más recientes, cosa que se traduce en una mayor proporción de empleadas de tipo administrativo (15,2% frente al 7,6% masculino) e incluso de directivas entre las ocupadas con alguna discapacidad, mientras que las ocupaciones industriales, artesanales o agrarias tienen un peso inferior. Sin embargo la tradicional especialización femenina en los servicios de escasa cualificación sigue siendo una realidad visible en que el 26% de las ocupadas con discapacidad tienen empleos no cualificados y, sobre todo, en el gran peso que tienen las ocupadas en "restauración, servicios personales, protección y vendedores", grupo que engloba al 30% de las ocupadas, mientras sólo el 13% de los hombres tiene este tipo de profesión.

En relación a los ocupados por cuenta ajena, la EDDDES incluye algunas preguntas dirigidas exclusivamente a las personas con alguna discapacidad. A diferencia de lo que ha podido hacerse con las tres variables fundamentales ya analizadas (el sector de actividad, la situación profesional y el tipo de ocupación) en estas no resulta posible el contraste con el resto de la población ocupada.

Así, el "tipo de contrato en el empleo principal" de las personas con discapacidad resulta según la EDDDES menos precario de lo que describe la EPA correspondiente para el conjunto de los asalariados españoles. Si bien es cierto que ya hace años que viene favoreciéndose la contratación estable mediante subvenciones especiales a las empresas y en los centros de trabajo específi-

5. La integración social

Cuadro 11. Personas con alguna discapacidad y que trabajan por cuenta ajena, según el tipo de contrato y el sexo (16-64)

	Total	Hombre	Mujer	Total (%)	Hombre (%)	Mujer (%)
Funcionario público (excepto interinos)	22.099	14.219	7.880	11	11	12
Fijo indefinido o continuo	113.563	81.634	31.929	57	61	48
Fijo discontinuo	5.834	3.346	2.488	3	3	4
De aprendizaje	1.714	1.714		1	1	0
En prácticas o formación	1.320	799	521	1	1	1
Eventual	24.971	14.087	10.885	12	11	16
De obra o servicio	8.623	6.903	1.720	4	5	3
Estacional o temporada	4.622	3.023	1.598	2	2	2
Funcionario interino	743	50	693	0	0	1
Otro tipo de contrato	6.290	4.424	1.865	3	3	3
No tiene contrato	10.314	3.250	7.064	5	2	11
Total	200.093	133.449	66.643	100	100	100

camente dirigidos a las personas con discapacidad, una parte indeterminada de las diferencias podría deberse simplemente a los distintos diseños de ambas encuestas, lo que aconseja no aventurar conclusiones en tal dirección.

No obstante, sí es posible el análisis interno, que arroja los siguientes resultados:

En varias de las categorías el número de casos detectados por la encuesta carece de significación estadística, de modo que conviene ceñirse al análisis de los grandes rasgos:

En primer lugar, y atendiendo al grado de consolidación de los contratos, resulta destacable que **los más de 125.000 asalariados fijos y con un contrato continuo, incluyendo los funcionarios, constituyen la gran mayoría (el 68%)**.

Avalando, en apariencia, la escasa temporalidad con que se encuentran ocupadas las personas afectadas por discapacidades, son muy escasos los asalariados con contratos de aprendizaje, o en prácticas, o de formación. Entre los contratados no estables, la forma más frecuente es el contrato eventual, que presenta el 12% de los trabajadores por cuenta ajena.

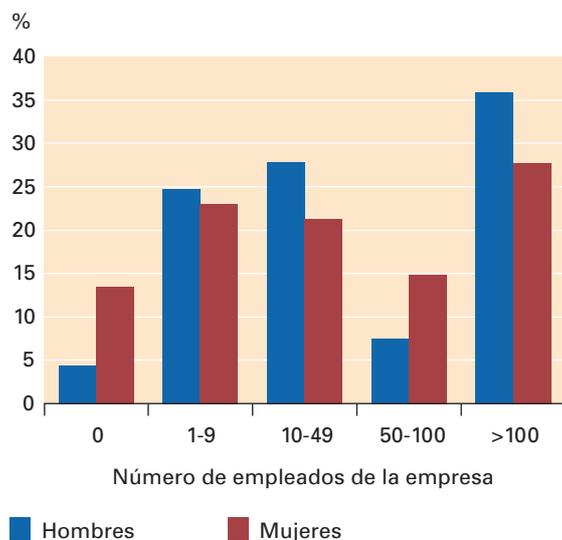
Ahora bien, de nuevo existen indicios de que esta apariencia se debe en parte al fuerte peso de los maduros entre los trabajadores con discapacidades más que a una au-

téntica consolidación laboral de los empleos. Los contratos asociados a una menor estabilidad son característicos de quienes inician su vida laboral. Y, en efecto, si sólo se observa a los menores de treinta años, la temporalidad de los contratos alcanza a casi la mitad de los hombres y a más de tres cuartas partes de las mujeres.

La mayor madurez es también un factor determinante de que la ventaja femenina entre los funcionarios públicos sea muy escasa frente a la que existe en el conjunto de la población ocupada (esa ventaja es reciente y no existía en las generaciones hoy más maduras). Pero, en general, estos datos confirman que entre quienes padecen discapacidades las mujeres tienen una menor incorporación al mercado laboral y en peores condiciones. Del total de las mujeres trabajadoras por cuenta ajena, el 11% se encuentran en el caso de precariedad extrema, el de la inexistencia de contrato alguno o, en otras palabras, en la economía sumergida (sólo el 2% de los hombres está en esa situación).

Otro signo indirecto clásico sobre el grado de estabilidad en el empleo de los ocupados por cuenta ajena es el tamaño de las empresas, en el entendido de que los mayores tamaños otorgan a los trabajadores también mayores oportunidades de organización y defensa de sus intereses, promoción o contratos estables.

Gráfico 14. Distribución de las personas asalariadas con discapacidad, según el tamaño de la empresa, en cada sexo (16-64 años)



El 43% de los asalariados con alguna discapacidad están contratados en empresas de más de 50 trabajadores, proporción sensiblemente por encima de la que rige para el conjunto de la población ocupada. No obstante, la interpretación clásica de tales datos, aparentemente positivos, debe matizarse cuando se aplica a trabajadores con discapacidad. Por una parte, rige en España la obligación para las empresas de más de 50 empleados de reservar el 2% de los puestos para personas con discapacidades. Por otra, también puede interpretarse que en buena parte de las empresas de tamaño inferior sencillamente se contrata raramente a tales personas, o se pone fin a la contratación con mucha más facilidad cuando al trabajador ya contratado le sobreviene alguna discapacidad.

La desigualdad de género tiene aquí una clara expresión en la considerable proporción de mujeres que resultan ser las únicas empleadas de su empresa, que triplica la proporción masculina (y en el hecho de que la mitad de ellas sean asalariadas sin contrato). Pero también en que, pese a que hombres y mujeres están contratados en

empresas de más de 50 trabajadores en proporción similar, los primeros, en realidad, lo están en muy grandes empresas, de más de 100 trabajadores, mientras que las mujeres que están en empresas de 50 a 100 trabajadores tienen una proporción que duplica a la de los hombres.

Cabe plantearse, por tanto, hasta qué punto este mayor peso de las grandes empresas entre los asalariados con alguna discapacidad guarda alguna relación con las políticas de "discriminación positiva" o resulta más bien de la mayor dificultad con que tales empresas pueden prescindir de sus trabajadores en general. Y la EDES proporciona alguna pista al respecto al inquirir sobre el acogimiento a medidas de fomento del empleo.

El éxito no es mucho en términos absolutos. En realidad, las cantidades son poco significativas en muchas de las categorías, entre las que **sorprende el escaso uso de la "cuota de reserva del 2%", especialmente en el sector público. Sumados los acogimientos totales a dicha cuota, alcanzan alrededor de 11.500 trabajadores**, cuando la relación teórica correspondiente al total de puestos en empresas de más de 50 trabajadores en España correspondería a unos 80.000 acogidos a esta medida de fomento de empleo¹.

Pese a todo, la cantidad total de personas acogidas a alguna de las diversas medidas posibles supone una parte significativa de los ocupados con alguna discapacidad (más de 43.000 personas respecto a los 319.000 ocupados implica una proporción superior al 13%), de forma que no se puede omitir su importancia.

Su desglose, no obstante, plantea sombras respecto a su capacidad integradora. El trabajo "protegido" en Centros Especiales de Empleo resulta la modalidad más abundante, buen indicador de la eficacia de tales centros como generadores de ocupación

¹ Como se estima en CES (1995), *Informe sobre la situación del empleo de las personas con discapacidad y propuestas para su reactivación*, esa es la cifra correspondiente al 2% de los casi 4 millones de puestos existentes en empresas de dicho tamaño.

5. La integración social

Cuadro 12. Ocupados con discapacidad beneficiados de medidas de fomento de empleo, según el tipo de medida y el sexo (16-64 años)

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Contrato para la formación y en prácticas, de minusválidos	8.589	4.929	3.661
Incentivos a la contratación	8.486	6.185	2.301
Cuota de reserva sector público	3.907	3.088	819
Cuota de reserva sector privado	7.667	5.802	1.864
Empleo selectivo (readmisión de trabajadores con discapacidad)	3.685	3.139	546
Subvenciones	2.824	2.245	579
Empleo protegido en centros especiales de empleo	11.300	7.855	3.444
Total	43.088	30.357	12.731

para las personas con discapacidad, pero poco alentador por el escaso peso que eso deja a otro tipo de medidas que insertan al trabajador en el mercado laboral compartido con los trabajadores no discapacitados.

2.4 Los parados

Los parados, en términos estadísticos, son la parte complementaria de los ocupados dentro del colectivo de las personas activas, que los engloba a ambos. Por tanto, al analizar las tasas de ocupación se estaba también observando las de desempleo: **está en paro el 26,1% de los activos que padecen alguna discapacidad**, sensiblemente por encima del 16,6% de la población general. No obstante, algunas de las preguntas de la EDDDES se dirigen específicamente a aclarar la situación y características de las personas con alguna discapacidad que pretenden tener un empleo sin haberlo conseguido aún.

Podemos saber así que los “parados con experiencia”, aquellos que no buscan empleo por primera vez sino que ya habían estado ocupados antes, son el 84% entre quienes padecen discapacidades, una proporción casi diez puntos por encima de la existente en el conjunto de los parados. La estructura por edades es parte de la explicación, puesto que su edad media es superior y eso hace más probable que hayan tenido una ocupación anterior. Pero también se ha visto ya que la propia discapacidad es un motivo relevante de cambio en la relación con la actividad (véase el Gráfico 6), y una parte importante, casi una sexta

parte de los parados con alguna discapacidad, pasaron de estar empleados a estar buscando empleo precisamente a causa de la discapacidad.

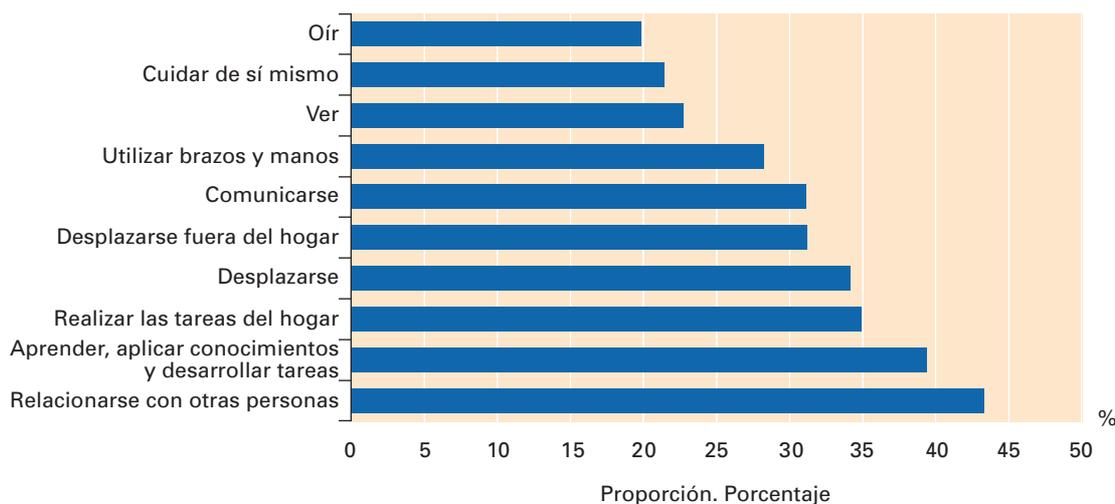
Junto a la experiencia más frecuente de los parados, se produce también una búsqueda más prolongada en el tiempo, características que, combinadas, dibujan un cuadro poco alentador para los activos desocupados que padecen alguna discapacidad. **Los que pueden considerarse parados de larga duración, por llevar más de dos años en esa situación, suponen más de la mitad**, cuando en el conjunto de la población son alrededor de un tercio. Se da la situación incluso de que haya en esto pocas diferencias entre sexos, cuando en términos generales el paro de larga duración es superior entre las mujeres. Cabe suponer, por tanto, que es la propia discapacidad la que iguala en la dificultad para encontrar empleo, cosa que conviene comprobar directamente en la propia distribución de los parados

Las personas con discapacidades que afectan a la vista y a la audición ya destacaban por sus mayores tasas de actividad, y ahora puede añadirse que por sus menores tasas de paro, por lo que cabe concluir que, o bien son discapacidades de menor impacto para la relación con la actividad, bien se trata de colectivos mejor articulados y defendidos en este terreno (o una mezcla de ambos).

Distinta interpretación tiene el paro escaso de quienes se encuentran discapacitados para cuidar de sí mismos, puesto que este grupo de discapacidades es también el que muestra una menor tasa de actividad. En otras pala-

Cuadro 13. Personas con alguna discapacidad en paro, según el tipo de discapacidad y el tiempo de búsqueda de empleo (Porcentajes)

	<3 meses	3-12 meses	13-24 meses	>24 meses	Total
Ver	9	25	20	45	100
Utilizar brazos y manos	12	30	12	46	100
Oír	22	18	13	47	100
Desplazarse	16	20	14	49	100
Realizar las tareas del hogar	14	20	14	52	100
Desplazarse fuera del hogar	15	20	11	54	100
Cuidar de sí mismo	13	24	7	55	100
Comunicarse	9	22	10	59	100
Relacionarse con otras personas	16	12	8	64	100
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	10	14	8	68	100
Total	15	21	14	51	100

Gráfico 15. Tasas de paro según el tipo de discapacidad

bras, son los más excluidos del mercado de trabajo (también son de los que más tiempo están en paro si buscan empleo).

Quienes tienen más paro son quienes declaran padecer discapacidades que afectan a su capacidad para relacionarse con otras personas, o para desarrollar tareas, aprender o aplicar conocimientos, todas ellas generalmente relacionadas con deficiencias más cognitivas y psíquicas que sensoriales o físicas, cosa que confirman las tasas de paro según las deficiencias causantes de la discapacidad:

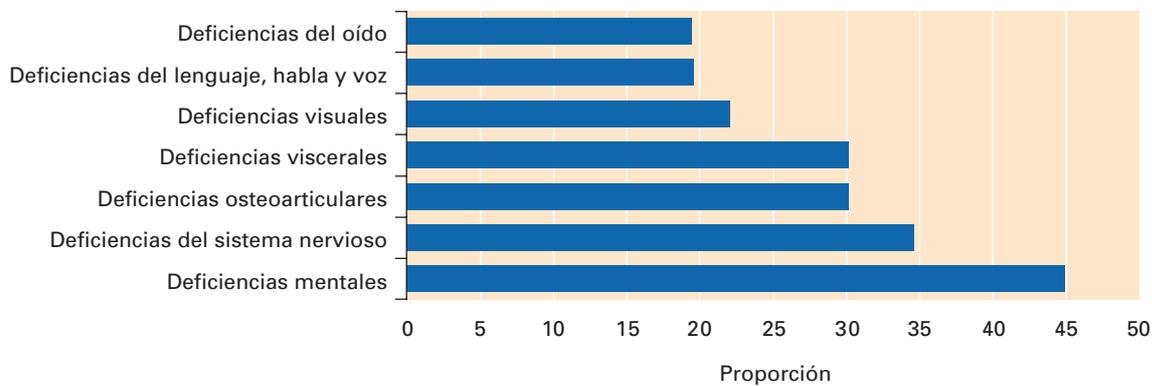
De hecho, la EDDDES incluye una pregunta en la que son los afectados quienes dan su propia explicación al hecho de no encontrar trabajo. De los que responden con alguna,

la más frecuente, con el 31%, es la que dan quienes se incluyen simplemente en el colectivo general de los parados aduciendo que buscar trabajo es muy difícil para cualquiera. Se trata de una respuesta claramente relacionada con la edad (es más frecuente entre los jóvenes que entre los maduros) y con el nivel de estudios (quienes tienen niveles más bajos también tienen esa percepción más frecuentemente)¹.

¹ Aunque estudios anteriores como el del Observatorio Ocupacional (1997), *Formación y mercado laboral de los minusválidos*, Madrid, INEM., la relacionan también con la "percepción" social y las tensiones del mercado laboral en cada momento o unidad geográfica.

5. La integración social

Gráfico 16. Tasas de paro según el tipo de deficiencia que dio lugar a la discapacidad



Sin embargo, y en segundo lugar, casi un 27% apunta expresamente a su discapacidad como motivo de desempleo y, lógicamente, esta respuesta es más probable cuanto más grave sea la discapacidad padecida. En definitiva, esta constatación no hace más que sumarse a otras anteriores, como el fuerte impacto de la discapacidad para la mera actividad o inactividad, o las consecuencias que tiene la discapacidad sobrevenida para quienes se encontraban previamente ocupados.

2.5 Estudios y ocupación

Cerrando, en cierto modo, el círculo temático de este capítulo, resulta posible observar la relación entre los estudios y la actividad laboral a partir de los datos de la EDEES.

La existencia de un estrecho vínculo entre el nivel de estudios y la relación con la actividad es un tema clásico en los estudios sobre mercado de trabajo. Se trata de una relación especialmente intensa para la población femenina en las últimas décadas, porque el tradicional círculo de funciones reproductivas y de trabajo doméstico empieza por abrirse, sobre todo, por la intensa dedicación de las jóvenes actuales a los estudios formales. Por otra parte, en un mercado laboral que sigue tratando de forma desigual a cada sexo, el sector público se ha convertido en una vía de inserción laboral de gran peso para las mujeres, porque tiene

en cuenta mucho más que el privado los respectivos niveles formativos y resulta, por tanto, más igualitario. A su vez, las empresas privadas "fomentan" indirectamente también la formación femenina al requerir a las mujeres niveles superiores para competir en igualdad de condiciones por un mismo puesto. Por supuesto los estudios condicionan, más allá de la mera ocupación, muchas otras variables laborales, incluidas la categoría en el puesto o los ingresos por trabajo.

En el caso de las personas con discapacidades la correlación es igualmente cierta e intensa. Los menos activos son los no alfabetizados (sólo el 7,7%) o quienes no han alcanzado a completar los estudios primarios, mientras que entre los universitarios la actividad rebasa el 62%, un nivel similar al del conjunto de la población.

De esta clara correlación entre estudios y actividad deriva la unanimidad con que se acepta la conveniencia de fomentar la instrucción y elevar el nivel de estudios como medio para aumentar la participación laboral de cualquier colectivo. La interpretación de los datos, sin embargo, es más compleja en el caso de las personas con alguna discapacidad, porque el bajo nivel de estudios puede ser en sí mismo resultado de la severidad de la propia discapacidad. Por otra parte, el factor generacional se suma como componente interpretativo de primer orden, habida cuenta del escaso bagaje educativo

Cuadro 14. Personas con alguna discapacidad según la relación con la actividad y el nivel de estudios acabados (16-64 años)

	Total	Activos			Inactivos	Tasas (%)	
		Total	Ocupados	Parados		Actividad	Paro
Analfabeto	143.307	11.095	7.921	3.174	132.212	7,7	28,6
Sin estudios	320.488	66.931	47.296	19.635	253.557	20,9	29,3
Estudios primarios	496.832	160.302	122.292	38.010	336.530	32,3	23,7
Enseñanza secundaria	258.920	123.719	87.502	36.217	135.201	47,8	29,3
Formación profesional	68.760	38.968	29.141	9.828	29.792	56,7	25,2
Estudios Universitarios	49.401	30.825	25.033	5.792	18.575	62,4	18,8
TOTAL	1.337.708	431.841	319.185	112.657	905.866	32,3	26,1

general de las generaciones próximas a la edad de jubilación, en las que, además, las mujeres han tenido una clara desventaja que sólo desaparece con los nacidos en los años setenta.

La correlación, con todas las prevenciones apuntadas, es en cualquier caso de gran consistencia, y no sólo en lo que se refiere a la actividad. También entre los activos con alguna discapacidad la probabilidad de estar ocupados es tanto mayor cuanto más estudios se tienen, y viceversa. Los escasos activos que no fueron alfabetizados o no completaron estudio alguno tienen, por tanto, son parados en una considerable proporción, del 29%, mientras que los que han completado estudios universitarios, además de las mayores tasas de actividad, tienen una proporción de parados en el otro extremo, de sólo el 19%.

Pese a la evidencia, España no es todavía un país en el que la ampliación de estudios sea frecuente, una vez completado el ciclo de la educación formal, incluso entre personas con alguna discapacidad. Entre las preguntas sobre el uso de los servicios generales del sistema sanitario y de los servicios especializados de rehabilitación, la EDDDES inquiere acerca del uso de la terapia ocupacional o de adiestramiento en la vida diaria, con resultados bastante parcos. Sólo el 0,78% de quienes padecen alguna discapacidad teniendo edad laboral usaron tales servicios.

Por otra parte, además de la educación reglada, existen Cursos de Formación Profesional Ocupacional, dependientes del INEM, que incluyen entre las tres posibles modali-

dades la "Recuperación Profesional", dirigida a la rehabilitación de personas con discapacidades físicas. Pues bien, según la estimación resultante de la correspondiente pregunta en la EDDDES, menos de 5.000 se encontraban asistiendo a tales cursos de FPO. Se añaden 8.300 que seguían otros cursos no reglados. En total unas 13.000 personas, sólo el 1% de los quienes padecen alguna discapacidad en edad laboral. Es significativo, y alentador, que la proporción sea algo más alta entre los más jóvenes (el 5% en los 16-29 años).

Se pregunta, además, a los que han seguido tales cursos en los últimos 5 años, si les han servido para encontrar trabajo. Ampliado así el periodo de posible asistencia, el número de usuarios se eleva hasta 65.500, aproximadamente el 5% de los discapacitados de 16 a 64 años. Sin embargo, **sólo una sexta parte cree que los cursos de FPO fueron útiles para encontrar trabajo.** (son más las mujeres, el 17%, que los hombres, el 13%).

La EDDDES inquiere acerca del tipo de cursos, lo que permite constatar importantes diferencias de género. **Los cursos que las mujeres han considerado útiles están concentrados, en más de la mitad de los casos, en aquellos que forman para la prestación de "servicios a la comunidad y personales", y casi un tercio en "administración y oficinas. En los hombres están mucho más repartidos, pero es este último campo, el de la administración, el que más casos favorable genera.**

En definitiva, no puede más que constatar-se el retraso con que la educación ha empe-

5. La integración social

Cuadro 15. Personas con discapacidad que cursaron estudios de FPO, según consideren que les fueron útiles o no para encontrar trabajo (16-64 años)

	Cursaron	Sirvió	No sirvió (%)	Ns/nc (%)
Hombres	35.487	13,2%	79,6	7,2
Mujeres	29.091	17,1%	78,1	4,9
Total	64.578	14,9%	78,9	6,1

zado a ser suficientemente valorada como condicionante fundamental de la integración social para las personas con discapacidades, retraso que, desde el punto de vista histórico, es una expresión del retraso general del país y de su sistema educativo hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX. En la encuesta coexisten, por tanto, algunos indicadores positivos sobre lo conseguido en las generaciones más recientes, pero ello no basta para compensar un cuadro general en el que la discapacidad sigue siendo un factor diferenciador de primer orden cuando del nivel de estudios se trata.

Estas mismas carencias son las que quedan reflejadas en las edades laborales, y todavía marcan más intensamente a las generaciones más maduras actualmente presentes, especialmente en su parte femenina. No sólo la escasa actividad laboral o el elevado paro, sino también indicadores como la situación profesional o las características del trabajo asalariado marcan notables diferencias en relación al resto de la población. Tales diferencias sólo podrán irse reduciendo mediante la actuación sobre los más jóvenes y la posterior sustitución generacional en el mercado de trabajo, pero este no es el remedio completo a las discriminaciones. Buena parte de quienes hoy padecen discapacidades teniendo edad laboral las padecen a partir de algún momento de su vida en el que las trayectorias laborales ya estaban iniciadas. En tales casos las actuaciones necesarias son, por una parte, preventivas, especialmente en lo que se refiere a las enfermedades laborales y la siniestralidad laboral y, por otra, paliativas y rehabilitadoras, de modo que los afectados se vean apartados del mundo productivo cada vez en menor proporción.

3 Conclusiones

En esta parte del informe se analizan las dos principales vías de socialización extrafamiliar: el mundo escolar y el laboral. Estos dos ámbitos vitales son los que dotan de recursos propios a las personas para mantener su independencia domiciliar y familiar, por lo que pueden considerarse dos pilares imprescindibles en el intento por integrar y normalizar la condición de las personas con discapacidad.

El entorno **escolar** es el primer ámbito en el que se opera un intenso proceso de interacción social, así como la adquisición de recursos teóricos y prácticos en los que fundamentar la trayectoria biográfica posterior.

– Según la EDDDES la mayor parte de los niños y jóvenes en edad escolar que padecen alguna discapacidad están escolarizados (97%). Los no escolarizados son sumamente escasos y en su mayor parte es la severidad de la discapacidad la que impide la escolarización.

– Hasta los 15 años la gran mayoría estudia en centros públicos (80%), lo que supone una proporción sensiblemente superior a la del conjunto de tales edades.

– Son una amplia mayoría los que cursan estudios en centros ordinarios (más de 81%), si bien una parte considerable (el 43,9%) lo hace en régimen de integración con apoyos y casi un 16% están escolarizados en un centro o aula de educación especial. Aproximadamente el 12% declara que por causa de la discapacidad necesitaría estar en un tipo de centro distinto, aunque en la mayor parte de estos casos se trata de personas que se han visto afectados recién-

temente por la discapacidad y se encuentran en lista de espera.

– Para los menores de 15 años la discapacidad no ha supuesto ninguna alteración de la asistencia escolar en la mitad de los casos, y en la mayor parte de la otra mitad la alteración ha sido de duración inferior a la semana.

– A partir de los 15 años, sin embargo, son muy pocos los que siguen cursando estudios. Los más jóvenes se benefician de los recientes progresos de España en tanto en el terreno educativo como en el de las políticas de integración pero, a medida que lo observado son personas de más edad, tanto la presencia en las aulas como los niveles finalmente alcanzados van acusando, cada vez más, las anteriores condiciones educativas y sociales.

– En cuanto al nivel de instrucción alcanzado, carece de alfabetización el 14%, de la población con alguna discapacidad, frente al 2% de los no afectados. No obstante, el rasgo que más destaca como indicador del pobre bagaje educativo asociado a la discapacidad es la gran proporción de quienes carecen de estudios, una de cada tres personas. Las personas con alguna discapacidad que no alcanzan el segundo grado son nada menos que el 84% (entre quienes no padecen discapacidades la proporción es del 48%), mientras que los universitarios o equivalentes son apenas el 3%.

– Buena parte de la explicación es el gran peso de los mayores entre las personas con discapacidades. No obstante, la propia discapacidad genera una considerable falta de estudios y de alfabetización durante la etapa juvenil incluso en la actualidad, pese a todos los esfuerzos de integración que rigen las políticas educativas contemporáneas.

– En las edades en que es la discapacidad (y no la antigüedad de la generación de nacimiento) el principal motivo de las estrecheces educativas (aproximadamente hasta los 35 años) más de la mitad de los afectados tienen estudios inferiores al segundo grado (de hecho, aproximadamente el 30% no tiene estudios reglados de ningún tipo).

– El impacto de la discapacidad sobre el bagaje educativo es considerable, y la información disponible en la EDDDES señala la continuidad del problema hasta la actualidad, especialmente cuando las deficiencias son psíquicas y provocan discapacidades para aprender y para relacionarse con los demás.

La integración en el **mundo laboral** sigue siendo la principal vía de distribución de riqueza y el factor determinante en tránsito de la dependencia a la independencia familiar, a pesar de todos los avances sociales y pese al desarrollo del estado del bienestar.

– El 87,1% de los adultos con alguna discapacidad son inactivos. Sin embargo, no puede atribuirse a la discapacidad la explicación exclusiva de estos resultados, ya que solo el 39% de la población mayor de 15 años que tiene discapacidades se encuentra en edad activa.

– Entre las personas con discapacidad que tienen edad activa (1.337.705), más de novecientas mil se sitúan fuera del mercado laboral, lo cual supone que un 68% se declaran inactivos.

– Dicha proporción además es más alta en el caso de las mujeres. Solamente un 23,7% se declaran activas, frente al 40,6% de los hombres.

– Los afectados por discapacidades visuales o auditivas son quienes presentan una mejor integración laboral (39,6% y 45,4% respectivamente), apreciable no sólo en sus mayores tasas de actividad y menores tasas de paro, sino también en la mayor correlación entre la edad y la inactividad, mientras que aquellos que declaran tener discapacidades que afectan el autocuidado (11,1%) o a la relación con el entorno material y social más inmediato (15,5%) son los que se declaran inactivos en mayor proporción.

– Entre las personas activas, la ocupación es muy escasa, de manera que el resultado combinado de ambos factores es que sólo el 24% de las personas discapacitadas en edad laboral está ocupado.

– Los hombres que se declaran activos presentan tasas de ocupación superiores a la

5. La integración social

de las mujeres (77,9% frente a 66,9%). La condición femenina no sólo implica por sí misma una menor probabilidad de ocupación, sino que la discapacidad introduce todavía más dificultades de integración laboral para las mujeres que para los hombres.

– Las personas con una discapacidad que ha tenido su origen en la propia actividad laboral (accidentes laborales o enfermedades profesionales) resultan casi el 11% del conjunto de las personas con discapacidades.

– En cuanto a las características de la ocupación, la actividad económica a la que se dedican las personas con alguna discapacidad es muy similar a la del conjunto de la población ocupada, siendo ampliamente mayoritario el empleo en el sector terciario (62,3%). El principal factor determinante, por tanto, de la distribución sectorial de la ocupación de quienes padecen discapacidades, más que sus propias necesidades y requerimientos, es la demanda generada por el sistema productivo.

– La gran mayoría de los trabajadores (78,5%) son asalariados, proporción muy similar a la de los trabajadores sin discapacidad (80,5%) aunque casi una quinta parte (24%) son trabajadores no cualificados, muy por encima del peso correspondiente en el resto de la población ocupada (14,5%).

– También es destacable el elevado porcentaje (68%) de personas asalariadas fijas con contrato continuo.

– Sorprende el escaso uso de la “cuota de reserva del 2%”, especialmente en el sector público. Sumados los acogimientos totales a dicha cuota, alcanzan alrededor de 11.500 trabajadores, cuando la relación teórica correspondiente al total de puestos en empresas de más de 50 trabajadores en España correspondería a unos 80.000 acogidos a esta medida de fomento de empleo. Pese a todo, la cantidad total de personas acogidas a alguna de las diversas medidas posibles supone una parte significativa de los ocupados con alguna discapacidad (más de 43.000 personas respecto a los 319.000 ocupados implica una proporción superior al 13%), de forma que no se puede negligir su importancia.

– En cuanto al desempleo, la tasa es superior en el caso de las personas discapacitadas (26,1% frente a 16,6%).

– La búsqueda de empleo es más prolongada en el tiempo: más de la mitad de los parados llevan más de dos años en esa situación, por lo que pueden considerarse parados de larga duración.

– En cuanto a la relación entre los estudios y la actividad laboral cabe señalar que sólo una sexta parte cree que los cursos de FPO fueron útiles para encontrar trabajo (en el 17% de los casos entre las mujeres y algo menos, en el 13% de los casos entre los hombres).

– Los cursos que las mujeres han considerado útiles están concentrados, en más de la mitad de los casos, en aquellos que forman para la prestación de “servicios a la comunidad y personales”, y casi un tercio en “administración y oficinas”. En los hombres están mucho más repartidos, pero es este último campo, el de la administración, el que más casos favorable genera.

Anexo de tablas

Cuadro 1. Tipo de centro escolar al que asisten los menores de 6 a 15 años con alguna discapacidad

	Con discapacidad
Centro Público	48.658
Centro perteneciente a una ONG	920
Centro privado concertado	9.768
Centro privado sin concierto	1.546

Cuadro 2. Población de 10 y más años según el mayor nivel de estudios alcanzado y la presencia de discapacidades (valores absolutos y distribución en porcentajes)

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Sin discapacidad (%)	Con discapacidad (%)
Analfabeto por problemas físicos o psíquicos	3.481	89.119	0	3
Analfabeto por otras razones	589.279	373.150	2	11
Sin estudios	3.988.939	1.205.687	12	35
Estudios primarios o equivalentes	10.754.017	1.237.201	32	36
Enseñanza general secundaria, 1 ^{er} ciclo	5.608.140	248.383	17	7
Enseñanza profesional de 2 ^o grado, 2 ^o ciclo	1.772.868	62.998	5	2
Enseñanza general secundaria, 2 ^o ciclo	4.152.151	105.136	12	3
Enseñanzas profesionales superiores	1.252.515	35.574	4	1
E. universitarios o equivalentes	3.845.062	91.613	11	3
Valores perdidos	1.592.412	29.783	5	1
Total	33.558.864	3.478.644	100	100

5. La integración social

Cuadro 3. Población de 10 y más años sin discapacidad, por el máximo nivel de instrucción alcanzado y grupos de edad quinquenales (Continúa)

	Analfabeto (por problemas físicos o psíquicos)	Analfabeto (por otras razones)	Sin estudios	E. Primarios	E. Secundarios: 1 ^{er} ciclo	E. Profesional: 2 ^o grado, 2 ^o ciclo
10-14	168	1.105	644.412	1.267.411	172.231	0
15-19	96	959	49.093	606.603	1277.691	120.498
20-24	512	2.708	56.512	400.233	614.591	344.856
25-29	174	3.612	75.463	546.630	678.363	315.659
30-34	0	4.355	104.713	726.463	693.461	321.866
35-39	34	8.366	119.660	819.110	596.838	250.625
40-44	0	12.479	151.952	910.800	468.364	137.324
45-49	95	22.652	200.742	991.621	350.875	89.537
50-54	295	36.040	286.547	1028.119	272.123	68.583
55-59	489	50.643	336.174	848.398	173.668	47.437
60-64	163	81.870	450.619	779.364	108.203	28.754
65-69	181	115.506	522.390	722.570	86.957	22.727
70-74	718	98.627	446.034	540.091	54.960	13.576
75-79	309	76.176	299.347	334.719	35.902	6.611
80-84	110	44.489	159.334	155.080	16.875	3.196
85<	136	29.693	85.946	76.804	7.039	1.619
Total	3.480	589.280	3.988.938	10.754.016	5.608.141	1.772.868

(Conclusión)

	E. Secundarios: 2 ^o ciclo	E. Profesional: superior	E. Universitarios o equivalentes	Ns/nc	Total
10-14	0	0	0	22.918	2.108.245
15-19	612.294	0	0	3.305	2.670.539
20-24	1104.378	256.065	343.885	2.276	3.126.016
25-29	538.002	262.089	808.972	2.065	3.231.029
30-34	432.458	193.719	634.938	3.808	3.115.781
35-39	404.210	159.232	550.792	970	2.909.837
40-44	361.671	103.545	453.386	1.352	2.600.873
45-49	252.998	82.057	309.037	933	2.300.547
50-54	158.838	61.775	238.856	4.373	2.155.549
55-59	99.584	43.750	170.421	1.338	1.771.902
60-64	64.783	29.789	115.187	875	1.659.607
65-69	53.375	26.963	91.579	323	1.642.571
70-74	37.998	18.342	64.665	0	1.275.011
75-79	19.288	8.299	35.597	123	816.371
80-84	6.684	4.469	18.941	686	409.864
85<	5.592	2.422	8.806	0	218.057
Total	4.152.153	1.252.516	3.845.062	45.345	32.011.799

Cuadro 4. Población de 10 y más años con discapacidad, por el máximo nivel de instrucción alcanzado y grupos de edad quinquenales

(Continúa)

	Analfabeto (por problemas físicos o psíquicos)	Analfabeto (por otras razones)	Sin estudios	E. Primarios	E. Secundarios: 1 ^{er} ciclo
10-14	4.176	0	12.449	13.655	1.275
15-19	6.009	165	8.535	16.510	17.295
20-24	9.178	681	8.502	12.995	9.280
25-29	10.171	0	13.790	15.983	17.873
30-34	13.597	754	15.887	25.657	27.648
35-39	9.314	1.251	15.363	34.345	24.567
40-44	8.779	2.774	16.379	45.508	17.728
45-49	7.439	3.639	26.363	59.349	17.521
50-54	5.854	7.224	37.511	81.548	20.720
55-59	3.002	14.928	63.093	96.764	15.753
60-64	4.110	35.456	115.876	111.850	16.024
65-69	1.850	50.472	152.029	147.395	12.874
70-74	2.447	61.423	190.145	165.832	14.349
75-79	1.416	60.131	198.207	177.032	15.823
80-84	1.113	58.273	166.437	120.547	8.698
85<	664	75.979	165.120	112.231	10.956
Total	89.119	373.150	1.205.686	1.237.201	248.384

(Conclusión)

	E. Profesional: 2 ^o grado, 2 ^o ciclo	E. Secundarios: 2 ^o ciclo	E. Profesional: superior	E. Universitarios o equivalentes	Total
10-14	0	0	0	0	31.555
15-19	449	2.273	0	0	51.236
20-24	3.988	12.597	1.518	310	59.049
25-29	4.372	7.480	3.291	5.314	78.274
30-34	8.633	8.225	3.038	4.192	107.631
35-39	7.740	10.209	4.153	8.230	115.172
40-44	5.537	8.553	1.950	7.871	115.079
45-49	5.757	8.782	1.025	5.198	135.073
50-54	3.967	6.759	1.055	6.196	170.834
55-59	2.146	5.727	2.947	6.603	210.963
60-64	4.425	5.345	2.770	5.486	301.342
65-69	5.381	6.143	3.444	6.751	386.339
70-74	3.769	6.220	3.710	9.374	457.269
75-79	4.217	8.547	2.308	9.243	476.924
80-84	1.423	4.398	2.933	6.878	370.700
85<	1.193	3.878	1.432	9.966	381.419
Total	62.997	105.136	35.574	91.612	3.448.859

5. La integración social

Cuadro 5. Población inactiva de 6 y más años con y sin discapacidad, según el tipo de inactividad

	Sin Discapacidad	Con Discapacidad
Incapacitado	73.047	244.392
Pensión contributiva de invalidez	411.874	477.814
Pensión no contributiva de invalidez	94.367	259.523
Jubilado por edad o pensión (contrib.)	3.311.724	1.085.246
Cursando algún estudio	3.246.852	38.143
Labores del hogar (actividad no económica)	5.017.634	526.468
Voluntariado	6.616	0
Otra situación	582.928	342.503
Total (no activos)	12.745.042	2.974.089

Cuadro 6. Población de 16 a 64 años con y sin discapacidad, activa y ocupada, por sexo y grupo de edad quinquenal

	Activos				Ocupados			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Sin discp.	Con discp.						
16-19	305.250	6.046	204.586	2.539	206.350	2.813	117.184	1.121
20-24	978.812	17.524	783.637	7.711	769.872	12.421	533.741	4.483
25-29	1.461.345	22.308	1.196.583	13.629	1.239.152	14.455	862.297	7.402
30-34	1.535.861	32.673	1.084.501	19.112	1.376.049	22.863	805.949	11.560
35-39	1.432.401	34.661	934.185	22.288	1.297.195	28.623	739.155	13.322
40-44	1.261.981	31.673	777.610	18.821	1.168.654	26.951	643.014	12.865
45-49	1.102.125	28.942	570.886	19.273	1.025.865	23.779	480.248	14.318
50-54	1.002.683	35.319	416.646	18.157	923.574	28.956	357.427	14.265
55-59	730.850	37.889	259.536	20.085	641.021	30.980	219.662	15.087
60-64	402.723	28.477	157.800	14.714	354.367	22.775	132.705	10.145
16-64	10.214.031	275.512	6.385.970	156.329	9.002.099	214.616	4.891.382	104.568

Cuadro 7. Personas que han debido cambiar su relación con la actividad a causa de la discapacidad, por tipo de cambio

De ocupado a parado	27.974
De ocupado a inactivo	290.378
De parado a inactivo	8.353
Otro	14.770
No consta	43.665

Cuadro 8. Personas de 15 a 64 años con alguna discapacidad cuya deficiencia se originó en el trabajo, según su relación con la actividad y el sexo

	Hombres	Mujeres
Ocupados	42.715	9.076
Parados	9.893	1.977
Incapacitado	52.087	10.004
Jubilado	9.584	523
Otro	1.387	5.374
Total	115.666	26.954

Cuadro 9. Población ocupada entre las de edad laboral con discapacidad severa o moderada. Unión Europea, 1996 (Porcentajes)

	Total			Hombres			Mujeres		
	Disc. Severa	Disc. Moderada	Sin disc.	Disc. Severa	Disc. Moderada	Sin disc.	Disc. Severa	Disc. Moderada	Sin disc.
EU-14	24	46	62	28	58	75	21	37	49
B	18	37	56	20	54	69	16	23	45
DK	17	52	76	15	62	82	19	45	71
D	26	54	69	30	67	81	22	41	58
EL	17	36	58	16	54	78	18	24	39
E	13	29	50	17	40	67	9	19	33
F	37	51	64	45	59	73	29	43	55
IRL	14	27	57	15	39	72	12	17	42
I	15	30	49	19	41	65	12	19	33
L	29	40	62	36	50	79	21	30	46
NL	26	44	62	36	57	79	20	34	46
A	28	49	70	32	55	82	25	42	58
P	31	53	69	35	64	80	28	44	59
FIN	22	50	61	23	51	66	20	49	57
UK	17	47	72	17	58	84	18	39	61

5. La integración social

Cuadro 10. Población de 16 a 64 años con y sin discapacidad, por sexo y relación con la actividad

(Continúa)

HOMBRES								
	Sin discapacidad				Con discapacidad			
	Ocupados	Parados	Inactivos	Total	Ocupados	Parados	Inactivos	Total
16-19	206.350	98.900	813.635	1.118.885	2.813	3.233	22.012	28.058
20-24	769.872	208.940	611.543	1.590.355	12.421	5.103	18.861	36.385
25-29	1.239.152	222.193	175.827	1.637.172	14.455	7.853	26.269	48.577
30-34	1.376.049	159.812	31.268	1.567.129	22.863	9.810	31.841	64.514
35-39	1.297.195	135.206	25.198	1.457.599	28.623	6.038	25.368	60.029
40-44	1.168.654	93.328	32.199	1.294.181	26.951	4.722	29.488	61.161
45-49	1.025.865	76.260	44.195	1.146.320	23.779	5.163	37.369	66.311
50-54	923.574	79.110	70.020	1.072.704	28.956	6.363	39.553	74.872
55-59	641.021	89.829	141.302	872.152	30.980	6.909	58.750	96.639
60-64	354.367	48.357	387.154	789.878	22.775	5.702	113.353	141.830
Total	9.002.099	1.211.935	2.332.341	12.546.375	214.616	60.896	402.864	678.376

(Continuación)

MUJERES								
	Sin discapacidad				Con discapacidad			
	Ocupadas	Paradas	Inactivas	Total	Ocupadas	Paradas	Inactivas	Total
16-19	117.184	87.402	878.580	1.083.166	1.121	1.418	13.692	16.231
20-24	533.741	249.896	752.023	1.535.660	4.483	3.228	14.952	22.663
25-29	862.297	334.286	397.274	1.593.857	7.402	6.227	16.068	29.697
30-34	805.949	278.551	464.150	1.548.650	11.560	7.552	24.004	43.116
35-39	739.155	195.031	518.051	1.452.237	13.322	8.966	32.854	55.142
40-44	643.014	134.596	529.083	1.306.693	12.865	5.955	35.097	53.917
45-49	480.248	90.638	583.341	1.154.227	14.318	4.955	49.491	68.764
50-54	357.427	59.219	666.200	1.082.846	14.265	3.892	77.805	95.962
55-59	219.662	39.874	640.215	899.751	15.087	4.998	94.239	114.324
60-64	132.705	25.095	711.743	869.543	10.145	4.569	144.798	159.512
Total	4.891.382	1.494.588	6.140.660	12.526.630	104.568	51.760	503.000	659.328

Cuadro 11. Población ocupada de 16 a 64 años con y sin discapacidad, por grandes sectores de actividad

	No padece discapacidad	Sí padece discapacidad	Total
Primario	983.709	35.340	1.019.049
Industria	2.433.232	55.466	2.488.698
Construcción	1.247.935	28.926	1.276.861
Servicios	9.179.854	197.968	9.377.822
Total	13.844.730	317.700	14.162.430

Cuadro 12. Población ocupada de 16 a 64 años con y sin discapacidad, según la situación profesional

	No padece discapacidad	Sí padece discapacidad	Total
Empleador	655.010	10.456	665.466
Empresario sin asalariados o trabajador independiente	1.797.548	49.029	1.846.577
Ayuda familiar	173.870	4.747	178.617
Asalariado del sector público	2.409.852	46.465	2.456.317
Asalariado del sector privado	8.618.254	205.603	8.823.857
Total	13.654.534	316.300	13.970.834

Cuadro 13. Población ocupada de 16 a 64 años con y sin discapacidad, según el tipo de ocupación

	No padece discapacidad	Sí padece discapacidad	Total
Fuerzas armadas	105.247	1.115	106.362
Dirección de las empresas y de la administración pública	782.961	15.276	798.237
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	1.478.831	14.010	1.492.841
Técnicos y profesionales de apoyo	1.083.410	16.833	1.100.243
Empleados de tipo administrativo	1.720.056	32.161	1.752.217
Servicios restauración, personales, protección y vendedores	2.696.966	59.011	2.755.977
Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca	563.470	23.511	586.981
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias	2.310.735	54.304	2.365.039
Montadores maquinaria fija y conductores maquinaria móvil	1.074.763	25.593	1.100.356
Trabajadores no cualificados	2.006.347	76.149	2.082.496
Total	13.822.786	317.963	14.140.749

Cuadro 14. Personas discapacitadas asalariadas de 16 a 64 años, según el sexo y el tamaño de la empresa en el que trabajan

	Hombres	Mujeres	Total
0	5.330	8.350	13.680
1-9	30.431	14.281	44.712
10-19	15.519	6.950	22.469
20-49	18.590	6.229	24.819
50-100	9.151	9.188	18.339
101-250	7.825	2.263	10.088
251-500	5.976	1.774	7.750
500<	30.242	13.136	43.378
Ns/nc	10.620	5.638	16.258
Total	133.684	67.809	201.493

5. La integración social

Cuadro 15. Población de 16 a 64 años con alguna discapacidad, según su relación con la actividad, por tipo de discapacidad

	Números absolutos				Tasas (%)		
	Total	Activos			Inactivos	Activid.	Paro
		Total	Ocupados	Parados			
Oír	283.055	128.550	103.150	25.400	154.505	45,40	19,80
Cuidar de sí mismo	194.444	21.489	16.900	4.590	172.955	11,10	21,40
Ver	291.193	115.360	89.193	26.166	175.833	39,60	22,70
Utilizar brazos y manos	431.486	97.193	69.742	27.450	334.293	22,50	28,20
Comunicarse	213.706	32.909	22.674	10.235	180.797	15,40	31,10
Desplazarse fuera del hogar	708.443	160.398	110.415	49.982	548.045	22,60	31,20
Desplazarse	402.042	97.434	64.239	33.195	304.608	24,20	34,10
Realizar las tareas del hogar	491.609	77.821	50.630	27.191	413.788	15,80	34,90
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	211.361	30.814	18.678	12.136	180.547	14,60	39,40
Relacionarse con otras personas	208.036	32.215	18.277	13.939	175.821	15,50	43,30
Total	1.337.708	431.841	319.185	112.657	905.867	32,30	26,10

Cuadro 16. Población de 16 a 64 años con alguna discapacidad, según su relación con la actividad, por tipo de deficiencia

	Números absolutos				Tasas (%)		
	Total	Activos			Inactivos	Activid.	Paro
		Total	Ocupados	Parados			
Deficiencias mentales	257.465	39.666	21.855	17.811	217.799	15,40	44,90
Deficiencias visuales	253.188	107.660	84.002	23.658	145.528	42,50	22,00
Deficiencias del oído	268.415	122.675	98.916	23.760	145.740	45,70	19,40
Deficiencias del lenguaje, habla y voz	16.060	4.542	3.656	886	11.518	28,30	19,50
Deficiencias osteoarticulares	490.446	147.011	102.834	44.177	343.435	30,00	30,10
Deficiencias del sistema nervioso	123.395	19.958	13.049	6.907	103.437	16,20	34,60
Deficiencias viscerales	115.065	19.000	13.290	5.711	96.065	16,50	30,10
Otras deficiencias	44.433	10.595	8.884	1.710	33.838	23,80	16,10
No consta	27.887	9.519	6.341	3.177	18.368	34,10	33,40
Total	1.337.708	431.841	319.185	112.657	905.867	32,30	26,10

Cuadro 17. Personas de 16 y más años con y sin discapacidad por grupos de edad y sexo. Ocupados, activos y el total de la población por dichos grupos de edad

	Hombres			Mujeres		
	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Población Ocupada						
16-24	976.223	15.234	991.457	180.958	2.699	183.657
25-44	5.081.050	92.893	5.173.943	234.431	9.932	244.363
45-64	2.944.826	106.490	3.051.316	37.933	8.827	46.760
65+	58.996	4.189	63.185	26.155	4.124	30.279
Total	9.061.095	218.806	9.279.901	479.477	25.582	505.059
Población Activa						
16-24	1.284.063	23.571	1.307.634	343.042	11.464	354.506
25-44	5.691.588	121.316	5.812.904	1.034.150	60.479	1.094.629
45-64	3.238.382	130.627	3.369.009	257.319	67.582	324.901
65+	68.785	28.965	97.750	33.275	46.765	80.040
Total	10.282.818	304.479	10.587.297	1.667.786	186.290	1.854.076
Total (población de 16 y más años)						
16-24	2.709.241	64.445	2.773.686	2.965.338	41.024	3.006.362
25-44	5.956.081	234.282	6.190.363	1.159.709	45.199	1.204.908
45-64	3.881.053	379.652	4.260.705	4.006.366	438.561	4.444.927
65+	1.976.184	733.808	2.709.992	2.385.873	1.338.842	3.724.715
Total	14.522.559	1.412.187	15.934.746	10.517.286	1.863.626	12.380.912

Cuadro 18. Personas con alguna discapacidad en paro, según el tipo de discapacidad y el tiempo de búsqueda de empleo

	<3 meses	3-12 meses	13-24 meses	>24 meses	Total
Ver	1.989	5.355	4.299	9.557	21.200
Utilizar brazos y manos	2.390	6.009	2.402	9.064	19.866
Oír	3.841	3.044	2.259	8.171	17.315
Desplazarse	3.989	4.999	3.487	12.054	24.530
Realizar las tareas del hogar	2.914	4.196	2.909	11.007	21.026
Desplazarse fuera del hogar	5.745	7.533	4.197	20.524	38.000
Cuidar de sí mismo	531	984	294	2.249	4.058
Comunicarse	770	1.799	816	4.778	8.163
Relacionarse con otras personas	1.654	1.197	850	6.683	10.385
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	896	1.200	730	6.050	8.876
Total	12.359	17.666	11.552	42.718	84.294

6. El estado de salud de la población española

1 Introducción

Este informe se ha centrado en la discapacidad y quienes la padecen, pero la EDDDES99 se propone también como objeto de conocimiento el estado general de salud en España. Aunque se trata de dos temas muy diversos por su amplitud, condicionantes y conceptualización, la relación entre ambos es estrecha. Por una parte, la salud general determina la extensión y relevancia de los problemas que pueden derivar en discapacidades y, por otra, la presencia de discapacidades, propias y ajenas, el modo de vivirlas y la respuesta que se les dan, son signos y comportamientos sociales en los que las personas perciben y ven reflejado el estado de "salud colectiva".

El análisis del estado de salud de una población se enfrenta a un difícil problema de partida; el de hacer operativo el propio concepto de salud. Una definición abstracta como la de la OMS de 1947 ("La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no sólo la ausencia de enfermedad o dolencia") sirve para extender un fondo sobre el que trabajar, pero deja pendiente la cuestión de qué indicadores utilizar y cómo deben interpretarse.

Como primera aproximación, lógicamente derivada de lo ya visto hasta ahora, se presenta en el siguiente apartado un breve repaso al posible peso de la discapacidad en el estado general de salud. No obstante, la EDDS, además de los cuestionarios específicos para personas y familias con presencia de limitaciones o discapacidades, incluye también un cuestionario dirigido al conjunto de la población que proporciona algunos indicadores básicos sobre la autovaloración del estado de salud, los hábitos de vida, la accidentalidad y las enfermedades crónicas. La explotación de algunos de tales datos ocupará el grueso de este capítulo¹.

¹ Puede encontrarse abundante información sobre estos temas en la página del Instituto de Información Sanitaria en la web del Ministerio de Sanidad y Consumo. <http://www.msc.es/>. De hecho, buena parte de los temas abordados por este cuestionario específico sobre salud son coincidentes con los de la Encuesta Nacional de Salud. Aparte de algunas diferencias relevantes en el diseño del cuestionario, la principal especificidad de la EDDDES estriba en la posibilidad de cruzar la información sobre salud con aquella otra relativa a las deficiencias y discapacidades.

2 La discapacidad en el estado general de salud

Una cosa es hacer objeto de estudio a las personas cuyo estado de salud no es el óptimo, y otra intentar caracterizar el de la población en su conjunto. Puede, claro está, establecerse la relación entre unos y otros, y la EDDS nos permite decir que quienes tienen algún tipo de discapacidad son el 9% del total de la población que vive en hogares familiares. Esa proporción, sin embargo, no es un buen modo de resumir el estado general de salud. Depende lógicamente del modo en que se haya definido la discapacidad pero, incluso en caso de mantenerse una misma definición para las distintas poblaciones y momentos cuya comparación se pretende, la "tasa de prevalencia" de la discapacidad seguiría siendo un mal indicador de la salud colectiva por al menos dos motivos:

– Una simple proporción de personas con discapacidad ignora la estructura por edades como factor determinante. En efecto, en dos poblaciones con un incidencia de la discapacidad exactamente idéntica en cada una de las edades, la proporción de afectados será siempre mayor en la población con más personas de edad avanzada. Es posible incluso que una población "joven" con una elevada incidencia de la discapacidad por edades tenga una proporción de personas con discapacidad inferior a la que presenta una población envejecida aunque con mejor salud colectiva. La comparación de las proporciones entre ambas poblaciones sugiere, así, una interpretación errónea de los datos.

– Con dicho indicador se pierden de vista también los efectos de la mayor o menor supervivencia. Si se comparase España con un país hipotético tan atrasado que las personas con discapacidades fallecieran en poco tiempo, su proporción de discapacitados sería muy inferior a la de nuestro país. Se trataría de un resultado totalmente falaz, puesto que dicha proporción sería mayor en nuestro país precisamente porque nuestro nivel de salud es mucho mejor.

6. El estado de salud de la población española

2.1 Las esperanzas de vida en salud

En el análisis demográfico existe una manera de mantener al margen los efectos de la estructura por edades, utilizando indicadores "sintéticos" tan conocidos como la esperanza de vida o la fecundidad. Lo que hacen tales indicadores es construir una generación ficticia que, a lo largo de las sucesivas edades de su vida, experimentaría el fenómeno estudiado con la misma intensidad con que lo hacen las distintas edades presentes en el momento para el que disponemos de información. Este método de la "falsa generación" permite ignorar la estructura por edades de la población estudiada, y tomar únicamente en consideración la incidencia del fenómeno que interesa.

El uso más conocido es la "esperanza de vida". Con la simple "tasa bruta de mortalidad", Suecia podría mostrar valores peores que Ruanda pese a que en todas las edades su mortalidad es más baja. El motivo es que la población mayor o muy mayor es sumamente escasa en Ruanda, y sus jóvenes tienen, claro está, una mortalidad más baja que los ancianos suecos. En cambio, una generación que viviese a lo largo de toda su vida padeciendo en cada edad las condiciones actuales de mortalidad de Ruanda arrojaría un número medio de años de vida (ese promedio es precisamente la esperanza de vida) muy inferior a la correspondiente hipotética generación en Suecia.

Durante la mayor parte del siglo XX las mejoras en la esperanza de vida han servido como indicador de la evolución en la salud de las poblaciones e, incluso, como medio de comparar entre sí la situación de poblaciones contemporáneas. España, que empezó el siglo con la esperanza de vida más baja de Europa (menos de 35 años), lo ha acabado como uno de los países más aventajados del mundo, de lo que cabe deducir una mejora realmente espectacular en el estado de salud colectiva.

Sin embargo, una vez los aumentos conseguidos en este indicador dejaron de alimentarse con el descenso de la mortalidad en edades infantiles y empezaron a deberse a mejoras en la supervivencia de las edades

más avanzadas, la utilidad del indicador para seguir reflejando las mejoras de la salud colectiva fue puesta en entredicho. Este cambio de óptica empezó a producirse en los países más avanzados en las últimas décadas del siglo XX, ante la sospecha de que las ulteriores mejoras de la esperanza de vida pudiesen conseguirse a costa de aumentar los años de padecimiento y discapacidad asociados al envejecimiento.

La reorientación que bajo el lema "vida a los años" encabezó la OMS y se adoptó en las políticas de salud nacionales, hacía necesario un indicador complementario a la mera "esperanza de vida", que diese cuenta también de la evolución de la "calidad" de los años de vida ganados.

Dicho indicador es la "esperanza de vida en salud", una combinación de las tradicionales esperanzas de vida y los datos disponibles sobre la situación de salud en cada una de las edades. El resultado sigue siendo el número medio de años que viviría una generación ficticia, con las condiciones por edad del momento analizado, pero esta vez los años de vida pueden separarse entre los que se vivirían en buena salud y los que no.

Existen distintas versiones, en función del indicador de salud utilizado, pero uno de los más corrientes es el padecimiento o no de discapacidad, de manera que la EDDES99 resulta una fuente adecuada para el cálculo de la "Esperanza de vida libre de discapacidad" (EVLD). En realidad el propio INE ha realizado y publicado ya los cálculos correspondientes, tanto de este indicador como de diversas variantes del mismo¹, como la esperanza de vida en ausencia de discapacidades concretas, o con buena salud percibida, o sin enfermedades crónicas. Todos ellos son indicadores que el cuestionario de la EDDES hace posibles y el INE los resume en el siguiente cuadro:

¹ Tanto los resultados como la metodología utilizada se describen detalladamente en INE (2002), *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y Estado de Salud 1999. Resultados nacionales detallados*, Madrid, INE, IMSERSO y Fundación ONCE. El INE los ofrece también en formato pdf en <http://www.ine.es/inebase/index.html>, bajo el epígrafe "Sociedad", en el apartado de "Salud", donde existe un link específico para la EDDES99.

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 1. Esperanzas de salud y esperanza de vida por edad y sexo

Edad	EV	EVLEC	EVBS	EVLD	EVLD1	EVLD2	EVLD3	EVLD4	EVLD5	EVLD6	EVLD7	EVLD8	EVLD9
Hombres													
0	75,29	40,85	59,52	68,52	71,07	71,17	72,68	71,21	73,78	73,00	73,33	73,22	73,32
15	60,89	29,11	45,56	54,35	56,75	56,93	58,30	56,88	59,41	58,63	58,97	58,85	58,93
45	32,70	10,17	19,61	26,90	29,04	29,18	30,28	29,15	31,35	30,74	30,89	30,76	30,89
65	16,17	3,31	7,78	11,39	13,09	13,03	13,94	13,22	14,86	14,34	14,52	14,38	14,83
75	9,66	1,76	4,24	5,60	6,95	6,82	7,57	7,11	8,35	7,87	8,16	8,05	8,59
80	7,11	1,26	3,18	3,56	4,68	4,49	5,14	4,75	5,81	5,34	5,78	5,69	6,18
Mujeres													
0	82,31	37,89	58,17	72,12	75,44	75,06	77,07	75,14	7,65	76,65	79,18	79,48	78,27
15	67,85	25,62	43,94	57,87	61,05	61,74	62,61	60,73	65,21	62,21	64,76	65,05	63,81
45	38,62	8,14	18,25	29,25	32,18	31,86	33,53	31,87	36,06	33,23	35,65	35,93	34,73
65	20,25	2,77	7,52	12,39	14,66	14,29	15,56	14,39	17,80	15,43	17,55	17,83	17,15
75	12,13	1,56	1,56	5,95	7,54	7,18	8,11	7,36	9,77	7,96	9,90	10,05	9,94
80	8,73	1,16	1,16	3,68	4,81	4,51	5,24	4,69	6,42	5,05	6,86	6,94	7,12

Fuente: Tabla proporcionada por [INE, 2002], pg 61

EVLEC. Esperanza de Vida Libre de Enfermedad Crónica;

EVBS. Esperanza de Vida en Buena Salud Percibida

EVLD. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad

EVLD1. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad Severa

EVLD2. Esperanza de Vida Libre de Discapacidades que necesitan Ayudas

EVLD3. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad para las Actividades de la Vida Diaria;

EVLD4. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad de Movilidad

EVLD5. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad de Autocuidado

EVLD6. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad para realizar las Tareas Domésticas

EVLD7. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad para Ver

EVLD8. Esperanza de Vida Libre de Discapacidad para Oír

EVLD9. Esperanza de Vida Libre de deficiencias osteoarticulares

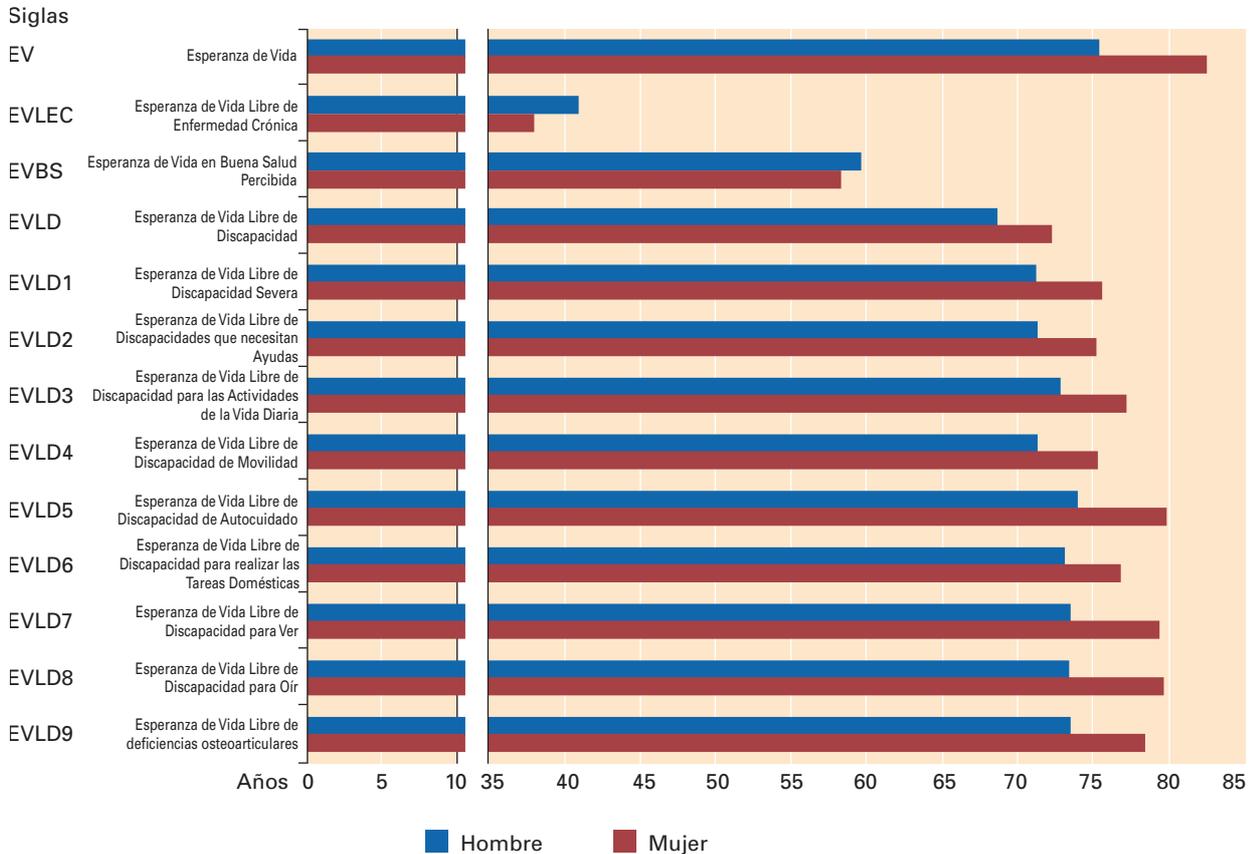
Con la mortalidad por edades de España al empezar 1999 una generación ficticia viviría un promedio de 75,3 años, en el caso de los varones, y 82,3 en el de las mujeres. Pueden parecer valores excelentes respecto a los de un pasado no muy lejano y, de hecho, resultan de los mejores en el panorama demográfico mundial. Pero la verdad es que la interpretación que suele hacerse de ellos es mucho menos triunfalista de lo que el indicador permite en realidad. Pese a su denominación, lo que así se calcula no significa la "esperanza" real de vida, sino la que se tendría en caso de que la mortalidad por edades no cambiase y quedase "congelada" durante prácticamente un siglo. Sólo en tal caso los nacidos en 1999 vivirían "únicamente" ese número medio de años. Pero lo cierto es que, en ausencia de grandes cataclismos, es de esperar que a lo largo de to-

dos esos años se produzcan mejoras sustanciales en la supervivencia de las diferentes edades que la generación 1999 va atravesando. Por tanto, el número medio de años que sus integrantes pueden esperar vivir resulta considerablemente superior al que indica la esperanza de vida existente en el año en que nacieron.

Es precisamente a causa de expectativas tan sorprendentes por lo que resulta urgente comprobar en qué condiciones de salud se vive esa gran cantidad de años recientemente conquistados a la muerte por la población española. De nuevo aplicando a la generación ficticia de 1999 la prevalencia por edades de la discapacidad en ese mismo año, los datos nos dicen que los hombres vivirían el 91% de la vida sin discapacidad y las mujeres el 88%. Si se hace el

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 1. Esperanza de vida al nacimiento y esperanza de salud



Fuente: El gráfico ha sido tomado literalmente de [INE, 2002], pg 16

supuesto de que todos los años de discapacidad se acumulan al final de la vida¹, en la etapa previa a la muerte, ello implicaría que no padecerían ninguna discapacidad hasta los 68,52 años si son hombres, y hasta los 72,12 años si son mujeres (véase el cuadro anterior). Pero, incluso siguiendo el mismo supuesto de separación dicotómica entre años iniciales libres de discapacidad y años finales afectados por ella, los que cumplieren 80 años todavía podrían esperar vivir el

50% (los hombres) y el 42% (las mujeres) de sus vidas restantes en ausencia de discapacidad alguna.

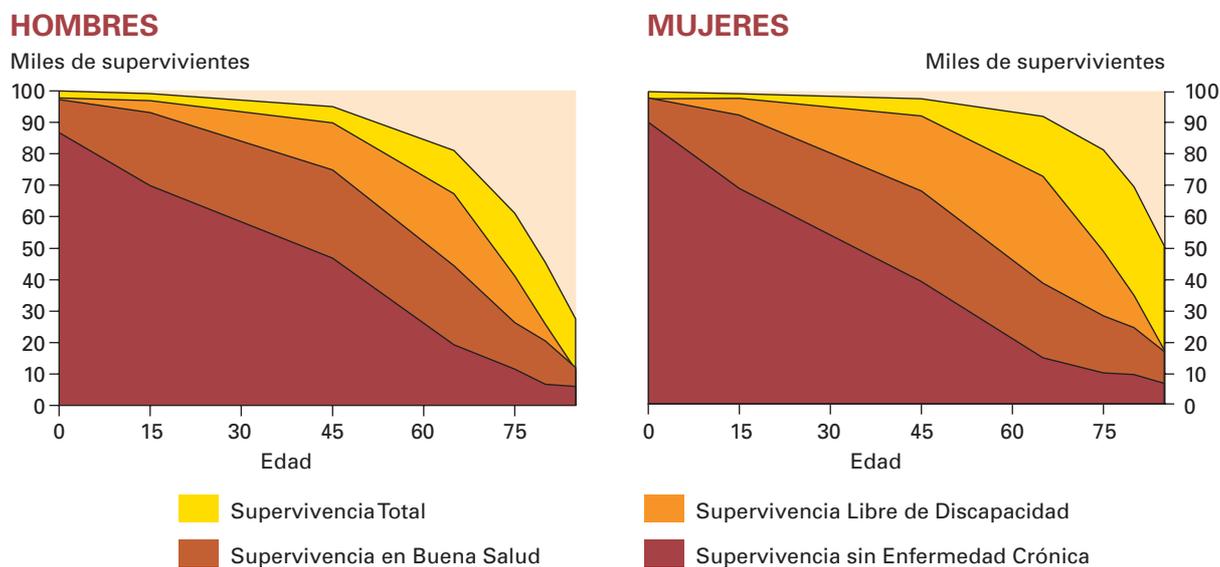
Ese mismo supuesto (el del progresivo tránsito de una situación a otra) es el que arroja las siguientes figuras, que modelizan el curso de vida de la generación hipotética con comportamientos por edades como los de la población de 1999.

El supuesto, en realidad, es una mera herramienta analítica, porque la pérdida de la salud, en cualquiera de sus variantes, no tiene por qué ser irreversible. Aún más, las anteriores curvas teóricas omiten deliberadamente la cuestión de cual es la situación de salud con que han debido vérselas en el pasado quienes hoy ocupan las distintas edades. En otras palabras, atribuir en el futuro a los jóvenes actuales la misma situación de salud que

¹ Aunque se trata de un supuesto claramente instrumental, suele ser interpretado literalmente, de lo cual se deriva erróneamente una visión de la discapacidad que la supone irreversible y que fomenta el fatalismo con el que es vista la vejez. Lo cierto es que no hay nada, en principio, que impida cualquier otra distribución de los años de discapacidad a lo largo del ciclo vital o, lo que es lo mismo, que buena parte de las discapacidades sean sólo temporales.

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 2. Mortalidad observada y curvas teóricas de supervivientes a la discapacidad, mala salud y enfermedades crónicas. Líneas de supervivientes



Fuente: El gráfico ha sido tomado literalmente de [INE, 2002], pg 16

hoy tienen las generaciones de mayor edad sólo puede justificarse por la utilidad de emplear hipótesis fijas en la construcción de indicadores que resuman la situación presente.

Lo interesante de las diferentes versiones de la esperanza de vida en salud, no es tanto el nivel, que dependerá de cómo la definamos, sino su evolución, que nos dice si realmente las cosas van bien y estamos mejorando. Desgraciadamente, los distintos tipos de EVS derivados de la EDDDES99 no nos dicen si hemos mejorado respecto a 1987, porque no miden la misma cosa. El motivo, como ya se expuso en el primer capítulo, es que la definición de discapacidad está en debate y reformulación constante, empezando por la propia OMS, y su actualización la hace diferente en ambas encuestas. De la misma manera, la estricta comparación de indicadores internacionales resulta problemática, porque es sumamente extraño que diferentes países utilicen los mismos criterios para definir la salud¹.

Pese a todo, y para cerrar este apartado de una manera algo más conclusiva, existen algunos indicios de hacia dónde evoluciona la relación entre la mejora de la supervivencia, medida en años de esperanza de vida, y la es-

peranza de vida en salud. Un estudio reciente en el que se procesaban datos relativos a dicha relación para una gran cantidad de países, arroja resultados inesperados (gráfico 3).

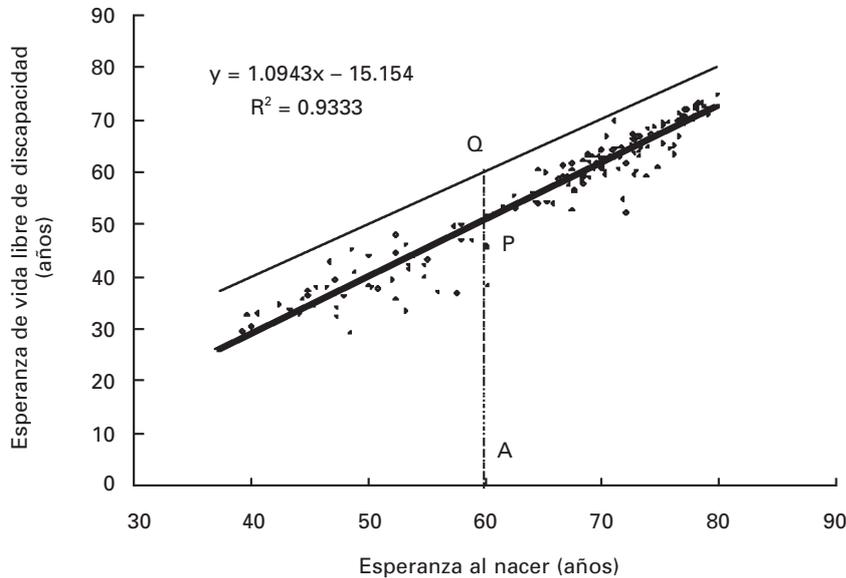
En efecto, contra lo que se había temido en los años ochenta y noventa, no parece confirmarse que las esperanzas de vida más altas vayan acompañadas de un mayor número de años vividos en mala salud. De hecho, lo que sugiere la relación entre ambos indicadores es el fenómeno exactamente opuesto: son las poblaciones con una menor supervivencia las que tienen una mayor número de años de vida afectados por alguna discapacidad, incluso en términos absolutos.

La expresión matemática de esta relación nos permite incluso calcular la EVLD que te-

¹ Lo cual no quiere decir que no existan ya indicadores internacionales con cierta profusión y homogeneidad, sino que su análisis e interpretación debe hacerse con bastantes precauciones. Véanse al respecto la página web de la *Réseau sur l'espérance de vie en santé* (<http://euroeves.ined.fr/revs/>) o los informes de la OMS sobre el estado de salud en el mundo (<http://www.who.int/whr/>). Puede encontrarse además una síntesis de la situación internacional en Mathers, C. D.; Sadana, R.; Salomon, J. A.; Murray, C. J. L., et al. (2001), "Healthy life expectancy in 191 countries, 1999", publicado en *Lancet*, (357): 1685-1691.

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 3. Relación entre la esperanza de vida y la esperanza de vida libre de discapacidad en diferentes países



Fuente: [J.L. Murray y A.D. Lopez, 1996]

Nota: En el eje vertical se sitúan las EVLD. La línea gruesa representa la ecuación que mejor se ajusta al conjunto de puntos así representados, mientras que la línea delgada representaría una absoluta ausencia de discapacidad, de modo que el lapso vertical entre ambas es el número de años afectados por alguna discapacidad.

óricamente correspondería a España en función de su esperanza de vida, y comparar los resultados con los que arrojaba la EDDDES99. A los 75,3 años de esperanza de vida masculina les corresponderían (con la función de Murray & López) 67,2 años de vida libre de discapacidad, algo menos que los 68,5 que arroja la encuesta. A las mujeres, con 82,3 años de esperanza de vida, les corresponderían 74,9 años libres de discapacidad. En este caso se trata de una cantidad algo superior a la calculada con la encuesta (73,0 años). Se trata de similitudes suficientes que avalan la buena situación de España, confirman la relación teórica derivada de los datos internacionales y aminoran los temores que pudiesen suscitar las mejoras futuras de la supervivencia.

UN COMPLEMENTO A LA ESPERANZA DE VIDA LIBRE DE DISCAPACIDAD: LA "CARGA TOTAL DE LA DISCAPACIDAD"

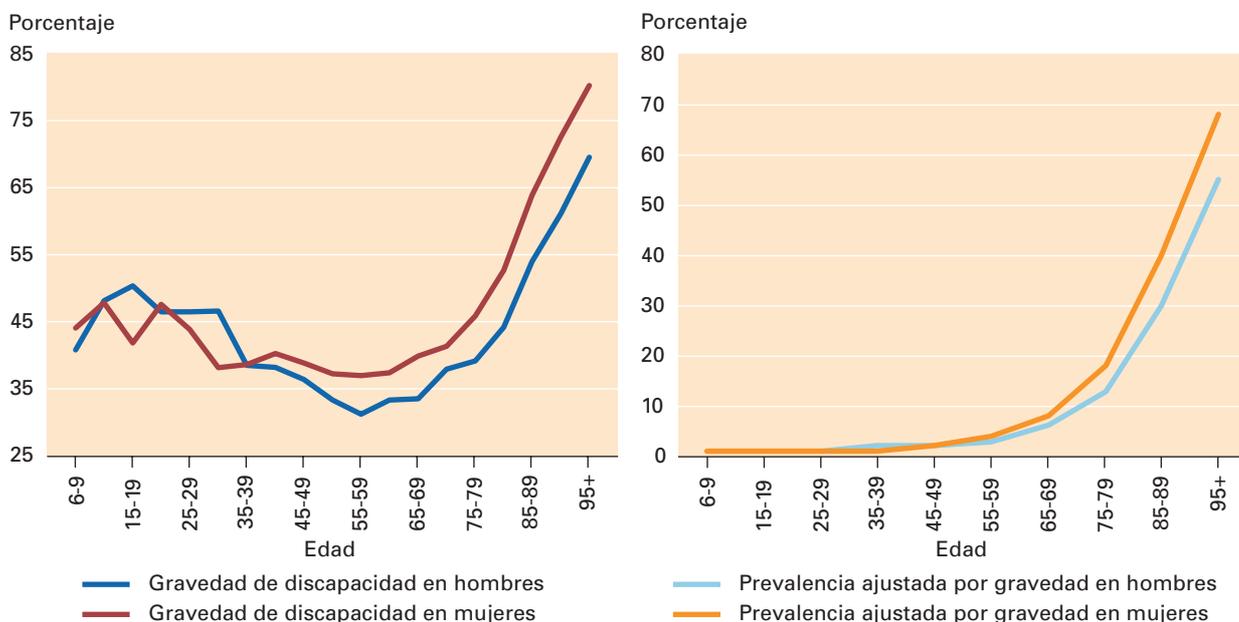
La "carga" de la discapacidad es un sencillo indicador, que se pretende complementario

a las distintas versiones de la EVS en la función de evaluar las repercusiones de la discapacidad en el estado general de salud. Ideado por Murray y López¹, requiere simplemente asignar a cada discapacidad un valor de "impacto" en la salud, específico para cada tipo de discapacidad y cada grado de severidad, cosa que permite hacer las combinaciones necesarias para obtener un único valor de "carga" para cada persona que tenga en cuenta sus condiciones individuales. Tales valores personales pueden, a su vez, combinarse para obtener valoraciones del impacto en distintas clases de personas e, incluso, en el conjunto de la población. Por tanto, la diferencia respecto a otros indicadores clásicos como el de Sullivan (el empleado para calcular la EVLD) y sus variantes presentadas más arriba, es que supera la consideración dicotómica discapacidad/no discapacidad (en la que pesan por igual las discapacidades aisladas que

¹ Murray, J. L. y Lopez, A. D. (1996), *The Global Burden of Disease*, Harvard University Press.

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 4. Gravedad media de la discapacidad y prevalencia ajustada en consecuencia, según edad y sexo



Fuente: Elaboración propia aplicando la metodología de [F. Viciano, et al., 2003]

las acumuladas y en el que no se distinguen las mayores o menores consecuencias de cada una de ellas).

Pese a su sencillez y potencialidades, y dado el carácter reciente de la propuesta, todavía no se ha impuesto una convención universalmente aceptada acerca de los pesos que cabe atribuir a cada tipo de discapacidad. No obstante, existen ya propuestas y ensayos diversos, uno de ellos en nuestro país y precisamente a partir de los datos de la ED-DES99. Se trata de un trabajo de Viciano et al.¹, basado en la aplicación previa de [C.J.L. Murray, J.A. Salomon y C.D. Mathers, 2002], pero con una propuesta tentativa propia acerca de la asignación de valores a las distintas discapacidades. Sus cálculos se refieren exclusivamente a Andalucía, pero el interés de del método recomendaba reproducir aquí los cálculos para el conjunto de España, que han arrojado los siguientes resultados:

¹ Tanto el análisis de los resultados como la tabla completa con los valores asignados a cada discapacidad se encuentran en Viciano, F.; Hernández, J. A.; Canto, V. D. y Ávila, A. I. (2003), *Longevidad y calidad de vida en Andalucía*, Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía.

En una escala entre el 0 (la total ausencia de discapacidad) y una carga límite de 1, o del 100%, que nadie alcanza y que podría identificarse con la muerte), el conjunto de las personas que padecen alguna discapacidad en España soporta una carga de 0,43 como promedio (con una clara diversidad, claro está, que produce una dispersión de 0,3 en torno a la media), y el promedio de toda la población, en su conjunto, es 0,04. Se trata de datos muy generales, pero que pueden reproducirse para muy diversas desagregaciones, entre las cuales resultan especialmente reveladoras la de sexo y edad.

Parece claro que, desde el punto de vista colectivo (gráfico a la derecha), el impacto de la discapacidad en la salud se encuentra inversamente relacionada con la edad, y que la carga media de la discapacidad femenina es superior a la de los hombres, precisamente a partir del final de las edades maduras y de las primeras de la vejez. No hay novedad en ello, aunque convendrá prestar atención a la evolución futura de tales niveles, porque en ellos concurre un factor constante que podríamos considerar "biológico", pero también un factor "generacional" de gran relevancia,

6. El estado de salud de la población española

acorde con la rapidez con que han cambiado las condiciones del ciclo de vida de las generaciones actualmente presentes en la población española. No debe suponerse sin más que los que nacen hoy reproducirán las pautas de salud de los actuales mayores.

Si lo observado es únicamente la carga de la discapacidad sobre las personas que padecen alguna (gráfico 4, izquierda) el método de Viciano revela de forma diáfana que las mayores cargas se dan en la vejez más avanzada y que las distancias entre hombres y mujeres son aún superiores a lo que sugería el comentario anterior. Pero se hacen visibles elementos nuevos a considerar. La gravedad de las cargas no es regularmente creciente con la edad. Por el contrario las cargas más bajas se dan en las edades maduras, entre los 55 y los 59 años. Claro está que afectan a más personas que en las edades anteriores, pero en éstas la carga media de las discapacidades es sensiblemente superior, dándose la notable situación de que para volver a encontrar la soportada por aquellos que aún no tienen 30 años de edad hay que trasladar la mirada en las siguientes edades hasta quienes tienen más de 80 años. Por otra parte, entre los menores de 40 años no rige la peor situación femenina sino que los varones son quienes tienen cargas más altas.

En resumidas cuentas, la infancia, la juventud y la vida adulta son periodos de la vida mucho más saludables que las edades posteriores, pero quienes padecen discapacidades soportan impactos considerables en su vida cotidiana. Esto es resultado del alto componente de los problemas congénitos o de los accidentes en el origen de las discapacidades, pero también del progresivo éxito en paliar y suprimir los efectos de otros problemas de salud, hasta que sólo los más graves siguen teniendo efectos discapacitantes.

3 La salud percibida

El propio concepto de salud incluye un alto componente valorativo, ligado al bienestar

psicológico y a la autosatisfacción de las personas. Ese componente es el que la EDDDES pretende recoger al incluir una pregunta acerca del juicio personal que le merece a los entrevistados su propio estado de salud.

Esta "autopercepción" puede parecer poco objetiva, pero para el análisis sociológico y epidemiológico resulta un factor explicativo sumamente importante de conductas tan diversas como el consumo de medicamentos o el recurso a los servicios sanitarios. Por ello, este tipo de pregunta tiene continuidad en las encuestas de salud de ámbito nacional, autonómico y local desde el año 1985. No obstante, y pese a su sencillez, la información que arroja debe tomarse con grandes prevenciones, al margen de la fiabilidad de la respuesta; las propias fuentes suelen ser muy heterogéneas, desde el propio muestreo hasta el redactado de la pregunta (incluso su ubicación en el conjunto del cuestionario produce variaciones importantes en las respuestas).

Tampoco se trata, claro está, de una medición suficiente. Debe ir acompañada del análisis complementario de otros indicadores sobre la morbilidad, especialmente en lo que se refiere a enfermedades crónicas, así como sobre el padecimiento de síntomas o molestias y sobre la repercusión de las deficiencias de salud en la actividad cotidiana.

Con todas estas prevenciones, sabemos que las cuatro ediciones de la Encuesta Nacional de Salud realizadas desde 1987 presentan una gran estabilidad en lo que se refiere a la salud percibida. Entre el 67% y el 68% de la población española de 16 ó más años declaró tener una salud "Muy buena" o "Buena" (1987, 1993, 1995, 1997). Pues bien, la EDDDES arroja resultados aún más elevados.

Quienes se consideran en buena o muy buena salud son el 73,1% de los mayores de 14 años (y el 76,7% del total de edades). Al margen de que los datos puedan considerarse estrictamente comparables con los de las anteriores encuestas de salud, es muy probable que realmente estemos ante una mejora general. De hecho, el simple mante-

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 2. Salud percibida. Distribución en cada edad

Edad	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	Total
0-14	46,7	50,3	2,8	0,1	0,0	100
15-29	29,1	63,2	6,9	0,7	0,1	100
30-44	16,8	68,3	13,0	1,6	0,2	100
45-64	8,4	54,9	29,6	6,1	1,0	100
65-79	4,0	39,5	43,6	11,3	1,6	100
>79	4,3	33,4	39,6	18,2	4,6	100
Total	20,2	56,5	18,6	4,0	0,7	100
>14 años	15,5	57,6	21,4	4,7	0,8	100

nimiento de la estabilidad anterior ya debería interpretarse como una mejora: puesto que la percepción de la propia salud es tanto peor cuanto más avanzada es la edad, el rápido envejecimiento demográfico experimentado por la población española en los últimos años debería haber empeorado este indicador en su conjunto, cosa que no ha sucedido.

Se confirma igualmente la bien conocida **desventaja femenina**, aunque la proporción de quienes declaran encontrarse en buena o muy buena salud (un 78% de los hombres y el 69% de las mujeres) es superior en ambos sexos a la de cualquier fuente estadística anterior¹.

Sin duda, el principal determinante de la percepción de la propia salud es la edad, y existen motivos objetivos para ello, como confirman más adelante los datos sobre las dolencias crónicas. Pese a ello, en las edades avanzadas o muy avanzadas la proporción de quienes consideran que su salud es mala o muy mala parece estabilizarse. Este “no empeoramiento” del indicador puede tener que ver con un reajuste de las propias expectativas de los más mayores, pero puede

ser también un efecto espurio de la salida de observación de quienes padecen las peores situaciones, tanto por defunción como por su cambio de domicilio a una residencia colectiva (este tipo de residencias quedan fuera del universo muestral de la EDDDES99).

La relación de edad y género también presenta diferencias. Hasta los 10-15 años la igualdad es grande, pero en los 16-19 de las mujeres se produce una discontinuidad importante y las que declaran encontrarse muy bien pasan a ser sensiblemente menos que los hombres. Las diferencias, además, ya no harán más que acentuarse hasta ser máximas en las edades más avanzadas.

La proporción de quienes declaran tener “buena” o “muy buena” salud no presenta apenas diferencias entre los más jóvenes y, cuando las hay, son favorables a las niñas. Las adolescentes en cambio pierden esa mínima ventaja y en el resto de edades la desventaja no hace más que acentuarse (entre los 40-50 años alcanza máximos estables en más de diez puntos porcentuales). No obstante esta peor percepción femenina se alimenta del incremento entre las que declaran una salud “regular”, y sólo en edades avanzadas la proporción de quienes declaran tener mala o muy mala salud se vuelve significativamente superior en las mujeres.

En general la EDDDES confirma algo ya sabido, y es que la salud percibida es peor en las mujeres, especialmente en las edades mayores. No obstante, debe tenerse en cuenta que, a tales edades, el sexo es en gran medida un simple mediador de otros condicionantes. Un ejemplo es el nivel de

¹ Con todas las prevenciones que deben guardarse respecto al indicador, las mejoras femeninas parecen estar siendo mayores y, por tanto, las diferencias se reducen, según Alvarez-Dardet, C. y Peirò, S., -Eds-. (2000), Informe SESPAS 2000. *¿Se han alcanzado en España los objetivos de la OMS?*, <http://www.sespas.es/informe2000/>. En dicho informe se incluye información sobre el papel de variables como la clase social, la CCAA, la actividad laboral o el nivel educativo.

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 5. Salud percibida según el sexo y la edad

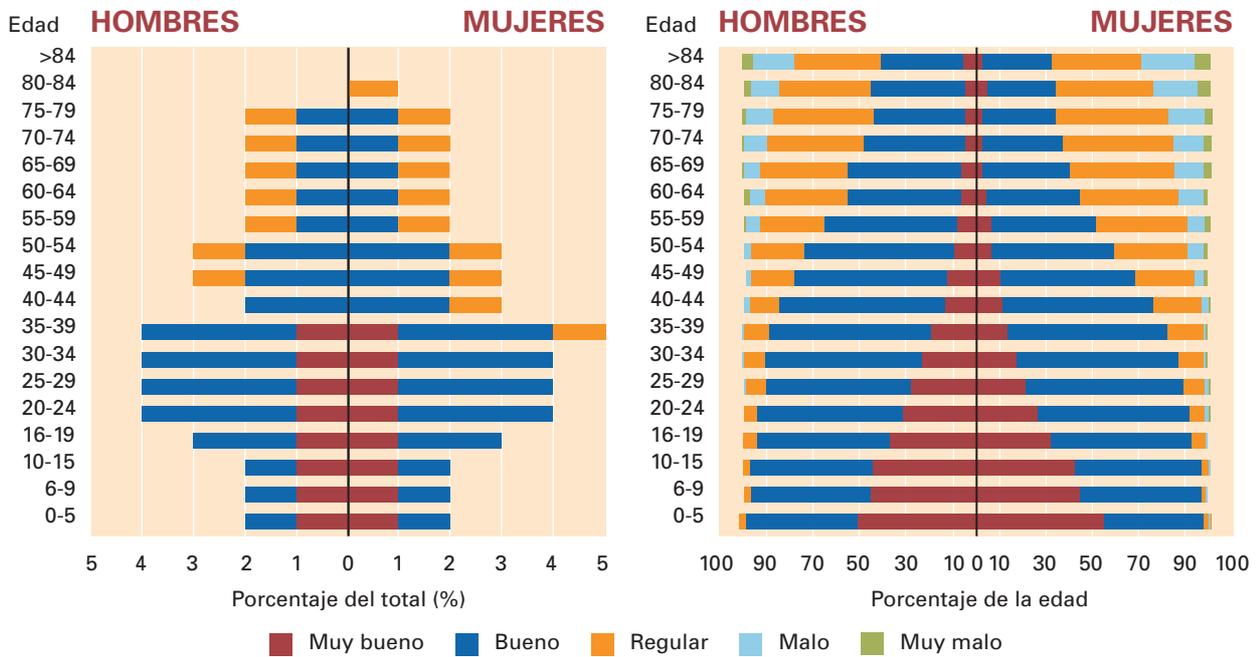
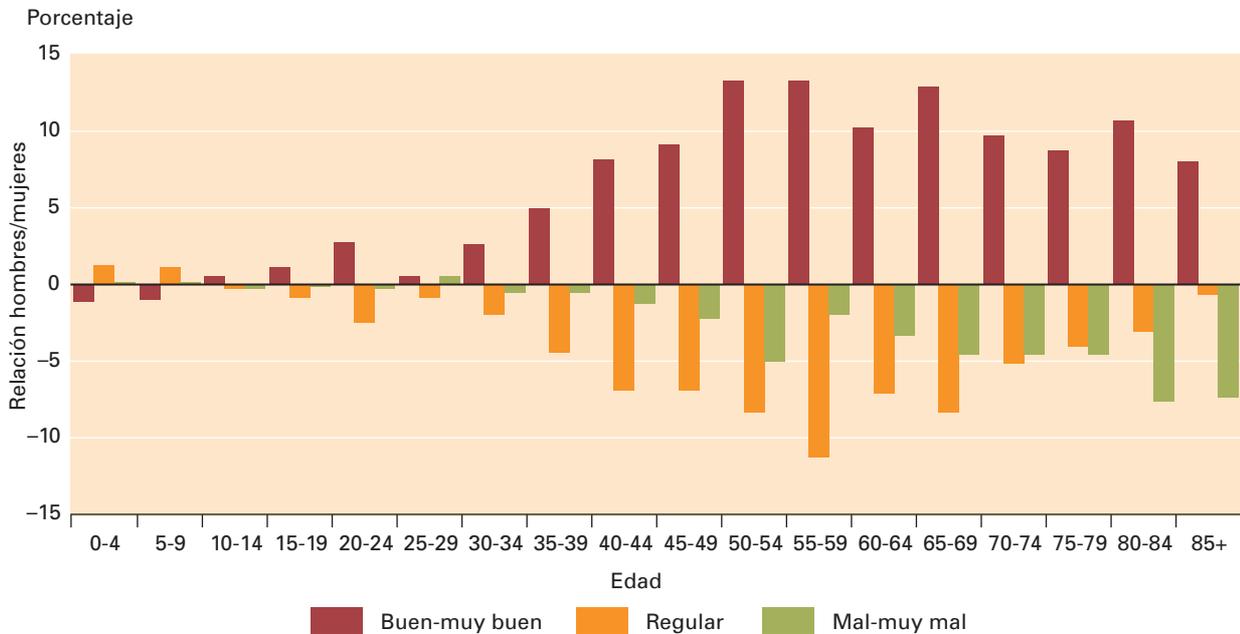


Gráfico 6. Diferencia entre sexos en el peso de cada estado percibido de salud, por edades



Nota: Las barras se sitúan por encima del eje cuando los hombres son más abundantes en el estado de salud en cuestión, y por debajo cuando lo son las mujeres.

instrucción, que como en tantas otras fuentes en la EDDDES correlaciona de forma positiva muy clara con la buena percepción de

la propia salud, pero podrían añadirse muchos otros, como la historia laboral, el estado civil o el tipo de ejercicio físico. Todos

6. El estado de salud de la población española

ellos actúan de forma desfavorable para las mujeres a causa de la gran diferencia de roles de género asignados social y familiarmente en las generaciones más antiguas.

4 Las enfermedades crónicas

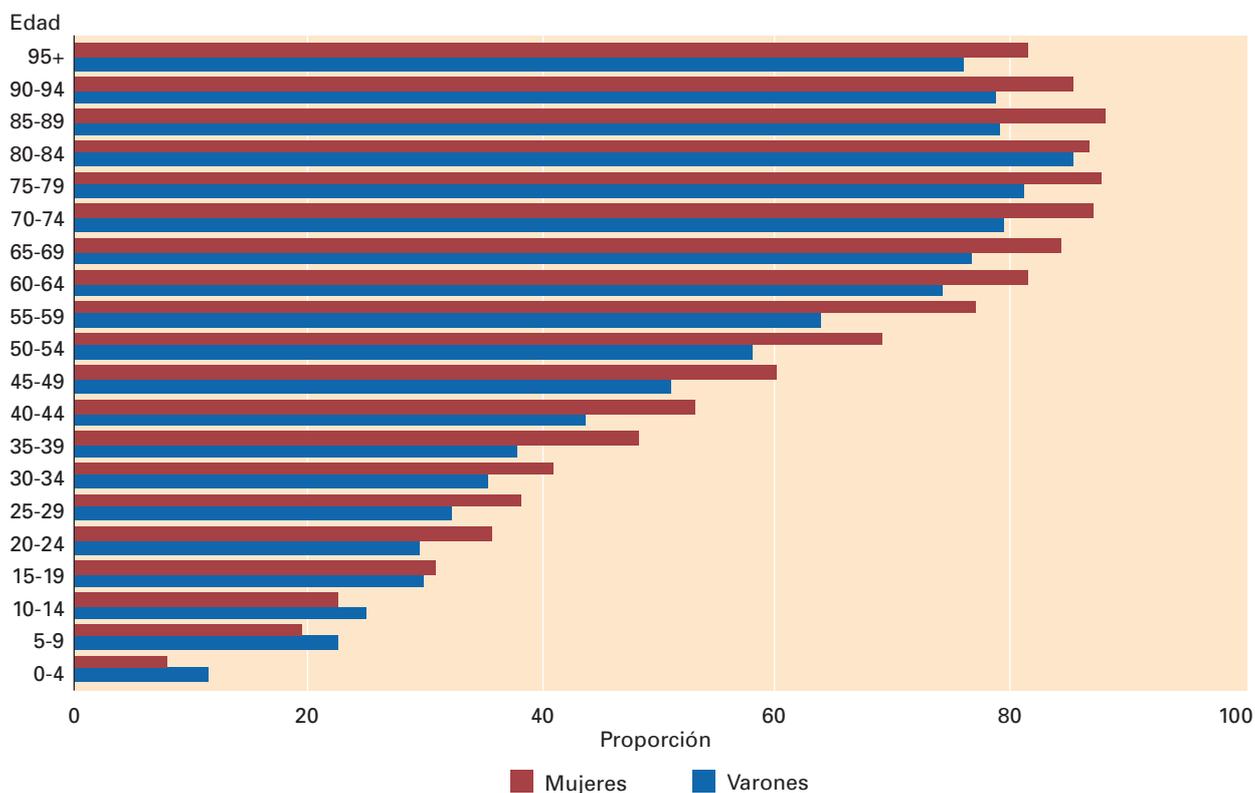
La información acerca del padecimiento de enfermedades crónicas diagnosticadas eleva en cierto grado la objetividad, pero tampoco constituye la panacea: la frecuencia con que las personas se someten a escrutinio médico está también condicionada por la percepción de su propia salud, además de por muchos otros condicionantes socioeconómicos o culturales.

La proporción de personas afectadas por enfermedades crónicas muestra pautas por sexo y edad similares a las ya observadas respecto a la percepción de la salud, especialmente la

relación directa con la edad y la desventaja general de las mujeres. En efecto, la incidencia mínima se da entre los menores de cinco años, en torno al 10%, mientras que en las edades más avanzadas alcanza a prácticamente el 85% de la población. Por otra parte, **del conjunto de los varones los afectados son el 44,2%, frente al 52,7% de las mujeres.**

No obstante, y a diferencia de lo que ocurría con la salud percibida, en este indicador resultan claramente desfavorecidos los varones en las edades infantiles. La interpretación no necesariamente apunta a una mayor fragilidad infantil masculina. Aunque sí haya sido constatada su mayor mortalidad durante el primer año por causas que podrían considerarse "endógenas", y cierta sobremortalidad masculina se mantenga después en las edades infantiles, las diferencias de mortalidad no son de la magnitud observada en el gráfico sobre la morbilidad. Hay que considerar, por tanto, explicaciones adicionales

Gráfico 7. Padece alguna enfermedad crónica* por sexo y edad



* Nota: Se trata de enfermedades médicamente diagnosticadas. No se incluyen las derivadas de accidentes.

6. El estado de salud de la población española

asociadas en general a las diferencias de rol ya en edades tan precoces, como los comportamientos de riesgo diferenciales (un buen ejemplo es el tipo de juegos) o incluso diferentes maneras de reaccionar por parte de los progenitores ante las dolencias de sus hijos.

Entre los 15 y los 20 años las diferencias entre sexos son prácticamente nulas, y es en las posteriores cuando aparece sistemáticamente una proporción siempre mayor entre las mujeres, con diferencias siempre en torno a un 10% adicional. Nuevamente, pese a la mayor objetividad de la diagnosis médica respecto a la propia percepción, es posible que el uso de dicha diagnosis sea más frecuente en las mujeres a partir de las primeras menstruaciones y el inicio de la vida fértil, frente a una mayor "inconsciencia" masculina del propio cuerpo.

Una explicación similar podría tener la estabilización e incluso ligero descenso de la incidencia de enfermedades crónicas en las edades más avanzadas. Sería precipitado concluir de ello una mejora real en el ciclo vital o, incluso, una selección negativa por la mortalidad previa de quienes padecían peor salud. Hay que considerar en cambio los efectos de la metodología y la muestra utilizadas, y parece más creíble que tanto por la generación de pertenencia como por su situación actual, las personas de más edad acudan en menor medida a los reconocimientos médicos. Por otra parte, los muy ancianos de salud muy frágil resultan menos accesibles para los sistemas de sondeo y entrevista, máxime en una encuesta como esta en la que quedan excluidos quienes residen en hogares colectivos.

La proporción de afectados por enfermedades crónicas es sólo una dimensión en la situación personal y social que producen, dimensión a la que necesariamente hay que añadir **el número de enfermedades crónicas padecido simultáneamente**. No obstante, dicho análisis no hace más que acentuar las diferencias ya observadas en lo que se refiere al sexo y la edad:

– Respecto al conjunto de las edades, las mujeres también presentan una peor situación en este aspecto. El conjunto de enfermedades crónicas, distribuido en el total de la población, implica **un promedio de 1,3 por mujer, y sólo 0,8 por hombre**. Si se distribuyen únicamente entre quienes padecen alguna, los promedios se elevan a **2,4 en las mujeres con alguna enfermedad crónica y a 1,9 en los hombres**.

De la misma manera, la edad no sólo hace aumentar la prevalencia de enfermedades crónicas, sino también el número de estas:

– Entre los más jóvenes el cuadro múltiple resulta bastante escaso, de forma que casi el 80% de quienes padecen enfermedades crónicas se ve aquejado sólo por una. En cambio, cuando los afectados pasan de los 65 años dicha proporción es sólo del 30% en los hombres, y el 23% en las mujeres.

– Los mayores de 65 en su conjunto tienen un promedio de 2 enfermedades (los hombres) y 2,6 (las mujeres), promedios que se elevan a 3 y 2,6 cuando se calculan sólo para los afectados por al menos una enfermedad.

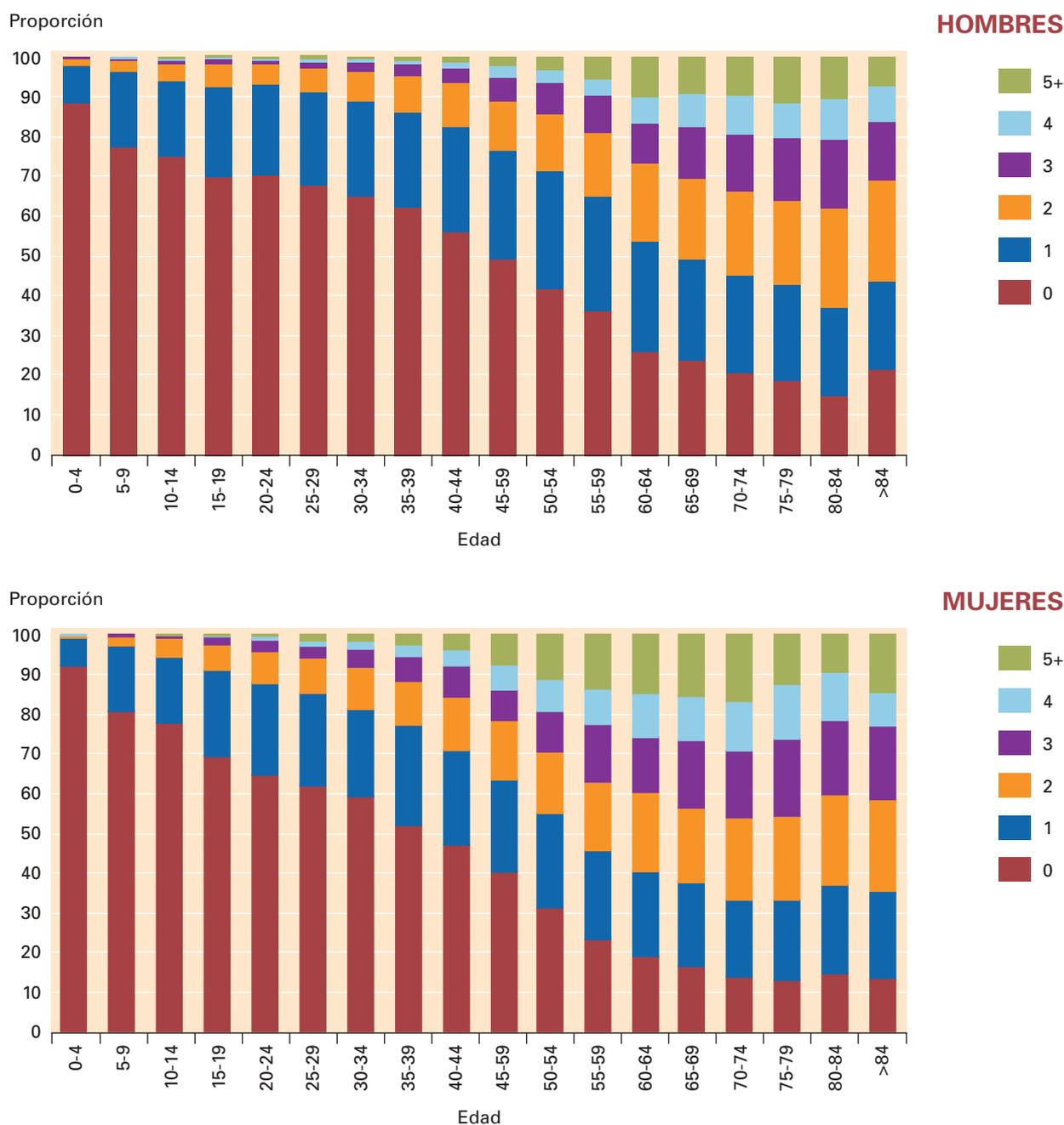
– El cuadro múltiple alcanza proporciones realmente importantes en las edades superiores y, especialmente, en las mujeres. Ya

Cuadro 3. Número medio de enfermedades crónicas, por sexo y grupos de edad

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres					
Población total	0,29	0,52	1,28	2,03	0,85
Población afectada	0,27	1,48	2,11	2,57	1,92
Mujeres					
Población total	0,28	0,78	1,97	2,63	1,28
Población afectada	1,32	1,83	2,77	3,05	2,44

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 8. Distribución según el número de enfermedades crónicas, por sexo y grupos de edad



en el intervalo 45-64 años presentan las mujeres una situación peor que la de los hombres mayores de 64 años. Cuando son ellas las que tienen estas últimas edades, un 20% de las mujeres aquejadas por una enfermedad crónica padece en realidad cinco o más de tales enfermedades simultáneamente.

Nuevamente las diferencias según sexos resultan significativas. En el conjunto de la población masculina la distribución de las enfermedades crónicas arroja una proporción de 85 por cada cien personas, mientras que las mujeres tocan a más de una por persona (128/100). Pero no es este el único rasgo di-

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 4. Prevalencia de cada tipo de enfermedad crónica en cada sexo e intervalo de edad

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres					
Padecimiento de alguna enfermedad crónica diagnosticada	22,9	35,1	60,6	79,3	44,2
Bronquitis crónica, asma o enfisema	5,0	3,2	7,3	18,6	6,7
Alergias de cualquier tipo	14,0	12,8	8,6	8,1	11,5
Epilepsia	0,4	0,7	0,6	0,8	0,6
Diabetes	0,3	0,6	5,8	12,7	3,4
Hipertensión	0,1	2,4	14,3	24,9	7,7
Enfermedades del corazón	0,8	1,2	6,7	17,9	4,7
Colesterol	0,6	3,9	13,6	13,1	6,6
Cirrosis hepática	0,0	0,3	0,9	0,8	0,4
Artrosis y problemas reumáticos	0,7	4,7	19,8	33,8	11,2
Úlcera estóm o duodeno, gastr. erosiva	0,2	3,7	10,5	11,2	5,4
Hernias	0,7	2,9	8,3	14,3	5,2
Mala circulación	0,2	1,7	8,0	18,1	5,0
Anemias crónicas	0,3	0,3	0,6	1,6	0,5
Nervios, depresiones, dific. en dormir	1,0	4,9	9,1	10,5	5,7
Jaquecas, migrañas, dolor cabeza	2,2	4,6	6,4	5,5	4,6
Problemas del periodo menopáusico	-	-	-	-	-
Otros	2,6	4,3	7,3	11,4	5,6%
Mujeres					
Padecimiento de alguna enfermedad crónica diagnosticada	21,2	42,8	71,2	86,2	52,7
Bronquitis crónica, asma o enfisema	3,5	3,8	5,3	9,5	5,1
Alergias de cualquier tipo	11,8	15,4	12,8	10,2	13,1
Epilepsia	0,4	0,4	0,7	0,4	0,5
Diabetes	0,2	0,6	6,0	13,7	4,2
Hipertensión	0,1	1,9	18,6	34,2	11,2
Enfermedades del corazón	0,7	0,9	5,4	16,0	4,7
Colesterol	0,6	2,4	14,0	18,6	7,6
Cirrosis hepática	0,0	0,2	0,4	0,7	0,3
Artrosis y problemas reumáticos	1,4	8,8	37,1	57,2	22,6
Úlcera estóm. o duodeno, gastr. erosiva	0,3	2,9	6,2	6,7	3,8
Hernias	0,3	2,3	7,3	9,4	4,3
Mala circulación	0,4	9,4	24,1	34,6	15,5
Anemias crónicas	0,8	2,9	4,0	3,3	2,8
Nervios, depresiones, dific. en dormir	1,7	8,4	20,3	23,8	12,5
Jaquecas, migrañas, dolor cabeza	3,0	12,3	18,0	12,2	11,6
Problemas del periodo menopáusico	0,0	0,6	9,9	2,7	3,0
Otros	2,8	4,9	7,2	9,6	5,9

ferenciador; también los distintos tipos de enfermedades tienen una presencia diversa:

Las alergias son los problemas más frecuentes entre los hombres, ya que las padece el 11,5% y suponen el 13,5% de todas las enfermedades crónicas que les afectan. Pero se trata de enfermedades claramente relaciona-

das con la juventud y la vida adulta. En las edades maduras y avanzadas ganan terreno y resultan mayoritarias las artrosis y problemas reumáticos, que se convierten así en el segundo problema más frecuente al afectar al 11,2% y suponer el 13,2% de todas las enfermedades crónicas masculinas.

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 5. Enfermedades crónicas más abundantes en cada sexo y gran grupo de edad

	0-19	20-44	45-64	65+
Hombres				
1	Alergias (48,1)	Alergias (24,6)	Artrosis (15,5)	Artrosis (16,6)
2	Bronquitis (17,3)	Nervios (9,3)	Hipertensión (11,2)	Hipertensión (12,3)
3	Otros (8,9)	Artrosis (9,0)	Colesterol (10,6)	Bronquitis (9,2)
4	Jaquecas (7,6)	Jaquecas (8,9)	Úlcera estóm. (8,2)	Mala circul (8,9)
5	Nervios (3,5)	Otros (8,3)	Nervios (7,1)	Corazón (8,8)
% total	85,3	60,2	52,7	55,7
Mujeres				
1	Alergias (42,0)	Alergias (19,7)	Artrosis (18,8)	Artrosis (21,8)
2	Bronquitis (12,6)	Jaquecas (15,7)	Circulación (12,2)	Circulación (13,2)
3	Jaquecas (10,6)	Circulación (12,0)	Nervios (10,3)	Hipertensión (13,0)
4	Otros (10,1)	Artrosis (11,3)	Hipertensión (9,4)	Nervios (9,0)
5	Nervios (5,9)	Nervios (10,8)	Jaquecas (9,1)	Colesterol (7,1)
% total	81,2	69,6	59,9	64,1

En clara relación con su mayor supervivencia y el consecuente mayor peso de las edades avanzadas, **para las mujeres la artrosis y los problemas reumáticos constituyen con diferencia las enfermedades crónicas más relevantes** (las padece el 22,6% y suponen 17,6% de las enfermedades), y el mismo factor explica que el segundo lugar lo ocupen los problemas de circulación (12,0%).

En general, pues, las enfermedades más frecuentes entre la población española confirman una estadio avanzado en la transición epidemiológica¹. La progresiva supresión de las enfermedades infecciosas como causas de muerte, y su reducción al estatus de agudas y de curso breve, ha sido simultánea al aumento de la supervivencia, una mayor eficiencia reproductiva y, en consecuencia, una menor fecundidad. Todos ellos son factores que derivan en el actual envejecimiento demográfico y en la creciente relevancia de las enfermedades crónicas degenerativas propias de la edad.

Puede plantearse, con la información vista hasta aquí, hasta qué punto existe coincidencia entre la situación de "salud colectiva" dibujada por esta información y la

opinión subjetiva que los españoles tienen acerca de su propia salud, tal como ha sido descrita en el apartado anterior.

En general quienes declaran no padecer enfermedad crónica alguna afirman también que su salud es buena o muy buena. Las excepciones se dan principalmente entre los mayores y son pocas, (sólo el 3% de los hombres y el 4% de las mujeres sin enfermedades crónicas afirman tener mala o muy mala salud).

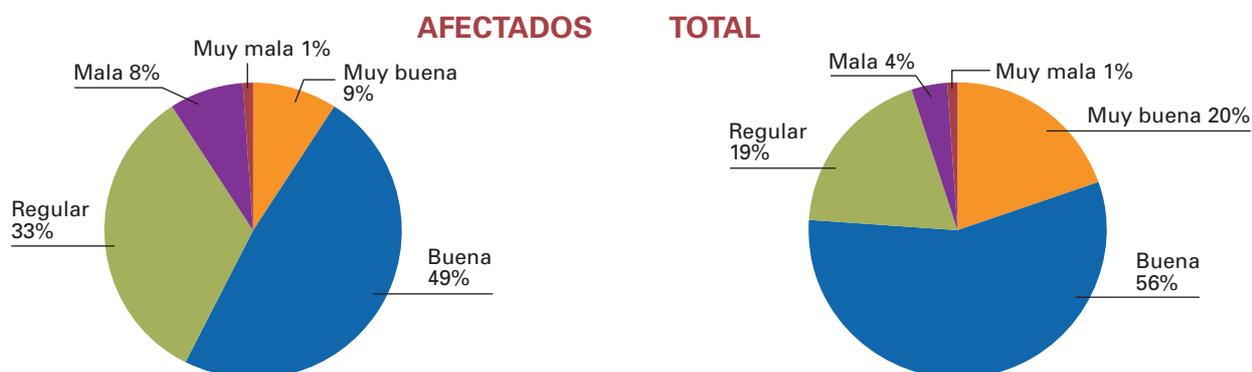
En cambio, la relación entre el padecimiento diagnosticado de tales enfermedades y la autopercepción resulta menos ajustada (gráfico 9).

En efecto, el padecimiento de alguna enfermedad crónica no conlleva automáticamente una mala percepción de la propia salud. De hecho, una amplia mayoría de quienes están aquejados por alguna de tales enfermedades afirma que su salud es buena o muy buena (el 58%). Esto es cierto en ambos sexos, pero especialmente en las edades más jóvenes y entre los hombres (entre los hombres de menos de 20 años afectados el 86,6% declara como mínimo buena salud). De hecho, entre los más jóvenes que padecen alguna enfermedad crónica prácticamente nadie afirma tener una salud mala

¹ Para una explicación general del concepto de "transición epidemiológica" véase [Robles González, 1996 #1859]

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 9. Percepción de la propia salud en los afectados por alguna enfermedad crónica



Cuadro 6. Afirma padecer alguna enfermedad crónica, por estado de salud, sexo y edad (0-19, 20-44, 45-64, 65+)

	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	Total
Hombres						
0-19	27,2	59,4	12,4	0,7	0,3	100,0
20-44	14,4	63,9	18,8	2,6	0,4	100,0
45-64	5,6	49,2	36,4	7,3	1,4	100,0
>64	2,9	37,7	45,6	11,8	2,1	100,0
Total	10,3	52,3	30,2	6,1	1,1	100,0
Mujeres						
0-19	26,8	59,7	12,4	1,0	0,1	100,0
20-44	11,4	61,3	23,8	3,1	0,4	100,0
45-64	4,6	40,2	43,4	10,2	1,5	100,0
>64	2,1	30,0	48,1	16,9	2,9	100,0
Total	7,8	45,3	36,2	9,3	1,5	100,0

o muy mala, y entre los 20 y 45 años sólo lo hacen el 3%. Hay que remitirse a los mayores de 64 años para que las proporciones sean de cierta importancia (14% de los hombres y 20% de las mujeres) (gráfico 9).

5 Hábitos y salud

5.1 Consumo de medicamentos

El consumo de medicamentos guarda una relación directa con la salud percibida y con el

padecimiento de enfermedades, pero es también función de otros determinantes que engloban, por ejemplo, las políticas sanitarias, la fijación de precios por la industria, o las pautas de expedición por parte de los médicos. El consumo por persona español no es de los más altos de la UE, pero sí uno de los que aumenta más rápidamente, lo que motiva una intensa actividad reformadora en el sistema y un interés creciente sobre el tema.

La EDDDES, a la pregunta sobre el consumo en los últimos quince días, recibe respuestas más moderadas que las de la Encuesta Nacional de Salud o las del Barómetro sanitario. No

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 7. Consumo de medicamentos las últimas 2 semanas

	Número absoluto			Proporción (%)	
	Consumió	No consumió	Total	Consumió	No consumió
Hombres	7.408.509	11.820.984	19.229.493	38,5	61,5
Mujeres	9.839.245	10.178.280	20.017.525	49,2	50,9
Total	17.247.754	21.999.264	39.247.018	43,9	56,1

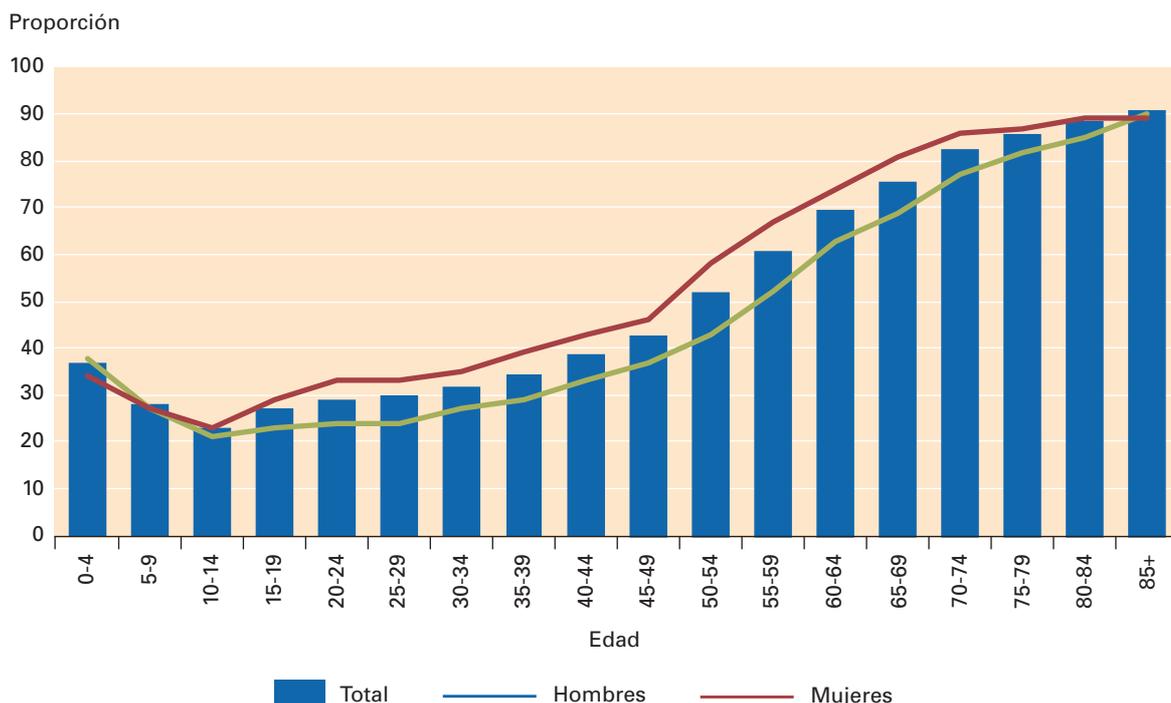
obstante, coincide con estas fuentes en que quienes afirman tener una salud buena o muy buena (el 76,7%) son una parte muy superior a quienes declaran no haber consumido ningún medicamento recientemente (56,1%). En resumidas cuentas la incompatibilidad entre ambas respuestas es sólo parcial.

También coincide con otras fuentes el que las mujeres declaren afirmativamente a la pregunta en una proporción superior a los hombres. El 43,9% de la población manifiesta haber consumido algún medicamento en las últimas dos semanas, pero este porcentaje se eleva casi hasta el 50% en el caso de las mujeres, mientras que en los hombres solo es del 38%, una diferencia sin duda considerable.

Esta diferencia entre sexos además, no puede imputarse al mayor peso de los mayores en la población femenina, ya que se mantiene muy constante en todas las edades (gráfico 10).

En las edades infantiles se produce un consumo más extenso que en la primera juventud y la etapa adulta (la proporción en los cinco primeros años de vida no vuelve a ser tan elevada hasta que lo observados son mayores de 40 años) y las diferencias entre sexos son muy escasas. Pero a partir de los 15-19 años, de forma parecida a lo ya visto respecto a la salud percibida, las mujeres se distancia de los varones y mantienen ya en todas las edades un mayor consumo. La relación con la edad se vuelve ya directa, como cabía

Gráfico 10. Consumo de medicamentos en las últimas 2 semanas, según el sexo y la edad



6. El estado de salud de la población española

Cuadro 8. Forma de pago de los medicamentos

	Total Sani. Publ.	Parcial San. Publ.	Partic. Con receta	Partic. Sin receta	Se medicaron
Hombres (1)	3.506.551	2.724.380	776.054	1.117.417	7.408.507
Mujeres (1)	4.901.494	3.272.335	1.140.464	1.599.018	9.839.245
Total	8.408.045	5.996.715	1.916.518	2.716.435	17.247.752
Hombres (2)	47,3	36,8	10,5	15,1	109,7
Mujeres (2)	49,8	33,3	11,6	16,3	110,9
Total (2)	48,7	34,8	11,1	15,7	110,4

Nota: la suma de las distintas modalidades no equivale al 100% porque no son excluyentes entre sí. Una misma persona puede haber accedido a distintos medicamentos y mediante más de una forma de pago.

(1) Valores absolutos.

(2) Porcentajes.

esperar, aunque es en las edades posteriores a la madurez donde más acusada se vuelve la relación, hasta incluir a prácticamente el 90% de la población mayor de 80 años.

Con cierta diferencia, **la mayor parte (casi el 49%) de quienes usaron medicamentos lo hicieron con cargo total a la Sanidad Pública**, y con cargo parcial lo hicieron en una proporción también considerable (34,7%).

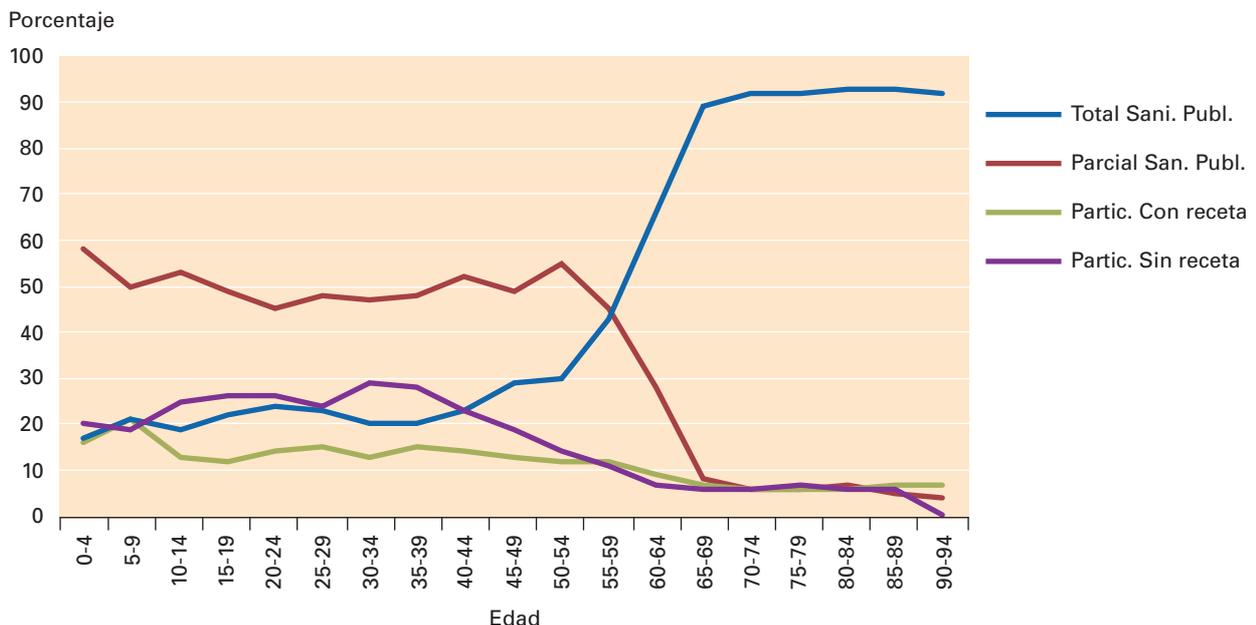
El pago particular de los medicamentos, sin apenas diferencias entre sexos, es más frecuente cuando se adquieren sin receta (así

los pagó el 15,8% de quienes se medicaron, mientras que con receta pero sin cargo alguno a la sanidad pública sólo los adquirió el 11,1%).

Quienes utilizaron más de una modalidad de pago resultan especialmente escasos. Respecto al 100% que resultaría de una total exclusión mutua de las modalidades, la suma sólo alcanza un 110,4% adicional.

Estos grandes rasgos ocultan, sin embargo, notables diferencias en lo que respecta a la edad (gráfico 11).

Gráfico 11. Proporción de quienes han pagado medicamentos según las distintas fórmulas de pago, por grupos de edad



6. El estado de salud de la población española

Hasta las edades de jubilación, la modalidad más frecuente es la de pago parcial de la Sanidad Pública (alrededor del 50%), y el pago particular sin receta tiene una presencia también considerable (entre el 20 y el 30%), por encima incluso del pago total por la Sanidad Pública

De los 50 a los 70 se produce una inflexión radical que invierte la relevancia respectiva de las dos formas de pago más frecuentes, sin duda como resultado del tránsito a la situación de pensionista y las posibilidades que ello supone para la financiación de los medicamentos.

A partir de los 70 años la inflexión es ya completa y estable. Más del 90% de quienes pagan medicamentos lo hacen con cargo total a la Sanidad Pública, mientras que la

proporción de cada una de las restantes modalidades permanece en valores apenas superiores al 5%.

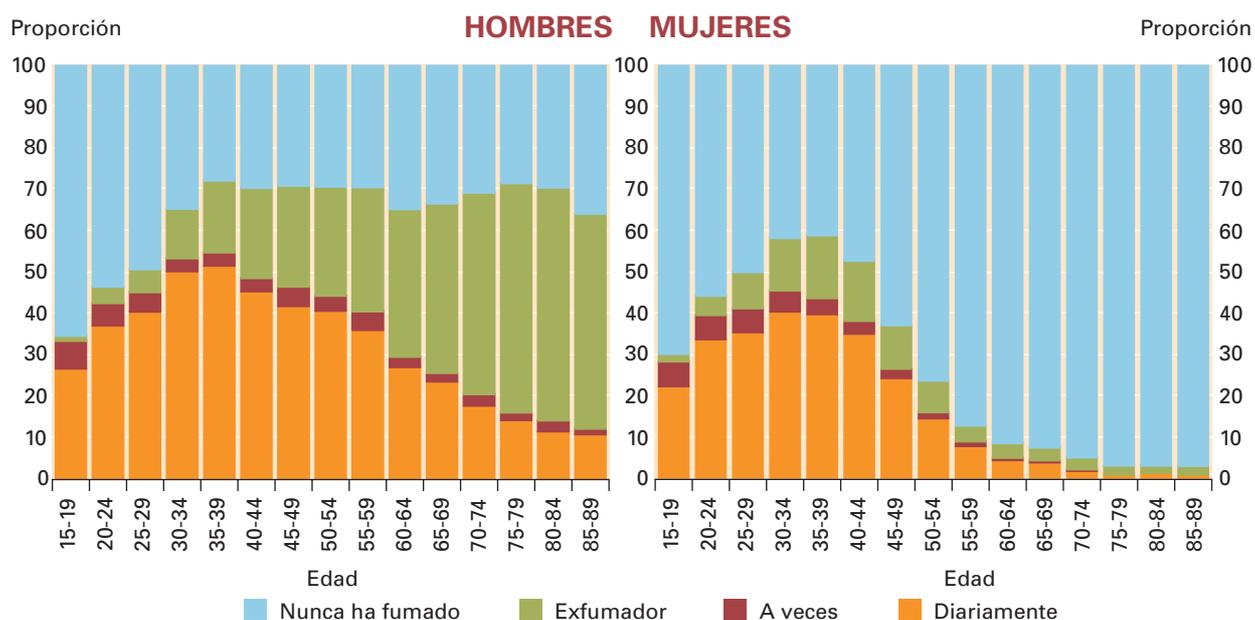
5.2 Tabaquismo

Los hombres españoles aparecían en un estudio de la OMS de 1996 como los de mayor prevalencia de consumo de tabaco de toda la UE (47,2% de los mayores de 15 años), frente al 27,2% de las mujeres¹. La EDDS arroja valores algo distintos pero en la misma escala de magnitud, lo que no resulta demasiado halagüeño de no observarse tendencias claras hacia la reducción del hábito (cuadro 9).

Cuadro 9. Relación con el consumo de tabaco, por sexos (mayores de 16 años)

Consumo	Varones	Mujeres	Total	Varones (%)	Mujeres (%)	Total (%)
Diariamente	5.820.070	3.682.277	9.502.347	37	22	29
Eventualmente	606.239	493.778	1.100.017	4	3	3
Exfumador	3.459.335	1.255.781	4.715.116	22	8	15
Nunca fumó	5.786.177	11.223.987	17.010.164	37	67	53
Total	15.671.999	16.656.943	32.328.942	100	100	100

Gráfico 12. Relación con el consumo de tabaco, según el sexo y la edad



¹ *Perfiles sobre tabaco en la UE*, OMS, Marzo 1996. Véase igualmente la página web del Ministerio de Sanidad y Consumo acerca del tabaquismo en España: <http://www.msc.es/salud/epidemiologia/tabaco/tabaco.htm>

6. El estado de salud de la población española

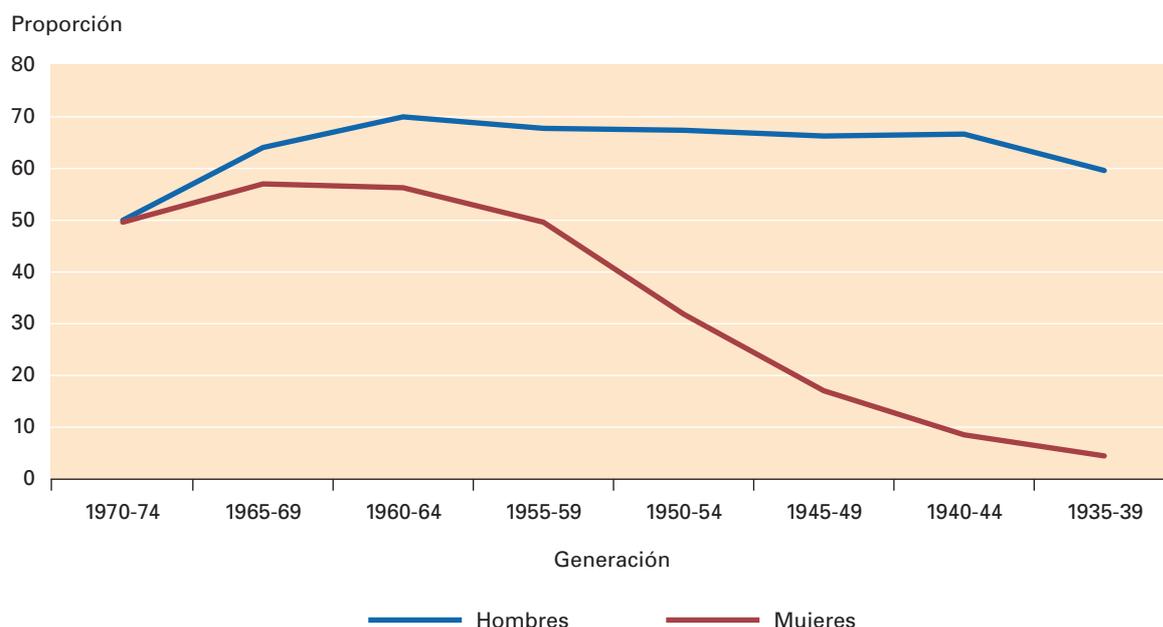
Las diferencias entre sexos respecto a la intensidad general del tabaquismo ocultan una clara homogeneización en las décadas recientes, coexistiendo con grandes diferencias generacionales. Entre los hombres es muy constante que cerca del 70% haya sido fumador en algún momento de su vida, y las diferencias entre edades las marca el progresivo abandono del hábito. En cambio las mujeres maduras y mayores pertenecen a generaciones en las que muy pocas han fumado y apenas se dan exfumadoras, en claro contraste con las adultas-jóvenes, entre las que algunas vez fumadoras se acercan al 60%, y las que mantienen el hábito a más del 45% (proporción esta no muy lejana de la que presentan los fumadores activos varones de su misma edad, que apenas rebasan el 50%). Igualmente la edad media a la que se inicia el tabaquismo, más tardía antaño entre las mujeres, ha acabado convergiendo en ambos sexos, en torno a los 17 años.

De nuevo el resultado puede parecer desalentador, habida cuenta de la igualación de los hábitos femeninos con los masculinos, y no al revés (gráfico 13).

Sin embargo, el gráfico anterior no es estrictamente el adecuado para hacer un análisis generacional auténtico, porque las distintas generaciones están tomadas en diferentes edades y lo correcto sería compararlas a la misma edad. Puesto que la EDDDES no sólo inquiriere sobre el consumo de tabaco en el momento de la entrevista, sino también sobre la edad a la que se inició, dicho ejercicio comparativo resulta posible, con resultados mucho más esperanzadores de lo que parecían los anteriores (gráfico 14).

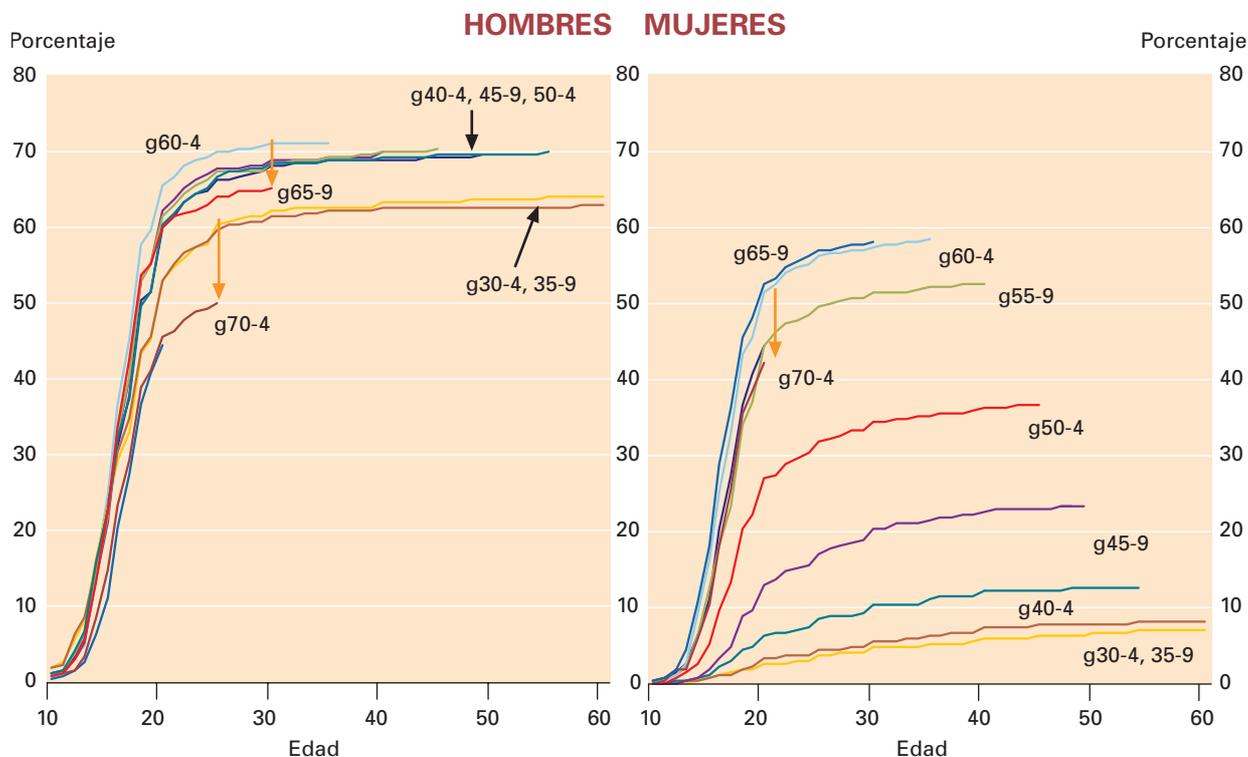
Puede observarse que, en efecto, la proporción de mujeres que alguna vez han adquirido el hábito de fumar es creciente en las sucesivas generaciones, y que las pautas de las generaciones más recientes se aproximan a las masculinas. Las alguna vez fumadoras nacidas en los años treinta nunca llegaron a suponer el 10% de su generación a ninguna edad, mientras que las nacidas en los años cuarenta acabaron superando el 20% ya a partir de los 20 años de edad. En las siguientes el hábito se vuelve más precoz e intenso, hasta los máximos representados por las generaciones nacidas en la segunda mitad de los años sesenta que, a los

Gráfico 13. Proporción de alguna vez fumadores, según el sexo y la generación



Nota: Las generaciones corresponden a las edades a partir de los 25-29 años (generación 1970-74) en el momento de la encuesta.

Gráfico 14. Alguna vez fumadores, por edad, sexo y generación



20 años ya tenían un 50% de alguna vez fumadoras y a los 30 años de edad se aproximan al 60%.

Sin embargo, los datos anteriores también revelan que la generación siguiente, la nacida en la primera mitad de los años setenta, está rompiendo la tendencia al alza y muestra, a los 20 años de edad, una extensión del hábito inferior a la de todas las generaciones anteriores nacidas después de 1950.

Que el tabaquismo ha empezado a reducirse en las generaciones más jóvenes queda confirmado de forma clara si se observan las generaciones masculinas, con el añadido de que la inversión de las tendencias es incluso anterior en el tiempo. En efecto, la máxima incidencia parece haberse dado en la generación 1960-64 (un 70% a los 25 años de edad), mientras que los nacidos en el quinquenio siguiente muestran ya porcentajes inferiores en todas las edades para las que existe información. La solidez de la tendencia se confirma en la generación 1970-74, que a los 25 años presenta una proporción

del 50%, lo que supone un espectacular descenso respecto a las anteriores y es, de hecho, la proporción más baja a esa edad de todas las generaciones presentes. Se trata, sin dudas, de una buena noticia.

5.3 Alimentación

Otra de las dimensiones de la salud colectiva recogida en el cuestionario de la EDDDES es la de la alimentación. Por supuesto, se trata de un tema que ya cuenta en nuestro país con un cantidad considerable de información y análisis, entre los que destacan, por su continuidad, las encuestas que sobre este tema viene realizando el Ministerio responsable en esta materia desde 1987¹. No obstante, la EDDDES presenta el considerable atractivo de

¹ Actual Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. A través de la Dirección General de Alimentación, ofrece abundante información sobre esta y otras encuestas relacionadas en la web <http://www.mapya.es/alimentacion/pags/consumo/consumo.htm>.

6. El estado de salud de la población española

incluir preguntas sobre hábitos alimentarios en una fuente de representatividad extraordinaria (79.000 hogares, frente a los 6.000 de la última Encuesta de Consumo Alimentario en Hogares) y con una inusitada cantidad de preguntas de muy amplio espectro temático, con las posibilidades que ello supone para profundizar en el tema.

En general, y al margen de los datos que se presentan a continuación, este es un tema en el que España goza de una buena situación comparativa dentro de la UE¹ en lo que se refiere a hábitos y a dieta, pero no parece en vías de mejorarlas y, ni siquiera de conservarlas, de modo que los problemas nutricionales empiezan a ser muy similares a los del conjunto de la Unión.

La población española conserva todavía el hábito de distribuir la alimentación en al menos tres comidas fuertes diarias (90% de la población) y presenta en ello diferencias

escasas entre sexos. De hecho, una proporción no negligible añade la merienda en todas las edades, aunque lógicamente esta práctica sólo sea mayoritaria entre los más jóvenes, para los cuales supera, no obstante, un notable 70%.

Resulta destacable, por tanto, la escasez de otras pautas, como la de una única comida fuerte al día, el saltarse alguna comida principal y o la frecuente ingesta de pequeñas cantidades al cabo del día (cuadro 10).

El hogar como lugar habitual de tales comidas sigue siendo abrumadoramente mayoritario, aunque dicha pauta destaca, si cabe, en el caso de las cenas, donde resulta prácticamente universal. Este hecho se acentúa aún más entre los mayores de 65 años, quienes en muy contados casos realizan habitualmente comida alguna fuera del hogar. Es entre los hombres de 20 a 44 años, en el caso del almuerzo, donde esta ruptura de la pauta mayoritaria resulta más frecuente (sin duda más en respuesta a las condiciones laborales que a las preferencias) y aún así

¹ Véase, por ejemplo, el informe de la UE *Nutrition & Diet for Healthy Lifestyles in Europe*, de junio de 2000.

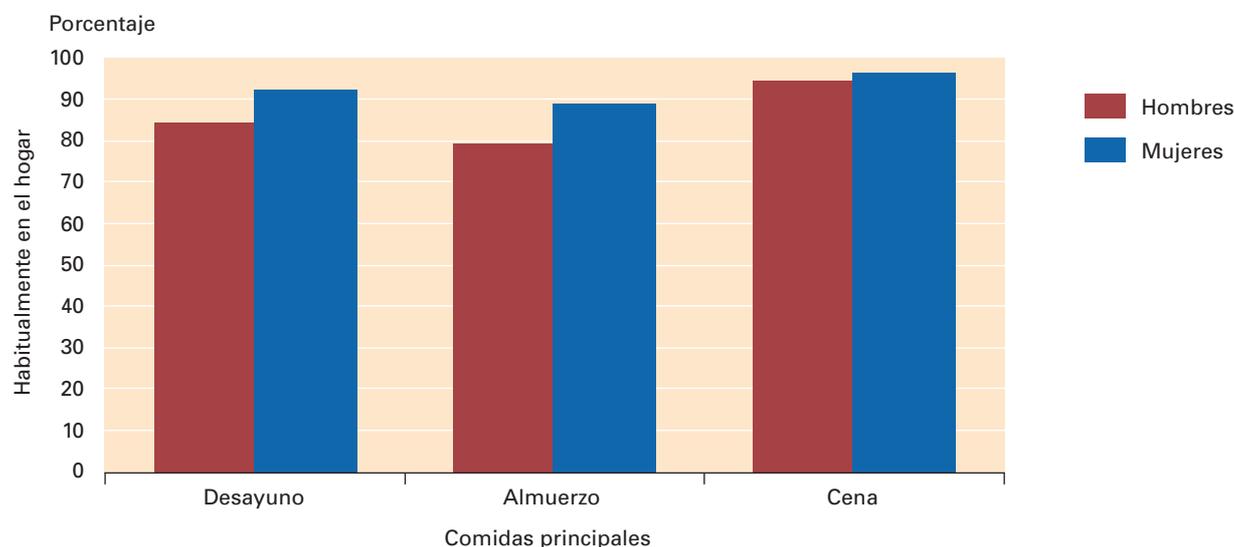
Cuadro 10. Tipo de alimentación respecto a las comidas diarias, por sexo y grupos de edad (Porcentajes)

		Edad				Total
		0-19	20-44	45-64	65+	
Hombres	Desayuno, comida y cena	18,3	67,5	75,5	73,1	58,8
	Desayuno, comida, merienda y cena	73,2	21,8	15,0	20,0	31,8
	Sólo una comida fuerte al día	0,1	0,9	1,0	0,8	0,7
	A menudo pequeñas cantidades a lo largo del día	4,2	1,7	1,5	1,8	2,2
	Se salta alguna comida principal	1,4	6,0	5,6	3,5	4,5
	Otros hábitos alimenticios	2,7	2,2	1,4	0,7	1,9
Mujeres	Desayuno, comida y cena	22,7	65,9	69,9	67,8	58,1
	Desayuno, comida, merienda y cena	67,2	23,9	21,0	24,0	32,3
	Sólo una comida fuerte al día	0,3	1,0	1,1	1,0	0,9
	A menudo pequeñas cantidades a lo largo del día	4,6	2,4	2,7	3,1	3,1
	Se salta alguna comida principal	3,1	5,5	4,0	3,0	4,2
	Otros hábitos alimenticios	2,2	1,3	1,3	0,9	1,4
Total	Desayuno, comida y cena	20,5	66,7	72,6	70,0	58,4
	Desayuno, comida, merienda y cena	70,3	22,8	19,0	22,4	32,1
	Sólo una comida fuerte al día	0,2	0,9	1,1	0,9	0,8
	A menudo pequeñas cantidades a lo largo del día	4,4	2,0	2,1	2,6	2,7
	Se salta alguna comida principal	2,2	5,8	4,8	3,2	4,4
	Otros hábitos alimenticios	2,5	1,7	1,4	0,8	1,7

Nota: la pregunta se dirige a los hábitos en los últimos seis meses.

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 15. Lugar donde se realizan habitualmente las principales comidas, según el sexo



sólo el 20% realiza habitualmente dicha comida fuera del hogar. Otro grupo importante de personas que comen fuera del hogar, y con escasas diferencias de sexo, son los menores de 20 años, en este caso en estrecha relación con los escolares que deben hacer uso del servicio de comedores de los colegios.

Además de poner en evidencia la abrumadora primacía del hogar como lugar de las comidas principales, la EDDDES pregunta también sobre el tipo de comidas realizadas dentro y fuera de él. Los resultados son igualmente claros: en el hogar se consumen

principalmente platos cocinados, reduciéndose quienes comen únicamente platos precocinados y/o enlatados a porcentajes casi insignificantes que en la mayoría de casos no llegan ni al 1%. Al contrario de lo que podría parecer en principio no se aprecian diferencias entre sexos ni entre grupos de edad (cuadros 11 y 12).

Fuera del hogar, en cambio, es mayor el porcentaje de aquellos que optan por comidas de 'menor calidad'. En especial el grupo 0-19 presenta una importante proporción de personas que fuera del hogar consume principalmente bocadillos. Destaca igual-

Cuadro 11. Tipo de comida que se consume en el hogar, por sexo y edad (Porcentajes)

	Platos principalmente...	Edad				
		0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres	Cocinados en el hogar	96,4	95,1	97,6	98,5	96,4
	Precocinados y/o enlatados	0,8	0,7	0,3	0,2	0,6
	Ambos tipos por igual	2,8	4,2	2,2	1,3	3,0
Mujeres	Cocinados en el hogar	95,5	95,4	98,6	99,2	96,9
	Precocinados y/o enlatados	0,9	0,4	0,1	0,1	0,4
	Ambos tipos por igual	3,6	4,2	1,3	0,7	2,8
Total	Cocinados en el hogar	96,0	95,2	98,1	98,9	96,6
	Precocinados y/o enlatados	0,8	0,6	0,2	0,2	0,5
	Ambos tipos por igual	3,2	4,2	1,7	0,9	2,9

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 12. Tipo de comida que se consume fuera del hogar, por sexo y edad (Porcentajes)

	Platos principalmente...	Edad				Total
		0-19	20-44	45-64	65+	
Hombres	Preparados en rtes, autoservicios, etc.	53,1	64,9	75,3	63,2	64,3
	Bocadillos	21,5	10,7	5,5	2,8	10,9
	Ambos tipos por igual	22,9	20,8	9,8	6,7	16,9
	(en blanco)*	2,5	3,5	9,5	27,3	8,0
Mujeres	Preparados en rtes, autoservicios, etc.	54,5	65,8	75,7	56,2	63,8
	Bocadillos	20,2	8,8	4,2	1,9	8,9
	Ambos tipos por igual	23,5	22,6	10,0	5,8	16,9
	(en blanco)*	1,9	2,8	10,2	36,1	10,4
Total	Preparados en rtes, autoservicios, etc.	53,8	65,4	75,5	59,1	64,1
	Bocadillos	20,9	9,8	4,8	2,3	9,9
	Ambos tipos por igual	23,2	21,7	9,9	6,1	16,9
	(en blanco)*	2,2	3,1	9,8	32,4	9,2

* Se incluyen las respuestas en blanco por su alta incidencia

mente el importante número de personas mayores de 65 años que no ha contestado esta pregunta, de lo que cabe deducir que en buena parte no lo han hecho porque no suelen comer nunca fuera del hogar.

Como puede comprobarse, se trata de comportamientos cuya comprensión requiere establecer relaciones con el poder adquisitivo (los jóvenes que recurren al bocadillo), con los roles de género y la desigual distribución de las tareas domésticas (la mayor proporción de mujeres que no declara comida alguna fuera del hogar), con las diferencias generacionales (son los mayores quienes menos uso hacen de la restauración) y muchos otros factores determinantes, como el nivel de estudios o la relación con la actividad, todas ellas presentes en el cuestionario de la EDDDES a la espera de un análisis más detallado que excede las aspiraciones de este informe general.

6 La adaptación del entorno

Existe otro grupo de preguntas en el cuestionario de la EDDDES sobre salud general que proporcionan información sobre la adecuación del entorno, las facilidades para la movilidad espacial, para el uso de servicios diversos, etc. En definitiva se trata de una dimensión social de la salud que rebasa la

estricta condición fisiológica o médica de las personas pero que la condiciona por influir enormemente en la interrelación con lo que nos rodea y en la funcionalidad de nuestras capacidades. Sobre tales factores se aportan a continuación algunas pinceladas:

6.1 Accesibilidad de la vivienda

Puesto que la EDDDES inquiriere acerca del tipo de vivienda, resulta posible relacionar dicha información con las ya vistas acerca de la salud. De esta manera puede comprobarse, por ejemplo, que la accesibilidad de la vivienda guarda una relación estrecha con la propia percepción del estado de salud.

La residencia en "horizontal", en viviendas unifamiliares, es en España bastante escasa

Cuadro 13. Tipo de edificio en el que está ubicada la vivienda

	Personas	Proporción (%)
Vivienda unifamiliar	13.961.726	35,6
Edificio de pisos con ascensor	14.204.900	36,2
Edificio de pisos sin ascensor	11.080.393	28,2
Total	39.247.019	100,0

6. El estado de salud de la población española

si se la compara con el resto de la UE. Según los datos del Panel de Hogares de Eurostat sólo en Italia es todavía menos frecuente. Lo más habitual son los países que sobrepasan el 60%, pero existen otros, como Dinamarca, que superan el 70%, y se alcanzan extremos como los de Holanda (81%) e Irlanda (98%)¹. Teniendo en cuenta la excepcionalmente elevada componente de las viviendas en edificios de pisos característica de nuestro país, la relación entre la salud y los equipamientos en tales edificios requiere de cierta atención, y la EDDDES permite indagaciones de las que sólo se proporciona aquí una pequeña muestra.

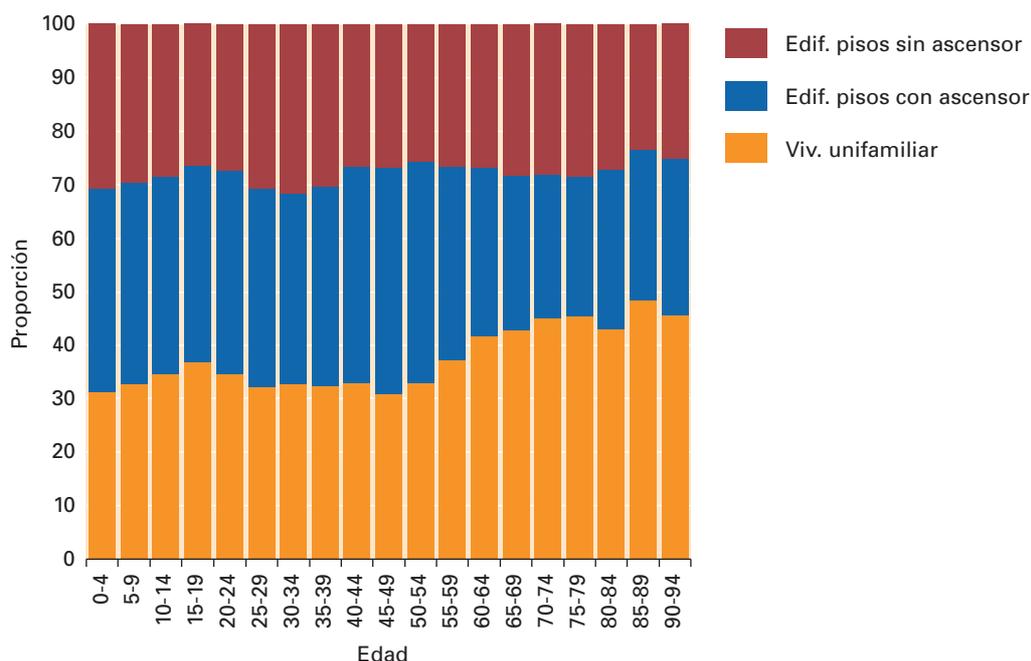
Afirman encontrarse bien o muy bien el 83% de quienes viven en pisos con ascensor, frente al 76% de quienes lo hacen en pisos sin ascensor. Esta diferencia se acentúa con la edad. Los mayores de 50 años que se encuentran bien o muy bien son el 60% si tie-

nen ascensor, y el 50% si no lo tienen, de modo que este simple indicador proporciona un buen predictor parcial del grado de autosatisfacción, y una vía sencilla de mejora en el bienestar para la vejez. La interpretación del indicador, no obstante, requiere prevenciones, ya que la edad de los residentes está relacionada con la antigüedad del parque de las viviendas que ocupan, y existen diferencias generacionales importantes, que se acentúan en función del tamaño de los municipios y el tipo de entorno, rural o urbano.

En cualquier caso resulta destacable que no existan demasiadas diferencias por edad en la proporción de quienes residen en edificios de pisos sin ascensor, buena muestra de que se trata realmente de un tipo de vivienda con gran peso en el total. Lo que cambia es la distribución del resto entre los pisos con ascensor y las viviendas unifamiliares, más frecuente en las edades maduras y avanzadas (lo que puede resultar tanto de la mayor extensión de este tipo de residencia entre las generaciones más antiguas como de su mejor adaptación a la situación de tales edades) (cuadro 14).

¹ Centro de Estudios Demográficos (2004) La constitución familiar en España: Tendencias y factores. Madrid, Fundación BBVA

Gráfico 16. Tipo de edificio en el que está ubicada la vivienda, según la edad



6. El estado de salud de la población española

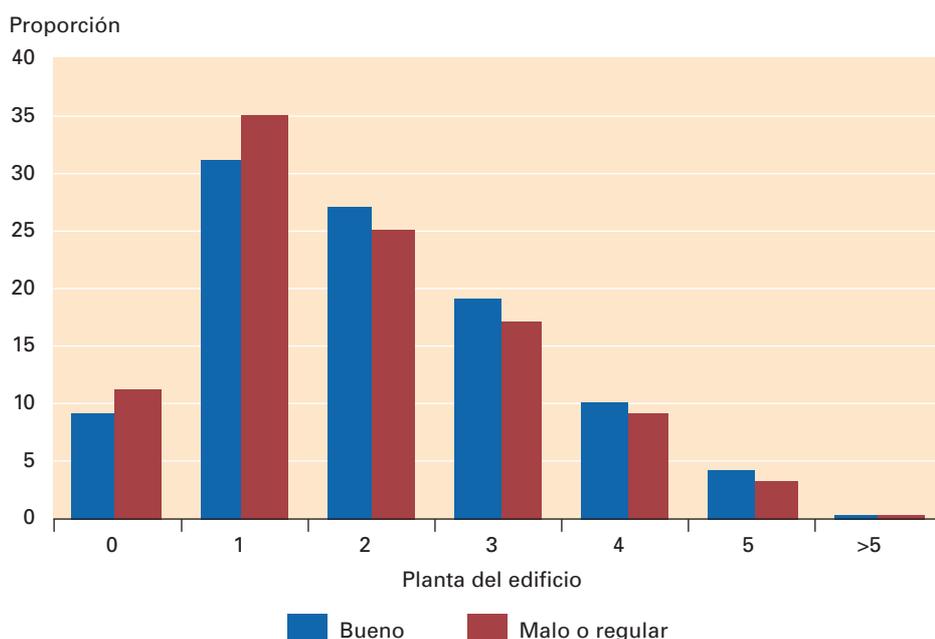
El cuestionario sobre salud incluye otras preguntas sobre “accesibilidad” que hacen alusión a posibles dificultades en el uso de diversos tipos de transporte o, simplemente, en el desplazamiento por lugares públicos o en la propia vivienda. El siguiente cuadro sintetiza tales preguntas en un único conjunto de datos, pero sus posibilidades de detalle son considerables (cuadro 15).

El número absoluto de quienes tienen problemas de accesibilidad es realmente elocuente, y apunta a un objeto claro de mejoras en las políticas públicas. No obstante, la

Cuadro 14. Número de planta en la que está ubicada la vivienda (en edificios sin ascensor)

Planta	Personas	Proporción (%)
Baja	1.042.950	9,4
Primera	3.554.169	32,1
Segunda	2.910.203	26,3
Tercera	2.034.139	18,4
Cuarta	1.098.939	9,9
Quinta	382.320	3,5
Sexta	31.911	0,3
ns/nc	25.762	0,2
Total	11.080.393	100,0

Gráfico 17. Distribución de los residentes en edificios de pisos sin ascensor, según el número de planta y la salud percibida



Cuadro 15. Incidencia de cierto tipo de problemas de accesibilidad, y edad media de quienes los padecen

Tipo de dificultad	Varones	Mujeres	Total	Edad media		
				Varones	Mujeres	Total
Por salud, para conducir coche	954.813	1.589.022	2.543.835	59,5	66,5	63,9
Por salud, para usar transporte público	769.748	1.581.371	2.351.119	61,6	69,6	67,0
Por salud, obligan al transporte accesible	95.766	145.373	241.139	55,6	66,5	62,2
Por salud, para caminar por la calle	811.832	1.543.218	2.355.050	61,0	69,5	66,6
En la propia vivienda	967.752	1.937.529	2.905.282	60,8	67,4	65,2

6. El estado de salud de la población española

relación entre este tipo de dificultades y la edad es bastante clara. Los promedios podrían, no obstante, ocultar los problemas de otras edades, pero la observación desagregada confirma la primera impresión. De nuevo resulta obligado destacar la peor situación relativa de las mujeres, que ya ha podido observarse anteriormente en una gran variedad de indicadores (gráfico 18).

6.2 Accidentes

Finalmente, también la accidentalidad resulta un buen indicio de la interrelación entre las personas y su entorno, y de sus consecuencias para el estado de salud. La EDDDES incluye información sobre los accidentes en general, recogida por separado para los de tráfico. Se muestran aquí sólo resultados generales pero, como en tantas otras materias, las posibilidades de desagregación y de tratamiento estadístico de su relación con otras variables son enormes.

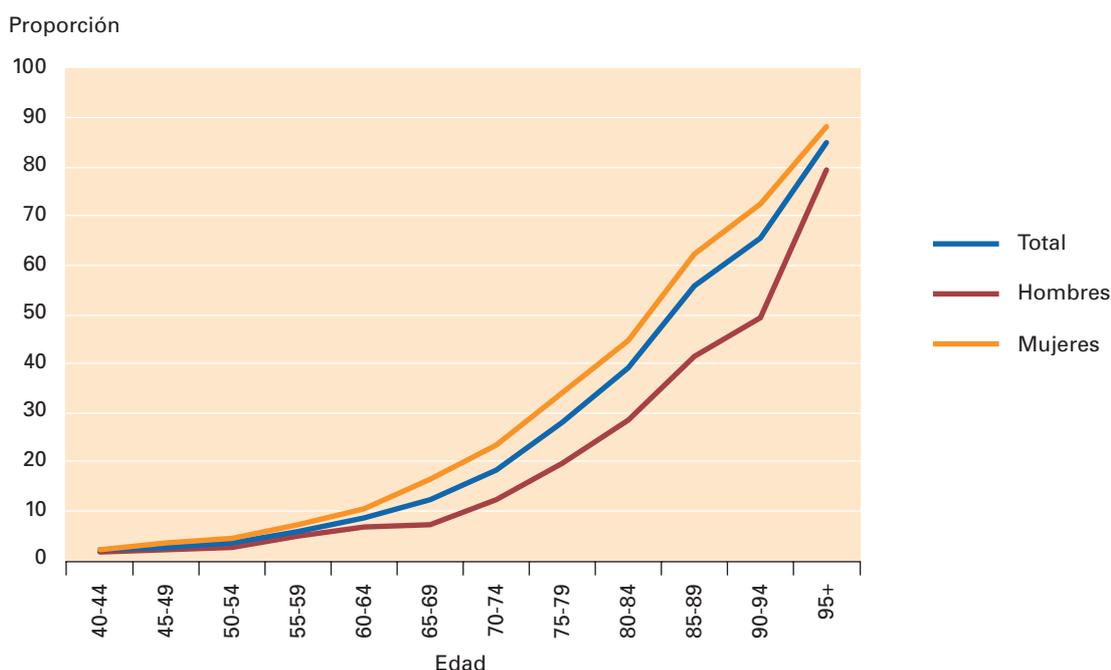
Quienes en el año inmediatamente anterior sufrieron algún accidente (excluyendo los de tráfico) que les produjo limitaciones en

la actividad cotidiana fueron 2.439.529, un 6,2% de la población. No disponer de datos homologables anteriores impide deducir cual ha sido la evolución hasta llegar a tales cifras, pero tanto el volumen como la tipología de los accidentes están en la línea de lo ya conocido¹.

En la frecuencia que tiene cada tipo de accidente puede observarse una abrumadora mayoría de las caídas, que han afectado a casi el 5% de la población y nada menos que a las tres cuartas partes de las personas accidentadas. Teniendo en cuenta la estrecha relación entre dicho tipo de accidentes y la ergonomía del entorno, la posibilidad de mejoras es evidente.

¹ Estos datos están en las líneas generales de otras fuentes, pero como en tantos otros casos existe un problema de homogeneidad entre las preguntas de los respectivos cuestionarios que las hacen difícilmente comparables. Sobre la situación de España en materia de accidentalidad en el momento inmediatamente anterior a la realización de la EDDDES puede encontrarse una buena síntesis en Alvarez-Dardet, C. y Peirò, S., -Ed-. (2000), *Informe SESPAS 2000. ¿Se han alcanzado en España los objetivos de la OMS?*, <http://www.sespas.es/informe2000>.

Gráfico 18. Personas con dificultad para usar transporte público, por sexo y edad



6. El estado de salud de la población española

Cuadro 16. Ha sufrido algún accidente (no de tráfico), durante el último año, que produjo limitaciones en las actividades cotidianas

Tipos	Accidentados	% Sobre la población	% Sobre los accidentados
Envenenamientos por ingestión de drogas o medicamentos	28.588	0,07	1,2
Envenenamientos por ingestión de alimentos	25.844	0,07	1,1
Envenenamientos por ingestión de corrosivos y cáusticos	13.412	0,03	0,5
Caídas accidentales	1.849.668	4,71	75,8
Atrapamientos y cortes de instrumentos eléctricos	166.057	0,42	6,8
Fuego	52.531	0,13	2,2
Consumo de alcohol y drogas	1.296	0,00	0,1
Otro accidentes y envenenamiento	357.252	0,91	14,6
Total accidentados	2.439.529	6,22	100

Las cifras corresponden a accidentes y no son excluyentes, de modo que una misma persona puede encontrarse simultáneamente en más de una categoría.

Cuadro 17. Lugar donde ha sufrido el accidente (no de tráfico)

Lugar	Accidentados	% Sobre la población	% Sobre los accidentados
Hogar	738.529	1,88	30,3
Centro de trabajo	520.562	1,33	21,3
Centro de enseñanza	215.714	0,55	8,8
Vía pública	551.227	1,40	22,6
Recinto deportivo	118.069	0,30	4,8
Lugares públicos	192.799	0,49	7,9
Otros lugares	194.174	0,49	8,0
Total accidentados	2.439.529	6,22	100

Nota: Los totales no corresponden al sumatorio de la columna, pues existe una 4% de accidentados que han declarado haber tenido más de un accidente y pueden estar recogidos en más de una fila.

Por otra parte, tanto la probabilidad de la propia caída como la de que se convierta en un accidente con efectos limitadores son crecientes con la edad. En consecuencia, el envejecimiento de la población no hará más que aumentar el peso y la visibilidad de este problema sanitario.

No obstante, el esfuerzo preventivo no puede limitarse al ámbito público. Es cierto que tanto los centros de trabajo como la vía pública son ámbitos fundamentales de accidentabilidad (aproximadamente una quinta parte de los accidentados en cada uno de tales ámbitos), y en ellos las adecuadas actuaciones urbanísticas, reguladoras y administrativas pueden tener efectos positivos bien visibles. De hecho, ya pudo comprobarse en un capítulo anterior que la sinies-

tralidad laboral en España es una importante causa de discapacidades sobre la resulta urgente incidir. Pero también es cierto que el ámbito más frecuente en el que se producen los accidentes es el hogar, (el 30% de quienes tuvieron algún accidente se vió afectado por uno ocurrido en dicho ámbito) y, de nuevo, la evolución de la estructura por edades debe tener efectos mecánicos sobre dicha proporción, acrecentándola si no se produce también una intervención sobre la adecuación del entorno doméstico.

Los accidentes de tráfico, por la gravedad de los efectos que suelen tener, requieren comentario a parte. La cifra de casi 670 mil personas accidentadas en los 12 meses anteriores revela un problema de gran magnitud, que se ve agravado por la elevada mor-

6. El estado de salud de la población española

tandad resultante y que, lógicamente, no queda reflejada aquí. El perfil de los accidentados, en este caso, es también peculiar, por el peso abrumador de los jóvenes. Por otra parte, este es un problema que afecta más a los hombres (son el 62% de los accidentados), en clara asociación con diferencias de género que guardan relación con la actividad laboral, los sectores productivos, el uso del tiempo libre y el ocio e incluso las pautas de socialización y de consumo. No obstante, la creciente igualdad laboral y social entre géneros podría en este caso tener futuros efectos negativos, similares a los que se observaron más arriba en relación al tabaquismo (cuadro 18).

6.3 Servicios sanitarios y/o sociales

Finalmente, el cuestionario de salud que la EDES recoge sobre la población en general dedica un apartado al uso de servicios sanitarios y sociales cuya demanda no se debe al padecimiento de alguna discapacidad o limitación (tales servicios habían quedado previamente recogidos en los cuestionarios correspondientes). La detección inicial discrimina entre servicios de corto alcance tempo-

ral, en cuyo caso el periodo de referencia son los últimos quince días, o bien aquellos de duración amplia, sobre los cuales se indaga en caso de haberlos solicitado durante el último año.

La primera distinción que cabe hacer, además de si se han demandado o no tales servicios, es si la demanda ha obtenido o no respuesta (cuadro 19).

La información relativa al ámbito en el que se han recibido los servicios en cuestión revela el muy desigual peso de la asistencia sanitario y la social en nuestro país. Los Centros de Atención Primaria, especialistas y despachos médicos fueron utilizados por un 40% de la población durante el año anterior, y los hospitales por un 12,5% adicional (lógicamente, no se trata de servicios excluyentes entre sí). La atención en centros que podrían considerarse estrictamente sociales, al lado de tales cifras, resulta ciertamente escasa (cuadro 20).

Esta acusada asimetría entre lo social y lo sanitario debe tenerse muy en cuenta cuando lo observado es el régimen económico de los servicios recibidos. En este caso, además, resulta fundamental la distinción entre

Cuadro 18. Accidentes de tráfico, por sexo y edad

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Número de afectados					
Hombres	90.618	234.458	62.158	28.027	415.261
Mujeres	46.385	138.543	39.514	29.327	253.769
Total	137.003	373.001	101.672	57.354	669.030
Distribución por edades					
Hombres	21,82	56,46	14,97	6,75	100
Mujeres	18,28	54,59	15,57	11,56	100
Total	20,48	55,75	15,20	8,57	100
Proporción de la población de esa edad y sexo (Porcentajes)					
Hombres	2,1	3,0	1,5	1,0	2,2
Mujeres	1,1	1,8	0,9	0,8	1,3
Total	1,6	2,4	1,2	0,9	1,7

Nota: Se trata de quienes han tenido algún accidente de tráfico, durante los últimos 12 meses, que ha provocado limitaciones en las actividades cotidianas.

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 19. Situaciones respecto a la necesidad de recibir servicios sanitarios y/o sociales

	Hombres	Mujeres	Total	Hombres %	Mujeres %	Total %
Necesitó y obtuvo	9.594.648	11.201.053	20.795.701	49,9	56,0	53,0
Necesitó y no obtuvo	464.677	657.006	1.121.683	2,4	3,3	2,9
No necesitó	9.502.394	8.635.620	18.138.014	49,4	43,2	46,2

Nota: Se trata de servicios cuya demanda no se debe al padecimiento de alguna discapacidad o limitación. Las dos primeras situaciones no son excluyentes entre sí, mientras que la tercera sí lo es con ambas.

Cuadro 20. Tipo de centros donde se han recibido los servicios sanitarios y sociales

Tipo de Centro	Personas atendidas	% población
Hospitales	4.918.419	12,5
Hospitales de día	731.325	1,9
Centr. at. primaria o espec. y despachos médicos	15.660.599	39,9
Domicilio del paciente	153.829	0,4
Centros residenciales	33.906	0,1
Centros de día	236.115	0,6
Centros sociales	118.983	0,3

Nota: Las categorías no son excluyentes entre sí.

aquellos servicios recibidos en los últimos 14 días (servicios más cotidianos y realizables en centros más próximos, con una duración limitada) y servicios recibidos en el último año (servicios más complejos que en el mayor parte se deben efectuar en hospitales y pueden abarcar periodos más amplios de tiempo) (cuadros 21 y 22).

Los servicios recibidos en los últimos 14 días, en los que cabe suponer resultan am-

pliamente mayoritarios los servicios médicos más básicos, se han obtenido en régimen gratuito en más del 90% de casos. En ello podría verse un buen indicador sobre la eficacia con que la sanidad pública presta servicios universales. En cambio, los servicios recibidos en el último año se han recibido de manera muy similar por pago gratuito y pago directo (el pago mixto es casi insignificante en ambos casos).

Cuadro 21. Servicios* sanitarios y sociales recibidos los últimos 14 días

	Hombres	Mujeres	Total	Hombres %	Mujeres %	Total %
Gratuito	3.364.133	4.511.185	7.875.318	91,5	91,3	91,4
Pago mixto	16.862	35.818	52.680	0,5	0,7	0,6
Pago directo	334.971	498.567	833.538	9,1	10,1	9,7
Algún servicio	3.675.673	4.939.870	8.615.543			

* El cuadro resume la información relativa a 9 tipos distintos de servicios: cuidados médicos y enfermería, pruebas diagnósticas, podología, rehabilitación, salud mental y psiquiátrica, ayuda a domicilio, teleasistencia sanitaria, actividades, servicios de respiro, culturales, recreativos y de ocio.

Cuadro 22. Servicios* sanitarios y sociales recibidos en el último año

	Hombres	Mujeres	Total	Hombres %	Mujeres %	Total %
Gratuito	4.096.180	4.490.953	8.587.133	59,1	57,8	58,4
Pago mixto	65.953	79.462	145.415	1,0	1,0	1,0
Pago directo	3.966.768	4.832.938	8.799.706	57,2	62,2	59,9
Algún servicio	6.932.406	7.768.722	14.701.128			

* El cuadro resume la información relativa a 7 tipos distintos de servicios: dentista, información/asesoramiento/valoración, asistencia sanitaria por personal hospitalario, transplantes/implantes, intervenciones quirúrgicas, servicios de respiro, transporte sanitario y/o adaptado.

7 Peso y estatura

Se ha dejado para el último apartado una información que, pese al carácter transversal de la encuesta, sí puede decirnos algo sobre la evolución que ha experimentado la población española en materia de salud, aunque sea indirectamente. Como se verá, las conclusiones son ambivalentes, ya que se hacen visibles mejoras evidentes pero también problemas que requieren respuestas inmediatas.

La EDDDES permite algún conocimiento básico sobre las llamadas "características antropométricas" de la población, en particular la altura y el peso. Esta información puede parecer elemental pero no ha contado con fuentes estadísticas representativas del conjunto de la población hasta hace bien poco. Existían, eso sí, datos relativos a los varones de unos 19-20 años, obtenidos por el ejército respecto a los "mozos" llamados a filas¹, bastante claros sobre el importante aumento de la estatura media que la EDDDES evidencia (gráfico 19).

Indicadores tan sencillos como estos confirman un progreso notable en la constitución física de los españoles durante las últimas décadas. La fase de crecimiento infantil hasta el intervalo de 15-19 años, sitúa a los hombres de dicha edad con una talla media de 178 cm y a las mujeres con 165. En ambos casos son casi diez centímetros más de lo que consiguieron alcanzar en su día quie-

nes hoy rondan los 85 años (entre otros, este simple indicador generacional proporciona una excelente posibilidad de anticipar una importante mejora en la constitución física de los futuros mayores españoles).

No obstante, y junto a esta contundente evidencia de que se han conseguido progresos evidentes en las condiciones de vida, los resultados relativos al peso corporal obligan a algunas prevenciones sobre el futuro. El peso sigue una pauta por edad diferente a la altura, y alcanza sus máximos en edades distintas según el sexo: las edades de mayor peso medio entre los hombres son las posteriores a los 30 años, mientras que en las mujeres se sitúan nada menos que alrededor de los 60 años. También su valoración es distinta: mientras que la mayor talla resulta, en general, positiva, el peso óptimo se sitúa en una franja concreta de valores en relación a la talla, resultando perjudiciales los valores que no la alcanzan o que la exceden.

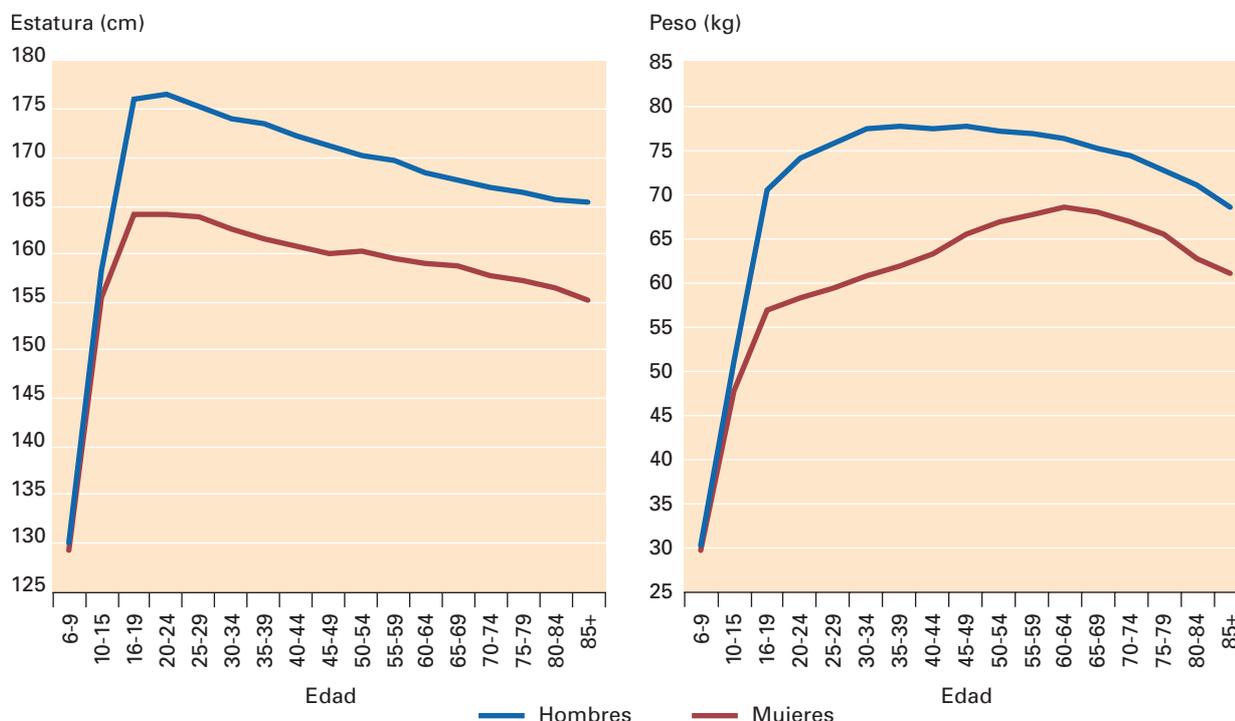
La manera más habitual de relacionar ambas medidas es el llamado Índice de masa corporal², que permite una sencilla clasifica-

¹ La implantación del ejército profesional ha puesto fin a esta fuente, pero los datos del Ministerio de Defensa eran eloquentes: la talla media, que en 1961 había sido de 166,9 cm., alcanzaba 174,6 en 1996, mientras que el peso medio creció de 63,4 a 68,2 kgs.

² Body Mass Index (BMI), también conocido como Índice de Quetelet. Se obtiene dividiendo el peso por el cuadrado de la talla, y la clasificación aquí usada se establece con los intervalos siguientes: "insuficiente" (<18,5); "normal" (18,5 a 24,9); "sobrepeso" (25,0 a 29,9) y "obesidad" (30 o más). Para más información sobre este indicador y el método de cálculo puede consultarse la web del National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion: <http://www.cdc.gov/nccdphp/dnpa/bmi/index.htm>. Para una explicación más extensa véanse Garrow, J. S. y Webster, J. (1985), "Quetelet's index (W/H²) as a Measure of fatness", publicado en *International Journal of Obesity*, (9): 147-153, y Gallagher, D. ; Visser, M. ; Sepulveda, D. ; Pierson, R., et al. (1996), "How useful is body mass index for comparison of body fatness across age, sex, and ethnic groups?" publicado en *American Journal of Epidemiology*, (143): 228-239

6. El estado de salud de la población española

Gráfico 19. Estatura y peso medios según la edad



Cuadro 23. Relación entre el peso y la altura, según el sexo (mayores de 20 años)

	Varones	Mujeres	Total	Varones %	Mujeres %	Total %
Insuficiente	244.076	842.001	1.086.077	2	5	3
Normal	7.566.701	9.570.113	17.136.814	47	56	52
Sobrepeso	6.641.823	4.580.004	11.221.827	41	27	34
Obesidad	1.696.191	1.977.730	3.673.921	11	12	11
(Sin datos)	62.980	156.650	219.630			
Total	16.211.771	17.126.498	33.338.269	100	100	100

ción según la cual el 45% de la población adulta excede el peso recomendable.

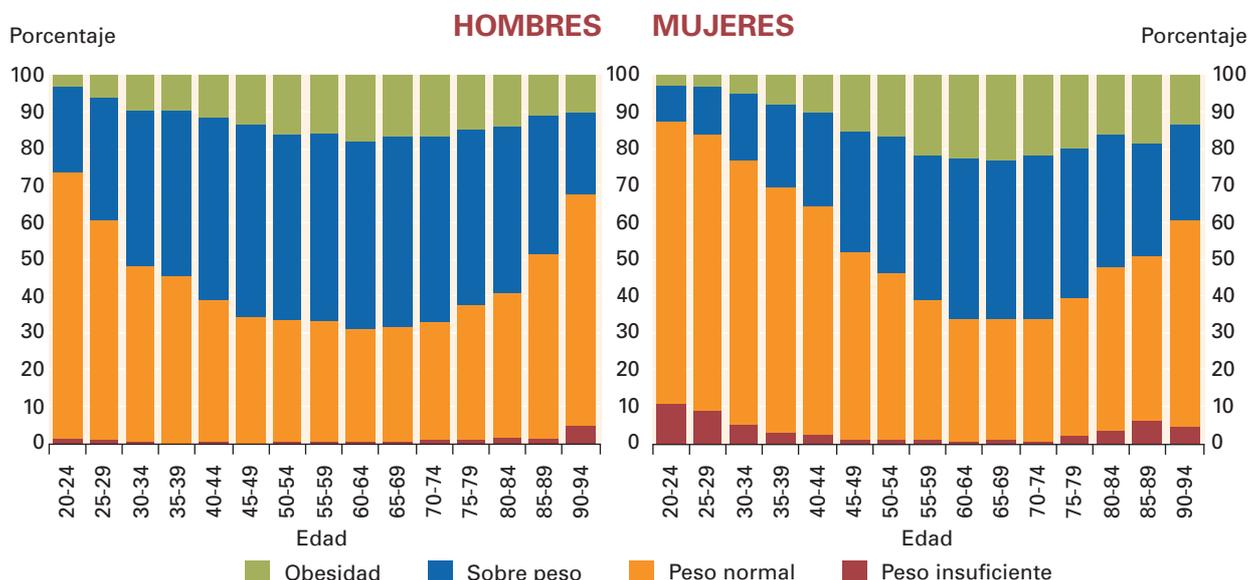
En definitiva, estos datos resultan menos halagüeños, y son indicativos de un problema que se agudiza recientemente en España¹ pero que ya era bien conocido en los países más ricos. Sabemos que se trata de

un fenómeno reciente en nuestro país, pero la rapidez con que se ha producido nos sitúa en una posición poco envidiable en el contexto de los países desarrollados, sin que se haya asumido consciencia del problema con una rapidez equivalente. En particular, y según estudios comparativos internacionales (Komlos & Baur. 2003), las mujeres en España están entre las peor situadas en todo el mundo.

No es ningún secreto para la medicina contemporánea la estrecha relación entre la

¹ Véase la página web de la Sociedad Española para el Estudio de la Obesidad (SEEDO): <http://www.seedo.es/>

Gráfico 20. Relación entre el peso y la altura, según el sexo y la edad



obesidad y la morbilidad, de manera que la autocomplacencia por la rapidez con que mejoraron el nivel de vida, la supervivencia y la salud en nuestro país debería abandonarse cuanto antes para asumir que la privilegiada situación alcanzada (España es uno de los países con mayor esperanza de vida en el mundo actual) conlleva problemas nuevos, como acaba de verse en relación a la siniestralidad y los accidentes de tráfico. El del sobrepeso, en particular, está claramente ligado a los nuevos hábitos de vida y de alimentación, y tiene en los menores unas víctimas desvalidas que sufrirán los efectos a largo plazo. Si se pretende no ya mejorar, sino incluso mantener nuestra privilegiada situación colectiva, habrá que obrar en consecuencia.

8 Conclusiones

Esta parte del informe se centra en el aspecto de la salud en general de la población y en la relación existente entre estado de salud y discapacidad. El grueso de los datos proviene de un cuestionario que, a diferencia de los otros, estaba dirigido a todos los miembros de los hogares independiente-

mente de su relación con la discapacidad. Por una parte se ha analizado el posible peso de la discapacidad en el estado general de la salud y por otra se presentan los indicadores básicos sobre la autovaloración del estado de salud, los hábitos de vida, la accidentalidad y las enfermedades crónicas del conjunto de la población.

– Quienes se consideran en buena o muy buena salud son el 73,1% de los mayores de 14 años (y el 76,7% del total de edades).

– La percepción empeora con la edad. Entre los jóvenes de menos de 30 años menos del 1% considera su salud mala o muy mala; entre los adultos-maduros de entre 45 y 64 años dicho porcentaje se eleva al 7%, mientras que entre los mayores de 80 años supera el 22%.

– También la salud percibida es peor entre las mujeres (un 78% de los hombres y el 69% de las mujeres declaran encontrarse en buena o muy buena salud).

– Respecto al padecimiento de enfermedades crónicas diagnosticadas resulta destacable que las pautas sean similares a las ya observadas respecto a la percepción de la salud. La incidencia mínima se da entre los menores de cinco años, en torno al 10%, mientras que en las edades más avanzadas alcanza a prácticamente el 85% de la pobla-

6. El estado de salud de la población española

ción. Por otra parte, los varones afectados son el 44,2%, frente al 52,7% de mujeres.

– Entre los más jóvenes el cuadro múltiple (padecimiento simultáneo de más de una enfermedad crónica) resulta bastante escaso, de forma que casi el 80% de quienes padecen enfermedades crónicas se ve aquejado sólo por una. No ocurre lo mismo entre los más mayores; cuando los afectados pasan de los 65 años dicha proporción es sólo del 30% en los hombres, y el 23% en las mujeres.

– Las alergias son los problemas más frecuentes entre los hombres, ya que las padece el 11,5% y suponen el 13,5% de todas las enfermedades crónicas que les afectan. Pero se trata de enfermedades claramente relacionadas con la juventud y la vida adulta. En las edades maduras y avanzadas ganan terreno y resultan mayoritarias las artrosis y problemas reumáticos, que se convierten así en el segundo problema más frecuente al afectar al 11,2% y suponer el 13,2% de todas las enfermedades crónicas masculinas.

– En clara relación con su mayor supervivencia y el consecuente mayor peso de las edades avanzadas, para las mujeres la artrosis y los problemas reumáticos constituyen con diferencia las enfermedades crónicas más relevantes (las padece el 22,6% y suponen 17,6% de las enfermedades), y el mismo factor explica que el segundo lugar lo ocupen los problemas de circulación (12,0%).

También se ha estudiado la relación entre los hábitos y el estado de salud, con especial atención en el consumo de medicamentos, el tabaquismo y la alimentación.

– En cuanto al consumo de **medicamentos** cabe señalar que el 43,9% de la población manifiesta haber consumido algún medicamento en las últimas dos semanas, porcentaje que se eleva casi hasta el 50% en el caso de las mujeres, mientras que en los hombres sólo es del 38 %.

– La mayor parte (casi el 49%) lo hicieron con cargo total a la Sanidad Pública, y con

cargo parcial lo hicieron en una proporción también considerable (34,7%).

– En el apartado dedicado al **tabaco** destaca la igualación de los hábitos femeninos con los masculinos, y no al revés. Entre los hombres es muy constante que cerca del 70% haya sido fumador en algún momento de su vida, y las diferencias entre edades las marca el progresivo abandono del hábito. El tabaquismo ha empezado a reducirse en las generaciones más jóvenes de hombres pero se confirma una clara inversión de las tendencias: entre las mujeres maduras y mayores pocas son las que han fumado, mientras que entre las adultas-jóvenes las alguna vez fumadoras se acercan al 60% y las que todavía mantienen el hábito superan el 45%.

– El tabaquismo ha empezado a reducirse en las generaciones más jóvenes, especialmente las masculinas. En efecto, la máxima incidencia se dio en la generación 1960-64 (un 70% a los 25 años de edad), mientras que los nacidos en el quinquenio siguiente muestran ya porcentajes inferiores en todas las edades para las que existe información. La solidez de la tendencia se confirma en la generación 1970-74, que a los 25 años presenta una proporción del 50%, lo que supone un espectacular descenso respecto a las anteriores y es, de hecho, la proporción más baja a esa edad de todas las generaciones presentes.

– En cuanto a los **hábitos alimenticios** hay que señalar que la población española conserva todavía el hábito de distribuir la alimentación en al menos tres comidas fuertes diarias (90% de la población) con diferencias escasas entre sexos. De hecho, una proporción no negligible añade la merienda en todas las edades, aunque lógicamente esta práctica sólo sea mayoritaria entre los más jóvenes, para los cuales supera, no obstante, un notable 70%.

– El hogar sigue siendo abrumadoramente mayoritario como lugar habitual de tales comidas, aunque dicha pauta destaca, si cabe, en el caso de las cenas, donde resulta prácticamente universal. Este hecho se acentúa aún más entre los mayores de 65 años, quienes en muy contados casos realizan ha-

6. El estado de salud de la población española

bitualmente comida alguna fuera del hogar. Además en el hogar se consumen principalmente platos cocinados, reduciéndose quienes comen únicamente platos precocinados y/o enlatados a porcentajes casi insignificantes que en la mayoría de casos no llegan ni al 1%.

Otro de los puntos tratados en este capítulo ha sido la adaptación del entrono físico, una dimensión social de la salud que rebasa la estricta condición fisiológica o médica de las personas pero que la condiciona por influir en la interrelación con lo que nos rodea. Se ha puesto especial atención en temas como la **accesibilidad a las viviendas**, los **accidentes** (excluyendo los de tráfico) y la **demanda y uso de los servicios sociales y sanitarios** que no se deban al padecimiento de alguna discapacidad o limitación.

– Afirman encontrarse bien o muy bien el 83% de quienes viven en pisos con ascensor, frente al 76% de quienes lo hacen en pisos sin ascensor, y la diferencia se acentúa con la edad.

– Quienes en el año inmediatamente anterior sufrieron algún accidente (no de tráfico) que les produjo limitaciones en la actividad fueron 2.439.529, un 6,2% de la población.

– La información relativa al ámbito en el que se han recibido los servicios en cuestión revela el muy desigual peso de la asistencia sanitario y la social en nuestro país. Los Centros de Atención Primaria, especialistas y despachos médicos fueron utilizados por un 40% de la población durante el año anterior, y los hospitales por un 12,5% (no se trata de servicios excluyentes entre sí). La atención en centros que podrían considerarse estrictamente sociales se sitúa en todos sus tipos por debajo del 1%.

Por último se ha incluido información sobre el **peso y la altura**, variables antropométricas básicas que no han contado hasta hace bien poco con fuentes estadísticas representativas del conjunto de la población. Cabe destacar que la fase de crecimiento infantil hasta el intervalo de 15-19 años, sitúa a los hombres de dicha edad con una talla media de 178 cm y a las mujeres con 165cm. Son casi diez centímetros más de lo

que consiguieron alcanzar en su día quienes hoy rondan los 85 años, de forma que el factor generacional implica un gran potencial de mejora para la vejez futura.

Anexo de tablas

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 1. Gravedad media de la discapacidad y prevalencia ajustada en consecuencia, por edad y sexo (Porcentajes)

	Peso medio en los afectados			Peso en el total de la edad	
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
6-9	41	44	42	1	1
10-14	48	47	48	1	1
15-19	50	42	47	1	1
20-24	46	47	47	1	1
25-29	46	44	45	1	1
30-34	46	38	43	2	1
35-39	39	39	39	2	1
40-44	38	40	39	2	2
45-49	36	39	38	2	2
50-54	34	37	36	2	3
55-59	31	37	34	3	4
60-64	34	37	36	5	6
65-69	34	40	37	6	8
70-74	38	41	40	8	12
75-79	39	46	43	13	18
80-84	44	52	49	19	26
85-89	53	63	60	30	40
90-94	60	71	68	39	48
95+	68	79	75	55	68
Total	40	46	43	3	5

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 2. Pesos asignados a las diferentes discapacidades en el cálculo de la "Carga total de la discapacidad"*

(Continúa)

Cod.	Discapacidad	Peso
11	Disc.para recibir cualquier imagen	0,31
12	Disc.para tareas visuales de conjunto	0,09
13	Disc.para tareas visuales de detalle	0,07
14	Otras discapacidades de la visión	0,07
21	Disc.para recibir cualquier sonido	0,27
22	Disc.para la audición de sonidos fuertes	0,06
23	Disc.para escuchar el habla	0,06
31	Comunicarse a través del habla	0,21
32	Comunicarse a través de lenguajes alternativos	0,28
33	Comunicación a través de gestos no signados	0,12
34	Comunicarse a través de escritura-lectura convencional	0,12
41	Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	0,41
42	Recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados	0,15
43	Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	0,56
44	Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	0,30
51	Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	0,24
52	Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	0,13
53	Desplazarse dentro del hogar	0,13
61	Trasladar-transportar objetos no muy pesados	0,07
62	Utilizar utensilios y herramientas	0,07
63	Manipular objetos pequeños con manos y dedos	0,07
71	Deambular sin medio de transporte	0,13
72	Desplazarse en transportes públicos	0,08
73	Conducir vehículo propio	0,05
81	Asearse solo: lavarse y cuidarse de su aspecto	0,13
82	Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	0,24
83	Vestirse, desvestirse, arreglarse	0,11
84	Comer y beber	0,25
91	Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	0,05
92	Cuidarse de las comidas	0,15
93	Cuidarse de la limpieza y el planchado de la ropa	0,13
94	Cuidarse de la limpieza y mantenimiento de la casa	0,15
95	Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	0,20
101	Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	0,31
102	Hacer amigos y mantener la amistad	0,12
103	Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	0,14
201	Retrasos importantes para mantenerse sentado, de pie o empezar a caminar	0,34
202	Dificultades importantes para ver	0,16
203	Ceguera total	0,31
204	Dificultades importantes para oír	0,11
205	Sordera total	0,27
206	Dificultades para mover los brazos o debilidad o rigidez en los brazos	0,19
207	Dificultades para caminar o debilidad o rigidez en las piernas	0,20
208	Ataques, rigidez del cuerpo o pérdida de conocimiento	0,20
209	Dificultades para hacer las cosas como los demás niños de su edad	0,15

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 2. Pesos asignados a las diferentes discapacidades en el cálculo de la "Carga total de la discapacidad"*

(Conclusión)

Cod.	Discapacidad	Peso
210	Dificultades por ser un niño lento o estar alicaído	0,15
211	Dificultades para comprender órdenes sencillas	0,56
212	Dificultad para nombrar un objeto	0,21
213	Hablar con dificultad	0,21
214	Problemas o enfermedades diagnosticadas que precisen de cuidados especiales	0,20

* Viciana, F. ; Hernández, J. A. ; Canto, V. D. y Ávila, A. I. (2003), *Longevidad y calidad de vida en Andalucía*, Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía. En palabras del autor "Mi objetivo ha sido mostrar la posibilidad de utilizar un indicador agregado utilizando el conjunto de la información de la encuesta de discapacidades o, con otras palabras, que se puede resumir el perfil, prácticamente específico, de cada discapacitado en un índice numérico que presenta una escala de valor o de preferencias. Si embargo el proceso de definir estos pesos, preferencias o valores sociales ni es sencillo, ni esta libre de controversias, pero creo que esta es una línea de investigación muy productiva, que se debería ampliar, desde formalizando un grupo de expertos como el objeto de consensuar estos pesos, hasta incluir preguntas específicas para calibrar las referencias en las futuras encuesta de salud y discapacidad". (correo personal).

Cuadro 3. Salud percibida, por edad

	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	Total
0-14	2.757.070	2.967.002	164.533	7.495	2.577	5.898.677
15-29	2.684.900	5.834.578	641.264	66.257	6.552	9.233.551
30-44	1.506.424	6.126.770	1.169.781	142.168	19.230	8.964.373
45-64	728.655	4.782.359	2.580.180	526.938	87.688	8.705.820
65-79	202.343	2.009.485	2.214.603	576.106	82.053	5.084.590
79<	57.298	450.216	533.270	245.382	61.899	1.348.065
Total	7.936.690	22.170.410	7.303.631	1.564.346	259.999	39.235.076
14<	5.179.620	19.203.408	7.139.098	1.556.851	257.422	33.336.399

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 4. Salud percibida, por edad y sexo

Hombres						
	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	Total
0-4	451.524	434.073	25.905	613		912.115
5-9	472.587	529.831	34.379	1.268	836	1.038.901
10-14	468.422	565.412	31.720		1.149	1.066.703
15-19	498.939	801.478	78.451	5.122	632	1.384.622
20-24	519.808	1.053.112	83.481	6.320	3.366	1.666.087
25-29	460.409	1.065.728	136.537	22.788	289	1.685.751
30-34	377.246	1.088.502	145.753	16.061	4.082	1.631.644
35-39	283.150	1.049.304	165.766	17.726	1.683	1.517.629
40-44	181.620	966.476	181.137	24.785	1.324	1.355.342
45-49	149.612	805.824	223.915	28.314	4.966	1.212.631
50-54	106.752	739.539	259.435	37.810	4.040	1.147.576
55-59	71.401	561.289	266.075	58.917	11.110	968.792
60-64	58.687	455.923	329.983	69.666	17.634	931.893
65-69	56.035	458.482	346.282	70.406	10.993	942.198
70-74	31.962	336.501	318.631	73.017	8.139	768.250
75-79	23.670	210.012	238.117	59.305	11.358	542.462
80-84	11.079	117.595	112.164	34.120	9.892	284.850
85-89	6.399	43.468	46.718	21.082	5.667	123.334
90-94	1.211	17.697	11.053	6.221	1.019	37.201
95+	236	6.568	2.641	1.456	610	11.511
Total	4.230.749	11.306.814	3.038.143	554.997	98.789	19.229.492

No aparece reflejada la categoría "No consta" de la variable "Salud percibida", aunque sí están incluidos en el "Total".

Mujeres						
	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	Total
0-4	480.725	375.017	16.370	331		872.443
5-9	437.581	500.042	23.105	2.167		962.895
10-14	446.231	562.627	33.054	3.116	592	1.045.620
15-19	419.359	804.262	83.849	6.454	299	1.314.222
20-24	423.414	1.018.081	115.675	11.871	344	1.569.385
25-29	362.971	1.101.989	143.271	13.702	1.622	1.623.555
30-34	290.591	1.101.449	172.215	22.473	5.040	1.591.768
35-39	209.875	1.041.297	230.332	22.522	3.353	1.507.379
40-44	163.942	879.742	274.578	38.601	3.748	1.360.611
45-49	138.276	714.936	309.930	49.785	10.064	1.222.991
50-54	87.063	628.078	363.034	85.594	15.039	1.178.808
55-59	69.234	460.492	391.661	81.223	11.463	1.014.073
60-64	47.630	416.278	436.147	115.629	13.372	1.029.056
65-69	37.642	418.209	488.460	125.430	16.972	1.086.713
70-74	32.073	337.201	449.203	126.508	18.890	964.028
75-79	20.961	249.080	373.910	121.440	15.701	781.626
80-84	28.397	142.600	208.712	92.620	20.404	493.916
85-89	7.283	87.342	111.919	66.824	17.490	290.858
90-94	2.443	28.213	32.222	17.968	4.659	85.505
95+	250	6.733	7.841	5.091	2.158	22.073
Total	3.705.941	10.873.667	4.265.488	1.009.349	161.210	20.017.525

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 5. Población que padece alguna enfermedad crónica, por edad y sexo

	Enfermedades crónicas		Enfermedades crónicas derivadas de accidente	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-4	100.791	68.414	0	0
5-9	234.005	186.187	0	0
10-14	264.509	233.247	0	0
15-19	410.672	400.953	0	0
20-24	486.576	556.650	0	0
25-29	540.796	619.301	2.736	0
30-34	573.154	649.846	0	0
35-39	569.431	725.056	0	0
40-44	591.393	721.357	0	0
45-49	614.859	732.357	0	0
50-54	664.756	813.188	0	0
55-59	614.851	780.786	129	0
60-64	689.145	837.710	0	0
65-69	720.390	913.046	887	0
70-74	609.215	837.798	0	0
75-79	440.599	686.522	0	0
80-84	242.512	427.294	0	160
85-89	97.338	255.971	0	0
90-94	29.218	72.916	0	0
95+	8.722	17.974	0	0
Total	8.502.933	10.536.572	3.751	160

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 6. Población según el número de enfermedades crónicas que padece, por edad y sexo

	Hombres					
	0	1	2	3	4	5 y más
0-4	811.324	83.327	16.016	1.057	391	0
5-9	804.896	199.337	28.431	6.238	0	0
10-14	802.194	201.308	47.054	10.542	3.506	2.099
15-19	974.485	311.401	78.318	17.365	2.195	859
20-24	1.179.511	375.098	82.590	19.902	6.743	2.242
25-29	1.144.954	399.518	97.322	24.585	11.629	7.741
30-34	1.059.454	398.858	117.633	35.457	14.005	6.238
35-39	948.198	365.523	135.110	45.935	13.697	9.166
40-44	763.949	359.126	150.066	44.875	19.294	18.032
45-49	597.772	333.578	148.926	73.538	31.951	26.866
50-54	482.819	336.252	166.527	89.588	40.046	32.344
55-59	353.941	278.787	155.461	91.184	40.568	48.852
60-64	242.749	260.900	181.795	92.723	60.582	93.146
65-69	223.148	240.406	195.390	121.504	76.355	85.396
70-74	159.232	189.244	162.592	110.865	72.646	73.672
75-79	102.180	132.055	115.057	84.084	49.563	59.524
80-84	42.484	64.361	70.734	48.308	29.102	29.859
85-89	26.282	26.269	31.157	20.557	9.224	9.845
90-94	7.983	10.470	10.112	2.709	4.853	1.073
95+	2.789	1.979	2.571	1.685	819	1.667
Total	10.730.345	4.567.796	1.992.864	942.699	487.168	508.622

	Mujeres					
	0	1	2	3	4	5 y más
0-4	804.029	60.845	5.900	0	1.668	0
5-9	776.708	159.133	22.065	4.989	0	0
10-14	812.373	174.184	50.530	5.838	277	2.418
15-19	913.269	284.504	83.143	26.644	4.798	1.864
20-24	1.012.736	363.093	127.543	44.746	15.679	5.589
25-29	1.004.254	380.297	144.789	49.181	21.109	23.925
30-34	941.922	351.035	169.492	71.928	32.040	25.351
35-39	782.323	382.157	166.860	94.007	44.036	37.995
40-44	639.254	323.444	184.034	107.370	54.622	51.887
45-49	490.634	284.279	182.965	94.068	77.632	93.413
50-54	365.621	279.915	182.979	119.554	94.894	135.847
55-59	233.288	226.206	174.327	145.877	90.227	144.148
60-64	191.345	216.795	202.195	140.750	112.893	165.077
65-69	173.666	223.634	200.550	180.710	117.791	190.360
70-74	126.333	179.076	192.124	156.468	114.800	195.226
75-79	95.105	149.920	156.692	143.761	102.859	133.289
80-84	66.865	103.408	105.272	86.573	55.807	75.990
85-89	34.888	56.700	68.091	59.172	26.710	45.298
90-94	12.589	26.174	17.368	12.247	5.082	12.044
95+	4.100	4.297	6.640	2.790	1.695	2.552
Total	9.481.301	4.229.097	2.443.560	1.546.673	974.621	1.342.274

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 7. Población que padece alguna enfermedad crónica, por edad y sexo

	Hombres				
	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Padecimiento de alguna enfermedad crónica diagnosticada	1.009.977	2.761.350	2.583.611	2.147.994	8.502.933
Diagnóstico de bronquitis crónica, asma o enfisema	220.957	248.864	311.541	504.097	1.285.459
Diagnóstico de Alergias de cualquier tipo	615.867	1.004.625	366.314	219.759	2.206.565
Diagnóstico de Epilepsia	17.288	51.509	26.637	22.089	117.523
Diagnóstico de Diabetes	11.503	47.340	246.252	345.001	650.096
Diagnóstico de Hipertensión arterial	4.664	187.226	610.216	675.842	1.477.947
Diagnóstico de Enfermedades del corazón	35.484	95.850	287.195	484.016	902.545
Diagnóstico de Colesterol alto	26.610	303.280	579.355	354.926	1.264.171
Diagnóstico de Cirrosis hepática	0	21.406	39.388	22.994	83.787
Diagnóstico de Artrosis y problemas reumáticos	31.271	367.447	843.128	914.982	2.156.828
Diagnóstico de Úlcera de estómago o duodeno, gastritis erosiva	7.840	288.414	446.152	302.997	1.045.403
Diagnóstico de Hernias	30.445	226.935	354.910	388.291	1.000.582
Diagnóstico de Mala circulación	8.112	132.645	339.488	489.501	969.747
Diagnóstico de Anemias crónicas	14.850	19.933	23.461	42.399	100.642
Diagnóstico de Problemas de nervios, depresiones o dificultades para dormir	44.256	381.228	386.257	285.172	1.096.914
Diagnóstico de Jaquecas, migrañas, dolores frecuentes de cabeza	97.080	363.533	271.092	147.896	879.601
Diagnóstico de probl. del periodo menopáusico	0	0	0	0	0
(*) 'Diagnóstico de Otros problemas o enfermedades crónicas'	114.035	338.510	309.236	307.566	1.069.346

	Mujeres				
	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Padecimiento de alguna enfermedad crónica diagnosticada	888.801	3.272.209	3.164.041	3.211.520	10.536.572
Diagnóstico de bronquitis crónica, asma o enfisema	148.438	288.238	234.171	354.276	1.025.123
Diagnóstico de Alergias de cualquier tipo	494.389	1.176.547	568.408	379.640	2.618.984
Diagnóstico de Epilepsia	17.931	26.943	32.909	15.119	92.902
Diagnóstico de Diabetes	9.463	47.514	266.467	510.417	833.860
Diagnóstico de Hipertensión arterial	2.102	143.495	826.752	1.272.321	2.244.670
Diagnóstico de Enfermedades del corazón	30.581	67.278	239.187	595.462	932.508
Diagnóstico de Colesterol alto	24.549	181.247	620.156	692.458	1.518.410
Diagnóstico de Cirrosis hepática	1.948	11.853	19.943	27.918	61.663
Diagnóstico de Artrosis y problemas reumáticos	57.555	675.909	1.648.049	2.132.265	4.513.778
Diagnóstico de Úlcera de estómago o duodeno, gastritis erosiva	11.985	223.545	274.257	251.002	760.789
Diagnóstico de Hernias	12.694	178.734	322.676	348.512	862.617
Diagnóstico de Mala circulación	17.191	718.354	1.070.673	1.287.888	3.094.105
Diagnóstico de Anemias crónicas	35.131	220.091	177.635	121.518	554.375
Diagnóstico de Problemas de nervios, depresiones o dificultades para dormir	69.391	646.552	902.228	884.913	2.503.084
Diagnóstico de Jaquecas, migrañas, dolores frecuentes de cabeza	124.630	938.013	798.988	452.980	2.314.611
Diagnóstico de probl. del periodo menopáusico	0	49.645	441.995	98.890	590.530
(*) 'Diagnóstico de Otros problemas o enfermedades crónicas'	118.826	378.662	319.662	357.691	1.174.841

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 8. Salud percibida por la población en general y por los que padecen alguna enfermedad crónica

	Padecen alguna enfermedad	Total de la población crónica
Muy buena	1.703.505	7.936.689
Buena	9.215.501	22.180.480
Regular	6.374.078	7.303.630
Mala	1.497.587	1.564.348
Muy mala	247.342	260.001
Total	19.039.504	39.247.018

Cuadro 9. Población con alguna enfermedad crónica, según el estado de salud, por edad y sexo

		Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Hombres	0-19	274.287	600.505	125.564	7.003	2.618
	20-44	396.481	1.765.774	518.439	70.904	9.753
	45-64	145.620	1.271.255	939.603	189.721	37.413
	65+	62.000	808.301	980.727	252.878	44.088
Mujeres	0-19	238.233	530.542	110.137	9.297	592
	20-44	373.700	2.005.076	779.845	101.772	11.817
	45-64	146.868	1.270.868	1.374.072	323.823	48.410
	65+	66.317	963.179	1.545.692	542.189	92.651

Cuadro 10. Población que ha consumido medicamentos en los últimos 14 días, por edad y sexo

	Hombres	Mujeres	Total
0-4	345.368	299.434	644.802
5-9	275.905	257.044	532.949
10-14	228.759	240.016	468.775
15-19	314.733	393.430	708.234
20-24	394.486	520.331	914.817
25-29	409.617	535.923	945.540
30-34	439.023	560.344	999.367
35-39	434.514	590.854	1.025.368
40-44	447.310	580.855	1.028.165
45-49	442.854	568.406	1.011.260
50-54	497.244	682.491	1.179.735
55-59	505.914	676.682	1.182.596
60-64	584.062	759.379	1.343.441
65-69	654.074	875.519	1.529.593
70-74	589.532	825.260	1.414.792
75-79	447.393	678.055	1.125.448
80-84	242.722	439.078	681.800
85-89	110.223	263.348	373.571
90-94	34.117	76.569	110.686
95+	10.659	16.155	26.814
Total	7.408.509	9.839.244	17.247.753

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 11. Población según la modalidad de pago de los medicamentos, por edad

	Total Sanidad Pública	Parcialmente por la Sanidad Pública	Particular con receta	Particular sin receta
0-4	107.551	372.132	101.504	125.903
5-9	111.197	264.429	112.596	99.671
10-14	87.773	247.741	62.713	117.096
15-19	154.880	351.091	85.917	180.571
20-24	223.338	408.738	129.249	236.398
25-29	217.325	455.124	141.170	231.400
30-34	202.268	473.770	128.609	289.927
35-39	207.658	493.518	151.439	287.480
40-44	236.110	537.870	145.369	231.526
45-49	293.525	498.307	132.632	187.646
50-54	351.267	647.360	142.217	169.125
55-59	514.091	534.395	141.441	135.113
60-64	893.378	376.916	114.841	96.641
65-69	1.361.374	116.108	99.628	97.373
70-74	1.304.965	83.666	86.066	81.147
75-79	1.038.945	64.918	68.634	75.071
80-84	631.472	44.821	39.366	42.692
85-89	346.266	17.688	25.283	23.143
90-94	102.199	4.134	7.578	7.500
95+	22.463	3.989	266	1.012
Total	8.408.045	5.996.715	1.916.518	2.716.435

Cuadro 12. Población de 15 y más años según su situación actual con relación al consumo de tabaco, por edad y sexo

	Hombres					Mujeres				
	Diario	A veces	Ex-fumador	Nunca ha fumado	No contesta	Diario	A veces	Ex-fumador	Nunca ha fumado	No contesta
15-19	298.895	75.821	13.854	736.747	259.306	248.838	64.703	20.313	754.347	226.022
20-24	616.884	90.916	65.893	892.395		526.550	92.395	73.585	876.855	
25-29	680.445	79.772	93.673	831.860		572.029	94.302	143.590	813.635	
30-34	818.255	52.151	195.455	565.783		641.555	80.744	203.786	665.683	
35-39	782.522	48.699	264.033	422.375		597.370	59.317	229.133	621.558	
40-44	614.072	43.607	296.274	401.389		474.339	42.804	198.967	644.501	
45-49	505.946	57.648	296.600	352.437		294.839	27.547	129.408	771.197	
50-54	466.161	41.566	303.468	336.379		169.201	16.843	90.322	902.443	
55-59	348.572	43.208	292.032	284.979		77.041	11.145	38.930	886.959	
60-64	251.120	23.451	333.610	323.714		42.851	6.300	36.302	943.601	
65-69	221.034	19.462	387.441	314.261		39.506	5.209	33.950	1.008.048	
70-74	135.141	21.215	375.980	235.915		14.902	3.626	28.284	917.214	
75-79	76.494	9.979	301.504	154.486		4.458	541	17.274	759.353	
80-84	32.439	7.492	160.761	83.979	178	5.198		8.948	479.770	
85-89	13.144	1.691	64.241	44.258		1.861		6.172	281.704	1.120
90-94	932	122	14.462	21.684		95		959	84.451	
95+		2.476	3.972	5.063					22.073	
Total	5.862.056	619.276	3.463.253	6.007.704	259.484	3.701.633	505.476	1.259.923	11.433.392	227.142

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 13. Población que ha sido alguna vez fumadora, por edad, sexo y edad a la que comenzaron a fumar

(Continúa)

Edad	Edad de inicio										
	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Hombres											
25-29	9.625	3.546	9.457	31.015	88.757	102.444	144.427	100.224	163.563	38.368	74.735
30-34	7.984	7.141	30.578	43.346	127.469	152.263	179.645	143.114	184.973	23.037	77.514
35-39	8.304	5.853	27.046	27.329	158.790	144.267	184.131	125.569	193.617	29.927	87.660
40-44	10.922	9.355	19.118	30.766	112.984	102.692	152.902	100.869	177.034	30.382	91.600
45-49	9.457	7.254	28.099	30.104	96.290	90.251	134.560	90.756	152.354	26.288	80.579
50-54	8.607	6.955	22.768	30.450	113.257	82.540	90.404	76.457	143.043	15.125	95.311
55-59	8.575	5.485	24.914	23.456	91.762	61.817	95.536	49.912	119.159	16.296	87.087
60-64	15.572	4.405	37.833	20.159	63.646	69.348	70.046	41.062	82.559	19.011	68.041
65-69	15.578	7.342	26.817	24.600	79.235	63.557	58.707	33.550	97.884	16.666	74.243
70-74	18.838	5.197	24.847	16.236	63.026	53.001	58.819	38.260	76.582	7.903	72.539
75-79	14.113	2.799	20.124	15.455	47.889	40.954	39.773	28.227	56.736	8.309	47.341
Total	142.321	70.280	303.204	336.625	1.171.225	1.140.870	1.510.896	1.052.154	1.687.543	313.634	968.730

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
Hombres											
25-29	12.632	25.547	19.074	7.544	10.254	4.529	649	90	428	0	0
30-34	21.437	8.562	5.842	9.399	19.286	3.965	6.379	2.489	318	6.447	287
35-39	19.133	21.026	10.705	5.224	11.456	244	4.923	4.085	662	5.007	886
40-44	21.635	23.894	11.140	9.609	10.546	668	2.433	2.583	1.355	8.521	0
45-49	14.128	19.557	12.197	8.288	12.798	439	478	2.499	473	9.646	2.708
50-54	20.168	21.140	12.157	4.295	15.565	2.623	2.798	3.858	2.591	11.582	186
55-59	12.082	15.178	12.087	6.771	15.937	3.394	1.912	3.209	1.674	4.572	125
60-64	20.212	14.098	7.991	5.894	14.093	6.159	1.154	1.637	0	8.400	0
65-69	14.988	11.546	12.211	5.150	23.057	3.683	4.079	3.472	702	6.868	1.041
70-74	16.783	9.606	5.862	3.595	13.935	2.926	3.823	2.626	389	4.780	0
75-79	3.856	9.048	3.467	4.879	8.378	2.191	1.499	793	1.109	6.241	596
Total	206.830	191.031	118.816	74.752	164.607	33.621	33.155	29.399	10.135	74.844	5.829

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 13. Población que ha sido alguna vez fumadora, por edad, sexo y edad a la que comenzaron a fumar

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42
Hombres											
25-29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	432	342	131	1.075	498	1.594	1.493	0	0	0	0
40-44	832	192	1.244	2.870	795	1.339	160	0	5.651	0	1.422
45-49	2.114	384	576	4.782	2.496	0	1.316	0	5.590	0	1.331
50-54	486	1.160	672	2.406	0	624	904	0	1.117	0	831
55-59	0	497	773	2.764	0	0	533	0	3.979	0	0
60-64	1.220	834	1.163	2.090	0	495	319	0	2.191	0	0
65-69	2.135	861	0	992	178	0	0	0	4.998	44	0
70-74	342	1.312	393	1.495	0	0	314	0	3.201	0	0
75-79	547	0	656	654	0	532	395	246	192	0	0
Total	8.257	5.582	5.608	19.912	4.223	5.163	5.434	2.946	27.472	44	3.584

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53
Hombres											
25-29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40-44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
45-49	1.172	0	881	966	0	0	0	0	0	0	0
50-54	0	652	515	360	164	0	2.031	2.286	0	0	0
55-59	136	908	1.182	1.279	0	0	0	214	0	0	0
60-64	0	821	545	0	0	0	0	739	375	0	0
65-69	0	0	1.381	0	0	762	0	1.830	334	578	0
70-74	235	0	0	0	0	0	0	814	243	0	0
75-79	0	205	0	0	0	0	0	121	0	0	0
Total	1.543	2.586	4.504	2.605	164	762	2.031	6.914	952	578	0

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 13. Población que ha sido alguna vez fumadora, por edad, sexo y edad a la que comenzaron a fumar

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64
Hombres											
25-29	0	0	0	0	0	0	538	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40-44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
45-49	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
50-54	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
55-59	0	2.652	0	0	204	0	0	0	0	0	0
60-64	162	0	0	248	1.493	0	0	366	0	0	1.242
65-69	0	1.802	572	0	0	0	0	0	0	0	0
70-74	0	689	0	0	0	0	1.458	0	0	0	183
75-79	0	0	0	0	488	0	596	0	0	0	0
Total	162	5.143	572	248	2.185	0	2.945	366	0	0	1.425

(Conclusión)

Edad	Edad de inicio					
	65	66	67	68	69	70
Hombres						
25-29	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0
35-39	0	0	0	0	0	0
40-44	0	0	0	0	0	0
45-49	0	0	0	0	0	0
50-54	0	0	0	0	0	0
55-59	0	0	0	0	0	0
60-64	0	0	0	0	0	0
65-69	194	462	0	981	391	0
70-74	0	552	23	0	489	0
75-79	0	0	0	0	0	198
Total	2.440	1.014	23	981	880	448

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 14. Población que ha sido alguna vez fumadora, por edad, sexo y edad a la que comenzaron a fumar

(Continúa)

Edad	Edad de inicio										
	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Mujeres											
25-29	0	3.463	21.587	26.622	89.141	99.265	144.543	97.801	136.962	23.719	74.749
30-34	3.359	4.446	21.611	37.793	102.819	117.246	172.024	114.098	149.587	41.049	72.650
35-39	264	1.620	11.923	23.674	98.008	105.359	137.645	116.779	153.918	33.774	93.078
40-44	2.662	2.284	9.427	13.491	58.315	80.579	76.719	71.946	148.148	36.805	104.328
45-49	0	601	5.757	9.187	16.451	30.113	52.311	47.618	83.931	22.250	58.961
50-54	170	0	0	2.422	4.568	11.196	17.808	21.008	45.308	8.848	41.168
55-59	0	229	1.208	827	3.602	4.107	9.828	7.392	16.587	2.553	17.934
60-64	0	0	0	658	1.560	3.104	3.091	3.019	6.408	1.395	14.660
65-69	167	0	358	0	2.703	4.356	2.970	2.193	4.922	1.402	5.446
70-74	0	0	66	1.088	357	641	255	3.344	2.717	779	4.327
75-79	0	0	191	0	994	402	405	0	2.027	481	3.661
Total	9.045	17.786	84.867	156.005	495.195	587.497	819.827	663.873	936.503	226.856	551.333

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
Mujeres											
25-29	15.648	19.966	25.827	15.933	8.353	1.591	1.247	195	1.300	0	0
30-34	8.407	23.473	14.123	9.780	11.874	3.482	3.189	3.637	1.623	7.391	567
35-39	17.128	17.526	14.016	4.895	16.079	4.811	4.659	2.579	1.637	3.768	3.539
40-44	21.997	14.426	8.788	8.825	16.132	6.057	3.002	5.654	865	8.192	250
45-49	6.777	19.843	7.520	7.945	20.235	2.437	5.031	7.475	630	15.779	0
50-54	5.739	13.406	6.632	5.292	15.069	9.960	3.394	6.222	2.803	17.052	1.145
55-59	935	3.050	1.997	2.188	11.735	2.660	1.104	1.156	1.988	11.040	503
60-64	200	1.726	725	993	5.282	1.441	874	841	918	9.322	1.016
65-69	658	3.272	2.096	1.412	8.044	308	606	2.202	172	8.691	0
70-74	292	1.416	0	62	6.109	966	0	293	0	3.852	522
75-79	0	1.356	0	503	670	0	0	33	0	1.365	462
Total	93.169	131.815	84.506	58.442	120.648	33.893	23.106	31.287	11.936	90.079	8.004

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 14. Población que ha sido alguna vez fumadora, por edad, sexo y edad a la que comenzaron a fumar

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42
Mujeres											
25-29	0	0	0	0	0	0	0	1.079	0	0	0
30-34	237	1.063	557	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	3.068	2.465	1.105	7.048	4.021	0	435	0	0	0	0
40-44	1.019	184	1.722	5.970	2.228	348	588	295	3.768	745	0
45-49	3.706	605	1.424	4.026	2.417	61	1.856	1.129	4.568	1.308	2.087
50-54	5.403	1.668	0	7.173	1.036	2.297	1.372	128	8.137	2.196	961
55-59	1.143	375	177	7.965	1.461	466	499	400	5.864	0	0
60-64	630	1.688	673	4.126	733	949	542	419	6.457	232	445
65-69	300	177	0	2.810	295	1.063	292	568	3.961	177	171
70-74	876	258	0	4.066	0	0	505	0	3.826	373	988
75-79	289	181	0	1.776	0	558	0	0	1.392	0	451
Total	16.671	8.752	6.098	45.127	12.191	5.742	6.658	4.548	38.183	5.031	5.103

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53
Mujeres											
25-29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40-44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
45-49	1.799	1.706	582	815	1.276	0	0	0	0	0	0
50-54	0	0	847	340	747	820	731	443	771	0	0
55-59	176	33	698	0	458	2.496	0	903	0	363	0
60-64	489	0	2.220	0	146	278	353	2.375	171	286	89
65-69	1.488	375	1.315	460	589	1.595	668	1.943	494	1.045	528
70-74	474	0	620	36	614	266	114	2.633	327	0	377
75-79	232	335	2.568	90	0	196	0	690	0	0	0
Total	4.982	2.920	8.850	1.741	3.830	5.651	1.866	9.482	1.763	1.856	994

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 14. Población que ha sido alguna vez fumadora, por edad, sexo y edad a la que comenzaron a fumar

(Continuación)

Edad	Edad de inicio										
	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64
Mujeres											
25-29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40-44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
45-49	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
50-54	295	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
55-59	411	65	343	0	0	0	0	0	0	0	0
60-64	563	58	697	586	450	0	111	0	0	336	0
65-69	2.078	1.454	0	94	0	0	0	0	0	0	425
70-74	0	967	0	0	182	0	842	212	0	689	46
75-79	0	291	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	3.347	2.835	1.040	832	632	0	1.358	212	0	1.025	471

(Conclusión)

Edad	Edad de inicio					
	65	66	67	68	69	70
Mujeres						
25-29	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0
35-39	0	0	0	0	0	0
40-44	0	0	0	0	0	0
45-49	0	0	0	0	0	0
50-54	0	0	0	0	0	0
55-59	0	0	0	0	0	0
60-64	0	0	0	0	0	0
65-69	259	154	525	0	0	0
70-74	0	0	0	0	111	0
75-79	80	0	0	0	0	0
Total	942	574	525	0	111	1.100

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 15. Población según el tipo de alimentación respecto a las comidas diarias, por grupos de edad y sexo

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres					
Desayuno, comida y cena	807.444	5.299.192	3.214.699	1.981.140	11.302.475
Desayuno, comida, merienda y cena	3.223.812	1.712.892	640.680	542.440	6.119.824
Sólo una comida fuerte al día	3.466	67.859	41.846	22.252	135.423
Muchas veces come pequeñas cantidades a lo largo del día	186.645	131.093	62.276	48.542	428.556
Se salta alguna comida principal	60.584	473.340	237.914	95.519	867.357
Otros hábitos alimenticios	119.877	171.008	59.893	19.748	370.526
Total	4.402.344	7.856.452	4.260.891	2.709.806	19.229.493
Mujeres					
Desayuno, comida y cena	951.368	5.044.548	3.108.081	2.523.561	11.627.558
Desayuno, comida, merienda y cena	2.811.441	1.829.872	931.080	895.458	6.467.851
Sólo una comida fuerte al día	10.601	73.060	50.357	37.438	171.456
Muchas veces come pequeñas cantidades a lo largo del día	192.012	181.183	120.904	116.949	611.048
Se salta alguna comida principal	128.164	423.480	175.568	113.240	840.452
Otros hábitos alimenticios	91.524	97.620	58.939	33.290	281.373
Total	4.185.110	7.652.698	4.444.929	3.724.717	20.007.454
Total					
Desayuno, comida y cena	1.758.812	10.343.740	6.322.780	4.504.701	22.930.033
Desayuno, comida, merienda y cena	6.035.253	3.542.764	1.571.760	1.437.898	12.587.675
Sólo una comida fuerte al día	14.067	140.919	92.203	59.690	306.879
Muchas veces come pequeñas cantidades a lo largo del día	378.657	312.276	183.180	165.491	1.039.604
Se salta alguna comida principal	188.748	896.820	413.482	208.759	1.707.809
Otros hábitos alimenticios	211.401	268.628	118.832	53.038	651.899
Total	8.587.454	15.509.150	8.705.820	6.434.523	39.236.947

Cuadro 16. Población que realiza habitualmente las principales comidas en el hogar, por edad y sexo

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres					
Desayuno	4.122.242	6.027.823	3.434.939	2.603.236	16.188.240
Almuerzo	3.667.017	5.583.984	3.346.127	2.634.148	15.231.276
Cena	4.321.591	7.107.324	4.021.893	2.646.976	18.097.784
Total	4.402.343	7.856.453	4.260.891	2.709.805	19.229.492
Mujeres					
Desayuno	3.881.302	6.728.866	4.155.867	3.652.884	18.418.919
Almuerzo	3.475.394	6.417.964	4.167.190	3.672.149	17.732.697
Cena	4.085.739	7.149.012	4.303.305	3.653.060	19.191.116
Total	4.185.109	7.652.697	4.444.928	3.724.719	20.007.453

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 17. Población, según el tipo de comida que consumen en el hogar, por grupos de edad y sexo

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres					
Principalmente platos cocinados en el hogar	4.242.466	7.468.671	4.157.316	2.668.750	18.537.203
Principalmente platos precocinados y/o enlatados	35.197	57.843	11.569	5.670	110.279
Ambos tipos por igual	124.680	329.904	91.465	34.553	580.602
Total	4.402.343	7.856.452	4.260.892	2.709.806	19.229.493
Mujeres					
Principalmente platos cocinados en el hogar	3.997.470	7.301.399	4.384.000	3.693.708	19.376.577
Principalmente platos precocinados y/o enlatados	37.348	26.843	5.485	5.384	75.060
Ambos tipos por igual	150.291	324.457	55.444	24.299	554.491
Total	4.185.109	7.652.699	4.444.929	3.724.719	20.007.456
Total					
Principalmente platos cocinados en el hogar	8.239.936	14.770.070	8.541.316	6.362.458	37.913.780
Principalmente platos precocinados y/o enlatados	72.545	84.686	17.054	11.054	185.339
Ambos tipos por igual	274.971	654.361	146.909	58.852	1.135.093
Total	8.587.452	15.509.151	8.705.821	6.434.525	39.236.949

Cuadro 18. Población, según el tipo de comida que consumen fuera del hogar, por grupos de edad y sexo

	0-19	20-44	45-64	65+	Total
Hombres					
Principal platos preparados en rtes, autoservicios, etc.	2.338.463	5.100.990	3.206.320	1.712.851	12.358.624
Principalmente consume bocadillos	947.027	843.229	232.146	75.252	2.097.654
Ambos tipos por igual	1.005.878	1.637.502	417.989	180.903	3.242.272
En blanco*	110.976	274.732	404.437	740.801	1.530.946
Mujeres					
Principal platos preparados en rtes, autoservicios, etc.	2.280.049	5.038.041	3.362.744	2.092.530	12.773.364
Principalmente consume bocadillos	843.180	671.727	185.036	71.991	1.771.934
Ambos tipos por igual	981.710	1.731.399	445.900	214.121	3.373.130
En blanco*	80.170	211.531	451.249	1.346.077	2.089.027
Total					
Principal platos preparados en rtes, autoservicios, etc.	4.618.512	10.139.031	6.569.064	3.805.381	25.131.988
Principalmente consume bocadillos	1.790.207	1.514.956	417.182	147.243	3.869.588
Ambos tipos por igual	1.987.588	3.368.901	863.889	395.024	6.615.402
En blanco*	191.146	486.263	855.686	2.086.878	3.619.973

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 19. Población según el tipo de edificio en el que está ubicada la vivienda, por edad y sexo

	Vivienda unifamiliar	Edificio de pisos con ascensor	Edificio de pisos sin ascensor	Total
0-4	555.735	680.951	547.871	1.784.557
5-9	653.264	757.476	591.057	2.001.797
10-14	731.114	780.254	600.954	2.112.322
15-19	990.593	986.297	711.884	2.688.774
20-24	1.115.550	1.236.686	883.237	3.235.473
25-29	1.062.084	1.234.481	1.012.739	3.309.304
30-34	1.051.783	1.153.360	1.018.269	3.223.412
35-39	975.382	1.133.557	916.069	3.025.008
40-44	888.790	1.106.316	720.848	2.715.954
45-49	750.216	1.034.131	651.275	2.435.622
50-54	766.678	964.282	595.425	2.326.385
55-59	735.995	720.869	526.002	1.982.866
60-64	817.252	621.247	522.450	1.960.949
65-69	868.246	588.647	572.017	2.028.910
70-74	780.063	465.181	487.034	1.732.278
75-79	601.963	344.575	377.551	1.324.089
80-84	334.786	231.908	212.071	778.765
85-89	200.405	116.829	96.957	414.191
90-94	56.190	35.670	30.845	122.705
95+	15.565	12.184	5.837	33.586
Total	13.951.654	14.204.901	11.080.392	39.236.947

Cuadro 20. Población que reside en edificios de pisos sin ascensor, según el número de planta y la salud percibida

Salud percibida/ Nº de plantas	Buena	Mala o regular	Total
00	764.634	278.316	1.042.950
01	2.651.810	901.694	3.553.504
02	2.268.130	642.072	2.910.203
03	1.593.693	439.802	2.033.495
04	861.188	237.751	1.098.939
05	305.194	77.126	382.320
06	21.564	10.348	31.911
No consta	5.000	20.383	25.383
Total	8.471.214	2.607.492	11.078.706

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 21. Población de 40 y más años con dificultad para usar el transporte público debido a problemas de salud, por edad y sexo

	Hombres	Mujeres	Total
40-44	22.901	30.810	53.711
45-49	26.421	39.957	66.378
50-54	30.071	54.025	84.096
55-59	46.176	72.405	118.581
60-64	61.721	109.753	171.474
65-69	69.064	176.969	246.033
70-74	92.616	227.735	320.351
75-79	107.379	264.897	372.276
80-84	81.529	221.992	303.521
85-89	51.158	180.862	232.020
90-94	18.396	62.093	80.489
95+	9.168	19.455	28.623
Total	769.749	1.581.371	2.351.120

Cuadro 22. Población según la estatura y el peso medio, por edad y sexo

	Altura en centímetros		Peso en gramos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-5	95,61	93,99	15,8	14,97
6-9	129,87	129,26	30,27	29,72
10-15	158,33	155,42	50,96	47,67
16-19	176,07	164,07	70,44	56,97
20-24	176,59	164,22	73,93	58,2
25-29	175,41	163,75	75,81	59,36
30-34	174,16	162,63	77,42	60,64
35-39	173,56	161,48	77,62	61,9
40-44	172,38	160,86	77,45	63,2
45-49	171,17	160,12	77,77	65,47
50-54	170,25	160,29	77,2	66,76
55-59	169,64	159,62	76,78	67,76
60-64	168,54	159,15	76,29	68,45
65-69	167,74	158,69	75,27	68,02
70-74	167,04	157,78	74,33	66,94
75-79	166,53	157,31	72,7	65,34
80-84	165,77	156,42	71,09	62,66
85+	165,39	155,12	68,41	60,98
Total	164,88	155,73	68,52	58,3

6. El estado de salud de la población española

Cuadro 23. Población según la relación entre el peso y la altura, por edad y sexo

	Peso insuficiente		Peso normal		Sobrepeso		Obesidad	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-4	676.355	685.928	222.152	181.178				
5-9	672.697	637.662	351.283	315.665	8.841	3.881		
10-14	399.724	437.219	595.395	553.739	61.322	37.742	5.867	8.325
15-19	113.515	223.244	1.048.574	957.381	186.724	100.988	33.542	15.134
20-24	29.838	172.102	1.203.733	1.199.961	378.958	153.364	52.737	36.514
25-29	19.060	147.578	1.008.044	1.218.455	558.824	209.047	93.824	46.148
30-34	9.580	88.142	778.634	1.136.484	683.288	286.421	153.231	77.662
35-39	4.732	47.730	685.378	1.002.528	678.901	341.855	146.284	111.632
40-44	8.526	36.614	521.657	837.491	664.012	343.248	153.824	134.581
45-49	5.066	14.910	413.967	623.722	631.825	395.462	157.141	185.331
50-54	6.893	11.670	378.464	535.505	578.908	433.647	181.116	191.721
55-59	6.025	11.832	317.172	383.670	494.602	398.800	149.686	214.338
60-64	8.324	8.170	281.507	340.204	474.874	441.230	163.225	228.693
65-69	7.299	15.242	288.987	350.282	485.304	463.865	154.740	245.174
70-74	8.795	9.174	243.977	315.045	386.288	422.048	123.952	203.578
75-79	5.771	16.242	196.462	286.262	255.868	314.321	78.079	148.444
80-84	4.941	17.061	111.152	208.341	128.445	170.612	38.576	74.008
85-89	1.918	17.151	60.156	122.219	44.819	81.956	12.764	50.051
90-94	1.783	3.705	22.340	43.746	7.897	20.243	3.470	10.401
95+	2.010	1.434	6.497	8.817	2.286	2.897		4.320
Total	1.992.852	2.602.810	8.735.531	10.620.695	6.711.986	4.621.627	1.702.058	1.986.055

Bibliografía

Abellán García, A., -Ed-. (1992), *Una España que envejece*, Granada, Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida.

Abellán, A. (2000): "Nuevo modelo del funcionamiento y la discapacidad". *Revista Multidisciplinar de Gerontología* 3, p. 189-192.

Altman, B.M.; Barnartt, S.N.; Hendershot, G.E.; Larson, S.A. (eds.) (2003): *Using survey data to study disability. Results from the National Health Interview Survey on Disability*. Amsterdam, Elsevier, 350 p.

Alvarez-Dardet, C. y Peirò, S., -Eds-. (2000), *Informe SESPAS 2000. ¿Se han alcanzado en España los objetivos de la OMS?*, <http://www.sespas.es/informe2000>.

Barranco, C. (2000): "El Certificado de Minusvalía: Evolución del documento y planteamientos desde el trabajo social" http://www.imagina.org/archivos/cert_min.htm.

Cabasés, J. M. ; Villalbí, J. R. y Aibar, C., -Ed-. (2002), *Informe SESPAS 2002. Invertir para la salud. Prioridades en salud pública*, http://www.sespas.es/ind_lib06.html.

Campo Laredo, M. J. (2000), *Apoyo informal a las personas mayores y el papel de la mujer cuidadora*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Casado Marín, D. y López i Casanovas, G. (2001), *Vejez, dependencia y cuidados de larga duración en España*, Barcelona, Fundació "la Caixa".

COLECTIVO IOÉ (2003): *La inserción laboral de las personas con discapacidades*. Barcelona, Fundación La Caixa, 190 p.

COLECTIVO IOÉ. (2004): *Les desigualtats socials entre la població catalana amb discapacitats*. Barcelona: Ed. Mediterránea, Col. Polítiques, nº 38.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL, (CES) (1995), *Informe sobre la situación del empleo de las personas con discapacidad y propuestas para su reactivación*, Madrid, CES.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (CES) (2004) *Informe sobre la situación de las personas con discapacidad en España*, versión definitiva de diciembre de 2003. Documento electrónico disponible en pdf, en <http://www.ces.es/prensa/np20031202.htm>.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (CES) (2004): *La situación de las personas con discapacidad en España*. Madrid. 223 páginas.

Delbès, C. y Gaymu, J. (2002), "Le choc du veuvage à l'orée de la vieillesse: vécus masculin et féminin", publicado en *Population*, 57 (6): 879-910.

Durán Heras, M. Á. (2002), *Los costes invisibles de la enfermedad*, Bilbao, Fundación BBVA.

Equipo de Investigación Sociológica, S. A. (1999), *Necesidades, demandas y situación de las familias con menores (0-6 años) discapacitados*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Serie Estudios nº 4302.

EUROSTAT, (2001) *Disability and Social Participation in Europe*. Pocketbook (Catalogue Nº: KS-AW-01-001-EN-C). Proporciona datos sobre el empleo de las personas con discapacidad en la Unión Europea.

Bibliografía

Fernández, S. ; Iglesias, T. y Martís, R. (2004) *Transición escuela-empleo de las personas con discapacidad*. Colección estudios e informes, nº 12. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO). Madrid. 353 páginas.

Fogel, R. W. y Costa, D. L. (1997), "A Theory of Technophysio Evolution, with Some Implications for Forecasting Population, Health Care Costs, and Pensions Costs", publicado en *Demography*, 34 (1): 49-68.

Fundación INTRAS (2003): *Población con enfermedad mental grave y prolongada*. Madrid, IMSERSO, 353 p.

Gallagher, D. ; Visser, M. ; Sepulveda, D. ; Pierson, R., et al. (1996), "How useful is body mass index for comparison of body fatness across age, sex, and ethnic groups?" publicado en *American Journal of Epidemiology*, (143): 228-239.

García Calvente, M. M. (2000), "El sistema informal de atención a la salud", presentada en *Congreso AEP (Asociación Española de Pediatría)*, Vol. pp. 18.

García Calvente, M. M. ; Mateo Rodríguez, I. y Gutiérrez Cuadra, P. (1999), *Cuidados y cuidadores en el sistema informal de salud*, Granada, Escuela Andaluza de Salud Pública.

Garrow, J. S. y Webster, J. (1985), "Quetelet's index (W/H²) as a Measure of fatness", publicado en *International Journal of Obesity*, (9): 147-153.

Grammenos, S. (2003), *Illness, disability and social inclusion*, European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions.

Gudex, C.; Lafortune, G. (2000): "An inventory of health and disability-related surveys in OECD countries". Paris, OCDE, 104 p., versión electrónica.

Health Funding Authority and Ministry of Health (1998): *Disability in New Zealand. Overview of the 1996/97 Surveys*. www.moh.govt.nz.

IMSERSO (1997): *La discapacidad en el siglo XXI. Plan de acción. Una propuesta de futuro*. Madrid, 304 p.

IMSERSO (2000): *Base de datos estatal de personas con discapacidad*, Observatorio de la Discapacidad, 219 p.

INE (1987): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías 1986*. Resultados nacionales. Madrid, 2 tomos.

INE (1987): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías. Un primer comentario de los resultados*. Madrid, 163 p.

INE (1999): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999. Metodología de los trabajos de campo*. Madrid, 317 p.

INE (2001): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999. Metodología*. Madrid, 248 p.

INE (2002): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999*. Resultados nacionales detallados. Madrid, 489 p.

INE (2002): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999*. Principales resultados. CD-rom.

INE (2003-2004): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999*. Resultados por comunidades autónomas, 17 tomos.

INE. INEBASE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999*. Tablas electrónicas en línea.

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT). En su página web se encuentran disponibles los datos correspondientes a las últimas dos ediciones de la *Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo*. <http://www.mtas.es/insht/statistics/statsina.htm>. Entre otras cosas, proporciona información sobre los efectos de las enfermedades profesionales y los accidentes laborales.

Jáuregui, G. (2001): 'Los límites del papel de la familia, el Estado y la iniciativa social': Matia Fundazioa.

Jiménez Lara, A., Huete García, A., García Díaz, N. (Coord.) (2002): *La discapacidad en cifras*. Madrid, IMSERSO, 208 p.

Jiménez Lara, A. y Huete García, A. (2003): *Las discapacidades en España: datos estadísticos. Aproximación desde la Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999*. Madrid, Real Patronato sobre Discapacidad, 196 p.

Komlos, J. y Baur, M. (2003), "From the Tallest in the World to (One of) the Fattest: The Enigmatic Fate of the Size of the American Population in the Twentieth Century", publicado en *University of Munich. Unpublished Manuscript*.

Komlos, J. y Han Kim, J. (1990), "Estimating Trends in Historical Heights", publicado en *Historical Methods*, 23 (3): 116-120.

Kraus, L.E.; Stoddard, S.; Gilmartin, D. (1996): *Chartbook on Disability in the United States, 1996*. Washington, National Institute on Disability and Rehabilitation Research, www.infouse.com/disabilitydata/disability/.

Ley 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social de los Minusválidos (LISMI). Texto íntegro, entre otros lugares, en <http://www.discapnet.es/documentos/legislacion/0012.htm>.

Mathers, C. D. ; Sadana, R. ; Salomon, J. A.; Murray, C. J. L., et al. (2001), "Healthy life expectancy in 191 countries, 1999", publicado en *Lancet*, (357): 1685-1691.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (1997): *Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías*. Madrid, IMSERSO, 3ª edición, 290 p.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2001): *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*. Madrid, IMSERSO, 320 p.

Murray, C. J. L. ; Salomon, J. A. y Mathers, C. D. (2002), "A critical examination of summary measures of population health", incluido en C.J.L. Murray; J.A. Salomon; C.D. Mathers y A.D. López, *Summary Measures of Population Health. Concepts, Ethics, Measurement and Applications*. Ginebra, World Health Organization, pp.

Murray, J. L. y Lopez, A. D. (1996), *The Global Burden of Disease*, Harvard University Press.

Bibliografía

Observatorio Ocupacional, INEM. (2001), *“Información sobre Mercado de trabajo. Resumen anual de datos del Observatorio Ocupacional 2000”*, Población, colectivos y nuevos focos, Inserción profesional gestionada por INEM. Taller-C. Oficios, CCAA Andalucía-Castilla León, CCAA Cataluña-La Rioja, Descargable en http://www.inem.es/ciudadano/p_observatorio.html. Incluye un apartado sobre la inserción de personas con discapacidad (pgs 280-290).

Observatorio Ocupacional, INEM. (1997), *Formación y mercado laboral de los minusválidos*, Madrid, Instituto Nacional de Empleo.

Organización DE LAS NACIONES UNIDAS. (1996): Reglas estándar sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad, Argentina, Lumen.

Orihuela Villameriel, T.; Gómez Conejo, P. (coord.); Rueda Palacio, O. (Col); Lorrence García, M. (Col); Conde Díez, R. (Col) (2003) Población con enfermedad mental grave y prolongada. Colección estudios e informes. Madrid. IMSERSO. 355 pág.

Peña Suárez de Rivera, D. y Teijeiro Alfonsín, E. (1989): *Las discapacidades de la población española. Un estudio basado en modelos de regresión logística*. Madrid, INE, 213 p.

Pérez Díaz, J. (2003): *La madurez de masas*, Madrid, IMSERSO, 229 p.

Puga González, M. D. (2002), *Dependencia y necesidades asistenciales de los mayores en España, una previsión a 2010*, Madrid, Fundación Pfizer.

Puga González, M. D. y Abellán García, A. (2002), “La predicción de una vejez depen-

diente”, publicado en *Fuentes Estadísticas*, (68): 20-22.

Puga González, M^a. D.; Abellán García, A. (2004): *El proceso de discapacidad. Un análisis de la Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud*. Alcobendas (Madrid), Fundación Pfizer, 216 p.

Puig, R. (1992): Concepciones y paradigmas y evolución de las mentalidades sobre la discapacidad. En Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalías. Discapacidad e Información. Madrid, Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalías.

Querejeta González, M. (2004): *Discapacidad/dependencia. Unificación de criterios de valoración y clasificación*. Madrid, IMSERSO 161 p.

Recaño Valverde, J. (2002), *Proyecciones de hogares España (2001-2051)*, Bellaterra, Centre d'Estudis Demogràfics (Documento de Trabajo).

Real Patronato sobre Discapacidad, VV. AA. *Acceso de las personas con discapacidad al empleo público (1985-1999)*. VV.AA, Madrid, Colección Documentos (nº 13 de diversos años entre 1987 y 2002).

Requena y Díez de Revenga, M. (2001), “Los hogares en Europa, con especial referencia a España”, incluido en Luís Garrido y Luís Toharia, *Condiciones de vida en España y en Europa. Estudio basado en el Panel de Hogares de la Unión Europea. Años 1994-1995*. Madrid, INE, pp. 31-74.

Rodríguez Cabrero, G. (coord.) (1999): *La protección social de la dependencia*. Madrid, IMSERSO, 632 p.

Rodríguez Cabrero, G. (2004): 'Protección social de la dependencia en España' . Madrid: Fundación Alternativas. pp. 67. Colectivo loé (2003), *La inserción laboral de las personas con discapacidades*, Barcelona, Servicio de Estudios de "la Caixa". Colección Estudios Sociales, nº 14.

TSO (2001): *Disability England*. Report in the Health Survey for England 2001, www.archive.official-documents.co.uk/.

Veiga, P. D. (1997), "The integration of blind and visually impaired children into schooling in Spain. an analysis of its effects and implications for the future", presentada en *International Council for Education of People with Visual Impairment (ICEVI) 10TH World Conference*, Sao Paulo, Brazil August 3-8 1997, <http://www.icevi.org/publications/icevix/wshops/0150.html>.

Viciana, F. ; Hernández, J. A. ; Canto, V. D. y Ávila, A. I. (2003), *Longevidad y calidad de vida en Andalucía*, Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía.

Villagómez Morales, E. y Martínez Martín, M. I. (2001), *Adecuación de puestos de trabajo para personas con discapacidad: repercusiones económicas y sociales*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Serie Estudios nº 4305.

Yanguas Lezaun, J. J. L. A., F.J.; Leturia Arrazola, M. (2001), "Apoyo Informal y cuidado de las personas mayores dependientes", publicado en <http://www.matiáf.net/profesionales/articulos>, 20.

Glosario

Actividades de la vida diaria: Actividades básicas de autocuidados (o cuidado personal), también llamadas de funcionamiento físico o habilidades básicas para hacer vida independiente en casa. Habitualmente se incluyen: bañarse, vestirse, alimentarse, desplazarse, ir al servicio y continencia.

Actividades instrumentales de la vida diaria: Actividades cotidianas más complejas que permiten una mayor independencia del sujeto. Tareas que requieren significativas tomas de decisión e interacción difícil con el medio. También se definen como tareas de manejo y administración del hogar y la propiedad. Se incluyen normalmente: ir de compras, administrar las propias finanzas, uso del transporte, uso del teléfono, tomar medicamentos, tareas domésticas ligeras, preparar comida, etc.

Años potenciales de vida perdidos: Años que una persona deja de vivir si fallece a una edad que no es la habitual, fijada teóricamente para ese colectivo; el INE ha calculado el indicador para el intervalo 1-70 años, prescindiendo de muertes ocurridas antes y después.

Autocuidados: Cuidado personal. Véase actividades de la vida diaria.

Ayuda: Acto de proveer asistencia o cuidados a una persona necesitada (miembro de la familia, amigo o cliente). Tiene como finalidad permitir al que la recibe mantener un nivel óptimo de independencia. Puede ser instrumental o material (a mano, práctica), afectiva, financiera o cualquier otra que el receptor considere de valor o de necesidad.

Ayuda formal: Prestación de asistencia o cuidados a una persona que los precisa por parte de cuidadores, generalmente remunerados, normalmente asociados a una organización prestadora de servicios; los voluntarios (no pagados) que están bajo una organización se consideran dentro del sector formal.

Ayuda informal: Asistencia o cuidados a una persona que los precisa para la realización de actividades de la vida cotidiana (básicas e instrumentales), aportada por

un miembro de la familia o amigo, sin remuneración.

Ayuda personal: Apoyo directo ofrecido por otra persona para la realización de las actividades de la vida diaria.

Ayuda técnica: Aquellos productos, equipos o sistemas técnicos destinados a personas con discapacidad, producidos específicamente para ellas o disponibles para cualquier persona, de forma que impide, compensa, alivia o neutraliza la discapacidad.

Clasificación internacional de enfermedades: Sistema diseñado para clasificar los datos sobre morbilidad y mortalidad recogidos con fines estadísticos (y para la clasificación de historias clínicas por enfermedad y operaciones). Es competencia de la Organización Mundial de la Salud.

Causas de Deficiencia: Se refieren a los problemas causantes de las deficiencias. Se han clasificado en las siguientes categorías:

- Congénito (deficiencias debidas a problemas de tipo genético y las que se producen en el periodo gestacional).
- Problemas en el parto (deficiencias debidas a traumatismos a los que fue sometido el niño en el momento del parto).
- Accidente de tráfico (deficiencias causadas por accidentes de tráfico, incluso las que se producen a la ida o vuelta del trabajo).
- Accidente doméstico (deficiencias debidas a accidentes producidos dentro del hogar o en las dependencias externas del inmueble).
- Accidente de ocio.
- Accidente laboral (menos las que se producen a la ida o vuelta del trabajo).
- Enfermedad común.
- Enfermedad profesional (deficiencias originadas y/o agravadas por la propia profesión, en un sentido más amplio que lo establecido en la legislación laboral).
- Otras causas ((deficiencias originadas por todas aquellas causas que no se han reco-

gido en el resto de los apartados. También se han incluido las Deficiencias Múltiples debidas a procesos degenerativos derivados de la edad).

Certificado de Minusvalía (CM): Documento especial, expedido por la Administración Pública, que acredita, a través de una valoración multiprofesional (médica, psicológica y social) la condición (temporal o definitiva) de la minusvalía.

Cobertura sanitaria: Modalidades de aseguramiento que cubren la atención sanitaria de las personas. Puede ser de carácter total, cuando se consideran todas las modalidades que cubren a un individuo, o exclusivo, cuando lo esta por una sola de las modalidades consideradas.

Cobertura sanitaria, modalidades: Pueden clasificarse en públicas y privadas. Las primeras son: Seguridad Social, Mutualidades del Estado acogidas a la Seguridad Social, Mutualidades del estado acogidas a un seguro privado y Beneficencia. Las segundas son: Seguro médico privado concertado individualmente, Seguro médico concertado por la empresa, Médico privado, sin seguro, e Iguala médica sin seguro.

Codiscapacidad: Número de discapacidades que afectan a la vez al individuo. Codiscapacidad inicial: discapacidades que se declaran con la misma fecha de inicio.

Cohorte: Conjunto de individuos que ha vivido un cierto acontecimiento durante un mismo período de tiempo, generalmente un año. A veces se habla de generación para designar el conjunto de individuos nacidos en un determinado período (cohortes de nacimiento). Además, el término generación suele usarse con un sentido más amplio y sociológico.

Condiciones de salud: Accidentes, enfermedades, trastornos, envejecimiento, otras anomalías de salud.

Cuidados: Véase ayuda.

Deficiencia: Cualquier pérdida o anomalía de un órgano o de la función propia de ese órgano. Por ejemplo: ausencia de una ma-

no, sordera, retraso mental, etc. Los 33 tipos de deficiencia se reúnen en 8 grupos.

Deficiencia, grupos y tipos: Deficiencias (33)

Deficiencias mentales

01- retraso madurativo

02- retraso mental profundo y severo

03- retraso mental moderado

04- retraso mental leve y límite

05- demencias

06- otros trastornos mentales

Deficiencias visuales

07- ceguera total

08- mala visión

Deficiencias del oído

09- sordera prelocutiva

10- sordera postlocutiva

11- mala audición

12- trastornos del equilibrio

Deficiencias del lenguaje, habla y voz

13- mudez

14- habla dificultosa o incomprensible

Deficiencias osteoarticulares

15- cabeza

16- columna vertebral

17- extremidades superiores

18- extremidades inferiores

Deficiencias del sistema nervioso

19- parálisis de una extremidad superior

20- parálisis de una extremidad inferior

21- paraplejía

22- tetraplejía

23- trastornos de la coordinación de movimientos y/o tono muscular

24- otras deficiencias del sistema nervioso

Deficiencias viscerales

25- aparato respiratorio

26- aparato cardiovascular

27- aparato digestivo

28- aparato genitourinario

29- sistema endocrino-metabólico

30- sistema hematopoyético

Otras deficiencias

31- piel

32- deficiencias múltiples

33- deficiencias no clasificadas en otra parte.

Deficiencias múltiples: Dentro de la tipología de otras deficiencias se distinguen las deficiencias múltiples, referidas exclusivamente a las de origen congénito que afectan a varios órganos y/o sistemas orgánicos, y a las debidas a procesos degenerativos derivados de la edad.

Defunciones teóricas: Son las defunciones ocurridas entre dos edades exactas x y $x + 1$, deducidas de la tabla de mortalidad.

Dependencia: Estado de las personas que necesitan asistencia o ayuda para realizar actividades de la vida diaria, debido a la pérdida de capacidad física, psíquica o intelectual. No valerse por sí mismo. En sentido demográfico, relación existente entre los elementos de población que son económicamente dependientes y los elementos productivos; se define de forma arbitraria como la suma de jóvenes (0-15 años) y viejos (65 y más) respecto de la población en "edad activa" (15-64); se suele presentar por cien activos.

Diagnóstico definitivo (morbilidad hospitalaria): Es el diagnóstico de la afección principal que motivó el ingreso en el hospital según criterio del servicio clínico o facultativo que atendió al enfermo, aunque durante su estancia hayan aparecido complicaciones importantes e incluso otras afecciones independientes.

Discapacidad: A efectos de la "Encuesta sobre discapacidades", es toda limitación grave que afecte o se espera que vaya a afectar durante más de un año a la actividad del que la padece y tenga su origen en una deficiencia. Se considera que una persona tiene una discapacidad aunque la tenga superada con el uso de ayudas técnicas externas. Otra definición: dificultad para desarrollar papeles y actividades debido a problemas de salud.

Los 36 tipos de discapacidad se reúnen en 10 grupos.

Discapacidad, grupos y tipos Discapacidades (36)

Ver

01- discapacidad para recibir cualquier imagen

02- discapacidad para tareas visuales de conjunto

03- discapacidad para tareas visuales de detalle

04- otras discapacidades de la visión

Oír

05- discapacidad para recibir cualquier sonido

06- discapacidad para la audición de sonidos fuertes

07- discapacidad para escuchar el habla

Comunicarse

08- comunicarse a través del habla

09- comunicarse a través de lenguajes alternativos

10- comunicarse a través de gestos no signados

11- comunicarse a través de escritura-lectura convencional

Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas (sólo funciones mentales)

12- reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo

Glosario

13- recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados

14- entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas

15- entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas

Desplazarse

16- cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo

17- levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado

18- desplazarse dentro del hogar

Utilizar brazos y manos

19- trasladar-transportar objetos no muy pesados

20- utilizar utensilios y herramientas

21- manipular objetos pequeños con manos y dedos

Desplazarse fuera del hogar

22- deambular sin medio de transporte

23- desplazarse en transportes públicos

24- conducir vehículo propio

Cuidarse de sí mismo

25- asearse solo: lavarse y cuidarse de su aspecto

26- control de las necesidades y utilizar solo el servicio

27- vestirse, desvestirse, arreglarse

28- comer y beber

Realizar las tareas del hogar

29- cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios

30- cuidarse de las comidas

31- cuidarse de la limpieza y el planchado de la ropa

32- cuidarse de la limpieza y mantenimiento de la casa

33- cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia

Relacionarse con otras personas

34- mantener relaciones de cariño con familiares próximos

35- hacer amigos y mantener la amistad

36- relacionarse con compañeros, jefes y subordinados.

Edad media: Media aritmética de las edades de los individuos que componen una población.

Edad mediana: Edad que divide a los individuos que forman una población en dos grupos iguales.

Enfermedades: Lista de enfermedades de la Clasificación Internacional de Enfermedades de la O.M.S. (9ª revisión), adoptada por el Ministerio de Sanidad y Consumo y el INE para sus estadísticas. Éstas se presentan resumidas y adaptadas a 17 epígrafes.

I. Enfermedades infecciosas y parasitarias

II. Tumores

III. Enfermedades de las glándulas endocrinas, de la nutrición, del metabolismo y trastornos de la inmunidad

IV. Enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos

V. Trastornos mentales

VI. Enfermedades del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos

VII. Enfermedades del aparato circulatorio

VIII. Enfermedades del aparato respiratorio

IX. Enfermedades del aparato digestivo

X. Enfermedades del aparato genitourinario

XI. Complicaciones del embarazo, del parto y del puerperio

XII. Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo

XIII. Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo

XIV. Anomalías congénitas

XV. Ciertas afecciones originadas en el período perinatal

XVI. Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos

XVII. Causas externas de traumatismos y envenenamiento

Enfermedades diagnosticadas: En el módulo de discapacidades y deficiencias se consideran 16 tipos: espina bífida/hidrocefalia, síndrome de Down, autismo, hemofilia, parálisis cerebral, traumatismo craneoencefálico, enfermedad mental, Sida, retinosis pigmentaria, artritis reumatoide, distrofia muscular, esclerosis lateral o múltiple, infarto de miocardio/cardiopatía isquémica, accidentes cerebrovasculares, demencia/Alzheimer, Parkinson.

Enfermedades diagnosticadas: En el módulo de salud se consideran 17 tipos de problemas o enfermedades crónicas padecidas por la población en general: bronquitis aguda/asma/enfisema, alergias, epilepsia, diabetes, hipertensión arterial, enfermedades del corazón, colesterol alto, cirrosis hepática, artrosis y problemas reumáticos, úlcera de estómago o duodeno/gastritis erosiva, hernias, mala circulación, anemias cónicas, problemas de nervios/depresiones, jaquecas/migrañas/dolores de cabeza, problemas del período menopáusico, otros problemas o enfermedades crónicas.

Enfermedad profesional: Entendida en sentido amplio (sin tener en cuenta lo establecido en la legislación laboral): se incluyen casos en que la profesión ha sido el origen de la deficiencia y los que la ha agravado.

Envejecimiento demográfico: Aumento proporcional del número de personas mayores. El envejecimiento de la población es el resultado de la transición desde una población con alta fecundidad y baja esperanza de vida (gráficamente representada por una pirámide de base ancha y escalones con fuerte gradiente), a una población con fecundidad y mortalidad bajas (representada por una pirámide de estrecha base y escalones superiores abultados). El descenso del número de jóvenes implica que el peso

relativo de los mayores aumenta considerablemente en el conjunto demográfico. La edad de 65 años se suele utilizar, de forma arbitraria aunque generalmente aceptada, como umbral para designar estadísticamente a una persona como mayor, de edad, o vieja. No debe confundirse con vejez individual (o senilidad) que es la mayor duración de la vida gracias al progreso médico y sanitario y a la mejora de las condiciones de existencia.

Epidemiología social: Análisis de las condiciones o características personales y sociales que afectan a los individuos y a la sociedad en sus patrones de enfermedad o discapacidad.

Esperanza de vida: Es el número medio de años de vida futura esperables en una población de una edad determinada, calculados a partir de una tabla de mortalidad por edades previamente conocida. Si se calcula para el conjunto de la vida, desde su inicio, se trata de la "Esperanza de vida al nacer".

Esperanza de vida libre de discapacidad: Promedio de años libres de discapacidad que le restan por vivir a una población de cierta edad, calculados mediante la combinación de las tablas de mortalidad y las tablas de prevalencia de la discapacidad por edades.

Familia: El término familia empleado en la EDDDES y en el Informe hace referencia a su sentido más amplio, el de grupo de personas vinculadas por lazos de parentesco. No implica necesariamente que estos lazos sean próximos (como los de filiación) ni que se comparta una vivienda familiar. Debe distinguirse del concepto "hogar".

Factores de riesgo: Son antecedentes socio-demográficos, de hábitos de vida, económicos, de dieta, etc. que incrementan la probabilidad de discapacidad.

Fragilidad: El concepto de fragilidad está extendido en el ámbito gerontológico habiendo sido definido desde diversas ópticas, aunque en la mayor parte de los casos se circunscribe en gran medida a las características biomédicas del sujeto (pérdida de masa muscular, pérdida de fuerza, resisten-

cia, etc.). Actualmente se propone una definición de anciano frágil que incluya factores afectivos y sociales, además de los físicos, funcionales y cognitivos. Cuando se habla de fragilidad, se hace referencia a situaciones de equilibrio inestable, de riesgo de pérdida de la autonomía funcional o cognitiva. Y dentro de los factores de riesgo de fragilidad se encuentran, además de la presencia de episodios mórbidos o accidentes, el pobre apoyo social, o un entorno social y ambientalmente deteriorado.

Función enfermedad – asistencia sanitaria:

– Incapacidad temporal: recoge los gastos por incapacidad temporal pagados por el sistema de la Seguridad Social, las empresas y las administraciones públicas a sus empleados.

– Prestaciones en especie: recoge todas las prestaciones de asistencia sanitaria prestadas por los agentes de protección social.

Función Familia – Hijos:

– Mantenimiento de rentas durante la maternidad. Gasto por prestación de maternidad pagado por el Sistema de la Seguridad Social, las empresas y las administraciones públicas a sus empleados.

– Asignación familiar por hijo a cargo. Prestaciones familiares del sistema de la Seguridad Social y de los distintos sistemas de protección social de los funcionarios. Estas prestaciones están sujetas a condición de rentas, salvo en el caso de hijos minusválidos.

– Otras prestaciones familiares únicas en dinero. Prestaciones no incluidas en las anteriores, generalmente a cargo de las empresas y en favor de sus trabajadores.

– Prestaciones en especie. Prestaciones de servicios sociales prestadas a las familias, otorgadas fundamentalmente por las Comunidades Autónomas.

Función invalidez:

– Pensión de invalidez. Todas las pensiones pagadas por los agentes de protección social cuya causa sea la incapacidad permanente para el trabajo, cualquiera que sea su

grado, y siempre que el beneficiario sea menor de 65 años.

– Integración económica del minusválido. Incluye aquellas retribuciones percibidas por los minusválidos cuando realizan trabajos adaptados a su condición. El mayor peso cuantitativo corresponde a las retribuciones de los vendedores del Cupón de la ONCE.

– Otras prestaciones únicas: indemnizaciones percibidas por los trabajadores declarados inválidos.

– Prestaciones en especie recogen las prestaciones de servicios sociales prestadas por cualquier agente de protección social cuya causa sea la incapacidad permanente para el trabajo, cualquiera que sea la edad del trabajador, excepto las prestaciones sanitarias que se incluyen en la función Enfermedad – Atención sanitaria. La rúbrica rehabilitación incluye los gastos de alojamiento y manutención de los centros rehabilitadores.

Función supervivencia:

– Pensión de supervivencia. Todas las pensiones pagadas por los agentes de protección social cuya causa sea la muerte del titular del derecho, siempre que el beneficiario sea menor de 65 años.

Función vejez:

– Pensión de vejez. Todas las pensiones pagadas por los agentes de protección social a beneficiarios mayores de 65 años, sea cual sea la causa del derecho.

– Pensión de jubilación anticipada. Pensiones de jubilación cuyos beneficiarios son menores de 65 años, excepto las ayudas previas a la jubilación ordinaria que figuran en la función Desempleo.

– Otras prestaciones únicas. Prestaciones directas de las empresas a sus trabajadores con motivo de su jubilación.

– Prestaciones en especie. Prestaciones de servicios sociales prestadas por cualquier agente de protección social a los beneficiarios mayores de 65 años no recogidas en las restantes funciones.

Función Vivienda:

– Subvenciones de intereses a familias adquirentes de vivienda.

Gastos de protección social: Según el SEE-PROS (Sistema Europeo de Estadísticas Integradas de Protección Social), los gastos de protección social incluyen todas aquellas intervenciones de organismos públicos o privados destinadas a aligerar la carga que representan para los hogares e individuos una serie de riesgos o necesidades, previamente determinados, siempre que no exista una contrapartida simultánea y recíproca por parte del beneficiario.

Hábitat, zona rural, zona urbana: Se considera municipios urbanos los que tienen más de 10.000 habitantes; municipios rurales son los que están por debajo de ese umbral; a veces se utiliza en éstos una subdivisión: rurales intermedios (2.000-10.000 hab.) y pequeños o rurales (hasta 2.000 hab.).

Hogar: La EDDDES define como hogar a la persona o conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar principal, o parte de ella, y consumen y/o comparten alimentos y otros bienes con cargo a un mismo presupuesto. Se incluyen los hogares privados que radican en viviendas colectivas, siempre que tengan autonomía de gastos respecto al hogar colectivo.

Hogar (tipología): En el informe se ha empleado la clásica tipología empleada por Peter Laslett:

– Hogar unipersonal (compuesto por una sola persona).

– Hogar sin núcleo (compuesto por dos o más personas que no forman un núcleo familiar tengan o no relación de parentesco entre ellas).

– Hogar monoparental (compuesto por un padre o una madre solo/a con hijos solteros).

– Hogar nuclear sin hijos (pareja o matrimonio solos).

– Hogar nuclear con hijos (pareja o matrimonio con hijos solteros).

– Hogar extenso (compuesto por un matrimonio con/sin hijos solteros y otras personas o por un padre/madre solo con hijos solteros y otras personas).

– Hogar polinuclear (compuesto por dos o más núcleos familiares que conviven en el mismo hogar).

Hospital: También denominado “establecimiento sanitario con régimen de internado”, se define como el centro que, con independencia de su denominación, tiene por finalidad principal la prestación de asistencia médica, quirúrgica o médico-quirúrgica a los enfermos ingresados en el mismo. Pueden agruparse según su finalidad (especialidades médicas) y dependencia (entidad jurídica de la que dependen). *Según la finalidad:* generales, especiales de corta estancia (médico-quirúrgicos y quirúrgicos / infantiles, maternos y materno-infantiles / otros), especiales de larga estancia (geriátricos y crónicos / otros), y psiquiátricos. *Según la dependencia:* públicos (sistema nacional de salud / otros públicos / defensa / comunidades autónomas / diputaciones, cabildos y municipios / otros), no públicos (Cruz Roja / Iglesia / benéfico-privados / privados no benéficos).

Índice de masa corporal (I. de Quetelet): Índice de constitución corporal que relaciona el peso de un individuo con su altura: peso en kg/altura al cuadrado (kg/m^2). Entre 18,5 y 24,9 se considera peso normal; bajo peso si el índice es menor; entre 25-29,9 se considera sobrepeso leve a moderado, y a partir de 30 obesidad.

Incidencia: Hablando de una enfermedad, se trata de los casos nuevos que se presentan en una población y en un período determinados. Las estadísticas de incidencia suelen ser útiles para enfermedades con altas tasas de mortalidad.

Limitaciones: Problemas o dificultades graves o importantes padecidas por los niños de corta edad (menos de 6 años). Se utiliza este término para los niños, en vez de discapacidad, por la dificultad de aplicar los mismos conceptos de discapacidad y los tipos de actividad, aunque las deficiencias y problemas que las causan sean similares.

Limitaciones, tipos: Limitaciones (14) niños de 0-5 años

01- retrasos importantes para mantenerse sentado, de pie o empezar a caminar

02- dificultades importantes para ver

03- ceguera total

04- dificultades importantes para oír

05- sordera total

06- dificultades para mover los brazos o debilidad o rigidez en los brazos

07- dificultades para caminar o debilidad o rigidez en las piernas

08- ataques, rigidez del cuerpo o pérdida de conocimiento

09- dificultades para hacer las cosas como los demás niños de su edad

10- dificultades por ser un niño lento o estar alicaído

11- dificultades para comprender órdenes sencillas

12- dificultad para nombrar un objeto

13- hablar con dificultad

14- problemas o enfermedades diagnosticadas que precisen de cuidados o atenciones especiales.

Limitaciones cognitivas: Referidas a las discapacidades del grupo de aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas (reconocer personas, orientarse, recordar informaciones, entender y ejecutar órdenes sencillas o complejas).

LISMI: Ley 13/1982, de 7 de abril, Ley de Integración Social de los Minusválidos

Longevidad: En sentido estricto, longevidad significa el potencial biológico de duración de la vida. También se utiliza habitualmente con el significado de largo vivir o larga duración de la vida.

Medicamentos: Sustancias que producen efectos curativos y que se administran con fines terapéuticos.

Microdatos anonimizados: Fichero de microdatos que ha sido sometido a un proceso de Anonimización.

Actividad encaminada a convertir a las unidades estadísticas en no identificables, mediante la eliminación de los datos de identificación y la aplicación de algún tratamiento que dificulte la utilización de los datos identificantes hasta el punto de requerir un esfuerzo desproporcionado para llegar a identificar unidades estadísticas; o por cualquier otro medio que impida el conocimiento directo o indirecto de datos personales.

Son datos individuales que no incluyen datos de identificación ni tampoco datos identificantes que permitan, mediante un esfuerzo razonable cuantificado en coste económico, tiempo de proceso o recursos humanos dedicados, llegar a inferir la identidad de alguna unidad estadística.

Morbilidad: Es el alcance de la enfermedad, lesión o discapacidad en una población dada. Estado de enfermedad. Acción de la enfermedad.

Mortalidad: Defunciones ocurridas en una población determinada. Se suele expresar en tasa por mil respecto del total de la población.

Mortalidad infantil: Defunciones de personas de menos de un año respecto al total de nacidos en un año determinado.

Ocupación, profesión u oficio: Clase o tipo de trabajo desarrollado durante la semana natural anterior a la entrevista, con especificación del puesto de trabajo desempeñado. El nivel se engloba dentro del marco de la Clasificación Nacional de Ocupaciones de 1994 (CNO 94) y se basa en el concepto de cualificación, relativo al grado de complejidad de las tareas que se realizan y a su especialización. Se ha utilizado el nivel de agregación en 10 grandes grupos: (1) Dirección de las empresas y de las Administraciones Públicas (2) Técnicos y profesionales científicos e intelectuales (3) Técnicos y profesionales de apoyo (4) Empleados de tipo administrativo (5) Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios (6) Trabajado-

res cualificados en la agricultura y en la pesca (7) Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, la construcción y la minería (8) Operadores de instalaciones, maquinaria y montadores (9) Trabajadores no cualificados (1) Fuerzas armadas.

Pensiones: Prestaciones periódicas vitalicias o de duración indeterminada. Excepcionalmente también se llaman pensiones a las de orfandad, limitadas en el tiempo, salvo que el beneficiario esté incapacitado para todo trabajo con anterioridad al hecho causante de la prestación.

Pensiones asistenciales del Fondo Nacional de Asistencia Social (FAS): Ayudas económicas individualizadas de carácter periódico en favor de ancianos y de enfermos o inválidos incapacitados para el trabajo. Están sujetos a condición de recursos. Para las de ancianidad es preciso haber cumplido 66 años y para las de enfermedad o invalidez encontrarse totalmente incapacitados para el trabajo.

A partir de marzo de 1991, como consecuencia de la entrada en vigor del Real Decreto 357/1991, de 15 de marzo, los beneficiarios de estas prestaciones pueden optar entre mantener esta prestación o pasar a percibir una pensión no contributiva de jubilación o invalidez o, en su caso, una prestación familiar por hijo a cargo.

Pensiones de clases pasivas: Los funcionarios de carrera de la Administración Civil y Militar del Estado, los de la Administración de Justicia y los de las Cortes Generales están encuadrados en el Régimen de Clases Pasivas del Estado, a través del cual el Estado les garantiza la protección frente a los riesgos de la vejez, incapacidad y muerte y supervivencia con pensiones de jubilación o retiro, viudedad, orfandad y en favor de familiares.

No obstante, no todos los funcionarios públicos están incluidos en dicho régimen de protección social ya que los propios de la Administración de la Seguridad Social, de los Organismos Autónomos, de la Administración Local y de las Comunidades Autónomas están encuadrados en el Régimen

General de la Seguridad Social, que es el común de los trabajadores por cuenta ajena.

Por otra parte, en el Régimen de Clases Pasivas del Estado, también están incluidos otros colectivos que no tienen el "status" propio de los funcionarios públicos, como, por ejemplo, los exPresidentes, Vicepresidentes y Ministros del Gobierno de la Nación, y otros altos cargos de las Instituciones del Estado, en favor de los cuales se reconocen determinadas prestaciones cuando fallecen o cuando, ya alejados del servicio activo, alcanzan la edad de jubilación de los funcionarios, o quienes prestan el servicio militar obligatorio o la prestación social sustitutoria de éste, cuando fallecen o se inutilizan en el cumplimiento de los mismos.

Pensiones no contributivas: Prestaciones establecidas en la Ley 26/1990, refundida en la Ley General de la Seguridad Social, que extendió el derecho a las pensiones de la Seguridad Social, por jubilación e invalidez, a todos los ciudadanos, aunque no hayan cotizado o lo hayan hecho de forma insuficiente para tener derecho a una pensión contributiva, y carezcan de recursos suficientes.

Persona de referencia: Se define la persona de referencia del hogar como el sustentador principal, si es económicamente activo, o si siendo económicamente inactivo no hay ningún otro miembro del hogar económicamente activo.

En el caso en el que el sustentador principal no sea activo, tiene la consideración de persona de referencia, su cónyuge, si éste es económicamente activo. En otro caso, se designa como tal la persona económicamente activa de más edad.

Persona Principal: Véase persona de referencia.

Pirámide de población: Es una representación gráfica de la estructura por edad y sexo de la población de un lugar y una fecha determinados. La pirámide se construye graficando el peso (en porcentajes) de los hombres y mujeres de cada edad (o grupos

de edad quinquenal o por el año de nacimiento) respecto al total de la población. A la derecha de un eje se distribuye a la población femenina y a la izquierda a la masculina. Los más jóvenes de la población se representan en la base de la pirámide y conforme aumenta la edad se van situando en posiciones más elevadas, siendo los de la vértice los más longevos de dicha población.

Población de edad: Se considera población de edad o mayor a aquellas personas que tienen 65 años o más; el umbral es arbitrario, pero generalmente aceptado como criterio comparativo homogéneo entre distintas poblaciones. Naciones Unidas también considera el umbral de los 60 años. Población mayor.

Población en edad de trabajar: Población con edades comprendidas entre la edad mínima legal de acceso al trabajo y la edad legal de jubilación. En España, la población en edad de trabajar es la población entre 16 y 64 años, EUROSTAT, sin embargo, suele referirse a la población entre 15 y 64 años, seguramente por razones prácticas de disponibilidad de información.

Prestaciones de naturaleza no contributiva: Prestaciones de carácter asistencial no contributivo. Comprende los siguientes tipos de prestaciones:

– Pensiones no contributivas de la Seguridad Social.

– Pensiones asistenciales a enfermos y ancianos del extinguido Fondo Nacional de Asistencial Social (FAS).

– Prestaciones sociales y económicas derivadas de la Ley de Integración Social de los Minusválidos (LISMI).

Prestaciones de protección social: Funciones:

1. Enfermedad – asistencia sanitaria.
2. Invalidez.
3. Vejez.
4. Supervivencia.
5. Familia – hijos.

6. Desempleo.

7. Vivienda.

8. Exclusión social no incluida en otros.

Prevalencia: Número de casos de una enfermedad (nuevos y viejos) en un periodo y en una población determinados. Los datos de prevalencia suelen ser especialmente útiles para enfermedades que no son fatales ni curables.

Probabilidad de muerte: Es la probabilidad que tiene un individuo perteneciente a una generación dada, a la edad exacta x , de morir antes de alcanzar la edad $x + 1$.

Probabilidad de vida o supervivencia: Es la probabilidad de supervivencia entre dos edades exactas.

Problema: Causa origen de la deficiencia. Puede ser: congénito, de parto, accidente, enfermedad o proceder de otras causas.

Problema, tipos: Problemas de origen (10)

01- congénito

02- problemas en el parto

03- accidente de tráfico

04- accidente doméstico

05- accidente de ocio

06- accidente laboral

07- otro tipo de accidente

08- enfermedad común

09- enfermedad profesional

10- otras causas

Problema congénito: Causa deficiencia debido a problemas de tipo genético (Síndrome de Down, hidrocefalia, etc.), y el que se producen en el período gestacional.

Problema de parto: Incluye las deficiencias debidas a traumatismos del niño en el momento del parto (parto prolongado, uso de fórceps., etc.).

Proceso de discapacidad: El proceso de entrada en discapacidad puede ser básicamente progresivo o catastrófico; el primero

es más frecuente entre las personas de edad y las dificultades se establecen paulatinamente añadiendo discapacidades según van pasando años; en el segundo se instaura de forma rápida y es más frecuente entre la población más joven (al nacer, o tras un accidente).

Pronóstico evolutivo: Estimación de cómo evolucionará la discapacidad. Se considera: 1) es recuperable, 2) es mejorable con restricciones, 3) es estable, sin perspectivas de mejora, 4) puede empeorar, 5) no se puede determinar.

Relación con la actividad económica: Para la determinación de esta variable se siguen en líneas generales los criterios utilizados en la Encuesta de Población Activa (EPA). La población se divide en dos grandes grupos: los económicamente activos y los no activos. Son activos quienes en un período de referencia dado trabajan formalmente en la producción de bienes y servicios económicos (ocupados) o están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción (parados o desempleados). La población inactiva abarca a todas las personas no clasificadas como ocupadas o paradas durante la semana de referencia, y comprende las siguientes categorías: los incapacitados para trabajar, aquellos que se encuentran percibiendo una pensión contributiva o no contributiva de invalidez, los jubilados (por edad o los que están percibiendo una pensión contributiva de jubilación), los que se encuentran cursando algún estudio, las personas que se dedican a las labores del hogar (sin remuneración), los dedicados al voluntariado y los que se encuentran en otras situaciones (aquellos que reciben alguna ayuda pública o privada sin ejercer actividad económica alguna, como pensiones de viudedad, rentistas, personas que se encuentran en prisión o cumpliendo el servicio militar...)

Severidad: Dificultad (subjetiva) para realizar una actividad con ayuda, en el caso de que las reciba. Se diferencia: 1) sin dificultad alguna, 2) con dificultad moderada, 3) con dificultad grave, 4) no puede realizar la actividad.

Severidad calculada: Población con dificultad grave o total o que reúne tres o más discapacidades moderadas.

Situación profesional: Es la relación de las personas ocupadas con su empleo principal en el periodo señalado. Las categorías utilizadas en la EDDDES son: (1) empleador, (2) empresario sin asalariados o trabajador independiente, (3) ayuda familiar, (4) asalariado del sector público y asalariado del sector privado.

SEEPROS: SEEPROS son las siglas de Sistema Europeo de Estadísticas Integradas de Protección Social, fue diseñado por la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) como herramienta común a todos los países miembros para la presentación de los datos de protección social, garantizando que la comparación entre los distintos países pueda hacerse de la mejor forma posible. El sistema ha experimentado varias revisiones, la última es de 1996? Y es la que aquí se presenta.

Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI): Incluye las pensiones percibidas por aquellas personas que antes del 1 de enero de 1967, fecha en que se extingue el SOVI y se sustituye por el Régimen General, tuviesen cubierto el período de cotización exigido en este régimen o, en su defecto, hubiesen figurado afiliados con anterioridad a 1940 al extinguido Régimen del Retiro Obrero Obligatorio, siempre que los interesados no tengan derecho a ninguna pensión a cargo de los regímenes que integran el sistema de la Seguridad Social.

Las pensiones del SOVI se clasifican en tres clases: incapacidad permanente, jubilación y viudedad; las pensiones de incapacidad permanente tienen todas el grado de incapacidad permanente absoluta.

Sobrepeso: Ver índice de masa corporal.

Subsidio de ayuda a tercera persona (LIS-MII): Consiste en una prestación económica destinada a aquellas personas afectadas por una minusvalía que, como consecuencia de pérdidas anatómicas o funcionales, necesite la asistencia de otra persona para

realizar actos esenciales de la vida, como vestirse, desplazarse o comer.

Subsidio de garantía de ingresos mínimos (LISMI): Prestación económica que tiene por objeto cubrir necesidades básicas (alimentación, vestido y habitación) de quienes, careciendo de medios para su subsistencia, no estén en condiciones, por su grado de minusvalía, de obtenerlos.

Subsidio de movilidad y compensación por gastos de transporte (LISMI): Prestación económica destinada a atender los gastos originados por desplazamientos fuera del domicilio habitual a minusválidos que, como consecuencia de su disminución, tengan graves dificultades para utilizar transportes colectivos.

Supervivientes: Es el número de individuos que alcanzan la edad exacta x de entre los de partida de la tabla de mortalidad, que se suele tomar 100.000.

Sustentador principal: Se considera sustentador principal aquel miembro del hogar, habitualmente presente en el mismo, cuya aportación periódica (no ocasional) al presupuesto común, se destina a atender los gastos del hogar en mayor grado que las aportaciones de cada uno de los restantes miembros. Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar reside habitualmente fuera del mismo o ha abandonado el hogar definitivamente, se considera sustentador principal a aquel miembro del hogar que estando habitualmente presente en el mismo recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar.

Tabla de mortalidad: Se construye con el fin de medir la incidencia de este fenómeno en la población que se estudia, con independencia de la estructura por edades que la misma presente. Se realiza mediante análisis transversal de la mortalidad, que estudia cómo incide dicho fenómeno en los efectivos de población clasificados por edades o grupos de edad en un momento dado. Incluye las siguientes funciones: probabilidad de vida o supervivencia, supervivientes, de funciones teóricas y esperanza de vida.

Tasa estandarizada: Reconstrucción de una tasa bruta, en base a una estructura de edades y de sexo común, que permite comparar el efecto de la variable considerada entre regiones, "evitando" la distorsión de la estructura por edad de cada una de ellas.

Transición demográfica: Teoría que describe los cambios habidos en las tasas de natalidad y mortalidad por los que han pasado países y regiones, aunque con grandes variaciones. Se distinguen tres etapas: a) una de crecimiento demográfico escaso con altas tasas de natalidad y mortalidad, b) un estadio de transición con bajada de la mortalidad y altas tasas de natalidad que implica fuerte crecimiento demográfico, y c) un estadio de bajo o nulo crecimiento con bajas tasas de fecundidad y mortalidad, coincidentes con envejecimiento demográfico.

Transición epidemiológica: Teoría que describe los cambios habidos en los modelos de salud y enfermedad de una sociedad. Se centra en el comportamiento de la enfermedad y la mortalidad: durante la transición la importancia de las enfermedades de tipo infeccioso es desplazada por la de enfermedades de tipo degenerativo (por ejemplo, tumores) como causa principal de muerte.

Vida media: Véase esperanza de vida al nacer.